



547

13

554

9.10.17

322.

222



UVA.BHSC

Los

triumfos de Francisco Petrarca,  
ahora nuevamente traducidos  
en lengua castellana, en la  
medida, y numero de  
versos, que tienen en  
el toscano, y con  
nueva glosa,

Por Hernando de Hozez

Dirigidos al Ill.<sup>mo</sup> Sr D. Joan de la Cerda,  
Duque de Medinaceli, Marques de Cog-  
lludo, Conde del gran pueato de Sancta  
María, Señor de las villas de Vera y

Enciso & C

En Medina del Campo por Guillermo de Millis

1555

(1555)

1555

el cuerpo del campo por  
 el doctor de la corte  
 de medicina y cirugía  
 que en la ciudad de  
 Alcalá de Henares  
 en el mes de mayo

Por el doctor de la corte  
 de medicina y cirugía  
 que en la ciudad de  
 Alcalá de Henares  
 en el mes de mayo

1555



PROLOGO:

Al illustrissimo señor dō Ioan  
de la Cerda, Duque de Medina Celi,  
Marques de Cogolludo, Conde del gran puerto  
de sancta Maria, Señor de las villas de Deça y Enciso, &c.



Despues q̄ Garcilasso de  
la Vega y Ioan Boscan truxeron a nue-  
stra lengua la medida del verso Thosca-  
no, han perdido con muchos tanto cre-  
dito todas las cosas hechas, o traduzi-  
das en qualquier genero de verso de los  
que antes en España se vsauan, que ya ca-  
si ninguno las quiere ver, siēdo algunas  
(como es notorio) de mucho precio. Y  
como vna dellas, y aun a mi parescer de  
las mejores, fuesse la traduccion de los  
Triumphos de Petrarca, hecha por An-

tonio de Obregon, porque algunos amigos mios que no entendian el Tho-  
scano, no dexassen por esta causa de ver vna cosa de tanto valor como les dā  
chos Triumphos son, en algunos ratos del verano pasado, que para ello tu-  
ue desocupados, hize otra nueva traduccion en la misma medida y nume-  
ro de versos, que el Thoscano tiene. Y assi mismo le puse nuevo commento,  
no tan breue como el de Alexandro Vellutello, ni tan largo en muchas co-  
sas, como el de Bernardo Illicinio, sino tomado a pedaços de entrambos, qui-  
tando algo de lo que parecia superfluo, y añadiēdo lo que en mi iuzio era  
muy necessario. He sido tan importunado de algunos que despues lo han  
visto, que lo saque a luz, que no he podido dexar de hazer lo, pareciēdo me  
que pues solo para el contentamiento de mis amigos fue traduzido, q̄ tam-  
biē es justo, que a voluntad fuya sea publicado. Y como en todas las cosas  
suelen suplir por arte lo que les falta por naturaleza, assi ahora me ha pa-  
rescido ser necessario, que el daño, que la presente traduccion tiene, de parte  
de ser yo quien la hizo, se remedie, con ser vuestra Señoria quien por cosa  
suya la reciba, y fauorezca. A vuestra Señoria suplico sea seruido de hazer  
lo assi: porque desta manera, no solamēte se ganara por el vn camino  
todo lo que esta perdido por el otro: mas aun no seran ya de tãto  
precio los Triumphos, por hechos de Petrarca, quãto por  
fauorecidos de vuestra Señoria: cuyo valor, y enten-  
dimiento, y todas las otras cosas, son muy en-  
teramente dignas de aq̄llos reyes de Espa-  
ña, y Francia, de gloriosa memoria,  
de quien tan cercanamēte vue-  
stra Señoria descende,



LA VIDA DE  
FRANCISCO PETRARCHA.



LA INCLYTA CIUDAD de Florēcia, en mayor extremo que todas las otras de Italia, fue inficionada de aquellas dos tan pestíferas parcialidades, de Guelfos, y Gibellinos, nombres en toda la Christiandad muy notorios. Y comoquiera que el principio dellos fuesse pequeño, el successo ha sido despues tan grande, y estendido, que aun siendo el dia de oy la Cesarea Majestad señor de los vnos, y de los otros, toda via son tenidos por mas verdaderos Imperiales los Gibellinos, y mas inclinados alas cosas Francesas los Guelfos. Estādo pues todas las personas principales de Florencia, y los que a ellos seguian, diuididos en aquellas dos parcialidades, y siendo a vezes los vnos superiores a los otros, fueron finalmente echados della los Gibellinos, quedādo de todo punto el señorio y gouernation en poder de sus contrarios los Guelfos, y estuuó asy por algunos años. En este tiempo auia en Florencia dos casas, o linages, asy por riqueza, como por nobleza y parentela muy poderosas: la vna llamada de Cerchos, o Circulos, o (segun algunos) Cuchios; y la otra de Donatos. Y comoquiera que entre ellos ouiesse alguna mala voluntad, no auia sido de manera que las cosas llegassen a rompimiento. Succedio a esta fazon, que seria poco antes del año de mill y trezientos, que en la ciudad de Pistoia, lugar vezino a Florencia, auia vn linage, o casa, que dezian los Cancilleres, de muchas y muy principales personas: y jugando vn dia dos cavalleros mancebos, y entrambos de aquel linage, y viniendo a palabras, y dellas alas manos, el vno hirio al otro, aunque bien ligeramente. Y como era todo entre parietes, el padre del heridor auiendo de lo hecho grādissimo enojo, mando yr el hijo a casa del

FRANC. PETRARCHA.

sa del padre del herido, a pedirle perdon, creyendo que desta manera cessaua toda la desgracia q̄ de alli se podia seguir. Pero succedio el caso muy differentemente, de lo que era justo: porque el padre del herido mando a ciertos criados suyos que prendiessen a aquel cauallero, y le hizo cortar la mano, diziendo le que boluiesse a su padre, y le dixesse, que las heridas no se solian curar con palabras, sino cō hierro. El padre del pobre cauallero de la mano cortada, sintiendo el caso como era razon, con toda la sollicitud possible, comēço a adreçar se para la vengança del , y tambien el enemigo para la defensa. Y no solamente los de aquel linage se declararō en fauor del vno de aquellos dos caualleros , pero muy breuemente toda la ciudad de Pistoia, siguiendo al vno, o al otro, fue diuidida en dos partes. Y porque este linage de Cancilleres descendia de vn Micer Canciller , el qual auia tenido dos mugeres, vna de las quales se auia llamado Blanca, la vna destas dos opiniones, q̄ eran los descēdientes de aquella muger, se llamaron Blancos , y los otros por el contrario se començaron tãbien a llamar la Parcialidad negra. Auiendo pues succedido entre ellos diuersos scandalos, y muertes de hōbres, y assolamiētos de casas, y procediendo su enemistad siēpre mas adelãte, a los vnos, y a los otros parescio ser les cosa importãte ganar amigos en Florēcia, por la vezindad que con aq̄lla ciudad tenian. Y assi los Negros tomarō familiaridad cō Micer Corso, o (segun otros) Accursio, cabeça de los Donatos. Y los Blãcos recorrierō a Micer Veride Cercho, hōbre en toda calidad y igual a Micer Corso. Y como entre aq̄llos dos linages (segū es dicho) ya se tenia poco buena voluntad, la venida de los de Pistoia hizo, q̄ de alli adelãte fue se mucho menos , hasta q̄ ya de todo pũcto los vnos vinierō en rōpimiento cō los otros. Todo lo qual se podra ver muy particularmēte en las historias Florētinas, y aun en otras muchas partes. Y como todos eran de opinion Guelfa, comēçaron las dos parcialidades a tomar nuevos nōbres: de manera q̄ los Donatos fauorescedores de la parcialidad Negra de Pistoia, fuerō ellos tãbien llamados Negros, y los Cerchos fue

*Blãcos y Negros parcialidades.*

ron llamados Blancos, por auer (segū es dicho) fauorecido  
 a los de la opinion Blanca de Pistoia: de manera que asy las  
 parcialidades como los nombres dellas vinieron entonces  
 a Florencia, de la ciudad de Pistoia. Auiendo pues succedi-  
 do entre estas dos parcialidades muchas y muy grādes diffe-  
 rencias, la parte Blanca echo fuera de la ciudad a los de la Ne-  
 gra: los quales rehaziendo se, fuerō poderosos de boluer a la  
 Patria, y echar della a toda la parcialidad Blanca, desterrādo  
 los perpetuamēte, y confiscando les sus bienes: y entre ellos  
 fue vno el Dante Aligero, excellēte, y muy conosciado Poē-  
 ta, y vn Petrarcho de Parenzo, notario en aq̄lla ciudad. Lo  
 qual fue en el año de mil y treziētos. Este Petrarcho, y su mu-  
 ger llamada Brigida, la qual era del noble linage de los Cani-  
 gianos, se fuerō a viuir ala ciudad de Arezo, adōde en el año  
 de mill y treziētos y quatro, a los veyate dias de Iulio, vn lu-  
 nes al amanescer les nascio vn hijo, al qual llamarō Frācisco:  
 y como su padre era llamado Petrarcho de Parenzo, asy el  
 hijo Francisco de Petrarcho, y despues Francisco Petrarcha  
 fue llamado, segun q̄ en vna carta fuya el mismo cuēta. Escri-  
 ue se, q̄ siendo su madre llegada a los dolores del parto, estu-  
 uo por gran espacio amortescida, de fuerte q̄ de los medicos  
 vardaderamēte fue tenuta por muerta. Y por tanto dize Pe-  
 trarcha, q̄ primero q̄ nasciesse auia comēçado a morir. Tuue-  
 ron le en Arezo siete menses, y despues no pudiēdo su padre  
 mas estar en aq̄lla ciudad, se fue cō el hijo, y toda su casa por  
 diuersos lugares de Toscana: y al passar del rio q̄ llaman Ar-  
 no, para yr ala ciudad de Pisa, vn hombre que lleuaua el mo-  
 chacho juntamente con su cauallo cayeron en el agua, adon-  
 de Petrarcha passō grandissimo peligro de ser ahogado.  
 Auiendo estado pocos dias en Pisa, a su madre fue alçado el  
 destierro, y con voluntad del marido, lleuādo cōsigo el hijo,  
 se fue a viuir a Lancisa, lugar puestto a catorze millas de Flo-  
 rencia, adonde Petrarcha estuuo, hasta ser cūplidos los fie-  
 te años. En el qual tiēpo auiēdo su padre muchas vezes pro-  
 curado boluer ala patria, y no auiendo effeçto, torno a traēr  
 la muger cōsigo, y juntos estauierō en Pisa otros dos años:

Siendo

## FRANC. PETRARCHA:

Siendo despues Petrarcho del todo desconfiado de poder boluer a Florēcia, determino yr se a viuir a Francia en la ciudad de Auiñon, donde en aquel tiempo la corte Romana residia. Y paresciendo le ser el camino de menos trabajo por la mar, entro en ella con la muger y hijo, y poca hazienda que le auia quedado. Y llegando ya cerca de Marsella, la naue en que venia, se rompio, de manera que con grandissima dificultad se pudieron salvar. Assi que nuestro Poeta antes que nasciesse, y despues en los muy tiernos años començo a probar los miserables golpes de la fortuna. Llegados en Auiñon, y auiendo Petrarcho alquilado vna conueniente casa, hizo al mochacho aprender las primeras letras: y hallado le de marauilloso y excelente ingenio, le embio a Carpētras, vna ciudad pequeña distante quatro leguas de Auiñon, adōde en breue tiempo aprendio Grammatica, Logica, y Rhetorica. Despues embiado a Montpellier a estudiar leyes, estubo alli quatro años, y luego en Bolonia tres, enel qual tiempo studio todo el derecho ciuil. Siendo ya llegado ala edad de veynte y dos años, supo como sus padres eran muertos en Auiñon, adonde por respecto dello, Francisco Petrarcha tuvo necesidad de boluer. Y de alli enel año siguiente, que fue el de mill y trezientos y veynte y siete, y de su edad veynte y tres, a causa de la pestilencia que en aquella ciudad auia, se fue a vn valle apartado de Auiñon cinco leguas, ala parte Oriental, llamado Valclusa, lugar mucho solitario, adōde su padre despues de ser en aquella tierra venido, auia cōprado algunas heredades. Succedio estando entōces Petrarcha en este valle, q̄ yēdo la mañana del viernes sancto (q̄ segū escriue fue aq̄l año, a seys de Abril) a vn lugar llamado Lila, casi a media legua de Valclusa ala parte Occidental, por oyr los diuinos officios, vna hija del señor de Cabrieres, lugar peq̄ño, puesto tãbiē a otra media legua de la Valclusa, mas ala parte d̄ Oriēte, dōzella de grã hermosura, acōpañada d̄ otras mugeres, tãbiē venia a oyr missa en Lila (porq̄ en aq̄l lugar d̄ su padre tãpoco como en Valclusa se dezia sino muy pocas vezes) y auiedo passado vno de los ramos del rio d̄ la Sorga,

\* † que a

LA VIDA DE

que a Lila hazen isla, y siendo cansada del trabajo del camino, casi a vna milla del lugar se auia assétado ala sombra de vnos arboles, en vna muy fresca praderia, q̄ alli estaua, por donde Petrarcha auia de passar. El qual llegado, y vista la beldad de la donzella, q̄ Laureta se llamaua, de tal suerte se enamoro della, que la amo veynte y vn años en vida, y todos los otros que despues de ser muerta el viuio, celebrando sus virtudes y hermosura con marauilloso ingenio, y elegancia, y no llamando la de alli adelante Laureta, sino Laura, paresciendo le ser mas conueniente nombre. En este mismo año, siendo Ludouico de Bauiera vigesimo Emperador de los Alemanes, pasado en Italia para yr a Roma, y mostrádo mucha voluntad de fauorescer la parte Gibellina, Francisco Petrarcha y todos los otros desterrados de Florencia, cobraron grande esperança de poder boluer en la patria por medio suyo, que no embargante q̄ fueffen de opinion Guelfa, el destierro y daños recibidos, les auia hecho tomar amistad cō los Gibelinos. Y así nuestro Petrarcha por consejo de sus amigos se fue a Milan, adonde del señor Azo, hijo de Galeazo, y nieto del gr̄a Vizconde Mattheo, q̄ ala sazō era señor de aq̄lla ciudad, fue benignamēte recibido, y estuuó alli algū espacio de tiēpo, esperando el successo de las cosas de Italia. Mas finalmente sintiendo q̄ sus aduersarios cō cierta cātidad de dineros auian remediado el peligro del de Bauiera, se torno en Auñon. Y porq̄ su cōdiciō le inclinaua a otras cosas de mayor valor, y no al studio importuno de las leyes (en el qual solo por el mādamiēto y reuerēcia de su padre se auia ocupado) lo dexó, y de todo pūcto se dio a los studios de humanidad, a los q̄les siēpre dēde mocho auia tenido mucha inclinaciō. Estauā en este tiēpo en Auñon cō el Pōtifice Ioā vigesimo secūdo, el señor Stephano Ioā cardenal, y Iacobo obispo Lūboriense, entrābos hijos del señor Stephano Colōna el viejo, personas de gr̄a virtud y nobleza: cō los quales Petrarcha vino en tāta amistad y familiaridad, q̄ parescia sin ellos no poder viuir: y así se fue con el obispo a Gascuña, a cierto lugar de mucho passatiēpo, dōde muy a su gusto todo

vn verano

FRANC. PETRARCHA.

vn verano se gasto. Buelto despues en Auiñon estuuó algunos años en casa del Cardenal, y no como criado, sino como vn querido, y muy regalado hijo: en el qual tiēpo muchas vezes fue a Valclusa, y de alli a Cabrieres a visitar a su Madona Laura. Encendido despues con desseo de querer ver a Francia, y Alemania, puso el viaje en effecto: y auiendose a la buelta detenido algunos dias en Leon so la Rona, supo como el Obispo era partido para yr a Roma, al qual escriuio vna carta, quexandose mucho de que ouiesse hecho sin el aquel viaje: y assi mismo escriuio al Cardenal a Auiñon todas las cosas dignas de memoria q̄ en el camino auia visto, y como muy presto le bolueria a ver. Passados pocos dias recibio letras del obispo en respuesta de la suya, por las quales le rogaua q̄ se fuesse luego a el a Roma, y haziēdolo assi, vio aquella tan insigne ciudad, y en las señales de los edificios della segū escriuio al Cardenal juzgo auer sido muy mayor cosa de lo q̄ por escrito hasta entonces auia hallado. Buelto en Auiñon estuuó por consejo del Cardenal, y del Obispo cierto tiēpo en seruicio del Pontifice, el qual en muchos negocios se aprouecho de nuestro Poēta, embiandole diuersas vezes en Italia, a Roma, y en Frãcia al rey Philippo, de fuer te q̄ parecia, que cerca del Papa estuuiesse en grãdissima reputaciō, y fauor, por lo qual Petrarcha tenia grã esperãça de alcãçar alguna principal dignidad, especialmente auiendole sido hechas por el Pontifice muchas, y muy grãdes promesas: pero siēdo vltimamēte defengañado, y visto q̄ las dignidades antes se dariã a algū idiota por simonia o fauor, o otro camino illicito q̄ no a el, q̄ por sus virtudes le parecia tener las muy bien merecidas: y allēde desto desagrādándole demasiadamēte los grandes vicios de la corte, determino dexarla juntamente con el seruicio del Pontifice: y pareciendole su Valclusa lugar muy cōmodo a su cōdicion, y estudio, se fue a viuir alla con todos sus libros, y las otras cosas necessarias, adonde estuuó entonces de assiento algunos años: en el qual tiempo yendo muchas vezes a Cabrieres a visitar a Madona Laura, segun que para ello se offrecian ocasiones, perseue-  
ro en

LA VIDA DE

ro en hazer la primera parte de sus sonetos y canciones, que algunos dias antes auia sido por el començada. Escriuio tambien entonces la mayor parte de sus obras Latinas, y especialmente la Aphrica, de la qual siendo breuemente estendida la fama, fue cosa marauillosa, que en vn mismo dia recibio cartas del Senado de Roma, y de los Cancilleres del estudio de Paris, combidandole los vnos, y los otros a que fuesse a su ciudad a recibir corona de Laurel: Petrarcha estuuo dudoso en qual de los dos offrecimiētos acceptaria, mas aconsejado del Cardenal, y de Thomas de Messina su grandissimo amigo, determino yr a recibirla a Roma: y assi en el mes de Março del año del señor de mill y trezientos, y quarenta y vno, a los treynta y siete años de su edad, se embarco en Aguas Muertas. Pero antes de entrar en Roma quiso yr a hazer reuerencia a Roberto Rey de Napoles, de quien ya por cartas era gran seruidor. Y auiendole en tres dias continuos leydo toda la Aphrica, fue por aquel Rey sapientissimo juzgado enteramente merecedor de la corona Laurea. Y assi con gran instancia le rogo que en Napoles la quisiessse recibir: pero entendida su determinacion le hizo muy honradamente acompañar hasta Roma, escriuiendo en su loor y fauor al Senado della todo lo que de las virtudes de Petrarcha sentia. Llegado nuestro Poëta a Roma en el solenne dia de la resurreccion que en aquel año era a los ocho de Abril, fue con grãdissimo fauor, y alegria de todo el pueblo coronado de Laurel. Y siendo ya la fama suya muy estēdida por Italia, era de todos los señores della en gran manera desleado. Partido de Roma fue a Parma a visitar los señores de Corregio, de los quales recibio grãdes honras, y especialmente el Arcedianazgo de aquella ciudad. Estuuo entonces algunos dias cerca del rio de la Elza en los confines de Regio, en vn lugar en gran manera deleytoso, adonde torno de nueuo a limar su Aphrica de algunas cosas que en ella le parecio, que era necessario enmendar. Compro tambien en Parma vna casa adonde por algunos dias estuuo de assiento, Y siendo ya llegado al año quarenta de su edad le

fue



## FRANC. PETRARCHA.

fue escripto de Florencia por algunos sus amigos, como ellos auian suplicado a los que entonces gouernauan aquella ciudad le fuesse alçado el destierro, y restituydos los bienes paternos: y que attenta su buena fama, mediante la qual era de muchos amado, y desseado, lo pensauan muy presto alcançar: de cuya causa el se passo a Arezo, adonde fue con estraña cerimonia recebido, y en gran manera de todo el pueblo honrado. Estuuo algunos dias alli procurando siempre con letras y mensajeros lo que sus amigos le hauian escripto, lo qual no le era del todo negado, ni tampoco verdaderamente concedido: de manera que viendo yr aquel negocio muy a la larga, dexo el cuydado del a sus amigos, y se torno a Parma, adonde auiendo estado buen tiempo, passando los Alpes fue a su antigua morada de Valclusa: y de ay despues de algunos dias tuuo necesidad de boluer a Parma, y de Parma fue a Verona a visitar los señores de la Escala: y como ouiesse sido muchos dias antes con letras y mensajeros, assi en Italia, como en Francia requerido del señor Iacobo de Carrara, cuya entonces era la ciudad de Padua, quisiessse recibirle en su amistad, determino yr a yer, a quien tanta volütad auia mostrado de tener con el estrecho conoscimiento. Llegado a Padua fue de aquel señor, no de otra manera recebido (como el mismo cuenta) que si verdaderamente fuera vn muy querido hermano, y allende de otras señales muy grandes de beniuolencia, sabiendo q̄ desde moço auia tenido inclinacion al habito Ecclesiastico, por darle ocasion a no partirse de su compañia le hizo proueer de vn Canonicato de aquella ciudad. Y assi entretanto que este señor viuiu, que fue muy pequeño tiempo, tuuo siempre cerca de si en este lugar a nuestro Poëta. Siendo ya de quarenta y quatro años supo como su Madona Laura era muerta, de lo qual mostro tan estraño sentimiento, q̄ muchos dias estuuo casi sin hablar, ni querer comer, sino a grandissima importunidad de los amigos, sustentándose solamente de lagrimas, y sospiros. Murio assi mismo en este tiempo el señor Iacobo de Carrara por dōde Petrarcha se torno de la otra parte de los Alpes,

Alpes, y estuuo entonces en ella por algunos años de assien-  
to: en los quales escriuio la segunda parte de sus sonetos, y cá-  
ciones, y casi lo mas de sus excellentes Triumphos. Siendo  
despues muertos aq̄llos señores Colóneses, q̄ el t̄to queria,  
determino tornar en Italia, adonde en Venecia con algunos  
grandes amigos suyos: y en Parma con los señores de Corre-  
gio: y en Padua con Francisco de Carrara: y con los señores  
de la Escala en Verona gasto algun pequeño tiempo. Y sien-  
do requerido a esta sazón, por el Vizconde Galeazo conde  
de Pauia el qual era señor de Milan juntamente con su her-  
mano Bernabo se fuesse a residir en su cõpañia a titulo de per-  
sona de su consejo, lo puso asì por obra: y en quanta autori-  
dad, y reputacion cerca del estuuiesse, se puede juzgar en lo  
que escriue Bernardino Corio coronista de las cosas de Mi-  
lan. Este dize que en el año de mill y trezientos y sesenta y  
ocho en las bodas que se hizierõ en la dicha ciudad de Vio-  
lãte hija deste señor cõ Leonel hijo de Eduardo tercero de-  
este nombre Rey de Inglaterra, Petrarcha estuuo assentado  
en la principal mesa, adonde solamente auia Duques, y Mar-  
queses, y grandes señores: y que en este mismo dia le vino  
nueua q̄ vn hijo muy pequeño, llamado tãbien Francisco  
era muerto en Pauia, pero por mas cierto se tiene, que no  
era hijo sino nieto, nascido de vna hija suya no legitima que  
auia casado cõ vn Francisco de Amicolo de Borfano Mila-  
nes, el qual fue despues su general heredero. Y esta su hija,  
segun se puede entender en el epitaphio que esta en la se-  
pultura suya en Treuisõ cerca de la puerta de sant Frãcisco,  
fue vna muy honrada Matrona, y viuio diez años mas que  
su padre. Esto se dize porque se entienda la verdad, y no se  
tãga de nuestro Petrarcha asì mala opinion, que en tal edad  
no fuesse continente, especialmente que en ello se ouiera he-  
cho mentiroso de auer escrito en vna carta suya, que llegado  
a los cinquenta años, no embargante que entera salud tu-  
uiesse, de todo punto se le hauia quitado qualquier appetito  
deshonesto: y lo mismo parece que aya querido dar a enten-  
der en muchas partes de sus obras. Siendo ya llegado a los  
sesenta

FRANC. PETRARCHA:

sesenta y cinco años de su edad, y determinando reposar, se torno a Padua, de donde se fue con vn Lombardo Ascrigo grande amigo suyo a estar en cierto lugar llamado Arcua, q̄ es a diez millas de Padua. Estuuo alli por espacio de cinco años ocupado en estudios Poéticos, y de Philosophia: en el qual tiempo le fue embiado de la Republica de Florencia Ioan Bocacio de Certaldo con letras en que se contenia ferle alçado su destierro, y restituydos todos los bienes paternales, segū que en la respuesta suya para la dicha Republica se puede ver. Llegado al año sesenta de su edad, siēdo) como algunos dizē) salteado de vn cierto paroxismo de morbo comicial, que es lo que llamamos gota coral, a los diez y ocho dias de Julio del año de mill y trezientos y sesenta y quatro, dio el anima a su criador: la qual en remuneracion de sus obras, y singulares virtudes piadosamente es de creer que esta en el numero de los escogidos bienauenturada. Y es muy justo que por ella rueguen al sempiterno padre aquellos que se deleytan en leer sus excellentes obras. Su cuerpo segun el lo dexo ordenado fue puesto en aquel mismo lugar, delante de la puerta de la iglesia en vn sepulchro de piedra roxa asentado sobre quatro columnas, a las quales por dos gradas, que tambiē son de la misma piedra, se sube. Hallo se en su enterramiēto Francisco de Carrara señor de Padua: y el obispo cō toda la clerezia, frayles, y monjes de aquella ciudad, y su comarca: y asy mismo todos los caualleros, doctores, y scolares que en ella auia. Fue traydo desde su casa, hasta la iglesia cō grā sumptuosidad cubierto el cuerpo con vn paño de oro de mucho p̄cio aforrado en arminos: y en su loor fue hecho vn excellentesermon por fray Bonauentura de Peragna, el qual fue despues Cardenal. Hizo testamento en Padua, antes que a Arcua fuesse a viuir, y dexo por su general heredero como arriba es dicho a aquel Francisco de Borsano, pero fue mandando en particular a todos sus criados alguna cosa, allende del debito salario segū que la suerte de cada vno dellos merecia: y lo mismo hizo a todos sus amigos. Fue inclinado a tener en poco la riqueza, no porq̄ deseçasse lo que algunos

## LA VIDA DE PETRARCHA:

algunos le querian dar, como en vna epistola fuya afirma,  
pero aborreciale mucho la fatiga que se passa en ganarla, y  
el cuydado que se ha de tener para conseruarla despues de ga-  
nada. Cõtentaualse con pocos, y cõmunes mãjares: aborrecia  
los superfluos y grãdes cõbites: y todo desordenado comer.  
De ninguna cosa holgaua tanto, como de viuir templada-  
mẽte en compaõia de sus amigos: y desta causa jamas alegre-  
mente se vio comer solo. Toda pompa tuuo siempre en me-  
nosprecio. Fue de amor grandissimo, y muy durable, pero  
fue solo vno, y aquel muy honesto segun en sus obras pare-  
ce. Era de condicion desdeñoso, pero ligero de aplacar. Tu-  
uo siempre mucha memoria de los beneficios recebidos, y  
gran desseo de amistades: y assi fue dichosissimo en tenerlas  
con personas de mucha calidad. Fue muy amator de las co-  
sas honestas, y de tan marauillosa alegria, que ninguno po-  
dia estar en su compaõia triste. Beuia muchas vezes agua so-  
la, y era amigo de todo genero de frutas. Tenia costũbre de  
ayunar tres dias en la semana: y el sabado a pan y agua. Era  
de breuissimo sueño. Leuantaua se siempre a media noche,  
lo primero a loar a Dios, y despues a occuparse en sus estu-  
dios. Vsaua muchas vezes dormir vestido. Fue de mediana  
estatura, no de muchas fuerças, pero de marauillosa destreza.  
Tuuo muy buena presencia, y rostro. La color no muy blã-  
ca, ni tampoco negra. Tuuo auiuadissimos ojos, y la vista de  
tanta perficion, que hasta passar de los sesenta años leya sin  
antojos qualquier letra por muy menuda q̄ fuesse. Escriuio  
allende de los Triumphos y sonetos, y canciones muchas o-  
bras en latin, assi en verso, como en prosa de gran  
excellencia, y valor: las quales por ser muy  
notorias a todos los estudiosos, no  
ay para que se gaste aqui  
tiempo en recon-  
tarlas.

# ARGUMENTO

## DE LOS TRIUMPHOS.

**Q**VERIENDO nuestro sapientísimo Poëta tratar en la presente obra de los diuersos estados del ánima racional, los diuidio en seys partes, y debaxo de nombre de seys Triumphos con marauilloso artificio fueron por él pintados. Y como naturalmente todas las personas en la iuuentud por la mayor parte sean inclinadas al appetito sensitiuo: finge el Poëta ver primeramente al dicho appetito debaxo de nóbre de amor, q̄ venia sobre vn carro triumphal con infinitos prisioneros al rededor del. Pero como siendo la edad ya madura, viene en los mas a ser lá razón señora del appetito: la pinta en el segundo lugar, en persona de Madona Laura, y debaxo de nombre de castidad, que triumphaba del amor. Y porque haziendose diuision del anima, y del cuerpo al tiempo de nuestro fin ya dexamos de ser sujetos al appetito, y ala razón: finge en el Triúpho tercero, como esta diuisión debaxo de nóbre de muerte ha triúphado de la razón, y castidad, representada segun es dicho en la persona de Madona Laura. En el quarto Triúpho, porq̄ (segun es notorio) aun despues del acabamiento de los mortales, queda dellos alguna memoria, especialmente de aq̄llos, q̄ buenos, y virtuosos han sido: finge esta memoria debaxo de nóbre de Fama auer triúphado de la muerte. Pero considerado q̄ a la fin toda memoria, y Fama por muy grãde q̄ sea, viene a ser acabada cō el tiempo, se pone en el quinto Triúpho q̄dar vicedor de la dicha fama. En el sexto, y vltimo lugar visto que por muy largo q̄ el tiempo sea, al fin se tiene de acabar, y que ninguna cosa puede auer entre los mortales tã fuerte, ni perpetua, en quien de todo punto se deua poner nuestra esperança: pone como la eternidad ha triumphado del tiempo, dando a entēder, que en solo Dios eterno y infinito auemos de tener puesta nuestra esperança y felicidad.

## AL LECTOR.

**T**AMBIEN quiero preuenir al lector, que hallara en esta traducción, algunas cosas quitadas, y muchas de otra manera puestas de como está en lo Thoscano. Y no embargate que la mayor parte de la culpa desto sea el mal entendimiento del traductor q̄ no acerto a darle mejor traza: tãbiē para lo q̄ se quitó fue mucha occasiō ser los vocablos de la lēgua Thoscana por la mayor parte de menos syllabas q̄ los que quieren dezir lo mismo en la Castellana: y desta causa de necesidad se ouierō de quitar algunas palabras, porque a no hazerse, o tenia de llevar mas versos de los que tiene el Thoscano, o los que lleuaua yr mas largos, de lo que la medida dellos requeria. Del trocar no pocas palabras, y aun tambien algunos versos, fue la causa, que como muchas

muchas vezes acabã los versos Thoscános en vn cõsonante q̄ buelto en nre  
 stra lēgua, queda muy differēte, fue necesario buscar otras palabras, y termi-  
 nos, por dõde tornarlos a hazer cõforme. Pero aun fue tãta occasiõ como to-  
 do lo susodicho asì para el quitar, como para el mudar de algunas pala-  
 bras huyr de poner en vn capitulo muchas vezes vn mismo consonate, y que-  
 rer guardar enteramēte en nuestro verso aq̄llo q̄ casi siēpre se guarda en el  
 Thoscáno, q̄ es fenecer todos los versos en vocal, y q̄ ninguno tēga el accēto  
 en la vltima, de cuya causa auia de llevar vna syllaba menos, como es noto-  
 rio. Yo cõfiesso q̄ a mi me parece esto postrero demasada curiosidad, y cosa  
 q̄ el Thoscáno haze poco en guardarla, pues casi todas las palabras, acaban  
 en aq̄lla lengua en vocal, y son muy pocas, las que tienen accēto en la vlti-  
 ma. Pero en nuestra lengua es mas difficultoso, y mucho menos necesario  
 de guardarse: porq̄ segun es a todos manifesto, la mayor parte de las pala-  
 bras q̄ en ella ay acabã en cõsonante, o tienen el accēto en la postrera. De ma-  
 nera q̄ si tenemos de huyr destas dos cosas, no nos podemos aprouechar de  
 la mitad de nuestras palabras para el acabar de los versos: de cuya causa en  
 lo q̄ se trasladare de otra lēgua, sera necesario desuiarse mas de lo justo del  
 sentido del original, como en la presente traducciõ se vera mas vezes de lo q̄  
 yo quisiera. Pero en fin me parecio q̄ era mejor auēturarme a este incõueniē-  
 te, q̄ no a cõtradezir la opi n̄õ de tãtos, como los q̄ el dia de oy son de voto,  
 q̄ al pie de la letra, se imite tãbien en esto la manera del verso Italiano, como  
 en todas las otras cosas: puesto caso q̄ no es justo q̄ ninguno cõdene por ma-  
 lo aq̄llo q̄ don Diego de Mēdoça, y el secretario Gõçalo Perez, y dõ Ioã de  
 Coloma, y Garcilasso de la vega, y Ioan Boscan, y otras muchas personas  
 doctas tienē aprouado por bueno. Y en fin cõcluyo cõ suplicar al lector per-  
 done entrambos estos dos defectos juntamente con todos los otros, que no  
 hallara muchas cosas quitadas, o trocadas, por dõde se estrague el sentido  
 del lugar a dõde estauan puestas: y las que hallare que lo dañan, podralas  
 enmendar, para que la traducciõ sea menos mala, de lo que al presente va:



**A**LENDE de todo lo suso dicho seria cosa possible, q̄ por  
 descuydo mio, o poco cuydado del escriptor q̄ sacõ en limpio  
 esta traducciõ, fuesse en ella alguna palabra, a quiē con mala in-  
 tēcion se le pudiesse dar no buen entēdimiento: y aun q̄ yo no  
 la he podido hallar en dos o tres vezes q̄ he tornado a reuēter  
 este libro, ni el señor maēstro Alexio Vanegas la hallo en vna q̄ por mādado  
 del Principe nuestro señor le miro, toda via digo, q̄ si en este caso vuiere algu-  
 na cosa digna de enmiēda, el beneuolo lector la quite, porq̄ cõ ella no se in-  
 ficione lo demas, pues mi intencion fue en esto, y sera en todo lo q̄ escriuiere,  
 hablare, y pēlare, seguir y creer aq̄llo q̄ nuestra iglesia catholica cree y tiene  
 como humilde y muy verdadero hño suyo. Y dexado esto a parte, q̄ es lo prin-  
 cipal, tãbiē podria ser, q̄ el lector hallasse en la p̄sente traducciõ alguna cosa,  
 especialmēte de las historiales q̄ el vuisse visto, de otra manera escripta, no  
 se marauille dellõ; antes tēga por cierto q̄ yo la ley dela manera q̄ la hallare  
 puesta, y aũ por auētura tãbiē como el la leyo, y por parecerme mas cõforme  
 a razõ aq̄lla opiniõ, la q̄ se seguir, dexãdo de poner las q̄ affirmã lo cõtrario,

TRIVMPHO

# AL LECTOR.



**P**ARESCIENDO que bastan las faltas que la presente traduccion lleva en el stylo, ha procurado el traductor de enmendar las que quedaron, asy quando se escriuio en limpio para salir de su poder, como despues en la impresion, a causa de ser la primera, y estar el original de no muy buena letra. Lo que ha-

sta agora se ha visto, es lo que aqui va puesto, y en ello se hallara a quãtas fojas, y en que plana de la tal foja, esta el error: y si es en el texto, a quantos versos, y si en la glosa, a quantas lineas, o renglones. Y tiene se de entender por la. A. que es en la primera plana de aquella foja, y por la. B. que es en la segunda. Podra el lector trabajar en corregir lo de vna vez: porque sera descanso para muchos, asy para el que lo corrigiere, como para todos los demas, a cuyas manos despues el libro viniere.

**E**n la vida de Petrarcha nueue lineas antes del fin, passar de, por, llegar a.

Fol. 1. A. linea. 32. enpieco, por enpireco.

Fo. 2. A. linea. 34. titon, por titan.

Fo. 3. B. linea. 11. espantado, por amenazando.

Fo. 4. B. linea. 13. sombra, por alma. li. 35. sombra, por alma.

Fo. 5. A. linea. 31. la sombra, por aquella alma. B. ver. 9. Señor y el dios de toda gente vana. por, hecho señor y el dios de gente vana.

Fo. 8. B. ver. 10. asy por asy.

Fo. 9. B. li. 8. dode, por donde:

Fo. 10. B. li. 37. fue, por fueffe. linea. 41. la por le.

Fo. 11. A. linea. 5. fido por sabido.

Fo. 16. A. linea. 16. auersa, por intēsa. li. 26. sabidos por sabido.

Fo. 17. B. linea. 38. su, por la.

Fo. 13. A. li. 36. ninguna, por alguna. li. 44. quien, por quien.

**E** Fo.

- Fo. 19. A. ver. 10. respuso me, por replicame.  
Fo. 24. A. ver. 6. compaña, por compañía.  
Fo. 25. B. li. 24. a tal, por en tal.  
Fo. 29. A. linea. 15. succedieron, por se renouo.  
Fo. 30. A. li. 25. mandamiento de nuestro señor, por diras, por  
mandamiento de nuestro señor.  
Fo. 31. B. li. 39. della por dello.  
Fo. 32. A. li. 19. fuerças por las fuerças.  
Fo. 35. A. li. 12. boluiendo por beuiendo. li. 16. no embargate,  
por y no embargante.  
Fo. 37. A. ver. 14. teniendo la, por temiendo la.  
Fo. 40. B. l. 7. florido por florida. l. 21. Petrarcha por Petrarcho.  
Fo. 41. A. li. 7. dize, por no dize. B. li. 31. lugar por vn lugar.  
Fo. 42. A. li. 4. que yuan, por, que con el yuan.  
Fo. 43. B. li. 18. lleuados por lleuado.  
Fo. 44. A. li. 42. estado por siendo. B. li. 28. en el, por o en el.  
Fo. 45. B. li. 44. humanidad por humedad.  
Fo. 50. B. li. 7. onsa por onça.  
Fo. 57. A. ver. 1. entre otras, por, con otras. B. li. 8. de, por en.  
Fo. 58. A. ver. 8. se llama, por llamaron.  
Fo. 9. A. l. 29. ajeno q̄, por ageno quiē. B. ver. 6. laura por laurea.  
Fo. 60. A. li. 35. malas por feas. B. li. 30. vèdido por y vèdido.  
Fo. 61. B. li. 19. truxessen por truxeron.  
Fo. 63. A. li. 31. recusada por rehusada.  
Fo. 67. A. li. 31. dizen, por escriuē algunos. B. li. 11. le auia. por  
la auia li. 26. que Madona, por que a Madona.  
Fo. 69. A. ver. 5. que desta fuy mill vezes consolado, por, que  
della fuiste hermano consolado.  
Fo. 70. A. ver. 1. ay parenthesis, y no le ha de auer. ver. 13. sien-  
do, por y siendo.  
Fo. 72. B. ver. 4. ala por la.  
Fo. 73. A. li. 17. el por del.  
Fo. 75. B. li. 38. a tan por tan.  
Fo. 78. B. li. 36. muchas justas, por muchas y muy justas.  
Fo. 81. A. li. 21. intereacia, por intercacia.  
Fo. 85. A. li. 17. estauan por estaua.



- Fo. 87. A. li. 9. muy, por no muy.  
 Fo. 88. A. li. 21. pornas en la margen, Caton Censorino.  
 Fo. 89. A. li. 27. resistia, por resistir a.  
 Fo. 90. A. li. 10. houos mucho, por ouo muchos. B. li. 16. triū-  
 phador, por del triumphador.  
 Fo. 92. A. li. 28. Romulo, por Regulo dos vezes.  
 Fo. 99. A. ver. 1. mente, por muerte. li. 40. les, por se les. B. li. 12.  
 Achayo, por Achayco.  
 Fo. 101. A. li. 28. hablâdo, por hallâdo. B. l. 6. Iuno, por Iunio.  
 Fo. 102. ver. 5. quien fuera mas, por el fuera muy. li. 21. su volū-  
 tad, por la voluntad.  
 Fo. 104. B. li. 30. Sicilia, por Cilicia.  
 Fo. 105. A. li. 5. recibir, por a recibir. li. 16. hōrra, por honrrar.  
 Fo. 106. B. ver. 3. añadiras al fin digno.  
 Fo. 107. B. li. 11. escapauan, por escapaua.  
 Fo. 108. A. li. 1. pareciendole, por parefciendo. li. 6. mudâças,  
 por mudança. li. 20. en, por de.  
 Fo. 110. A. ver. 2. no inquieto, por mal quieto. li. 12. ellos, por  
 ello. B. ver. 6. niños, por reynos.  
 Fo. 111. A. li. 39. ballo, por baleo. B. li. 31. o segun dize el verso  
 de Castilla, por y otros reynos y prouincias.  
 Fo. 113. B. li. 19. Sicilia, por Cilicia. B. ver. 2. no ha de auer pun-  
 to entre postrero y fiendo.  
 Fo. 118. B. li. 9. quitaras, delos que fueron.  
 Fo. 119. A. li. 25. quitaras, y. li. 29. fer por su. B. li. 3. que de, por,  
 que allende de.  
 Fo. 120. A. li. 19. quitaras, malamente, y falsamente. li. 29. qui-  
 taras, muy largo tiempo.  
 Fo. 121. B. li. 32. dar, por dar en.  
 Fo. 122. A. li. 1. oydo por ydo. B. li. 44. quitaras, muy grande.  
 li. 46. quitaras, muy bien.  
 Fo. 123. A. li. 24. si a, por fin, y de persona, por persona de. B.  
 li. 16. quitaras, y malamente. li. 42. muy bien, por, por ellos.  
 Fo. 124. B. li. 18. quitaras, gran. li. 29. quitaras, arriba.  
 Fo. 127. A. li. 20. acostumbrado, por acostūbrada. li. 29. el qual  
 por lo qual, B. li. 4. cid por cia.

- Fo. 132. A. li. 19. findo por siendo.  
 Fo. 133. A. li. 22. preguntado por pregunto.  
 Fo. 135. A. line. 21. lo por la. B. ver. 5. cuerdo por crudo. ver. 11.  
 Bienno por Brenno.  
 Fo. 137. A. li. 24. lo qual por la qual.  
 Fo. 138. A. li. 42. le combatio, por la combatio. B. li. 13. hablan  
 do se, por hallando se.  
 Fo. 142. A. li. 34. tiene nombre, por llaman.  
 Fo. 143. A. li. 15. ellos por ello.  
 Fo. 144. A. ver. 1. habito por abitoes.  
 Fo. 146. A. ver. 7. ver por vea.  
 Fo. 147. A. li. 26. Cain por Can. B. li. 4. quitaras. y.  
 Fo. 150. A. li. 16. les por le. li. 34. meses por mesas.  
 Fo. 153. B. li. 14. acabado, por y acabo.  
 Fo. 155. B. li. 40. dignidad. añadiras, q̄ segū algunos cuentan.  
 Fo. 158. B. li. 14. formes por bormes.  
 Fo. 161. A. li. 20. le por la.  
 Fo. 162. A. li. 10. le por se.  
 Fo. 163. A. li. 35. bastauan y sobrauan, por bastaua y sobraua.  
 Fo. 164. A. li. 1. ion por io. li. 40. dado por dando. B. tiene se  
 quitar desde li. 9. donde dize, tiene se de entender, hasta li.  
 13. donde dize, y assi mediante.  
 Fo. 166. B. li. 43. y como se hallasse, por fue siempre.  
 Fo. 173. A. li. 9. que es, por quien nombraron.  
 Fo. 176. A. li. 12. abogador, por abogado.  
 Fo. 178. A. li. 3. confiaua por confiauan.  
 Fo. 179. B. li. 21. mill por muchas. ver. 14. procura por procure  
 Fo. 180. B. ver. 1. breue de vn dia, por de vn dia breue. ver. 3.  
 en vez, por enues.  
 Fo. 181. A. ver. 4. pues, por mas.  
 Fo. 182. A. ver. 3. abismos escuros, por abismo escuro.  
 Fo. 186. A. ver. 2. le por se.  
 Fo. 187. A. ver. 6. y que, por y le que.  
 Fo. 189. A. li. 6. tiempo aquella, por tiempo y aquella.

E I N;

TRIVMPHO DEL AMOR.  
CAPITVLO PRIMERO,

Fo. i.



*El tiempo que renueva  
el mal que siento  
Por la dulce memoria  
de aquel día  
En quien principio tu-  
uo mi tormento:  
El Sol entrávos cuer-  
nos ya encendia*

*Del Toro y el Aurora muy serena  
y elada va corriendo ado solia.*

**T**ODO lo conteni-  
do en estos seys Tri-  
umphos finge nue-  
stro Poeta hauer sido vn  
sueño, o visió: y dize nos  
agora al principio de-  
llos como le fue mostra-  
da en otro tal tiempo, co-  
mo en el que se hauia en-  
amorado de su madona  
Laura. Y que esto fuesse a  
los seys de Abril, el mis-  
mo Poeta lo muestra en  
el triumpho dela Muer-

te, y en algunos de sus sonetos y canciones: y todos los que escriuieron su vida, tambien en ello son conformes, aunque en el lugar difierā: porque algunos escriuen hauer sido sancta Clara de Auiñon, donde la primera vez fue madona Laura vista por el Petrarca. Y Alexandro Vellutello, quien principalmente en esta glosa se sigue, afirma que no fue sino en el campo entre Val Clusa y el lugar de Lila, segun en la vida del Poeta es ya contado. Dize mas Petrarca, como ya entonces el sol encendia entrávos los cuernos del Toro: y bastaua dezir para declaracion desto, como a los seys de Abril, en el qual tiempo nuestro Poeta finge (segun dicho es) hauer le sido mostrada esta visio, ya el sol estaua muy cerca de entrar en el signo del Toro, que es vno de los doze del Zodiaco, por quanto hauia de llegar en aquel tiempo siete dias despues, aunque en el nuestro no sean mas de cinco: porque entonces entrauā a treze del dicho mes, y agora entra a los onze: y así ya parece que el sol en cierta manera comienza a encender con sus rayos aquel signo, como el Poeta dize. Pero ha me parecido que el lector no se importunara de leer, si en otra parte no lo huuiere visto, como (segun opinion de los mas que desta materia escriuen) ay onze cielos, llamados Empeyo, Primer mobil, Cristalino, Firmamento, Saturno, Iuppiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna: el qual es el mas vezino de todas a la tierra. El cielo Empeyo, que es el mas alto, y donde la celestial corte reside, no se mueue: pero todos los otros diez tienen sus mouimientos particulares y diferentes: y entre ellos el decimo cielo, que es el primer mobil, tiene el suyo de Oriente a Poniente, y en veynte y quatro horas da vna buelta, tornando al mismo punto donde el día de antes en aquella hora estaua: y aunque los otros nueve cielos tengan sus particulares mouimientos (segun dicho es) como el primer mobil los tiene todos encerrados dentro de si, son llevados por el, a dar la misma buelta en el tiempo, y por la orde que el la da: y tiene se de figurar que esta buelta se haze sobre vn exe o dos qui-

A            ciales

## T R I V M P H O

ciales pñeos enel cielo, el vno muy cerca y casi junto a nuestro polo Ar-  
 tico, que es el que llamamos Norte; y el otro assi mesmo muy vezino al polo  
 Antartico, que es el otro Norte, que ala parte del medio dia esta puesto en  
 opposito del nuestro: del qual tienen mucha noticia todos los que navegan  
 a este nuevo mundo, señerado dela Cesarea Magestad. Estos cielos y tan  
 bien en su medida la redondez dela tierra que enel centro dellos esta assen-  
 tada, se diuiden en trezientas y sesenta partes yguales, q̄ son llamados gra-  
 dos: de manera que del vn polo al otro, por doquiera que se mida, ay ciento  
 y ochenta grados, porque es la mitad dela circunferencia, como es notorio.  
 Figurate allende desto vna raya de Oriente a Poniente, que este ygualmē-  
 te apartada delos polos sobre que los cielos andan: y assi esta raya por to-  
 das partes distara nouenta grados del vn polo y del otro: porque (segū es  
 manifestado) ha de ser la quarta parte delos trezientos y sesenta grados, q̄  
 toda la circunferencia tiene. Esta raya se llama la linea equinocial, y es por  
 donde el sol passa enlos meses de Março y de Setiembre, quando los dias son  
 yguales alas noches. Echanse otras dos rayas assi mesmo de Oriente a Po-  
 niente, apartadas veynte y tres grados y cinquēta y vn minutos dela linea  
 equinocial: la vna hazia nuestro polo, que es llamada el Tropico de Cácro:  
 y la otra ala parte del polo Meridional, a quien llaman el Tropico de Ca-  
 pricornio, y nunca el sol se nos acerca tãto que passe deste Tropico de Can-  
 cro, ni se nos alexa de manera que llegue más adelante del Tropico de Ca-  
 pricornio. Ponese otra raya, o (mejor diziēdo) cinta, y esta no va de Oriēte  
 a Poniente, sino al sesgo, porque esta assentada de manera q̄ por la vna par-  
 te toca enel Tropico de Cancro, y atrauessando la equinocial va a tocar cō  
 la otra enel de Capricornio. Esta cinta es llamada el Zodiaco, adōde estan  
 los doze signos, y por donde, o (mejor diziendo) debaxo de quien el sol, y la  
 luna, y los otros cinco planetas tienen su mouimiento. Estos signos (como  
 es notorio) son llamados Aries, Taurus, Gemini, Cancro, Leo, Virgo, Libra,  
 Scorpius, Sagittarius, Capricornus, Aquarius, Piscis. Y es de saber que estos  
 doze signos estan assentados enel octauo cielo, que es el firmamēto, comen-  
 çando a cōtar desde el inferior, y el sol enel quarto, y la luna enel primero,  
 que es de quien aora se tiene de tratar. El sol y la luna, aūque a nuestro pa-  
 rescer tengan su mouimiento de Oriente a Poniente, no es aquel el proprio  
 que ellos hazen, porque quien haze aquel mouimiento es el decimo cielo:  
 del qual (segū es dicho) son lleuados los cielos inferiores, en que estos dos  
 planetas estan assentados: que el mouimiēto proprio, assi del vn planeta co-  
 mo del otro, es de Poniente a Oriente. Pero como sus mouimiētos son más  
 tardos, y el del primer mobil muy acelerado, son lleuados al contrario de  
 como ellos andan, sin que por esto dexen de hazer su proprio mouimiento,  
 ala manera que vna hormiga estando en vna rueda que ande, o la traygan  
 al rededor, dara tantas bueltas como la misma rueda q̄ se las haze dar con  
 su mouimiento, aūq̄ la hormiga vaya andando por la rueda hazia la par-  
 te contraria, y sin que por esto torne a desandar lo que de su proprio moui-  
 miento huuere andado. El sol andando siempre por la linea que dize ecly-  
 ptica, que parte los doze grados dela anchura del Zodiaco, y debaxo delos  
 doze signos del haze su curso y mouimiēto en trezientos y sesenta y cinco  
 dias

dias y feys horas, menos onze minutos, que es la sexta parte de vna hora y vn minuto. La luna (andando tambien siempre debaxo de los mismos diez signos en la dicha anchura del Zodiaco, vnas vezes ala parte Meridional, y otras ala Septentrional) da otra buelta de su mouimiento proprio en veynte y siete dias, y ocho horas. Y es de saber que lo que comunmente llamamos conjunccion dela luna, es quando ella, y el sol estan debaxo de vn signo, y en vn mismo grado dela longitud, aunque no dela latitud: porque si fuesse tambien siempre el mismo grado de latitud en cada conjunccion hauria eclypse del Sol. Y como la luna de si misma como es notorio no tenga luz alguna, y sea vn cuerpo redondo ala manera de vna bola, como al tiempo dela conjunccion recibe la claridad del Sol por la parte superior, queda escura por la inferior, y no se parece: pero como la Luna camina muy mas ligera que el Sol, dexa se le muy presto atras caminando entrambos del Poniente hazia el Oriente segun arriba es dicho, y assi adelantando se la Luna, comienza a recibir los rayos del Sol por la parte inferior della, que es la que mira hazia la tierra, y poco a poco le van siempre dando mas claridad, y la Luna segun vemos, descubriendo se mas a nosotros, hasta que a los quinze dias, que ya esta en la oposicion del sol que es en el signo y grado mas apartado de donde el esta, de todo punto le da su claridad por la parte inferior arriba dicha, y se nos muestra entonces toda, que es aquello que el vulgo llama luna llena: y puesto que (segun es dicho) la luna de vna buelta por su cielo en veynte y siete dias y ocho horas, no viene a tornar a estar debaxo de vn signo con el sol, que es hazer otra vez conjunccion hasta los treynta dias, poco mas o menos: porque no embargante q̄ en el dicho espacio buelua al mismo punto del signo donde partio, ya el sol en aquel tiempo ha caminado tanto por su cielo, que tarda la luna otros dos dias y diez y feys horas en llegar a que entrámbos esten ygualmente debaxo de vn mismo signo quanto ala longitud (segun arriba es dicho) y se haga nueva conjunccion. Dize pues nuestro Petrarcha hauer le sido mostrada esta vision en el tiempo que el sol comenzaua a encender el signo del Toro, dando a entender quã cerca estaua de entrar debaxo del, que no le faltauan ya sino siete dias, segun arriba se ha mostrado. Quanto alo dela Aurora, que es a quien nosotros llamamos el alua, es de saber que (segun escriuen los poetas) fue hija dela tierra y de Titon, o (segun otros cuentan) del Sol: la qual enamorando se de Titon, hermano de Laomedon rey de Troya, o (segun algunos) hijo, le tomo por amigo: y siendo le por el demandada largueza de vida, le fue por ella concedida: de manera que dicen que muchos años despues que Memnon hijo de los dichos Titon y Aurora fue muerto en la guerra Troyana, el dicho Titon era viuo: y q̄ despues por voluntad de los Dioses fue buuelto en cigarra. Llamã los poetas ala Aurora donzella, o mochacha, porq̄ escriuen q̄ nunca enuejesce: llama la nuestro Poeta elada, porq̄ en la verdad lo es el alua mas que otro tiempo alguno: assi porq̄ la frialdad dela noche hasta entoces es mas continua, como porq̄ siendo ya vezina la calor y rayos del sol, el frio se junta y haze mas fuerte con la venida de su contrario. Dize que vio aquella vision, quando siendo la Aurora leuantada, corria ya para su acostumbrado aposento, para dar a enten-

## T R I U M P H O

der hañer sido verdadera: porque siendo en aquel tiempo acabada la digestion en los estomagos, cesan los humos y vapores que della salen, y quedan todos nuestros sentidos mas bastantes, y desembaraçados, y (según algunos escriuen) mas dispuestos para recibir qualquier illustracion intelectual que nos sea hecha. Y assi fue opinion de Philosophos, ser mas ciertos los sueños en tal hora vistos, que en otro ningun tiempo.

*AMOR desdenes, llanto, el tiempo, y pena  
Me hauian puesto en el lugar cerrado,  
Adonde toda cuyta queda agena.  
Entre las yeruas de llorar cansado  
Durmiendo vi vna luz resplandesciente  
Y dentro plaçer breue, y gran cuydado.  
Vi vn victorioso capitan valiente  
Como los que en el carro triumphante  
Al Capitolio fueron con su gente.  
Yo que gozar de vista semeiante  
No suelo en este siglo trabaçoso,  
Sin bien, y de congoxas abundante.  
El habito no vsado y tan pomposo  
Mire los flacos ojos leuando  
Que solo el aprender me da reposo.*

D I Z E nuestro Poeta, como su gran amor y mucho desden de madonna Laura, juntamente con el continuo lamentar, y graue pena que padescia: y assi mismo la sazon del tiempo, en que esto le sucedio (agora se entienda por ser de noche, y tan al fin della, que ya entóces los muy penados y desafossegados spiritus suelen tomar algun descanso: agora lo quiera dezir por hauer sido esto en la prima vera: en la qual, a causa del crecimiento de la sangre, se suele dormir mas dulce y asfossegadamente

que en todos los otros tiempos del año) le anian lleuado ala cama, lugar adonde qualquiera spiritu penado suele tomar algùn aliuio de sus trabaços: y que siendo ya cansado de llorar, y vencido del sueño, mirando entre las yeruas, conuiene a saber, considerando las vanas y caducas esperanças de nuestros desordenados apetitos, vio vna luz, y dentro della muy poco bien, y muchos, y muy grandes cuydados. Dando a entender en la luz, que las cosas que los enamorados tratan, breuemente quedan a todos publicas, y manifiestas: y que siempre en ellas son sin comparación mas los inconuenientes, verguenças, y desabrimientos que succeden, que la buena vida que pueden tener los que mejor librados quedan. Assi mismo añade que vio luego llegar vn gran señor y muy victorioso Capitan, con mayor sumptuosidad de la que pudieron traer aquellos famosos capitanes Romanos, que boluiendo vencedores a su patria, subieron triumphando al Capitolio, que era el Alcaçar de aquella potentissima ciudad, y principal templo de Iuppiter. Es de saber que no a todo capitan vencedor concedian los Romanos triumpho, antes solamente le otorgauan a Consul, o Dictador: y haviendo hecho la guerra con particular mãdado del Senado, y no sosteniendo las tierras ya sojuzgadas, sino haviendo conquistado otras de  
nuevo

aueno, y siendo muertos alomenos mas de cinco mill de los enemigos, y dexadas a parte las particularidades de la manera de los triumphos, que por Bernardo Illicinio se escriuen, solamente diremos, como el dia que vn capitán Romano auia de entrar triumphando, no auian de trabajar los officiales que en la ciudad auia, y auia de venir a ella mucha de la gente de toda la comarca. Adereçauan se los templos, y calles, especialmente aquellas, por donde el triumphador auia de passar. Salian a recibir le el Senado, y toda la otra gente noble de la ciudad, lo mas bien adereçados que era a cada vno possible. El triumphador entraua vestido de purpura, y coronado de laurel, y en vn carro dorado llenado de quatro caualllos. Todos los enemigos presos yuan atados delante del: y si algun capitán, o Rey auia prendido, lo lleuaua mas cerca del carro que a los otros. La gente de su exercito yua figuiendo al capitán con ramos de laurel en las manos. Lleuauan allende desto delante del muchos carros con las armas que auian tomado en aquella guerra, y con los vasos de oro, y plata, y moneda, y todas las otras joyas, y despojos de los enemigos auidos. Así mismo lleuauan hechos castillos, y ciudades de madera, con estraño artificio, que representauan las ciudades y fortalezas entonces conquistadas. Yuan se haziendo representaciones de las batallas, y combates en aquella guerra succedidos, tan al proprio, que ponía mucho temor a los que lo mirauan. Finalmente era tanta la sumptuosidad con que entraua en Roma vn triumphador, que algunos uieron menester tres dias continuos, para poder se mostrar en ellos las cosas en su triumpho traydas: con todo lo qual el triumphador yua (segun es dicho) al Capitolio, a offrescer a Iuppiter los despojos en aquella guerra ganados. Y no tratando mas desta materia, passaremos a dezir, que finge el Poëta, que como en vn tiempo tan malo, como el de entonces, lleno de congoxas, y poquedades, y falto de todo genero de virtud, el no estaua acostumbrado a gozar de la vista de cosas de tanta majestad, que por bien mirar aquel soberuio habito, ala sazón tan poco vsado, con mucha atención alço los ojos, que del contino llorar estauan cansados: porque ya su mala vida le tenia de suerte, que solo aprender cosas nuevas le daua alguna manera de reposo.

*QVATRO caualllos blancos vi lleuando  
Sobre vn carro de fuego vn moço crudo  
Que vn arco y muchas flechas va mostrádo:  
Las quales passan yelmo, y fuerte escudo,  
Dos alas de grandeza muy estraña  
Y mill colores, lo demas desnudo.  
Lleuaua al rededor muy gran compañía  
De presos, y de muertos de su mano,  
Con otros que su flecha hiere, y daña.*

*MORALISSI-  
mamente, y con mucha  
elegancia pone el Poëta  
en los presentes versos  
la manera del trium-  
phar, y el habito deste  
aspero triumphador, di-  
ziendo auer visto vn mo-  
ço crudo sobre vn carro  
de fuego: el qual lleua-  
uan quatro caualllos blā-  
cos, y que solamente te-  
nia vn*

## TRIUMPHO

nia vn arco, y muchas flechas, y dos alas de diuersas colores, y todo lo de  
 mas desnudo. Donde entenderemos, ser por el pintado moço el Amor, pa-  
 ra mostrar, como a los enamorados falta el entendimiento, quedando co-  
 mo moços, o mas verdaderamente ala manera de los niños, solamente ha-  
 ziendo aquello, que su desordenado apetito quiere. Dize ser crudo, porque  
 ninguna crueldad es mayor que la que los mezquinos enamorados cõ ellos  
 mismos vsan, entrando en el fuego de la concupiscencia carnal: en el qual  
 seria dificultoso contar los trabajos y grandes peligros que passan, por  
 cumplir su deshonesto desseo: allende de que en ello se ponen a no pequeña  
 auentura de la condenacion eterna. En el arco, y flechas con que dize que  
 venia espantado, da a entender, que todas las armas de que los enamora-  
 dos vsan, son ofensiuas contra si mismos, y no alguna con que se defien-  
 dan. Dize que contra estas armas no ay resistencia en yelmo ni escudo algu-  
 no: para mostrar, que los que ya estan puestos en poder del apetito, poca o  
 ninguna defensa haze en ellos el entendimiento, ni la razon. Por las alas de  
 muchas colores se nos muestra la mudable condicion de los enamorados:  
 los quales de infinitas, vanas, y dañosas determinaciones, son siempre lle-  
 uados donde el apetito quiere, y a ellos menos conuernia. En los quatro ca-  
 uallos blancos, que llenauan el carro, quiere entender Bernardo Illicinio,  
 que segun en los hombres modestos, y virtuosos, sus obras son llenadas, y  
 hechas, mediante las quatro virtudes cardinales, conuiene a saber, Pru-  
 dencia, Iusticia, Temperancia, Fortaleza: assi de la misma suerte los que  
 tienen ya estragada la razon, parece ser llevados a todo lo que hazen por  
 los quatro vicios contrarios a estas virtudes. Y que fingir que la color era  
 blanca, da a entender, que assi como aquella color es la que mas derrama  
 y estraga la vista de quien la mira, de la misma manera, quando el apetito  
 vence ala razon, no solamente quedan algunos con la vista estragada, pero  
 de todo punto ciegos, para no ver, ni entender el mal camino que lleuan, y  
 el bueno que pudieran tomar. Alexandro Vellutello entiende por esta color  
 blanca de los caualllos, siendo mas que todas las otras aparente, la breue-  
 dad con que las cosas de los enamorados son a todos manifestias: y los qua-  
 tro caualllos quiere que sean quatro maneras que en ellos ay, por donde las  
 mas vezes las suelen manifestar. La primera, el visitar muy a menudo aque-  
 llos lugares, donde suelen ver la cosa que por ellos es amada. La segunda,  
 aquel contino mirar adonde esta despues que la han visto. La tercera, el bol-  
 uer de si mismos y de sus cosas desacordados. La quarta, y postrera de to-  
 das, la mudança que ay en el rostro con las passiones y trabajos en aquella  
 su vanidad recebidos. Puede el lector seguir destas dos opiniones la que  
 mejor le pareciere, que verdaderamente entrambas son muy buenas. Dize  
 mas nuestro Poëta, que yuan al rededor del carro innumerables gentes de  
 heridos, y presos, y muertos por la mano del triumphador: en lo qual da a  
 entender, como todos los que desie desordenado apetito se dexan vencer, es  
 en vna de tres maneras, conuiene a saber, continentes, incontinentes, y de-  
 stemplados. Los continentes son aquellos que solamente dixen estar heridos:  
 porque ayudando se de la razon, hazen resistencia ala voluntad, aunque  
 propriamente estos mas se diran acometidos que heridos. Los incontin-  
 tes entiendo



tes entiende por los presos, que comoquiera que ayan procurado (mediante la razon) a hazer resistencia al apetito, ala fin son por el en cierta manera vencidos. Los destemplados son los que llama muertos: porque auiendo se muchas vezes dexado vencer, finalmente estan ya tan habituados en los vicios, que el anima se puede dezir estar en ellos poco menos de muerta: por que en la verdad entonces dexa de tener vida de gracia, quando de todo punto en los semejantes vicios es acostumburada.

LLEGVE por conoscer el gran tyrano  
 Tan cerca, que ayna fuera de estos vno  
 Aquien quito la vida muy temprano.  
 Y miro bien si alli conosco alguno  
 De aquellos que acompañan la vndera  
 Del Rey que nunca esta de lloro ayuno.  
 Ninguno conosco, y aunque le viera,  
 Ya el gesto, y la color diferenciada  
 Por muerte, o prision graue se boluiera.

Tiempo en considerar los vicios agenos, que si no estamos bien confirmados en el estado de la templança, venimos a caer en ellos. Dize assi mismo, que començo a mirar si veria alguno, a quien el conosciessse en la gente que venia acompañando la vndera de aquel señor, el qual (o por mejor dezir) los que le siguen, nunca estan desseosos de lagrimas, y sospiros. Y como entonces les era diferente en el estado, aunque despues no lo fue, como abaxo se dira, ninguno fue por el conocido: porque ya que tuuiera noticia de algunos, antes que a tal termino vuiessen llegado, tenian mudado el gesto, y la color, por muerte, conuiene a saber, por habito muy acostumbado en el vicio, o por graue prision, que (como ya es dicho) era, que puesto que vuiessen hecho alguna defensa al apetito, al fin se auian dexado vencer del. De la tercera, y mejor suerte de enamorados arriba contada, que es la de los continentes, no trata nuestro Poëta: porque solamente fueron acometidos, que es (segun ya se ha visto) auer tenido los primeros mouimientos del desordenado apetito, y les fue por ellos hecha resistencia.

Y N alma menos que otras fatigada  
 Llamando me con rostro muy sereno  
 Me dixo, al bien amar tal paga es dada.

DIZE el Poëta, que por conoscer quien fuese este señor triumphador, y que suerte de gente aquellos que le seguian, llego tan adelante, que estuuó muy cerca de ser vno de aquellos a quien el mismo triumphador antes del justo tiempo auia priuado de la vida. En lo qual da a entender, que algunas vezes se gasta tanto

N O auia aun el Poëta conocido a algũo de toda aquella penada gente, ni sabia de que condicion fuese este gran señor, a  
 A 4 quien

## T R I V M P H O

*Por do le respondi de espanto lleno,  
 No se como tambien me conociste  
 Pues soy de conocer te muy ageno.  
 El ayre escuro (dixo) y carga triste  
 Lo estoruan, pero fuy tu grande amigo,  
 Y soy de la Toscana do nasciste.*

quien venian siguiendo,  
 por tener ( como dicho  
 es) los aspectos muda-  
 dos, y no ser aun venido  
 el Poëta en el numero  
 dellos: por donde intro-  
 duze vna de aquellas al-  
 mas, a su parescer menos  
 que las otras fatigada,

para que se los de a conocer, y en esto guarda el stylo de muchos Poëtas: los quales queriendo tratar de alguna historia, o fabula, introduzen vna tercera persona, de quien fingen que se ha contado, segun en algunos lugares vemos que hizieron Homero, y Vergilio. Dize pues que esta sombra salio a el, y llamando le por su nombre, y con muy sereno rostro, le dixo, que viesse como al bien amar se daua tal paga, como los trabajos y desuenturas que el y todos los otros padescian. Y marauillando se el Poëta de ser conocido de ella, y que el no la conociesse, le pregunta, como esto pueda ser: al qual el alma responde, que la carga de su grane pena, con que el aspecto tenia trocado, y el ayre escurecido adonde estaua, lo estoruuauan. Dando a entender en esta escuridad, no ser el vicio otra cosa, que vna ceguedad, y poco saber del entendimiento, por donde queda escurecida la razon. Y assi nuestro señor nos aconseja a los doze capitulos de sant Ioan, que andemos entre tanto que se nos muestra la luz: porque las tinieblas no nos comprehēdan, que los que en ellas andan, no saben adon van. Dize mas aquella alma, que no embargate que nuestro Poëta no la conozca, le auia sido gran amigo, y semejablemente que el auia nascido en Toscana. Quien aya querido Petrarca dezir que esta alma fuesse, no se declara: pero parece muy a razon que se entiēda auer lo dicho por micer Cino de Pistoia, de quien adelante se hara mencion: por quanto aquella ciudad (segun en la vida del Poëta se dixo) es en Toscana, y muy vezina a Florēcia: y en el tiempo que nuestro Poëta por mandamiento de su padre estaua en Bolonia oyendo leyes, el dicho micer Cino, que ya era de mas edad, tenia en aquella vniuersidad vna cathedra de las dichas leyes, y fue muy particularmente amigo de Petrarca: y assi se vera luego como le llama hijo, y porque murio antes que Petrarca de Madona Laura se enamorasse, finge auer le sido el amor suyo prophetizado por aq̃lla sombra, segun que en los versos siguientes se dira.

*E N E L antiguo razonar conmigo.  
 Descubre lo que el gesto no mostraua  
 Y assi nos fuimos a vn lugar de abrigo,  
 Y dixo me gran tiempo ha que esperaua  
 Ver te aqui entre nosotros padesciendo  
 Que tal señal de ti, tu vista daua.*

Auiēdo se aq̃lla alma da-  
 do se a conocer al Poë-  
 ta, hablādo le como p̃so-  
 na muy antigua en su co-  
 nocimiēto, y siēdo llega-  
 dos el vno y el otro en vn  
 lugar de abrigo, cōuiene a  
 saber dēde dōde toda aq̃  
 lla gente se pudiesse ver,  
 que

*Asi es (le respondi) mas fuy huyendo  
 Temprano, disto ser el mal tamaño  
 La ropa y coraçon rasgados siendo.  
 Responde con gran risa, o quanto daño  
 Se te apareja hyo, y desventura,  
 Que fuego se te enciende tan extraño.  
 No lo entendi, que fue palabra escura,  
 Y agora en mi memoria esta mas puesta,  
 Que si esculpida fuera en piedra dura.  
 Y por la nueua edad, que osada, y presta,  
 Haze la lengua, y voluntad, pregunto  
 Por cortesía me di, que gente es esta?  
 Temprano lo sabras segun barrunto  
 Me dixo, y vno dellos seras presto  
 Tal lazo para ti se pone a punto,  
 Y aun antes mudaras cabello, y gesto  
 Que libres de la cuerda que es texida  
 Tus pies, que tan rebeldes viuen desto.  
 Mas porque sea tu voluntad cumplida,  
 De nos dire, y primero si pudiere  
 De quien la libertad nos quita y vida.*

que quiere dezir, hauien-  
 do puesto el entēdimien-  
 to en la cōsideracion de-  
 ste dañoso vicio, finge el  
 Poëta, que el alma le co-  
 mençasse a dezir, como a  
 todo lo que de su mane-  
 ra y condicion auia po-  
 dido collegir dende los  
 primeros años, auia ya  
 muchos dias que pensa-  
 ua verle enel numero de  
 aquellos penados ama-  
 dores: a las quales pala-  
 bras nuestro Petrarca,  
 que a este vicio conoscia  
 hauer sido inclinado, re-  
 sponde que es así la ver-  
 dad: y queriendo dar a  
 entender que la razon a-  
 uia señoreado al apetito,  
 dize que espātado de los  
 trabajos y afanes que en  
 semejante vida se passan,  
 auia muy presto arre-  
 dradose della, no embar-  
 gante que la ropa y cora-  
 çon le quedassen despe-

daçados: de donde se collige, que Petrarca estuuó inclinado a querer bien  
 a otras mugeres primero que a Madona Laura, puesto que los tales amo-  
 res no vuiessen adelante procedido. Muestra que a esto la sombra le respon-  
 dio, prophetizandole su trabajo y desventura, y el brauo fuego, enel qual a  
 causa de Madona Laura muy presto auia de ser puesto: y dize el Poëta, que  
 entonces aquellas palabras fueron para el escuras, pero que despues de a-  
 uer prouado lo que en ellas le querian dezir, las tenia tan puestas en la me-  
 moria, que no se pudo jamas esculpir cosa alguna en vn marmol que mas  
 lexos estuuiesse de deshazerse: y que como era moço, y en aquella edad por  
 la mayor parte muy atreuida, y apressurada, el pensar las cosas, y dezir las  
 casi es todo vno. Cuenta que rogo luego a aquella alma, que por cortesía le  
 dixesse que gente era la que mirando estauan: a lo qual dize que ella le re-  
 spondio que breuemente por si mismo lo sabria, y seria puesto enel numero  
 de los que alli venian: porque vn lazo muy fuerte se ponía ya apunto, o me-  
 jor diziendo, estaua hecho para atarle, aun que tanto estuuiesse descuydado  
 dello: y que primero ternia el rostro arrugado, y canos los cabellos, q̄ desta  
 dura cuerda, que para daño suyo estaua ya texida, pudiesse ver libres sus  
 pies, no embargante que al presente pareciesen estar rebeldes para confen-  
 tirlo:

## T R I V M P H O

tirlo: pero que por satisfazer a su voluntad, le diria lo que sabia de si y de los otros: y si pudiesse trataria primero de aquel aspero y cruel tyranno, q̄ a este que lo contaba, y a los demas que alli venian, los hauia priuado de libertad y vida.

*ESTE es el crudo amor que a tantos hiere*

*Amargo como vees, y por entero*

*Sabras quando su fuerça te venciere.*

*Mochacho manso, die yo brauo y fiero*

*A quien lo prueua, y ser te ha cosa llana*

*Bien presto, y darte dello au so quiero.*

*El nasce de ocio, y de blandura humana*

*Criado en pensamiento muy suauē,*

*Señor, y el Dios de toda gente vana*

*Algunos mata, y a otros con ley graue*

*Les da muy triste vida dolorosa*

*En mill cadenas, cada qual con llauē.*

**C O M I E N C A** el alma a contar en los presentes versos lo que en los passados hauia prometido dezir: y lo primero para mostrar quien, y de q̄ naturaleza sea este desordenado apetito, le dize ser aquel crudo amor, de cuya mano tantos eran heridos: el qual segun podia ver por exēplo suyo, y de los otros que alli venian, era amargo: pero que muy mejor lo sabia quando semejablemēte que a ellos

le tuuiesse ya señoreado. Dize ser mochacho manso, dando a entender como siempre en este caso los principios parecen vna dulce cosa: pero es luego llamado por el Poēta, viejo brauo, y fiero, por los trabajos, defabrimientos, y mala vida que en el proceso, y fin del dicho vicio ordinariamente se hallan por todos los que le figuen segun es notorio, y aquella alma mostraua tener prouado. Dize mas que muy presto le seria vna cosa muy llana el entender esto, y que como amigo suyo lo queria dar auiso dello. Añade luego ser el amor nascido de ocio, y humana delicadeza, y criar se en pensamientos dulces, y suauē, y que de gente ciega y vana, conuiene a saber simple, y de poco entendimiento es quasi adorado como si fuesse Dios: en lo qual el Poēta da a entender su vergonçosa origen, su affrenta y miserable vida, la baxeza, y vil condicion de las personas que le acatan. Para lo qual es de saber, que segun el Philosopho quiere, cada vno de los animales es criado para alguna particular operacion, y principalmente el hombre fue produzido para el exercicio y fatiga: y assi dize el santo Iob, Las aues nascen para volar, y el hombre para el trabajo. Lo qual conforma con aquello que despues de la cayda de nuestros primeros padres dixo Dios a Adam, que en el sudor de su rostro se hauia de mantener. Y porque en dos maneras se puede el hombre dar al trabajo, conuiene a saber, con el entendimiento, y con la persona: assi hay dos suertes de virtudes: la vna llamada vida contemplatiua, que es obra del entendimiento: y la otra actiua, que lo es de la persona: de manera que muestra el Poēta ser el nascimiento y sustentacion de este

*Vida contem  
platiua y a-  
ctiua.*

for vicio la ociosidad y regalo humano, en que derechamente van los que le tienen contra aquello a que nascieron obligados, segun aqui se ha dicho. Añade luego la miserable suerte de aquellos sus prisioneros, diziendo como mata algunos, que segun arriba es dicho, son los que de hauer hecho habito en el vicio, tienen ya la gracia de el anima muerta. Otros dize que tiene viuos, pero en muy graues prisiones, y debaxo de muchas llaves: por los quales entiende (segun que tambien es ya contado) los incontinentes que aun no estian de todo punto ciegos: y en quanto en ellos ay aun algun rastro de razon que contradiga a la voluntad para lo desta vida: aun son en alguna manera de peor condicion que los muertos, por quanto aquellos enteramente sin contradicción son sujetos a sus vicios, y estotros siempre en los suyos estan del remordimiento de la conciencia combatidos.

*AQUEL de la presencia mas brauosa  
Es Cesar, que en Egypto largo trecho  
Entre la yerna y flores bien reposa.  
Triumphan del agora, y es derecho  
Si el mundo sojuzgo y el es vencido  
Que el vencedor se precie de lo hecho.  
Su hijo va tras el, bien que aya sido  
Mas justa su afficion, el buen Augusto  
Que a Liuia tomar pudo, y la ha pedido.  
Neron el otro sin piedad y in justo  
Veras que furor lleva y desatino  
Vencio le pues muger, aun que robusto.  
Mira el buen Marco de alabanzas digno  
Tan sabio, valeroso, y tan discreto  
Mas no se defendio al amor Faustino.*

EN LOS passados versos el Poeta ha sido informado por aquella alma de la naturaleza del amor y desuaturada vida de los subditos y prisioneros suyos: y agora en los presentes le comienza a dar particular cuenta de los que alli venian.

El valor y grandes hechos de Julio Cesar, que es de quien primero trata, seria menester muchos libros para poderse bien escreuir, segun a todos es notorio, no embarante que alguna breue summa dellos vera el lector quando llegare al triumpho de la Fama: y

*Julio Cesar.*

por tanto solamente diremos aqui, como a bueltas de infinitas y muy grandes virtudes que tuuo, fue en gran manera notado por muy vicioso en este caso: y no solamente escriuen que tuuo amores con muchas y muy principales mugeres, pero aun en su mocedad fue infamado del nephando peccado, y tanto, que dezian los que querian hablar mal en el, que era hombre de todas las mugeres, y muger de todos los hombres. Haviendo pues sido vencido por el en Thessalia su yerno Põpeio, y hayendo en Egypto al rey Ptolomeo, como fuesse por mandado del dicho Rey muerto, segun adelante se contara: Cesar fue dende a pocos dias en Alexandria, adonde entendio en hazer paz entre el dicho Ptolomeo y su hermana Cleopatra, que a la sazón estauan

## TRIUMPHO

estauan diferentes, procurando principalmente aquello que a Cleopatra conuenia: y siendo desto desabrido Ptolomeo, boluio las armas contra Cesar, y assi el tomo a Cleopatra debaxo de su protection y amparo: la qual desseando assegurar aquel fauor, tanto supo hazer con su hermosura y bladas palabras, que fue de Cesar en grã manera amada, y le hizo no solamete poseedor de su voluntad, mas aun de su persona, y vuo en ella vn hijo que se llamo Cesarion, el qual muy temprano fue muerto. Dize pues nuestro Poeta, que quien mayor authoridad en la presencia representaua de todos los que alli venian, era Iulio Cesar: el qual mas largo tiempo de lo que fuera justo auia reposado en Egipto entre las flores y la yerua, conuiene a saber en los regalos y desordenado vicio de sus amores: los quales a manera de las flores, o yerua verde facilmente por diuersas causas se secan y consumen, segun podra dezir qualquiera que dellos alguna experiencia tuuiere. Dize mas Micer Francisco, que fue muy a razon que el amor se preciasse mucho de que por el fuesse el Cesar vencido, siendo (como es notorio) casi de todo el mundo vencedor.

● *Octauiano.*

Octauiano Augusto hijo adoptiuo del Cesar, y nieto de hermana suya (de cuyo valor tambien se dira vna pequena parte en el triumpho de la Fama) amo muchas mugeres: y vltimamete siendo enamorado de Liuia Drusilla, muger de vn cauallero llamado Tiberio Neron, se descaso de su muger Scribonia: y aun que por fuerza lo pudiera hazer, con muchos ruegos alcanço del cauallero que le diessse su muger para casarse con ella, y se hizo assi, aun estando ella preñada del marido: y por tanto dize el Poeta hauer sido su afficion mas justa que la de Iulio Cesar su predecessor, pues se enamoro de aquella con quien despues se caso. Y porque para hauer la tuuo la forma arriba dicha, dize tambien Petrarca que la demando, siendo en su mano (como es notorio) tomarla.

● *Neron.*

Neron Domicio sexto Emperador Romano (cuyas crueldades y sinjusticias, segun es manifesto, excedieron a todas las de los otros pessimos y muy crueles tyrannos) amo mucho a vna Sabina Poppea, y se caso con ella, hauiendo sido primero muger de vn Crispo Rufo, y despues de vn Othon: al qual fuera de su voluntad le fue tomada por el dicho Neron. Pero en fin porque no fuesse con el mejor librada q̄ los otros, vn dia con pequeño enojo la mato de vna coz.

● *Marco Aurelio.*

Marco Antonio Vero el philosopho (que es de quien en este lugar entiende el Poeta) fue (segun Iulio Capitolino y otros muchos escriuen) dotado de todo genero de virtudes, y especialmente excellente en philosophia moral: por donde el Poeta dize ser digno de grãdes loores. Fue casado con Faustina, hija natural de quien el fue adoptiuo: cuya hermosura era tanta, que algunos ciegamente pensauan hauer en ella mezclada alguna diuinidad. Y assi los oficiales en aquel arte grandes sacauan su retrato en oro, y plata, y marmol, para que nunca pereziesse la memoria de tal belleza. Pero no fue menos deshonesta que hermosa, por quanto, aun allende de otros muchos adulterios, vino a querer tan estrañamente a vn esgremidor, que adulescio dello, y le fue necessario manifestarlo al marido: el qual por consejo de vn medico hizo matar el esgremidor, y bañando la en la sangre, sano de la enfermedad.

la enfermedad. Amo la mucho, y no menos despues de muerta de lo que en vida la hauia podido querer: y assi quando murio, rogo muy affectuosamente al Senado Romano la sanctificassen, y pusiesen en el numero de los Dioses: lo qual ellos por amor suyo hizieron de muy buena voluntad. De manera que siendo el dicho Emperador tan prudente, valeroso, y sabio, no se defendio del amor Faustino, conuiene a saber, de aquella ciega afficion que tuuo a su perfida muger Faustina. Este es aquel Marco Aurelio, de quiẽ el señor obispo de Mondoñedo don Antonio de Gueuara tan grandes cosas dexo escriptas en nueua manera de stylo, que en no poca estimacion han sido de muchos tenidas.

*Q V I E N a sospecha y miedo esta sujeto  
Dionysio fue, y el otro es Alexandro,  
El qual de su temor sintio el efecto.  
El otro el que lloro cerca de Antandro  
Y la muger tomo (segun se cuenta)  
A quien quito su hyo al rey Euandro.*

D O S tyranos huuo en Sicilia llamados Dionysios, segun en muchos historiadores se podra ver, *Dionysio Syracusano.* El primero destos, que es de quien el Poeta en los presetes versos trata, fue de naciõ Syracusano, hõbre agudo y ingenioso,

muy templado en comer, y beuer, pero injusto, y de peruerfa inclinacion. Fue hijo de honestos padres, y segun Iustino escriue en el libro vigesimo, hauiendo echado valerosamente de Sicilia los Cartagineses, se hizo señor de ella: y passando despues en Italia con poderoso exercito, gano algunas ciudades, y hizo cosas muy señaladas. Fue al principio de su tyrania casado con hija de otro de su misma nacion, llamado Hermocrates: y como succediesse que los Syracusanos se rebelassen, hizieron cierto maltratamiento a esta su muger, que aqui se dexa de dezir, por donde se mato. Casó despues Dionysio con vna llamada Dorida, de nacion Locrense, y con otra, cuyo nõbre era Aristomacha, o (segun otros) Aristomiade: la qual fue Syracusana, hija de vno llamado Hipparino, y hermana de Dion, aq̃l de cuyo valor escriue copiosamente Plutarcho. Dizen que se caso Dionysio en vn mismo dia con estas sus dos mugeres, y que no se supo a qual dellas huuiesse tomado primero acceso. Fueron entrambas por el en gran estremo amadas: pero estãdo temeroso del peligro que en aquel su injusto señorio tenia, ninguna vez se acostaua en la cama de qualquiera dellas, que primero no mirasse si estaua alguno en aquella camara escondido. Tambien se escriue q̃ allende desto aino otras diuersas vezes, y algunas dellas nephandas: porque (segun la costumbre Griega) fue ensuziado del abominable vicio. Iamas consintio que barbero le llegasse a hazer la barba, sino dos hijas suyas: y aun despues que estas fueron crecidas, no dió lugar aque con nauaja se la hiziesse, sino con vn hierro encendido, o (segun otros) cortezas de nuezes. Tenia creydo, y con mucha razon, que todos sus vassallos le aborrescian, y assi encomẽdaua la guarda de su persona a hombres estrãgeros, y se encerraua a dormir en vna torre, con vna muy gran caua al rededor, y vna puente leuadiza: la qual el mismo alçaua luego como era entrado. Este Dionysio es de quien se lee

## T R I V M P H O

se lee, que loando lo vn privado suyo llamado Democles, la dulçura y contentamiento del reynar, le hizo assentar a su mesa, y le mando poner delante muchas cosas de gran valor, y juntamente con ello vna espada desnuda colgada con vna cerda de cauallo sobre el lugar donde el dicho Democles estaua assentado: y assi teniendo mas temor del peligro dela espada, q̄ contentamiento de todas las otras cosas que en la mesa estauan puestas, suplico a Dionysio le mandasse quitar de alli: lo qual el hizo, diciendole que de la misma suerte era el reynar: porque todo lo que los Principes tenian, era con tanto cuydado y miedo de perderlo, como el que entonces con el peligro del espada el mismo Democles hauia passado. El segundo Dionysio, a quien tambien llamarõ el Syracusano, fue hijo del primero, y haviendo por muerte suya succedido en la tyrania dela isla de Sicilia, para mas pacificar el injusto señorio q̄ en ella tenia, y ganar las voluntades delos pueblos, mostro a los principios mucha clemencia, sacado dela carcel tres mil presos, que por mandamiento de su padre en ella estauã, y remitiendo a los pueblos los tributos de tres años. Pero breuemete descubriendo su peruerfa inclinaciõ, fuerõ por el hechas grãdes crueldades: y entre las otras hizo matar sus propios hermanos, por q̄ no huuiesse quiẽ sobre el señorio pudiesse tener con el cõpetencia. Y no solamete fue cruel cõ los hõbres, pero tambien muy desacatado a los q̄ tan ciegamete las gẽtes adorauã entõces por Dioses. Y assi escriuen, q̄ hallando vna estatua de Iuppiter con vna vestidura de oro de gran precio, se la quito, y le dio otra de paño, diciendo q̄ le hazia en ello mucho seruicio, pues aq̄lla seria de menos peso para el verano, y mas abrigada para el inuierno. Otra vez robando las coronas, y cosas de valor q̄ tenian ciertas estatuas de otros Dioses, dezia que no las tomaua, sino que las recibia: porque a su parescer era gran locura no recibir delos q̄ tan poderosos eran para dar. Tambien escriuen, q̄ como los Gẽtiles siẽpre hiziesen las estatuas de Apollo sin barbas, y las del Dios Esculapio (el qual dezian ser su hijo) con mucha barba: viendo vna vez Dionysio vna de aq̄llas estatuas de Esculapio con vna barba de oro de mucho precio, se la quito, diciendo q̄ no parecia bien q̄ tuuiesse el hijo barba, estando el padre sin ella. Fue este Dionysio echado vna vez del reyno por los Syracusanos, mediante el valor de aq̄l Dion arriba referido, el qual muy injustamete hauia sido por el desterrado: y huyendo entonces Dionysio en Italia, fue benignamete acogido delos Locrenses, con quien de antes tenia alguna amistad: pero apoderado se del señorio dellos, breuemete los trato cõ no menos crueldad y tyrania q̄ a los Syracusanos. Y assi despues de hauer estado en aq̄l segundo señorio seys años, fue echado del: y como entõces fuesse ya muerto su aduersario Dion, boluiendo en Sicilia, torno a recobrar el señorio q̄ antes en ella tenia. Pero como cada dia se fuesen augmentando sus crueldades y injusticias, fue vltimamete tornado a despojar del Reyno: y yendo en la ciudad de Corintho, acabo suiza y apocadamente su miserable vida. Escriuẽ algunos q̄ mostraua en Corintho a leer mochachos: y segun el dezia, por q̄ aun en aquella tã baxa manera de viuir holgaua que algunos le remitiesen.

Alexandro  
Phereo.

Alexandro Phereo, q̄ es de quiẽ el Poeta en los presentes versos despues de Dionysio trata, fue otro tyrano y qual a el en todo genero de crueldad: y assi



y así entré otras muchas se escriue, que hazia enterrar los horribles viuos, y otras vezes cubriendo los con las pieles de Ossos, o jathales les echaua perros que les despedaçassen. A mo demasiadamente a su muger llamada Thebas: pero tampoco se confiava della sin primero mirar quando yua a dormir, si estava alguno en aquella camara escondido para matar lo, o al gun genero de armas con que lo tal se pudiesse hazer: lo qual fue ocasion a que la muger injuriada dela poca confiança que della tenia, hizo vna noche entrar tres hermanos suyos adonde dormia para que le matassen: y segun escriuen como estando ya dentro, no tauessen animo de hazer alo que venian, Thebas les dixo q̄ si luego no le matauan, que ella lo despertaria, y llamaria a algunos de sus familiares, para que todos quatro fuesen por el muertos: y así atemorizados desto tomándole el vno dela cabeça, y el otro delos pies, fue por el otro muerto. De manera que segun el Poëta dize, sintio biē el efecto de su temor, pues le succedio la muerte por el camino que el siempre hauiá temido en la vida.

Para entendimiento de quien fue el que lloro cerca de Antandro, es de saber que segun Vergilio escriue, huyendo Eneas de Troya al tiempo de <sup>Enzas</sup> la destruycion della: despues de auer algunos dias nauegado, salto en tierra debaxo de vna peña llamada Antandro, que es ala mano diestra del mar Egeo, y en aquel lugar celebrou las exequias de su muger Creüsa hija del Rey Priamo, que al tiempo dela destruyció de Troya hauiá sido muerta. Hauiendo despues estado en diuersas partes por espacio de siete años, yltimamente lleuó en Italia, adonde fue muy bien recebido del Rey Euandro, y de vn hijo suyo llamado Falante, con el qual Eneas tuuo estrecha amistad. Succedio a esta sazón que Latino Rey de Lacio tenia prometido de casar vna hija suya llamada Lauinia con Turno hijo de Dauno Rey delos Rutulos: y mostrando se en este tiempo vna enxambre de abejas sobre vn Laurel que estava en vna torre dela ciudad de Laurencia cabeça de aquel reyno, los Agoreros dixerón al Rey, como aquello dana a entender que hauiá de tener vn yerno estrangero, y que esta era la voluntad de los Dioses, porque su nombre, y fama se diuulgasse: por tanto que no diesse a Turno su hija Lauinia. Oydo esto por el Rey fue luego al Oraculo de su padre Fauno, y despues de hauer hecho sacrificio pregunto lo que denia hazer, y fue le respondido q̄ en ninguna manera se hiziesse el casamiēto de Turno, sino que esperasse el yerno q̄ los hados le darian. Buelto Latino en su casa real, como estuuiesse pēsando en lo q̄ Fauno, y los Agoreros le hauian dicho, llegaron embaxadores de Eneas a pedir le paz, y saluoconducto. Oyda por el Rey su embaxada les pregunto de donde eran, y sabido ser Troyanos, comenzó a considerar su origen, y la nobleza de Eneas: y así por todo esto, como por lo que le hauiá sido dicho en el Oraculo, y por los Agoreros respondió, que no solamente era contento de darles el saluoconducto, y tener con Eneas paz: pero aun q̄ria también tranar parētesco, dándole a su hija Lauinia por muger. Eneas holgádo mucho dello acepto la promessa, y así se casó. Y vista por Turno la grā aŕrēta q̄ le era hecha en quitarle en tal manera la muger q̄ le estava prometida, mouio luego guerra al rey Latino, y a Eneas, en la qual por la amistad q̄ Euandro hauiá tomado con Eneas, embio en socorro

## T R I V M P H O

corro suyo a su hijo Palante: y vn dia en cierta batalla el dicho Palante fue muerto por la mano de Turno: y assi queda declarado que fue Eneas quien tomo a Turno su muger, y que Turno quito a Euandro su hijo, porque segun es dicho se le mato. Este successo de Eneas es recontado algo differentemente por Tito Liuius en el libro primero de la primera Decada, por quanto escribe que segun opinion de algunos el Rey Latino salio a pelear con el, quando apor to en Italia, y quedando Eneas vencedor, se concertó entrellos la paz juntamente con el parentezco ya dicho: y q̄ segun escriuen otros, estando ya los exercitos de entrambos para pelear, el Rey Latino vino a parlamento con Eneas, y sabido del quien era, y la causa porque hauia en aquella tierra aportado, vista por el Rey la nobleza de sangre, y grandeza de coraçon, hizo con el amistad, y trayendolo a su casa, lo desposó con su hija Lauinia, de donde succedió la guerra con el Rey Turno, a quien la dicha Lauinia estaua antes prometida por muger, segun es arriba contado. Diferencia es de tan pequeña importancia que va muy poco en saber qual opinion sea la verdadera.

*Oydo hauras de aquel que descontenta  
 Dexando su madrastra, determina  
 Huir tan gran furor y se le ausenta:  
 Mas esta su intencion, aunque benigna  
 Le mata, porque Phedra segun veo  
 Conuierte en odio su afficion malina  
 La qual tambien murio del gran desseo  
 Vengando de su perdida tamaña  
 A Hippolito a la hermana, y a Theseo,  
 Tal ay que por dañar assi se daña  
 Que los que alegres viuen engañando  
 No giman quando alguno los engaña.*

**ESCRIBE** Plutarcho en la vida de Theseo que como su padre Egeo Rey de Athenas no tuuiesse hijos, y fuese al oraculo de Apolo a saber si le conuenia casarse, le fue dicho que no llegasse a muger hasta boluer en su tierra: y como tornandose ya para ella aportasse en vna ciudad llamada Troezenia, comunicando lo que el Oraculo le auia dicho con vna psona alli muy principal, cuyo nombre era

Pitheo, conosciendo por el Egeo vno de cierta forma, o engaño, por donde tuuo acceso a vna hija suya llamada Aethra. Y como al tiempo de la partida Egeo supiesse ser aquella hija de Pitheo, y quedar preñada del: dexado escondida su espada debaxo de vna gran piedra, mando a Aethra, que si pariesse hijo, y llegasse a edad viril, leuantesse aquella piedra, y tomando lo que debaxo della estaua le fuesse a buscar. Nascido pues Theseo, y llegado a ser hombre, y de mas buena disposicion que otros, su madre le lleuo donde la piedra estaua, y diziendole quien su padre fuesse, y lo que hauia mandado, quando della se partio Theseo, leuanto facilmente la piedra, y hallando debaxo della el espada, determino poner luego en efecto

effecto la partida: y como su madre le aconsejasse, que no fuesse su viaje por tierra por quanto hauiá grandes peligros en el camino, Theseo le dixo que principalmente por esso no yria por mar, porque no pareciesse que de miedo se apartaua de los peligros que le podian suceder: y luego fuera de la voluntad de Aethra, y del ahuelo se partio a buscar al padre, que ya los grandes hechos de Hercules Thebano le tenian encendido en desseo de hazer cosas señaladas, por ser de parte de las madres muy cercanos parientes. De manera que le acaescia lo que despues a Themistocles de quien adelante trataremos, quando de embidia de las victorias de Milciades no podia dormir. Hizo Theseo hasta llegar en Athenas (segun el suyo dicho Plutarcho particularmente refiere) muchas, y muy señaladas cosas: y quando ya llego succedio a ser en tiempo que hauiendo se Medea defauenido de Iason (segun luego contaremos) estaua casada con Egeo, y como mediante sus artes fuesse por ella sabida la venida de Theseo, y quien era, dixo a Egeo como muy presto ternia vn huésped: el qual conuenia ser atosigado: y creyendo lo assi Egeo mando luego como Theseo fuesse venido, que el tosiigo se aderecasse, y teniendole apunto en vna comida, o combite que al nueuo huésped se hizo, Theseo descuydado dello le parecio que ya era tiempo q̄ su padre le conociesse, y para ello sacó el espada so color de cortar lo que hauiá de comer: la qual siendo de Egeo reconocida vio ser aquel su hijo, y con estraño contentamiento le fue a abraçar derramando el tosiigo que se le tenia de dar: y como lo suyo dicho fuesse visto por Medea, temerosa de haer querido matar a Theseo, se fue huyendo de Athenas, como luego se dira. Hizo Theseo despues de ser venido en conoçimiento de su padre muchas cosas muy señaladas, y entre las otras juntamente con Hercules fue por mandado del Rey Euristeo, a cōbatir con las Amazonas: y siendo por ellos vencidas (segun q̄ en el triũpho de la Fama se dira) cupo a Theseo en el robo Hippolita hermana de la Reyna Antiopa, y no pareciẽdo le cosa justa, q̄ siendo de sangre real estuiesse en seruidumbre se casó cō ella, y touo vn hijo llamado Hippolito p̄sona animosa, y de buena dispusicion, de quiẽ al presente se trata. Succedio en este tiempo segun los Poetas cuẽtan que Minos Rey de Creta embio vn hijo suyo llamado Androgeo a Athenas: el qual era robusto, y de muy grandes fuerças, y soltura, y assi en qualquier prueua de armas, o ligereza hazia grã ventaja a los mancebos Athenienses, de lo qual mouidos a embidia algunos Athenienses, y de Megara le mataron. Sabida la muerte por su padre, y grauemente ayrado della, allego vn gr̄nesso exercito para la vengança, y en breue tiempo el vn pueblo, y el otro fueron por el vencidos, y sojuzgados. Entre tanto que Minos en esta guerra era detenido, su muger Pasiphe bestialmente se enamoró de vn toro: lo qual segun adelante cōtaremos, dizen los Poetas auer sido hecho por Venus Diosa de los amores, en vengança de que el Sol cuya hija Pasiphe era hauiá descubierto a su marido Vulcano los amores suyos, y del Dios Marte. Llego pues aquella bestialidad de Pasiphe a terminos, que pareciẽdole imposible viuir no teniendo acceso con aquel toro, rogó y mando a Dedalo, que en aquel tiempo era hombre de grande ingenio, y en estraña manera sutil artifice, le diessse forma como aquel su abominable apetito houiesse effecto, y no

*Hippolito hijo de Theseo.*

B

pudiendo

TRIVMPHO

pudiendo Dedalo escusarlo, hizo vna vaca de madera semejable a otra, de  
 quien aquel toro andaua entonces enamorado, y matando aqlla vaca esten-  
 dio su cuero sobre la madera, y poniendo dentro della a Pasiphe atraxo  
 al Toro a que tuuiesse con ella acceso, de donde se figuio hazer se pre-  
 ñada, y vino a parir aquel espantoso monstruo llamado Minotauro, que  
 dizen ser la mitad hombre, y la otra mitad toro. Buelto el Rey Minos  
 a su casa, y vista por el aquella espantosa fiera, hizo al mismo Dedalo que  
 le fabricasse vna casa dode poner la, a quien llamaron el Labyrintho, cuya  
 salida a los que vna vez entrauan dizen ser difficultosissima de hallar. Y  
 entre otras grauissimas impusiciones que puso Minos a los de Athenas, y  
 Megara despues de auer los vencido fue, que cada año, o segun Plutar-  
 cho de nueue en nueue años, le embiassen siete muchachos, y siete donze-  
 llas, a quien el Minotauro comiesse: y no pudiendo los dos pueblos sozuga-  
 dos mas hazer, acordaron que per suertes aquello se cumplierse. Y assi suce-  
 dio, que passado algun tiempo despues de estar Theseo en casa de su pa-  
 dre, se houo de embiar tercera vez aquel tributo: y como los de Athenas se  
 agrauiassen, de que no entrasse en las suertes el hijo del Rey tambien como  
 los otros: Theseo contra voluntad de su padre, y sin que por las dichas  
 suertes le cupiesse, determino con su generosidad de animo de yr, y po-  
 niendolo por obra, se presento delante del Rey. Tenia Minos dos hijas  
 muy hermosas, la vna llamada Ariadna, y la otra Phedra, y hauiendo  
 visto a Theseo, y quedando Ariadna del enamorada, trataron secreta-  
 mente de que se le daria forma, con que librase del Minotauro, si pre-  
 metia de casarse con Ariadna: y a su hijo Hippolito con Phedra: de lo  
 qual Theseo fue muy contento: y assi Ariadna le dio industria como ma-  
 tasse el Minotauro, y acertasse a salir del Labyrintho. Hecho esto Theseo  
 escondidamente tomo a Ariadna, y Phedra, y victorioso boluio para Athe-  
 nas: pero hauiendo se en el camino enamorado de Phedra, como llegasse en  
 vna isla llamada Chio, o segun otros Naxo, dexo alli durmiendo a Ariad-  
 na, y se fue lleuado a Phedra, con la qual se caso en siendo ala patria llega-  
 do. Dizen que luego el dia siguiente que la misera Ariadna quedo en la isla  
 passando por cerca della Baco hijo de Iupiter, de quien adelante tratare-  
 mos, y sintiendo sus grandes llantos hizo llegar la naue a tierra, y mouido  
 a compassion tomo en ella a Ariadna, y se caso con ella. Y aun fingen los  
 Poetas hauerla despues llenado al cielo, y que tiene en el vna corona de nue-  
 ue estrellas. Hauiendo pues estado Theseo algunos dias en su casa dizen  
 tambien los mismos Poetas, que fite en compania de su gran amigo Peri-  
 thoo a sacar del infierno a Proserpina, en la qual ausencia Phedra se ena-  
 moro de Hippolito, y le requirio de carnal deshonestidad: y no siendo por  
 Hippolito concedido, la perversa madrastra mudo todo su amor en extraña  
 enemistad, y assi quando el marido boluio a caso a Hippolito de hauerle q-  
 rido hazer fuerza, y siendo a esto dado credito por Theseo, y salido casi de  
 su yzio con el enojo dello trataba la muerte al hijo: lo qual per el sentido  
 tomando vn carro se fue huyendo de la yra paternal. Y segun los Poetas en-  
 tan yendo cerca del mar algunas phocas, o bezerras marinas que en la ribe-  
 ra estauan sintiendo el ruido del carro, y de los cauallos que le trayan se  
 lanzaron

lançaron en el agua: lo qual visto por los canállos, y espantados dello despeñaron a Hippolito por las rocas que en la costa de aquel mar hauia. Y esto dizen hauer sido succedido por voluntad de Neptuno el Dios que los poetas dizen del mar, el qual escriuen que tambien tenia a Theseo por hijo. Vista por Phedra la partida de Hippolito y no pudiendo sufrir el dolor q̄ su ausencia le daua, se mato con la espada del mismo Hippolito, o segun otros dizen se ahorco. Finge pues nuestro Poeta dezir le aquella alma, que ya hauria oydo dezir del que se hauia determinado a dexar descōtenta su madrastra, no haziendo lo q̄ por ella le era rogado: y despues se hauia ydo huyendo aquel furor y encendimiento tan grande: y que esta su intencion, o voluntad tan buena le hauia costado la vida, porque la perversa Phedra hauia mudado en aborrescimiento aquel extraño amor q̄ antes le tenia: pero q̄ tambien ella hauia muerto breuemente con el desseo de Hippolito, despues q̄ se fue de dōde ella estava, en lo qual hauia hecho vengados a Hippolito de su muerte, y a su hermana Ariadna, o segun otros Adriana de auer la por ella dexado: y a Theseo dela gr̄a traycion contra el cometida, en q̄rer cometer adulterio con su proprio hijo: y q̄ assi algunos p̄fando hazer mal a otros, le hazē a si mismos. Por tanto los q̄ huelgan de hazer engaños, no es justo que giman, o (mejor diziendo) se quexen, quando los reciben.

*MIRA entre dos hermanas yr penando  
El famoso Theseo, y en la muerte  
Ariadna del, y el de Phedra gozando.  
Y los que van siguiendo es el muy fuerte  
Hercules de amor preso, Achilles Griego  
Que en sus amores suuo triste suerte.*

M V Y famoso y grande fue por cierto Theseo se *Theseo.* gun hemos arriba mostrado, y nuestro Poeta en los presentes versos le llama. Dize pues como aq̄lla alma se le mostro como yua penando entre dos hermanas, conuiene a saber Ariadna, y Phedra,

y q̄ destas Ariadna hauia gozado del en muerte, y Theseo de Phedra: lo qual fue assi, por quāto aun era Ariadna viua, quando siēdo Theseo echado de su patria, y estado por vn su enmigo llamado Mnesteo, murio, y segun opinion de algunos despeñado de cierto lugar alto, de donde Licomedes Rey delos Scirios le mando echar, a cuya tierra se hauia Theseo acogido, quando a esta sazon le despojaron dela fuya: pero otros escriuen, q̄ estando en casa del dicho Rey Licomedes, y andado se passeado despues de cenar, cayo inconsideradamente de aquel lugar alto y se mato, de suerte que en qualquier manera q̄ su muerte haya sido, ya entonces Ariadna se vio bastantemente vengada del, y tambien Theseo hauia gozado en muerte dela perversa Phedra, pues con su malaueturado fin arriba recontado le dexo satisfecho de todas las injurias, y perdidas a causa suya recibidas.

De Hercules Thebano, que es por quien el Poeta en los presentes versos *Hercules.* entiende, porque en el triumpho de la Fama se tratara de algunos de sus memorables hechos: solamente diremos aqui, como primeramente

## T R I U M P H O

se enamoro de Deianira hija de Oeneo rey de Calidonia: y despues de Yo-  
le hija del Rey Eurito, ala qual quiso tan demasiadamente, que dexada a  
parte toda su ferocidad, se assentaua a hilar entre las dōzellas de su amiga,  
y les repartia las lauores que auian de hazer: y lo mismo le acaescio vlti-  
mamente enamorando se de Omphale Lidia. Assi que bien se puede  
dezir, que le tenia el amor preso: pues tan excessiuamente fue por el ven-  
cido.

*Achilles.* Achilles fue hijo de Peleo, y dela que fabulosamente llamaron la Diosa  
Thetis, y porque tambien se tiene de tratar del enel triumpho dela Fama,  
aqui no diremos mas, de que amo a Deydamia hija del Rey Licomedes, y a  
Bryseida hermosa donzella Griega: y vltimamēte entrando enla ciudad de  
Troya, en tiempo que auia treguas para hazerse las exequias de Hector vio  
a su hermana Policena, que grauemente le lloraua, dela qual Achilles muy  
enamorado lo hizo saber ala reyna Ecuba su madre, prometiendole de ha-  
zer quitar el cerco de Troya si por mūger se la daua: y durando este amor,  
y acabando se las treguas Achilles mato vn dia enla batalla a Troylo: el  
qual tambien era hermano de Policena, por lo qual deliberando Ecuba ven-  
gar se dela muerte de sus hijos, embio cautelosamente a llamar a Achilles,  
diziendo ser para el efecto de su casamiento: y Achilles incitado mas de  
amor, que de razon, con no mas armas de vna espada, ni compania de so-  
lo Antiloco hijo de Nestor, se vino a Troya, donde llegados al templo de  
Apollo, fueron aleuofamente muertos por mano de Paris. Y por esso dize  
el Poeta hauer sido desdichado en amores segun en los passados versos es  
ya visto.

*El otro es Demophon, y Phillis luego  
Iasson quien va tras ellos, y su amiga  
Que tanto le siguió, y al amor ciego,  
Y quanto a hermano, y padre fue enemiga  
Tanto le da mas causa con que pene  
El mal pagado amor, que la fatiga.*

Thracia, donde no solamente fue benignamente acogido de Phillis hija  
de Licurgo, que ala fazon era señora de aquella prouincia, pero desde a  
muy poco se caso conel. Y como estando alli algunos dias fue sabidor de  
la muerte de Mnesteo señor de Athenas, y desleasse recobrar aquel rey-  
no a el pertenesciente, por ser hijo de Theseo, a quien el dicho Mnesteo ha-  
nia despojado del reyno, segun es arriba ya contado: tomo licencia de  
Phillis, prometiendole la boluer dentro de cierto tiempo, pero despues de  
llegado a Athenas, y ser hecho pacifico señor della, se descuydo de  
tornar dentro del tiempo por el prometido, por lo qual Phillis forçada  
del gran amor que a su marido tenia, y de mucha desesperacion se ma-

**D E M O P H O N**  
hijo de Theseo, y de Phe-  
dra fue segun escriuen  
juntamēte con los otros  
Griegos ala guerra Tro-  
yana: y como despues de  
la destrucción de aquella  
ciudad quisieste boluer  
en su patria, fue echado  
por fortuna de mar en

to: y siendo despues Demophon buelto en Thracia, y sabiendo la defa-  
 da muerte de Phyllis, fue por el amargamente llorada.

Quanto ala historia de Iasson, y Medea, de que el Poëta en los presen-  
 tes versos trata, es de saber, que segun escriuen Pelias Rey de Thesalia, y <sup>Iasson.</sup> <sup>Medea.</sup>  
 hijo de Neptuno, hauia sido por Oraculo delos Dioses, que entonces le se-  
 ria la muerte muy cercana, quando estando haziendo sacrificio viniessse al  
 templo vn hombre conel vn pie descalço: y succedio que estando el di-  
 cho Rey vn dia muy atento al sacrificio, entro su sobrino Iasson segun el  
 Oraculo hauia dicho: delo qual hania sido causa que estaua ala sazón pe-  
 scando en vn rio, y como oyo hazer la señal del sacrificio, no tuuo tiem-  
 po de calçar se, y assi dexando la vna calça, o çapato en la ribera, fue  
 corriendo por llegar a tiempo, y entro enel templo de la manera que se  
 ha contado. Otros escriuen, aunque fabulosamente, que viniendo Ias-  
 son a ver a su tio Pelias, y llegando enla ribera del dicho rio, el qual di-  
 zen llamar se Anauro, se le aparecio la Diosa Inno en figura de vna  
 vejezuela, mostrando que no osaua passar por la hondura del agua: y mo-  
 uido Iasson a compassion della tomando la en sus hombros la passo, y  
 entonces dizen que se le cayo enel rio el vno de sus çapatos: y que desta  
 causa vino sin el, adonde su tio estaua haziendo sacrificio, segun dicho  
 es. El Rey se acordo entonces del Oraculo, y tuuo por cierto ser le muy  
 cercana la muerte: y por dexar a su hijo Acasto pacifico successor del rey-  
 no, dixo a Iasson passados algunos dias, que a su parescer seria bueno, que  
 fuesse a ganar fama, y honrra por el mundo, y que ninguna cosa podia  
 hauer al presente en que mas se pudiesse ganar, que en yr ala conquista del  
 vellocino de oro, que en Colchos estaua: lo qual le dixo temiendo, que si al  
 tiempo de su muerte Iasson se hallaua en aquel reyno, despojaria del a su  
 hijo: y que yendo en aquella empresa, no podia dexar de morir en ella  
 segun eran muchos los peligros que se hauian de passar antes de tener  
 la acabada. Iasson desseoso de ganar aquella honrra, y tan estimada vi-  
 ctoria, tomando el parescer de su tio, y entrando enla mar vino en Col-  
 chos, adonde entonces hauia vn Rey cuyo nombre era Oetes: el qual te-  
 nia vna hija gran sabia en arte Magica, a quien llamauan Medea, y vn  
 hijo muy pequeño llamado Absirto, o segun otros Egilao. Llegado pues  
 Iasson en Colchos, y visto por Medea, fue en gran extremo del enamora-  
 da: y assi dando orden como le pudiesse hablar en secreto, le prometio  
 hazer le hauer victoria, si le prometia de tomar la por muger. Hecho el  
 concierto, y dadas por Medea todas las cosas necessarias, Iasson fue lue-  
 go al lugar, donde el vellocino de oro estaua: y junto su buen esfuerço, y  
 valentia con la industria por Medea dada salio vencedor: y determinan-  
 do de tornar se a Thesalia, y llevar consigo a Medea, ella hurto a su pa-  
 dre vna gran cantidad de thesoro para yrse: y teniendo por cierto que su  
 padre los hauia de seguir, luego como supiesse dela partida, mato aquel  
 su hermano tan tierno, y despedaçando le, dexaua de trecho a trecho por  
 el camino donde yuan vn pedaço del, porque deteniendo se su padre a jun-  
 tar los miembros del amado hijo, ellos se pudiesen saluar: lo qual succe-  
 dio assi. Llegados en Thesalia, Medea restituyo la juuentud a Eson pa-  
 dre

dre de Iaffon: y rogando le las hijas de Pelias, que tambien tornasse moço a su padre, Medea mostro ser contenta dello, y dixo que le abriessen las venas para que salida la sangre vieja, ella le bolueria luego moço: pero no fue assi, porque luego que se la sacaron murio: lo qual fue hecho de Medea porque Iaffon succediesse enel reyno. Hizo se Medea preñada desde a pocos dias, y pario dos hijos, y passado no mucho tiempo fue aborrescida de Iaffon, y dexando la se caso con Creusa hija de Creonte Rey de Corintho: delo qual pesandole en gran estremo Medea fingio embiar sus hijos a visitar la madrastra embiando le con ellos ciertas joyas: las quales, aunque parescia ser muchas, y muy ricas, eran todas encantadamente hechas de fuego, y assi recebido por Creusa el presente, y abierta la caja en que venia, incontinentemente fue quemada la casa real, con todo lo que en ella estaua: salvo los dos niños, que llenaron el presente, que por arte dela madre se escaparon, y aun esto fue para tomar mayor vengança de Iaffon, porque despues en presencia suya los despedaçò: y queriendo la Iaffon entonces herir, se le fue huyendo a Athenas, y se caso con Egco arriba nombrado, del qual pario vn hijo, que por respectò della fue llamado Medeo. Viniendo eneste tiempo Theseo en Athenas Medea le quiso atoffigar segun ya es dicho, por donde fue cõstreñida a huyr: y assi buelta en Thesalia boluio a reconciliarse con Iaffon, y nauegando para Colchos cobraron aquel reyno, de que a Oetes en su vejez hallaron despojado, en cuya compañía algun tiempo alegremente estuuieron. Dize pues nuestro Poeta como vio llegar a Iaffon: y a su amiga Medea, que en tal estremo le figuio, y al ciego amor que al presente della triumphaua, y que quanto por respectò suyo hauia sido enemiga, y cruel a su padre, y hermano, tanto mas enojo le quedaua del poco agradescimiento que hauia hallado en tan gran amor, como el que a Iaffon hauia tenido.

*Hisiphile*

*HISIPHILLE tambien con queexas viene  
De quien por otro amor el suyo dexa  
Despues la que en belleza par no tiene,  
Con ella va el pastor que no se alexa  
De do salio tormenta segun fama  
Que al mundo reboluió con mal, y quexa.*

*HISIPHILE* segun Apolonio escribe en la Argonautica fue hija de Thoante Rey de la isla de Lemnos, y nieta de Bacho: y hauiendo todas las mugeres de aquella isla conjurado de matar los hombres que en ella hauia, y puestò lo en execucion, sola esta piadosa Hisiphile dio la vida a su padre, y le embio fuera dela isla porque las otras mugeres no le mataassen: y siendo ella despues constituyda por reyna: y passando por aquella ysla Iaffon al tiempo que fue ala empresa del Vello cino de oro segun arriba es dicho, fue graciosamente por Hisiphile acogido: adonde algunos dias muy a contento de entrambos estuuieron: pero nunca mas despues de ser partido tuuo Iaffon memoria della. Y assi finge el Poeta estar injuriada, de que la honiesse olvidado siendo



do siendo de Griega nacion, que en aquel tiempo en tanto era tenuta por el nuevo amor de vna muger barbara como era Medea.

Para dar alguna cuenta de las cosas de Helena y Paris que son de quien *Helena:* el Poeta en los presentes versos, despues de Hisiphile haze mención, aunq̄ ellas *Paris,* sean casi a todos muy notorias. Es de saber, que segun los Poetas cuentan siendo preñada Ecuba muger del Rey Priamo, sono como paria vn fuego, del qual la ciudad de Troya era abrafada: y espantada del sueño, lo dixo al marido: y entrambos quisieron saber de los Oraculos lo que aquello significaua, y fue les respondido, como les hauia de nacer vn hijo por cuya causa su reyno hauia de ser destruydo. Sabido lo fuso dicho mudo Priamo q̄ luego fuesse muerto lo que la reyna pariesse: pero haviendo despues parido vn hijo muy hermoso, mouida Ecuba a compassion maternal, no cōsintio q̄ le mataffen, antes le hizo secretamente llevar a los pastores del rey para q̄ le criassen, y dixo que le llamassen Alexandro, haziendo grandes amenazas si persona alguna lo manifestaua. Siendo pues ya el niño crecido, y tenido por hijo de pastor, exercitaua aq̄l officio apascendo los ganados reales en la Silua Ida: y algunas vezes q̄ venia los toros a pelear vno cō otro, ponía Alexandro al vencedor vna corona en señal de honrra de la victoria: lo qual le puso en fama de muy recto juez. Y puesto q̄ sea comū opinion, y aun tenuta por Bernardo Illicinio, q̄ fuesse dende entōces llamado Paris, a paritate, q̄ como es notorio quiere dezir y igualdad, por la yqualdad, y rectitud q̄ en esto tenia, no es assi, porq̄ Paris no es palabra Latina, y por tanto no podra venir de paritate: antes es vocablo Eolico q̄ quiere dezir exposito, o echadizo segun Paris lo fue, como arriba es contado. Succedio en este tiempo que Peleo hijo de Eaco, y padre de Achilles arriba nombrado, tomo por muger a Thetis, a cuyas bodas fueron cōvidados todos los Dioses, y Diosas, salvo la Diosa de Discordia, delo qual ella muy injuriada viendo como estauan en la boda las Diosas Iuno, Pallas, y Venus que eran las mas principales de todas, tomo vna manzana de oro de gran belleza, y poniendo en ella vnas letras que dezian, la manzana graciosa, dara se ala mas hermosa, la echo a rodar por la mesa, ala parte donde aquellas Diosas estauan assentadas, las quales tomando la manzana, y vistas las letras della, luego vinieron en discordia: diziendo cada vna pertenescer le a ella por ser mas hermosa: y como hiziessen para la determinacion desto juez a Iupiter, el no quiso ser lo por ser Iuno su muger, y hermana, y Venus, y Pallas sus hijas, y assi las remitió al juyzio de Paris: el qual en aquel punto estaua durmiendo en la Silua Ida. Mando para el efecto desto Iupiter a Mercurio que fuesse adonde Paris estaua a reuelar le la differēcia de aquellas tres Diosas, y como le estaua cometida la determinacion dello: lo qual fue assi por Mercurio hecho. Viniendo pues luego las Diosas en presencia de Paris, Iuno le ofrecia porque diesse la sentēcia en su favor hazer le el mas poderoso del mundo: y Pallas el mayor sabio, y Venus el mas bien enamorado. Paris para la determinacion dela causa las mando venir ante si desnudas, y vistas desta suerte, assi porq̄ en la verdad Venus era mas hermosa, como por tener Paris en mas el ofrecimiento por ella hecho, juzgo, pertenescerle la manzana. Algunos años antes deste tiempo vido

## TRIUMPHO

Iasson ala conquista del vellocino de oro, arriba referida, y conel Hercules,  
 y otros señores Griegos, llegaron enla ribera Troyana, de donde fueron  
 con gran soberuia echados por Laumedon padre de Priamo, q̄ entōces rey  
 uana: delo qual sintiendose los Griegos muy injuriados boluiendo en The  
 salia hizieron grueso exercito, y tornando sobre Troya, la tomaron, y de-  
 struyeron, y mataron a Laumedon, y dieron vna hija suya llamada Essiona  
 a Thelamon Rey de Alamis en premio de ser el primero q̄ hauia entrado  
 enla ciudad. Estaua entōces ausente de Troya Priamo hijo mayor de Lan-  
 medō q̄ era ydo a recobrar cierta prouincia, q̄ se auia a su padre rebelado:  
 y entendida por el la perdida dela dicha ciudad dexo la empresa comença  
 da, y boluiendo a ella la recobro y rehedifico de mas nobles, y fuertes edifi-  
 cios q̄ primero estana. Procuero despues auer a su hermana Essiona de los  
 Griegos, no curando de las injurias passadas: pero no solamente no se la  
 quisieron restituyr, mas aun trataron may mal assi en obras como en pala-  
 bras a Anthenor, q̄ era quien hauia ydo con la embaxada. Quedando muy  
 sentido Priamo desto, jūto a cōsejo sus hijos, y todos los principales Troya-  
 nos, y preguntando les q̄ seria justo q̄ se hiziesse, Hector, y Heleno, y Casan-  
 dra hijos suyos, y otros algunos respōdieron q̄ no era bien q̄ sobre cosa tal  
 se tornasse a renouar la guerra. Mas Paris que ya estaua en palacio conosci-  
 do por hijo del Rey conto la promessa que Venus le hauia hecho de dar le  
 la mas hermosa muger del mundo, y que su consejo era que embiasse a pe-  
 dir otra vez Essiona, y fino la quisiesse dar, procurassen robar alguna seño-  
 ra de valor, a cuyo truco, fuesse la dicha Essiona cobrada. Priamo figuio  
 este parefcer, y mando que el mismo Paris, y Eneas fuesse a poner lo por  
 obra: y assi partiendo entrambos con vna suficiente armada, aportarō con  
 prospero viento enla isla Cithieea: y succediendo ser a tiempo que Helena  
 muger de Menelao rey de Lacedemonia hauia venido ala misma isla a ha-  
 zer ciertos sacrificios ala Diosa Venus, venido Paris en su presencia, cada  
 vno quedō muy contento dela hermosura del otro: y assi Paris se fue alas  
 naues, y tomando las armas boluio al templo, y sacando del a Helena, y em-  
 barcando se la lleuo a Troya. Y como los Griegos quedassen desto muy in-  
 juriados, y mucho mas de que embiandola despues a demādar, no se la qui-  
 sierō restituyr, determinarō vengarse: y assi juntando grā copia de naues, y  
 grueso exercito, vinierō a poner campo sobre Troya: enla qual guerra que  
 por espacio de diez años durō, muchos Reyes, y Principes Griegos murie-  
 ron, y los Troyanos fueron de todo punto destruydos, no embargante que  
 enla manera del successo desto, aya grandissima diferencia entre los  
 escritores que dello tratan, pero como quiera que aya sido pūdo  
 dezir justamēte nuestro Poeta, como por respecto de aque-  
 lla muger tan hermosa, y del pastor Alexandro que  
 juntamente con ella alli venia, hauia succedido  
 tormenta de quien enel mundo mucha  
 quexa quedo, a causa delas muchas  
 muertes, y granes daños que  
 por ellos succedieron.

Escucha

ESCUCHA querellar se de quien ama  
 Oenone justamente, y Menelao  
 De Helena, y que Hermion a Orestes llama  
 Y Laodomia al su Protesilao  
 Con Argia a Pollinice leal, quanto  
 Eriphile enemiga de Amphiarao  
 Escucha el sospirar y graue llanto  
 De tanto amante ciego en sojuzgarse  
 A quien los trata, y lleva en tal quebrãto.

OE N O N E (como *Oenone.*  
 Ouidio en su Epistola  
 escriue) amo en gran e-  
 stremo a Paris en el tiem-  
 po que (segun es conta-  
 do) estuuu en habito pa-  
 storil, y jamas en quanto  
 viuiu en esta su buena vo-  
 luntad huuo mudãça, an-  
 tes luego como su muer-  
 te fue por ella sabida, sa-  
 lio con el gran pesar fue-  
 ra de sentido: pero todo

esto le fue por el muy mal agradescido: porque luego que mudo habito, y fue lleuado ala casa Real de su padre, de todo punto oluido las buenas obras de Oenone recibidas. De manera que muy justamente (como el Poëta dize) se venia quexando de su desagradescimiento. Y dela misma fuer- te dize quexar se Menelao de Helena, por hauer le tan mal agradescido el estraño amor que le tenia, estimando en mas los suzios abraços del enamo- rado, que los muy honestos de tan principal marido.

Hermion, o (hablando mas propriamente) Hermione, fue hija de Me- *Hermione.*  
 nelao, y de Helena: y al tiempo que su madre fue robada de Paris, y pa-  
 ra la vengãça dello su padre y los otros principes Griegos ydos a destruir  
 la ciudad y reyno de Troya, Tindaro padre de Helena, y ahuelo dela di-  
 cha Hermione, la desposo con Orestes hijo de Agamenon, el qual era pri-  
 mo suyo, assi por la parte delos padres, como delas madres. Y como Me-  
 nelao no fuesse desto sabidor, concerto de desposar la con Pirrho hijo de  
 Achilles: y assi bueltos dela guerra Troyana, Pirrho tomo a Hermione  
 por muger, aunque muy contra su voluntad, por quanto ella quisiera mu-  
 cho mas estar casada con Orestes. En esta sazón hauiendo el dicho Orestes  
 muerto a su madre Clitemnestra, y al adultero Egisto, en vengança dela  
 muerte por ellos dada a su padre Agamenon, como adelante se contara:  
 escriuen que se le començo a mosirar la sombra de su madre muy espanto-  
 sa, y armada de fuego, y de serpienes: de cuya causa muy espantado vi-  
 no a perder el seso: y assi no entendia en cobrar su tan amada esposa: delo  
 qual Hermione en gran manera penada, hazia grandes lamentaciones, lla-  
 mando infinitas vezes a voces a su Orestes, segun el Poëta finge que en-  
 tonces hazia. Pero despues que a el le fue tornado el seso en el templo de  
 Diana en la region de Scithia, boluio en Grecia, y mato a Pirrho, estando  
 sacrificando, y cobro a su muger Hermione, juntamente con el reyno que  
 por el dicho Pirrho estaua ocupado.

Laodomia (de quien Ouidio trata en sus Epistolas) fue hija de Acasto *Laodomia.*  
 Thesalico, y muger de Prothesilao hijo de Hiphiclo: el qual (segun Lucia-  
 no cuenta en vno de sus Dialogos, y Ouidio en las dichas Epistolas) haviẽ-  
 do de yr con los otros Griegos ala guerra Troyana, Laodomia su muger q̃  
 estrañamẽte le amaua, todo el tiempo que estuuu en embarcar, y hasta que  
 las naues

## TRIUMPHO

las naues se perdierõ de vista, jamas se partio dela ribera: y ya q̄ las dexo de ver, cayo por gran espacio amortescida: y siendo buelta despues en si, jamas se le partia dela boca el nõbre de su marido Prothesilao, hasta que hauiendo el muerto en Troya por mano de Hector, traydo que fue su cuerpo en Thesalia, Laodomia se dexo caer sobre el, y cõ el demasado dolor escriben que incontinente murio.

*Argia mu-  
ger de Polli-  
nice.*

Argia la q̄ a Pollinice fue tan leal, quãto a Amphiarao enemiga Heriphi le fu codiciosa muger, fue hija de Adrasto rey delos Argiuos, y muger del dicho Pollinice. Y para declaraciõ dela historia desto, es menester saber q̄ Layo rey de Thebas, haviendo le sido dicho por los oraculos, o agoreros, como vn hijo q̄ le hauia nascido, q̄ Edipo se llamaua, le hauia de matar, mudo a ciertos fieruos suyos le lieuassen a vna mõtaña, dõde fuesse delas fieras comido: pero los fieruos mouidos a piedad no lo quisierõ dexar donde las dichas fieras le comiesse, sino colgado de vn arbol cõ vn cordel q̄ por entre los nervios delas piernas le passarõ. Y como el niño conel dolor y trabajo llorasse grauemete, segun su edad, fue sentido por vn pastor de Polibio rey de Corintho, q̄ en aq̄lla mõtaña andaua: y llegãdo adõde estaua, y desatãdo le, le crio por hijo del dicho Rey: lo qual tãbien pefaua el mismo Edipo, hasta q̄ siendo ya de mayor conosciemto, y entendiendo q̄ no era asì, desefoso de saber quiẽ sus padres fuesse, lo fue a preguntar al oraculo: el qual le respõdiõ q̄ hallaria a su padre cerca delos Phoceses, y se hauia de casar cõ su madre. Edipo determino buscar esto cõ toda diligencia: y llegado donde aq̄llos pueblos erã, hallo q̄ tenia guerra la gẽte principal dellos cõ los villanos: y deliberãdo ayudar a los villanos, y hauiendo se dado batalla, vino el rey Layo a despartirla, y no siendo por Edipo conosciido, desastradamete le mato. Y como en todo aq̄l tiẽpo no huiesse hallado alguno q̄ fuesse del por padre conosciido, tuuo por burla lo q̄ enel oraculo le hauia sido dicho: y asì como hijo de Polibio se fue a Thebas, dõde poco despues de llegado, pareciẽdo conuenir ala pacificaciõ del reyno, le casarõ con su misma madre, q̄ Iocasta se llamaua, no sabiendo ninguno q̄ lo fuesse. Muerto despues en Corintho el rey Polibio, eligeron a Edipo en su lugar, y le embiarõ embaxadores para q̄ lo aceptasse: delos quales supo particularmente en q̄ manera siendo niño le hauian lleuado a Corintho. Y como esto fuesse tambien oydo de su madre y muger Iocasta, acõrdo se le de que suerte sus criados le hauian dicho hauer quedado su hijo en la mõtaña. Y mirando luego los piẽs y nervios horadados que Edipo tenia, conosciõ manifestamete ser su hijo. Y asì mismo Edipo vino en entender como era su padre a quien hauia muerto, y su madre con quien al presente estrana casado. Y sintiendo de todo ello granissimo dolor, se condeno a perpetuas tinieblas, sacãdose entrãbos los ojos. Tenia Edipo en su madre Iocasta dos hijos, el vno llamado Etheocles, y el otro Pollinice: los quales despreciando el ciego y desuenterado padre, le tomaron el reyno, a condicion que entre si pusieron, que cada vno reynasse en el vn año. Y asì Etheocles hauiendo reynado el primero, a causa de ser el hermano mayor, no quiso despues dexar reynar enel siguiente a Pollinice, antes procuro matarle, por hazerse perpetuo sefior. Pollinice se fue huyendo del peligro, y con gran fatiga llego vna noche, ya passada mucha parte della,

della, en la ciudad de Argos, cuyo rey era vno llamado Adrasto: y por ser a tal tiempo, y venir muy fatigado del viento y grandes aguas que en el camino hauia passado, se entro en los portales de la casa Real. Succedio en la misma fazon que Tideo hijo de Oeneo rey de Calidonia aporrio al mismo lugar, que tambien venia huyendo: porq̄ inconsideradamente hauia muerto a vn hermano suyo llamado Menalipo. Y luego el y Pollinice llegaron a las manos sobre reconocer se el vno al otro, a causa de venir entrambos temerosos, por las causas arriba dichas. Lo qual sentido por el Rey, descendio a ver lo que aquello fuesse. Y como vio combatir estos dos mancebos, los despartio, y lleuo consigo: y sabiendo despues como entrambos eran hijos de reyes, caso vna hija llamada Deiphile con Tideo: y otra cuyo nombre era Argia (por quien principalmente de todo esto se da cuenta) dio por muger a Pollinice. Hechos estos casamientos, el rey Adrasto determino procurar como Etheocles fuesse despojado del reyno, y lo huuiesse su yerno Pollinice: y assi embio a Tideo a requerir le lo quisiessse dexar, lo qual el no quiso hazer. Buelto Tideo en Argos con la respuesta, el Rey allego para aquella empresa vn grueso exercito: y hauiendo de yr en el Amphiarao vn señor muy principal en aquel reyno, pregunto al oraculo como le succederia la presente jornada, y fue le respondido que lo matarian si alla yna: por lo qual el se escondio, y ninguno supo donde sino sola su muger Eriphile. Y como la persona de Amphiarao hiziesse gran falta en aquella empresa, y no le pudiesen hallar, fue causa q̄ mucho tiempo se dilatasse la execucion della. Succedio despues que vn dia Argia tenia puesto vn collar de oro de gran riqueza: el qual visto por Eriphile, dixo, que si se lo daua, le manifestaria el lugar donde su marido Amphiarao estaua escondido. Y Argia con el grande amor que a su Pollinice tenia, viendo que mediante aquella guerra podia tornar a ser rey, se lo dio. Recebido el collar, Eriphile descubrio donde el marido estaua, y siendo hallado, luego todos fueron a la guerra de Thebas: en la qual finalmente fueron muertos Amphiarao, Tideo, y Pollinice, y tambien su enemigo y hermano Etheocles. Y como succediesse en el reyno de Thebas Creonte, hombre malvado y cruel, mando q̄ los cuerpos de los Argios que con Pollinice hauian venido, fuesen dexados sin sepultura, poniendo grauissimas penas a qualquiera que fuesse osado de enterrarlos: lo qual todo sabido por Argia, y no espantada del crudo mandamiento de Creonte, partio secretamente de Argos: y llegada donde la batalla hauia sido, y buscando de noche entre los muertos con vna hacha encendida el cuerpo de su marido, y al fin siendo por ella hallado, despues de hauer le lauado con sus lagrimas, y infinitas vezes besado, lo enterro como mejor pudo. Y siendo esto sentido por Creonte, hizo salir alla quien la prendiesse, y la hizo crudamente morir. De manera que como el Poeta dize, Argia fue tanto leal a Pollinice, quanto a Amphiarao enemiga y desapiadada su codiciosa y peruersa muger, segun aqui se ha podido ver. Añade mas nuestro Poeta, q̄ visto ya en particular lo q̄ hasta aqui se ha dicho, aquella Alma le dixo q̄ mirasse en general el llanto q̄ todos aquellos tristes amantes hazian en gran estremo malhadados, pues se hauian dado a quien con tanto trabajo los tratara, y lleuaua, como aquel cruel tyrano q̄ dellos venia triumphando.

*Eriphile muger de Amphiarao.*

En algunas

## T R I V M P H O

En algunas impresiones dize en este passo lo que traduzido en nuestra lengua se hauia de poner, las tristes amantes malhadadas: pero en las mas partes por mi vistas esta de la manera que aqui va puesto, y hizo se assi, por ser en mi iuyzio mas a razon. Quien le pareciere mejor la otra opinion, podra lo enmendar a su voluntad, pues el trabajo sera pequeño.

*S V S nombres no podran jamas contar se,  
Que no los hombres solos, mas gran parte  
De Dioses puedes ver aqui queixar se.  
Mira la bella Venus, y al Dios Marte  
De hierro pies y braços bien ceñido,  
Proserpina, y Pluton, que estan a parte.  
Iuno celosa, el rubio Apollo ha sido  
Quien de la edad, y el arco hauiá burlado  
De Amor, y fue en Thesalia del herido.  
En fin este tyrano ha captiuado  
Los Dioses todos, de quien trata Varro,  
Y de infinitos lazos muy cargado  
Iupiter va tambien delante el carro.*

CONTINUANDO el Alma lo que en los passados versos el Poëta fingió que le estava contado, dize agora, como no se podria acabar de dar particular cuenta de todos los que alli venian: porq̃ no solamente hombres, pero tambien mucha parte de los que tenian por soberanos Dioses, podria ver queixarse del mal tratamiento que de Cupido recibian: dando a entender como no menos que los otros hauián sido sojuzgados deste pueril y ciego apetito.

*Venus:*

Venus (por quien el Poëta aqui entiende) fue hija de Iupiter, y casada con Vulcano. Y allende de otras muchas des honestidades por ella hechas (segun los Poëtas fabulosamente cuentan) cometiendo vn dia adulterio con el Dios Marte, fue visto por el Sol: y siendo luego por el auisado desto el marido, como Vulcano fuesse muy gran herrero, hizo ciertas redes de hierro muy sotiles y fuertes, y poniendo las al rededor de la cama de su muger, breuemente a ella y a Marte tomo juntos: y teniendo los assi atados, los mostro a todos los Dioses: pero despues a ruego de algunos dellos los solto. Y Venus indignada con el Sol, por hauer sido la causa desto, hizo q̃ todas sus hijas fuesen en gran extremo des honestas: vna delas quales fue Pasiphe, muger del rey Minos, de quien arriba se ha tratado.

*Marte.*

Marte fingen los Poëtas (segun es muy notorio) ser Dios de las batallas: y por esso dize nuestro Petrarcha, que tenia los pies y los braços ceñidos de hierro. O tambien se puede entender por mostrar que aun estava atado en aquella red, en que por Vulcano fue tomado, segun es dicho.

*Pluton.*

De Pluton hijo de Saturno y rey del infierno escriue Ouidio, q̃ estando en su reyno pacifico, el gigante Tiphéo se sacudio, por quitar se de acuestas la isla de Sicilia: por lo qual baxando al infierno alguna luz, y temiendo Pluton que con la entrada della podria ser priuado del Reyno, salio fuera a mirar

ra a mirar si los fundamentos de aquella Isla estauan firmes, y succedio ser a tiempo que Proserpina, hija de Iuppiter y de Ceres, reyna dela Isla, andaua con otras donzellas enel campo cogiendo flores: y viendo la Pluton ser muy hermosa, se enamoro della, y la tomo, y lleuo consigo al infierno. Y como su madre Ceres la echasse menos, la embio a buscar por todo el mundo: pero no pudo saber del a, hasta que la Nimpha Aretusa le dixo como la hauian baxado al infierno. Visto por Ceres que ya no la podia cobrar, dicen las fabulas, que como ella fuesse Diosa del pan, hizo que en todo el mundo huuiesse muy gran falta del. Y siendo sobre esto hechas a Iuppiter grandes suplicasiones, al fin mando que Ceres tornasse a producir los panes, y que su hija Proserpina el medio tiempo estuuiesse en su compañia, y el otro medio con el marido enel infierno.

Iuno muger y hermana de Iuppiter, y entrábos hijos de Saturno rey de Creta, y de su muger Opis, fue (segun fabulosamente los Poetas escriuen) en gran manera celosa de su marido, procurando saber con mucho cuydado y diligencia los adulterios por el cometidos, y perseguiendo con grã ira y enemistad las mugeres con quien los cometia: y assi fue por ella conuertida en vaca Io hija de Inacho: y en ossa Calisto hija de Licaon rey de Arcadia, aunque despues Iuppiter cõuertiendo la en vna estrella, la puso enel cielo. Assi mismo (segun adelante se dira) quito ala Nimpha Echo el poder hablar, porque le encubria los amores de su marido, y la detenia en palabras entre tanto que Iuppiter estaua con alguna Nimpha. Engaño a Semele, hija de Cadmo, haziedo le pedir vn don a Iuppiter, por dõde despues perdio la vida, segun (tratando de su hijo Baccho) adelante contaremos. Y dela misma suerte tuuo siempre estraña enemistad con todas aquellas, de quien sabia que su marido Iuppiter era enamorado. Y pues celos (segun es notorio) son fundados sobre amor, muy justamente pudo fingir el Poeta q̃ tambien triumphaua Cupido de Iuno, como de todos los otros prisioneros que al rededor de su carro lleuaua.

Para entender lo que el Poeta dize de Apollo, es de saber, que (segun Ouidio escriue) hauiedo la tierra por la humedad quedada del diluuiio de Deucalion producido diuersas y espãtables serpientes, nascio entrellas vna demasiadamente feroz, llamada Pithõ: la qual Apollo, hijo de Iuppiter, y Latona, mato con sus flechas. Siendo pues cõ esta victoria ensoberuescido, juzgaua no pertenescer el arco y flechas sino a el solo, y hazia gran burla de que siendo tan moço Cupido las traxesse. Cupido se tuuo por muy injuriado desto, y vn dia que Apollo estaua mirãdo a Daphne hija de Peneo, Nimpha de gran hermosura, tiro ael cõ vna flecha de oro, que son las que hazen amar, y a Daphne con otra de plomo, las quales fuerçan a aborrescer: y assi de alli adelante Apollo andaua siguiẽdo a Daphne, y Daphne siempre alexando se del. Y corriendo vn dia Apollo tras ella que la vio enel campo, y siendo ya muy çerca de alcãcarla, Daphne suplico alos Dioses la guardassen en su honestidad: lo qual por ellos oydo, incontinentemente la conuertieron en laurel. Llegado pues Apollo dõde el nueuo arbol estaua, despues de haberle muchas vezes abraçado, le dio preeminẽcia que ni rayo, ni relampago, o tempestad le pudiesen hazer mal: y fuessen con el coronados los Poetas, y

tas, y Emperadores: de lo qual nuestro Petrarcha dize grãdes cosas en sus sonetos, por la vezindad que el nombre de su amiga, y el de este arbol tenían. Cuenta pues el Alma como tambien alli venia Apollo, el que hauiendo burlado dela edad y arco de Cupido, fue despues en Theffalia tan grauemente herido por el. Y refume se en fin, con dezir como este tyrano hauia captiuado todos los Dioses de quien escriuio Varro, y que espe- cialmente yua Iuppiter, siendo el mayor de todos, atado delante del carro, de lo qual luego trataremos.

**Marco Varrõ** Marco Varron fue vn notable ciudadano Romano, del qual adelante se tratara. Compuso entre otras obras, vna de quarenta y ocho libros, intitulado, Delas cosas diuinas y humanas, en que escriuio que hauia numero de mas de cinco mil Dioses: entre los quales eran los principales y de mayor preeminencia doze que se sentaauan ala mesa de Iuppiter: y estos son Iuno, Vesta, Minerua, Ceres, Diana, Venus, Marte, Mercurio, Iuppiter, Neptuno, Vulcano, Apollo.

**Iupiter.** Iuppiter rey de Creta, hermano y marido de Iuno arriba referida, que es de quien el Poëta aqui trata, fue en tal manera señoreado deste peruer- so apetito, que segun los Poëtas, y especialmente Ouidio cuenta, amo mu- chas y diuersas mugeres: y assi escriuen, que siendo enamorado de Io hija de Inacho, se conuertio, o escondio en vna niebla para hauerla. Amo tam- bien a Calisto hija de Licaon, y la alcanço transformando se en figura de la diosa Diana, en cuyo seruicio la dicha Calisto andaua. Assi mismo ena- morando se de Europa, hija del rey Agenor, la robo, tomando figura de Toro. Enamoro se de Semele, hija de Cadmo, y mudando se en figu- ra de su ama Beroë, la alcanço. Amo tambien a Danaë, hija del rey Acri- sio: y conuertiendo se en lluvia, o gotas de oro, entro en la torre donde su padre la tenia encerrada, y huuo en ella a Perseo, segun adelante se contara. Conuertio se en Aguila para gozar de Asterie hija de Ceis: y en Cisne, para adulterar con Leda muger de Tindaro: y en Satyro, por hauer a Antioppe, hija de Metro rey de Thebas. Tomo la forma de Amphitrion para adulterar cõ Alcunena su mu- ger, de quien nascio Hercoles Thebano, de quien ya arriba es tratado. Conuertiendo se tambien en relampago tuuo acceso a Egina, hija del rio Afopo. Y allende desto, y de otros muchos y diuersos adul- terios, finalmete escriuē, q̄ enamorandose de vn mocincho muy hermo so llamado Ganimedes, se conuertio en Agui- la, y tomado le de vna selua a- dō de andaua, se le lleuo al cielo, adō de dizen que le sirue la copa en los com- bites que el y todos los etres Dioses hazen.

NO harto



## CAPITULO. II.



O harto de mirar,  
aunque cansado  
Cosas a toda parte es-  
toy mirando  
Que aun tiempo de cō-  
tarlas me ha fal-  
tado.

De vn pensamiento en otro el seso andando  
Le recordaron dos, que mano a mano  
Passauan dulcemente razonando.  
Mouio me que el vestido era Africano,  
Estrañio su lenguaje, y muy escuro:  
Mas hizo lo el interprete ser llano.  
Sabido ya quien eran, mas seguro  
Al vno me llegue, por ser amigo  
De nuestro nombre, el otro aduerso y duro.  
O Massinissa (dixen) rey antiguo  
Por esta, y por Scipion rogar te quiero  
Que no recibas pena en lo que digo.  
Quisiera preguntar te yo primero  
Quien eres (respondio) que me conuiene,  
Pues sabes mis affectos por entero.  
Mi baxo ser (le dixen) no sostiene  
Vn tal conosciendor, que tan a parte  
Gran luz de peca llama nunca viene.  
Mas es tu Real fama de tal arte  
Que quien jamas te vio muy ala clara  
Le tiene estrecho nudo a siempre amar te.  
Di me, assi en paz te lleue el que passara  
(Y muestro el capitán) que copia es esta  
De amor, que tan fiel parece, y rara?

Y conjurando el Poeta a aquel Rey por el amor grande que a esta su mu-  
ger, y a Scipiō hauia tenido, que no se importunasse de lo que le queria pre-  
guntar,

CVENTA EL  
Poeta en el princi-  
pio del presente ca-  
pitulo, como la gran gen-  
te desventurada, que el  
Triumphal carro del a-  
mor seguia era tãta, que  
ya estaua cansado, pero  
no harto de mirar la, por  
el gran desseo que tenia  
de saber particularmēte  
la suerte y condicion de  
cada vno dellos. Dize q̄  
entōces el rey Massinif-  
sa, y su muger Sophonis-  
ba despertaron su tan di-  
uerfa ymaginacion, pas-  
sando por cerca del: y co-  
mo no fuessen por el Poē-  
ta conosciidos, por la cau-  
sa en el capitulo pasado  
dicha, y por ser el lēgua-  
ge y habito del todo dif-  
ferente del suyo, finge q̄  
aquella alma se los dio a  
conoscer. Y sabidos quiē  
eran, llego mas segura-  
mente a ellos: porque el  
vn spiritu, conuiene a sa-  
ber Massinissa, hauia si-  
do muy amigo al nōbre  
Latino, teniendo siempre  
con el desde el dia prime-  
ro que en España cono-  
scio a Scipion, muy inti-  
ma amistad. Y el otro, q̄  
era Sophonisba, muy ad-  
uerso y duro, por ser na-  
scida en la ciudad de Car-  
tago, tierra en tanto gra-  
do enemiga deste nōbre.

## TRIUMPHO

guntar, finge que Massinissa le responde q̄ primero quisiera saber del quien era, pues assi hauia sabido dezir sus affectos, conuiene a saber, aquellas dos cosas, a quien el en tanto extremo hauia sido aficionado. Alas quales palabras el Poëta replica, que el ser suyo muy humilde y baxo, en respecto de tan alto Rey, no hauia merecido que el fuesse conosciado de vna persona de tanto valor: porque la luz de pequeña llama no puede dar lexos de donde esta el resplandor muy grande: pero que la fama y valor suyo eran tales, que a los que jamas le vieron tenia atados con vna estraña aficion, y buena voluntad. Y hauiendo se el Poëta en tal manera escusado de no dar se a conocer a Massinissa, le torno a conjurar, que assi fuesse lleuado en paz de Cupido, que entonces acabaua de passar, al qual con tanto trabajo el dicho Rey yua siguiendo, le dixesse que copia, o abundancia tan grande de amor hauia sido la de entre el y Sophonisba su muger, que a su parescer era muy diferente delas otras: por quanto pocas vezes se ha visto q̄ vn amante procure la muerte del otro, segun Massinissa procuro la de Sophonisba, embiando le el toffigo con que se matasse, segun adelante se dira.

*TV lengua (respondio) me manifesta  
Que tienes dessa historia mucho tino,  
Mas yo por descansar dare respuesta.  
Amando aquel varon tan alto, y digno,  
Tanto que a Lelio doy venta ja a pena:  
Y estando en su seruicio de continuo  
Fortuna se mostro con el serena:  
Mas no lo que a vn valor esclarescido  
Se deue, del qual tuuo el alma llena,  
Despues que el alto nombre fue venido  
De Roma, en lo postrero de Occidente,  
Con esta me junto vn amor crescido.  
En fuego tan suauo, y excellento  
Dos almas nunca ardieron, ni tan presto:  
Mas fuimos apartados breuemente.  
En vano el yugo dulce nos es puesto,  
Pues no se admite escusa de lo hecho  
Y el fuerte nudo rompen despues desto  
Quien mas valio, que el mundo con derecho  
Des hizo esta amistad, que nuestro ruego  
Y todo el sospirar fue sin prouecho.*

EN LOS presentes versos Massinissa responde al Poëta lo que antes le hauia pedido, que dixesse del amor suyo, y de Sophonisba, diziendo como su lengua (conuiene a saber llamar le por su proprio nombre) le manifestaua que sabia muy bien aquello que le preguntaua: pero que el se lo diria, porque le era gran descanso responderle: lo qual es muy ordinario en las personas tristes y desuaturadas, que huelgan de dar cuenta de sus fatigas, aunque para dezirlo se les haya ofrecido poca necesidad. Y luego despues desta proposicion comienza a dezir, como hauiendo amado en tal extremo aquel famoso Scipion el Africano, que difficultosamente su amigo Lelio le pudo hacer

Estraña fue mi pena, no lo niego,  
 Mis vista su virtud, quede constante:  
 Que quien el sol no ve, no es poco ciego.  
 Offensa es gran justicia en todo amante,  
 Mas de vn amigo tal aquel consejo  
 Cumplir lo me era fuerça muy bastante.  
 Hijo en amor, en honrra padre vie jo,  
 Hermano era en edad, y en tal manera  
 Cumpli lo que mando con triste ce jo.  
 Assi murio mi dulce compañera,  
 Que ya que la vencio poder estraño  
 Mas quiso muerta ser, que prisionera.  
 Ministro fuy yo assi del mal tamaño  
 Que el ruego y rogador tan grande obliga  
 Temer su offensa mas que no mi daño.  
 El tofigo le di con la fatiga  
 Que se, y ella no dudo que pensasse,  
 Ni aun tu si quieres bien alguna amiga:  
 El llanto fue segun de quien dexasse  
 Su bien de todo punto, y esperança,  
 Porque la fee deuida no quebrasse.  
 Mas mira si veras en esta dança  
 Alguna cosa estraña, que es muy breue  
 El tiempo, y la obra al dia en mucho alcãça.

no las sabe dexar. Y assi es de saber, q̄ segun Tito Liuius, y Plutarcho, y otros historiadores cuentan, como al tiempo de la segunda guerra Carthaginense, siendo en España capitanes de los Romanos Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipio su hermano, padre y tio del Africano, las cosas Romanas succediessen en ella prosperamente, los dichos capitanes cobraron mucha esperanza de poder hazer algo en las de Africa. Y sabiendo q̄ Siphax rey de la mayor parte de Numidia, que antes era amigo de los Carthaginenses, estava desauenido dellos, y les hazia guerra, le embiaron embaxadores, a confederar le con el Senado Romano, lo qual fue assi hecho. Pero passados pocos dias, como el dicho Rey fuesse de mudable condicion, dexada la amistad Romana, torno a tomar la Carthaginense: y como algun tiempo despues fuesse el Africano embiado por capitã en España, y siendo por el hechas muchas y muy señaladas cosas, la huuiesse casi toda reduzido ala obediencia Romana, segun adelante contaremos, desseando passar ala conquista de

hazer ventaja (cuya grande y muy estrecha amistad fue particularmente entre todas las otras por Marco Tullio encarecida) y estando continuamente en su seruicio y acompañamiento casi todo el tiempo q̄ guerro con los de Carthago, la fortuna se le mostro siempre muy prospera y serena, aunq̄ no lo q̄ merecia el grã valor suyo, en q̄ a todos los otros hõbres excedio: y q̄ ya quando la potencia y nõbre Romano se estẽdio alo vltimo del Occidente, vn estraño amor le hauia juntado con aquella muger. Todos los otros versos que adelante van, son de si mismos claros, teniendo entendida la historia que en ellos se trata: en la qual ninguno se marauille si Petrarca se estẽdio mas q̄ en otra alguna: por q̄ fue tan aficionado alas cosas de Scipion, q̄ quandoquiera q̄ se offresce hablar en ellas,

## T R I V M P H O

Aphrica, le pareficio cofa importante para el effecto dello, tornar a atraer ala amistad delos Romanos al dicho rey Siphax: juzgando segun su inconstancia y mouible voluntad, que seria cofa facil de acabar. Y assi le embio por embaxador a su amigo Lelio cō dadivas y muy graciosas palabras. Visto por el Barbaro q̄ las cosas Romanas erā en aq̄l tiēpo superiores alas Carthaginēses, vino en querer boluer a su amistad: pero no quiso obligar fe a ello sino en presencia del mismo Scipion. Y assi Lelio tomādo la fe que la venida de Scipion seria segura, se boluio para el en España. Y luego Scipion dexando ala guarda dela tierra ciertos capitanes, passo con solas dos nautes adonde el dicho Siphax estaua. Succedio que al mismo tiempo vino desde Caliz Hasdrubal, hijo de Gisgon, capitā Carthaginense, y tambien a procurar que Siphax no dexasse su amistad para tornar a tomar la delos enemigos: y como estādo Hasdrubal enel puerto ya para desembarcar de siete fustas que hauia traydo, viesse las dos fustas en que Scipion venia, y conociesse fer delos enemigos, mando armar los suyos, y q̄ se adereçassen las otras cosas necessarias para salir a ellas. Y si esto fuera hecho con la diligēcia denida, ellos pudierā tomar facilmente a Scipion: pero como huuiessen tardado mas de lo q̄ fuera menester, y se leuantasse vn viento rezio de mar, hirio de tal fuerte en las velas delas dos fustas Romanas, q̄ primero entraron enel puerto q̄ los Carthaginēses huuiessen recogido las anclas. Y ya en aquel punto ninguno fue ofado de hazer mas alboroto, por ser dētro del puerto del Rey, a quien no cōuenia por entōces enojar. Salidos pues en tierra entrambos capitanes, fue primero Hasdrubal a ver al Rey, y despues Scipion y Lelio. Y segun escriuen algunos authores, estimando Siphax en mucho q̄ dos capitanes tan señalados huuiessen en tal manera y a vna misma fazon venido a pedir le su amistad, y de parte de aquellas dos tan insignes ciudades: allende de fer por el benignamente acogidos, quiso q̄ los mismos capitanes se viesse y comunicassen, y aun comiesse y estuuiessen juntos, porq̄ en todo se les hiziesse ygual tratamiento. Era tanta la humanidad, y buenas palabras de Scipiō, y la destreza del ingenio, y habilidad que para todas las cosas tenia, que no solamente gano la voluntad del rey Siphax, aunque Barbaro y apartado delas costumbres Romanas, pero aun atraxo aque le cobrasse amor su mismo enemigo, no embargante que havia sido por el vencido y echado de España, segun adelante tratando de sus hechos contaremos. Y assi Hasdrubal mostraua que le pareficia mas el valor de Scipion por lo que entonces hazia, que por todas las cosas, aunque tan señaladas, que en la guerra hauia hecho: y no dudaua que Siphax y su reyno estuuiessen presto a su voluntad, y disposicion delos Romanos, pues era tā grande la excellencia del ingenio de quien lo venia a procurar. De manera que juzgaua que no tenian los Carthaginēses tanta causa de saber como se hania perdido España, quanto necesidad de pensar en que manera seria defendida Aphrica: porque dexando Scipion el exercito, y la tierra nueuamente conquistada, y hauiendo passado en Aphrica con solas dos fustas a ponerse en tierra de enemigos, y en poder de aquel Rey, cuya fe no tenia prouada, claramente daua a entender como aspiraua a mayores cosas que las passadas. Y comoquiera que Siphax mostrasse gran volūdad de atajar la guerra

de entre

de entre los Romanos y Carthagenenses: como Scipion dixesse que el no podia tratar cerca desto sin que el Senado particularmente se lo embiasse a mandar. Finalmente Siphax a causa del gran contentamiento que de Scipion tenia, accepto la amistad Romana, y los dos capitanes se partieron. Pero no mucho despues vulto por los de Carthago quanto inconueniente podia ser para sus cosas la confederacion de Siphax con los Romanos, conociendo su codicion, procuraro de casar le con vna señora Carthagenese de gran fuerte y hermosura, llamada Sophonisba: la qual era hija del mismo Hasdrubal, de quien agora acabamos de tratar. Siendo pues hecho el dicho casamiento, fue parte para que breuemente Siphax, dexada otra vez la amistad Romana, tornasse a tomar la de los Carthagenenses. Era vezino y grande enemigo de Siphax el rey Massinissa, y comoquiera que hauia sido primero amigo de los Carthagenenses, y aun estado en seruicio suyo en España al tiempo que Scipion la sojuzgo (segun adelante se dira) fue tanto el contentamiento que de las grandes virtudes de Scipion en aquella fazo tuuo, y especialmente de la liberalidad con el vsada, embiando le vn sobrino suyo que por los Romanos hauia sido preso, quando por el dicho Scipion fue Hasdrubal Barchino desbaratado en España, segun adelante contaremos, que juntamente con hauer le hecho entonces los Carthagenenses gran afrenta, en que estaua concertado de casar le con Sophonisba quando se la dieron a Siphax, fue bastante causa para que por medio de vn capitán Romano llamado Marco Sillano, procuro la amistad de Scipion: y vltimamente viniendo adonde el estaua, aun conocida su persona, le fue en mayor extremo aficionado. Y desta causa dexada la amistad Carthagenense, tomo la de los Romanos, y principalmente la de Scipion: y assi la vna como la otra fueron por el todos los dias de su vida enteramente guardadas: y desde entonces con fauor que los Romanos le hizieron, començo a tener perpetua enemistad y guerra con su aduersario Siphax, y con los Carthagenenses. Succedio despues, que hauiendo passado Scipion a la empresa de Carthago (segun quando de sus hechos trataremos se dira) fueron por el embiados Lelio y Massinissa con alguna parte del exercito contra los enemigos: y viniendo a pelear con el rey Siphax, le vencieron, y prendieron. Y quedando se Lelio con la mayor parte del exercito, Massinissa passo adelante con los cauallos ligeros a conquistar la ciudad de Cirtha: la qual era cabeza de aquel Reyno, y fue sin contradicion ninguna por el hecho. Ganada la ciudad, como fuesse Massinissa ala casa Real, topo ala entrada della a Sophonisba, y siendo por ella conocido en las armas, y otras insignias que lleuaua, se le derribo a los pies, y con muchas lagrimas y sospiros le dixo muy largas y blandas palabras que Tito Liuius y otros muchos historiadores refieren: cuya substancia fue rogarle, que pues era Carthagenense y enemiga de los vencedores Romanos, no la pudiesse en poder delios: y si esto no se podia escusar sino con muerte suya, le rogaua affectuosamente se la hiziesse dar. Vista por Massinissa la hermosura de Sophonisba, y ser aqlla a quien antes que al rey Siphax le hauia sido ofrecida por muger, no solamente hizo lo q le pedia, mas aun pareciendo le mejor camino para poner la en libertad, se caso con ella.

*Sophonisba.**Massinissa.*

## T R I V M P H O

Llegado Lelio con el exercito en Cirtha, huuo tan gran enojo del casamiento, que estuuu muy cerca de sacar a Sophonisba dela cama del nueuo marido, y embiar la conel primero, y todos los otros prisioneros que a Scipion se hauian de llenar: pero fueron tan grandes los ruegos de Massinissa para que no lo hiziesse, que Lelio lo huuo de conceder. Llegado Siphax y todos ls otros prisioneros dõde Scipion estaua, no pudo ser tanto el contentamiento de su venida, quanto el enojo que del casamiento de Massinissa recibio. Dize Bernardo Illicinio que Scipion escriuió luego a Massinissa vna carta, reprehendiendo le grauemente de lo que hauia hecho: cuyas palabras formalmente vienen en su glosa: y bien pudo ser assi, pues vn hombre tan docto lo escriue. Pero lo que Tito Liuius enel libro decimo de la tercera Decada, y Plutarcho en la vida de Scipion, y Antonio Sabellico enel libro quinto dela quinta Eneade en substancia dizen, es que venidos Lelio y Massinissa adonde Scipion estaua, puesto que los recibiesse con alegre rostro, tomando a parte a Massinissa desde a poco que fueron llegados, le dixo: Massinissa yo tengo por cierto que juzgando que en mi hauia algunas partes de virtud, acceptaste mi amistad, assi en España, como despues en Aphrica, poniendo toda tu esperança debaxo de mi fe: y verdaderamente de ninguna delas virtudes que tu podiste creer que en mi hauia, me hepreciado tanto como dela continencia y templança del apetito carnal, a quien todos tan inclinados somos, conuiene que no te falte esta virtud entre las otras muy grandes que tienes: porque verdaderamente no hay tanto peligro en los enemigos armados, quanto en los des honestos y regalados deleytes: los quales quien con su virtud y templança se juzgare, mayor honrra y victoria ganara de lo que en vencer a Siphax ha podido ser la nuestra. Lo que tu en ausencia mia tan valerosamente has hecho, por cierto yo lo tengo muy en la memoria: pero lo demas quiero que entre ti mismo lo pienses, porque no recibas verguença si yo te lo digo, y sera. Siphax ha sido vencido y preso por el nombre y prospera suerte del pueblo Romano, luego justo es que su persona, y muger, y reyno, y todos los que enel viuen, y finalmente qualquiera cosa que de Siphax haya sido, quede a disposicion y voluntad del dicho pueblo: y digo te que puesto que la muger de Siphax no fuera Carthaginense, y hija de quien tantas vezes fue capitán de nuestros enemigos, conuiniera embiar la a Roma, para que el Senado y pueblo Romano hiziera della lo que fuera justo, como de muger que siendo nuestro amigo su marido, fue parte para tornar le aduersario, y tomar las armas contra nosotros. Fuerça tu voluntad, y procura de no destruyr con vn vicio tan grandes bienes, estragando la gracia de tus meritos con mayor culpa que pudo ser la causa que para ello tuuiste. Oydas por Massinissa las palabras de Scipion, no solamente le vino color al rostro: pero tambien muchas lagrimas a los ojos: y manifestando su culpa, le pidio tiempo para pensar como pudiesse cumplir la palabra que tenia dada a Sophonisba, y lo mucho que al nombre Romano era obligado. Y assi partido de Scipion, tomo vn muy aspero medio: el qual fue embiar a Sophonisba vn vaso de ponçoña, o toffigo, diziendo le

diziendo le que si ella queria que le guardasse la fe por el prometida, de no poner la en poder de Romanos, que beuiesse lo que alli yua. Tomado por Sophonisba el vaso, dixo que era muy contenta de beuer le, pues le seria tambien causa dela libertad como dela muerte, y que solamente tenia pensar del que el mismo Massinissa dello recibiria: y beuiendo el tossigo, prestantemente murio. Ultimamente dize el Poeta al fin delos presentes versos, que queriendo se Massinissa partir de donde el estaua, le dixo que mirasse si en aquella danza, conuiene a saber, en toda aquella ciega gente que a Cupido a compañaua, veria otra cosa alguna que digna de memoria fuesse, por quanto hauia muy pequeño espacio para poder se particularmente considerar, o como en el verso dize, era mas la obra dela vista de tan grandes cosas, q̄ no el tiempo q̄ auia pa poder ser por nro Poeta enteramente acabada.

*A T A N T A cõpassion la priessa mueue  
 Con que esta dulce llama es consumida,  
 Que me deshago como al sol la nieue,  
 Y siento que ella dize ala partida  
 Por cierto este por si no desagrada,  
 Mas tengo su nacion aborrescida.  
 Respondo, Sophonisba no va nada  
 Que dos vezes cayo por mano nuestra  
 Carthago, y la tercera fue assolada.  
 Respuso me, otras cosas nuevas muestra,  
 Que si Africa lloraua con tal queixa  
 No pienso que tanto la tierra vuestra.  
 En tanto nuestro amigo se me alexa  
 Con risa, y alcançando la compañã  
 Sin mas poder le ver alli me dexa.*

**H A V I E N D O** Massinissa en los passados versos cõtado al Poeta la enamorada historia fuya y de Sophonisba: agora muestra nuestro Petrarcha que el estaua lleno de pena y compassion, vista la breuedad y poco tiempo concedido a los dos amantes, para gozar de su tan grande y encendido amor: de fuerete que le parescia del hazerse con aquella pena, como la nieue que al rayo del sol es puesta: y q̄ finio hauiendo se Massinissa despedido del, ya quando adelante passauan,

que dixo Sophonisba hablando con su marido, que el Poeta no le desagradaua por si mismo, si no tuuiera aborrescidos a los de su nacion, conuiene a saber a los Latinos, o segun oy son llamados Italianos: la causa de lo qual ya arriba se ha contado. Y assi dize el Poeta que le respondiõ, que poco yua en ello, pues que alas manos de aquella gente Latina que ella tanto aborrescia, hauia caydo dos vezes su Carthago, y la tercera de todo punto hauia sido del hecha. Es de saber para entendimiento desto, que segun aqui se refiere, tres fueron las guerras entre los Romanos y Carthaginenses. La primera, en lo que yo he visto, no començo estando en Sicilia diferentes los de Messina cõ los de caragoça: y hauiedo fauorescido a los vnos los Romanos, y a los otros los Carthaginenses, segun Bernardo Illicinio en su cometo dize, antes (segun escriuẽ algunos historiadores, y especialmẽte Leonardo Aretino en vn libro q̄ hizo dela dicha primera guerra Carthagi-

*Tres guerras  
 Carthaginenses.*

## T R I V M P H O

nense) la ocasión della fue, q̄ en el tiempo que Agathocles señoreo a Sicilia, tuuo a sueldo alguna gente Italiana: los quales por ser muy valientes y animosos, eran llamados Mamertinos, como cosa de Marte, a quien (segun ya es dicho) los Gētiles tenian por Dios delas batallas. Y como al tiempo dela muerte del dicho Agathocles aq̄llos Mamertinos se hallassen en Messina, pareciendo les el assiento dela ciudad muy bueno, y la tierra en gran manera fertil, determinaron alçar se conel señorio della: y poniēdo lo assi por obra, facilmente tomadas las armas mataron casi todos los Messeneses, que muy descuydados de aquella traycion estauan, y quedaron de sus mugeres, y haziendas, y dela misma ciudad enteramente señores. Siendo pues lo suso dicho diuulgado, como viniēse sobre ellos Hieron Syracusano, de quien enel Triumpho dela Fama se tratara, que entonces señoreaua la mayor parte de Sicilia, los Mamertinos salieron a pelear con el: y siendo vencidos, y despues enla ciudad cercados, les parecio imposible sostener se, si no se dauan a quien los defendiēse de tan poderosos enemigos. Y como entonces las Republicas Romana y Carthaginense fuessen tan grandes, estuieron en duda a qual dellas se encomendarian: y finalmente no embargante que les fuessen mas vezinos los Carthaginenses, determinaron encomendar se a los Romanos, pareciendo les que hallarian antes en ellos voluntad para defendellos, por ser todos de vna misma nacion: y assi les embiaron sus embaxadores a suplicar selo. Enel Senado por vna parte parecia excesso tan graue lo que en Messina aquellos Mamertinos hauian hecho, que juzgauan por cosa de gran verguença encargar se dela defension dellos: y por otra considerauan que los Carthaginenses eran ya tan poderosos, y especialmente en Sicilia, que si encargando se desto, por no querer lo hazer ellos, aquella ciudad señoreauan, facilmente sojuzgarian despues toda la Isla: de lo qual podria succeder no pequeño incōueniente y peligro alas cosas Romanas. Y como a causa destas cōtrariedades el Senado no se acabasse de determinar, los embaxadores delos Mamertinos dieron noticia del negocio a que venian a los Tribunos del pueblo: y como la gente comun (segun es notorio) no tiene tãta cuenta cō la virtud como con el prouecho, facilmente se determino el pueblo en ayudar a los Mamertinos, y importunaron al Senado para que lo tuuiessen por bien, y lo proueyessen. De manera que los Mamertinos fuerō tomados debaxo dela proteccion Romana, y se les embio en socorro vno delos Consules q̄ entonces hauia, llamado Appio Claudio, con vn buen exercito. Pero como lo q̄ cerca desto en Roma se proueyo fue con no mucha diligēcia, segun es dicho, algunos delos Mamertinos viendo se en aq̄l tiēpo muy aquexados delos enemigos, hauian embiado a pedir socorro a los Carthaginenses, y por ellos les hauia sido embiado vn capitā cō cierta gēte. Mas luego como los Mamertinos supierō la venida de los Romanos, tuuierō manera como echar fuera dela ciudad los Carthaginenses, y cō mucha alegria embiarō a llamar al Cōsul Appio Claudio. El Senado Carthaginense se tuuo por muy afrētado desto, y pareciēdo les q̄ auia sido a alguna culpa de su capitā, le hizierō crucificar, segun entrellos era costumbre: y haziēdo luego vn grueso exercito, le embiarō en Sicilia, para q̄ iūtamēte cō Hierō procurassen ganar a Messina. Llegado enla ciudad Appio Claudio,



Claudio, pareció le q̄ cōuenia cōcertar a los Mamertinos con Hierō. Y los Carthaginēses teniēdo por cosa mal hecha q̄ por parte delos Romanos se rōpiesse entōces cō ellos guerra, hauiēdo tenido tãtos años muy estrecha cō federaciō: y pareciēdo le allēde desto q̄ haziēdo se la dicha paz, los Carthaginēses no auriã alas manos a Mesfina, q̄ era lo q̄ los Romanos mas temiã: y assī pa el effēcto desto embio sus embaxadores enel cãpo delos enemigos. Los Carthaginēses y Hierō no fuerō contētos de aceptar la paz: y desta manera entrellos y los Romanos se comēço la presente guerra: enla qual (segū se puede ver en los libros q̄ dello tratã) ouo grã diuersidad de successos: y al fin mediãte la victōria de Quinto, o segū Leonardo Aretino, Caiō Luctacio Catulo, los Romanos fuerō vēcedores, y se hizo la paz cō ciertas cōdiciōes: y entre las otras fue q̄ Sicilia y Cerdeña, cō todas las islas q̄ son entre Italia y Africa, q̄dassen subiectas a los Romanos, segū q̄ adelãte tratãdo delos hechos del dicho Luctacio Catulo mas particularmēte diremos. La segunda guerra (segū adelãte se dira) comēço Hanibal, tomãdo en España la ciudad de Sagūto, oy llamada Mōuiedro: la q̄l estaua cōfederada cō los Romanos. Y esta guerra (segū es notorio) fue tã grãde y peligrosa, q̄ estuuo el impio Romano muy cerca de ser del hecho: pero al fin por virtud de Scipiō Africano, Hanibal fue de todo pūto vencido, y los Carthaginēses forçados a demãdar paz: la q̄l les fue cōcedida a gran costa suya, assī de dineros, como de naues y prisioneros, y otras muchas cosas, segun se podra ver en los libros q̄ desta materia tratã. La tercera y vltima guerra Carthaginēse tuuo principio, quãdo viēdo los Romanos q̄ Carthago estaua mas rica y poblada q̄ nūca, temiēdo se dela potēcia della, cōsultarō enel Senado lo q̄ se deuia hazer. Y como Marco Catō llamado Cēsorino votasse q̄ del todo fuesse del hecha, y Scipiō Nasica q̄ se sustētasse, porq̄ cessando aq̄lla enemistad y cōpetencia, seria ocasiō de tener la los Romanos entre si mismos. Vistos enl Senado los differētes votos de dos hombres tã señalados, acordarō tomar el medio de ellos, q̄ fue mãdar q̄ los Carthaginenses entregassen el armada y armas, y la misma ciudad, y se passassen a poblar en otro sitio mas apartado dela mar. Y si todo esto no fuesse por ellos obedescido, seles hiziesse guerra, hasta q̄ de todo pūto fuesse del hechos, y su ciudad destruyda. Y assī pa este effēcto los Cōsules Marco Mãlio, y Lucio Marcio, o (segū Lucio Floro y Paulo Orofio) Lucio Cēsorino, fuerō a Carthago cō vn gruesso exercito, y grã armada de mar. Siendo visto lo suso dicho por los Carthaginēses q̄ descuydados dello estauã, pareciēdo les no ser poderosos a hazer resistēcia, embiaron a Roma sus embaxadores cō toda la breuedad possible, a saber la ocasiō porq̄ aq̄l exercito y armada se hania cōtra ellos embiado. Enl Senado fue respōdido q̄ los Carthaginēses diessē a los Cōsules en rehenes treziētos mochos dela gēte mas noble y principal dela ciudad, y q̄ luego seria de mejor volūtat oydo aq̄llo q̄ q̄siesse demãdar. Sabido en Carthago lo q̄ el Senado Romano dezia, aunq̄ teniã grã sospecha dela execuciō dello, porq̄ no pareciesse q̄ dexauã de cūplir todo aq̄llo q̄ podia ablãdar las volūtades Romanas, entregarō luego a los Cōsules treziētos mochachos. Escriue se que fue cosa de gran compassion al tiempo que los ponian en las naues para lleuar a Sicilia, los estraños llantos que sus madres hazian, diziendo a voces, segū

## TRIUMPHO

en tal caso se suele hazer, como sus hijos les erã tomados, y que por esso la ciudad no dexaria de ser destruyda. en lo qual pareció adivinar lo que despues (segũ cõtaremos) succedió. Estauã a esta sazõ los Cõsules en Vtica, oy llamada Porto Farina, adõde quãdo vinierõ haviã tomado tierra. Y como viniessen a ellos embaxadores Carthaginẽses, para poner les mas temor se pusierõ en vn lugar alto al tiẽpo q̃ los huuiẽro de oyr, por q̃ pudiessen mejor ver todos los del exercito, q̃ puestos en armas estauan al rededor delos Cõsules. Los embaxadores hizierõ vna larga y miserable oraciõ, cõforme al desuẽturado termino en q̃ las cosas de su Republica estauã: cuya substancia fue pedir alos Cõsules q̃ huuiessen cõpassiõ de aq̃lla ciudad q̃ tan prospera en algun tiẽpo haviã sido, dexando la viuir debaxo de sus leyes, y no quisiessen mostrar q̃ los q̃ puedẽ mas q̃ suelẽ, quierẽ mucho mas de lo q̃ deuen. Por los Cõsules fue respõdido, q̃ pues (segũ dezian los Carthaginenses) desseaũ viuir en paz, teniã poca necesidad de cosa alguna de las q̃ erã menester para la guerra: por tãto q̃ entregassen todas las naues dispuestas a pelear, dexãdo solamẽte las de mercaderias, y assĩ misĩmo todas las armas q̃ teniã. Oydo esto por los embaxadores, pareciendo les q̃ el fin de los Cõsules era quitar a Carthago la posibilidad de rebelar se, dixeron q̃ todo lo suso dicho seria luego cõplido. Y assĩ embiando los Cõsules (segũ Sabellico escriue) a Scipiõ Nafica, y a Cornelio llamado el Espaõol, les fuerõ entregadas las dichas naues, y tãto numero y diuersidad de armas, q̃ fuerã suffiçientes pa doziẽtos mil hõbres. Y quãdo las huuiẽro de llevar dõde los Cõsules estauã, se fuerõ cõ ellos los sacerdotes y personas principales dela ciudad. Llegados q̃ fuerõ en presencia delos Cõsules, fue les por ellos dicho q̃ los Carthaginẽses haviã cõplido muy enteramente lo q̃ les era mãdado: y assĩ para lo q̃ restaua por hazer erã menester pocas palabras, y era q̃ el Senado Romano mãdaua q̃ entregassen la ciudad, por quãto era su volũtad q̃ fuesse del hecha, y edificassen otra nueua que estuuiesse apartada diez mil passos dela mar. Aun no haviã acabado los Cõsules de dezir esto, quando entre todos los Carthaginẽses q̃ presentes estauã, se comẽço vn estraõo llãto, hiriendo se cõ las manos, y haziẽdo y dziẽdo tales cosas, q̃ los misĩmos del exercito Romano mouidos a cõpassiõ llorauan. Y como no pudiessen mudar alos Cõsules de su proposito, por ser esto mãdado por el Senado, segun ya es dicho, les suplicarõ q̃ quãdo ellos huuiessen de boluer ala ciudad a dezir este tã aspero mãdamiẽto, se pusiesse a vista della alguna parte dela armada, aquiẽ los Carthaginenses temiessen: por q̃ de otra suerte tenian por cierto los hariã pedaços quando tal respuesta les fuesse por ellos dada. Los Cõsules lo hizieron assĩ. Y bueltos aquellos Carthaginenses en su desuẽturada ciudad, como fuesse en ella sabido esto que vltimamente los Cõsules mandauan, fue el llanto que vnũersalmente todos hizieron fuera de todo termino. Enel Senado Carthaginẽse pareció que todo se haviã de auenturar antes que dexar del hazer su ciudad: y assĩ determinando se ala defension della, a muy gran priessa començaron de hazer armas, y proueer todas las otras cosas necessarias. Y segun se escriue, las mugeres se cortauan los cabellos para que siruiessen en lugar de lino y caõamo para lo que menester fuesse. Assĩ misĩmo embiaron por vn principal Carthaginense llamado

se llamado Hasdrubal, que estaua desterrado dela patria, rogando le que con veynte mil hombres que tenia viniessse ala defension della: lo qual fue por el hecho. Los consules siendo passados algunos dias vinieron sobre la ciudad, y la cercaron por mar, y por tierra, adonde haziendo los Carthaginenses valerosa resistencia succedieron cosas señaladas, y especialmente se mostro el esfuerço, y prudencia de Scipion Emiliano q̄ enel campo Romano estaua. Enel año siguiente siendo hechos nuenos Consules se continuo el cerco de Carthago, y siēpre por los que enella estauan fue animosamente defendida. El año de adelante fue hecho Consul Scipion Emiliano creyendo que al nombre de Scipion era cosa fatal vencer los Carthaginenses. Y assi despues de passadas grādes cosas fue por el vltimamēte Carthago conquistada setecientos años despues de su fundaciō, aun que segun otros son algunos mas. Fue le pegado fuego, y ardio diez y siete dias continuos, y el numero delos captiuos que entonces houo fue mas de cinquenta mil. Era la ciudad de Carthago tan grāde y magnifica en edificios y poblaciō y todas las otras cosas, que dexado aparte lo mucho que diuersos historiadores lo encarescen: dize vno delos mejores, que es Salustio, q̄ de Carthago es mejor callar que dezir poco, de manera que en las susodichas tres guerras Carthaginenses, tātos Romanos y Latinos murierō, que justamente finge el Poēta hauer le respondido Sophonisba que le contasse otras cosas de que menos noticia tuuiesse: que ya ella sabia que Roma hauia cantado poco al tiempo que su tierra a causa delas dichas guerras hauia llorado. Y luego dize el Poēta que Massinissa, riendo se delo que entre nuestro Petrarca y Sophonisba hauian tratado, passo adelante, y mezclando se entre la otra gente no le pudo mas ver.

*COMO hōbre que camina en tierra estraña  
Y para a cada passo y va mirando  
Y piensa mucho andar aun que se engaña  
Detengome yo assi, considerando  
Tanto penado amante doloroso  
Y el fuego en que se estauan abrasando  
Y vi vno a mano y izquierda sin reposo  
Segun el que procura y haze cosa  
Que alegre queda dello y vergonçoso  
Y fue que al hyo dio su amada esposa,  
O estraño amor, o nueua cortesia,  
Y tal que muy alegre y vergonçosa  
Del trueco va la dama, y por la via  
Tratauā del amor que en todos arde  
Llorando por el reyno de Suria*

*PARTIDO* el Poēta de Massinissa dize q̄ andando mirando por todas partes para ver y conocer particularmēte la fuerte y condicion de cada vno de los enamorados que el triumphal carro de Cupido seguan, era semejante al hombre que va caminado por tierra que no sabe: y assi temeroso de errar va con mucho cuydado deteniēdo se a cada passo por reconocer el camino por donde tiene de yr, y mirando si vera alguno q̄ se lo sepa mostrar. De manera que embaraçando se

## T R I V M P H O

Llegue me les mas cerca bien que tarde  
 Que ya se desuiauan del camino  
 Y ruego le al primero que me aguarde  
 Oyendo que el lengua se era latino.  
 Turbado al parescer paro se vn poco  
 Despues de mis desseos adenuo  
 Me dixo soy Seleucho este Antiocho  
 Que siempre os fue enemigo verdadero  
 Mas no ha lugar razon en quien es loco  
 Con esta fuy casado yo primero  
 Y di se la de miedo de su muerte  
 Lo qual era en nosotros sufridero

Seleucho rey  
 de Siria. *Stratonica es su nombre, y nuestra suerte  
 May junta segun has podido verme  
 Que en esto juzgaras si amor es fuerte*

Antiocho hijo  
 de Seleucho. *El reyno auenturo en obedescerme  
 Y yo el plaazer, mi hyo muy de gana  
 Quería perder la vida y no offenderme*

Stratonica  
 muger de Se-  
 leucho. *Y a no ser la ocasion tan presto llana  
 Al medico famoso y tan discreto  
 Miriera en floreciente edad y sana  
 A muerte le llego su gran secreto  
 Virtud fue, y mucha fuerça amor tã firme  
 Y mucha mi piedad para el efecto  
 Y luego sin palabra mas de firme  
 Se fue con tanta priessa y desconcierto  
 Que apenas aun del pude despedirme.*

dose con aquel cuydado y ocupacion, creyendo q̄ anda mucho se engaña en ello, porque de necesidad como es notorio, tiene de ser menos que si caminara por otra parte conosciada. Y entonces dize el Poëta que vio ala si niestra mano vn spiritu semejante a quien procura, y aun haze cosa de q̄ vergonçoso, pero muy contento queda: lo qual era hauer dado a su hijo la propria muger. Para entendimiento desto es de saber q̄ Seleucho Rey de Siria, a quien aora llaman Suria, teniendo vn hijo llamado Antiocho, murio su muger la Reyna: y assi segunda vez cafo con vna muy hermosa dama, cuyo nõbre era Stratonica, la qual bien q̄ è linaje le fuesse ygnal, no lo era en edad, porque Seleucho era ya viejo, y Stratonica demasiamamente moça, y muy hermosa: y assi venida en la casa real Antiocho hijo del rey se enamoro della: pero pareciẽdo le cosa muy fea el tal des-

seo, determino morir, antes que manifestar lo. Y como adolesciẽsse desta ocasion, y llegasse muy cerca dela muerte, su padre hizo juntar muchos medicos por ver si entẽderian la enfermedad, y como no acertassen a conosciela, succedio a caso que catando le el pulso vn medico llamado Erasistrato entro la reyna Stratonica a ver le como estaua, y luego cobrando el pulso con su venida fuerça y virtud, se puso como de hombre sano: y como la reyna boluio a salir se torno a adelgazar: y tornando segunda vez la reyna a entrar boluio de nuevo a cobrar fuerça: por donde Erasistrato claramente conosció estar Antiocho enamorado de su madrastra Stratonica. Vso para el remedio desto de vna delicada cautela, que fue dezir al Rey, como

havia

adia conosciendo ser la enfermedad de Antiocho estar enamorado de la muger del mismo medico, y que el en ninguna manera se la hauia de dar. Oydo lo suso dicho por Seleucho, començo con grandes ofrecimientos y promesas a rogar a Erasistrato tuuiesse por bien de dar la, y el medico le respondió. Como señor vn tan poderoso Rey como vos, en quiẽ ha de resplandescer la justicia, tiene de mandar a otro, lo q̄ no hariades vos, pareceos si le daria desvos a vuestra muger Stratonica, si su mal cõ ello se remediassẽ? A lo q̄l el rey cõ muchas lagrimas respondió q̄ pluguiera a los Dioses q̄ fuera ello assi, porq̄ para remediar la salud de su hijo, no hiziera agrauio mas de a si mismo. Oydo esto por el medico, senzillamente dixo al Rey la verdad: y q̄riendo lo Seleucho saber del hijo se lo cõfesso: y luego de volũtad de todos tres Stratonica se partio de Seleucho, y fue dada por muger a Antiocho. Es de saber allende desto, que Antiocho el que tuuo guerra con los Romanos no fue este hijo de Seleucho, aunque Petrarca usando de cierta licencia Poética lo diga assi: porque este Antiocho, de quien aora se trata fue llamado por sobrenõbre Sother: y por respectõ suyo seys reyes q̄ despues del en Siria succedierõ fuerõ llamados Antiochos, y el vltimo dellos aquiẽ llamaron Antiocho el grande, es el q̄ tuuo guerra con los Romanos, y fue vencido por Lucio Scipion hermano del Africano. Dize el Poeta hauer sido licito don el que Seleucho hizo de la muger, porque en aquel tiempo no hauia leyes entre los gentiles que lo estoruassen, no embargante que la ley natural siempre tuuo sobre todos fuerça, como es notorio. Cuenta ser la fuerte no partida, fingiendo que tampoco entonces como siendo viuos dexauan de estar juntos. Dize mas que Stratonica por cumplir el mandamiento de su marido quiso perder el reyno, y el por saluar la vida del hijo la muy amada muger, y Antiocho tambien auenturaua a perder la vida, si la causa de la enfermedad no fuera conosciada por Erasistrato. Dize hauer los hallado el Poeta apartados del camino por ser fuera de toda costumbre, y cosa jamas vista que el padre diessẽ la muger a su proprio hijo. Todas las otras cosas en los presentes versos contenidas son claras, y por tanto aqui no se tratara mas dellas.

*E N siendo de mis ojos encubierto  
 Bolui al extraño caso el pensamiento  
 Muy triste y de sospiros casi muerto  
 Y dicen me, en que piensas tan atento  
 Pues ya para mirar lo que faltaua  
 Conoces no quedarnos vn momento?  
 La gente del gran Xerxes no yqualaua  
 Con esta de que amor gano victoria  
 Que ver los aun del todo no acabaua.*

**D I Z E** el Poeta en los presentes versos como hauiendo se partido de Seleucho q̄do muy pensativo y lleno de sospiros, imaginando aquel extraño amor que con el hijo hauia tenido, por quanto le parecia sin comparacion mayor que otro alguno, y que aquella alma le dixo que se detenia mucho en la consideracion.

## T R I V M P H O

*Su tierra y lengua es varia, y mi memoria  
En mil no pudo aun vno retenello  
Y destes es bien larga nuestra historia.*

cion desto siendo tantas las cosas que estauã por mirar, y tampoco el tiempo que podia tener para ver las, y que assi tornan

do a mirar la gran gēte a su parescer era en mayor numero que la q̄ el rey Xerxes pudo traer en Grecia contra los Athenienses, no embargante que houiesse aquellos sido segun Trogo vn cuento de hombres, y segun Herodoto vn cuento y setecientos mil, de suerte que no bastaua su visita para alcançar a ver los a todos, y que eran de diuersas tierras y lenguajes, y q̄ acordando se le de vno entre mil, aun estos solos hazian harto grande su historia, dando se cuenta dela manera que por el amor erã en su triumpho

*Xerxes Rey  
de Persia.*

lleuados. Es de saber que Xerxes hijo de Dario primero continuando la guerra que su padre con los Griegos tenia, passo en Grecia con la cantidad de gente arriba dicha, y con todos ellos fue vencido por Leonidas Spartano con muy poca gēte en los estrechos de Thermopilas en tierra y despues por Temistocles en batalla de mar, y boluiendo de nueuo en Grecia con otro muy gran exercito fue constreñido por Cimon hijo de Milciades: assi por mar como por tierra a tornar se en Persia con muy gran verguença y perdida. Escribe se por cosa maravillosa, como en la verdad lo es, que en todo este gran exercito que Xerxes tuuo, no se hallaua alguno de tan alta, y buena disposicion como la suya. Assi mismo escribe Herodoto que la primera vez que el dicho Xerxes vino en Grecia, se puso al tiempo que houro de passar el Hellesponto en lugar de donde muy bien se podia ver: assi el armada dela mar como el innumerable exercito dela tierra, y siendo lo vno y lo otro en tan excessiua cantidad, Xerxes muy alegre dello dixo que se tenia por el mas bienauenturado hombre del mundo. Y como passado muy breue espacio se le pareciesse algunas lagrimas, vn tio suyo llamado Artabano le pregunto como hauiendo tampoco que se contaua por vn hombre felicissimo, lloraua entonces, si aquellas lagrimas no eran de mucho contentamiento como algunas vezes suele acaescer? Xerxes respondio no ser aquella la causa, sino hauer considerado la miseria, y breuedad dela vida humana, que de tantos millares de hombres como alli estauã, dentro de ciẽ años, vno solo no seria viuo. Artabano le respondio que mayor desauentura era que entre todos aquellos que dezia, ninguno hauia tan contento, ni bienauenturado que alguna vez no huiesse tenido aborrescimiento dela vida.

*P E R S E O es el vno y pudo amor vencello  
A Andromeda mirando en Ethiopia  
Donzella de ojos lindos y cabello,  
Y aquel vano amador el que su propria  
Belleza desseando es destruydo  
Pobre muy solo, por tener gran copia,*

D I Z E N los Poetas que siendo dicho por vn Oraculo a Acrisio Rey de los Argiuos q̄ hauia de ser muerto a manos de vn hijo que su hija Danae hania de parir, la encerro en vna muy fuerte torre

*En flor sin fruto alguno convertido  
Y aquella que le amo que reteniendo  
La voz en dura piedra buelta ha sido.*

torre y puso grãdes guardas al rededor della: pero sabida por Iupiter la hermosura dela donzella entrando segun arriba es dicho convertido

en lluvia de oro por la cumbre de la torre cayo en su regaço, y tornando despues en humana forma tuuo acceso a ella, de suerte que Danaë quedo preñada de vn hijo a quien llamaron Perseo. Sabido despues por Acrissio estar su hija preñada, 'a mando poner en vna arca de madera, y echar en la mar ala ventura delos vientos, creyendo q̄ se ahogaria: mas el arca guiada dela fortuna aporto en Italia ala prouincia de Pulla, adonde ala sazón reyna vno llamado Piluno. Y siendo por los dela tierra visita Danaë con el hijo q̄ ya en el camino hauia parido, juzgaron ser aquello cosa de gran excelencia, y assi tomando la fue dada al Rey. Y como fuesse por el benignamente recebida, sabiendo quien era, y como venia y viendo la tan hermosa y que en su aspecto representaua biẽ la sangre real, de donde descendia, la tomo por muger, y hizo criar aquel niño: el qual saliendo virtuoso, y de mucho animo, luego que para ello tuuo edad procuro ganar fama, y assi primeramente combatió con Medusa hija de Forco de quien escriuen los poetas que hazia boluer en piedra a todos los que la mirauan. Hecho esto subiendo Perseo en el caualllo Pegaso: el qual tenia alas, y hauia nascido dela sangre dela dicha Medusa siendo por el buuelto en piedra Athalante Rey dela Mauritania, mostrando le la cabeça dela dicha Medusa, como fuesse en este viaje por el ayre boluio los ojos ala parte del medio dia y vio atada en vna roca ala ribera del mar vna gentil donzella llamada Andromeda hija de Cepheo Rey dela India segun Ouidio, y segun Sant Hieronymo de Ethiopia, o Siria, o Ioppe: la qual era condenada de Iupiter a ser tragada de vn monstruo Marino, porq̄ su madre Casiopea se hauia loado de ser mas hermosa que Iuno: y todas las otras Diosas. Descendiendo pues Perseo dõ de la Donzella estaua la halló temblando del miedo, y no lexos de allí a su padre con todo el pueblo haziendo grandes llantos. Y siendo visto todo lo fuso dicho de Perseo dixo a Cepheo que si prometia dar se la por muger q̄ el la libraria del presente peligro: lo qual muy alegremẽte fue por Cepheo concedido: y assi viniendo ya el monstruo con gran furor por el agua a despedaçar a Andromeda, Perseo salio a el y le mato: y luego le fue dada Andromeda por muger. Pero como antes desto hauia sido prometida a Fineo hermano del mismo Cepheo, celebrando se las bodas de Perseo, se la vino a robar: y despues de hauer por ello largo rnydo, al fin Perseo sacó la cabeça de Medusa, y con ella torno en piedras a Fineo, y todos los otros que con el venian.

El vano enamorado que el Poeta dize estar destruydo con el desseo de Narciso: su propria beldad, y despues convertido en flor sin fruto alguno, es Narciso, al qual segun Ouidio escriue fue prophetizado por Thiresias que viuiria quãto tardasse de verse. Y como fuesse muy hermoso de gesto y cuerpo, y se exercitasse siempre en la caça, fue amado de muchas Nimphas, especialmente

## T R I V M P H O

mente de vna llamada Echo. Mas el se daua muy poco por las dichas Nimphas, y desto ellas muy injuriadas suplicaron a los Dioses, le hiziesse enamorar, si quiera vna sola vez: y siendo sus deuotos ruegos oydos por ellos, hizieron que viniendo vn dia Narciso cansado de caçar, con la gran calor, se parasse cerca de vna muy resplandeciente, y dulce fuente: en la qual se puso de pechos a beuer, y como vio en ella señalada su figura, començo a considerar la, y pareciendo le muy hermosa se enamoro della, pensando que era otro que estaua en la fuente, y prouando a tomar la, y no pudiendo, vio que era imposible cumplir lo que dessea. Y assi se puso en tanto llanto, y tristeza, que perdio el comer, y dormir, y desta manera murio. Lo qual dio estraño dolor alas Nimphas que le amauan, y assi movidas a compaffion le mudaron en vna flor de su mismo nombre, que agora en lengua Arauiga se dize el Açucena. Lo que en los presentes versos dize de Narciso que fue pobre, y muy solo, por tener gran copia, A mi parecer es tan escuro de entender, aun como esta en el Toscano, que yo quisiera mudar este verso si me atreuiera a ello: pero lo que en mi opinion quiere dezir, es que solo Narciso fue mas que todos los otros amâtes pobre, y desuenterado por tener tanta copia delo que por el era amado, conuiene a saber por enamorar se de si mismo, de manera que siendo su propria hermosura la que dessea, no podia gozar della, como es notorio. Y assi lo dixo el mismo, como lo cuenta Ouidio.

Echo.

Quien el Poëta dize que solamente reteniendo la voz su cuerpo fue mudado en piedra, es la Nimpha Echo arriba nõbrada: la qual segun es ya cõtado fue condenada dela Diosa Iuno, aque no pudiesse hablar, sino solamente responder alas postreras syllabas, delo que los otros hablasen, por hauer la muchas vezes engañosamente detenido, estando su marido Iupiter holgando con alguna Nimpha: y no queriendo Narciso como arriba es dicho ser su enamorado, tan estrañamente lo sintio, que yendose poco a poco cõsumiendo cõ el dolor finalmente fue cõuertida en vna piedra qdando le aqullo dela voz q Iuno le hauia dexado, por cuya muerte y transformacion dizen los Poëtas que principalmente fue castigado Narciso de los Dioses.

*I P H I S el que otra mas que a si queriendo  
 A si mismo desama y aborresce  
 Con muchos que el dolor mismo suffriendo  
 Larga la propria vida les paresee  
 Y en ellos gente vi dela moderna  
 Que ser aqui nombrada no meresee,  
 Alcione y Ceis su amiga casi eterna  
 Muy juntos vi y sus nidos fabricar se  
 En tiempo de vna primavera tierna  
 A Esaco en vna piedra vi sentar se  
 Y su Eperia buscando con tristura*

Anaxarete.

DESPVES de Narciso y su amiga Echo nuestro Poëta finge hauer le sido mostrado Iphis: el qual segun Ouidio cuenta en el libro decimoquarto de su Methamorphoseos fue dela illa de Chipre, y siendo en gran manera enamorado de vna donzella dela misma tierra llamada Anaxarete, è tal estremo fue por ella despreciado y aborrescido



*Volar en alto y en el agua entrarse.*

*Voland, vi huyr la hija dura*

*De Niso y como vencen a Athalanta*

*Las tres mançanas de oro y hermosura*

*Hippomenes con ella que entre tanta*

*Compañia de amadores que ha sobrado*

*Con su victoria solo nes espanta.*

Venus cõuertida en Marmol. Esta fabula es delicadamente referida en vna delas obras de Garcilaso de la Vega q̄ andã jũtas cõ las de Ioã Boscã. Cuyo titulo es, *Ode ad florem Cnidi*. Dize tãbien el Poëta q̄ juntamete cõ Iphis, vio otros q̄ dela misma suerte venidos cõ este ciego apetito en desesperaciõ se matarõ: entre los q̄les hauiã algunos modernos q̄ no merecẽ ser aqui nõbrados, assí por hauer sido p̄sonas de baxa fuerte, como tãbien por no ser dignos de alguna memoria por la estraña crueldad cõ ellos mismos usada.

Prosigue el Poëta en los p̄sentes versos tratãdo de otros enamorados q̄ entõces vio, entre los q̄les pone los primeros a Ceis hijo de Lucifero y su muger Alcione hija q̄ fue de Eolo Rey de los Vientos. Es de saber, q̄ segun Ouidio escriue en el vndecimo libro de su *Metamorphoseos*, q̄riendo Ceis yr a saber algũas cosas q̄ le cõueniã al Oraculo de Apollo, determino a causa de los grãdes peligros q̄ hauiã en el camino por dõde hauiã de passar de yr por mar, aun q̄ esto fue cõtra la voluntad de su muger. Y assí nauegãdo succedio viento cõtrario con q̄ Ceis, y todos los q̄ con el yuan fueron anegados. Alcione q̄ en su casa real hauiã q̄dado nunca cessaua de rogar ala Diosa Iuno q̄ su marido boluiesse cõ bien. De manera q̄ la Diosa por no ser mas importunada con sus lagrimas, y ruegos, determino manifestar le, como su marido Ceis era muerto, y para ello le embio vn ministro del sueño llamado Morpheo q̄ la hizo desto sabidora. Alcione muy triste y espãtada del sueño fue en leuãtandose ala ribera dela mar, dõde hallo el cuerpo de su marido q̄ las ondas a caso en aq̄lla parte hauiã traydo, y no pudiẽdo sufrir tã estraño dolor se derribo de vna roca dõde estaña, y assí fue ahogada muy cerca del cuerpo de su amado Ceis. Pero los Dioses mouidos a piedad los cõuertieron en vnas aues llamadas Alciones: las quales siẽpre cõtinuando el antiguo amor andan juntas, y hazẽ sus nidos en la misma mar. Y segun Ouidio en el mismo libro cuẽta en el tiẽpo q̄ estas aues criã ay siẽpre bonãça: y assí son aq̄llos dias llamados por los marineros Alcionios. De manera q̄ parecen bien dias, o tiempo de primavera, como los versos dizen.

Esaco fue hijo de Priamo rey de Troya, y de Alisiroe, y segun Ouidio cuẽta en el vndecimo del *Metamorphoseos* amo a Eperia nimpha hija de Triben. Y como vn dia la fuesse siguiẽdo, y ella huyẽdo del, fue mordida de vna culebra, por lo q̄l en breue espacio murio. Y viendo Esaco hauer sido la causa desto se derribo de vna roca ã la mar por ahogar se, po la diosa Thetis le boluio en vna aue, q̄ buscando a Eperia su amiga anda siempre cerca dela mar triste y solitaria, volando algunas vezes en alto, y otras vezes entrando debaxo del agua segun el Poëta aqui lo finge.

do, q̄ determino antes morir q̄ sufrir tã desuẽturada vida, y assí vna noche delãte delas puertas de su amiga se ahorco: la qual por la crueza en Iphis vsada ã vida, y peq̄na cõpasion tenida despues en la muerte, fue por la Diosa

*Ceis:  
Alcione.*

*Esaco.*

La

## T R I V M P H O

*Scylla hiiade  
Niso.*

La hija de Niso de quien nuestro Petrarcha haze memoria en los presentes versos, fue llamada Scylla: y segun los Poetas cuentan, y especialmente Ouidio en el octauo libro del Metamorphoseos. Esta Scylla sabia q̄ su padre tenia vn cabello de oro en tal manera hadado, que entre tanto que no le fuesse quitado, no podia perder el reyno. Y succedio que Minos Rey de Creta hizo guerra a los Athenienses y Megarenses en vengança dela muerte de su hijo Androgeo como arriba es dicho: y por estar el dicho Niso cõfederado con ellos le hizo tambiẽ guerra, y le cerco en la ciudad de Alcatroẽ cabeça de aq̄l reyno, adonde el Rey Niso ala sazõ estaua: y como su hija Scylla que muy hermosa era estuuieße vn dia en vna torre, vio como el Rey Minos peleaua en el campo efforçadamẽte: delo qual muy enamorado vna noche corto el dicho cabello, y despues la cabeça al padre: y tomando el cabello lo lleuo a Minos, rogando le que la recibieße por muger: pues la virtud de aquel cabello le daua a ganar el reyno de Creta. Minos que muy iusto era, no quiso aprouar la traycion de tan mala muger, antes la mando luego quitar de su presencia. Y assi Scylla viendo se traydora al padre, y aborrescida del amigo, no sabiendo que hazer se andaua como loca de vna parte para otra. Y viendo despues como Minos hauiendo cõquistado aquella ciudad, era embarcado para partir se, con rauia, y demasiado amor salto de vna roca en la mar para entrar en la nao, donde Minos yua: y siendo por los Dioses conuertida en Aloya, su padre Niso, a quien ya tambien hauien mudado en Esmerejon, la començo a seguir con gran enemidad, segun que el dia de oy vemos que las Aloyas son seguidas de los Esmerejones.

*Athalanta,*

Athalanta segun escriue Ouidio fue hija de Iasio Rey de Argos, o segun otros de Scheneo: y cuenta se que preguntando al Oraculo del sucesso de su vida, le fue respondido que en ninguna manera se casasse, porque haziendo lo, su hado era que denieße muy presto morir. Y assi Athalanta aunque muy hermosa, y demandada para muger de grandes señores fuesse, nunca se quiso casar, antes por escusarse de ser sobre esto importunada siendo en gran extremo ligera, puso vna constitucion, o ley, que qualquiera que la vencieße a correr, se casaria con el, y quien della fuesse vencido le hauiã de ser cortada la cabeça. Hauiendo pues corrido con ella muchos, y por ser vencidos, conforme ala constitucion muertos, Hippomenes hijo de Marchareo enamorado de su gran hermosura determino de correr con ella para gozar la si fuesse vencedor, o morir con todos los otros siendo vencido: y suplicando ala Diosa Venus le concedieße victoria, fueron sus ruegos por ella oydos, y dãdo le tres mançanas de oro, cogidas en el Iardin delas huer-tas Hesperides, le dixo que venidos a correr, quando Athalanta le fuesse delante echasse vna de aquellas mãçanas por donde fuesse, y que deteniendo se la dama a coger la, el passaria adelante: y que lo mismo hizieße despues con cada vna delas otras dos. Llegado Hippomenes ala presencia de Athalanta, y començandole ella a mirar se le fue ablandando el coraçon, y se enamoro del, y venidos a correr como muy presto Athalanta passasse delante, Hippomenes, arrojõ la vna mançana segun Venus le hauiã dicho, y pareciẽdo le ala dama muy hermosa se abaxo por ella: y assi Hippomenes  
passo

passo delante. Y tornando luego Athalanta a correr y dexar le atras, Hippomenes echo la segunda mançana, y succedio lo mismo que en la primera. Y tornando despues Athalanta a passar adelante, vltimamente arrojó la mançana tercera, y creyendo la dama poder la tomar, y llegar antes al fin de la carrera, se abaxo tambien por ella: pero fue al reues por quanto era ya tan al cabo dela jornada, que no pudo llegar a el tan presto como Hippomenes. Y assi quedando vencida conforme al concierto se huuo de casar con el, y como tornando a su tierra muy alegres llegassen en la selua de Cibeles madre de los Dioses que era en medio del camino, no pudiendo Hippomenes mas sufrir el apetito amoroso tuuo acceso con Athalanta, delo qual enojada Cibeles los conuertio a entrambos en Leones, y en pena de su defacato fueron condenados a tirar el carro dela misma Diosa. Dize pues nuestro Poëta ser cosa para espantar como entre tantos enamorados de Athalanta que con ella corrieron, solo Hippomenes falliese vencedor.

*EN ESTOS que han Poëtas celebrado*

*Acis vi en el regaço a Galathea*

*Y Poliphemo dello muy ayrado.*

*A Glauco vi nadando, y que dessea*

*Hallar la que mas quiere, por do cruda*

*A Circes que lo estorua llama, y sea.*

*Canente y Pico vi que fue sin duda*

*Rey nuestro, y buelto en aue el rico manto*

*El nombre y las insignias nunca muda.*

*ACIS segun Ouidio Acis.*

escruiue en el terciodecimo libro del Methamorphoseos, fue hijo de Fauno, y amo a Galathea hija de Nereo el Dios que dezian del Mar, nimpha de gran hermosura, de la qual en el mismo grado era semejablemente muy amado, y siendo tambien enamorado desta Nimpha Poliphemo

Ciclope q̄ en la isla de Sicilia estana, como fuesse della en grã estremo aborresido, succedio que teniendo vn dia Galathea a Acis en el regaço, llego Poliphemo, y viendo los en tal suerte, con el estraño dolor q̄ dello sintio despues de hauer dicho las palabras que Ouidio recuenta, tomando en la mano vn pedaço de vna peña, dio con el a Acis, y lo mato: el qual dizen los Poëtas ser despues couertido en vn rio del mismo nõbre. Y assi dize nuestro Petrarcha, como entre los otros amadores, de quien Poëtas hizieron mencion, vio a Galathea tener a Acis en el regaço, y a Poliphemo muy furioso, y enojado dello.

Glauco segun Ouidio en el mismo libro escruiue, fue vn pescador, y hauiẽdo vn dia tomado gran cantidad de pescado, lo puso sobre vn prado verde, y luego que fue tocado de cierta yerua q̄ en el hauia, se torno ala mar, y fiẽdo Glauco desto marauillado, quiso prouar si el tal effeto venia por virtud dela yerua: y assi gustando algunas hojas della, fue luego enajenado de su iuyzio, y semejablemente que el pescado se lanco tambien en la mar, y fue hecho vno de los Dioses della. Este amo a Scylla hija de Forco, y el era

D demasia-

## T R I V M P H O

demasiadamente querido de Circes hija del Sol, la qual viendo como Glauco queria mucho mas a Scylla, puso tofigo en vna fuente donde la dicha Scylla se acostumbraua bañar, y assi viniendo vn dia a bañarse ala dicha fuente, fue transformada en muchas y muy espantables formas: por lo qual espantada de si misma se lanço en la mar, y por ello aun en mayor grado Glauco aborrescio de alli adelante a Circes segun nuestro Petrarca en los presentes versos refiere.

*Pico Rey de Italia.  
Canente muger de Pico.*

Pico antiquissimo Rey de Italia hijo de Saturno, fue segun Ouidio escrive casado con Canente hija de Fauno, muger de gran hermosura, y q̄ estremadamente cantaua bien: por lo qual dizen ser le puesto aquel nombre que como es notorio quiere dezir cantora, puesto caso que por otros es llamada no Canente sino Carmete, por donde cessa la causa de su nombre que aqui dezimos: aunque podemos dezir tambien que viene de Carmen, que es cancion. Escriuen pues que saliendo vn dia Pico a caça por vna selua le topo Circes arriba nombrada que en aquella selua andaua, y viendo le de hermosa disposicion, se enamoro del, y como fuesse tan gran hechizera hizo que vn puerco aquiẽ Pico seguia se metiesse en lo mas espesto, donde ella estaua, para que Pico la hablasse. Y como succediesse assi ella le rogo le quiesse conceder su amor, ala qual Pico respondio que nunca los Dioses quiesssen que el tal hiziesse entre tanto que su muger Canente fuesse viua, de la qual respuesta Circes muy ayrada viendo se assi despreciada le mudo en el aue de su mismo nombre. Y por tener como es notorio tan hermosas plumas aquel aue, dize nuestro Poeta que tambien a Pico le quedo el rico manto, y insignias reales como el nombre que tenia, antes que a tal manera fuesse transformado. Su tan amada Canente sabida la transformacion de Pico, llorando amargamente en la ribera del Tiber murio,

*Egeria:*

*LOs huessos vi boluer en solo llanto  
A Egeria, y Scylla ya ser piedra muestra  
Que al mar Siciliano infama tanto.  
Y quien la pluma tiene con la diestra  
Mostrando que desesperada escriua  
El crudo hierro puesto en la siniestra.  
Pigmalion vi, y su dama con el viua  
Y muchos que en Castalia, y Aganippe  
Cantauan ser su pena muy esquiva  
Y de vn pomo burlada al fin Cidippe.*

*Scylla amiga de Glauco:*

Scylla amiga de Glauco, de quien arriba se ha tratado despues de haber se echado en la mar, dizen los Poetas que fue transformada en vna grã peña, en la qual ay ciertas concauidades, por donde entrando, y saliendo el viento

**S E G V N** Ouidio escrive como Egeria muger de Numa Pompilio segundo Rey de Roma no pudiesse sufrir el extraño dolor dela muerte de su marido, viniendo a cierta parte de la selua Aricia, y cerca de vna fuente, adonde Numa Pompilio solia recibir respuesta de los Dioses, tan grandes fueron los llantos q̄ hizo, q̄ al fin quedo en otra fuente cõuertida.

el viento, parece ser aullidos de perros, y haze en la mar que alli cerca esta por la mayor parte tal fortuna, que muchas vezes se pierden las fustas que por aquel viaje nauegan: por lo qual dize el Poëta ser conella infamado el mar de Sicilia.

La que Petrarca dize que teniendo la pluma en la mano derecha escriue con gran dolor, y fatiga, estando ya el cuchillo en la yzquierda, es Canace hija de Eolo: la qual amando des honestamente a su hermano Machareo se vino a hazer preñada del. Y al tiempo que pario, mando secretamente llenar el niño a criar. Pero saliendo los que le llenauan, por donde Eolo estaua, fue por el sentido. Y queriendo Eolo informar se dello que fuesse, le fue dicha la maldad delos hijos. Lo qual por el sabido luego mando echar el niño donde le comiessen las fieras, y embio a Canace vn cuchillo para que ella misma se matasse. Siendo pues el cuchillo tomado por Canace, y teniendo le en la siniestra mano escriuió a Machareo (que dela justa ira del padre se hauia ausentado,) rogando le que despues della muerta allegasse las reliquias del cuerpo suyo, y las del niño, y juntas las pusiesse en vn mismo sepulchro. Y luego con aquel cuchillo se mato, segun que mas larga, y particularmente Ouidio en sus epistolas cuenta.

Canace.  
Machareo.

Pigmalion hijo de Cilix, y nieto de Agenor persona muy animosa segun Ouidio escriue, considerando la gran fama de sus passados, y pareciendo le que por el no era justo que se perdiessse: haziendo vna gran armada, fue a conquistar la isla de Chiple: y siendo despues de muchas batallas vencedor: y hauiendo pacificado el reyno, hallo ser tanta la deshonestidad de las mugeres de aquella isla, que determino viuir sin tener compañia con alguna. Pero como fuesse excelente, y muy grande entallador, hizo vna muger de Marfil de tan esraña hermosura, que vino a enamorar se della, y la echaua consigo en la cama. Y succediendo entonces el tiempo que se hazian sacrificios ala Diosa Venus, Pigmalion tambien los hizo, y le suplico le tornasse viua aquella muger de Marfil que consigo tenia: lo qual le fue concedido por Venus. Y estando vna noche en la cama con ella la sintio calentar, y mouer, hasta que poco a poco de todo punto fue tornada muger. En cuya compañia Pigmalion viuió muy alegre todo el tiempo de su vida, y hono en ella vn hijo que se llamo Papho, que despues reyno en aquella isla: y fue vna delas ciudades della por su respeto llamada Papho.

Pigmalion.

Castalia, y Aganippe son dos fuentes dedicadas alas musas en el monte Parnaso. Y por los que en ellas nuestro Petrarca dize que vio cantar, entiende muchos Poëtas que fueron sugetos a Cupido allende de los que adelante contara.

Castalia.  
Aganippe.

Cidippe segun Ouidio escriue en sus epistolas, fue vna muy hermosa donzella, de quien siendo enamorado vn gentil mancebo llamado Aconcio, y deseado casar con ella, era de Cidippe desechado: por lo qual tomado Aconcio vna manzana, o pomo de oro, escriuió en las estas palabras. Yo Cidippe juro a los Dioses inmortales, que sere muger de Aconcio. Y assi escripto embio luego la manzana a Cidippe: la qual viendo la, y leyendo las letras inconsideradamente, vino a dezir que juraua que sere muger de Aconcio. Y el

Cidippe.  
Aconcio.

# TRIVMPHO

començo luego a demandar le q̄ el juramento fuesse cumplido. Y Cidippe de nueuo lo torno a desechar. Pero la fortuna q̄ ya estaua determinada de fauorescer a Aconcio, hizo que en aquella sazō Cidippe adolesciesse de graue enfermedad. Y Aconcio le escriuio como aquello le venia por no guardar el juramento a los Dioses hecho. Delo qual atemorizada Cidippe deseando mucho su salud, y creyendo ser esta la causa dela enfermedad, determino aun que contra su voluntad de casar se con el, lo qual fue assi hecho.

## CAPITULO. III.



*Etãta maravilla estaua lleno*

*Como vno que no sabe que se afirma*

*Y espera recibir con se jo ageno*

*Quando el amigo empieza de reñirme*

*Di Ziendo como estas assi quieto*

*Pues sabes que muy presto he de partirme?*

*Tambien mi coraçon no te es secreto*

*(Le dixen) y que al desseo que me enciende*

*Con mucho no es ygnal aun el effeto.*

*Responde, aunque callauas bien se entiende*

*Que quicres que de estotros cuente agora,*

*Hare lo si la priessa no me offende.*

ua pensando, pues sabia que ella hauia venido en compaña de los otros spiritus que al amor seguian, y breuemente se hauia de yr con ellos: de fuerte que no se podia detener alli mucho a dar le cuenta delo que se quiesse della informar. Alo qual dize el Poëta que respondio, que tambien ella hauia conosciendo del ser tanta la voluntad que tenia de saber la suerte, y condicion de toda aquella penada gente, que el effeto no le hauia auido ygnal. Dando a entender como son tantas las particularidades, y peligros que ay en este peruerso vicio, que en pequeño tiempo no se pueden enteramente considerar. Alo qual el alma replica como ya sin que se lo dixesse lo tenia assi entendido: y que el Poëta queria saber della quiẽ eran los otros que alli venian, que fino le embaraçauan, y la breuedad del tiempo q̄ se podia detener daua lugar a ello, holgaria dar se los todos a conoser.

Aquel.

**P**A R A mostrar el Poëta en el principio del presente capitulo quan maravillado estaua considerando la gran manada de amantes que el amor al rededor de su carro lleuaua, Dize con muy buena comparacion, que le acaescia como aquien viendo alguna cosa grã de hasta aquel tiempo por el no vista, se espanta, y no sabe que dezir, y aguarda a ser aconsejado de otro, de lo que entonces deue hazer. Dize mas que luego el alma que con el estaua le reprehendio de aquella su imaginacion, preguntando le en que esta

*AQUEL* a quien todo hombre casi adora  
*Pompeio el grande fue, Cornelia luego*  
*Que del vil Tolomeo se queixa, y llora.*  
*El otro mas aparte es el gran Griego*  
*No vio el trato de Egisto, y Clitemnestra*  
*Que en esto puedes ver si amor es ciego,*  
*Mas se, y amor veras en Hipermestra*  
*Y en Piramo por Tisbe muy lloroso*  
*En mar Leandro, y Hero ala sinestra.*

CUMPLIENDO el *Pompeio.*  
 alma lo que en los passados versos al Poeta ha-  
 uia prometido, comien-  
 ça aora a dar le a cono-  
 fcer los amantes que ha-  
 sta entonces no le hauia  
 mostrado. El primero de  
 los qles es Pōpeio el grā  
 de: y con el su tan ama-  
 da muger Cornelia hi-  
 ja de Lucio Scipion, en  
 cuya prescencia fue muy

alciosamente en Egipto muerto por mandado del Rey Tolomeo, segū en el triumpho dela Fama se dira, quando de sus cosas trataremos.

El grā Griego es Agamenon Rey de Micenas elegido por todos los q al *Agamenon.*  
 cerco de Troya fueron por superior, y capitā general suyo. Dize estar mas aparte por hauer sido muchos años ātes q Pōpeio: y tābiē por ser estrāgero dela prouincia de Italia, dōde Pōpeio y el Poeta fuerō naturales. Fue Aga-  
 menō enamorado de Briseyda, y despues de Casandra hija del rey Priamo.  
 La qual despues de ser Troya destruyda siēdo por el lleuada a Micenas, co-  
 mo su muger Clitemnestra hermana de Helena, y entrābas hijas de Tinda-  
 ro, o segun otros de Iupiter, y de Leda, houiesse en ausencia suya cometido  
 adulterio cō Egisto sacerdote del tēplo, ordeno juntamēte cō el adultero de  
 matar le luego como viniessse: y aun q en el genero de su muerte diffierā los  
 q dellos escriuen: lo q mas se afirma es, q eitādo Agamenon vestido al vfo  
 de Troya quādo vino Clitemnestra le rogo q dexasse aql habito, y se visties-  
 se como en su tierra. Y siēdo Agamenon dello cōtento, mādō le traer la rey-  
 navna ropa sin abertura, o collar, por dōde la cabeza se pudiesse sacar, y asū  
 comēçando se la Agamenon a vestir, se la reboluió al cuerpo en tal manera  
 que el adultero Egisto seguramente arremetiō a el, y le mato.

Dize mas que muy differēte amor y se, veria en Hipermestra, y Piramo y *Hipermestra*  
 Leandro, y Hero q alli venian. Para entēdimiento delo qual es de saber, q se  
 gun escriuen, Belo tuuo dos hijos, el vno llamado Danao, y el otro Egipto.  
 Este Egipto tuuo cinquenta hijos, y Danao cinquenta hijas, y viendo ser  
 el numero y gual Egipto las demando a Danao para mugeres de sus hijos.  
 Pero Danao no fue dello contento, porq le hauia dicho el Oraculo q tenia  
 de morir a manos de vn yerno suyo: y aun por no hazer lo q se le pedia, se  
 fue huyendo a Argos: lo qual sabido por Egipto, paresciēdo le q Danao  
 le habia menospreciado mādō a sus hijos q fuessen tras el, y no le dexassen  
 hasta matar le, o hazer le venir en lo q le era demandado. Los hijos de Egi-  
 pto obedeciēdo al padre fuerō a Argos, y pusierō a Danao en tāto estrecho,  
 q le fue necessario cōsentir en q sus hijas fuessen mugeres dellos, creyēdo q  
 ligeramēte se podria vēgar delos nuevos yernos en la manera q pensado te-  
 nia. Y desposando luego todas cinquēta hijas les mando q la noche dela bo-  
 da, cada vna matasse a marido despues q le viesse dormido. Lo qual siendo  
 D 3 cumplido

## T R I V M P H O

cumplido por las quarenta y nueue, sola Hipermeſtra no quiso participar de tan maluado delicto, antes descubrio la traycion a su marido Linceo, o segun Ouidio le llama, Lino. De fuerte q̄ el se pudo salvar. Y siendo lo suso dicho visto por Danao, tuuo en grandes prisiones a Hipermeſtra hasta q̄ su marido Linceo la ſaco, matando al padre en cumplimiento de aq̄llo q̄ enel Oraculo le auia ſido prophetizado segun dicho es.

*Piramo.  
Thiſbe.*

Piramo y Thiſbe segun Ouidio eſcriue enel quarto libro del Metamor- phoseos fueron de Babilonia, y siendo las caſas de ſus padres muy cercanas, el aparejo de poderſe ver, y hablar a menudo, los truxo a eſtar en eſtremo enamorados el vno del otro. De manera q̄ por mejor traer ſus deſſeos a eſſe cto, vinieron a cõcertar de ſalir ſe vna noche a vna ſelua q̄ cerca dela ciudad eſtaua, dõde hauia vn moral muy ileno d̄ hojas: el qual cubria vna muy her- moſa fuente. Venido pues el tiempo cõcertado, Thiſbe lleo primero ala fue- te, y aguardado a q̄ llegaffe Piramo, vio venir vna Leona, la qual muy en- ſangrentada de algun animal q̄ hauia comido venia a beuer ala fuente. Thiſ- be muy eſpantada deſto, comẽço a huyr, y cayendo ſe le con la turbacion vn velo, q̄ lleuaua cubierto, o segun otros el manto, la Leona acerto a llegar a el, y oliendo le ala manera que los podencos ſuelen hazer, lo dexo deſpe- daçado, y lleno de ſangre: y deſpues de auer beuido ſe fue. Llegado luego Piramo, y viſto el velo, o manto enla manera q̄ eſtaua, y conoſciẽdo ſer de ſu amada Thiſbe tuuo por cierto q̄ algũa fiera la houieſſe muerto, y culpado- ſe mucho por hauer ſido segun peſaua la cauſa dello, determinado conel grã dolor de no viuir mas, ſaco el eſpada q̄ lleuaua, y dexando ſe caer ſobre ella ſe mato. No hauia aun Piramo espirado, quando boluiẽdo Thiſbe, y entendiẽ- do muy bien la ocasion del caſo a ſu fiel amãte acõteſcido, tãpoco quiso vi- uir mas vn ſolo punto: y aſſi echado ſe ſobre la punta dela miſma eſpada q̄ fuera del cuerpo de Piramo ſalia le hizo compaõia. Y para perpetua memo- ria de vn caſo tan miſerable, dize Ouidio q̄ quifieron los Dioses q̄ el moral que haſta entonces daua el frueto blanco, de alli adelante lo dieſſe roxo, y caſi en ſangre teõido.

*Leandro y  
Hero:*

Para entender los que en otra parte no lo houieren viſto quiẽ fueron Leã- dro, y Hero, es de ſaber que el Hellespõto, oy llamado eſtrecho de Galipoli, adonde el Turco tiene al preſente dos grandes fuerças, que dizen los Dar- danelos, es vn paſſo, enel qual, el mar que diuide a Europa de Aſia, no tie- ne mas que vna milla de ancho. Y antiguamente segun los Poetas eſcri- uen houo en la ribera de Aſia vna ciudad llamada Sestos, y otra enla par- te de Europa de frente della aquien llamaron Abidos. Y como houieſ- ſe en eſta ciudad vn mancebo, cuyo nombre era Leandro de hermoſa diſpoſicion, ſuccedio, que vna vez paſſando en Sestos a ver vnas grandes fiestas, o ſacrificios que ſe hazian ala Dioſa Venus, vio entre las otras mu- geres de aquella ciudad, vna donzella llamada Hero de grã hermoſura, de quien ſiendo muy enamorado, tuuo manera como dar ſe lo a entender. Y en fin la donzella no menos contenta de la preſencia, y buena diſpoſi- cion de Leandro vino a querer le hablar, lo qual ſe hizo aſſi algunas vezes: y con tanto ſecreto, que ſola vna muger que hauia criado a Hero lo ſabia. Paſſaua para ello Leandro aquel eſtrecho a nado ſiẽdo guiado de vna lum- bre



bre que su amiga le ponía en vna torre dela casa, donde viuia, que era puesta sobre la mar. Vltimamente passando vna vez Leandro a ver su tan amada Hero, se leuanto tal fortuna, que no bastando la fuerça suya a resistir la, fue ahogado, y su cuerpo despues echado por las ondas a la ribera de Sestos debaxo dela torre, donde su amiga Hero aguardaua: la qual hauiendo conosciendo el cuerpo que alli era traydo, determino seguir le en muerte, pues tãto le hauia amado en vida: y echãdo se luego dela vëtana dõ de estaua se ahogo. Esta historia fue copiosamẽte escripta en Griego por el Poëta Museo, y despues traduzida en nuestra lëgua en medida de verso Italiano en singular estilo por Ioan Boscan, y anda entre las otras obras suyas que hasta aora hemos visto impressas. Toca la tambien delicadamente Marcial en quatro versos, los quales estan casi al principio de sus obras, y Garcilaso dela Vega en vn soneto q̄ comiēça. Passando el mar Leandro el animo so, el q̄l es de no menos buẽ estilo q̄ los versos de Marcial. Assi mismo entre las otras epistolas de Onidio segũ es notorio ay vna q̄ finge ser escripta de Leandro a Hero, y otra en respuesta della de Hero para Leandro, las quales yo he visto traduzidas por vn cauallero en nuestra lengua y medida de verso Italiano, que no menos bien parecieran quando se vean, que todo lo que arriba es dicho.

*V L I X E S es quien viene tan cuydoso  
Al qual la muger casta espera y ruega  
Mas Circes le detiene a gran reposo.  
Es Annibal el otro y nunca llega  
lomas a sujetar le Italia y Roma  
Y en Pulla vil muger le prende y ciega  
Y aquella que las fuertes armas toma  
Y con cabello corto asì camina  
Fue reyna, mas amor la vence y doma  
Y Porcia que el cuchillo y fuego afina  
Y Iulia muy quexosa del marido  
Que ala segunda llama mas se inclina.*

*V L I X E S* segũn Ho- *Vlixes*  
mero escriue en la Odyf-  
sea despues que ya sien-  
do Troya destruyda tu-  
no diferencia con Ajax  
sobre las armas de Achil-  
les, se partio vna no-  
che con todas sus naues:  
y hauiendo passado grã-  
des trabajos ( como en el  
triumpho dela Fama a-  
un que breuemente se cõ-  
tara) vino cerca de Gaë-  
ta, donde reynaua Cir-  
ces hija del Sol arriba  
nombrada: la qual sien-  
do gran hechichera, to-  
dos los que con Vlixes ve-

nian faeron por ella mūdados en brutos animales, segun cuentan las fabu-  
las, aunq̄ ala verdad esta mutacion no se entiende corporal sino espiritual  
en cõdicion de apetitos brutales, y lo mismo hiziera de Vlixes sino fuera  
por los remedios q̄ para ello le hauian sido dados de Mercurio, y por tanto  
facando el espada y amenazando a Circes le hizo q̄ boluiesse toda su gẽte  
ẽla primera forma. Y hecho esto asì, por la buena obra enllo recebida, y tã  
bien, porque Circes supo por sus artes hazer con que Vlixes la quiesse

## T R I V M P H O

bien se estubo con ella cerca de vn año: en el qual houieron vn hijo q̄ se llama Thelegonio, y aun q̄ eneste tiẽpo recibiesse muchas cartas de su muger (de quien adelante trataremos) auisando le dela perdiciõ y daño de su casa y reyno, de todo se descuydaua con el gran amor que a Circes tenia.

*Annibal.*

Annibal Cartaginense, de cuya valentia tanta noticia ay enel mundo, y adelãte algũa cuẽta se dara, despues de hauer vencido la batalla de Canas, adonde tanto numero de Romanos fueron muertos, andando por el reyno de Napoles, y no de otra manera que si de todo punto fuera vencedor, aque lla disciplina militar por el tan enteramente hasta entonces guardada, se començo a perder, dando se su gente a los vicios, y regalos dela tierra, y no menos que los otros el mismo capitan: porque viciosamente se enamoro en Campania de vna muger de baxa fuerte. Todo lo qual despues fue mucha parte dela causa de su perdicion. Y assi dize Lucio Floro, hauer sido la ciudad de Capua mas dañosa a los Carthaginenses, que la batalla de Canas pudo ser a los Romanos.

*Ipsichratea  
muger de Mithridates.*

La que el Poëta dize q̄ yna en cabello corto vestida de fuertes armas fue Ipsichratea, o segun otros Ipsicracia muger de Mithridates Rey de Ponto, la qual segun escriuen amo tan estrañamente al marido, que teniendo guerra con los Romanos, no solamente en ninguna manera le quiso dexar, mas aun pareciendo le en cosa semejante ser impertinente el habito de muger, se començo a vestir como hombre, cortando se los cabellos lue gos q̄ antes tenia. Y por no apartar se dela compañia del marido en las batallas, y escaramuças que le succedian, se armaua y hallaua enellas juntamente conel. Delo qual Mithridates era tan alegre y consolado, que todas las vezes que ala noche se hallaua en los brazos de su tan amada muger, oluidaua qualquier trabajo, o aduersidad que le homiesse podido succeder enel passado dia. Y para mostrar que en aquel delicado cuerpo se encerraua vn robusto animo, cuenta Plutarcho, que Mithridates la llamaua no Ipsichratea, o Ipsicracia como muger, sino Ipsicrates, como si fuera hombre.

*Porcia mu-  
ger de Catõ.*

Porcia fue hija de Caton Vticense, y prima hermana, y muger del segũ do Bruto: y siendo por su marido, y otros muchos hecha la cõjuraciõ de matar a Iulio Cesar segun adelante se dira, Bruto lo comunico conella, teniendo la por persona de valor: y creyendo ser estrañamente della amado. Y el dia que el dicho Bruto se leuanto para la execucion desto, ya quando se salia de casa, fingiendo Porcia cortarse las viñas, dexo caer el cuchillo de arte que se hizo enel pie vna gran herida, de que le salio mucha sangre. Lo qual visto por las mugeres que la seruian començaron a dar voces: y boluiendo a ellas Bruto, y vista la llaga, començo a reprehender a la muger, creyendo que por descuydo suyo aquello homiesse sucedido. Pero la bueua Porcia haziendo apartar los que alli estauan dixo a su marido, como ella lo hauia hecho de industria para prouar el animo que ternia para matar se, si a el no le succediesse bien aquello que yna a hazer. Bruto ni por esso dexo de passar adelante con su proposito: y assi muerto Iulio Cesar, y despues en vengança suya Bruto, y todos los otros matadores, siendo la nueua llegada a Roma, no tenien-  
do.

do Porcia ala mano otra cosa con que poder se matar , tomo algunas brasas del fuego , y dando se mucha priesa a tragar las, animosamente murio.

Julia hija de Julio Cesar siendo casada conel grande Pompeio (segun *Julia:* adelante se dira) amo tan estrañamente a su marido, que estando vn dia el y otros principales Romanos haziendo sacrificio enel templo, el animal que se hauia de sacrificar, andando de vna parte para otra conel dolor dela herida, acerto a llegar a Põpeio, y con la sangre le enfuzio vna vestidura blanca que lleuaua : por lo qual quitando se la , y dando la a vn familiar suyo, le mando que la lleuasse a su casa. Pero succedio topar ala entrada della a Julia, que ala sazõ estaua muy preñada: y vista por ella la ropa del marido ensangrõtada, creyendo que le hauian muerto, fue tan estraño el dolor que sintio, que sin dezir cosa alguna supitamente murio. Esto fue en Roma entonces muy llorado, y despues en ella, y casi en todo el mundo, por las grandes guerras y muertes succedidas a causa dela enemistad q̄ entre el padre y el marido desta buena muger despues de su muerte succedieron. Caso se despues Pompeio con Cornelia, en cuyos brazos le mataron , segun arriba es dicho. Y porque mostro querer la mas que a Julia , finge el Poeta estar dello Julia muy injuriada y quexosa.

*E L gran padre veras que nunca ha sido  
De aquellos catorze años que padesce  
Siruiendo por Rachel arrepentido.  
Estraño amor, que enel tormento cresce  
Veras su padre deste, y el aguelo  
Siguiendo la muger aque se offresce.*

*S E G V N en la sagra- Iacob.  
da Esçriptura se escriue,  
siendo el patriarcha Isaac  
ya muy viejo , y de todo  
punto ciego , queriendo  
bendezir a Esau hijo ma-  
yor suyo, y por voluntad  
diuina, mediante la indu-  
stria de su muger Rebe-*

ca, hauiendo en su lugar echado la bendicion a Iacob el hijo segundo, mãdo le ya despues de hauer entendido el engaño, que no tomasse muger dela generacion de Canahã, sino que fuesse a Mesopotamia, donde hauia viuido Bathuel padre de su madre Rebeca , y q̄ allí procurasse de hauer vna delas hijas de vn hermano de su madre llamado Laban. Iacob cūpliendo el mandamiento de su padre, fue en Mesopotamia: y llegãdo no lexos dela ciudad de Aran, cerca de vn pozo, del qual los ganados beuijan, se assento con otros pastores que aguardauan aque se llegasse mas numero de ganado, para alçar la piedra con que el pozo estaua cubierto , y sacar el agua que necessaria fuesse. Y como preguntasse Iacob a aquellos pastores de donde eran, respondieron que de Aran: y queriendo saber dellos si conosciã a su tio Laban, dixeron que si. Y succedio que estando en esto llego Rachel hija de Laban, que tambien venia a dar a beuer a su ganado. Y siendo vista delos pastores, luego lo dixeron a Iacob : el qual como Rachel llego salio a ella , y abraçando la, y besando la, le dixo como el era hijo de su tia Rebeca. Y siendo desto Rachel muy alegre, lleuo luego las nuenas a su padre, Sabida por Laban.

## T R I V M P H O

Laban la venida del sobrino, le salio con gran plazer a recibir: y preguntando le despues de hauer le abraçado la causa de su venida, Iacob le dixo, como no era mas de para seruir le. Laban le respondió, que el no consentiria esto siendo hijo de su hermana, sino demandaua luego el pago, o gualardõ que por el tal seruicio se le hauia de dar. Alo qual Iacob respondió que el era contento de seruir le siete años, y que al fin dellos le diese por muger a Rachel su prima. Y como esto fuesse cosa en la ley permitida, Laban dixo que era muy contento. Hecho pues assi el concierto, Iacob siruio a su suegro los dichos siete años, y al cabo dellos demandó el pago concertado. Laban dixo ser contẽto de dar se le, y en cõplimiento dello Iacob fue desposado cõ Rachel: pero venida la noche dela boda, pusieron en lugar suyo en la cama la hermana mayor, llamada Lia, q̃ muy fea era, con la qual Iacob cõsumio el matrimonio: y como ala mañana hauiendo luz Iacob viesse el engaño, y se quexasse mucho dello a Laban, el le respondió como no era vsança en aquella tierra casar las hñas menores antes q̃ las otras q̃ eran de mas edad: pero q̃ si le seruia otros siete años, le daria tãbien a Rachel. Iacob de muy buena voluntad accepto aq̃llo, paresciendole el tiempo del seruicio muy pequeño en respectõ delo q̃ para su gusto el pago hauia de ser grande. Y tornando de nuevo a seruir otros siete años, al fin dellos le dierõ a su amada Rachel, con quien alegremẽte todos los dias de su vida della viuio. Admira se luego nuestro Poeta de vn amor tan grãde y estraño como el de Iacob, q̃ nõca en los trabajos y afanes en el seruicio de catorze años recibidos se pudo disminuir, antes fue siempre cresciendo. Y passa luego a tratar de su padre Isaac, el qual (segun se lee en el Genesis, en el capitulo vigesimo quarto) fue casado con Rebeca hñã de Bathuel, y en tal estremo fue del amada, q̃ olvidado toda la tristeza recibida dela muerte de Sara su madre: dela qual hasta que Rebeca a su poder vino, no se hauia podido consolar.

*Isaac.*

*Abraham.*

El abuelo de Iacob fue el gran patriarca Abraham, de quien adelante trataremos. Y segun se lee en el capitulo duodecimo del Genesis, como por mãdamiento de Dios saliesse juntamente con su muger dela tierra de Arã, y fuesse ala de promission, q̃ en aquel tiẽpo era poblada delos de Chanaan, sobreueniendo despues vna gran hãbre por toda aquella region, le fue forçado passar se en Egypto. Y como amasse sobre manera a su muger Sara, y ella fuesse muy hermosa, pareciẽdo le q̃ los de Egypto la codiciariã: y por que entrellos el adulterio era tenido por grauissimo peccado, q̃ le matarian a el para poder la mejor tomar, rogo mucho a Sara que no dixesse que era su muger, sino hermana. De manera que el gran amor que le tenia, le hizo que quisiesse entonces encubrir la verdad, siendo tan verdadero y sancto en todas las otras cosas. Lo que despues a marido y muger succedio en Egypto, se dexa aqui de dezir, assi porque ya era salir de proposito, como porque en muchas partes podra ser copiosamente visto.

*David.*

*M I R A como a David, y tan de buelo  
Amor a tales obras le despierta,  
Por donde despues hizo tanto duelo.*

*E S C R I V E* se en el  
vndecimo capitulo del  
segundo libro delos Reyes,  
que teniendo David  
rey de

Y de otra niebla tal quedo cubierta  
 Del hijo mas prudente la gran fama  
 De cuya causa al bien cerro la puerta.  
 Veras el que en vn punto ama y desama,  
 Y como ante Absalon en voz doliente  
 Thamar penada y triste se reclama.  
 Mira a Sanson mas fuerte que prudente  
 Vencido con halagos de su amada  
 Dormir en su regaço mansamente.

rey de Israel guerra con el rey de los Amonitas, embio contra el a loab su capitan general con el exercito, y el qdo en Hierusalem. Succedio que vn dia passeado se por su casa Real, vio a caso dende vnos corredores vna muger muy hermosa, llamada Bersabe, o segun otros Bathfaba, casada con vn cauallero suyo, cuyo nõ-

bre era Vrias Etheo, que se estaua bañando en vna fuente. Y como Dauid la vio, se enamoro della, de suerte que embiando la luego a llamar, tuuo con ella del honesto ayuntamiento, y no contento de sola aquella vez, la hizo venir otras muchas. Estando pues ya Dauid ciego en aquel peccado, como succediesse venir dende a pocos dias Vrias a Hierusalem, le mando luego tornar en el Real, y escriuio con el mismo a loab que le pusiesse quando huuiessen de pelear en la delantera, y de suerte que le matassen: lo qual fue por loab assi cumplido, por quanto teniendo dende a pocos dias cercada vna ciudad llamada Rabath, puso a Vrias tan adelante, que saliendo los dela ciudad a ellos, fue vno delos que primero murieron. Llegada la nueua desto en Hierusalem, Dauid tomo luego por muger a Bersabe: pero vino desde a poco a el mandamiento de nuestro Señor por el propheta Natan, y le dixo. Rey Dauid yo te vengo a preguntar vna cosa, ala qual me has de responder. Vn hombre rico tenia muchas ouejas, y vn vezino pobre no tenia mas de vna, y aquella le fue tomada por el rico: y aun no contento con esto, mato al mismo pobre, que merescer a tu parescer quien tal hizo. Respõdiendo Dauid que era justo q̄ le matassen, Nathan le dixo: O Rey sabe que tu eres el rico delas muchas ouejas, y Vrias Etheo el que no tenia mas de vna, y se la tomaste, y le heziste matar. Dicho esto, y otras palabras, que donde dello se trata podran particularmente ver, estuuu Dauid retraydo siete dias, llorando con tan gran arrepentimiento (segun el Poëta en sus versos muestra) que merescio alcançar perdon en aquel graue delicto.

Dize mas el Poëta que semejable niebla hauia escurecido la gran fama *Salomon* que por todo el mundo hauia cobrado el hijo mas prudente q̄ Dauid tuuo, por lo qual cerro la puerta de todo punto al bien, conuiene a saber a su saluacion: pues por ello (segun opinion de algunos) se condeno. Para entēdi- miēto desto es de saber, que Salomon hijo de Dauid y de Bersabe (de quien agora acabamos de tratar) reyno despues del en Hierusalem: y siendo por especial don de Dios sobre todos los de su tiempo prudente, lo vino a estregar con este suzio apetito, porque fue a el tan inclinado, que allende delas mugeres casadas, tuuo treziētas mancebas de diuersas naciones, y fue a ellas tan subjecto, que vino a ydolatrar, adorādo los Dioses a quien adorauan en las tierras donde aquellas sus mancebas eran.

Quien

## T R I V M P H O

*Amon hijo de David.*

*Thamar hija de David.*

Quien el Poëta dize que en vn punto ama, y defama, es Amõ hijo de Dauid, hauido en otra muger antes que a Bersabe conosciessse. Y segun es escrito en el capitulo terciodecimo del libro segundo delos Reyes, este Amõ se enamoro de vna hermana suya llamada Thamar, nascida de otra madre: y callando por la verguença su maluado apetito, vino a enfermar: y como lo visitasse Ionadab hijo de vn hermano de su padre Dauid, y le viesse estar muy triste, le pregunto que era la causa dello. Y puesto q̄ al principio Amõ se lo encubria, tanta fue la importunidad de el primo, que ala fin le huuo de manifestar como los amores de Thamar eran causa de toda su enfermedad y tristeza. Ionadab le aconsejo, que pues estaua doliente, embiasse a suplicar al padre le diessse a Thamar para que le siruiessse en aquella enfermedad, que de alli podria resultar por dõde alcançasse della lo que tanto deseaua. Y como pareciendo buen consejo, succediessse que desde a pocos dias el Rey le vino a ver, Amon le demãdo aquella merced: y como Dauid estaua descuydado de vna maldad tan grande, fue muy contento dello, y mando a Thamar que luego le viniessse a seruir. Venida pues Thamar, Amõ tuuo vn dia manera como se saliesse todos los que en la camara estauan: y quedando solos, le rogo mucho se acostasse cõ el en la cama. Y vieta por Thamar la grauedad del delicto, con blandas y discretas palabras le respõdio que la demandasse por muger al padre, y que entonces haria licitamente aquello que haziendo se de otra manera seria cosa de gran abominacion. Pero como Amon estaua muy encõdido en sus amores, no curo de vfar mas palabras, sino remitir lo alas obras: de manera que por fuerza tuuo acceso a ella. Y en el punto que vna cosa tan fea fue por el cometida, la aborrescio en el mismo estremo que antes la amaua. Thamar recibida esta injuria, se quexo a Absalon hermano suyo, de padre y de madre: el qual, aunq̄ estrañamente lo sintiessse, con mucha prudencia fue por el dissimulado. Y viniendo despues el tiempo de tresquilar el ganado, hizo (segun entonces era costumbre) vn gran combite a todos sus hermanos, y entrellos a Amon: y venidos le hizo matar.

*Sanfon:*

Quanto alo de Sanfon, es de saber, que (segun se escriue en el libro delos Iuezes desde los treze hasta los diez y seys capitulos, y en Iosepho delas Antigüedades a los treze capitulos del quinto libro, y en la historia Scholastica desde los diez y seys hasta los veynte capitulos del dicho libro delos Iuezes) como los Israëlitas de nueuo huuiessse offendido a nuestro Señor con su acostumbrada perversidad, permitio que fuessen vencidos por los Philisteos, y puestos en subjection por espacio de quarẽta años. En este tiempo vno delos dichos Israëlitas llamado Manue del tribu de Dan, era casado con vna muger muy hermosa: y como entrambos viuiesse en gran manera tristes, a causa de ser ella esteril, salian muchas vezes al campo a rogar a nuestro señor les diessse generacion. Y assi succedio, que vn dia estãdo ella sola le aparecio vn angel en hermosa y muy resplãdesciente semejança, y le dixo como pariria vn hijo q̄ hauia de ser offrescido a Dios: por cuyo mano el pueblo de Israël seria libertado dela seruidumbre delos Philisteos: por tanto que en ninguna suerte le cortasse los cabellos, ni ella bebiesse hasta parir le, vino, ni cerueza, ni comiessse cosa alguna delas que en su ley erã tenidas

tenidas por immundas. Y como la buena muger fuesse a contar a su marido lo suso dicho, y encareciesse mucho la hermosura y buena disposicion del angel, Manue se entristescio, a causa de ser en todo estremo celoso, de manera que no tuuo por cierto ser angel aquel que su muger hauia visto. Y assi para sacar le desta errada imaginacion, ella le aconsejo que de nueuo suplicasse a nuestro Señor se les apareciesse el angel a entrambos. Y como siendo sus oraciones oydas el angel se tornasse a aparecer otra vez a ella sola, la buena muger a muy gran priessa fue a llamar a su marido: el qual siendo venido, y aun estando toda via con sus celos, pregunto al angel si era el quien hauia dicho a su muger del hijo que hauian de tener. Y respondiëdo le el angel que si, y tornando le a dezir la forma que se hauia de tener en el criar del niño, Manue truxo ciertos panes y vn cabrito, y coziëdo lo, importuno mucho al angel q̄ comiesse. Y siendo le por el angel respõdido que no lo comeria, pero que podia hazer sacrificio de aquello a nuestro Señor, Manue le pregunto como se llamaua, y el angel respõdio que para que lo queria saber, pues era su nombre marauilloso. Y mandãdo le que pufiesse sobre vna piedra todo aquello que hauia traydo, luego como el angel lo tocò cõ vna vara que tenia, se encendio fuego que lo consumio: y poniëdo se el angel sobre el humo, parecio subir al cielo. Y como Manue estuuiesse temeroso de que se hauia de morir por el angel que hauia visto, la muger le dixo q̄ no temiesse, porque si nuestro Señor los quisiera matar, no huuiera recebido de su mano el sacrificio, ni les huuiera embiado a dezir lo que hauia de suceder. Y siendo ya esforçado con esto Manue, su muger se hizo preñada desde a pocos dias, y pariendo vn hijo le llamo Sanson, que quiere dezir varon robusto: el qual assi en el crescer mas que los otros niños de su edad, como en otras muchas cosas, dio muy presto a entender como el spiritu y gracia de nuestro Señor estaua cõ el. Y como siendo ya llegado en edad de hombre fuesse en compania de su padre a vna ciudad de Philisteos llamada Thannata, a cierta solenidad o fiestas que en ella se hazia, vio vna hermosa donzella: y enamorado se della, la tomo por muger: y tornado desde algunos dias a ver la, hallo en el camino en la calauera de vn leon que el hauia muerto la primera vez que alli vino, que vnas abejas hauian criado vn panar de miel: y tomando le, comio del, y lo demas lleuo a su padre y madre, sin dezir les donde lo hauia hallado. Y como entonces (segun era costumbre) Manue hiziesse a su hijo Sanson vn combite que hauia de durar siete dias, los ciudadanos de Thannata escogieron treynta hombres para que tuuiesse compania a Sanson en aquella fiesta. A los quales el dixo vn dia que les queria hazer cierta pregunta, que si dëtro de siete dias por ellos le fuesse declarada, daria a cada vno vna tunica y vna syndone, y si no la acertassen, le diessen a el otro tanto. Los Thannateos respondieron que eran contentos. Y Sanson les dixo assi. Del que comio salio manjar, y del fuerte salio dulçor. Y como ellos no lo acertassen a declarar, dixeron ala muger de Sanson que supiesse de su marido lo que aquello queria dezir, sino que le quemarian la casa, y destruyrian toda su parentela. Y como la muger se vio amedrentada, importuno tanto al marido que se lo huuo de dezir. Sabido esto, ella lo dixo a los otros: y assi llegado el dia septimo, ellos dixerõ a Sanson que:

## T R I V M P H O

son que no hauia cosa mas dulce que la miel, ni tã fuerte como era el leon. Oydo lo fuso dicho por Sanson, les dixo: Si vosotros no huierades arado con mi bezerra, no desatarades mi pregunta. Y luego muy enojado dexo la muger, y se torno a casa de su padre, despues de haer pagado las treynta tunicas, y treynta syndones dela apuesta: lo qual el hauia tomado a treynta hombres que mato en Ascalon. Partido Sanson, la suegra acordo casar su hija con otro mancebo dela misma ciudad que la amaua mucho: y passados algunos dias, siendo ya Sanson desenojado, torno a ver a su muger: y entrando en la casa del suegro, fue por el detenido, diziendo le que se fuesse, porque ya el hauia casado su hija con otro: de lo qual ayrado Sanson, se partio. Y siendo el tiempo que ya los panes del campo estauan secos, tomo trezientas raposas, y atando las colas con colas, y en ellas hazes de paja, les pego fuego, y las echo por toda la tierra de Philisteos: y corriendo las raposas por diuersas partes, todos los panes dela dicha tierra fueron quemados. Sabido por los Philisteos de donde aquel daño hauia procedido, fueron a casa del suegro de Sanson, y le quemaron dentro della con toda su familia, y hazienda. Lo qual llegado a noticia de Sanson, mouido del amor que ya en algun tiempo hauia tenido a aquella su muger, determino vengar se desto. Y por tanto encerrando se en vna cueua llamada Ethan, començo de hazer grandes daños a los Philisteos. De cuya causa algunos del tribu de Iuda forçados por los Philisteos, vinieron ala cueua a procurar de prender le: lo qual Sanson consintio, porque juraron de no matarle, aunque le atassen. Pero llevando le atado, luego que llegaron a vn lugar llamado despues Lechi, que quiere dezir maxilla, o quixada, los Philisteos descubriendo gran copia de gente que en aquel lugar tenian puesta, le quisieron matar. Y siendo esto visto por Sanson, eñforçado del spiritu del Señor, facilmente quebró las ataduras, y hallando se sin armas, tomo vna maxilla, o quixada de vn asno que en el suelo estaua, y con ella mato mill Philisteos, y hizo que los demas huyessen. Vno despues Sanson en vn lugar llamado Gaza, adonde viendo vna ramera, entro a dormir con ella: lo qual sabido de los Philisteos, cerraron las puertas del lugar, porque no se pudiesse salir: y siendo sentido por Sanson, se leuanto a media noche, y llegando alas puertas, las desquicio, y lleuo consigo, hasta poner las encima del monte dela otra parte del valle de Hebron. Ultimamente amo Sanson en tierra de Philisteos vna muger llamada Dalida: lo qual siendo por ellos visto, le prometierõ grãdissimos dones, si supiesse de Sanson qual era la causa de aqlla su gran fortaleza, por donde no podia ser por ellos vencido. Y assi Dalida mouida dela codicia, mostrando marauillar se de los hechos y valentia de Sanson, le preguntó la causa della, y si podia en alguna manera perder aquella fuerça tan excessiua que tenia. Alo qual Sanson (a quien aun nuestro Señor no hauia del todo desamparado) respondió, que si con siete sarmientos verdes segun Iosepho, o siete sogas de neruios, segun la historia Scholastica, fuesse atado, quedaria de tan pocas fuerças como los otros hombres. Lo qual oydo por Dalida, como huiesse dado auiso dello a los Philisteos, le fueron por ellos luego traydos los dichos siete sarmientos, o sogas. Y estando poco despues Sanson durmiendo, fue atado con ellos

por la



por la peruersa Dalida: y como luego le despertasse, diziendo q̄ los Philisteos le venian a matar, Sanson hizo pedaços todas las ataduras tan facilmente, como si fueran hilos muy delgados: de lo qual Dalida grauemēte ayrada, cautelosamente le torno a dezir, si por ventura temiendo que ella lo descubriessse, le dexaua de dezir la verdad. Pero aun antes que Sanson se la manifestasse, la engaño otras dos vezes: la vna diziendo que perderia la fuerza si le atauan con siete fogas nueuas, y la otra si le atauan los cabellos a vn palo, y le enclauauan enel suelo, o segun otros en vna pared. Pero como entrambas vezes se huuiesse Sanson facilmente librado, Dalida le aquexo tanto, y con tantas lagrimas y engañosas palabras, que yltimamente le vino ya a descubrir, como el omnipotente Dios tenia especial cuydado del, y que por particular prouidencia suya hania sido engendrado, y nascido, y que por mādado de su diuina magestad, y como persona dedicada para su seruicio, dexaua crescer los cabellos: y que si estos le fuessen quitados, la gracia del Señor se apartaria del, y seria su fuerza semejante ala de los otros hombres. Lo qual entendido por Dalida, haziendo le vn dia aun mas regalos de los acostūbrados, se le durmio enel regaço: y luego haziendo venir vn barnero, le quito cō vna nauaja los cabellos: y siēdo a des hora salteado de los Philisteos q̄ pa ello estauā apcebidos: y no teniēdo ya fuerzas acostūbradas, le fue forçado q̄dar en prision. Y luego le fuerō sacados los ojos, y viuió muy miserable y afrētadamēte, haziendo le entre otras cosas traer vna atahona, hasta q̄ haviendole los cabellos tornado a crescer, y sintiendo Sanson q̄ ya sus fuerzas estauā enel primer estado: siēdo lleuado vn dia por mas afrētar le, al tēplo dōde los Philisteos haziā sacrificio, lleuado se a tiento a dos columnas, sobre las q̄les estaua fundado todo el edificio del dicho templo, y abraçado se cō ellas, las hizo pedaços, por dōde cayendo el tēplo, mató al mismo Sanson, y a todos los Philisteos que dentro del estauan.

*MIRA entre quãta lança, y fuerte espada  
Amor, el sueño, y la muger hermosa,  
Con bien hablar, y ser tan agraciada  
Vencieron al tyrano, y no reposa,  
Que al fin con la cabeça, aunque mas fiera,  
A media noche buelue victoriosa.  
Sichen el que la sangre reboluiera  
Dela circuncision, y dela muerte  
Que el hijo, el padre, y pueblo padesciera:  
Lo qual hizo el amor subito, y fuerte.  
Veras el gran Assuero muy sesudo  
Sañar del mal que tiene, y de que suerte.*

**ESCRIBE** se en el libro de Indith, que Nabuchodonosor rey de los Assirios (el qual segun la historia Scholastica dize es Cambizes, hijo de Cyro, de quien hablando del rey Creso adelante se hara mencion) hauiendo vencido al rey Arfaxath, se ensoberuescio, de manera q̄ determino sojuzgar el vniuerso. Y haziendo para este effeçto vn potētissimo exercito, puso por general del a vno llamado Holophernes, y le mādó q̄ fuesse por el mūdo, no

## T R I V M P H O

*De vn nudo se libro, y ato a otro nudo  
Que en esta enfermedad es cura buena  
segun que vn clauo al otro sacar pudo.*

do, no dexado reyno alguno por sojuzgar. Cūplido pues Holofernes el mandamiento del Rey, breuemente conquisto toda la Cilicia, y Mesopotamia:

y venido despues en los cāpos Damascenos, puso tamaño miedo en los pueblos comarcanos, que todos le embiaron sus embaxadores, diziendo q̄ querian ser subditos suyos. Lo qual sabido por los del pueblo de Israēl, se comenzaron de adereçar para la defenſa, principalmente haziendo grandes suplicaciones a Dios, mediāte el sacerdote Eliachim: y despues fortaleciendo los passos necessarios, y ciudades suyas, especialmente a Hierusalem, y el templo q̄ en ella estaua. Siendo pues esto por Holophernes sabido, fue muy ayrado, porque sola aquella gēte entre todas las Orientales, le quisiēse hazer resistencia. Lo qual viſto por Achior capitan delos Amonitas, que con el venia, le dixo, que supiesse que si el Dios delos hijos de Israēl estaua con ellos ayrado, serian facilmente vencidos, y de otra suerte que nunca los acabaria de sojuzgar, y su trabajo seria embalde puesto. Holophernes fue mucho mas ayrado desto, y dixo a Achior que fuesse a defender los, porque el entendia mostrar muy presto que ningun Dios hauia mas poderoso q̄ Nabuchodonosor, y que el prometia de matar los a todos, y al mismo Achior juntamente con ellos. Dicho esto, mādō Holophernes a ciertos criados suyos que lleuassen a Achior hasta poner le en salvo en la ciudad de Bethulia: la qual era vna delas que el pueblo de Israēl tenia fortificadas. Y como se hiziesse asii, y los dela ciudad los viesſen venir, salieron contra ellos: y entonces los criados de Holophernes atando a Achior en vn arbol, se arredraron: y vieron como llegando los Israēlitas le defataron, y lleuarō honrradamente a su ciudad. Passados pocos dias, Holophernes vino a poner cerco sobre Bethulia, y sabida por los vezinos della la intencion suya, con gran temor y espanto comenzaron con muchas lagrimas a implorar la misericordia diuina. Y lo primero que Holophernes hizo, fue quitar el agua que por ciertos condutos venia ala ciudad: lo qual viſto por los de dentro, acordaron morir antes de heridas que de sed. Y estando ya para salir fuera a pelear con los enemigos, los detuuō vn sacerdote llamado Ozias, diziendo q̄ esperassen cinco dias: y si en este tiempo nuestro Señor no los remediaua, q̄ hiziesſen su volūtat. Hauia entōces en Bethulia vna biuda llamada Judith, la qual era muy hermosa, y hauia sido muger de vno, cuyo nombre era Manasses: y siendo por ella entendidas las palabras de Ozias, dixo que no era buen consejo aquel, porque señalar termino a Dios para el socorro, mas seria causa de ira que de misericordia: y luego alumbrada dela diuina gracia, que ya por mano de aquella muger queria remediar su pueblo, encomēdo a todos que rogassen a Dios por ella: y vistiēdo se de muy alegres y hermosos vestidos, y lauando se con aguas muy olorosas, se salio de Bethulia: y siendo luego presa por las guardas de Holophernes, le fue por ellos preguntado quien era: alo qual ella respondió ser Hebreá, y natural de aquella ciudad, y que se salia della por no hallar se dentro al tiempo de su destruy-  
cion: y

cion: y que allende desto queria hablar a Holophernes, para dar le auiso en que manera la podria antes conquistar. Oydo por ellos lo que Iudith dezia, la llevaron donde Holophernes estaua: y puesta en su presencia, le dixo las mismas palabras. Y como Holophernes la viesse sobre manera hermosa, se enamoro luego della, y le dixo que comiesse con el: alo qual respondió Iudith que no lo podia hazer, por ser gran peccado, a causa de ser entrambos de diferentes leyes: pero que ella comeria delo que hauia traydo consigo, y que le suplicaua le fuesse concedida licencia para poder salir algunas vezes a orar, que ella bolueria breuemente cada vez falliesse. Holophernes mando luego a todos que la dexassen entrar y salir en su camara de noche y de dia, y a qualquier tiempo que su voluntad fuesse. Passados pues quatro dias despues dela venida de Iudith, Holophernes hizo aparejar vna cena muy splendida, y mado a vno de sus Eunuchos procurasse como aquella noche durmiesse con el. Lo qual dicho por el Eunuchos a Iudith, ella respondió que era muy contenta, y se fue luego a poner en la presencia de Holophernes muy mas hermosa y gallarda que solia, y con mucha alegria ceno con el, aunque de diferentes manjares, segun es dicho. Venida ya la hora del dormir, Holophernes se acostó primero, y como yua embriago, començo luego a dormir: y sus Eunuchos dexando a Iudith dentro de la camara, se fueron ellos tambien alas suyas. Y entonces viendo Iudith a Holophernes tan agrauado del sueño, despues de hauer hecho su oracion a Dios, tomando su misma espada, le corto la cabeça: y metiendo la en vna cesta, la dio a vna criada suya, y se salio dela camara. Y llegadas adonde las guardas del campo estauan, y siendo dellos conosci- das, las dexaron passar, segun a todos hauia sido mandado. Y assi venida la sancta y valerosa muger en Bethulia, mostro a todos la cabeça de Holophernes: delo qual dadas por los dela ciudad infinitas gracias a Dios, con mucho esfuerço se armaron, y salieron contra los Assirios: y siendo por ellos vista la cabeça de Holophernes, con gran miedo se pusieron en huyda, aunque mucha parte dellos quedaron juntamente con su capitán muertos. No trata nuestro Poëta la presente historia por hablar de Iudith, que fuera cosa impertinente, segun la materia del Triumpho, sino para mostrar que este desordenado apetito ciegamente truxo a Holophernes al termino que arriba se ha contado.

Quanto alo de Sichen, es de saber, que segun se escribe en el Genesis en el *Sichens.* trigésimo quarto capitulo, siendo tornado Iacob con sus doze hijos en los confines de Sochothenla, region de Chanaan, y ciudad de Salen, la qual entonces era posseída de los Sichimitas: salio su hija Dina a ver la manera delas mugeres de aquella tierra. Y succedio de passar por alli entonces Sichen, hijo de Emor, el qual era el principe della: y como le pareciesse Dina muy hermosa, tomando la por fuerza, tuuo con ella acceso. Lo qual hecho, affectuosamente rogo a su padre Emor diesse orden como el la huuiesse por muger. Vno luego Emor a rogar esto a Iacob, y a sus hijos, ofreciéndoles que todos y igualmente posseerian aquella region. Mas ellos que muy ayrados estauan de lo hecho, para vengar se dello dixeron cautelosamente ser contentos de que el casamiento se hiziesse: pero que no podia ser, sino se

E circuncidaua

## T R I V M P H O

circuncidada el Principe, y todos los de aquella region, segun que Iacob y sus hijos estauan circuncidados. Sichen entonces forçado del gran amor que a Dina tenia, tanto rogo esto a su padre, que en fin tambien lo forço a tener lo por bien: y como ellos y todos los demas se huiessen circuncidado, venido el dia tercero quando el dolor delas heridas era mayor, Simeõ hermano de padre y madre de Dina, y los otros onze hermanos con mano armada entraron donde Emor estaua, y matarõ a el, y a su hijo Sichen, y a toda la otra gente del pueblo: y despojando la ciudad, recobraron la hermana, dexando el desordenado apetito de Sichen bastantemente castigado.

*Assuero*

El rey Assuero, el qual por otro nombre es de algunos llamado Artaxerxes, fue (segun la historia Scholastica) hijo de Dario rey de Persia, segundo deste nombre, a quien llamaron el basrardo, y segun Iosepho, nieto de Dario primero el hijo de Histaspis, hijo de su hijo Xerxes, de quien adelante se tratara: y segun Ioan Carion escritor moderno, es el mismo Dario primero. Fue (segun la sagrada escritura, y los dichos historiadores cuentan) su señorio tan grande, que se estendia desde la India menor hasta Ethiopia, en que eran contenidas ciento y veynte y siete prouincias. Y siendo casado con vna muy hermosa muger llamada Vasthi, dela qual era en gran extremo enamorado: enel año tercero de su reyno hizo vn gran combite a todos los principes y gouernadores delas prouincias de su tierra: y assi mismo combido a todo el pueblo en la ciudad de Susas, cabeça de sus estados, y (segun costumbre antigua) ordeno que este combite durasse por espacio de siete dias. Siendo pues el postrero delos dichos dias ya llegado, el rey Assuero estaua algo mas alegre delo acostumbrado: y queriendo mostrar a los convidados la gran hermosura dela Reyna, mando a sus Eunuchos la truxessen donde el estaua: lo qual sabido por la Reyna, respondió que no queria venir. Y como fuesse desto Assuero grauemente enojado, tomo consejo con siete principes de su estado, delos mas principales delos que alli hauia, de lo que enel presente caso les parecia que deuia hazer. Fue le respondido por el vno dellos que en aquel desacato no solamente el Rey, pero todos los de su reyno hauian sido offendidos, porque tomarian desto exemplo las mugeres para no ser obedientes a sus maridos: por tanto que su parecer era que Vasthi fuesse prinada del reyno, y puesta otra en su lugar que mejor que ella lo mereciesse. A todos parecio muy bueno este voto, y Assuero determino ponerlo luego en effeço. Pero sus Eunuchos conociendo que el Rey amaua mucho a Vasthi, y que luego se reconciliaria con ella si no le buscauan otra, dierõ el cuidado dello a vno de los dichos Eunuchos, llamado Egeo, o segun otros Agai: el qual començando a buscar con gran cuydado donzellas hermosas, hallo en la misma ciudad de Susas vna donzella Hebrea de gran hermosura, aun que muy pobre y sin parientes, llamada Hester, que estaua en poder de vn tio suyo viejo, cuyo nombre era Mardocheo: y lleuando la luego en presencia del Rey, y cotejada con otras muchas que se hauian traydo, parecio ser sin comparación la mas hermosa de todas. Y assi el Rey la tomo por muger, y fue del en tal manera amada, que en poco tiempo oluido la hermosura de Vasthi, que fue (segun el Poeta dize) como sacar vn clauo poniendo otro en su lugar: el qual remedio antes que de Petrarca ha sido por otros aprouado.

Si juntos

*Si juntos quieres ver plaZer y pena  
 Amargo, y dulce, mira a Herodes fiero  
 Aquien crueldad y estraño amor cōdena:  
 Veras le como ardiendo en lo primero  
 Ya tarde arrepentido en su fiereza,  
 Da voZes con dolor muy verdadero.*

TRES principes hallamos ser llamados Herodes: el primero fue Herodes Aſcalonita, hijo de Antipatro, que es de quiē el Poēta al presente trata. El ſegundo llamaron Herodes Antipas, y fue hijo del otro Herodes y

tetrarcha de Galilea, conuiene a ſaber, ſeñor dela quarta parte del reyno de Iudea, que ſu padre hauia tenido. En tiempo deſte Herodes Antipas predico nueſtro Redemptor ſu bienauenturada doctrina, y es aquiē fue por Pilatus remitido al tiempo de ſu ſagrada paſſion. Es aſſi miſmo eſte Herodes (ſegun el ſagrado Euangelio copioſamente cuenta) el que ſiendo reprehendido de ſan Ioan Baptiſta, porque tenia por maceba a Herodias, muger de ſu hermano Philippo, le hizo prender, y deſpues por industria de aquella peruerſa muger, en cumplimiento de ſu palabra, deſcabeçar. El tercero Herodes llamado Agrippa, fue nieto de Herodes Aſcalonita, hijo de ſu hijo Ariſtobolo. Eſte fue tambiē como ſu ahuelo, rey de Iudea, y en cuya preſencia el bienauenturado ſan Pablo tan ſubidamente hablo, que le dixo que eſtaua muy cerca de hazer le ſer Chriſtiano. Es aſſi miſmo eſte Herodes quiē hizo degollar al bienauenturado Apoſtol Sanctiago, patron de nueſtra Eſpaña. Fue perſona de valor, pero muy ſoberuio: y aſſi eſtado en Cefarea, como permitiēſſe q̄ los del pueblo dixēſſen quando hablaua q̄ aq̄lla voz era de Dios, milagroſa y aceleradamēte fue luego muerto. Tornando pues a Herodes Aſcalonita, es de ſaber, q̄ (ſegun es dicho) fue hijo de Antipatro, procurador de Iudea: y por el valor de ſu perſona vino a ſer rey della, mediante la familiaridad q̄ tuuo cō Marco Antonio: lo qual le fue deſpues cōfirmado por Octauiano Auguſto. Fue venturoſiſſimo en todas las coſas, y ſolamente en las de ſus puertas adentro en gran eſtremo deſdichado: por quanto ſiendo certificado que Alexādro y Ariſtobolo hijos ſuyos y de Marianne (de quien luego trataremos) por alçar ſe con el reyno, le queriā matar, mado hazer dellos cruda juſticia. Y hauiendo le deſpues dicho lo miſmo de otro hijo que tenia llamado Antipatro, el qual le hauia nacido primero de otra muger, fue tambien por ſu mado muerto: por lo qual dezia Auguſto, q̄ quiſiera ſer mas puerco de Herodes, q̄ hijo. Fue eſte Herodes caſado cō vna muger de eſtraña hermoſura llamada Marianne: la q̄l deſcēdia dela ſangre real delos reyes de Iudea, deſcēdientes delos Machabeos. Y no embargate q̄ en grā eſtremo la amaſſe, ſiēdo le dicho por vna hermana ſuya q̄ Marianne hauia cometido adulterio cōel marido dela miſma hermana, le dio a ello tal credito, q̄ luego la mato. Y breuemēte ſintio tā grā dolor de hauer lo hecho, q̄ vino muy cerca de pder el ſeſo: y eſtuuo muchos dias llamado a grādes voces la muger cō infinitas lagrimas y ſoſpiros. Fue eſte Herodes pſona de mucho valor, po en grā eſtremo cruel y malo, ſegū la muerte dela muger, y delos hijos, y delos biēauenturados Innocētes, y otras muchas coſas por el hechas lo moſtraron: y aſſi murio miſerabilemēte comido

E 2 de gusanos,

## T R I V M P H O

de gusanos. Dize pues nuestro Poëta, como en Herodes se podia ver juntamente plazer y pena, dulce y amargo, por haver le sucedido con tanta prosperidad todas las otras cosas, y tan aduersamente las domesticas, segun es arriba dicho. De manera que las vnas le hizieron alegre, y las otras (segun era razon) en gran estremo triste.

Procris.

*T R E S damas puedes ver de gran belleza,  
Procris, con Artemisia, y Deidamia,  
Con otras tres amigas de baxeza.  
Biblis, Semiramis, Mirra, y Venia  
Qualquiera dellas con verguença estraña  
De su tan denegada y mala via.*

**P R O C R I S** la primera destas tres damas que el Poëta dize, fue hija de Heritomio, y muger de Cephalo hijo de Eolo. Y segun Ouidio escriue, hauiendo Cephalo con el amor desta su muger olvidado ala Aurora, que era

su amiga: siendo Aurora desto muy enojada, dixo vn dia a Cephalo, que porque la dexaua por yr se a Procris, que aun tiempo vernia que el no quisiera haver la conosciendo. Puesto Cephalo con esto en gran sospecha, boluio a su tierra en habito estraño, y de suerte que no podia ser conosciendo: y fingiendo ser mercader, tento la honestidad dela muger: y aunque ella al principio no lo quisiese oyr, tantas fueron las promessas por el hechas, que vino a poner en duda si haria aquello que de parte suya le era rogado. Entonces descubriendo se Cephalo, començo a grandes voces a reprehender la inconstancia y poca honestidad de Procris. De lo qual ella recibio tan gran verguença y turbacion, que huyendo luego de alli, se fue ala Selua, adonde estuuu mucho tiempo en compañía de Diana. Pero siendo despues a importunidad y ruegos del marido buelta en su compañía, le dio vn dardo, y vn perro de gran valor, que Diana le hauia a ella dado, que el dardo no erraua lance que con el se tirasse, y el perro no hauia cosa tan ligera que muy presto no fuesse del alcançada: el qual, y vn puerco tras quien yua, dize Ouidio haver sido despues bueltos en piedra. Yendo pues Cephalo muchas vezes a caça, y estando vn dia cansado en el campo, començo a llamar el Aura, que quiere dezir el viento fresco, que le viniessse a refrescar. Lo qual sentido de alguno que por alli passaua, fue a dezir a su muger, como Cephalo estaua en la Selua llamãdo vna Nimpha. Procris desseosa de saber lo que esto fuesse, y creyendo ser su enemiga la Aurora, aquiẽ el marido llamaua, acordo de yr otro dia encubiertamente tras el. Y como estuuiesse Cephalo, despues de haver andado vn rato a caça, ya cansado del trabajo, se assento, y començo de llamar el Aura, segun lo solia hazer. Y acercando se Procris por entre vnas ramas, a ver si venia la Nimpha que le hauian dicho, se començaron a menear. De suerte que visto por Cephalo, y creyendo ser alguna fiera la que en ellas estaua escondida, le arrojó su dardo, y la mato. Y entrãdo luego a ver que era, como hallasse en tal suerte su amada muger, la tomó en sus braços, haziendo grandes llantos por el desastre sucedido.

Y las

Y las postreras palabras que Procris hablo, fue rogar a su marido, que despues de su muerte no boluiesse ala antigua amistad dela Aurora, por cuya causa en aquel estado ella hauia venido.

Artemisia (segun diuerfos historiadores escriuē) fue muger de Mauselo rey de Caria, y no cōtenta con lo mucho q̄ le hauia querido en vida, quiso tambien hazer lo mismo despues de muerto, assi en guardar perpetua y muy honesta biudez, hauiēdo quedado moça y hermosa, y siendo de infinitos Principes para muger demādada, como en hazer le vn sepulchro de tanta sumptuosidad, q̄ fue en aquel tiēpo tenido por vno delos siete principales edificios del mando. Y juzgando ningun vaso ser mas digno de tener las cenizas de su marido q̄ ella misma, mezclādo las cō sus proprias lagrimas, y otros liquores, las fue boluiēdo, hasta que las cenizas del marido, y las lagrimas y vida della, en vn mismo tiempo acabaron.

Deidamia fue hija del rey Licomedes, y (segun escriuen) estubo en su compañía Achilles en habito de muger, y huuo en ella vn hijo llamado Pirrho, segun adelante se dira: no embargante que Achilles se fue pasado lo suso dicho ala guerra de Troya, jamas se quiso casar, sino contentar se con sola la memoria del. Y sabiendo despues como le hauia muerto, fue por ella amargamente llorado, y le guardo perpetuamente tāta lealtad, como si uiuo y presente le tuuiera.

Quanto alo delas tres q̄ el Poēta dize venir despues delas otras tres arriba referidas y muy vergonçosas del mal camino q̄ hauian tomado, puesto que negado les fuesse, Es de saber que Biblis hija de Militeo, y nieta del Sol (segū Ouidio cuenta) se enamoro de vn hermano suyo llamado Cauno, de hermosa dispuscion: y no pudiendo refrenar su desordenado apetito, se lo manifesto: lo qual fiēdo le reprehendido por el hermano, q̄ muy virtuoso y honesto era, aun por apartar la mas de aq̄l tan abominable desseo, se fue de la tierra: pero Biblis le fue siguiendo adoquiera q̄ yua. Y viendo q̄ no le podia mudar de su virtuoso proposito, tanto lloro, que breuemente fue muerta. Por donde los Poētas fingen hauer sido conuertida en vna fuente.

Semiramis, de quien adelante trataremos, fue (segun Trogo escriue) muger de Nino rey delos Asirios: despues de cuya muerte ella, y vn hijo llamado tambien Nino, quedaron enel reyno. Fue persona de gran valor, y q̄ acrescento los reynos por su marido dexados: pero juntamente con esto, y otras muy grādes virtudes, fue tan en estremo del honesta, que tuuo acceso a su proprio hijo, y para disculpa desto hizo ley, que de alli adelante a qual quiera muger fuesse licito poder lo hazer.

Mirrha (segun Ouidio escriue enel decimo libro del Metamorphoseos) fue hija de Cinnara rey de Chiple: y siendo fuera de toda ley enamorada del padre, y no sabiendo en que manera huuiesse effecto su bestial apetito, estubo muchas vezes por matar se. Y vista por vn ama que la hauia criado la gran tristeza suya, rogo a Mirrha le dixesse la causa dello, prometiendo le hazer enel remedio todo lo que possible le fuesse. Y tanta fue la importunidad del ama, que Mirrha le huuo de manifestar su diabolica passion: y el ama no menos peruerfa que la criada, en cūplimiento de lo que hauia prometido se fue al Rey, y le dixo que supiesse que vna muy hermosa donzella

## T R I U M P H O

estaba muy enamorada del, y le queria hablar: pero que en ninguna manera queria ser conocida. El Rey que inclinado era a cosas semejantes, prometio de no querer saber quien la donzella fuese. De manera que el ama le truxo la peruersa hija ala cama diuersas vezes, hasta que finalmente vino a hazer se preñada. Y siendo ya el engaño entendido por el defauenturado padre, y salido casi de seso con la pena recebida, quiso matar a Mirrha: pero ella hayo, y el padre la fue siguiendo: y assi llegaron en Arabia, adonde despues de hauer la alcanzado, la hirio con vna espada por el vientre, de lo qual Mirrha murio. Y dizen que salio por aquella herida el niño que en el cuerpo tenia, al qual llamaron Adonis: y fue en gran manera despues amado dela diosa Venus, segun los Poetas escriuen. Y por hauer nascido por la herida (según es dicho) finge Ouidio, que huyendo Mirrha de su padre, fue por compassion que los Dioses della huieron, transformada en el arbol de su mismo nombre: y que por las aberturas delas cortezas del hauia su hijo Adonis nascido.

Tristan.  
Lançarote:

*TRISTAN, y Lançarote, y gran compañía  
De andantes caualleros, va penando,  
Historia donde el vulgo mas se engaña.  
Ginebra, Yseo luego, y deste vando  
No pocas, y la esquadra de Arimino  
Que va su mala suerte lamentando.*

ES tanta la noticia que se tiene de quien fueron Tristan de Leonis, y Lançarote del Lago, y las reynas Yseo y Ginebra sus señoras, y todos los otros caualleros andates, que cuentan hauer sido en aquel tiempo, que en

ninguna parte del mundo a mi pensar dexan de tener noticia dello, y mucho menos en nuestra España: donde hauiendo se hecho a imitacion destes libros algunos años ha los de Amadis, y Palmerin, aun menos verdaderos que los otros, Ya hay libros particulares de todos los hijos y descendientes suyos, creo que mas de hasta la quinta generacion, allende de otros muchos que cada dia se hazen. Y por tanto bastara dezir que todos estos caualleros casi soñados por los que sus historias hizieron, son pintados en ellas, no poco vencidos deste desordenado apetito. Por donde justamente el Poeta finge ser lleuados en el presente triumpho Tristan, y Lançarote, como mas principales dellos: y tambien porque (segun algunos escriuē) los huuo, aunque no con aquellas excessiuas fuerças y valentia que sus historias cuentan. Dize engañar se el vulgo en semejantes historias, porque verdaderamente la lecion dellas es muy perjudicial (aunque para algunos dulce) a causa delos malos exemplos y desonestidades que en ella se hallan, segun en el siguiente caso se podra ver.

Lanciloto.  
Malatesta.  
Francisca de  
Polenta.

La esquadra de Arimino dize el Poeta por Lanciloto, y Paulo, hijos de Malatesta, señor de Arimino, delos quales siendo casado Lanciloto, que era el mayor, con vna muy hermosa muger llamada Francisca, hija de Guido de Polenta, señor de Reuena. Como el dicho Lanciloto fuese robusto y de barbara condición, mas habil para el exercicio delas armas, que para



que para entender los regalos y blandas palabras que son menester para las mugeres, Francisca teniendo desgrado del, se enamoro de su cuñado Paulo: el qual era mancebo hermoso, y bien acostumbrado. Y siendo tambien Paulo enamorado della, a entrambos estoruaua la verguença manifestar el demasado amor que el vno al otro tenia, puesto caso que por otras señales se lo dauan bien a entender, segun en semejantes cosas se suele hazer. Succedio que estando vn dia solos (segun era licito donde tanto parentesco hauia) leyan para recrear enel libro de Lançarote del Lago arriba nombrado (el qual fue hecho por su gran amigo Galeote el Brun) y como llegassen a cierta parte, donde dezia de vn beso q̄ Lançarote dio ala reyna Ginebra, pudo tanto la eficacia delas palabras, juntamente conel amor q̄ ellos se tenian, que Paulo tomo atreuimiēto de llegar ala cuñada casi temblando, y la beso: por donde despues vinierō a efecto sus tan feos y desseados amores. Mas como semejantes cosas no pueden ser largo tiempo secretas, tambien esta passados algunos dias, vino a noticia de Lanciloto: y andando de alli adelante muy sobre auiso, las tomo vn dia juntos, y de tal suerte, que mato a entrambos de vn mismo golpe, o (segun agora dizen) estocada. Haze gran memoria desto el preclaro Poēta Dante Florentino enel canto quinto dela primera Cantica de su excelente Comedia.

*Hablaua assi, mas yo como el meçquino  
 Que tanto su mal teme y desventura  
 Que aun antes que le venga esta sin tino,  
 Bui como ya puesto en sepultura  
 Quando vna bella dama vi a mi lado,  
 Mas que paloma blanca en todo y pura.  
 Prendio me, y yo que de hombre bien armado,  
 Pensara defender me, de su gesto  
 Belleza, y ademas fuey sobrado.  
 Y casi despertar pareço en esto,  
 Y por hazer mi pena aun mas doblada,  
 Convisa nuestro amigo dixo presto:  
 De oy mas ternas licencia ya ganada  
 Que hables con qualquiera que te aplatze,  
 Pues todos somos desta gran manada.  
 Yo estaua como quien aun mas desplatze  
 El bien ageno que su daño, viendo  
 Tan libre a quien mi muerte satisfatze.*

M V E S T R A nos el Poēta enlos presentes versos, que hablando el Alma enla manera arriba dicha, y siendo por el oydo, adivinādo ya que breuemente se hauia de ver enlos trabajos q̄ los otros enamorados padescian: que assi como vno que temiendo el daño venidero, o segun enel Toscano quiere dezir, teniēdo por cierto que breuemente ha de ser hecha justicia del, esta temblando mucho antes q̄ oya la rōpeta cō q̄ los acostūbran facar, sintiendoya el trabajo y torimēto q̄ aun tiene por recibir, q̄ dela misma fuerte nro Petrarca estaua medroso, y cō vna color mortal, quādo vio cerca d̄ si vna dōzella de

E 4 mayor

## T R I U M P H O

mayor blancura que paloma alguna: de cuya vista hermosa y resplandeciente el quedo preso. Dize mas, que puesto caso que antes se pensara defender de qualquier hombre armado que alguna fuerza le quisiese hazer: pero que luego como entonces esta hermosa dama vio, le quedo de todo punto rendido, pareciendo le que despertaua de algun sueño que hasta entonces huuiesse tenido: y que siendo esto conosciado por aquella Alma, que hasta alli hania estado dando le noticia de aquellos que al triumphante Amor seguian, sonriendo se para dar le mas dolor, se le acerco, y le dixo que se queria yr, que ya el Poëta no le hauia menester, pues por si mismo podria hablar con aquella penada gente, y tener noticia dellos: pues todos eran de vna misma manada: o como el Toscano dize, estan señalados de vna misma pez, conuiene a saber en yqual grado vencidos dela enamorada passion. Y assi el Alma (segun el Poëta da a entender) se partio, y dize que ya el entonces era venido en estado que recibia mas pesar del bien ageno, conuiene a saber del de Madona Laura, que es la donzella que el Poëta finge haner se le mostrado, que del daño proprio, viendo quedar a ella libre, y ser el en tal manera preso.

*Y puesto que es ya tarde, bien entiendo  
 Que ver la me fue daño muy sin cuenta  
 De amor, de celos, y de embidia ardiendo.  
 Mi vista solo en ver la se contenta,  
 Y al gusto como enfermo ya procuro  
 Lo dulce, con que el daño se acrecienta.  
 A todo otro deleyte ciego y duro  
 Por passos tan dudosos a esta siga  
 Que temo que aun pensar lo no es seguro.  
 Despues aca llorando me fatigo,  
 Y el coraçon es triste por quien amo,  
 Y soy de soledad muy gran amigo.*

D I Z E mas nuestro Poëta, como ala fazon q̄ los presentes Triumphos escreuia, biē que ya muy tarde fuesse, conosciã claramente el mucho daño que la hermosura de aquella donzella enel causo, haziēdole arder de amor y celos, y gran embidia, passiones muy ordinarias en los miseros enamorados, y que no sabia apartar los ojos della, procurando (segun suele acaescer a los doliētes) lo q̄ es dulce para el gu-

sto, y muy dañoso para la salud. Dando a entēder, como dela tal vista procedia gran contentamiento y todo su daño: y que assi quedana ciego a todos los otros plazer y passatiempos: porque (segun es manifesto) en ninguna cosa los hallan los vencidos desta passion, fino en ver a aquella q̄ por ellos es amada. Dize mas, que desde entonces el fue siguiendo a esta Señora por passos tan peligrosos, que aun estaua despues temblando de pensar lo. En lo qual da a entender, que aquella enamorada vida le hauia muchas vezes puesto en peligro dela salud, y tambien algunas enel dela consciencia. Cuenta como desde alli su officio era continuamente lamentar, y su coraçon a causa de los infinitos trabajos estaua en gran manera triste.  
 Y desta

Y desta causa aborresciendo ya toda suerte de compañía, buscava siempre la soledad, y como el Toscano dize, las montañas, fuentes, rios, y hermosos bosques, adonde como en lugares apartados pudieffe mas libremente quejarse.

*DESPUES aca mis lagrimas derramo  
Mezcladas con la tinta juntamente  
Y rasgo lo que escriuo si me inflamo  
Y se tambien la pena que se siente  
En casa del amor, y que se espera  
Segun veran escripto en esta frente.  
Veo andar la tan hermosa, y fiera  
Muy lexos de pesar le de mi daño,  
De su valor contenta, y que yo muera:  
Tambien por otra parte, o yo me engaño  
O el mismo gran señor que nos aqueja  
La teme, por do el mal es mas extraño.  
La fuerça ya, y la industria se me alexa  
Teniendo la en quien yo me confiaua  
Que a mi, y a todos tiene en tanta queja:  
No ay cosa que la apremie, y es tan brava  
Y siempre tan rebelde del Tyrano  
Que nunca sus vanderas aguardaua.*

principalmente le daua pena la pequeña compassion que de sus trabajos conoscia, en aquella tan desapiadada, y hermosa dama que la veyá estar muy contenta de su valor y honestidad, y determinada de dexar le morir antes que hazer cosa no digna de su bondad. Y allende desto que, o el viuia fuera de todo iuyzio, o el mismo Dios Cupido estaua temeroso del valor con que esta señora le hazia resistencia, y que siendo en quien el Poëta principalmente tenia puesta toda su esperança ya no le quedaua fuerça, ni industria alguna, con que poder se le defender. Especialmente siendo siempre aquella donzella tan libre de semejante passion, que muy rebelde, y aduersa ala obediencia de Cupido, jamas debaxo de sus vanderas hauia querido entrar.

*EN Sol es entre estrellas soberano  
Muy proprio y singular el tratamiento  
La risa, y el hablar aun mas que humano.*

AÑADE mas Micer Francisco, como desde aquel tiempo començo a derramar en el papel juntamente sus lagrimas con la tinta, conuiene a saber a escriuir sus tan excelentes obras, principalmēte traydo a ello por esta passion. Y rasgando mucho dello escrito por la mudança de los propositos, o con ira de algun desabrmiendo nueuamente succedido tornaua a escriuir de nuevo conforme a la opinion de que entonces estaua. Dize mas que desde alli tenia muy bien entendido todo el daño que se puede sentir, o esperar en esta desuēturada vida, segū que como suelen dezir el mismo Poëta tenia en la frente escrito: y que

COMENCANDO el Poëta a loar a su Madona Laura, dize ser en respeto de las otras mugeres.

## T R I V M P H O

*Atado su cabello, o suelto al viento,  
 Los ojos con tal gracia y señorío  
 Me inflaman que de arder estoy contento.  
 En fin querer loar la es de suario  
 Que a su valor mi pluma comparada  
 Sera como ala mar pequeño rio,  
 Es nueva cosa no jamas hallada  
 Ni mas que de presente podran vella  
 Do queda toda lengua embaraçada.*

se cogido, o suelto. Los ojos tan hermosos, y resplandecientes, que quandoquiera que al Poëta mirauan, le encendiã de suerte, que de todos sus trabajos quedaua contento. Dize que ninguno podria contar enteramente el valor desta señora, porque todo lo que qualquier estilo claro ( quanto mas la lengua del Poëta ) pudiesse dezir en respeto de lo que el era, seria vn muy pequeño rio comparado conel mar: porq̃ en la verdad era vna cosa de tanta belleza, que jamas enel mundo otra tal se hauia visto, ni mas desta vez se ha uia de ver, adonde toda lengua enmudesceria, pareciendo le que era poco quanto pudiesse della dezir.

*Y O preso, y ella suelta (o dura estrella)  
 Le ruego noche, y dia no me pene,  
 Y siempre esta muy sorda a mi querella.  
 O dura ley de amor, pero conuiene  
 Aunque del todo in justa no quebrar se  
 Pues es antigua, y delos Dioses viene.*

ria oyr. Y que esto le parecia ser enel amor vna ley muy dura, injusta, y fuera de toda razon: pero que no se podia dexar de obedescer, pues allende de guardar se tan enteramente por los mortales en la tierra, no menos era obedescida delos Dioses enel cielo, segun que enel fin del primer capitulo deste triumpho esta mostrado.

*Y A se que el coraçon podra apartar se  
 De si, y que sabe paz hazer, y guerra  
 Y a vezes la passion dissimular se.*

res hermosas como el resplandeciëte Sol entre las estrellas: teniendo vn singular, y proprio tratamiëto, o segun el Toscano dize portamento, conuiene a saber vna buena manera en todas las cosas por ella dichas, o hechas. Las palabras y desden, y la rifa en gran manera estre-madas, el cabello de mucha belleza aora le tuief

**Q V E X A S E** el Poëta en los presentes versos ser muy grãde su desuentura: que estando preso dela beldad desta señora, y pidiendo le de noche, y de dia misericordia, ella muy libre de semejante passion, en mil vezes aun vna no le que-

**COMIENCA** el Poëta a contar las particularidades de que tiene noticia despues de ser ena morado. Y dize que ya desde

*Y se como en vn punto se destierra  
 Y buelue la color muy encendida  
 Con miedo, o con verguença del que yerra.  
 Y se que esta entre flores escondida  
 La sierpe, y se dormir con gran fatiga,  
 Y siendo viuo se quedar sin vida.  
 Tambien se yo buscar a mi enemiga  
 Temiendo de hallar la, y se en qual guisa  
 Quien ama se transforma enel amiga.  
 Y se entre los sospiros, y la risa  
 Mudar la voluntad, color, y estado  
 Viuir teniendo el alma ya diuisa.*

como ya sabe q̄ cō q̄lquiera destas dos cosas se pierde la color, y se torna de  
 spues de passado el miedo, o verguença q̄ teniã a estēder en las mexillas, seḡn  
 antes estaua. Y q̄ sabe como la sierpe esta escondida entre las flores, dādo a  
 entender, q̄ le es ya notorio, como dentro de aquel contentamiento que el  
 amor en sus principios muestra, esta encerrada la ponçonã delos grandes  
 desabrimientos que enel successo del se passan. Dize que tambien sabe dor-  
 mir con gran fatiga, que es estar en la cama lugar deputado para el descan-  
 so, sin jamas tener le, ni poder dormir. Y que sabe estar viuo, pero de tal ma-  
 nera, q̄ justamente le podian todes estimar por muerto. Y sabe buscar aquiẽ  
 en las obras tan enemiga se le muestra teniendo gran temor de hallar la,  
 por lo que su passion en la presencia suya se acrecienta. Y que tambien ha  
 visto ya por esperiencia en si mesmo, como el amãte se transforma en aq̄lla  
 que por el es amada segun antes hauia leydo hazer se. Y assi mismo sabe al-  
 gunas vezes llorando, y otras riendo mudar estado, y volūtad, y segun arri-  
 ba es dicho color: y viuir, pareciendo de cierta manera que ya enel al pare-  
 scer no hauia alma, de quien el cuerpo suyo pudiesse ser gouernado.

*Tambien he yo a mi mismo ya engañado  
 Y se buscando aora mi gran fuego  
 Arder de lexos, cerca estar yelado  
 Y se que de raxon despo ja luego  
 Amor al que consiente del vencer se  
 Y como el aluedrio buelue ciego.*

desde entonces sabe co-  
 mo el coraçon del aman-  
 te se aparta de si mismo,  
 conuiene a saber buscan-  
 do aquellas cosas que en  
 el son causa de mayor da-  
 ño. Y que encubriendo la  
 passion de que es atormē-  
 tado, sabe a tiēpos hazer  
 con su amiga paz, y mo-  
 strar en otros que tiene  
 ya con ella rompida la  
 guerra. Y como en ningun  
 na generacion de gente  
 sea mas ordinaria la ver-  
 guença, y el temor que en  
 los miseros amantes, dize

A L L E N D E de to-  
 do lo que el Poëta ha di-  
 cho hauer experimenta-  
 do despues de vista aque-  
 lla donzella arriba nom-  
 brada, dize aora, que tam-  
 bien desde entonces sabe  
 engañar se a si mesmo,  
 haziēdo se creer muchas  
 cosas que el sabia no ser  
 assi. Y le ha acaescido bu-  
 scando a quien aquel fue-  
 go

## T R I V M P H O

*Y se quan facilmente podra ver se  
 Vencido vn coraçon si solo fuere  
 Y no le ayuda alguno a defender se.  
 Y se como el amor mal trata, y hiere  
 Y quanto miedo pone en gente ruda  
 Y como roba, y fuerça si venciere.  
 Y se que toda cosa en el se muda,  
 Incierta su esperança, el dolor cierto  
 Y que ay en sus promesas siempre duda.  
 Y se que esta en las almas encubierto  
 El fuego, y dura llaga que adelante  
 Nos dexa el coraçon quasi por muerto.  
 Y se que es triste vida, y no constante  
 Osada, y temerosa, y que en mal tanto  
 Aplaçe poco bien a todo amante.  
 Las mañas y sospiros, se, y el canto  
 La habla rota, y el silencio presto  
 La risa siempre breue, y largo llanto,  
 Y qual es con la miel axenxo puestro.*

amenazas y fuerça, y aquel robar suyo tan estendido, y sabe que todas las cosas son en el mudables: y la esperança muy incierta, porque pocas vezes se alcãca lo desseado: y ya que se alcance, no con aquel descanso, y cõtentamiento q̃ al principio se pẽsava. Y asì mismo sabe como en el es mucho mas cierto el dolor q̃ otra ninguna cosa por grandes q̃ sean sus faouores, y promesas. Y sabe q̃ dissimulando los trabajos desta passion se encierra el fuego della en los hueffos y venas, conuiene a saber en el spiritu, adonde se van siẽpre augmentando, de suerte q̃ viene el coraçon a amortiguar se despues dello. Y sabe aquella defuenturada vida, adonde no ay constancia alguna, osada por vna parte, y muy couarde, y temerosa por otra, adonde a trueco de poco bien se passa mucho, y muy peligroso mal por todos los miseros amantes. Y dize mas q̃ tiene noticia delas mañas que tienen para aplazer a sus amigas, y ser dellas vistos, y de sus grandes sospiros, y dulce y muy lamentable cantar. Y sabe lo que les dizen, quando pueden hablar a sus amigas. Y el gran silencio que les queda, siendo dellas mal respondidos: y la poca razon que tienen de reyr, y mucha catifa para nunca dexar de llorar. Y sabe tambien el gusto que puede tener vna poca miel rebuelta con mucha cantidad del amargo Axenxo: porque desta suerte es la vida fuya, y de todos los otros miseros amadores.

go en sus entrañas encendio arder en ausencia cõ el desseo de manifestar le su passion: y en presencia quedar de todo punto elado para no osar se la dezir, visto su desden, y valor. Y que ya tiene entendido como luego q̃ amor señorea la voluntad echa fuera della la razon quedando el apetito enteramente señor de todo, de fuerte que ya de alli adelante el libre aluedrio, quedando casi del todo ciego no atine a obrar cosa alguna q̃ virtuosa sea. Y sabe que pocos coraçones ay tanto gentiles, ni valerosos, aquien esta ciega passion no vença, fino ay quien les ayude a hazer le resistencia. Y sabe como hiere este crudo tyrano: y ha gustado sus



**D**ESPUES que en fuerça  
agena mi fortuna  
Me puso, y ya del todo  
fuy captiuo  
De aquella mas hermosa  
que otra alguna.  
Yo que era muy seluatico,  
y esquiuo

En siendo delos otros compañero  
Domestico bolui, y assi lo viuo.  
sus llantos, y fatigas considero  
Sabiendo el mal camino, y con qual arte  
Los pudo so juzgar el amor fiero.  
En tanto que miraua a toda parte  
Si viene alguno alli de clara fama  
En letras, o enel habito de Marte.  
Vi aquel que solamente a Euridice ama  
Buscar la enel infierno, y siendo muerto  
La lengua bien que fria, aun oy la llama.  
Alceo que en amor viuo despierdo  
Pindaro, Anacreonte, que paresce  
Lleuar las Musas siempre eneste puerto.  
Vergilio, y vna esquadra resplandesce  
De gente, cuyo ser no disimulo  
Mas siempre en mi su amor se augmenta,  
y cresce.  
Propercio son, y Ouidio, y mi Tibulo  
Que desta vida loca, vana, y ciega  
Cantaron, y tras ellos va Catulo.  
Apar de todos estos vi vna Griega  
Que en vn estilo dulce va cantando  
Al qual jamas el de otra alguna llega.

to domestico, o mejor diziendo humilde, Y assi para consolar se en sus trabajos

**H**A VIENDO el Poeta élos passados capitulos dado cuenta de los enamorados spiritus que aquella alma le hauia mostrado: y como siendo el entrado enel numero dellos le hauia dexado por la poca necesidad que ya tenia de guia, para conoscer a los que estauan aun por ver. Aora el presente quarto, y vltimo capitulo deste triumpho muestra, como por si mismo conosció a algunos de los que quedauan: y que despues los vnos, y los otros, y nuestro Poeta juntamente con ellos fueron llevados por Cupido al reyno de sus madre Venus, adonde de todos ellos quiso triumphar. Dize pues para principio de lo suso dicho, q despues q la fortuna, y su desventura grã de le entregaron en agena fuerza, conuiene a saber haziendo le captiuo, de aquella, a quien ninguna en su opinion podia ygualar en hermosura, no embargante que primero era mas seluatico, y rebelde de amor, delo que los brauos animales son para dexar se tomar delos hombres, muy presto entre los miseros amadores compañeros, o cõsiervos suyos, segun el Toscano dize, boluio de todo punto domestico, o mejor diziendo humilde, Y assi para consolar se en sus trabajos

## T R I V M P H O

bajos y tormentos miraua los que todos los otros passauan , informando se particularmēte en que manera, y por que caminos, y qual arte los hauia podido sojuzgar aquel tyrano, trayendo los al termino que entonces estauan. Dize mas como estando principalmente mirando si veria alli alguna persona de clara fama, assi en letras como enel exercicio de las armas allende delas vistas en aquel estraño numero de gente de quien el amor venia triūphando, cuenta como vio otros muchos enamorados : delos quales es Orptheo el primero.

*Orptheo*

Orptheo hijo de Apollo , y de Callope, segū Ouidio fabulosamēte cūenta al principio del libro decimo del Metamorphoseos , fue tan excelente musico enla vihuela, q̄ no solamēte las aues, y animalias venian por oyr la suauidad de su musica, pero lo mismo hazian los arboles y piedras : y tambien los rios dexando de passar adelante con su acostumbrada corrida. Hauiēdo se pues enamorado de vna Nimpha llamada Euridice, se caso con ella, y en las dichas bodas Iuno, y Himeneo q̄ eran los q̄ dezian Dioses delos casamiētos, se mostraron tristes, y succedieron otros malos agueros . Y pocos dias despues de casados andādo Euridice en vn prado passeādo se en cōpañia de las Nymphas Nayades, lleo vn pastor llamado Aristeo q̄ estaua della muy enamorado: y no pudiendo por ruegos alcançar della cosa alguna, determino no gozar la por fuerça. Por lo qual puesta Euridice en huyda por aquellos verdes prados, pisando vna culebra que estaua escondida entre la yerua dellos fue mordida enel touillo, de cuya ponçoña incontīnēte murio. Orptheo hizo por su muerte grandes llantos, y confiado enla suauidad de su musica determino yr la a buscar al infierno, y poniendo lo assi por obra, llegado q̄ fue enla presencia de Pluton, y Proserpina Reyes q̄ se dezian del dicho infierno, tañendo su vihuela les pidio con las dulces palabras q̄ Ouidio cuenta le fuesse su amada Euridice restituyda . Dizē los poētas que al tiēpo que Orptheo entendia enlo suso dicho, todas las penas de los que enel infierno estauā cessaron. Y assi la rueda de Exion dexo de andar. Y Tātalo aliuuido de su gran sed ya no se abaxaua a buscar el agua q̄ siempre se le aparta. Las ates dexaron de romper las entrañas de Prometheo : y las hijas de Danao olvidando de echar agua enel tino sin suelo, se assentaron a escuchar la musica. Las tres furias infernales contra su natural costumbre derramaron lagrimas de cōpasion. Y el Canceruero cesso en aquellos grandes y temerosos ladridos q̄ antes solia dar. Los Reyes infernales concedieron a Orptheo q̄ se lleuasse a Euridice, a condicion q̄ hasta ser salidos del infierno no boluiesse la cabeza atras a mirar la. Y siēdo enesta manera Orptheo despedido, y estando ya muy cerca dela salida boluio forçado del gran amor a mirar a su muger : por lo qual ella fue luego tornada al infierno : y sin esperança de poder la su marido mas cobrar. De cuya causa Orptheo sobre manera triste determino de no tomar otra muger . Y allende de esto siempre quando cantaua eran cosas en que aconsejaua a los hombres a nunca casar se. Vino por esto en tan gran aborrescimientto de las mugeres, que todas las de su tierra hizieron conjuracion contra el, de manera que vn dia haziendo sacrificio a Bacho fue por ellas muerto, y despedaçado , y la cabeza juntamente con la vihuela echados enel rio Ebro de Thracia, y con la fuerça delas ondas



das lleuadas ala isla de Lesbos, adonde queriendo vna serpiente comer de aquella cabeça fue buelta en piedra por Apollo padre de Orpheo. Dize pues nuestro Poëta que tanto fue lo que Orpheo a su muger quiso, que aun despues de muerto la esta su lengua llamando, segun en vida lo solia hazer.

Alceo fue vn excelente Poëta Griego, y estubo diuersas vezes enamorado, dela qual materia escriuio tan elegantemente, que segun Quintiliano dize enel decimo libro, mereçcio que en su misma tierra le fuesse dada vna cithara de oro. Alceo.

Pindaro segun escriue el mismo Quintiliano enel mismo decimo libro, fue vn singular Poëta, y en tal extremo, que si en la materia de sus obras tuuiera grauedad, estuuiera muy cerca de llegar a Homero. Fueron por el escritas muchas cosas de amores, porque fue a ellos muy inclinado, y tanto, que dizen que estando vn dia durmiendo enel regaço de vna donzella a quien mucho queria, espiro. Aunque Alexandro Vellutello lo cuenta de otra manera, menos honesta que aqui se dexa de dezir. Pindaro.

Anacreonte segun escriue Tullio enel quarto de las Tusculanas todo su estudio, y habilidad, gasto en escriuir de amores sin querer entrar en el hondo pielago delas otras cosas de que pudiera tratar. Y por esso dize nuestro Poëta que pareçcia haner lleuado las Musas a este puerto de Cupido. Anacreonte.

Vergilio, Ouidio, Catulo, Propercio, y Tibullo, grandes y muy famosos Poëtas, y de quien tanta noticia se tiene tambien segun es notorio escriuieron de amores, o como nuestro Poëta dize cantaron por Liuia, Corina, Lesbica, Cinthia y Delia, de quien ellos muy enamorados fueron. Dize Petrarca q̄ sin tener dissimulacion, o mejor diziendo sin encubrir su gran valor los amaua cada dia mas, porque segun en la vida del Poëta se ha dicho, fue mas inclinado a los estudios de humanidad, que a otro ningun genero de letras. Vergilio.

Sapho fue natural dela isla de Lesbos, y hija de nobles padres: y escriuen della que dexadas las cosas a que las otras mugeres fuelen tener inclinacion, se dio al estudio delas letras Poëticas de tal suerte, que mereçcio ser puesta enel numero delos mas famosos Poëtas, segun nuestro Petrarca la cuenta. Y le fue en Mitylene hecha vna excellentissima statua, porque houiesse della perpetua memoria. Y afsi no solamente en aquella prouincia, mas en todo el mundo fue muy famosa y conosciada. Esta Sapho segun Ouidio muestra en sus epistolas amo estrañamente vn mancebo llamado Phaon: y viendo que el tal amor no le era remunerado con otro semejante, hizo cierta obra, quexando se dello en dulce, y marauilloso estilo segun el Poëta dize, y en vna nuenta manera de versos hasta entonces no vistos: los quales por respeto suyo de alli adelante fueron dichos Saphicos. A cuya forma esta compuesto el Hymno que comienza. *Nocte surgentes vigilemus omnes.* Sapho.

Y luego

## T R I V M P H O

*Y luego aca, y alla considerando  
 En vn lugar florido, y relumbrante  
 Gran gente vi de amores razonando.  
 Estaua con Beatriç el claro Dante  
 Y Cino su Seluagia va siguiendo  
 Guiton que eno jo muestra en no yr delãte.  
 Dos Guidos en su tiempo floreciendo  
 El Bolonies, y gente Siciliana  
 Primeros, pero ya postreros siendo.  
 Senucio, y Francesquin familia humana  
 Segun en toda parte es manifesto  
 Y luego vi otra esquadra alli cercana.*

**M**VESTRA nos Petrarcha en los presentes versos como despues de los Poetas Griegos, y Latinos arriba contados vio en vna cierta parte de aquel campo muy florido, y de gran frescura algunos Italianos que en su lengua vulgar tambiẽ hauian escrito desta misma materia, de los quales dize hauer sido el primero Dante, y juntamente con el su amiga Beatriç. Dante Aligero hijo de nobles padres fue per

*Dante Aligero.*

fona grande, y de mucha auctoridad, assi en la ciudad de Florencia donde nacio, como en todas las otras partes donde le conosciaron. Fue desterrado de la dicha ciudad, despues de hauer tenido en ella principales officios, en el mismo tiempo que Petrarcha padre del Poeta segun es ya contado. Fue persona muy docta y en gran manera enamorado de vna dõzella de su misma patria llamada Bice. Ala qual semejablemente que nuestro Poeta a su Madona Laura mudandole el nombre, la llama de alli adelante Beatrice, o segun nuestra lengua Beatriç. Escriuio por ella muchas canciones, y otras cosas dignas de loar, bien que a mi parescer el estilo de Dante sea menos polido que el de nuestro Petrarcha. Y allende desto en aquella tan excelente obra por el hecha de los cien cantos repartidos en tres canticas, en que finge hauer ydo al Infierno, Purgatorio, y Parayso. Dize que su Beatriç (entendiendo moralmente por la Theologia, y licion dela sagrada escriptura) le fue guia en el Parayso segun Vergilio lo hauia sido en el infierno y purgatorio.

*Cino de Pistoya,*

Ya arriba hauemos dicho como Cino de Pistoya fue gran amigo de Petrarcha al tiempo que en Bolonia estuuo, lo que mas se dira es que siendo enamorado desta Seluagia que el Poeta dize cõpuso diuersas cosas en loor suyo: las quales por no ser impressas han venido a noticia de pocos. Hizo tambien sobre el Codice cierta obra de gran prouecho, y sobre los digestos algunas adiciones que por los juristas en mucho son estimadas.

*Guiton Bonati.*

Guiton Bonati de Arezo fue gran tiempo antes de nuestro Poeta, y en el suyo estimado en mucho, por donde finge Petrarcha estar sentido de no ser puesto aqui primero que los otros Poetas de su nacion.

*Guido Caualcanti.*

Delos dos Guidos, el vno se deue tener por cierto hauer el Poeta dicho por Guido Caualcanti, porque allende de ser buen Philosopho, escriuio muchas cosas desta enamorada materia, delas quales el dia de oy se hallan algunas assi estampadas como de mano, y fue en su tiempo en mucho por todos estimado. El otro Guido, dize Alexandro Vellutello que deuia dezir
 por

por Guido Guinicelli Bolonies: el qual siendo enamorado escriuio grandes cosas en loor de su amiga, y fue tenido en mucha estima entre los otros copondores de su tiempo. Assi mismo Guido de Polenta señor de Reuena, padre de aquella Francisca arriba nombrada escriuio de amores. Quedara a voluntad del lector entender el que mejor le pareciere destes dos Guidos.

*Guido Guinicelli.*

El Bolonies que el Poeta dize, escriue Alexandro Vellutello que segun pudo saber fue vno de aquella ciudad, cuyo nombre dize, y que mucho antes que nuestro Poeta escriuio en verso vulgar desta misma materia, pero en estilo no mas polido, ni elegante delo que en aquel tiempo se vsaua.

Por la gente Siciliana no quiso Petrarca dezir de alguno particularmente, sino en general de todos los que en aquella isla desta materia escriuieron: por que segun el mismo Poeta dize en la primera epistola enviada a su Socrates, esta suerte de versos vulgares fue primero hallada por los Sicilianos, y despues se fue estendiendo por todas las otras partes. De manera que en aquel tiempo, como en los presentes versos dize, eran en esta facultad los primeros, y agora no lo son porque despues otros muchos les han hecho, y hazen ventaja.

Senucio fue Florentino, y en gran extremo amigo de nuestro Poeta segun en muchas partes de sus sonetos, y canciones se manifiesta. El qual tambien escriuio loores de su amiga en la propria lengua.

*Senucio.*

Francesquin fue tambien vencido desta ciega passion, y escriuio de los trabajos que en ella passaua. Fue particular amigo de nuestro Poeta estando en la corte del Papa en seruicio del señor Stephano Colonna gran señor de Petrarca segun arriba es dicho.

*Francesquin.*

ARNALDO es quien primero estava puesto  
De amor sutil maestro, el que a su tierra  
Oy honra su dezir muy nuevo y presto.  
Y aquellos do ligero amor se encierra  
Entrambos Pedros, y el menor Arnaldo  
Con otros so juzgados de mas guerra  
Que son el vno, y el otro Rainbaldo  
Cantando por Beatriç en Mont Ferrado  
El buen Pedro de Albernia con Giraldo.  
Folcheto que a Marsella el nombre ha dado  
Que Genoua gozaua, y se consuela  
Al fin mudando el habito, y estado  
Y Gianfre que nauega a remo, y vela  
Por yr donde muriessse, y vi a Guillermo  
Que creo que el cantar aun oy le duela.  
Amerigo, Bernardo, Vgo, y Anselmo  
Con otros, cuya lengua muy malina  
Espada, lança fue, y escudo, y yelmo.

DESPUES de haber dicho nro Petrarca de algunos Poetas que en lengua Italiana escriuieron desta materia, pone agora otros Franceses, y Proçales, de quien el tuuo noticia estando en Auinion, y en su Valclusa, los quales assi mesmo siendo enamorados escriuieron dello en su lengua. Bernardo Illincinio de todos estos en su glosa no haze mencion alguna. Y Alexandro Vellutello siendo en las otras partes breue, fue en la declaracion desto a mi parecer demasiadamente largo. Y por tanto solamente diremos que segun algunos me certifican saldra muy presto

F

presto

## T R I V M P H O

presto a luz las obras de muchos destos, por la diligencia de vn cauallero Valenciano: y que la sustancia delo que dellos escriue Alexandro Vellute- llo es la siguiente.

- Arnaldo Proença.** Arnaldo fue Proença, y enamorado de vna señora muger de Guillermo de Bouilla.
- Pedro vidal.** Delos dos Pedros, el vno fue Pedro vidal buen trovador: pero tan vano que se loaua de hauer alcançado algunas damas, no siendo así la verdad. Y hauiendo dicho esto de vna muger casada, sabido por su marido, le cortó la lengua. El otro fue Pedro Rugier Canonigo de Claramonte, y tambien buen trovador. Fue enamorado de Madona Nesmengarda, señora de gran valor, dela qual se cree auer alcançado lo que no fuera justo que muger tan principal concediera. De manera que no se por que razón el Poëta los cuenta por menos enamorados que a los otros, de quien así presente trata.
- Arnaldo de Marboyl.** El menor Arnaldo en respeto del otro arriba nombrado, fue Arnaldo de Marboyl, hombre de baxa suerte, pero buen trovador. Y estando en casa del Vizconde de Bederes se enamoro de su muger: y aunque no se lo osasse dezir, fue dela señora entendido, vistas las palabras delas obras por el compuestas, y recibio della muchas mercedes y fauor.
- Rainbaldo de Aruenga.** Delos dos Rainbaldos. El vno fue vn cauallero muy principal señor de Aruenga, y otros muchos lugares, y enamorado de vna dama de Proença llamada Madona Maria de Verdeflor: y despues dela condesa de Urgel. Y así en loor dela vna, como dela otra, fueron por el compuestas muy buenas obras.
- El otro Rainbaldo fue hijo de vn cauallero pobre de Proença, y siendo venido en casa del Marques de Menferrado se enamoro de vna hermana suya llamada Beatriz, por quien hizo muchas y buenas canciones segun el Poëta en sus versos muestra.
- Pedro de Auernia.** Pedro de Auernia, fue del obispado de Claramonte, y fue tambien gran componedor, y que tenia en muy poco lo que los otros componian.
- Girardo de Limoges.** Girardo fue de baxa suerte nascido en lugar de Limoges, fue muy buen trovador y musico, y andaua por las casas de grandes señores sustentando se con estas dos habilidades. Y todo lo que por ellos le era dado, lo repartia entre sus parientes que muy pobres eran.
- Folcheto.** Folcheto fue hijo de vn mercadante Genoues, y siendo amigo de estar en compañía, y seruicio de grandes señores, y hombre de muy buen entendimiento. Despues de hauer estado en otras principales casas vino al seruicio del Baral de Marsella, y enamorado se de su muger llamada Adalgia hizo por ella muchas canciones que en aquel tiempo fueron assaz estimadas. Y como aquella señora fuesse contra el siempre muy aspera, lle- go a punto de morir. Y despues queriendo emendar las culpas pasadas tomo el habito del Cistel juntamente con dos hijos suyos haziendo se tambien su muger monja dela misma orden. Y porque le llamauan For- cho de Marsella y no de Genoua, dize el Poëta que hauia quitado el nom- bre ala vna ciudad, y dado lo ala otra.
- Gianfre Rudel.** Gianfre Rudel fue señor de Blaya, y enamorado por fama dela con- dessa

dessa de Tripol, en cuyo loor compuso muchas obras, determino ir a verla tomando habito de peregrino. Y assi embarcando se adolecio en el camino, de fuerte que quando a Tripol lleugo ya iua muy cerca de espirar. Pero desembarcando los que yuan, lo lleuaron al palacio de la condesa, y contaron quien era, y alo que venia, y tomando le la condesa en sus brazos, parecio auer le resuscitado, porque Gianfre torno en si. Y sabiendo ser la condesa quien le tenia, en gran manera dello alegre, le dio infinitas gracias, y desde a poco espacio estando toda via en sus brazos murio. Todo lo qual el poeta da en sus versos a entender.

Guillermo de quien el Poeta aqui haze memoria: fue del condado de Ruifellon y cauallero muy principal: y de todas buenas costumbres, y entre las otras excelente musico, fue enamorado de Madona Sorismonda, muger de Remon de Ruifellon, cauallero tambien muy principal, pero soberbio, y de aspera conuersacion. Y siendo Guillermo muy amado dela dicha Madona Sorismonda, y hauiendo algunas vezes gozado della, copuso canciones y otras cosas en loor suyo q̄ lo sabia muy biẽ hazer. Lo qual fue causa que el marido fuesse tomando alguna sospecha: y mirando de alli adelante mejor en ello, vino a ser de todo punto certificado delo que passaua, y assi aguardando vn dia en cierta parte despoblada, y bien acompañado a Guillermo, q̄ solo, y descuydado venia, lo mato, y cortado le la cabeza, y facendo le el coracon boluio a su casa, y mando secretamente a vn su cozinero hazer de aquel coracon cierto potaje lo mejor adereçado q̄ el pudiesse. Y siendo esto assi hecho, el lo mando poner delante ala muger en vna comida, o cena, y como ella sabiendo le biẽ lo comiesse todo, le pregunto el marido si sabia q̄ era aq̄llo q̄ hauia comido: y respondiendo Sorismonda q̄ no, mas de auer le parecido el manjar en estremo bueno, Remon le dixo la verdad dello, mostrado le luego la cabeza de Guillermo: la q̄l por Sorismonda vista se amortescio: pero siendo buelta en si dixo al marido q̄ el manjar hauia sido tal que ella no comeria otro despues del: y corriendo Remon por el espada para herir la, ella echando se de vn corredor abaxo se mato. Y siendo esto sabido por el Rey de Aragõ, cuyos vassallos eran, mando echar en prisiõ a Remon, y le desposseyo de toda su hazienda, y hizo enterrar juntos a Guillermo, y a Sorismonda mandando les hazer bultos facados muy al natural con letreros que dezian la muerte dellos segun aqui se ha contado. Esta historia es puesta en vna delas nouelas de Ioan Bocacio quitadas, y añadidas algunas cosas delo q̄ verdaderamente en ello passo. Y porque no fue la menor causa de ser amado Guillermo de Sorismonda, ser tan buen musico, dize nuestro Poeta q̄ tenia por cierto q̄ aun entonces le pesaua a Guillermo de hauer cantado tambien, por el mal successo que dello le vino.

Dos Amerigos dize Vellutello que houo, el vno de vn castillo llamado Lasparra: el q̄l fue enamorado de vna dama de Gascuña, cuyo nombre era Madona Gẽtil, por quiẽ copuso diuersas cosas. El otro fue llamado Amerigo de Piguillã, el q̄l era de Tolosa, hijo de vn mercader q̄ vendia paños y sedas: y muy buen trovador, especialmẽte pa dezir mal. Fue enamorado dela muger de otro ciudadano, y hauiedo le sobre ello q̄rido matar, se partio de Tholosa, y vino en Cataluãa: adõde siendo recogido de vn cauallero, le dio

F 2 a conoſcer

Guillermo de  
Ruifellon.

Amerigo de  
Lasparra.

Amerigo de  
Piguillã.

## T R I V M P H O

a conofcer al Rey de Aragon, en cuyo feruicio eftuuo larges dias: y paffando despues en Lombardia murio.

**Bernardo de Ventedor.** Bernardo fue de vn lugar de Limoges llamado Vêtedor hombre de baxa fuerte: po de muy buena psona, y entêdimiêto. fue muy priuado del Vizconde de Vêtedor, y mucho mas de su muger: la q̄l fiêdo del no poco cõteta fue causa de muchas cãciones y otras obras q̄ Bernardo cõpuso. Y como houief se despues el Vizcõde tomado algũa sospecha desto prêdio la muger, y Bernardo se fue huyêdo, y aporto en casa dela duq̄sa de Normandia q̄ moça y muy hermosa era, de quien semejablemête q̄ dela Vizcõdesa, fue fauorefcido, y tãbien por feruicio fuyo Bernardo cõpuso canciones, y otras muchas obras. Pero fiendo despues ella casada conel Rey de Ingalaterra, Bernardo con estraño dolor dello se fue a Tholosa, adonde fue benignamente recibido por el conde, y eftuuo en su compaõia hasta que el Conde murio, y entonces cansado ya del mundo se metio frayle.

**Vgo de Pena.** Vgo de Pena fue de vn lugar cerca de Genoua, era buen musico y trebador, y anduuo en las cortes de grandes señores, y vltimamente hauiendo jugado quanto tenia se caso en Proença, adonde despues murio.

**Anselmo de Vjerta.** Anselmo fue de vn lugar de Limoges llamado Vjerta: y fiêdo vicioso en comer y beuer, y desta causa hecho en grã estremo gordo, no teniêdo haziêda de q̄ sustêtar se, anduuo por espacio de veynte años por casas de grandes señores mãteniêdo se de cantar y cõponer canciones, y otras cosas, aunq̄ no era delos q̄ mejor lo haziã. Casose cõ vna muger llamada Guillerma: la q̄l sabia tañer, y llenaua la cõfigo por dõde andaua. Y finalmête vino a parar en casa del Marq̄s de Monferrado, de quien recibio grandes beneficios, y mercedes. Dize el Poëta que allende destos vio otros muchos, aquien la lengua hauia sido espada y lança. Conuiene a saber personas maldizientes q̄ con ella hauian a otros offendido. Y escudo, y yelmo: perq̄ tambien con las mismas lenguas se hauian defendido delas infamias y cosas mal hechas de que por otros eran acusados.

*Y porque sea mi pena mas continua  
El nuestro buen Thomas venia muy lasso  
Que tanto honro a Bolonia, y a Messina.  
O triste vida, o mundo tan escaso  
Quan presto me halle de aquel ausente  
Sin el qual nunca supe dar vn passo:  
Adonde esta el que ayer tuue presente?  
En fin es esta vida quien lo entienda  
Saber de loco, o sueño de doliente.*

**Thomas de Messina.**

gùn se pñede collegir en mûchas delas epistolas latinas de nnefiro Poëta, fue

**HAVIENDO** Micer Francisco tratado en los passados versos delos Poëtas, o mejor diziêdo segũn nra lëgua trovadores Frãceses y Froëçales, torna aora a cõtardvn solo Italiano. Dize q̄ aũ pa q̄ su trabajo fuesse mayor, succedio ver entre aq̄lla gẽte penada a su gran amigo Thomas, honra de Bolonia, y de Messina. Este Thomas de Messina fue

fue sobre todos los otros su muy intimo amigo, començo su conosciendo al tiempo que Petrarca estadia en Bolonia, y viuo despues muy pocos dias. Llamale honra de aquella ciudad por el mucho tiempo que sus letras alli florecieron, y de Messina por ser nascido en ella, y al tiempo de su muerte sepultado. Haze luego el Poeta exclamacion ala breuedad dela gloria de todas las cosas que en el mundo dan contentamiento, y quexa se dela breuedad del tiempo, y de vna vida tan triste como la suya q̄ tan presto se le hauia quitado delante los ojos aquel gran amigo suyo de quien el no se sabia partir, ni fuera de su compania dar vn solo passo. Dize mas que segun q̄ hauia poco que le hauia visto viuo, y sano, le parecia que hauia sido vn dia antes, de quando esto escriuia, y assi juzga por liuiano y de poco entendimiento quien pone su amor en alguna cosa mortal, pues todas parecen sueño, segun la breuedad con que se acaban, y el nuestro saber de locos, pues con tanto heruor casi siempre las desseamos.

*ESTANDO* pues no lexos dela senda  
*Mi socrates y Lelio alli han venido*  
*Por cuya causa al bien bolui la rienda.*  
*O quales dos amigos siempre han sido*  
*Que en prosa, o claro verso no podria*  
*Dezir se su valor esclarecido.*  
*Anduue en esta dulce compania*  
*Por muy diuersos montes sin cansar me,*  
*Y vieron las heridas que tenia.*  
*No ay cosa que pudiesse desuiar me*  
*Destos que tanto sigo y siempre llamo,*  
*Sino es quando ya fueren a enterrarme.*  
*Por ellos alcance el famoso ramo*  
*Que fuera de raxon se me pusiera*  
*En memoria de aquella que mas amo.*  
*Mas desta en quien yo pienso en tal manera*  
*Iamas pude cortar ramo ni hoja*  
*Tan firme en las rayzes estuiera.*  
*Y bien que alguna vez pensar lo enoja*  
*Como vna affrenta grande, su mesura*  
*Y gran valor que tuuo de seno ja.*  
*Materia fue muy digna de escritura*  
*Ver preso luego el Rey del deuaneo*  
*Señor de gente llena de locura*

*DIZE* nuestro Poeta en los presentes versos, como estando algo apartado del camino, en lo qual segun Bernardo Illincinio siente, y a mi parecer con razon, quiere de zir, que poco despues de hauer se dado alas letras, q̄ es apartar se del comun camino d los ydiotas, vio venir a Socrates y Lelio, por cuyo respeto bolui la rienda al camino dela virtud, conuiene a saber q̄ se dio a la Philosophia moral, y Poesia, cuyos estudios aun le dieron mayor inclinacion a la virtud dela que antes tenia. En Socrates se señala la Philosophia moral, porque segun dizen muchos que del escriuieron, y despues se cõtara, dexa dos todos los otros cuyados aparte, gasto la vida en solamente contemplacion de buenas y virtuosas costumbres. Por Lelio se entiende el estudio

## T R I V M P H O

*Mas antes escriuir aqui desseo  
Que hizo de nosotros el malino  
Obra de Homero digna, o para Orpheo.*

dio dela Poësia, porq̄ Le-  
lio, cõuiene a saber el li-  
bro q̄ Tullio hizo dela a-  
mistad, afficiono a nro  
Poëta tâto alas cosas de

Scipion, q̄ cõ mayor volûtad figuio los estudios de Poësia por escriuir algo  
en loor fuyo, y assi hizo la Africa, obra meritamête digna de ser loada. Di-  
ze hauer le sido tales estos dos amigos (cõuiene a saber el estudio destas dos  
facultades) q̄ jamas en verso, ni prosa se podra acabar de loar la grã virtud  
fuya. Cuenta que los aguardo por diuersos montes sin jamas dexar su dul-  
ce compañia, porque mediante estas dos sciências, vino a la consideracion de  
diuersas y muy altas cosas. Dize tambien que les mostro sus llagas: lo qual  
a mi parescer se deue entēder, q̄ quãdo se hallaua muy penado: assi con la  
ausencia de Madona Laura, como siēdo della mal tratado, y desfaouresci-  
do en p̄sencia, no tenia a quien q̄xar se de sus trabajos, sino a estos dos ami-  
gos, mediãte los q̄les hazia algũa cãciõ, o soneto, o otra cosa delas fuyas q̄  
aora vemos cõ q̄ se adelgazauan sus fatigas. Y por tâto afirma q̄ no ay co-  
sa q̄ le pueda quitar la grã afficiõ q̄ cõ ellos tiene, hasta ser lleuados ala se-  
pultura: por quãto solamête a causa destes, y a su parescer muy fuera de ra-  
zon, y antes del deuido tiēpo fue hõrado del famoso ramo, cõuiene a saber  
dela corona de Laurel q̄ en Roma le fue dada, y en otras partes offrescida:  
el nõbre del q̄l arbol tâta semejança tenia cõ el de quiē mãdaua su coraçõ, q̄  
segũ es notorio, era Madona Laura: po q̄ desta en gen el ordinariamête esta  
ua p̄sando, no pudo jamas hauer, no solamête ramo: mas ni vna pequeña  
hoja, en tal manera hauia tenido las rayzes fuertes, cõuiene a saber q̄ hauia  
sido tâta su honestidad, q̄ no solamête los grandes desseos de nuestro Poëta,  
mas aun los peq̄ños, nõca pudo ver cõplidos: y q̄ puestõ q̄ algunas vezes te-  
nia grã sentimiēto desto, como hõbre grauemête offēdido: po q̄ ver despues  
aq̄lla bõdad tan estremada, con que Cupido fue por Laura desbaratado se-  
gun en el triãpho dela castidad se cõtara, le era causa muy bastãte para que  
se desenojasse, y q̄ en la verdad fue materia en gran manera digna de escri-  
uir se, ver despues por su mano preso este liuiano Rey aquiē solamête per-  
fonas vanas, y de todo p̄ito locas obedescian, pero que primero q̄ el Poëta  
dello trate, quiere dezir lo q̄ del, y de todos los otros miseros amãtes, hizo  
aql maluado tyrano, cosa digna de ser cõtada por Homero de quiē adelãte  
se dira, o por Orpheo de quiē ya atras es dicho.

*SEGVIMOS su gran buelo y desatino  
De suerte por do quiera que anduiesse  
Que al reyno de su madre en fin ya vino  
Y sin que la prision templada fuesse  
Por partes caminamos tan sin cuenta,  
Que no atinaua alguno do estuiesse.  
Allende del lugar do Egeo lamenta*

**COMIENÇA** el Poë-  
ta en los p̄sentes versos a  
cõtara lo q̄ atras hauia p̄-  
metido, diziēdo como el,  
y todos los otros p̄sces si-  
guierõ aql apressurado  
buelo de Cupido por mil  
partes q̄ passaua, cõuiene  
a saber por muchas di-  
uersidades



Con mas frescura esta vna isleta puesta  
 Que quanto ciñe el mar, y el Sol calienta  
 En medio esta assentada vna gran cuesta  
 De olores tan suaves y agua clara,  
 Que a todo vicio es siēpre muy dispuesta.  
 Venus pues desta tierra se agradara,  
 Y fue le ya en los tiempos offrescida  
 Que estaua la verdaa oculta y rara:  
 De todo bien esta assi mal vestida  
 Que es dulce en quien virtud jamas ēprede  
 Y a todo valeroso es desabrida.  
 Tr. umpha pues alli el que tanto offende  
 De nos y de los otros, que el tyrano  
 De Thile al Indo mar su jeta y prende.

uerfidades de trabajos q̄  
 enel successo deste daño-  
 so vicio se passan, hasta  
 ser llegados al reyno de  
 la diosa Venus su madre,  
 Y q̄ en todo el camino ja  
 mas la prisión fue a algu-  
 no d̄llos aliuada: dādo a  
 entender como pocas ve-  
 zes en los trabajos de los  
 miseros amātes ay aliuio  
 ni descāso alguno. Dize  
 mas q̄ fuerō lleuados por  
 tāta diuersidad d̄ partes,  
 q̄ ningūo sabia dōde esta  
 ua. Que quiere dezir segū  
 se ha dicho, como los q̄  
 a tal estremo sonvenidos  
 de todo pūto tienē perdi

do el entēdimiēto pa no fētir, ni conoscer el mal lugar del vicio, adōde estā  
 puestos, ni el camino por dōde puedē del salir. Dize mas nuestro Poēta, co-  
 mo esta isla Citherea adōde Cupido los lleuo es allēde de dōde Egeo fuele  
 llorar. Para entēdimiēto delo q̄l es de saber, q̄ segū los Poētas escriuē siēdo  
 ydo Theseo a Creta por la fuerte q̄ le cupo pa ser comido del Minotauro  
 (aunq̄ segū otros fue de su volūdad, como arriba es ya cōtado) Egeo su pa-  
 dre entōces era viejo, y sintiēdo tāto la pdida de aq̄l solo hijo q̄ tenia, hizo  
 aparejar las naues cōvelas negras en señal de tristeza y dolor: y mādo a los  
 marineros q̄ si los Dioses escapassen de tāto peligro a Theseo, quitassen ala  
 buelta las velas negras, y las pusiesen blācas en señal de vitoria. Boluiendo  
 pues Theseo vēcedor como es ya cōtado, ni el, ni los marineros tuuierō me-  
 moria de mudar las velas negras, y poner en su lugar las blācas segū Egeo  
 les hauia mādado. El q̄l como vio de lexos tornar las naues cōel luto q̄ lle-  
 uarō, creyēdo q̄ su hijo q̄daua muerto se echo en la mar desde vna peña al-  
 ta, dōde cada día subia a ver si Theseo venia. Y assi de alli adelante aq̄lla  
 parte del mar se llama el mar Egeo. Este mar es muy descubierta a vientos  
 oriētales, y australes, y desta causa muchas vezes hazē enel las olas grā ruy-  
 do siēdo q̄brantadas en tierra, lo q̄l fingierō los Poētas fer el llāto, y sospi-  
 ros del Rey Egeo. Es assi mismo de notar q̄ esta isla Citherea es tierra en  
 grā manera tēplada y apazible: y por esta causa dize el Poēta q̄ fue d̄ Venus  
 escogida para su habitaciō, porq̄ siēdo ella Diosa de los deleytes era razō q̄  
 el lugar de su morada fuesse sobre los otros deleytoso. Y assi le fue dedica-  
 da como los versos dizē enel tiēpo q̄ estādo los falsos Dioses adcrados, se te-  
 nia dela diuina magestad q̄ es lo cierto, y ydadero, muy peq̄na noticia. Cuē-  
 ta Petrarca fer esta tierra aunq̄ viciosa muy falta de todo genero de vir-  
 tud: y q̄ desta causa es a los malos, y apocados muy dulce y agradable, pero  
 no ala gēte de valor, porq̄ siēpre aq̄llos se hnelgā cō las cosas, dōde consista

## T R I V M P H O

la virtud, y muy agenas seã al vicio. Dize q̄ en este lugar el amor crudo triu-  
pho del, y de todos los otros, q̄ de Thile al mar Indo erã por el vécidos. Thi-  
le es si la puestas entre el Poniente, y Septentrion. Y el mar Indo es entre el me-  
dio dia, y el leuante, de manera q̄ en esto da el Poëta a entender que de to-  
do el mundo eran llevadas gentes en aquel triumpho.

*CUIDADO, y vanidad van ala mano,  
Deleytes que se van, desconfiança,  
Rosas de inuierno, yelos en verano.  
Plazer muy corto, vana la esperança,  
Dolor al acabar dela jornada  
Segun que Troya, o Roma al fin alcança.*

El temor delos cõpetidores, y la ira cõtra ellos para vëgarfe delas injurias  
amorosas: la voluntad de mostrar se grato a qualquier fauor recebido. La  
diligencia de proueer en las cosas por las amigas demandadas. La indu-  
stria para hallar medios por donde venir al desseado fin, el cuydado gran-  
de de escusar la infamia delas amigas. El firme proposito de nunca dexar  
de seruir las. Y otros diuersos trabajos allende destes: delos quales nuestro  
Poëta dize en los presentes versos, quanta vanidad y cuydado los misero-  
ros amantes tengan, y quan pequeño de las cosas a ellos utiles, y neces-  
sarias. Quan poco les dura el contamiento, y quan largo tiempo el enojo.  
Y que todas las cosas son en esta passion fuera de tiempo, ni razen algu-  
na, segun serian las rosas en inuierno, o el yelo en el caluroso verano,  
el plazer muy breue. La esperança sin ningũ fundamëto, y q̄ pocas vezes, o  
ninguna dexa al fin de succeder, por dõde se arrepïetan dello hecho, segũ se  
vio en Troya con la venida de Helena: en el reyno Romano al tiempo dela  
fuerça hecha por Sexto Tarqno ala casta Lucrecia de quiẽ adelãte se dira.

*SENTIAN se en la sierra delicada  
Mil aues que cantauan, su ribera  
Es blanca, azul, y verde, y colorada.  
Mil fuentes claras y en la primavera  
Muy fresca yerba tiene, y dulce viento  
El tiempo muy suave en gran manera.  
Y tienen al inuierno muy de asiento  
Manjares regalados con no ocio  
De quien qualquiera bano estã contento.*

TORNA el Poëta  
a dezir mas particulari-  
dades delos vicios, y re-  
galos dela isla Citherea,  
y no solamente de aque-  
llos que en el verano ha-  
uia con la tẽplãça, y grã  
frescura dela tierra, pode  
los q̄ tãbiẽ en el inuierno  
se hallanã, conuiene a sa-  
ber sabrosos y muy rega-  
lados mãjares cõvna grã  
ociosidad. Dando a entẽ

der como todos los dichos vicios en su tiẽpo se deuẽ huir por ser como es no-  
torio ocasion de acrescentar se en los cuerpos humanos este desordenado  
apetito.

apetito. Y que siempre se deue procurar la templança en el comer, y beuer. La moderaciõ en los passatiempos y regalos, cõtõtando nos solamẽte de hazer y procurar aq̃llo q̃ nos cõserue la salud, y no nos desordene la volũtad.

*Y F V E quando ya haçe el Equinocio  
El dia d'encedor, y Philomena  
Se buelue con la hermana a su negocio.  
Oyd nueſtra fatiga, y graue pena  
Que en el lugar, y tiempo, y en tal hora  
Que fuesse de llorar menos agena.  
Triumphar quiso a quien el mundo adora:  
Mirad a que seruicio y cruda muerte  
Y pena se obligo quien se enamora.*

DIZE n̄ro Poeta en los p̄sentes versos hauer sido este triũpho (segũ arriba es dicho) en el mes de Abril, en q̃l tiẽpo ya haviẽdo passado el sol dela linea Egnocial hazia nosotros, como al principio es contado, haze los dias v̄cedores delas noches, conuene a saber, mas largos: y q̃ ya entonces Philomena y su hermana

tornan al officio acostũbrado. Para entendimiento de lo qual es de saber, que (segun los Poetas escriuen) haviendo ydo Thereo rey de Thracia en *Thereo:* focorro delos de Athenas, Pandion rey de aquella ciudad, en remuneracion dello le caso con vna hija suya llamada Progne, en cuyas bodas fuerõ *Progne.* vistos tristes agueros: y Iuno y Himeneo Dioses delos casamientos no mostraron la acostũbrada alegria, antes las furias infernales fueron las que adereçaron el thalamo donde los nouios hauian de dormir. Buelto Thereo en su reyno con su muger, huuieron vn hijo llamado Ithis, que mucho contentamiẽto les dio. Y haviendo estado por espacio de cinco años en mucha paz y conformidad, fue le dicho a Progne, como vna hermana suya q̃ muy pequeña hauia quedado, llamada Philomena, estaua ya muger, y en gran *Philomena.* manera hermosa. Y como le tomasse mucho desseo de ver la, rogo al marido la dexasse yr alla, o fuesse el a traer la para que la viesse. Thereo porque su muger no recibiesse tanto trabajo, adereçando vna nao, fue por la cuñada: y llegando en casa del suegro, la vio cõ tan estraña belleza, que en grã estremo fue enamorado della. Y haviendo dicho a Pandion la causa de su venida, Philomena que gran voluntad tenia de ver la hermana, besaua y abraçaua al padre, rogando le lo concediesse. Y siendo Thereo mucho mas encendido, viendo lo fuso dicho, importuno tanto al suegro, que huuo de conceder en lo que Philomena y el le demandauan. De lo qual Thereo en gran manera alegre, otro dia se partio: y como fuesen ya desembarcados en Thracia, llegando a vna selua que en el camino estaua, teniendo Thereo forma como quedar solo con la cuñada, le descubrio su peruerſa voluntad. Y no queriendo le ella conceder tan injusta demanda, no embargante que le dixesse muchas y muy lastimeras palabras, que son por Ouidio recontadas, tuuo por fuerza acceso a ella. Y como la misera Philomena hiziesse grã des llantos, amenazando de manifestar a todo el mundo la traycion y maldad con ella cometida, Thereo por no ser descubierto saco la espada, y la tomo por los cabellos. De lo qual ella muy contenta, pensando que la querria matar,

## T R I V M P H O ]

ria matar, estaua queda: pero solamente el traydor cuñado le cortó la lengua, y la dexó en poder de los pastores que en aquella Selua viuian. Y llegando adonde su muger estaua, con fingidas lagrimas hizo creer, como Philomena casada del trabajo del mar hauia muerto en el camino: lo qual en estremo fue de Progne sentido. Passado ya vn año, a Philomena que en poder de los pastores estaua, le pareció que era bién hazer saber a su hermana la traycion del peruerso marido. Y siendo muy gran maestra de texer y labrar, hizo vna delicada tela, en que todo lo suso dicho era figurado, y el lugar donde hauia sucedido, y en el que entonces la hallarian. Dio Philomena la dicha tela a vna muger, y por señas le dio a entender, que secretamente la llenasse, y diesse a su hermana. Lo qual assi hecho, y sabido de Progne la traycion del marido, puesto que mucho la sintiessen, fue por ella dissimulada. Y sucediendo entonces ciertas fiestas del dios Bacho, en las quales las mugeres tenian licencia por ocho dias de yr donde quisiessen, Progne fingiendo yr a hazer le sacrificios, secretamente fue donde la hermana estaua, y la truxo consigo, sin que de persona alguna fuesse sentida. Passados algunos dias, entrambas para vengança de lo hecho mataron el niño Ithis, hijo de Progne y de Thereo, y despedaçando le fue de diuersas maneras guiado. Y Progne combidando a su marido, se le puso delante: y assi Thereo asentando se muy alegre, comenzó con mucho gusto a comer de lo que alli tenia. Lo qual visto por su muger, dio vn gran suspiro: y diciendo entonces Thereo que le truxessen a su hijo que no se hauia acordado del, Progne no pudiendo lo ya mas dissimular, le dixo, como estaua ciego, pues no lo veyá teniendo lo delante de sí. Mirando Thereo por el hijo, y no viendo lo, torno a preguntar donde estaua, y Progne le dixo que en la mesa, y que lo que faltaua ya el lo hauia comido. Y luego Philomena saliendo de vna camara le dio en la cara con la cabeça del niño que muy sangrienta estaua. Entonces Thereo encomendando se a los Dioses infernales, y metiendo los dedos en la garganta, procuraua echar aquello que comido hauia, llamando se hombre desdichado, y sin ventura. Y arremetiendo a ellas con la espada sacada, y huyendo entrambas con el gran temor, se echaron por vna ventana: y por voluntad de los Dioses (segun fingen los Poetas) Progne fue mudada en golondrina, y Philomena en ruyseñor, y el niño Ithis en fayfan, y Thereo en abuuilla, que muy amiga de fuziedad, como el lo hauia sido. Dize pues nuestro Poeta (segun arriba es dicho) como en aquel tiempo Philomena y su hermana (conuiene a saber la golondrina y el ruyseñor) tornauan a su acostumbrado officio de cantar: por tanto que se mire tan gran desauentura, y a que seruicio y cruda muerte, y quan extraño tormento se da quien deste desordenado apetito se dexa vencer. Que el amor quiso triumphar del, y de todos los otros miseros amantes en aquel tiempo, que por razon del crecimiento de la humanidad, y abundancia de sangre, los cuerpos humanos estan mas dispuestos para derramar mayor copia de lagrimas, que en otro alguno de todo el año.

Errores,

ERRORES, sueños, y sospecha fuerte  
 En torno van del carro victorioso  
 Mintrosas opiniones, triste suerte,  
 Vn esperar muy vano y congoxoso,  
 Vn bien dañoso, vn prouechoso daño,  
 Escala, do el subir es peligroso.  
 Reposo quebrantado, afan extraño,  
 Afrenta clara, y honrra vergonçosa,  
 Traydora lealtad, fiel engaño,  
 Furor muy presto, razón perezosa,  
 Carcel, ado la entrada es muy abierta,  
 Y la salida incierta, y muy dudosa:  
 A entrar muy facil, al salir no hay puerta,  
 Y en ella confusion que reboluiua  
 Vn cierto mal con alegria incierta.

PONE el Poëta en los presentes versos los accidentes de los enamorados, fingiendo ser cosas que el amor lleuaua al rededor de su carro triumphal, conuiene a saber, errores, jamas acertado en cosa alguna: sueños, figurando bueno lo que dessean, siendo de todo punto malo: sospecha fuerte, temiendo que son menos estimados que otros de sus amigas: mintrosas opiniones, pareciendo les que de las tales cosas les ha de succeder prouecho, hauiendo les de ser causa de muy

notorio daño: triste suerte, porque tal es la de todos los que deste apetito se dexan vencer. El esperar descanso de sus trabajos de todo punto vano, porq̄ todo aquello en que le esperã tener, les es despues por diuersas causas ocasion de mayor pena y desasosiego. Vn bien dañoso, porq̄ assi lo son todos los q̄ este vicio traē. Vn prouechoso mal, porq̄ contando los amantes por mal el desden de sus amigas, si por ello las oluidã, les haura sido harto mas prouechoso q̄ el buē tratamiēto. Escala dōde mayor peligro tiene quiē mas sube. que quiere dezir, q̄ en este peruerso vicio mas mal librado q̄da, quiē a su parecer mas biē tratado esta. Afrēta clara, porq̄ en la verdad lo es la que muchas vezes passan. Y honrra vergonçosa, porq̄ ya que ellos alcancen lo que tanto dessean, viene siempre acompañado de muchos y muy grandes defabrimientos y afrentas que despues succeden, aunq̄ en ello (si fuesse possible) no se hiziesse desacato a Dios, ni tanta offensa a los proximos. La lealtad traydora, y engaño fiel, se deue entender por las muchas dissimulaciones q̄ en el successo deste vicio suele hauer, algunas vezes mostrando fidelidad quãdo no la tienē: y otras dãdo a entēder q̄ quierē enganar estãdo muy lexos de hazer lo, ya q̄ possible les fuesse. Furor muy presto, cōuiene a saber vna ira apressurada. Razón perezosa, porque siempre viene en ellos pesadamente y pocas vezes, o mejor diziēdo ninguna. Dize mas ser vna carcel de muy y facil y llana entrada, porq̄ ligeramente son los hōbres vencidos deste apetito. Escara, porque (segun es dicho) no veen estando en ella, a quanto peligro son puestos. Dize que no tiene puertas para salir della, porq̄ pocas vezes los que en este peccado estropieçan, si le dexan enuejescer, aciertan a salir del: en el q̄l es muy ordinaria la cōfusiō, porq̄ ellos mismos las mas vezes no se entienden: y en vna poca y muy incierta alegria que puedē tener, va siempre mezclado mucho y muy verdadero mal y defauentura.

Bolcan,

## T R I V M P H O

**B O L C A N**, o *Mongibel*, o *Iscla* no ardia,  
 No *Lipari*, o *Strombol*, como el maluado  
 Lugar, que loco es quien no le temia,  
 Adonde amor nos huuo aprisionado  
 Fue parte do la pluma que llenaua  
 Y labrios con el tiempo se han mudado,  
 Y en tanto que ser libre alli soñaua  
 El alma, a quien desseo extraño mueue,  
 Descansa con mirar lo que passaua.  
 Y quedo como al sol la blanca nieue  
 Tan clara gente viendo assi tratar se,  
 Segun que gran pintura en tiempo breue  
 Que buelue muchas vezes a mirar se.

**D I Z E** el Poëta en estos versos, adonde el presente Triüpho se acaba, como no cree q̄ Bolcan, o Mongibel, Iscla, Lipari, Strombol, pudierõ arder como el lugar donde el Amor los hizo aprisionar, despues de ser en el reyno de su madre llegados: y que cierto es muy loco qualquiera que no le temio, que quiere dezir, quien se dexa vencer deste tyrano, para ser por el en tal parte puesto. Bolcã, Iscla, Lipari, Ströbol, o segun otros Strongil,

*Bolcan.*

*Iscla isla.*

*Lipari isla.*

*Ströbol isla.*

*Mongibel.*

son nombres de otras tantas islas puestas en el mar de Sicilia, que antiguamente fueron llamadas Ephestias, cuya propiedad es (segun escriuen Plinio y Solino) echar de si llamas de fuego. La isla de Bolcã fue primero llamada Gera, y despues le mudaron el nombre, siendo dedicada al Dios Vulcano. Tiene en medio della vn mōte muy alto, y que muchas vezes echa de si tan grãdes llamas, que de noche son de muy lexos vistas. Iscla es vna isla semejable a estotras, no lexos dela ciudad de Napoles, adonde dela misma suerte se fuele ver el fuego suso dicho. Lipari tomo el nombre del rey Liparo, que en ella moro mucho antes del rey Eolo. Strambol fue la isla que tuuieron por casa real de Eolo. Mongibel es en Sicilia, y cosa mas famosa y nombrada que todas estotras, por mostrar se en ella mas cantidad de fuego, que en ninguna dellas. Y assi hay acerca desto diuersas opiniones, porq̄ algunos fabulosamente escriuen hauer alli vna boca, por dõde descenden al infierno, y que por alli descendio Pluton quando robo a su muger Proserpina, segun es ya contado. Pero otros conformes a Philosophia natural dizen, que Sicilia es tierra de muchas cueuas, y por la mayor parte llenas de piedra çufre: de cuya causa encerrando se los vientos en las dichas cueuas, y procurando naturalmente despues salir, con el impetu y gran fuerza en ello puesta, la piedra çufre se enciende, y el ayre saca luego las llamas a fuera, quando (segun arriba es dicho) son vistas. Dize mas nuestro Poëta, como en esta carcel mudo la pluma y los labrios: lo qual por algunos es entendido, porque fue enamorado tan largos dias, que en aquel tiempo los cabellos se le boluieron blancos: y ser opinion de Philosophos, que de siete en siete años se muda la carne en los cuerpos humanos, y assi Petrarca la mudo muchas vezes en el tiempo que enamorado estuuó. Pero a mi parecer lo declara mejor Bernardino Illicinio, sintiendo que en dezir el Poëta que en aquella prision mudo la pluma y los labrios, quiera dar a entender, que hauiendo en el tiempo dela libertad escrito y hablado en esta materia, diciendo

ziendo bien della, viendo despues a el mismo y todos los otros amantes de tal suerte por Cupido tratados, su pluma y labrios mudaron estylo, escriuiendo y diziendo de alli adelante mucho mal. Dize mas, que estando assi preso, si alguna esperança de libertad tenia, era como sueño, pues nunca se alcançaua: y que puesto que el trabajo que su alma padescia fuesse mucho, con el gran desseo que tenia de ver lo que passaua, en alguna manera se cõsolaua con el que a los otros amantes miraua padescer. Aunque toda via hallando ser tantos, y algunos dellos personas de tan gran suerte, sentia compassion de ver los en tal manera tratados: y que considerando esto, se defhazia cõ la pena que dello sentia, como la nieue herida de los rayos del sol. Y que no sabia apartar los ojos dellos, acaesciendo le como aquien andando ha visto algun debuxo, o pintura de mucha perficion, que no se cansa de boluer despues muchas vezes la cabeça para tornar lo a mirar.

# TRIUMPHO DELA CASTIDAD.

## CAPITULO PRIMERO.



VANDO en vn yugo,  
y tiepo el almeza  
De Dioses, y tan alta, y  
gran compañã  
Domada vi quedar, y en  
tal tristeza.  
Exemplo fue mirar su  
pena estraña

Que el mal ageno viendo, casi vfano  
Quede en mi desventura, aunque tamaña.  
Que si de vn arco miro, y de vna mano  
Apollo ser llagado, y el de Abido  
Llamando al vno Dios, al otro humano.  
Y presas con vn lazo Iuno, y Dido  
A quella que de amor honesto muere,  
Y no por el de Eneas, que estã creydo.

HAVIENDO visto en el passado Triumpho el apetito natural debaxo de nombre de Amor andar por el mundo triumphado de los mortales: agora veremos en el presente (segun en el argumento dela obra se dixo) como la razon debaxo de nombre de Castidad: y aquella debaxo del de Madona Laura triumphã del apetito. Y assi como Cupido fue cõ todos sus prisioneros ala illa Citherea, donde su madre estaua: assi veremos agora a madona Laura lleuar los despojos del Amor ya por ella

## T R I U M P H O

*No es justo lamentar a quien venciere  
Amor, sin armas solo, y sin recelo,  
Y si a quien amo siempre libre viere.  
Tampoco es justa causa a tanto duelo,  
Que aun me doli de amor despues, en ver se  
Sin alas, y poder andar a buelo.*

por ella vécido a Roma, y poner los en el templo de la Pudicicia, o (hablando segun nuestra lègua) de la Honestidad, que en la verdad cada vno de estos lugares era muy cõueniente, para que en el entrasse semejante trium

phador. Dize pues nuestro Poëta, como viendo en vn tiempo y debaxo de vna misma seruidumbre, y como los versos dizen yugo, ser domada la altiveza y arrogancia de aquellos que la ciega gente adora como a Dioses, y tan alta y gran compaña de hombres illustres, como arriba se han contado, que ver el miserable estado y mucha pena de los vnos y de los otros, fue muy gran exemplo, para que considerando (segun atras se ha dicho) ser tales las desventuras ajenas, quedasse consolado en las suyas. Porque viendo heridos de vn arco y con vna misma mano a Apollo, siendo enamorado de Daphne, y al otro de Abydo, conuiene a saber Leandro por su amada Hero, todo lo qual es arriba referido: el vno tenido en algun tiempo (aunque tan injustamente) por Dios, y el otro siendo puramente hombre. Y prefas con vn mismo lazo Iuno y Dido, siendo también la vna reputada del mismo ignorante vulgo por diuina: y la otra (segun es notorio) mortal, que no era justo quejarse si el amor le hauia vencido, tomando le solo, y sin armas, ni aun sospecha de que hauia de ser por el acometido, especialmẽte en tal dia como lo fue, que (segun en la vida del Poëta es dicho) era viernes sancto: y que tampoco ver siempre libre quien hauia sido ocasion de que el fuesse preso, no era causa de llorar: porque ya pudiera ser que viendo la tan maltratada como a el, fue: a mouido a compassion, porque aun del mismo Cupido la tuuo despues muy grãde viendo le vencido, y quitadas ya aquellas alas y mucha ligereza de su buelo, con que tanto daño a el, y a todos los otros amantes hauia hecho, segun adelante se dira.

*Dido.*

De la Diosa Iuno ya arriba es hecha mención: y para venir a tratar de Dido, fundadora de la famosa ciudad de Carthago, que es de quien el Poëta haze memoria en los presentes versos, Es de saber, que (segun Trogo escriue, y cuenta Iustino en el libro decimo octauo, y Sabellico en el libro nono de la primera Eneade) allẽde de otros diuersos historiadores, como la tierra de los Phenices, nacion puesta en la prouincia de Asia, fuesse grauemente molesta de terremotos, determinaron desamparar la: y assi passando se en la prouincia de Assiria, cerca de vna laguna, o estãno que en ella hauia, tuuieron por algun tiempo su assiento: y mudando se despues a la costa de la mar, edificaron en ella vna ciudad, a quien por la abundancia del pescado que alli se tomãua, llamaron Sidon, que en su lengua quiere dezir pescado. Hauiendo pues estado en aquella su ciudad por algun espacio de tiempo, fueron tã molestados del Rey de los Ascalonitas, a quien tenian por vezino, que finalmente los truxo a necesidad de desamparar tambien aquel assiento, y fueron por mar a buscar otro, dõde pudiesen mas seguramente



mente poblar. Hallaron vn sitio, en el qual pareciendo les muy fuerte, por razon delas angosturas donde era puesto, fundaron vn año antes dela destruycion Troyana, vna nueua ciudad, a quien llamaron Tyro, que en su lengua queria dezir estrechura, aunque en la lengua Griega significa queso. Y como tambie en esta nueua ciudad haviessen estado los Phenices por muchos años, y en continuas guerras con los de Persia, no embargate que fueron siempre vencedores, vinieron se a enflaquecer tanto sus fuerças, que visto por sus propios esclauos, delos quales tenian grã numero, haziendo entre si conjuracion, fácilmente mataron a sus señores, y se apoderaron de sus casas, y mugeres, y haciendas, y finalmente de todo el señorio dela ciudad. Succedió que entre todos aquellos malvados solo vno acordando se delas buenas obras que de su amo hauia recebido (el qual era llamado Straton) le dio la vida, juntamente con vn hijo pequeño que tenia, y los escondio donde sus compañeros no los pudiesen hallar. Y como luego despues de cometido aquel graue delicto, se tratasse entre los dichos sieruos dela manera que se ternia en la administracion dela Republica, cõcertaron de salir vn cierto dia antes de amanescer, a vn monte que estaua cerca dela ciudad ala parte Oriental, y que fuesse elegido por rey quiẽ de todos ellos primero viesse salir el sol. Lo qual como aquel sieruo que hauia guardado a su amo, lo comunicasse con el, le aconsejo, que quando todos los otros mirassen ala parte Oriental, el solo boluiendo se hazia el Occidẽte, mirasse alas torres y edificios altos dela ciudad. Y siendo assi por el hecho, y pareciendo a todos los otros grã desuario aguardar el nascimiẽto del sol bueltas las espaldas al Oriente, por dõde hauia de salir: como antes q̄ ninguno le pudiesse ver, hiriesse sus rayos (como es notorio) en las dichas torres y edificios altos dela ciudad, aq̄l sieruo lo mostro a todos los otros. Lo qual por ellos visto, les parecio no hauer podido proceder aq̄l auiso de ingenio baxo, ni seruil: y assi apremiarõ tanto a aq̄l sieruo aque les dixesse quien se lo hauia acõsejado, q̄ el les huuo de manifestar hauer sido su amo Straton. Lo qual sabido, cõsiderando todos ellos (aunq̄ tã malos y peruerfos) quãto los ingenios generosos se auentajan delos baxos, y de poca suerte, no solo fue perdonada la vida a Stratõ, pero pareciẽdo les q̄ por particular prouidencia delos Dioses no lo hauian muerto cõ los otros, de comun consentimiẽto le hizierõ su Rey, y despues de su muerte a aquel su hijo arriba referido. Y deste por largo tiẽpo se cõtinuo la succession Real en la dicha ciudad. Fue aq̄lla maldad delos sieruos gran exemplo a los mortales, para que no menos se guardassen delas assechanças domesticas, que delas estrañas. Y aun fue en sus descendientes bastantemente castigada, por quanto passados algunos años, teniendo cercada aquella ciudad, el grã Alexandro largos dias, y hauiendo la despues conquistado, no tanto por el tiempo y mucho trabajo en ello puesto, quãto mostrãdo q̄ por castigar el delicto en aq̄lla ciudad cometido, a todos los q̄ delas batallas y cõbates se haviã en ella escapado, los hizo crucificar, segũ entõces las p̄sonas de baxa suerte y serviles eran justiciadas, guardando solamẽte los q̄ supo ser descendientes de Straton: a vno delos quales dexo el señorio de aquella ciudad y Reyno, como antes lo tenia: y mando poblar la ciudad de nueuo de los pueblos comarcanos.

## T R I V M P H O

canos, porque de alli adelante fuesen personas libres sus moradores. Aumentando se pues entonces breuemente la dicha ciudad, mediante el trabajo y templança de los vezinos della, succedio no mucho despues que tuuieron vn Rey; el qual (segun la mas comun opinion) fue llamado Belo. Y como al tiempo de su muerte dexasse vn hijo, cuyo nombre era Pigmalion, y vna hija llamada Dido, de quien al presente tratamos, Pigmalion succedio en el reyno, y Dido se caso cō vn hermano de su madre llamado Sicheo, o segun otros Sicharbas, sacerdote de Hercules; la qual dignidad era en aquella naciō despues dela del Rey mas preeminete. Y como Sicheo fuesse hombre de grandes riquezas, la cobdicia dellas hizo quel rey Pigmalion traydoramente le hiziesse matar, pudiendo en el mas el desseo de sus dineros, que tan cercano parentesco: que aun allende de ser Sicheo cuñado, era tambien su tio, segun arriba es dicho. Dizen que como la dicha muerte se hiziesse escondidamente, que apareciendo Sicheo en sueños a su muger, la hizo sabidora dela manera que en ello se hauia tenido. Y assi hauiendo estado mucho tiempo Dido en gran enemistad con el hermano, vltimamente fingiendo que ya el enojo se le yua passando, començo escondidamente de adereçar su partida, tomando para cōpañeros della muchas personas principales del reyno, de quien Pigmalion era tambien aborrescido. Y para tener en su partida mas dissimulacion, embio a dezir al Rey que se queria yr donde el estaua: porque dexando la casa del marido, se le acabaria de quitar la memoria y pena que de su muerte tenia. Pigmaliō holgo mucho desto, creyendo que juntamente con la hermana vernian tambien a su poder las grandes riquezas del cuñado: y assi embio luego algunos de sus familiares que la acompañassen, porque (segun parece en lo que despues se dira) se hauia de passar mar dende el lugar donde Dido estaua, para yr ala casa del Rey su hermano, o alomenos era por ella el camino mas corto. Llegado el tiempo dela partida, Dido hizo poner escondidamente en las naues todas sus riquezas, y entrando despues ella con los que la hauian de seguir, y assi mismo con aquellos familiares del Rey, hizo fingidamente muestra, que con grādes lagrimas dezia a su marido que recibiesse en lugar de exequias aquellas sus riquezas, pues ellas hauian sido causa de su muerte. Y luego fueron por su mandado echados en la mar muchos sacos de arena, con tanta dissimulacion, y en tal manera puestos, que los familiares del rey su hermano tuuierō por cierto ser el thesoro que dezian hauer sido por Sicheo dexado. Lo qual siendo por Dido considerado, les dixo, como ella hauia mandado hazer lo que hauian visto, porque su hermano la mataste en llegando: pero que tuuiesse por cierto que lo mismo hauia de hazer dellos, por el mal recaudo que en el thesoro se hauia puesto, cuya codicia hauia sido ocasion dela muerte de su marido. Los familiares del Rey atemorizados desto, mostraron no tener voluntad de boluer adonde el Rey estaua: y assi diziendo les Dido que seria mejor yr se todos huyendo, holgaron de tener le compañía en aquella peregrinaciō. Fue su viaje lo primero ala isla de Chiple, adonde luego como llego (segun Iustrino escriue) vn sacerdote de Iupiter se ofrecio de yr en su compañía, diziendo ser le assi mādado por los Dioses. Y Dido le prometio la honrra del sacerdocio para el, y sus descendientes

scendientes, adondequiera que fuesen a poblar. Y como en aquel tiempo fue-  
se costumbre en la dicha illa, que ninguna se casaua si primero no ganaua su  
dote del honestamente en la ribera del mar, Dido tomo ochenta mugeres  
delas que para este efecto estauan en la dicha ribera: y metiendo las en las  
naues, las lleuo consigo, para casar con otros tantos moços de los que con  
ella yuan: porque la ciudad que pensaua poblar, no se acabasse por falta de  
generacion. Prosiguiendo pues Dido su viaje, llego en la costa de Aphrica,  
cuyos moradores holgaron mucho con su venida: porque luego començaron  
de tener contratacion con ella, comprando y trocando algunas delas  
cosas que en sus naues venian. Y assi Dido vino a concertar con ellos que  
le vendiesse tanta tierra como pudiesse cercar vn cuero de vn toro: el qual  
despues hizo tan delicadamente cortar, que se pudo con el cercar harta can-  
tidad de tierra. Y assi edifico alli vna ciudad, aqui en por la manera en que  
el sitio se hauia comprado, llamo Birsa, que quiere dezir cuero: aunque  
despues quedando solo el alcaçar con el primer nombre de Birsa, la ciudad  
fue llamada Carthago. Algunos escriuen q̄ por otra ciudad llamada Car-  
tha, del reyno de Tyro, de dōde Dido (segun es dicho) era natural. Otros  
afirman que por Carthago vna nieta de Iupiter, y de Asterie, y hija de  
vno de los Hercules, que no fue el Thebano, de quien en el Triumpho del  
Amor se trato. Pero la mas comun opinion es hauer se llamado Carthago,  
porque en lengua Tyria quiere dezir ciudad nueua: aunque (segun otros)  
tomo este nombre de Carthodon vno de los compañeros que tuuo Dido en  
su peregrinacion. Escriue se, que abriendo los cimientos para començar el  
edificio, fue hallada en ellos vna cabeça de vn buey: y como fuesse tenido  
por no buen aguero, por ser aquel animal, aunque para mucho trabajo,  
puesto en perpetua seruidumbre, se apartaron vn poco de aquel lugar, y  
abriendo nuevos cimientos en otro lugar no muy lexos de alli, hallaron  
en ellos vna cabeça de vn caualllo: lo qual tuuieron por muy buena señal,  
pareciendo les que hauia de ser aquella ciudad muy famosa en el exercicio  
militar. Y assi en aquel sitio con increyble presteza se prosiguió el edificio,  
y breuemente fue Carthago vna de las mas ricas y populosas ciudades que  
en Aphrica hauia. Reynando pues Dido en aquella su nueua ciudad, y go-  
uernando la segun las leyes de su tierra, Hiarbas rey de los Mauritanos,  
demandando por muger a las personas principales que con ella estauan, pro-  
testando hazer les cruda guerra si no se la dauan. Por lo qual los ciudada-  
nos de Carthago importunaron mucho ala Reyna, hiziesse lo que el rey  
Hiarbas queria, para estoruar el daño, que de no hazer lo les podria suc-  
ceder. Dido que determinada estaua de padecer qualquier mal por guar-  
dar lealtada su marido muerto, y tambien por aquello que al bien de su ciu-  
dad conuiniessse, determino con su muerte cumplir con entrambas cosas: y  
tomando plazo para responder ala embaxada del Rey, hauiendo dado or-  
den en las cosas conuenientes al bien de su ciudad, y siendo ya venido el tie-  
po en que hauia de responder, hizo aparejar vn gran fuego, segun costūbre  
Gentilica: y poniendo en el las cenizas del cuerpo de Sicheo, y su vestidura,  
y espada, buelta a sus Carthaginenses, les dixo. Buenos ciudadanos yo me  
voy para mi marido segun todos haueys deseado: y dado se con vn cuchillo en

llo en los pechos, cayo muerta sobre el dicho fuego y cenizas de su marido. Vergilio fingiendo, y no contando la verdad dela historia, dize q̄ partiendo Eneas de Troya para venir a Italia, fue echado con la fuerza delos vientos en la ciudad de Carthago, adonde benignamente recibido por la reyna Dido, por obra de su madre la diosa Venus, Dido fue del enamorada, y le tuvo consigo por algũ tiempo: lo qual y todo lo demas que acerca desto dize es falso. Porq̄ Eneas vino muchos años antes a Italia q̄ Dido naciesse: por quanto (segun Trogo y otros escriuen) Carthago fue edificada solamente setenta y dos años antes q̄ Roma, y la fundacion de Roma fue gran numero de años despues dela dicha venida, segun parece por los muchos descendientes que huuo desde Eneas hasta Romulo, fundador de aquella ciudad. Puede se disculpar desto Vergilio con dos razones: la vna q̄ imitando a Homero, q̄ dize, como venido Ulixes en Corcira en casa del rey Alcino, le cuēta todos los trabajos de su viaje, hasta ser en aquel punto llegado. Assi Vergilio pone, q̄ siendo Eneas aportado en la ciudad de Carthago, dōde la reyna Dido estaua, le cuēta la guerra y destruycion de Troya, y todas las otras cosas a el hasta entōces succedidas, despues q̄ de aq̄lla misera ciudad hauia partido. La otra razon es, que por lisonjear mas Vergilio a Augusto, que se preciana de descender del linaje de Eneas, se le pinta cō todo genero de virtud, y entre las otras de tal hermosura, y buena disposicion, q̄ pudo ser provocada a amar le vna muger tan casta como la reyna Dido.

*NO pueden con mas furia acometer se  
Leones, ni dos rayos tan sin tiento  
En tierra, cielo, y mar, lugar hazer se,  
Que amor con mill ardidés que no cuento  
Quien digo fue a buscar, que ya le viene  
Mas presta a resistir que llama o viento.  
No pienso que tal son en Etna tiene  
Encelado en el tiempo del mudar se,  
Ni que Scylla, o Carybdis tanto suene,  
Que deua con la furia comparar se  
De aquel tan peligroso y graue asalto  
Que dudo que de mi pueda contar se.  
Cada vno se subia en lo mas alto  
Que desta empresa, en todos la salida  
El seso y ojos pone en sobresalto.*

D I Z E el Poēta en los presentes versos que no pueden con tanto furor y braueza buscar se dos leones quādo cō enemistad, o celos que se tēgan se quieren acometer, ni mostrar se tan furiosos los rayos quando a nuestro parecer dexado rasgado el cielo, vienē a caer en alguna parte dela tierra: a los quales (segū es notorio, y los versos dizen) en ningun lugar es hecha resistencia, que se pueda ygualar ala braueza y furor con que el apetito entendido por el amor, y la razon entē

dida por Madona Laura, el vno cōtra el otro procediessen. Y verdaderamente si biē se quisiessse cōsiderar, ninguna batalla puede hauer tan fuerte que se ygualle ala q̄ en nuestro entēdimiento hazen estas dos cosas en si tā diferentes: de vna delas quales, o a vezes de entrābas, es cōtinuamēte desasosegado, por

do, por donde el Apostol san Pablo en la Epistola para los Romanos se que-  
 de hallar en si otra ley, q̄ cōtradezia ala de su animo, y q̄ assi peleauā en la  
 carne cōtra el spiritu, y el spiritu contra la carne. Y los q̄ son del tal apetito  
 a cometidos, y se quierē mediāte la razō defender, suben se alo alto, como en  
 los p̄sentes versos el Poēta dize, cōuiene a saber ala cōsideraciō del vicio aq̄  
 son por el apetito incitados, pa conoscer le, y guardar se del peligro del. Di-  
 ze el Poēta q̄ salio el Amor cō mill ardidēs a acometer aquiē mas ligera q̄  
 llama o viēto algūo le salio a hazer resistēcia: dādo a entēder, q̄ pues la pas-  
 siō de nuestro apetito por tātas maneras y tā amenudo nos acomete, q̄ nun-  
 ca nos hauemos de descuydar de tener el entēdimiēto y la razon muy a p̄-  
 to, para resistir con tiēpo a q̄lquier injusto y desordenado dēseo q̄ en noso-  
 tros sintieremos. Dize mas nuestro Petrarcha, q̄ no piēsa q̄ tal estuendo co-  
 mo el q̄ hauia, o mejor diziēdo, siēpre hay en esta rigurosa batalla ya dicha,  
 se puede sentir en Ethna, boluiēdo se Encelado de otra parte, ni en Scylla, ni  
 Carybdis. Para entēdimiēto delo qual es menester saber, q̄ Encelado (segū *Encelado gi-*  
 los Poētās fabulosamēte escriuē) fue vn muy fuerte gigāte, hijo de Titan y *gante.*  
 dela tierra: el q̄l juntamēte cō su hermano Tipheo y otros gigātes, p̄fando  
 despojar a Iupiter y los otros Dioses del cielo, les mouierō guerra, poniēdo  
 vnos mōtes sobre otros, para poder alla subir. Pero siēdo por Iupiter heri-  
 dos de fuertes rayos, y v̄cidos, porq̄ otra vez no se le pudiesen rebelar, pu-  
 so sobre Encelado el mōte Ethna, de quiē al presente tratamos, y sobre Ti-  
 pheo la isla de Iscla. Y fingē los Poētās, q̄ reboluiendo se estos gigātes, por  
 quitar se el gran peso de acuestas, es causa de tēblar entonces la tierra. De  
 Scylla ya en el triumpho de Amor se ha dicho. Carybdis es assi mismo vna *Carybdis.*  
 roca muy peligrosa, no muy apartada de Scylla, y tambiē dela misma pro-  
 priedad: y fue (segun las fabulas cuentan) vna ramera muy codiciosa, la  
 qual Hercules mato y echō en la mar en aquel lugar: y dizen que guardādo  
 agora su acostūbrada cobdicia, hurta y esconde las naues q̄ por alli passan.

*Vna aguda flecha ser trayda  
 De amor, y el arco fuerte y temeroso,  
 La cuerda ala vna ore ja va tendida.  
 No creo que en furor tan pressuroso  
 Siguiendo alguna cierua vn leon pardo  
 Corrio jamas, ni tanto sin reposo,  
 Que no parezca ser medroso y tardo  
 Segun salio el amor al gran debate  
 Contra el diuino rostro, por quien ardo.  
 Deseo y compassion me dan combate,  
 Que me era dulce ver la con mi queixa,  
 Y amargo que en tal suerte alli la mate.*

HAVIENDO el Poē-  
 ta mostrado en general  
 por cōparaciones el bra-  
 uo acometimiēto, o segū  
 el Toscano dize asalto,  
 q̄ el apetito y la razō v-  
 no cōtra otro hizierō: a-  
 ora cuēta particularmē-  
 te las armas de Cupido  
 traydas, y la manera q̄  
 por cada vno dellos fue  
 tenida, tratādo primero  
 del apetito: porq̄ antes q̄  
 la razō es delos mortā-  
 les obedescido, cōpara el  
 furor y ligereza suya a  
 aquella con que vna cier-  
 ua es

G 2

*Empero la virtud que no se alexa*

*Al bueno, dio a entender nos quã a tuerto  
Se agravia de otro alguno quien la dexa,  
Que nunca esgremider fue tan despierto  
Al reparar del golpe, o nao mas presto  
Lleuada del piloto enel buen puerto  
Como vn reparo fuerte y muy honesto  
Libro la gran beldad del golpe fiero,  
Que a muerte quiẽ le espera esta dispuesto.*

rando se por su pereza contra si mismo. Dize mas nuestro Poëta, como enel combatia el desseo de q̄ Madona Laura fuesse vécida, con esperãça de tener la en su cõpañia: y la cõpassion si la hauia de ver en tal manera como a el, y todos los otros perescer. Pero q̄ la virtud q̄ pocas vezes fuele apartar se de los q̄ buenos y valerosos son, mostro entõces quexar se a finrazon quien de si la alexa de qualquiera defuëtura q̄ le vëga: porq̄ mediãte la dicha virtud, y vna grã honestidad, Laura se hauia guardado del brauo acometimiento de Cupido cõ mas ligereza y buena maña, q̄ vn maëstro de jugar armas se sabe guardar del contrario, o vn famoso marinero sacar su nao de entre las rocas al buen puerto, donde ya ha de estar segura.

*Atento al fin dela batalla espero,  
Creyendo que la dama la perdiessẽ,  
Y codiciando ser le compañero:  
Segun quien de manera ya quisiesse  
Que aun antes que descubra su querella  
Muy claro enel semblante se le viesse.  
Queria dezir, si vences la donzella,  
Comigo la ataras, si fuere dino,  
Y nunca desseare apartar me della.  
Quando le vi con ira y desatino  
Tan grande, q̄ no hay lengua assi despierta  
Que diga, qual se muestra aquel malino:  
Que ya de honesto frio estana muerta  
En todas sus saëtas la gran llama  
Que de vn plaçer muy falso va cubierta.*

ua es seguida del Leon pardo. Y fue buena la cõparacion: porque (segun Plinio escriue) siẽdo este animal engendrado de pardo, aquiẽ el Griego llama pardalis, q̄ es onfa, y de leona, o leon, y parda, es ferocissimo, y tan ligero, q̄ no corriendo más saltãdo, sigue la caça: y si en pocos saltos no la alcãça, la dexa, ay-

D I Z E pues nuestro Poëta, como cõ mucha atëcion estaua aguardãdo el fin d̄ aq̄lla batalla, reniẽdo por cierto q̄ feria enlla Laura la vécida, o segũ el Toscano dize, el puerfo Cupido vëcedor: y q̄ siẽdo por el la dama presa, seria ocasiõ d̄ tener la siẽpre en su cõpañia, y q̄ ala manera q̄ quiẽ desseãdo tã en estremo algũa cosa, aũ antes de dezir lo, se le parece enel aspecto, q̄ estãdo Petrarcha enla misma fuer te yua a dezir al Amor que le suplicana si a Madona Laura vencia, los pufiesse.

pufiſſe juntos en vna prifion, y que haziendo lo aſſi, eſtuuiſſe deſcuydado que nueſtro Poëta jamas procuraria la libertad: pero q̄ ya entonces ſiendo Cupido por ella vencido, y ſu arco y flechas deſpedaçadas, le vio eſtar con ira y ſentimiento tan grande, q̄ no el eſtylo de nueſtro Poëta, mas aun otro muy mayor lo podria diſcultoſamente contar. Dize Petrarca, q̄ las ſãetas, o mejor diziêdo, flechas de amor, ſon llenas de ardiente fuego, y cubiertas por encima de muy falſo plazer, porq̄ (ſegũ ya muchas vezes es dicho) todas ſus coſas tienẽ por defuera apãrẽcia de cõtentamiẽto, encerrãdo ſe en ellas grãdes trabajos y deſaſoſnegos, q̄ deſpues enl ſucceſſo dellas ſe paſã. Y aſſi juſtamẽte le llama plazer muy falſo, ſegun es dicho, pues no es razon que ningun hombre prudẽte le reciba, ſino haziendo aquellas coſas que buenas y virtuoſas ſon, adonde ni la diuina mageſtad ſea deſacatada, ni el proximo en coſa alguna offendido.

*D E yzual valor no tuuo ni vna drama  
Camilla, o quien por yr ala batalla  
Se quitan vna teta, ſegun fama,  
No pudo con ſu yerno eſtar ſin falla  
Tan brauo Iulio Ceſar, quanto agora  
La dama, con quien raſga toda malla.*

EN LOS preſentes verſos el Poëta dize, como a ſu pareſcer en reſpeçto del valor q̄ Madona Laura tuuo en eſta ſu victoria, fue muy pequeño: y como el verſo dize, menos cantidad q̄ vna drama, q̄ es la ochaua parte

de vna onça, el de Camilla reyna delos Rutulos, o el de las Amazonas, aquellas valientes mugeres, que ſe quitan la vna teta para quedar mas deſembaraçadas para pelear: y que no pudo Ceſar eſtar mas brauo en la batalla Phariſalica contra ſu yerno Pompeio (de lo qual adelante ſe tratara) quanto Madona Laura eſtuuo contra eſte crudo tyrano, que toda grã fortaleza, o ſegun el verſo dize, toda fuerte malla ſuele deſhazer. Y con juſta cauſa es tanto encareſcida por el Poëta eſta batalla, porque ſegũ ſentencia de Scipion el mayor, Ninguna victoria es tan grande, quanto vencer ſe cada vno a ſi miſmo.

Camilla fue hija del rey Methabo, al qual ſucedio poco deſpues de ſer ſu muger muerta del parto deſta hija, que los de ſu reyno ſe le rebelaron: de manera que le fue neceſſario ſaluar ſe, y con tanta prieffa, que ſolamente pudo lleuar conſigo aquella pequeña hija. Dizen que llegando a vn río, el qual a cauſa de hauer llouido el dia de antes, yna muy creſcido, viſto q̄ no lo podia paſſar a nado ſin dexar alli la niãa, o que ſi eſperaua aque el agua abaxaſſe, le alcançarian los enemigos, encomendandola ala diosa Diana, la ato en vna lança que lleuaua, y la arrojò dela otra parte del río. Y paſſando el deſpues a nado, hallo la niãa ſin leſion alguna, por obra (ſegun ellos ciegameſte penſauan) dela Diosã Diana, a quien hauia ſido encomendada. Methabo en gran eſtremo contento dela ſalud dela hija, ſe fue a vivir a los montes y lugares ſolitarios, adõde creſciendo Camilla, y ſaliendo de gran valor y fuerças, determino offreſcer la cõſeruacion de ſu virginidad a Diana: y dando ſe ala caça y exercicio delas armas, en breue tiempo cobro en

## T R I V M P H O

ello mucha fama y excellencia. Finalmente hauiendo menospreciado los amores y casamientos de muchos nobles mancebos que la desleauan, recobro el reyno de donde su padre hauia sido echado. Y despues venido Eneas en Italia, y teniendo guerra con el rey Turno (segun arriba se ha contado) Camilla por la vezindad y amistad que tenia con Turno, le vino a fauorecer, y hizo en el discurso de la guerra cosas señaladas: entre las quales mato vn sacerdote llamado Corebo. Y al fin combatiendo vn dia con Arunte, vn Troyano principal, fue herida en la teta: de lo qual despues murio, segun que Virgilio en el vndecimo libro de la Eneida cuenta.

*Amazonas.*

Assi mismo es de saber, que (segun Iustino y otros muchos historiadores cuentan) en la prouincia de Scithia, la que llaman Asiatica, succedio en los tiempos antiquissimos muy cruel guerra entre dos principes de la misma nacion, queriendo cada vno dellos señorear la tierra, o mejor diziendo, no pudiendo sufrir compañia ni ygualdad en el mandar. Y como la vna de estas dos opiniones quedasse vencedora, dos personas muy principales de la parte vencida llamado el vno Plinus, y el otro Scolpitus, se fueron huyendo de la tierra, siendo seguidos de gran numero de gente, de los que en la passada guerra hauian tenido la misma opinion. Y como llegassen en Capadocia, prouincia de Asia la menor, ocuparon en ella mucha cantidad de tierra, a pesar de los vezinos della, cerca del rio Thermodonte, y se sostuuieron alli algunos años, hasta que passando grandissima pesadumbre y trabajo con su vezindad, muchos de los comarcanos secretamente conspiraron, y se juntaron contra ellos, y (segun algunos) por asechanças y engaños, aunque (segun otros) en guerra descubierta, los mataron casi todos. Lo qual sabido por las mugeres dellos que hauian quedado en sus casas, fue tanto el sentimiento que dello tuuieron, que determinarõ vengar las muertes de sus maridos con las armas: en las quales las mugeres Scithas muchas vezes antes desto se solian exercitar. Y porque en la perdida presente fuesen todas yguales, acabaron de matar algunos hõbres que en la tierra hauian quedado al tiempo que los otros fueron ala guerra, donde hauian sido muertos. Eligieron entre si dos capitanas, o mejor diziendo, reynas: la vna llamada Marpesia, y la otra Lamedo: las quales repartiendo entre si aquellas sus mugeres, començaron a guerrear con los comarcanos con tanto valor, que no solamente vengaron las muertes de sus maridos, pero conquistaron las tierras de los matadores, y otras muchas de las comarcanas. Y determinando de nunca se casar, acordaron para no acabar se, de concertar con los varones de vna prouincia de las comarcanas, que a cierto tiempo se juntauan, y estauan en su compañia algunos dias, hasta que se sentian, o sospechauan estar preñadas. Y bueltas en su tierra, si era varon lo que nascia, embiauan lo a sus padres, o (segun otros) lo matauan. Y escriue Diodoro Siculo, que si alguno dexauan entre si, tenían cierta forma de enflaquecer les la fuerza de los braços, y de las piernas: de manera que no fuesen habiles para las armas, y seruian se dellos en hilar, y texer, y otros officios semejantes de los que entre nosotros hazen las mugeres. Pero siendo hembra lo que parian, criauan la con todo cuidado: y porque la teta derecha no les diesse embaraço al flechar del arco al tiempo del



po del pelear, se la quemauan con fuego, en manera que no crecía, según el Poeta en los presentes versos muestra. Y desta causa fueron llamadas Amazonas, que quiere dezir sin teta, porque, A, en Griego, es en nuestra lengua sin, y mazos, teta. Fueron por ellas pobladas muchas y muy famosas ciudades: vna de las quales fue Epheso, muy celebrada entre los escritores antiguos, por aquel famoso templo de Diana que en ella huuo: pero mucho mas conocida entre los catholicos, por hauer dexado en ella de estar entre los hombres el glorioso Apostol y Euangelista san Ioan, para yr adonde la diuina magestad fue seruido de llevar lo.

Tambien es de notar, que puesto que Iulio Cesar se hallo en otras batallas tan grandes y mayores que la Pharsalica arriba nombrada, quiso nuestro Poeta hazer en esta mas que en otra alguna, comparacion en la presente materia: porque siendo Iulio Cesar en todas las otras cosas de su condicion piadoso, en esta batalla no lo mostro ser, antes mando a los suyos quando yuan a pelear, que solamente tuuiesen cuenta con matar: y sin hablar mas palabra, peleo por su persona valerosamente, hasta que siendo ya vencedor, mas por iactancia (segun se puede presumir) que misericordia, dixo que perdonassen a los ciudadanos Romanos.

*S* V S *gracias llena armadas mi señora*  
*De dos en dos, que es quadra tan entera*  
*Que della no se aparta sola vn hora:*  
*Verguença, honestidad, en la frontera*  
*Virtudes cierto dignas de alabança,*  
*Por quien es entre muchas la primera.*  
*Tras estas discrecion, y gran templança,*  
*Perseuerancia, y gloria, muy extraño*  
*Plazer en obrar bien, y confiança,*  
*Vn buen acogimiento sin engañõ,*  
*Humilde cortesía en todo y pura,*  
*Deseo de fama, y gran temor del daño,*  
*Edad muy tierna, en seso ya madura,*  
*Y aquella gran concordia al mundo rara*  
*De mucha castidad y hermosura.*  
*Tal yua contra Amor luziente y clara*  
*Con tal fauor del cielo, y tanta gloria,*  
*Que ayna su gran lumbre me cegara.*

la batalla muy clara, y resplandesciente, siendo

**C** V E N T A *agora*  
micer Francisco las virtudes cõ q̄ madona Laura vencio este su aspero enemigo, fingiendo ser personas cõ armas q̄ la veniã a fauorescer: y destas dize ser las primeras honestidad y verguença, dos grãdes remedios cõtra femejate aduersario: puesto q̄ Aristoteles diga la verguença no ser virtud, sino vna loable inclinacion del animo. Con todas las quales virtudes en los p̄sentes versos puestas, y cõ vna cordura no vista en tã tiernos años, y belleza y castidad en mucho estremo grandes, dos cosas q̄ pocas vezes suelen estar juntas, dize nro Poeta q̄ Madona Laura entro en fauorescida de los bienaventurados

## T R I V M P H O

aüentürados spiritus que enel cielo estauan , como persona que enel numero dellos, mediãte la diuina misericordia , por sus virtudes hauia de ser puesta : de manera que estuuó el Poëta cerca de quedar ciego con la fuerza dela mucha claridad y resplandor que consigo lleuaua , segun vemos que succede a quien prueua a mirar los rayos del sol estando claro,

*M I L L presas vi muy dignas de memoria  
 Quitar se alli al amor y dela mano  
 Sacar le muchas palmas de victoria.  
 No pudo dar cayda mas temprano  
 Annibal, enel tiempo que fenefce  
 Su gloria, en ser vencido del Romano.  
 Ni en Therebintio valle desfallafce  
 Tan presto aquel famoso Philisteo  
 Del qual todo Israël temor padesce  
 Al primer golpe del pastor Hebreo.  
 Ni en Scithia el fuerte Cyro, do venciendo  
 La biuda, vio cumplido su desseo.*

**CONVENIENTE**  
 cosa es, que quien de muchos huñiere sido vencedor , y segun leyes dela guerra lleuado dellos los despojos, si fuere despues por otro vencido, que todos aquellos despojos y la hõrra augmentada en ganar los , passe en gloria de quien a el vencio , como ya arriba el Poëta ha fingido de Iulio Cefar, vencedor ca si de todo el mundo, sien do por esta ciega passiõ despues vencido. Dize

pues agora, q̄ dela misma suerte hauiedo Madona Laura vencido al Amor, le quito dela mano todas las presas famosas, despojos, y palmas de victoria que el hauia ganado delos miseros amantes en su Triumpho traydos. Y para mas entendimiento desto es de saber , que puesto que entre los Romanos se dauan en señal de diuerfos vencimientos ramos de oliua , y de enzi na, y de grama : el ramo dela palma se daua a qualquier suerte de victoria, en tal manera , que la misma victoria vino a ser por ellos despues llamada Palma , segun que haura leydo qualquiera que supiere Latin, por muy poco que sea. Y la causa porque principalmente fue la palma atribuyda ala victoria mas que otro arbol alguno (como Pero Mexia refiere en Silua de varia lecion) es porque (segun Aristotiles, y Theophrasto, y Aulo Gellio, y Plutarcho escriuen) la madera que delas palmas se haze , si la apremian con peso , o carga demasiada, al contrario de todas las otras haziendo resistencia al peso , se tuerce para arriba contra la carga. Y por tanto quando se començo a vsar conceder ramo de palma a los vencedores , fue dando a entender, que el tal hombre quanto mas apremiado hauia sido del peligro , tanto mas resistencia le hauia hecho , hasta salir vltimamente vencedor : aunque tambien se llama la palma victoria , porque en tronco cresce en lo grueso quanto mas en alto sube, dando tambien a entender que el animo generoso tanto mas cresce en fortaleza , quanto mas enel altura del peligro se viere puesto. Dize mas nuestro Poëta, que

ta que no pudo ser tan arrebatada la cayda, y perdida del vitorioso Annibal siendo vltimamente vencido por Scipion, ni la del Philisteo Golias quando en el valle del Therebintho fue por Dauid muerto, ni tampoco la de Cyro quando la reyna Thomiris le vencio, y mato, quanto fue el vencimiento y prision de Cupido hechos por la mano de Madona Laura, de las quales tres historias en el triumpho dela Fama sera dada cuenta.

*COMO el que sano esta y adoleciendo  
Despues por culpa suya assi lo siente  
Que el rostro de verguença esta escodiendo  
Assi le vi, y aun harto mas doliente  
Que miedo, gran verguença, dolor, ira,  
Se muestran en su rostro juntamente.  
No brama tanto el mar quando se ayra  
Ni do Tipheo del llanto no reposa  
Ni en Mongibel si Encelado sospira.*

estana Cupido: porquẽ miedo dela prision donde esperaua ser puesto, verguença de ver se en tal suerte vencido, quien siempre acostumbraua ser vencedor, dolor de que esto huuiesse sido a manos del mayor aduersario que tenia, conuiene a saber, la Castidad representada en persona de Madona Laura, ira pareciendo le que no hauia camino como dello se pudiesse satisfacer, juntamente le tenian encendido el rostro, y con tal passion, que al parecer del Poeta no brama tanto el mar por muy gran tormenta que tenga: ni donde Tipheo, ni Encelado acostumbran sospirar, conuiene a saber en la isla de Yscla, y Mongibel, en otra manera llamado el monte Ethna, las quales fabulas ya arriba se han declarado.

*PASSO mil cosas grandes que no osa  
Mi pluma referir por dezir de vna  
Señora y de su esquadra valerosa.  
Mas blanco es su vestir que clara Luna,  
Del cristalino escudo va guardada  
Y haviendo alli de jaspé vna columna.  
Con vna gran cadena bien templada  
En Lethe, y de Topazios, y diamante  
En otro tiempo mas que en este usada.*

*D I Z E* el Poeta en los presentes versos, que segun suele acaescer al hombre q̃ por alguna culpa, o desorden suya ha enfermado, q̃ allẽde del daño dela dolencia parece q̃ aun del corrimiento se querria cubrir el rostro, porque no le viesse: que desta suerte, y aun con harto mas sentimiento

*E N L O S* passados versos el Poeta ha contado la gran vitoria hauida por Madona Laura contra el desuergonçado amor, aora dize el habito con que al tiempo de alcançar la dicha vitoria estaua, y como el amor fue por ella atado haziendo se le el mal tratamiento que sus maluidas

## T R I V M P H O

*Atar le vi y vengança fue bastante  
Que pue den a mil otras prescilla  
Y aun yo quede en mirar la triumphante.*

das costumbres merecian  
y que dexa el Poëta de  
contar otras cosas muy  
grandes por no hallar se  
sufficiente para relatar

las segun era razon. Dize pues nuestro Petrarcha como Madona Laura lleuaua el vestido mas blãco q̄ clara Luna: lo q̄l segun es notorio denota la pureza, y castidad suya. Dize mas q̄ yua guardada del escudo cristalino, cõniene a saber q̄ yua cubierta con el escudo q̄ los Poëtas fingien q̄ dio Pallas a Perseo para combãtir con Medusa, enel qual siendo de cristal, y transparente y por la parte interior betunado, porque representasse la imagen del que le miraua, y dezir que le llenaua Madona Laura, se da a entender, q̄ las personas prudentes, y de razon han de tener gran conõscimiento de si mismos para saber dar de mano a todos los vicios, y especialmente aquellos a que mas sintieren de si que son inclinados.

*Medusa.*

Medusa segun las fabulas cuentan fue hija de Forco Rey delas islas Gorgades enel Oceano Ethiopico en frente delos Hesperios Ethiopes: la qual siendo de muy gran belleza, y de muy hermosos y dorados cabellos, dizen que el Dios Neptuno se enamoro della. Y segun Ouidio escriue tuuieron acceso enel templo de Pallas: y siendo desto la Diosa muy indignada, boluio a Medusa en grande extremo fea, y aquellos sus tan hermosos cabellos cõnertio en serpiëtes. Y allende desto le dio propiedad q̄ boluia en piedras a todos los que miraua segun arriba es dicho. Y queriendo Perseo, de quien assi mismo hauemos ya tratado, hauiendo oydo su fama, yr a buscar la, le fue dado para combatir con ella por la Diosa Pallas vn escudo de Cristal, que es el que el Poëta aqui refiere: del qual se cubrio, llegando donde Medusa estaua: y como ella viesse enel escudo su estraña disformidad, se espanto, y turbo de tal manera, que Perseo llego a ella, y le corto la cabeça. Dize mas el Poëta que fue atado Cupido a vna columna de Iaspe, piedra como es notorio durissima. En que se da a entender la fortaleza q̄ ha de hauer en el coraçõ honesto, y virtuoso, para que ningun genero de vicio pueda hazer enel mella. O tambien se puede entender por escriuir se del Iaspe ser piedra que inclina a castidad a qualquiera que consigo la truxere. Dize nuestro Poëta ser la cadena con que le ataron de Topazio piedra de gran templança: y de diamãte q̄ es de tanta fortaleza, que a todas las piedras, y metales excede: en que se muestra quan necessarias son estas dos virtudes para conseruacion dela honestidad. Dize ser templada la dicha cadena enel rio Letheo: para entendimiento delo qual es de saber, que fingieron los Poëtas que enel infierno hauia ciertos rios, y que vno dellos era llamado Letheo, adonde beuiendo las animas que alla yuan, oluidauan de todo punto, lo que enel mando hauian dexado. De manera que da a entēder en esto el Poëta, como las personas buenas y virtuosas, allende de tener atada su inclinacion con mucha templança y fortaleza, conuiene que sea tambien con vn gran oluido de toda la deletacion que los vicios consigo puedē traer, atenta la breuedad con que en fin se tiene de acabar, y el mucho precio dela virtud. La qual suerte de cadena dize Petrarcha hauer se vsado en otro tiempo,

po, conuiene a saber, principalmente quando florecieron aquellas bienauenturadas virgines, y martyres en la catholica yglesia celebradas: y otras muchas, y muy honestas mugeres, de algunas, delas quales en el presente triumpho se tratara. Pero no tuuo a mi parescer razon en dezir que ya aquella cadena se vsaua menos en el de agora: pues nunca el mundo ha dexado, ni dexa de producir muy buenas, y honestas mugeres: y en ningun tiempo las dexo de auer malas, segun el mismo Poeta en el triumpho pasado nos muestra. Dize mas Petrarcha que la vengança, y castigo hecho en Cupido por Madona Laura fue tal, que se puede preferir a otros muchos: y q̄ el mismo Poeta quedo en mirar lo triumphante, y con mucho contentamiento. Y podria parescer a alguno que contradize en esto alo que arriba ha dicho, que tuuo cõpasion de ver al amor sin las alas ni poder volar: pero ha se de entender que recibio al principio gran contentamiento viendo le vencido: y despues alguna manera de compasion, mirando le en tanto estremo maltratado.

*N O puedo desta sancta y gran quadrilla  
De virgines dar cuenta en prosa, o rima  
Ni todas nueue Musas escreuilla.  
Dire empero de algunas, cuya estima  
Es grande, y el valor, donde llegando  
Lucrecia a mano diestra, que es la prima.  
Luego Penelope le estan quebrando  
El arco, al jana, y flechas al maluado  
Las alas tan ligeras desplumando.  
Virginia vi, y de hierro el padre armado  
De enojo, y compasion ya casi ciego  
Que a Roma, y a su hija muda estado.  
A entrambas libertando, y vienẽ luego  
Tras ellos las Tudescas que con muerte  
Se guardan ya que no valio su ruego.  
Judith Hebreã la sabia, casta, y fuerte  
Y aquella Griega que en el mar saltaua  
Muriendo por huir su dura suerte.  
Con estas, y otras muchas que lleuaua  
Triumphar vi de aquel a quien yo hauiã  
Ya visto que del mundo triumphaua.*

C V E N T A el Poeta en los presentes versos algunas de aquellas virgines, y castas mugeres, q̄ el triumpho de Madona Laura seguian, diciendo que no solamente no seria el bastante para poder dar cuenta de todas las que venian: pero que a su parescer aquellas excellẽtes nueue Musas difficultosamente lo podria hazer. Las Musas segun *Musas.* los Poetas escriuen fuerõ nueue llamadas, Clio, Euterpe, Thalia, Melpomene, Polymnia, Erato, Terpsicore, Urania, Caliope, de cuyos nombres, y declaracion dellos Bernardo Illicinio escriue estendidamẽte en su glosa, que por ser cosa larga, y que para bien entender se es menester mas q̄ principios de Latinidad, se dexa aqui de poner. So  
radoras

lamẽte diremos como los Poetas fingen ser las Musas, nueue Nimphas mo

## T R I V M P H O

radoras en el monte Parnaso, grandes sabias, y abogadas de las ciencias, y de las personas estudiantas, y de virtud que a ella se dan. Tiene se de entender que no dize el Poeta que no seria bastante a dar cuenta de todas las que alli venian, por ser sin cuento determinado, puesto que fuesen muchas, sino por ser inestimable el valor, y honestidad dellas. Porque en otra manera se contradecia quando en el triumpho de la Muerte segun despues se vera, dize que eran pocas.

*Lucrecia.*

Cuenta pues ser la primera de las que alli con Madona Laura vinieron Lucrecia. Para entendimiento de lo qual es de saber, que teniendo Tarquinio superbo vltimo rey de los Romanos cercada la ciudad de Ardea, lugar vezino a Roma, estaua en el campo entre otros Sesto Tarquinio hijo suyo, y Collatino marido de Lucrecia que era sobrino del Rey. Y como el cerco fuesse mas largo que riguroso, succedio que estando vna noche cenando algunos caualleros mancebos con el dicho Sesto Tarquinio, vinieron a hablar en la castidad de sus mugeres, y cada vno daua sus razones por donde la suya era de mayor excellencia que todas las otras. Y determinando saber la verdad dello, y lo que en ausencia suya sus mugeres hazian, como estuuiesen tan cerca de Roma, y del lugar de Collacia, donde Lucrecia estaua, yendo primero ala casa Real, hallaron las damas y mugeres que en ella hauia ocupadas en dançar, y baylar, y otros generos de fiestas, y casi de la misma fuerte hallarõ las otras señoras Romanas, sino fue a Lucrecia sola que estaua en su casa mal vestida, y tocada exercitando se en hilar. Por lo qual sin contradiccion alguna fue juzgada ser mas honesta, y virtuosa de todas. Enamorando se pues della Sesto Tarquinio, no embargante que muy pariente fuesse de su marido Collatino segun es dicho, determino vsar de la fuerza quando por ruegos no pudiesse cumplir con ella su peruerso apetito. Y assi desde a pocos dias se cierta color, partio vna noche del campo, y llegando al lugar de Collacia, donde Lucrecia estaua, fue por ella graciosamente recibido, como quien era hijo de su Rey, y pariente de su marido. Siendo despues ydo Sesto Tarquinio a dormir, y assi mismo todos los de la casa, el se leuanto, y tomando sus armas se fue ala camara de Lucrecia que sola estaua, y le dixo que consentiesse su voluntad, sino que la mataria. Lucrecia determinando antes morir que cometer el pessimo adulterio, no lo quiso hazer. Por lo qual Sesto Tarquinio le torno a dezir que no solamente la mataria, dexando de cumplir lo que le pedia: pero que mataria tambien vn esclauo que en casa estaua, y diria auer los muertos, porq̃ los hauia hallado juntos. Vista por Lucrecia la determinaciõ de Sesto Tarquinio, y que no hauie do testigos de su innocencia seria a mucha sinrazon culpada, le complazio. Sesto Tarquinio se boluio luego al campo. Pero otro dia Lucrecia embio a llamar a su padre Lucrecio Tricipitino, el qual hania quedado en Roma por gouernador, y a su marido que segun es dicho estaua en el campo, y embio les a dezir que viniessen luego con sendos amigos de quien se confiasen, por quanto hauia succedido vn graue caso. Lucrecio truxo consigo a Publio Valerio, cauallero principal, y Collatino a Iunio Bruto persona tambien de grã fuerte: el qual era nieto del Rey Tarquinio Prisco, y hijo de vna hermana del peruerso rey Tarquinio Superbo. Y como el dicho Tarquinio houiessse

houiessse muerto al padre deste Junio Bruto, y conel otro hijo mayor, y otros muchos nobles de Roma: por tomar les las haciendas, o por otros maluados respectos: temiendo Junio Bruto que le matarian a el fingio ha- uer se tornado loco, haziendo, y diziendo cosas desconcertadas, y fuera de todo termino, y como el Rey fuesse persuadido de su locura, no tenia cuen- ta conel, antes se andaua entre sus hijos a manera de juglar. Venidos pues los susodichos enel castillo de Collacia hallaron a Lucrecia muy triste af- sentada en su camara. Y como luego que ellos llegaron, le viessen los ojos llenos de lagrimas, el marido le pregunto si todas las cosas de su casa esta- uan con salud. Alo qual ella respondio que poca salud podia tener vna mu- ger haviendo perdido la honestidad, que le hazia saber que pisadas age- nas estauan en su cama. Pero que no embargante que su cuerpo houiesse si- do enfuziado, su animo siempre hauia quedado limpio, delo qual daria su muerte manifiesto testimonio. Y contando les la fuerça por Tarquinio he- cha, affectuosamente les rogo fuesse por ellos muy bien vengada: y dan- do se luego con vn cuchillo por los pechos se mato. El padre, y el marido hizieron sobre ella grandes llantos, pero Junio Bruto sacando el cuchi- llo dela llaga lleno de sangre, y teniendo lo enla mano dixo, Yo juro por esta sangre castissima que la presente injuria sea por mi vengada, y ha- go testigos a los Dioses que con todas mis fuerças procurare destruyr a fuego y a sangre a Tarquinio superbo con su maluada muger, y peruer- sos hijos. Y que no cõsentire que ellos ni otro alguno reyne mas en Roma. Acabadas estas palabras dio el cuchi- llo a Collatino marido de Lucrecia. Y todos los q̄ presentes estanã marauillando se del nueuo entendimiento que se descubria en Bruto hizieron el mismo juramento. Y sacando el cuerpo de Lucrecia ala plaça, como muchos llorassen, viendo el triste acaescimien- to, Bruto les dixo que pareceria mejor tomar las armas contra los enemi- gos que derramar mas lagrimas por lo que hauian hecho. Con lo qual cõ- mouidos todos los de Collacia contra el Rey, y puestas guardas para que ninguno le fuesse a descubrir lo succedido, Bruto acompañado de todos los mancebos puestas en armas se fue a Roma, adõde como no succediesse me- nos alboroto, que en Collacia sobre la injusta muerte de Lucrecia, y todo el pueblo se juntasse enla plaça dela Ciudad, Bruto les hizo vn razonamiẽ- to cõ muy diferentes palabras y saber delo que todos tenian hasta allí pen- sado del: enel qual contando las crueldades del Rey Tarquinio, y la mal- dad de su muger Tullia que hauia muerto a su mismo padre porque su ma- rido reynasse segun adelante se dira: y la fuerça hecha por Sexto Tarqui- nio ala casta Lucrecia, y la muerte que por ello se hauia dado, todos los del pueblo fueron encendidos, a quitar el reyno a Tarquinio, y desterrar le para siempre de Roma con su muger y hijos: lo qual visto por Bruto deter- mino yr luego con alguna gente puesta en armas al real de Ardea para le- uantar el exercito que alli estaua contra el Rey. Pero como la nueua delo succedido le fuesse primero llegada a Tarquinio, vino luego a Roma pen- sando mitigar el escãdalo, y siendo su venida sabida de Bruto, se desuio del camino por no encontrar le, de manera que en vn mismo tiempo llego Tar- quinio a Roma, y Bruto enel real de Ardea. Pero a Tarquinio fueron cerra- das.

## T R I U M P H O

das las puertas dela ciudad, y Bruto con estraño contentamiento recebido enel cãpo. Y desta suerte Tarquinio superbo fue echado del reyno juntamẽte con su muger, y hños. Todos los quales murieron miserablẽmente enel destierro, segun que Tito Liuiio, y otros historiadores particularmente cuentan.

*Penelope.*

Penelope hija de Icaro Rey de Acarnania, fue muger del sabio Vlixes, de quiẽ enel triumpho del Amor, es ya hecha mencion. Houo Vlixes enella vn hijo llamado Telemacho, y siẽdo despues ydo ala guerra de Troya: la q̃l segũ arriba es dicho, duro por espacio de diez años, y partiẽdo se despues de ser aq̃lla ciudad destruyda, segũ q̃ todos los otros señores pa boluer en su casa, fue echado por diuersas partes cõ la fortuna del mar: enlo q̃l se detuuo otros diez años. Y escriue se q̃ dela pena desto recebida su madre llamada Anticha se ahorco. Penelope su muger estuuo todos estos. xx. años en cõpañia del suegro, y de Thelemacho su hijo con grã honestidad y recogimiẽto: y siẽdo demãdada pa muger de muchos señores comarcanos creyẽdo q̃ Vlixes era muerto, como ya ala fin no se pudiesse defẽder, porq̃ algũos de ellos le hauian tomado pte de su reyno: con temor dela fuerça, y q̃ el reyno se acabaria de pder, les pidio no mas termino pa casar se de quãto (segũ costũbre de las grãdes señoras) acabasse de texer cierta tela q̃ tenia comẽçada. Y siẽdo desto cõtentos los q̃ la demãdauan, pareciẽdo les q̃ era peq̃ña la dilaciõ, Penelope los engañaua del haziẽdo en aq̃lla tela cada noche todo quãto hauia texido enel passado dia: y desta manera se entretuuo hasta q̃ siẽdo ya despues el engaño entẽdido, vino desde a pocos dias Vlixes, y fuerõ por su mano muertos muchos de aq̃llos q̃ con su muger querian casar. Todo lo qual es copiosamente cõtado por el famoso Poëta Homero enla Odysea: la qual aora nneua, y marauillosamente es traduzida en nra lẽgua por Gõçales Perez, secretario dela Cesarea Magestad. Finge pues con mucha razõ el Poëta q̃ señaladamente entre todas las otras Lucrecia, y Penelope q̃braron el arco, alhaua, y flechas de Cupido, y le sacaron las plumas delas alas: por que verdaderamẽte la honestidad destas dos mugeres fue muy estremada. Aunque la de todas las otras por el Poëta eneste triumpho recontadas aya sido grande.

*Virginia.*

Para q̃ mejor se entienda quien fue esta Virginia de quiẽ el Poëta enlos presentes versos trata, es de saber, q̃ segũ Tito Liuiio escriue enel libro tercero dela primera Decada, despues de ser echado de Roma Tarquinio superbo vltimo Rey della, como en aq̃lla ciudad houiesse falta de leyes: y ètre el pueblo, y los del Senado tuuiesse differẽcia sobre aquiẽ ptenescia establecer las: acordarõ de cõcordia de todos de ebiar a Athenas por las leyes de Solõ, cõ q̃ aq̃lla tan preclara república se gouernaua, y tambiẽ por las delas otras ciudades insignes de Grecia. Fue cometido el cargo desto a Spurio Posthumo Albo, y Publio Sulpicio Camerino, y Aulo Mãlio. Y luego q̃ por ellos las dichas leyes fuerõ traydas, los Tribunos del pueblo cõ mucha instãcia pidierõ q̃ se nõbrassen psonas q̃ viesse y corrigiesse las dichas leyes pa q̃ dende alli adelãte fuesse en su republica guardadas. Y assi fuerõ por el Senado nõbrados pa lo susodicho diez varones, a quien fue dado por aq̃l año el poderio de Cõsules, y ètre los otros fue elegido vno. llamado Appio Claudio



Claudio persona en grã manera favorecida del pueblo. Siendo pues por estos diez varones las dichas leyes vistas, y ordenadas, y puestas en numero de diez tablas, como mostrãdolas despues al pueblo pareciesen a todos biẽ, se comẽço a dezir q̃ faltauã otras dos tablas pa q̃ bastantemẽte houiesse todas las leyes ala republica Romana necessarias. Y desta causa el pueblo pidio q̃ los dichos diez varones fuesen tornados a elegir por el año siguiẽte. Pero como siẽdo el officio ya tenido en grã estimaciõ otros muchos le pidiessen, el senado por euitar la discordia que desto podia succeder, cometio al suso dicho Appio Claudio q̃ el hiziesse la nueua eleciõ delos diez varones. Lo q̃l siẽdo por el acceptado, lo primero se eligio a si mismo, y quitãdo delos diez del año pasado los q̃ le parecian psonas de valor, nõbro en su lugar otros de quiẽ mas se cõfiauã, por q̃ a todos los pudiesse atraer a su volũtad. Y desta fuerte el dicho Appio Claudio, y sus cõpañeros fuerõ cobrãdo tãta reputaciõ, y mãdo en la republica, q̃ muy poco menos erã q̃ señores della. Lo q̃l fue en el año dela fundaciõ de Roma de treziẽtos y dos. Succedio q̃ en este tiẽpo les Sabinos vinierõ a correr los cãpos Romanos, y tãbiẽ los pueblos q̃ se deziã Equos hizierõ grãdes daños en las tierras Thusculanas, y pa el remedio dello despues de hauer se offrescido en Roma grãdes enojos y diferencias q̃ Tito Liuiõ particularmẽte recuẽta, salierõ cõ exercito cõtra los enemigos los ocho varones delos diez, y Appio Claudio, y otro llamado Spurio Opio, q̃darõ ala guarda dela ciudad. Y como vn dia a caso viesse Appio Claudio passar por la calle vna dõzella muy hermosa llamada Virginia: la q̃l era ãsposada cõ vn Tribuno, cuyo nõbre era Itillio Lucillo, o segũ otros Lucio Itillio, y hija de vn ciudadano llamado Virginio, el qual tenia entonces en el exercito cargo de cierta gẽte. Appio Claudio q̃do en gran manera enamorado dlla: y, pcaro cõ dadiuas, y pnessas atraer la a su volũtad: lo q̃l aprouecho poco por ser la dõzella no menos honesta q̃ hermosa. Y como Appio Claudio estuuiesse en grã manera aq̃xado de sus amores, pareciẽdo le q̃ si por fuerça la tomaua, se alborotaria el pueblo: determino vsar de vna cantela, aunque a mi parecer muy necia: y fue que mando a vn criado suyo hombre desuergonçado llamado Marco Claudio q̃ la aguardasse, y quando por alguna calle la viesse passar, la tomasse arrebatadamẽte, diziẽdo q̃ era esclaua suya fugitiua, y la llenasse luego al lugar dõde el juzgaua, y le pidiessse por la dicha causa se le mãdasse entregar. Esto fue asĩ hecho. Y como Virginia hiziesse alguna defensa para no dexar se prẽder, fue causa de allegar se con el rumor mucha gente, y entre los otros su mismo esposo. Llevada pues Virginia ante el peruerso juez, y oyda la demanda, y lo que en respuesta della se replico, dixo q̃ por mejor faber la verdad, y mas justifiaciõ dela causa q̃ria differir la sentẽcia hasta el siguiẽte dia. Y asĩ por entonces la donzella fue buelta a su casa. Siendo la nueua desto llevada a toda furia a Virginio, que segun es dicho estaua en el exercito, vino a Roma con toda la breuedad possible, que no embargãte q̃ Appio Claudio auiso luego a sus cõpañeros para q̃ so algun color le prẽdiessen, era ya Virginio partido, quando el mensajero vino. Y asĩ llego aquella noche ala ciudad. Otro dia siẽdo llegada la hora del iuyzio, Virginio vino a el vestido de luto, y su hija con vn habito no acostũbrado acompañaada de algunas matronas, y de gran

## T R I V M P H O

de gran muchedumbre de abogados, y de otras personas que venian a ver el successo deste caso. El desventurado padre se venia quejando de que semejantes cosas se hiziesen en Roma contra los hijos de los que estauan en el campo peleando por la salud della. Pero Appio Claudio de todo punto ciego con el demasiado amor que a Virginia tenia, luego como se puso en el tribunal, antes que el demandador cosa alguna dixesse, ni en defensa dela donzella se replicasse, dio sentencia contra ella, adjudicandola por sierva de Marco Claudio. Lo qual como cosa en gran estremo fea, y abominable, puso mucha admiracion a los que presentes estauan: y como Marco Claudio fuese a tomar la donzella, y las matronas que alli estauan con grandes lloros le embaraçassen, mando Appio pregonar que callassen todos. Y dixo a vno de sus porteros que hiziesen apartar la gente para que Marco Claudio pudiesse llevar la que era su esclava: y como todos oyendo este mandamiento se apartassen, aun que no poco desagrados dela injusticia del, y la donzella quedasse desamparada: bolviendo se su padre a Appio Claudio le dixo, que le perdonasse si con el dolor paternal no le hauia tenido el acatamiento devido, y que le suplicaua le diese lugar para que en presencia de la donzella pudiesse saber de su madre si fuera de razon hasta entonces la hauia tenido por hija: y siendo para esto concedida licencia de Appio Claudio, Virgino se aparto con la muger, y la hija, y tomando vn cuchillo en la mano, dixo. No me queda ya otro remedio hija mia para te poner en libertad sino es este. Y luego hiriendo la por los pechos la mato: y bolviendo los ojos a Appio Claudio le dixo, A ti y a tu cabeza offrezco la presente sangre. En todos los que presentes estauan se leuanto vn doloroso clamor por lo sucedido. Y como Appio mandasse prender a Virgino, el se salio de entre toda la gente, haziendo lugar con las armas por do quiera que passaua. Y siendo acompañado de mucho numero de mancebos se salio dela ciudad. El cuerpo dela donzella fue lleuado a enterrar por el esposo, y vn ahuelo suyo, siendo grauemente llorada de todos los que presentes estauan. Y como lo suso dicho pareciesse en toda la republica vn triste acontecimiento, fue hecha conjuracion contra los diez varones, y finalmente despues de grandes escandalos, y alborotos en ello succedidos les fue quitada la gouernacion y señorio que tenian. Y siendo Appio Claudio, y Spurio Opio presos, se mataron en la carcel antes de llegar el dia, en que hauian de ser juzgados. Y los otros sus compañeros fueron desterrados perpetuamente de Roma: y los bienes de todos confiscados para la republica. Y Marco Claudio el que segun es dicho demando a Virginia por esclava fue sentenciado a muerte: pero el padre se la perdono, y fue tambien desterrado para siempre dela ciudad. De manera que segun el Poëta dize Virgino puso en libertad su hija, y su patria, pues matando la hija fue ocasion que saliesse de seruidumbre la patria.

*Tudescas.* Las Tudescas por el Poëta en los presentes versos referidas, son las mugeres de los Cimbras, y otras naciones que siendo sus maridos vencidos, y la mayor parte muertos por los Romanos, despues que no pudieron alcanzar lo que demandauan, ellas se mataron, segun en el triumpho dela Fama hablando de Mario que entonces era capitan se vera.

Dela

De la gran castidad de Iudith ya se dio cuenta en el triumpho del amor, tratando del desordenado, y ciego apetito de su enamorado Olophernes.

Iudith.

La Griega q̄ el Poëta dize hauer se echado en la mar, es vna llamada Hippo, de la q̄l escriue Valerio Maximo en el primero capitulo del libro sexto. Que andando vn dia en la ribera del mar, fue tomada por vnos cossarios. Y boluiendo luego a nauegar, como les oyesse en el camino tratar de tener def honesto ayuntamiêto con ella, y viêdo q̄ del presente peligro no se podia librar, sino con la muerte, teniendo en mucho mas su honestidad q̄ la vida, llegando se dissimuladamête al vn cabo del nauio se echo en la mar. Desta valerosa muger no se escriue el linaje, ni la patria, pero deue se creer hauer sido muy bueno lo vno y lo otro, por este señalado y virtuoso animo que mostro. Con todas las quales, y otras castas animas, dize el Poëta que vio ser de Madona Laura vencido quien de todo el mundo antes solia ser vencedor.

Hippo Griega.

ENTRE otras la Vestal virgen venia  
 Que al Tibre confiada fue, y esquiua  
 Por deshazer la infamia que suffria  
 Y al templo lleua el agua en vna criua  
 Hersilia vi, y su esquadra la Sabina  
 De quien grã libro es justo que se escriua.  
 Despues entre la gente peregrina  
 Estaua quien por solo ser honesta  
 No por Eneas matar se determina.  
 El Vulgo ciego calle, y Dido es esta  
 Aquien honesto amor al fin condena  
 Y no lo que en comun se manifiesta.  
 Aquella vi ala postre con gran pena  
 Que en baldê sobre el Arno bien se encierra  
 Pues la vencio despues la fuerça agena.

ESCRIBE Valerio Maximo en el octauo libro en el capitulo de las infamias, que entre las otras religiosas del templo de Vesta de la ciudad de Roma houo vna llamada Tuscia, la qual siendo falsamente infamada de incesto: y hauiendo la ya traydo ante el sacerdote para ser condenada a que la enterrassen viua, segun q̄ las constituciones de aquella religion y leyes Romanas disponian. Sabiendo su innocencia, y confiada dela Diossa Vesta, cuya religion professaua, le dixo hincada de rodillas ante su

Tuscia virgen Vestal.

imagen. Diossa Vesta, si yo he tenido siempre mis manos castas en tus sacrificios, plegate mostrar milagro, por donde se manifieste mi innocencia permitiendo que yo pueda traer agua en vn harnero desde el rio Tibre hasta tu sacratissimo templo, pues sabes con quanta fe, y lealtad siempre te he seruido. Dichas estas palabras tomo vn harnero, o criua, y y truxo agua en el hasta al templo en presencia de todo el pueblo en la ma-

H nera

TRIVMPHO

nera que en vn cantaro, o otra muy segura vasija se pudiera traer. Por lo qual no solamente dize haver quedado libre dela infamia, pero tenuta por la mas sancta muger de aquellos tiempos. Tiene se de entender que esta apparençia de milagro fue illusion del demonio que por permission diuina fortificaua la idolatria.

*Herfília.* Para entender quien fue Herfília, y las Sabinas que el Poëta dize, es de saber que siendo ya Roma poblada, y cercada por Romulo fundador della, y no haviendo muger alguna de todo el pueblo para que mediante la generacion la ciudad se conseruasse, Romulo embio por las tierras comarcanas embaxadores para que tuuiesse por bien de tomar con sus Romanos parentesco, dando les las hijas por mugeres. La qual demanda siendo denegada y los Romanos despreciados como gente baxa, y pastoril, Romulo le pareció que de necesidad su ciudad se acabaria muy presto, sino buscava manera de hauer mugeres, con que se pudiesse perpetuar, segun dicho es. Y assi determinando hazer por maña lo que poruentura no fuera posible acabar se por fuerça, ordeno vnas grandes fiestas, y hizo pregonar por la comarca que todos pudiesse seguramente venir a ver las. De cuya causa infinito numero de hombres y mugeres concurrio, y especialmente muchas donzellas Sabinas. Lo qual visto por Romulo, quando le pareció ser ya tiempo, salio con todo el pueblo puesto en armas: y sin hazer daño ni fuerça en otra cosa alguna, tomo solamete las mugeres que juzgo estar sin casar, y las repartio entre sus Romanos. Vna delas quales la mas hermosa, y de mayor excellencia que todas llamada Herfília tomo el mismo Romulo por muger. Succedio por este robo muy cruda guerra entre los Sabinos y Romanos. Y estando vn dia en vna braua batalla salio Herfília cõ las otras Sabinas a poner se en medio delos padres y delos maridos. Y tan dulces palabras les fueron por ellas dichas, que los pacificaron. Por el qual hecho tan señalado, dize nuestro Poëta ser merecedoras que vn libro muy grande solamete tratasse de loores suyos. Dize mas como despues entre la gente peregrina, conuiene a saber, no Romana, ni Latina vio ala Reyna Dido, cuya historia no es menester dezir, porque ya en el triumpho del Amor se conto.

*Engoldrada* - La que el Poëta dize que muy embalde se encerro sobre Arno, pues fue alli vencida de fuerça agena, Bernardo Illicinio entiende haver sido vna donzella Florentina llamada Engoldrada, de quien el Emperador Otho quarto se agrado viendo la vn dia en la yglesia de sant Iuan de aquella ciudad. Y preguntando quien era, acerto a estar cerca del Emperador el padre dela misma donzella, y le dixo como era vna muger, con quien seria el parte para que a su Magestad diese vn beso. Y siendo lo suso dicho sentido por la donzella se leuanto en pie, y encendida de vna color honesta dixo al padre en manera que el Emperador lo pudo oyr: que no prometiesse, lo que no era poderoso de dar, porque antes se mataria, que ninguno lleuasse della lo que su padre ofrescia, sino quien Dios le diese por marido. Lo qual oydo por el Emperador le satisfizo tanto, q llamando vn cauallero delos suyos le caso con ella, haziendo les grandes mercedes con que se pudiesse sustentar. Escribe tambien Bernardo Illicinio que fue fama q despues el Emperador

dor por fuerza tuuo acceso a ella. Dize allende desto, que segun opinion de algunos se entiende por otra donzella Florentina: la qual haviendo heredado vna gran cantidad de hazienda enel año de aquella cruda pestilencia escrita por Ioan Bocacio en sus nouelas, determinando seruir a Dios se entro en vn monesterio dela dicha ciudad llamado san Iorge puesto ala ribera del Arno, adonde continuando vn hermitaño al parescer de muy sancta vida siendo mancebo, y la señora muy hermosa, hauia tenido lugar de vsar con ella alguna manera de fuerza, por lo qual antes de hazer la profesion ella se torno a su casa, y se casó contra la primera determinacion. Pero en mi iuyzio no deuio dezir el Poëta por ninguna destas, por quanto en lo que parece nos cõsta de entramas no hauer guardado castidad, y no dela fuerza que houo para hazer se la quebrantar. Y ya que la houiera, y muy grande ninguno destes dos casos era ygual a los passados para merecer que en trellos fuesse puesto.

Alexandro Vellutello y a mi parescer con mas razon entienede por vna donzella Florentina llamada Picarda: dela qual el Dante haze memoria en algunas partes de su excellente comedia. Esta donzella siendo hermosa hizo voto de ser monja enel monesterio de sancta Clara de aquella ciudad, por la qual el rio Arno, segun es notorio, passa. Y cumpliendo lo fuera dela voluntad de todos sus parientes, fue por ellos vltimamente muy contra la suya sacada del dicho monesterio, y casada. Lo qual tiene harto mas cõformidad con los versos que tratan desto, que lo que por Bernardo Illicinio es entendido. No embargante que tampoco a mi parescer era este caso ygual delos otros que el Poëta enel presente triumpho ha dicho, y de otros muchos que pudiera dezir, sino que siendo amigo de su patria, quiso loar esta muger, por hauer nascido en ella.

*V I E N E conel triumpho desta guerra  
Por Bayas en vn tiempo fresco, y tierno  
Y aqui ala mano diestra sale en tierra.  
De alli entre el monte Barbaro, y Auerno  
Passando por la antigua, y gran posada  
Dela sybilla, fueron a Linterno  
En tan pequeña villa, y apartada  
Quien de Aphrica se llama se aposenta  
Aquel por quien Carthago fue sobrada.  
Aqui la fama clara mas se augmenta  
De aquella gran victoria, y han tenido  
La casta por hermosa en mayor cuenta.*

*F I N G E* el Poëta en los presentes versos, que tornando Madona Laura dela isla Citherea, adõ de hauia vencido, y preso al amor, venia triumphando por el mar en vn tiempo templado, y de gran frescura, conuiene a saber al principio del verano, y que para yr a Roma adonde hauia de poner los despojos ganados del enemigo enel lugar que adelante se dira, desembarco enel puerto de Bayas, lugar ocho millas

## T R I V M P H O

*Seguir triumpho de otros no ha querido  
El que si la opinion no es harto vana  
A imperios y triumphos fue nascido.*

millas apartado de la ciudad de Napoles mas al Poniente . Y que de alli passando por entre el monte Barbaro, y Auer

no, adonde segun Vergilio cuenta era la morada de la Sybilla Cumana, fueron al lugar de Linterno, en el qual aunque pequena, y apartada villa hallaron a Scipion el Africano.

Es de saber que segun escriue Tito Liuius en el octauo libro de la quarta Decada : despues de ser buuelto el Africano en Roma quando por su hermano Lucio Cornelio Scipion fue el Rey Antiocho vencido, segun en el triumpho de la Fama hablando de sus hechos contaremos . Dos Tribunos del pueblo llamados entrambos Quintos Petilios le emplazaron . En el pueblo Romano houo sobre ello diferentes pareceres , porque los amigos de Scipion , no solamente reprehendian dello hecho a los dichos Tribunos , pero tambien a todo el pueblo Romano , pues permitian que casi en vn mismo tiempo dos ciudades en todo el mundo tan famosas como Roma , y Carthago se mostrassen desagradescidas a sus Capitanes . Y que aun no era Carthago tanto de culpar en echar de si a Annibal vencido , quanto ahora Roma en no querer tener a Scipion hauiendo sido el vencedor . Otros aquien la grandeza y reputacion del Africano hazian embidiosos , dezian que no era justo, que ciudadano alguno subiesse tanto, que por ello dexasse de ser sugeto alas leyes como qualquier de los otros . Y que no hauia cosa tan bastante para ygualar la libertad, quanto vsar se que qualquier hombre poderoso diessse descargo de aquello que por otros fuesse acusado . Scipion vino a responder a la acusacion siendo acompañado casi de todo el pueblo Romano . Y para principio de su descargo conto los beneficios por el ala patria hechos : lo qual fue por el tan singularmente propuesto, que ninguno se canso de oyr le , pareciendole no hazer lo por loar se , sino solamente por defender se . Acabado el razonamiento de Scipion, los Tribunos del pueblo allende de hazerle cargo del regalo demasiado de los inuiernos de Sicilia en el tiempo que en ella estubo , segun tratando de sus hechos adelante contaremos, y assi mismo de cierto alboroto entonces sucedido en la ciudad de Locros , le acusaron tambien mas por sospecha, que por alguna prouança que para ello houiesse, que hauia recebido gran suma de dineros del Rey Antiocho : y que su hijo le hauia sido restituydo sin rescate alguno . Y que en todas las otras cosas el hauia sido en tal manera honrado por el dicho Rey, como si en su mano sola estuuiera la paz o guerra Romana , y que en el acompañamiento que en aquella jornada hauia hecho a su hermano , mas hauia representado Dictador, que hecho officio de Legado . Y que no se hauia encargado dello sino desseando que en Asia , y Grecia, y todos los otros reynos, y tierras Orientales se viesse lo que tan conosciado estana en España, Francia , y Sicilia , y Africa , conuiene a saber, que vn hombre solo era cabeza y cumbre del imperio Romano, y que la ciudad señora del mundo estaua

estaba debaxo de su sombra escōdida. Y diziendo allēde desto los dichos tribunos otras muchas cosas cōtra Scipiō, y fiendo les a ello comēçado a replicar, los razonamiētos durarō hasta la noche, y la determinaciō dela causa se suspendio para el siguiente dia. Enel qual los tribunos boluieron luego por la mañana al lugar acostumbrado, y embiaron a llamar a Scipion: el qual tambien vino, y muy acompañado de amigos, y familiares: y subiendo por entre la gente al lugar del iuyzio, dixo en manera q̄ todos lo pudiesen oyr, como en otro tal dia como aquel hauian sido por el vltimamente vencidos los Carthaginēses, y su capitan Annibal, por tanto que determinaua, dexadas las porfias, yr al Capitolio a dar gracias a los Dioses por vna cosa que tan prospera hauia sido ala republica Romana, y que todos a su parecer deuiā hazer otro tanto. Y como Scipion lo pudiese así por obra, todo el pueblo le siguió, y no solamente al Capitolio, mas tambiē a los otros templos dela ciudad, quedando solos los tribunos con algunos familiares suyos. Luego otro dia desdeñando se Scipion de hauer le sido puestas las dichas acusaciones sin aguardar a acabar de responder a ellas, de su propria voluntad se desferro de Roma, yendo se a viuir a este castillo de Linterno por nuestro Poēta referido, adonde despues murio. Y aun (segun Tito Liuiο enel suyo dicho libro refiere) mādō al tiempo de su muerte, que no le lleuasen a enterrar a Roma, porq̄ en patria tan mal agradescida no fuesen sus exequias hechas. Algunos cuentan esto de su acusaciō de otra manera, segun en los historiadores q̄ dello tratan se podra ver: pero todos cōcuerdan, en q̄ agrauado Scipion del pequeño agradescimiēto q̄ en la republica Romana hallo, se fue al dicho castillo de Linterno, segun es ya referido. Dize mas el Poēta, como alli la nueua antes llegada de aq̄lla tan grande y esclarecida vitoria (vistos los despojos ganados del enemigo vēcido por Madona Laura q̄ entre los Romanos hostil honor eran llamados) no fue disminuyda, antes muy acrecētada, y alli la mas casta era de todos por mucho mas hermosa tenuta. Dize mas, q̄ entōces no quiso seguir triūpho ageno, q̄ si la opiniō q̄ enel mūdo se tiene no es de todo punto vana y incierta, solamēte nascio pa imperios y triumphos. Pareceme q̄ si esto no esta errado a culpa de los impressores, q̄ el Poēta lo acertara mas en dezir, q̄ Scipiō hauia acompaņado desde alli a Madona Laura en su triūpho, pues allēde de parecer obra mas digna de tā excellēte varō, q̄ dexar lo de hazer, tuuo Scipiō entre otras virtudes tan grā tēplança, y honestidad, q̄ escriuē del, q̄ estādo en la guerra de España le fue trayda vna dōzella grā seņora, y muy hermosa q̄ los suyos hauiā prēdido: y no solamente no le fue por el hecha fuerça, o mal tratamiēto alguno, mas aun embiando luego a llamar al esposo (q̄ Luceyo era llamado) cō graciosas palabras se la entrego, lo qual fue ocasion q̄ mucho antes delo q̄ pensauan el dicho Luceyo y muchos de los pueblos y seņores de España fuesen traydos ala amistad y obediencia del Senado Romano.

*LLEGAMOS ala gran ciudad Romana,  
Y enella al templo que offrecio Sulpicia  
Para que el alma fuesse honesta y sana.*

ES DE saber, que de terminando los Romanos de edificar vn tēplo a la Diosa Venus para que permitiese

H 3

## T R I V M P H O

*Despues al templo dela Pudicicia,  
 Que el animo gentil esta encendiendo,  
 Y no en plebe ya gente mas patricia.  
 Aqui pues les despojos puestos siendo  
 Que nuestra vencedora trae consigo  
 Y Laura que gano al amor venciendo  
 Al moço de virtud tan grande amigo  
 Que celos con sus llagas ha escusado  
 La guarda encomendo del enemigo  
 Con otros sus yguales, y han nombrado  
 Algunos que conosco quien me lleva  
 Contrarios al amor donde han quedado  
 Hippolyto y Ioseph de clara prouena.*

permiessse estar las matronas Romanas confirmadas en la honestidad, ordenaron de dar a vna muger particular cuyda do del dicho edificio, y para elegir la, nombraró diez hombres que en toda la ciudad señalassen mil mugeres, las que a ellos mas honestas y virtuosas pareciesen, y de las mil tornassé a escoger ciento, y delas ciento diez, y a estas diez mandaron que entre si mismas escogiesen vna, y hecho en esta manera fue luego en

*Sulpicia.* concordia de todas las nuene restantes señalada esta Sulpicia, que el Poëta refiere por mas casta, y virtuosa de todas, la qual era muger de Fulvio flaco, y hija de Seruio Paterculo, y assi fue por ella traydo el dicho edificio al deuido fin con gran autoridad suya y mucho contentamiento dela gente Romana. Dize nuestro Poëta, que entro enel dicho templo Madona Laura, luego que ala ciudad de Roma llego, y de alli cuenta que passo al templo dela Pudicicia, o (segun nuestra lengua) dela castidad. Esto del templo dela Pudicicia no fue entendido por Bernardo Illicinio, o almenos si lo entendio tuuo gran descuydo en no hablar palabra en la declaracion dello, estendiendo se demasiadamente casi en todas las otras cosas. Y tambien aun que Alexandro Vellutello escriuio con toda brevedad, aun en esto la tuuo demasiada: porque solamente dize como Madona Laura despues de hauer estado enel templo que por Sulpicia fue ala Diosa Venus offrecido, passo al templo dela Pudicicia, que enciende honestas voluntades y desseos en los coraçones virtuosos, adonde no mugeres plebeyas, mas solamente las generosas podian entrar. Lo que en mi iuyzio Petrarca en esto pretendio fue, loar a Madona Laura de generosa, como antes y despues en diuersas partés la loa de todas las otras cosas: y a este proposito dize, como entro enel dicho templo de la Pudicicia, y no enel de las mugeres plebeyas, sino enel de las generosas. Es de saber para entendimiento de lo suso dicho, que en Roma hauiá dos templos dela Pudicicia: el vno llamado de la Pudicicia patricia: y el otro de la plebeya. El templo dela Pudicicia patricia fue edificado mucho antes que el otro por vno llamado Emilio, y estava en el foro boario cerca del templo de Hercules. Y no yuan a este templo las mugeres plebeyas a hazer sacrificio, sino solamente las generosas. Succedio despues (segun Tito Linió escriue enel decimo libro dela primera Decada) que enel año de la fundacion de Roma de quatro cien-



tos y cinquenta y ocho, siendo consules Quinto Fabio Maximo, Rutiliano, y Publio Decio, en la ciudad fueron vistos muchos prodigios, o (mas claramente hablando) no buenos agüeros: y para que la ira de los Dioses se aplacasse, fue en el Senado proueydo, que dos dias se hiziesen en la ciudad generales suplicaciones. Y así entre las otras que se hizieron, tambien las mugeres generosas fueron al templo de la Pudicicia a hazer las. Y como vna de las que a esto vinieron fuesse Virginia *Virginia* hija de Aulo Virginio hombre generoso: pero casada con Lucio Volumnio persona plebeya, aun que muy principal, las otras mugeres no la consintieron estar en el templo. Recibiendo pues Virginia gran verguença, y enojo de lo sucedido, dixo que ella hauia entrado en el templo de la Pudicicia Patricia tan casta, y Patricia como quantas en el estauan. Y que por cierto ella no se despreciaba de ser casada con tal marido, antes tenia mucha gloria, y contentamiento de las cosas por el hechas. Y así yendo se a su casa: la qual era en Vico longo que es la calle mayor, hizo breuemente en vna parte della otro templo ala Pudicicia plebeya. Y haziendo venir a el despues de ser hecho muchas mugeres que no eran generosas, se quexo de la injuria que en el otro templo hauia recebido, y les dixo como ella ofrecia aquel templo ala Pudicicia plebeya, y les rogaua mucho que la misma competencia que sus maridos tenian con los Patricios sobre la virtud y bien obrar en la gouernacion de la republica, la tuuiesen ellas con sus mugeres en la guarda de la castidad: y se esforçassen con toda su posibilidad, como fuesse aquel templo mas visitado, y acatado, y de mas castas, y virtuosas mugeres que el otro, de donde ella hauia sido echada. Fue pues en esta manera el dicho templo fundado: y de alli adelante visitado de las mugeres plebeyas como el otro de las generosas. Y por tanto dize Petrarca como Madona Laura no entro en este templo sino en el otro, para dar a entender que era generosa, segun arriba es dicho. Dize mas el Poëta como puso allí todos los despojos ganados de Cupido, y la corona de Laurel que muy justamente por tan señalado vencimiento le hauia sido concedida, ala guarda del qual Theforo dize hauer quedado algunos conosciados, de quien al Poëta lleuaua, contiene a saber de la razon, entre los quales principalmente fueron el mancebo Toscano de tan alta, y excelente virtud, que con sus malas llagas escuso los grandes celos que del se tenian: y Hippolyto, y Joseph personas que con tan clara, y manifiesta prueua dieron testimonio de su casta y virtuosa inclinacion. Para entender quien fue este mancebo Toscano muy hermoso que el Poëta dize, es de saber que segun escriue Valerio Maximo en el quinto capitulo del quarto libro, antes que en Toscana houiesse forma de ciudades, sino solamente poblada a manera de caserías, vn mancebo de aquella tierra de estrañia hermosura llamado Spurina, conosciendo estar enamoradas de muchas mugeres, y que desta causa con los grandes celos era aborrescido de todos los hombres, siendo el de condicion muy casta y virtuosa, quiso mas sufrir fealdad en daño suyo, que tener hermosura en enojo y mala vida de

## T R I V M P H O

los otros. Y así rompiendo se primeramente la boca, la qual sobre todas las otras cosas dezian ser hermosa: y dando se despues muchas cuchilladas por el rostro, quedo en gran extremo feo, por donde los celos y comun sospecha del pueblo cesso. Quien Hippolyto fuesse, y la gran virtud y continēcia fuya ya se dixo en el triumpho del Amor tratando dela def honestidad, y peruerso apetito de su madrastra Phedra.

*Ioseph* Ioseph hijo del patriarcha Iacob, y de su amada Rachel, de quiē ya arriba se ha tratado, siendo del padre mas q̄ todos los otros sus hermanos amado, era causa de ser dellos en grā manera aborrescido: especialmēte despues que fuerō por el acusados ante el padre de cierto delito graue, del qual la sagrada escritura no da particular cuenta. Succedio que contando les despues Ioseph q̄ hauia soñado como estādo el, y los dichos sus hermanos segādo, los manojos, o hazes de trigo per ellos hechos se humillauā al suyo: y q̄ el Sol, y la Luna y estrellas se inclinauā ante el, los hermanos le tuuierō aun mayor aborrescimēto, paresciēdoles q̄ les daua a entender que los hauia de señorear, de cuya causa como poco despues estādo vn dia todos diez hermanos apascētando sus ganados: Ioseph por mandado del padre les lleuasse de comer, como ellos le vieron de lexos, acordaron de matar le: pero Ruben que el mayor de todos era mouido del amor fraternal les dixo por escapar le de aq̄lla furia, q̄ no ensuziassen las manos en la sangre de su hermano, mas que muy cerca de allí estaua vna cisterna seca, que le echassen en ella adonde moriria, sin que ellos lo viesse, ni lo hiziesse. Pareciendo les esto bien a todos, y lleuando a Ioseph ya desnudo para echar le en la dicha cisterna, acertaron a passar por alli vnos mercaderes Ismaēlitas, a los quales los hermanos de Ioseph acordaron vender le, antes que echar le en la cisterna, y así fue concertado el precio en treynta dīneros, adonde fuerō figurados los otros treynta en que el cordero sin manzilla fue despues vendido, segun que por los Prophetas, y especialmente por Amos, y Zacharias era prophetizado. Fue Ioseph lleuado por aquellos Ismaēlitas en Egipto, vendido a Putiphar Eunucho del Rey Pharaon, el qual viendo le de buena dispusicion, y entēdimiento, en pocos dias le hizo el mas principal de su casa, dando le todo el gouierno della. Y como fuesse luego la muger de su señor enamorada de Ioseph, se lo manifesto: a lo qual el no consentio, escusando se con las mejores palabras que pudo. Y vltimamēte apretando le vn dia en su camara para q̄ cumplierse este su peruerso apetito, Ioseph se salio della dexando le en las manos la vestidura q̄ lleuaua puesta. La muger de Putiphar se quedo con la dicha vestidura, y viniendo despues su marido q̄ fuera estaua, se le quexo que en ausencia fuya, le hauia querido Ioseph hazer fuerza, y q̄ como ella houiesse dado voces, y el huyesse hauia dexado en su camara aq̄lla vestidura, y como esto fuesse oydo por Putiphar, grauamente enojado dello, hizo echar a Ioseph en la carcel para q̄ fuesse castigado de su delito. Succedio estando en la dicha carcel, que tambien fueron presos vn copero y vn panadero del Rey por ciertos delitos de que eran acusados, y vna noche el copero soño que hallaua en vna parra tres razimos grandes, y muy hermosos, de los quales el sacaua mosto en el vaso que Pharaon solia beber, y se lo daua, y por el Rey hauia sido graciosamente recibido. Y como

como no entendiessse lo que aquello significaua, Ioseph le dixo q̄ queria dezir, como dentro de tres dias el Rey le mandaria sacar dela carcel, y le feriora buelto el officio que antes tenia: y que le rogaua que entonces tuuiesse memoria del, pues que tan buena nueua le hauia dado. Oydo esto por el panadero, dixo que el tambieñ hauia soñado otro sueño, que le rogaua se lo declarasse: y era, que lleuaua dos cestas llenas de pan, y otra delos manjares que Pharaon solia comer, y que ciertas aues que vinieron volando, se lo hauian comido todo. Ioseph le dixo, que el le quisiera dar otra mejor nueua, pero que supiesse que dentro de tres dias le hauian de crucificar (segun en aquel tiempo se vsaua) y su cuerpo hauia de ser comido delas aues. Siendo pues entrambas cosas succedidas como Ioseph hauia dicho, al copero se le oluido lo que por el le hauia sido encomendado, y Ioseph se estiuo aun despues dos años enla carcel. Al cabo delos quales succedio, que Pharaon soño vna noche dos sueños, y como estuuiesse muy fatigado de que no los entendia, ni los sabios de su reyno se los sabian declarar, a su copero se le acordó de Ioseph, y dixo lo que a el y al panadero les hauia con el succedido. Y assi mandando le el Rey traer en su presencia, le coto sus dos sueños: el primero delos quales era, que hauia visto cerca del río siete vacas muy grandes, y estrañamente gordas, y luego venir tras ellas otras siete de pessimo talle, y fuera de todo termino flacas: las quales hauian comido alas siete vacas gordas, y quedado tan flacas como antes estauan. El segundo sueño era, que hauia visto salidas de vn tronco siete espigas de trigo tā llenas de grano, que se torcian hasta cerca del suelo, porque las cañas no las podian sostener: y otras siete muy secas y sin grano, las quales tambien comieron y destruyeron alas espigas buenas. Ioseph respondió, que entrambos sueños querian dezir vna misma cosa: y era, que en Egipto vernian siete años de gran abundancia, y luego otros siete de grandissima esterilidad: y que Pharaon proueyesse enlos años fertiles de allegar mucha copia de trigo, cō que los de su estado se pudiesen despues mantener, enlos que hauian de ser faltos. Creydo por Pharaon lo que Ioseph dixo, le hizo el mayor hōbre de sus reynos: y viniendo los años dela fertilidad, segun le hauia dicho, se allego grandissimo numero de trigo, por la orden que Ioseph en ello quiso dar. Y succediendo despues la necesidad, fue tambien por su mano el dicho trigo distribuydo. Y como de otras prouincias, donde semejablemente hauia falta de pan, lo viniessen a comprar a Egipto, vinieron entre otros los diez hermanos de Ioseph: y no siendo por ellos conosciado, luego que llegaron en su presencia, le hizierō todo el acatamiento deuido a vn hombre en tan suprema dignidad puesto. Endōde se cumplio lo que arriba es dicho, que por el hauia sido soñado. Ioseph mostrādo no conoscer los, les pregunto de donde eran: y como respondiessen, que de tierra de Chanaan, les dixo, que antes deuiā ser espias, que venian a mirar las entradas y partes mas flacas del reyno de Egipto, por donde pudiesse mayor daño recibir. Alo qual los hermanos replicaron, como ellos eran gente pacifica, y todos hijos de vn padre, y venian a comprar pan, segun hauian dicho, y que aun tenian otro hermano mas pequeño, que hauia quedado cō el padre, y otro, de quien no sabian donde estaua. Ioseph respondió, que sin duda ellos eran espias, y que  
para

## T R I V M P H O

para saber la verdad, les prometia de no dexar los yr, hasta que truxessen aquel hermano pequeño que dezian: y assi los hizo echar a todos en la carcel. Y sacando los passados ya tres dias, les dixo, que todavia el queria saber si dezian verdad: por tanto que ellos se fuesen con el trigo por que hauian venido, y que solamente quedasse vno, hasta que truxessen aquel hermano menor que dezian, el qual era Benjamin, hermano de padre y de madre de Ioseph, de cuyo parto hauia muerto su madre Rachel. Visto por los diez hermanos que no se podia hazer otra cosa, huuo de quedar el vno dellos llamado Simeon: y tomando los otros el trigo, se partieron para donde su padre estaua. Ioseph les hizo escondidamente poner en los costales los dineros que por ello hauian dado. Y assi llegando en casa de su padre, le dixeran todo lo sucedido en Egypto, y como Simeon quedaua en rehenes, hasta que Benjamin fuesse lleuado delante de aquel gran señor. Y abriendo los costales para poner a recando el trigo, hallarõ en ellos sus dineros: de lo qual siendo en gran extremo admirados, el padre les dixo, que no queria dar les a Benjamin, que parescia que ellos andauan procurando como tuuiesse menos hijos, siendo Ioseph muerto, y Simeon preso, y pidiendo le agora que les diessse estotro que el tanto queria. Pero como el trigo que truxessen se acabasse presto, y la hambre los aquexasse, Iacob huuo de permitir que Benjamin fuesse lleuado por sus hermanos: y llegados en Egypto, fueron de Ioseph muy bien recibidos, aunque viendo a su hermano Benjamin, no pudo retener las lagrimas: y preguntando les que tal quedaua aquel honrrado viejo su padre, de quien le hauian dicho, ellos tornando otra vez a hazer le grandissimo acatamiento, respondieron que muy bueno, y le dieron de su parte cierto presente que el sancto viejo le embiaua. Ioseph les mando dar el trigo por que venian: y quando se huuieron de partir, de la misma suerte que la otra vez les hizo poner en los costales sus dineros: y allende desto, en el costal de Benjamin vn vaso de plata. Y hauiendo se partido los onze hermanos, y muy contentos del buen despacho, Ioseph embio desde a poco a prender los: y traydos delante del, les dixo con rostro muy enojado, que hauian vsado con el mucha ingratitud, pues siendo les hecho todo buen tratamiento, le hauian hurtado la copa, en que el Rey su señor bebia, y miraua los agueros. Los hermanos respondieron que ellos no lo hauian hecho: por tanto que si el vaso pareciesse en poder suyo, que fuesse muerto quien le tuuiesse, y los otros diez quedassen por sus esclauos. Ioseph les respõdio, q̄ solamete queria que fuesse su esclauo quien pareciesse hauer tomado el vaso, y todos los otros q̄dassen libres. Y como yendo luego los onze hermanos adõde sus costales estauã, los desataffen, fue hallado el vaso en el de Benjamin: delo q̄l todos sobre manera tristes, boluieron adonde Ioseph estaua: y el vno dellos llamado Iudas (de quien la sacratissima virgẽ Maria descẽdio) le suplico q̄ le tomasse a el por esclauo, y dexasse yr aq̄l hermano suyo, por quãto hauia prometido al padre de no boluer a su casa sin el. Entonces no pudiendo ya Ioseph tener las lagrimas, y no queriendo encubrir se mas, mãdando salir fuera a los otros que alli estauan, se dio a conofcer a sus hermanos, y les dixo, que fuesen por su padre, y mugeres, y hijos, y se viniessen a Egypto, donde

donde el tan poderoso era: por quanto aun estau an por passar cinco años de aquella gran hambre que entonces hauia. Y como esto llegasse a oydos de Pharaon, mando venir ante si los hermanos de Ioseph, y cō muy alegre rostro les dixo, que fuessen por su padre y familias, que el les daria lo mejor de su tierra, donde viuiessen. Y en esta manera los onze hermanos se partieron, y llegando adonde su padre estaua, le contar on el gran señorio de su hijo Ioseph, y como venian por el. De lo qual siendo Iacob alegre en el grado que se puede juzgar, partio luego con sus hijos, y nietos, y nueras. Y venidos en Egipto, fueron de Pharaon muy bien recibidos, dando les para su habitacion la mejor parte dela tierra: de todo lo qual, y lo demas que hasta la muerte a Ioseph succedio, se da en el Genesis cuenta muy particular,

# TRIUMPHO DELA MVERTE.

## CAPITULO PRIMERO.



*Quella en hermosura y  
gracias vna  
Que spiritu es oy puro, y  
poca tierra,  
Y fue ya de valor alta  
coluna,  
Tornaua muy hōrrada  
dela guerra*

*Hauiendo so su grado el enemigo,  
Que siēpre con su ingenio el mūdo atierra.  
Y no lleuo mas armas la que digo  
Que vn coraçon honesto, vn gran concierto  
De habla, vn pensamiento al bien amigo.*

**E**N los dos triūphos passados se ha visto en q̄ māera el amor delos mortales, y Madona Laura del Amor han triumphado: agora en el primer capitulo deste triumpho se vera, como la muerte triumpho de Madona Laura, y en el segundo en que manera hauiedo la Petrarca visto en sueños, passarō entre ellos largos y muy dulces razonamientos. Dize pues nuestro Poēta, como aquella su Madona Laura, que era vna

sin ygual en belleza, que entonces era puro spiritu, siendo ya el alma diuida del cuerpo, y poca tierra, como lo es aquella, en que vn cuerpo humano se puede boluer: la qual viuiendo hania sido alta y muy solida coluna, donde el valor y honestidad se sostenian, boluia muy honrrada dela guerra arriba

## T R I V M P H O

ra arriba dicha, hauiendo vencido aq̄l comun enemigo, que a todo el mundo con sus engaños y lisonjas destruye. Dize mas, que la dicha victoria solamente hauia sido ganada con vn coraçon muy honesto, vna habla concertada y buena, vn pensamiento casto y amigo de todo bien y virtud. Todo lo qual son las mejores armas que para pelear con semejante enemigo se pueden llevar.

*F V E cosa muy estraña ver por cierto  
Las armas y arco fuerte ya rompido,  
Y qual de amor ser preso, y qual ya muerto.  
Mi dama con las otras que han venido  
Boluiendo con aquella gran victoria,  
Se hauian a vna parte recogido.  
Muy raras eran, como lo es la gloria,  
Mas cierto qualquier dellas bien mereçce  
Loar la en claros versos, o en historia.*

hauian acompañado, ya despues de haüer dexado los despojos en el tēplo de la Castidad de la ciudad de Roma, boluiendo con aquella gran victoria, se haviã sentado en vn hermoso lugar: y que puesto que fuesen muy raras, como lo es la gloria que en tã peligrõsa batalla se gana, pero que qualquiera dellas pareçcia merecedora de muy gran historia, que en loor suyo se huuiesse hecho por algun famoso orador, o versos muy facundos por vn poëta de muy excelente y delicado estylo,

*S V seña victoriosa ser pareçce  
En campo verde armiño, y de oro fino,  
Su cuello y de topazios resplandescẽ.  
El passo muy gracioso y peregrino,  
La habla toda sancta y muy senzilla,  
Dichoso fue quien nasce a tal destino.  
Vn sol pareçce Laura, y su quadrilla  
Estrellas, a quien luz aun acrescienta,  
Y da mayor belleçca a marauilla.  
Qualquiera dellas viene muy contenta,  
segun que la victoria siempre alegra  
Quando vna seña triste se presenta.*

D I Z E nuestro Poëta como era cosa marauillosa ver todas las armas de Cupido ya rotas, y el arco despedaçado, y muchos que por el hauian sido muertos, y otros presos: delos quales dos generos de enamorados ya arriba se ha tratado. Cuëta assi mismo, como Madona Laura, y las q̄ en la passada batalla la

E N todos los exercitos, como es notorio, son las vanderas necessarias, para que los que tienen de pelear, figuiendo la vanderã debaxo cuyo capitã vienen, sepan a que parte tienen de yr: y assi agora nuestro Petrarca dize, como la vanderã, o victoriosa seña que Madona Laura lleuaua: debaxo de la qual todas aquellas castas y valerosas mugeres venian y acabauã de pelear, era vn armiño blanco en campo verde:

*Y una muger de vestidura negra  
Tras ella, con furor y mas braueza  
Que quando los gigantes huuo en Phlegra.*

po verde, con vn collar de oro y topazios. Da se a entender por el campo verde la fresca y florida edad fuya: y por el blan-

co armiño la limpieza y innocencia: por q̄ allende de ser la color del armiño tan blanca, es la condicion en tanto grado limpia, que los toman aguardando a que esten fuera delas cueuas o madrigueras donde habitan: y vntando les las entradas dellas con lodo, o otras cosas no limpias, quando vienen a acoger se, quieren antes ser tomados del caçador, que saluar se en sus cueuas, ensuziando se en las entradas dellas. Por el oro del collar se entiēde la pureza, y por los topazios (segun arriba se ha dicho) la templança, para moderar todo desordenado apetito. Dize mas, que su passo, conuiene a saber, la manera del andar, era en gran extremo graciosa, y muy diferente de la que en las otras mugeres se acostumbra ver: la habla llena de vna sancta senzillez: en tal manera, que por muy bienauenturadas pueden cōtar las almas, a quien Dios con tan singulares virtudes formo. Cuenta como venian con vna belleza tan grande, que parecian estrellas resplādescientes, y Laura en medio dellas vn sol, que a todas dana luz, y las adornaua, no quitando les su claridad, segun que las celestiales estrellas vemos, que por la presencia del sol no aparecen. Dize, que viniendo todas con aquel contentamiento que qualquiera generoso animo suele tener de vna señalada victoria, vieron llegar vna seña en gran manera triste, y luego vna muger, conuiene a saber, la muerte, vestida de negro, y mostrando mayor furor y braueza de la que en el tiempo de los gigantes pudo hauer en Phlegra. Ya arriba se ha contado de la guerra que los gigantes tuuieron con los Dioses, y (segun los Poetas escriuen) dize se hauer sido en el valle o campos de Phlegra, de quien nuestro Petrarca aqui haze mencion, lo qual es en Thesalia. Y en la verdad todo encarecimiento parece pequeño, en respecto de la braueza y furor de la muerte: pues aun del mismo saluador nuestro, en quāto hombre, dize el sagrado Euangelio hauer sido recusada.

*Y dixo, o tu que vienes con belleza  
Y gracias, entre tantas la primera  
Incierta de aquel passo de tristeza:  
Yo soy aquella que importuna y fiera  
Vosotros me llamays, y sorda, y ciega,  
Gente, a quien muy temprano anoheciera.  
Yo truxe al fin la clara gente Griega,  
Y toda la de Troya, y la Romana,  
Con mi espada que tanto hiere y siega,*

H A V I E N D O Petrarca dicho en los pasados versos la venida de la muerte donde Laura y las de su honesta esquadra estauan: cuenta agora, como se le dio a conocer, diziendo ser quien por los mortales era llamada importuna, braua, fiera, sorda, y ciega, como en la verdad lo es la muerte, no oyendo los llantos,

TRIVMPHO

*Y toda la otra Barbara, o cercana:  
Y rompo como vengo muy secreta  
Mill cosas que figura gente vana.  
Agora os herira mi gran saeta  
Que alegres soys, primero que fortuna  
En vuestro dulce algun amargo meta.*

poder y grâdes victorias por ella hauidas, como era quiẽ hauia acabado to-  
dos los Griegos, la gente Romana, y los Romanos pueblos (segun es noto-  
rio) en tãto estremo grâdes y esclarescidos: y allẽde destos otras muchas y  
diuerfas gentes, algunas mas apartadas, y otras mas cercanas del lugar dõ  
de entonces estauan: y q̃ llegando muchas vezes dõde no la esperauã, y co-  
mo el verso dize, muy secreta des hazia mill pensamientos liuianos, y sin  
fundamento alguno, imaginados por las personas que entonces eran arre-  
batadamente por ella lleuadas: y que lo mismo queria al presente hazer  
delas que alli estauan contentas dela victoria passada, antes que la fortuna  
mezclasse alguna pena en aquel su gran contõtamiento. Da se en esto a en-  
tender, como pocas vezes puede hauer enel mũdo bien tan grande, que dex-  
e de traer rebuelto consigo algũ desgrado, o alomenos se dexede acabar  
con mucha pena de quien del gozaua.

*EN estas no ternas raçon alguna,  
Y en mi no en mas de solo este despojo  
(Responde la que fue en mis ojos vna)  
Mas otro sentira mayor enojo,  
Cuya salud y vida de mi pende,  
Que yo por bien lo tengo, y aun lo escojo.  
Como vno que de nuevo cosa entiende  
La qual no hauiendo visto en lo primero  
Despues se marauilla y reprehende.  
Asi la fiera est ando vn trecho entero  
Replica, ya es la gente conosciada,  
Y se quando sintio mi diente fiero.  
Mas tu que delas otras vas seguida  
(Le dixo leuant ando mas el cejo)  
Bien se que aun nõ has gustado mi herida.  
Empero si tomares mi consejo  
Sabiendo que forçar te luego puedo,  
Huyras la pena, que es llegar a viejo.*

los llantos, ni viendo la  
mucha tristeza de q̃ ella  
es causa, lleuãdo a algu-  
nos antes del deuido tiẽ-  
po, segũ el iuyzio delos  
hombres, como al pre-  
sente queria hazer d Ma-  
dona Laura. Dize mas,  
jaçtando se de su mucho

RESPONDE Ma-  
dona Laura alas pala-  
bras dela muerte, dizen-  
do, como en las otras sus  
compañeras nõ tenia ra-  
zon ni señorio alguno:  
porq̃ siendo ya muertas,  
erã salidas de su jurisdic-  
cion, y q̃ en ella tampoco  
podia disponer en mas  
de solo el despojo, conue-  
ne a saber, en la mortal  
carne: dando a entender  
el poco daño que podia  
hazer enel alma, siendo  
immortal: y assi nuestro  
Redemptor enel sagra-  
do Euangelio nos mãda  
que no temamos a quien  
puede acabarnos el cuer-  
po, conuiene a saber, ala  
muerte tẽporal, de quien  
al presente se tratara, si-  
no a quien



*Ya dar te áquel honor prendada quedo,  
Que no acostumbro dar, y es que tu buelo  
Se passe sin dolor ni mucho mieda.*

no a quien puede matar el alma, llevando la alas grandes penas del infierno, que son los peccados cometidos por los defu-

tirados que alla van, y la sentencia del omnípotente Dios para ello justamente dada. Dize allende desto Madona Laura, que a otro le pesaria mas de su muerte, conuiene a saber, a nuestro Petrarca, cuya vida y salud pendia dela vida suya: porque segun ella estaua descontenta de los trabajos y peligros del mundo, y el alma aparejada para salir del, seria plazer y muy buena obra la q̄ en esto recibiria. Cuenta el Poëta, q̄ entõces ala manera de vno q̄ de nueuo le auisan de alguna cosa de q̄ antes estaua descuydado, se marauilla, y aun reprehede a si mismo de q̄ primero no lo huuiesse acertado a conofcer, q̄ semejablemẽte la muerte hauiedo estado algũ espacio suspensa respõdio, como ya ella conofcia todas aq̄llas mugeres, y sabia en q̄ tiẽ po cada vna dellas huuiesse prouado sus diẽtes: po q̄ Madona Laura, aquiẽ ellas seguiã, aũ no los hauia prouado: y q̄ puesto q̄ le pudiera hazer fuerça, q̄ si tomaua su cõsejo, ternia por lo mejor la pdida dela vida, para escusar la fealdad dela vejez, y muchos trabajos y enfermedades q̄ cõ ella vienẽ: y q̄ ella tenia voluntad de hazer le vna honrra y buen tratamiento que cõ muy pocos vsaua: lo qual era llevar la fin la fatiga y dolor q̄ en semejante tiempo sienten todos los que desta vida parten.

*SEGUN lo manda quien esta en el cielo  
De donde rige y templá toda cosa,  
Que hagas lo que en otros, me consuelo.  
Estaua aun respondiẽdo aquella rosa  
Y vi de muertos llena la campaña  
Que no podra contar lo verso, o prosa.  
De Catayo, de Fez, India, y España  
Los valles y collados ha poblado  
En tiempos muy diuersos la compañía.  
Y vi los que dichosos han llamado  
Pontifices, y Reyes, que en pobreza  
Desnudos y mendigos han quedado.  
Ado estan sus honores? su riqueza?  
Los sceptros? la corona preeminente?  
Las mitras de mill perlas? el alteza?*

M V Y valerosa respuestita, y de generoso animo muestra Petrarca en los presentes versos hauer sido la que Madona Laura dio ala muerte, diciendo q̄ segun estaua ordenado por la voluntad diuina, se haria della lo q̄ de todos los otros mortales. Y dize el Poëta, q̄ al tiempo q̄ esta respuestadaua, vio todo el cãpo lleno de muertos, en tal manera, que no hay prosa, ni verso, en que el numero dellos se pudiesse contar: y q̄ hauia alli gẽtes de Catayo, y de Fez, o segun el Toscano dize, Mar rucos, India, y España: dando

## T R I V M P H O

*Mezquino quien confia en lo presente,  
 Mas quien no ha confiado? que sin falla  
 Quien queda, al fin burlado es justamete.  
 O ciegos, cosa tal aque es busca  
 Bolviendo ala gran madre, y que se siga  
 Que entonces vuestro nombre aun no se halla.  
 De mill no es provechosa vna fatiga,  
 Mas todas vanidad, y puro engaño,  
 sino, quien lo ha prouado me lo diga.  
 Que sirue so juzgar el reyno extraño?  
 Las tierras, y prouincias conquistar se?  
 Que al fin es procurar el proprio daño?  
 Que quando pueda todo so juzgar se,  
 Y junto con las tierras gran thesoro,  
 Mas dulce es agua, y pan para gustar se,  
 El vidro y palo valen mas que el oro  
 Ni perlas, y esta plastica dexando  
 Dire lo que me tiene siempre en lloro.*

aquellos sus grandes estados y riquezas. Y vna delas cosas sobre q̄ Luciano funda la mayor parte de sus Dialogos, es dar nos a entender la ceguedad en que todos estamos, hauiendo mas embidia al rico, que al virtuoso, siendo cosa tan vil y momentanea la riqueza, y de tan inestimable precio la virtud. Y semejablemente el Poeta haze aqui digression para reprehender esta ceguedad, y los que en cosas mortales ponen su esperança: y especialmēte la inconsideracion destos grādes principes, cuyos sceptros, mitras, coronas, authoridad, y riquezas, tan presto se tienen de acabar. Y que assi tiene por mezquino y desuventurado quien cosas de tan pequeño precio las estima en algo, aunque hay muy pocos que no las tengan en mucho, y las codicien. Y destos tales dize el Poeta que no se deue tener despues compassion por desauentura que les succeda, pues con tan justa causa les viene. Y pregunta en esta su digression, que provecho hallan los Principes y grandes señores en el extraño cuydado que tienen por acrescentar sus estados, pues todos han de boluer ala gran madre, que es la tierra, y hauiendo de succeder, que aun de sus nombres haura desde a pocos dias muy pequeña memoria. Llama el Poeta nuestra madre ala tierra, imitando poéticamente a Ouidio en el primero libro dela Metamorphosis, y juntamente teniendo respecto a los beneficios que della reciben los hombres, como lo escriue Plinio en el capitulo sesenta y tres del libro segundo de su natural historia. Dize mas Petrarca, como de mill fatigas que toman los Principes, aun para lo que ellos pretenden, difficultosamente vna les succede a su voluntad, como podria bien decir quien

ña: dando a entender por estas prouincias puestas en las tres partes del mundo, como de todo el vniuerso eran los muertos alli venidos: porque Catayo y India son en Asia: Marruecos y Fez en Aphrica: España (segun es notorio) en Europa. Dize mas, que particularmente vio a aquellos aquien el mūdo inconsideradamēte llama bienauenturados, conuiene a saber, Pontifices, Emperadores, Reyes, y grandes señores, y igualmente q̄ todos los otros pobres y necesitados: porque (segun es notorio) al tiempo que deste mundo parten, no lleuā consigo cosa alguna de

zir quiē lo huuiesse prouado. Y q̄ por cierto aprouecha muy poco sojuzgar tanta tierra, ni hazer tributarios los reynos estraños, porque es procurar el daño proprio, no pudiēdo se acabar sin mucho trabajo, y muertes de parientes, y seruidores, y vassallos: quanto mas q̄ despues de hauer se todo muy a voluntad acabado, sabe mejor a los pobres el pan q̄ en vn plato de maderatenen, y el agua en vn vaso de vidro bebida, q̄ la gran diuersidad de manjares que a los Principes se da, en aquellas sus baxillas de oro y perlas, siendo fatigados de grandes y muy diuersos cuydados que les da la gouernacion de sus reynos, y desseo de cōquistar los agenos. Dize finalmēte el Poēta, que por ser esta vna materia larga, el quiere dexar la, y boluer a tratar de lo que arriba tiene començado, que a el era causa de perpetuo llanto.

*Y DIGO que ya el sancto sin llegando  
Dela gloriosa vida, y passo suerte  
Que tanto van las gentes recelando:  
Con ella estan mugeres de gran suerte,  
Que entonces aun el mundo en si retiene,  
Por ver si alli terna piedad la muerte.  
Que destas cadaqual a ver la viene,  
Y solo a contemplar como camina  
Viaje tan forçoso, aunque mas pene.  
Qualquiera le es amiga, o muy vezina  
Y quiebra le vn cabello la maldita  
Dorado, y de belleça peregrina.  
Al mundo aquella flor assi le quita  
Y solo por mostrar que puede tanto  
Adonde mas virtud vio estar escrita.*

TORNANDO pues el Poēta al proposito començado, cuenta como siendo ya llegado el fin de aq̄lla breue y gloriosa vida de Madona Laura (passo q̄ aun pensarlo pone a los humanos miedo, o alomenos era justo q̄ lo pusiesse) ella estaua acompaña da de otra manada de valerosa gente, allende dela q̄ arriba se ha contado, q̄ el mundo aun retenia en si, cōuene a saber, de muchas y muy honestas mugeres, delas q̄ aun entōces erā viuas, todas vezinas, y amigas suyas alli veni-

das a visitar la, y tambien a hallar se a su bienaenturado y deuoto fin, para animar la en aquella gran fatiga, que tan necessario es que vna vez sea por todos los mortales gustada. Dize que tambien aguardauan a ver si la muerte hauia de vsar alli alguna manera de piedad: pero q̄ muy sin ella le quito de su hermosa cabeça vn hilo, o cabello de oro: dando en esta figura a entender, como en aquel punto Madona Laura murio. Y que assi fue por la cruda muerte sacada del mundo aquella flor de tan gran hermosura: lo qual no fue por ella hecho por mala voluntad q̄ a Madona Laura tuuiesse (porq̄ aun dela misma muerte quiere dar a entēder el Poēta q̄ no podia ser aborrescida) pero q̄ solamēte lo hizo para q̄ su fuerça y grā poder mas conocidos fueffen, llevando aq̄llo q̄ de mayor precio entōces en todo el mundo podia hallar. Tuuo el Poēta respecto en llamar hilo o cabello de oro, la vida de Laura, ala fabula del rey Niso arriba referida: el qual (segun hemos contado) tenia en vn cabello hadado la seguridad de su vida y reyno.

I

O como

## T R I V M P H O

O COMO fue sin terminos el llanto  
 La clara vista siendo ya cerrada,  
 Por quien despues a vezes lloro y canto.  
 Entoda aquella pena aunque estremada  
 Callaua, cuya ausencia lloro agora,  
 De su virtud ya siendo bien pagada.  
 Andad en paz amiga, andad señora  
 (Dezian, y era assi, mas todo ruego  
 No basta aque se ablande esta traydora)  
 Con otros que hara, pues tal sosiego  
 Y gracia se nos lleua en vn momento?  
 O vano el esperar del mundo y ciego.  
 Y si lo que lloraron fue sin cuento  
 En ver ya sin color el claro gesto,  
 Luzgar lo has tu lector alo que sientto.  
 La hora primera, el dia de Abril el sexto  
 Fuy preso, y ahora libre de cadena,  
 Que en todo la fortuna es buelta a presto.  
 Jamas prision alguna dio tal pena  
 Ni muerte, quanto a mi la triste vida,  
 Y nueva libertad de afanes llena.  
 Que a mi, y al mundo fuera mi partida  
 Mas justa, pues que yo llegue primero,  
 Y no quitar le cosa tan subida.

tambien la hora desta fu gran desventura, y que el dia fue a feys de Abril,  
 que era el mismo en que de Madona Laura se hauia enamorado, segun en  
 la vida del Poeta es ya contado. Dize mas, que ninguno pudo llorar tanto  
 conel temor dela muerte, o viendo se puesto en seruidumbre, quanto el en-  
 tonces, hallando se con la muerte de Madona Laura buuelto en libertad: y  
 por tanto le era ya muy enojosa la vida, pareciendo le mas a razon morir  
 el antes, assi por ser de mucha mas edad, como porque auenturara el mun-  
 do menos en ello, pues en la muerte de Madona Laura hauia perdido la co-  
 sa de mayor precio que enel entonces hauia.

Q V A N graue fue el dolor, quan lastimero,  
 Pensar lo aun no me atreuo, ni podria  
 Contar se en prosa, o verso por entero.

D I Z E el Poeta en los  
 presentes versos, como  
 muerta su Madona Lau-  
 ra, y cerrados ya aque-  
 llos claros ojos, que a el  
 hanian sido ocasion de  
 llorar, siendo muy ena-  
 morado con su graciosa  
 vista: y de cantar, can-  
 niendo tan excellentes  
 obras como en loor suyo  
 fueron por el hechas, pue-  
 sto caso que los llantos y  
 sentimiento delas q̄ alli  
 se hallaron, fuesen muy  
 grandes, estaua el cuer-  
 po de Madona Laura so-  
 lo, y callando: pero el al-  
 ma (segun muy a razon  
 se podia creer) ya muy  
 alegre, cogiendo el fru-  
 to de sus buenas obras,  
 y virtudes. Cuenta lue-  
 go lo que aquellas hone-  
 stas mugeres en su lamē-  
 tacion dezian, y remite  
 al lector la cōsideracion  
 de quales podian ser los  
 llantos dellas, viēdo par-  
 tir aquel excelente spiri-  
 tu, cuya ausencia tanta  
 soledad les dexaua. Dize

E N los passados versos  
 entre otras cosas trato el  
 Poeta del gran llanto he-  
 cho por aquellas buenas  
 mugeres

*Virtud beldad ostraña, y cortesia  
 Son muertas (dize aquella gente clara)  
 Pues tristes de nosotras que seria?  
 Quien ya vera muger en todo rara,  
 Ni escuchara el hablar de saber lleno  
 La voz, a quien ninguna se ygualara.  
 El alma al despedir del claro seno  
 Haviendo sus virtudes recogido  
 Haz e quedar el cielo alli sereno.  
 Ningun demonio fue tan atreuido  
 Que osasse descubrir su vista escura  
 Hasta que el graue assalto fue cumplido.*

mo el alma de Madona Laura, haviendo recogido en si al tiempo de su partida todas sus virtudes, hazia estar al cielo (por quie se entiende la regio del ayre) en aqlla parte cõ mas serenidad q̃ en las otras. Dize mas, que no solamente despues de ser el alma despedida del cuerpo fae segura de los demonios: pero que aun al apartar se del, ninguno fue osado de le mostrar su tan espãtable figura. Lo q̃l aunq̃ se dexa de creer, no sera yerro, pues (segũ sant Augustin quiere) es cosa q̃ cõ muy pocos es nuestro Señor seruido q̃ se haga: pero pdone se le al Poeta, q̃ assi en esto, como en otras cosas q̃ en diuersas partes de los triũphos se verã, por loar a su amiga exceda de los terminos deuidos, q̃ aũ en muchas cosas de las cõpuestas en nuestra lēgua se hallan a este proposito notorias blasphemias, y se passa con ellas por ser materiales, como cosa dicha por personas, que la mucha passion les buelue el entendimiento: y tambien porque se tienen por vnos vanos encarecimientos, q̃ los mismos q̃ lo dize, lo tienē por tãta mētra como los q̃ despues lo leen,

*Despues templando el llanto y gran tristura  
 El claro gesto cadaqual miraua  
 Con desesperacion hecha segura.  
 Y no como la llama que se acaba  
 A fuerça, mas de espacio va muriendo,  
 El alma muy alegre caminaua  
 El dulce y claro fuego pareciendo  
 Que el olio poco a poco le es quitado,  
 Tambien su gran tēplança aqui siguiendo  
 Mas que la nieue blanca de vn collado  
 Adonde el brauo viento nunca toca  
 Reposa, como alguno muy cansado.*

mugeres que ala muerte de Madona Laura se hallaron. Y ahora dize, que la pena y dolor de todas ellas era tan grande, que no se podria enteramēte dezir, ni aun figurar, ni como era justo ser contado en verso, ni prosa, por muy buen estylo que tuuiesse quien lo quisiesse hazer. Y contãdo algunas cosas dichas por ellas en su lamentacion, allēde de las que ya arriba se han visto: dize como

Cosamuy ē razõ es, q̃ q̃ndo a vn hõbre ha sucedido aq̃llo, de q̃ en ningũa manera se puede librar, q̃ haziendo d̃ la descõfiãza aïo, lo passe d̃ alli adelante ya cõ menos s̃timiento. Y desta suerte cuēta nro Poeta auer acaecido ē a q̃llas mugeres q̃ arriba es dicho, q̃ se hallarõ ala muerte d̃ Madona Laura porq̃ ya cõ la d̃sespaciõ aseguradas d̃xarõ las lagrimas, viēdo q̃ con ellas

## T R I V M P H O

*Vn sueño parescio en su rostro, y boca  
Al tiempo que ya el alma es fuera della,  
Lo que morir llamo la gente loca,  
En esta se mostro la muerte bella,*

fin de asosiego ni congoxa alguna, sino muy quieta y reposadamēte hauia espirado. Dize no hauer sido dela manera que vna gran llama es por fuerza muerta echādo le agua, o otra cosa que baste a matar la, sino dela misma fuerte que se acaba poco a poco vna suaue y clara lumbre, yendo le faltādo el olio, o otra qualquier cosa, adonde la tal lumbre estaua puesta, que la sustentaua. Dize mas, que Madona Laura no tenia entonces aquella mala color delos otros muertos, sino que mucho mas blanca q̄ la nieue, puesta dōde no puede ser del viento combatida, reposaua ala manera de quiē muy cansado estuuiesse de algū demasiado exercicio. Dize q̄ parescia en ella vn muy dulce y suaue sueño, aq̄llo q̄ la gente loca, y de comun entēdimiento en tanto estremo teme, llamādo lo muerte. Y no es en verdad pequeña locura llamar la assi, pues en los buenos y justos es principio de vida, y acabā entonces de passar los trabajos del figlo presente, y comiēcan a gozar dela bienauenturāca del venidero: cuyos bienes (segū nuestra fe, y el Apostol san Pablo nos dize) no fuerō por alguno jamas vistos, ni oydos, ni pēsados. Acaba n̄ro Petrarca este capitulo, cō dezir, q̄ siendo la muerte en todas las otras cosas fea, parescia entōces en Madona Laura demasiadamēte hermosa.

no se podia remediar su perdida. Y estauan mirādo con mucha atencion la hermosura q̄ el claro rostro de Madona Laura entōces tenia: la qual

## C A P I T V L O S E G V N D O



*A noche que siguió aq̄l  
caso duro  
Que el sol quito, mas ar  
tes lleuo al cielo,  
Por donde todo me es ya  
muy escuro  
Templaua el ayre el dul  
ce y fresco yelo*

*Que con la que Thiton codicia y ama  
Quitar de inciertos sueños suele el velo,  
Quando conforme al tiempo vi vna dama  
De perlas Orientales coronada,  
Con otras mill coronas de gran fama*

**C**O N muy justa causa fige nuestro Poēta, que esta vision contenida enel presente capitulo le fue mostrada la noche succedida al dia que Madona Laura murio, por ser cosa muy ordinaria quando algun dia tenemos la imaginacion puesta en qualquier cosa, que luego la noche siguiente lo soñemos, segū que todos los del mūdo deuen tener experimentado. Dize pues Micer Frācisco como la noche succedida al desdichado

Y aquella blanca mano deseada  
 Hablando, y con sospiros se me estiende,  
 Por donde gran dulçura en mi es causada:  
 Y dixo me, conofces quien entienda  
 Primero en desuiar te el mal camino  
 Y el nueuo coraçon al bien enciende?  
 Y luego con semblante muy benino  
 Me lleva a vna ribera que es cubierta  
 De hayas, y vn laurel alli veçino:  
 Señora a conofcer te bien acierta  
 Mi vista (respondi como quien llora)  
 Mas di si viua vienes, o ya muerta?  
 Yo viua soy, y tu eres muerto agora  
 (Me respondio con voz suaua y llana)  
 Y lo seras hasta la postrer hora.  
 El tiempo es breue, mucha nuestra gana,  
 Tu plat. ca por tanto se modere  
 Primero que se muestre la mañana.

al desdichado caso que  
 hauia qtdado el sol, o me-  
 jor diziendo le hauia lle-  
 uado al cielo, por donde  
 tan a escuras, y en tan  
 estraña pena el hauia  
 quedado, que siendo ya  
 cerca dela mañana, quã-  
 do el ayre esta mas tem-  
 plado con la frescura de  
 la amiga de Thiton, con-  
 uiene a saber el alua: la  
 qual fabula ya al prin-  
 cipio del triumpho del  
 amor fue declarada. Y  
 los sueños en tal hora vi-  
 stos, segun quieren affir-  
 mar Poetas y Philoso-  
 phos, suelen ser mas cier-  
 tos, como ya tambien  
 arriba es dicho, le apa-  
 rescio vna dama seme-  
 jante al tiempo, conuie-  
 ne a saber, su ygual en  
 hermosura. Agora se en-

tienda, por ser entonces el alua, que es la mas hermosa parte del dia, o por  
 la primavera, en que el Poeta finge hauer visto todas estas visiones, que  
 tambien es la mas clara y aplazible parte de todo el año. Dize que esta da-  
 ma, conuiene a saber, Madona Laura, venia con vna corona de perlas  
 Orientales, y acompañada de mill otras bienauenturadas animas, que tam-  
 bien venian coronadas: en lo qual se conforma con lo que dizen los Theo-  
 logos, que dizen, que alas bienauenturadas animas delos justos, que aca-  
 tuuieron alguna preeminencia, allende dela gloria de que enel cielo tienen  
 de gozar con la vista dela diuina magestad, que para gloria accidental y  
 particular fauor, sera dada a cada vna dellas vna corona, aquiẽ los dichos  
 Theologos llaman Laureola, con las insignias dela dignidad, y excellen-  
 cia de virtud, por donde la tal alma mayor merito alcanço ante nuestro  
 Señor. Y destas tales coronas, o laureolas deue hazer memoria la yglesia,  
 quando dize enel officio delos martyres: Pusiste señor sobre su cabeça co-  
 rona de piedra preciosa. Pero si aqui tomamos principalmente el nombre  
 de corona por la bienauenturança, diremos tambien que desta corona en-  
 tendio san Pablo, quando enel capitulo quarto dela segunda Epistola para  
 Timotheo dize: Buena batalla he vencido, ya he acabado mi carrera, ya el  
 trabajo se passo, y guarde la fe prometida: enlo demas espero la corona de  
 justicia, que mi señor y muy justo juez aquel dia me tiene de dar. Dize mas  
 nuestro Petrarcha, que llegada Madona Laura adonde el estaua, con algu-

TRIVMPHO

nos suaves y amorosos sospiros le dio aquella mano tanto por el desfrada: de lo qual sintio su coraçon gran dulçura y cõtentamiento, y que luego le pregunto, si conosciã quien primeramente le hauia apartado del comun y mal camino, y su nueno coraçõ hauia llamado al bien y desseo dela virtud. En lo q̄l da el Poëta a entēder, como demas dela buena inclinaciõ fuya, fue Madona Laura mucha causa para hazer le dexar el ancho camino delos vicios: el q̄l, segũ nuestro Redēptor dize enl septimo capitulo d san Mattheo, lleua ala perdiciõ: y q̄ tomasse la estrecha sēda dela virtud, por dõde (aunq̄ mas aspera parezca) tenemos de yr al celestial Reyno. Dize nuestro Poëta, como Horãdo cõ el cõtentamiēto de ver a Madona Laura, respõdio q̄ muy bien le hauia conosciãdo, pero q̄ le rogaua le dixesse si estaua viua o muerta. Tiene se de notar cerca desto, q̄ Petrarca finge hauer hecho esta pregũta, para q̄ respõdiendo a ella Madona Laura, muestre per tercera persona (segun costũbre Poëtica) la immortalidad del anima. Y a este proposito dize nuestro Poëta, como Madona Laura le replico que vna estaua, y el era el muerto, y lo hauia de ser hasta aq̄lla postrer hora en q̄ deste mũdo partiese. En lo q̄l da entēder, como (segũ tenemos ya cõtado) enel vltimo dia comiençã a viuir los bienauēturados muertos q̄ enel señor muerē, segũ san Ioã enel Apocalypsi nos refiere. Y como ya entõces fuesse el alua (segũ arriba es dicho) cuēta nuestro Poëta, q̄ Madona Laura le dixo, q̄ p̄ues el tiēpo era mas corto delo que el vno y el otro quisierã, y la gana que tenian de hablar muy larga, que abreuiaſse el Poëta lo que se le ofrescia de dezir, porque pudiesse acabar primero que fuesse de dia.

REPLICÓ, quando ya dexar nos quiere  
 La vida, pues lo tienes entendido,  
 Dime si hay gran dolor enel que muere?  
 En tanto buen hermano (ha respondido)  
 Que sigues la opinion tan ciega y dura,  
 Del ignorante vulgo vas perdido.  
 La muerte es fin de vna prision escura  
 Al animo gentil, y mal sin cuenta  
 Aquien el bien terreno mas procura.  
 Y aunque la mia duele y atormenta,  
 Alegre vn punto solo te haria  
 De aquello que me tiene a mi contenta.

CVENTA el Poëta en los presentes versos lo q̄ Madona Laura dixo, q̄ fue preguntar le como a persona q̄ ya dello tenia esperiencia, si era tanta pena la del morir como se figuraua. Cerca delo qual es de saber, q̄ segun escriuen Theologos, tres fuertes de penas cõcurrē en la muerte. La primera viene de aq̄lla contradiciõ y fuerça q̄ el anima y cuerpo hazen, para no apartar se el vno del o-

tro, siendo en vna persona vnidos. La segunda, es el gran dolor que se fiente delas cosas amadas que enel mundo se dexan: lo qual es tanta fatiga, como apartarse el coraçon del cuerpo. La tercera y vltima, y a vezes mas rezia pena, es ver se el hombre constreñido sin remedio alguno a ser lleuado ante el juez eterno: cuya justicia, consideradas nuestras flaquezas y peccados, en gran estremo y con justa causa es en aquel tiempo temida, sino se tiene gran



ne gran esperança en lo mucho que puede aprouechar su misericordia. Dize nuestro Poëta ser le respondido por Madona Laura, que de todo puto yua perdido entre tanto que siguiessse la ciega opinion del vulgo: el qual confusamente tiene la muerte por muy amarga, no considerando que por las razones arriba dichas, enel justo deue ser dulce, por ser principio de su cõtentamiento. Y que sepa que la muerte en la gente valerosa, y de generoso animo, es fin de vna escura prision, porque tal les parece a ellos la dela presente vida, considerados bien los trabajos y poca seguridad q̄ todas las cosas conffigo traen. Pero que en los hõbres viciosos y afficionados alas cosas baxas y terrenales, es la muerte dura, y en gran estremo amarga, sintiendo brauissimo dolor quando las dexan, como ya hauemos dicho: y que assi, puesto caso q̄ tanto al Poëta huiesse dolido la muerte suya, seria muy alegre si gustasse vna pequeña parte dela gloria y estraño cõtentamiẽto de q̄ ya ella gozaua, siẽdo de sus virtudes remunerada. Y por cierto es mucho de culpar el Christiano, q̄ estima las cosas dela tierra en mas q̄ ellas son, sabiendo, segũ nuestra fe, quãto el menosprecio dellas le ha de ser gratificado enel cielo: y q̄ aũ muchos philosophos Gẽtiles, sin estar Dios de por medio, por via de fe (q̄ ellos no le conosciã) sino solamẽte teniẽdo respectõ a honestidad, y tẽplança, tuuierõ en tã poco las riquezas tẽporales, q̄ no solamẽte no las procuraron, pero aun como vezindad peligrosa dexaron las que tenían, o menospreciaron las que por algunos principes, o grandes señores les fueron ofrescidas,

*Hablaua assi, y los ojos no partia  
Del cielo, con heruor muy verdadero,  
Y en viendo la callar, yo respondia:  
Silla, Mario, Neron tyrano fiero,  
Mezencio, Gayo, y todo mal estraño  
Hazen la muerte amarga por entero.*

CVENTA el Poëta en los presentes versos, como dichas por Madona Laura las palabras arriba vistas, poniẽdo los ojos enel cielo, cõ grã deuociõ dio fin a su platica: y q̄ el le respõdio, como tenia por cierto, que

ver los q̄ moriã de graues dolencias, y las muertes desapiadadamente dadas por mandamiẽto de cruẽles tyranos, segun q̄ Silla, Mario, Neron, Gayo, y Mezencio fueron, hazian q̄ de nosotros la muerte fuesse tenida por amarga.

Silla y Mario, de quien adelante alguna cuenta se dara, fueron dos valerosos capitanes en la ciudad de Roma: pero el vno con tanta crueldad enemigo del otro, q̄ teniẽdo entre si estrañas diferencias, luego que qualquiera dellos era mas parte en la Republica Romana, hazia graues y muy estrañas crueldades en los q̄ alas manos podia hauer del vando contrario. Y señaladamente se lee de Silla, q̄ en vn dia hizo matar en la ciudad de Preneste doze mill personas: y otro dia en Roma seys mill, entre tanto q̄ el estaua enel Senado dando cuenta delas causas, por donde lo mandaua hazer.

Nerõ pessimo emperador Romano, de quiẽ ya enel triumpho del Amor se ha hecho alguna mencion, fue (segun es notorio) de tan estraña crueldad, que allende dela graue persecucion por el hecha en la yglesia de Dios,

## T R I V M P H O

en que los bienauenturados principes della san Pedro, y san Pablo, cō otros infinitos martyres cruelmēte fuerō muertos. No se puedē dezir las crueldades por el vsadas: ētre las q̄les, ni p̄dono ala patria, haziēdo q̄mar la mayor pte d̄la ciudad d̄ Roma: ni al amor, matādo su muger: ni a su ppria sangre, porq̄ t̄abiē su madre y hermano fuerō por el muertos, y su maēstro Seneca,

*Maxencio.*

Quanto alo de Mezencio es de faber, que assī Bernardo Illicinio, como Alexandro Vellutello, entiendē por Maxencio, hijo de Maximiano: el qual conel arrebatado fauor delos caualleros Pretorianos, fue en Roma llamado Augusto. Y fue tambien principe muy cruel, y especialmente graue seguidor delos Christianos, no embargante que por permission diuina le duro poco: porque breuemente fue por el gran Confrantino desbaratado, y muerto. Pero en mi entendimiento el Poēta no quiso nombrar a Maxencio, pues ni para la medida del verso, ni para otra cosa era necessario vsar de licencia poētica, para trocar le el nombre: antes se deue entender, que lo dize por Mesencio rey de Toscana, de quien haze memoria Vergilio enel octauo libro dela Eneida, adonde cuenta, que entre otras grandes crueldades hazia atar hombres viuos con otros que estuuiesen ya muertos, para que con el mal olor delos cuerpos delos vnos, con mas largo y trabajofo tormento muriessen los otros.

Gayo Callicula quarto emperador Romano (segun Suetonio Trāquillo y otros muchos escriuē) fue t̄abiē en gr̄a estremo crudo y desapiadado, como enlos dichos libros particularmēte se podra ver. Y dexadas a parte infinitas crueldades por el hechas, solamēte contare vna dicha: la q̄l fue q̄ muchas vezes le oyerō afirmar, q̄ holgara en estremo, q̄ el pueblo Romano no tuuiera mas de vna ceruiz, porque de vna vez le pudiera todo acabar.

*D I X O me, yo concedo ser tamaño  
Afan, el que al morir precede, y fuerte  
Y mas el miedo del eterno daño.  
Mas como a confiar en Dios acierte  
El alma, y coraçon, aunque ya lasso,  
Que mas de vn sospirar es nuestra muerte.  
Llegado pues en mi el postrero passo  
La carne enferma, el alma alegre siendo,  
Senti dezir en tono triste y passo  
Mezquino quien el tiempo esta midiendo,  
Y vn hora le es vn año, embalde viue,  
Pues ya no la vera, segun entiendo.  
Y quando a toda cosa mas se esquiue  
Con esta vn mismo estylo siempre tiene,  
Que en ella piensa, y habla, y desta escriue.*

*R E P L I C A N D O*  
Madona Laura alas palabras por el Poēta dichas, responde, que ella concede ser graue pena la del morir, atēto al dolor causado dela diuisiō que del alma y cuerpo se haze, y ala gran pena q̄ dan las cosas amadas q̄ se dexā, y assī mismo ala gran congoxa y fatiga q̄ se siente conel miedo de las penas del infierno para dōde tan breuemente podrian ser cōdenados. De todo lo qual ya arriba se ha tratado. Pero q̄ como el alma y coraçon del justo, aunque en tal punto

*Entonces ala parte do el son viene  
 Bolui los flacos o jos, y era aquella  
 Que me incitaua ami, y ati detiene.  
 Quien era conosci muy presto en vella  
 Que desta fuy mil vezes consolado  
 Agora sabia, y graue, entonces bella.*

cuenta Madona Laura de lo que al tiempo de su muerte hauia sucedido, y dize como estando ya en el punto postrero, y aunque enferma la carne, el alma confiando en la misericordia de Dios muy alegre, que oyo dezir en vna voz muy baxa y fatigada, quanto su muerte sentiria aquel desuenturado, conuiene a saber nuestro Poëta, que en ausencia suya estaua mi diendo el tiempo pareciendo le cada hora mil años, hasta boluer la a ver: lo qual seria ya escusado, y que siempre dondequiera que estaua era guardado por el vn mismo estylo, cõuiene a saber pensando, y hablando, y escriuiendo, solamente las excelencias suyas. Dize que boluiendo entonces Madona Laura los flacos ojos en aquella parte donde la voz hauia sentido, vio muy cerca de si vna muger: la qual segun en los versos el Poëta muestra, era cierta conosciada de entrambos, que tuuo mucha noticia de los amores suyos: y pareciẽdo le ser muy honestos, y virtuosos, desseaua que no se acabassen: y para este efeto quando algun defabrimiento entre ellos sentia, procuraua con nuestro Petrarca no dexasse de amar a Madona Laura, y con ella estoruando le el dicho defabrimiento, que le fuesse hecho al Poëta mejor tratamiento, y algun honesto fauor, con que hazer le perder el presente enojo.

*Y quando os tuue en mas hermoso estado  
 Mas moça, y quando mas a ti agradara  
 Que a muchos q̄ pensar, y hablar he dado,  
 La vida muy amarga fue ala clara  
 Respeto de vn morir suaue, y santo  
 Cosa entre los mortales harto rara.  
 Y assi yo estaua alegre entonces, quanto  
 Aquel cuyo destierro ya fenescce  
 Que solo me penaua tu mal tanto.*

en loor suyo compuestas a muchos dieron que pensar, y hablar mirando el buẽ estylo, y delicadeza dellas, le era la vida amarga, y trabajosa, en respeto de lo que desseaua vna sancta, y asossegada muerte, cosa q̄ entre los mortales pocas vezes suele hallar se. Y que solamente del Poëta tenia manzilla,

punto muy cãfado acierten a confiar en la misericordia Diuina, es causa por donde todas las dichas penas sean muy poco sentidas. Y assi la muerte como es notorio no sera mas que vn breue so spirar. Va dando luego

D I Z E Madona Laura allẽde de las palabras arriba cõtadas, como en aq̄l vltimo passo ella estaua alegre: y como persona que de algũ destierro breuemente hauia de ser ala patria buelta. Porq̄ quãdo mas hermosa fue, y en mas florescida edad, y por el Poëta en mayor grado pudo ser amada: y quando las cosas por el

## T R I V M P H O

lla, afsi por la pena que su muerte le daria, como por dexalle en este valle de trabajos y lagrimas: en lo qual finge que Laura seguia la regla de verdadera amistad, y la opinion de Seneca, que escriuiendo a su amigo Lucilio, dize que ninguna cosa buena puede ser enteramente agradable sino se goza en compania de otro. Y afsi Madona Laura confiado en la misericordia de Dios que yua camino de saluacion, quisiera que en tan buena jornada le fuera por su Petrarca hecha compania,

*RESPONDO por la fe q̄ os lo mereſce  
 Y os fue en diuerſas cosas manifeſta  
 Y agora en Dios tan clara reſplandeſce  
 Hallaſtes os jamas de amor diſpueſta  
 A alguna compaſſion de mi tormento  
 Guardando ſiepre vueſtra empreſa honeſta?  
 Que vueſtras iras, y deſabrimiento  
 La paz luego en los ojos conoſcida  
 Tuuieron muy dudoso el penſamiento.*

Madona Laura, conjurando la por la fe que tan claramente y por tan diuerſas pruenas hauia conoſcido ser en el muy verdadera: y entonces en la diuina Mageſtad, como en fuente de toda verdad, tan manifeſtamente se pareſcia: en lo qual finge el Poeta, que Madona Laura gozaua de la viſion diuina, en que se veen como en eſpejo las cosas de aca. Y verdaderamente afsi en Petrarca (ſegun aqui dize) como en todos los otros enamorados los diferentes terminos con que ſon de ſus amigas tratados, les haze viuir en mucha incertinidad y duda, creyendo algunas vezes ser amados, y otras de todo punto aborreſcidos.

*AVN no era mi pregunta ſeneſcida,  
 Y aquella dulce riſa ſe moſtraua,  
 Que vn ſol fue a mi virtud quando aſſigida  
 Jamas el coraçon ſe te alexaua  
 (Me dixo mi ſeñora y buena amiga)  
 Mas deſta ſuerte el fuego ſe templaua:  
 Que ſolo eſte camino ſin fatiga  
 Hallaua a mitigar tu nueva llama,  
 Que no es cruel la madre que caſtiga.*

M V Y a razon parece q̄ qualquier hombre muy enamorado como Petrarca lo eſtuuo, ſi fueſſe poſſible ver a ſu amiga deſpues de muerta, ſegun el finge hauer viſto ala ſuya: pues ya es tiempo de dezir muy ſenzillamente la verdad, le preguntafse lo que nueſtro Poeta en los preſentes verſos dize hauer preguntado a

C V E N T A Petrarca en los preſentes verſos, como aun no hauia acabado de hazer eſta pregunta, quando ſonriendo ſe Madona Laura, le dixo, como nunca hauia dexado de tener le toda buena voluntad deſde q̄ conoſcio la muy eſtraña q̄ el le tenia. Pero que para templar el gran fuego, y amor ſuyo, era alguna vez

O quantas vezes (dixe) pues este ama  
 Conuiene dar remedio, y no le ay bueno,  
 Quando deſſeo y temor el alma inflama.  
 De fuera puede ver, pues le es ageno  
 Ver dentro, y con tal maña te detue,  
 Aſi como vn cauallo con el freno.

Vna madre cruda, caſtigando a ſu hijo por que ſea bueno. Dize mas, que muchas vezes viendo le tan encendido le pareſcia, que ya aquello no era amor, ſino vn verdadero fuego, y como mejor podia lo procuraua templar, pueſto caſo que le era muy dificultoſo de hazer: por que por vna parte le amaua, y tenia muy gran deſſeo de ſer ſiempre por el amada: y por otra mucho temor del peccado, y tambien dela infamia que dello ſe le podia ſeguir: y que aſi moſtrando le defabrimientos dezia entre ſi miſma: que miraffe el Poëta aquella ſequeda exterior, pues no podia ver la buena voluntad interior: y que deſta maneta hauia ſido por ella detenido, lleuando le al termino que ala honra de entrambos conuenia, ſegun el cauallo es con el freno regido por quien en el va.

MIL vezes encendido el roſtro tuue  
 Con yra, el coraçon adentro amando,  
 Mas ſiempre do raçon mandaua eſtue.  
 Deſpues tu graue mal considerando,  
 A ver te bueluo luego dulcemente,  
 Tu vida y nueſtro honor aſi ſaluando.  
 Siendo ya mas graue el accidente,  
 Tornaua el roſtro y habla a ſaludarte,  
 Mas ſiempre con temor de inconueniente.  
 Que yo te entretenia con tal arte,  
 A vezes ſatisfecho, o muy quexoſo,  
 Segun lo has viſto, y dicho en toda parte.  
 Eſtauas otras vezes tan lloroſo,  
 Que dixes, que tu fin llegaua preſto  
 A no ſer el ſocorro preſſuroſo.  
 Y luego daua algun remedio honeſto:  
 Y quando mas oſado pareſciſte,  
 Vn freno de mas fuerça te era pueſto.

vez neceſſario moſtrar le defabrimiento, por que no hauia otro remedio para guardar de peligro la honra de entrambos, y que eſto, ſi bien lo querria mirar, no era dexar de tener compaſſion del: porq̄ no ſe puede llamar

vez neceſſario moſtrar le defabrimiento, por que no hauia otro remedio para guardar de peligro la honra de entrambos, y que eſto, ſi bien lo querria mirar, no era dexar de tener compaſſion del: porq̄ no ſe puede llamar

Proſiguiendo Madona Laura lo començado en los paſſados verſos dize, que mil vezes eſtaua ſu roſtro encendido, moſtrando ſe ayrada cõ Petrarcha, quando muy verdaderamente le tenia en el coraçon, pero que ſiempre la raçon y honeſtidad hauian podido mas que la volütad. Dize mas, que ſi le veyá demaſiada mente apañionado, luego le ſocorria con algũ fauor: de manera que no perjudicãdo el honor de entrambos, fueſſe remediada la aſſiciõ del vno. Pero que ſi conoſcia ya ſer fuera de todo termino la pena d̄ nueſtro Poëta, le tornaua a mirar, y hablar amorofamẽte, aũ que

## T R I V M P H O

*Y así a veces alegre, a veces triste,  
Caliente, y frío, blanco, y colorado,  
Te tuue hasta que seguro fuyste.*

do, recogiendo algunas vezes, y desdenando le otras, segun el Poeta lo ha-  
uia visto, y en tantas partes dicho. Así mismo dize, que otras vezes viendo  
le muy lleno de lagrimas, le parecia que breuemente se hauia de morir,  
fino le socorria, y por tanto era luego dado por ella algun honesto reme-  
dio. Pero que si despues le hallaua mas osado delo justo, conuiene a saber  
diziendo, o haziendo alguna cosa desmādada, le era por ella puesto vn fre-  
no de mas fuerza. Dando a entender, que le mostraua luego muy gran defa-  
brimiento con que hazer le boluer ala templança primera, y que así tenie-  
do le algunas vezes alegre, y otras triste: caliente, mostrando se le amora-  
sa: frío, fiendo le deigraciada: blanco, haziendo le perder la color con algū  
distauor: colorado, con la alegria de ver se despues buuelto a ser bien trata-  
do, le hauia lleuado hasta llegar donde estuuiesse seguro, conuiene a saber  
a vn amor honesto y virtuoso, de que a ninguno dellos infamia alguna pu-  
diessse resultar,

*GRAN fruto de mi fe terne lleuado  
Señora, si del todo te creyessse.  
Temblando, y muy lloroso he replicado,  
Yncredulo en amor sino supiesse  
Ser esto así pudiera no contallo  
(Me dixo y parescio que se encendiesse)  
Si tu me contentauas, yo lo callo,  
Empero el dulce nudo en mas tenia  
Que junto al coraçon entonces hallo  
Y bien que el claro nombre me aplazia  
Que tengo por tu causa donde quiera,  
Lamas de vn modo honesto me partia,  
Y quando con fatiga lastimera  
Contauas lo que me era descubierta  
A todos como ami se descubriera  
De aqui salio el desden que aun lloras cierto  
Quedando vna concordia muy quieta  
De amor, honestidad, y gran concierto,  
No menos que tu llama fue perfeta  
La mia quando vi tu brauo fuego  
La tuya clara fue y esta secreta*

que siempre con mucho  
cuydado y temor no le  
resultasse dello algūa in-  
famia, y q̄ así detta ma-  
nera le hauia entreteni-

**D I Z E** nuestro Poeta  
respondiendo alo dicho  
por Madona Laura, que  
por muy bien empleada  
daria toda la fe conella  
tenida y los trabajos a su  
causa passados, si por el  
fuesen creydas las pala-  
bras arriba cōtenidas. De  
lo qual mostrando se Ma-  
dona Laura enojada le  
culpa de hombre de po-  
ca fe, pues no le cree aq̄-  
llo que fino fuera verdad  
no hauia para que entō-  
ces se lo dixesse. Y dize  
mas, como ella quisiera  
callar el contentamien-  
to que de nuestro Poeta  
tuuo, no embargante q̄  
mucho mas le contenta-  
ua el nudo de honestidad  
que enel coraçon hauia  
tenido para no hazer co-  
sa indigna a toda valero-  
sa y honesta muger, y q̄  
ella

*Quedauas ronco ya del mucho ruego,  
Y yo con la verguença y miedo llena  
Cubria mi desso con el sosiego.*

obras por el Poëta en loor suyo compuestas: pero que siempre hauia guardado en este caso vn honesto modo, conuiene a saber vna virtuosa templança, por donde ni Petrarca la dexasse de amar, ni tampoco la amasse de manera que esperasse hañer della cosa conque su honra padesciesse detrimento. Dize mas que algunas vezes queriendo le nuestro Poëta con triste semblante manifestar lo que ella muy bien sabia, hizo que tambien viniesse a noticia delos otros. Y que esta era la principal causa por dõde ella le mostro los desdenes, y defabrimientos que aun hasta aquel dia pensaua que le hazian derramar lagrimas: estando su voluntad muy conforme con la de Petrarca en todas las otras cosas, donde amor, y honestidad lo permitiã. Y que creyesse como luego q̄ conosciõ tener le tanto amor, se lo tuuo ella, en yqual grado. Sino que el vno era claro y manifiesto, y el otro siempre muy escondido. Y que assi algunas vezes acaescia estar Petrarca ya ronco demandando misericordia, y ella callaua encubriendo le su buena voluntad, porque la verguença y el temor, no dauan lugar a otra cosa.

*N O es menos por callarse qualquier pena,  
Ni crece en el que xar, ni por fiando  
Haran la verdad mas ni menos buena  
Mas no quite la duda al menos quando  
Tus dichos referi aun que sola estaua  
Dezir mas nuestro amor no osa cãtando?  
De ti mi coraçon no se apartaua  
La vista es quien entonces se te alexa  
Lo menos te quite, y lo mas te daua.  
Y desto no ternas aun justa queixa  
Pues infinitas vezes con manzilla  
Y amor, despues de verte nunca dexa.  
Y no pudiera mas de ti partilla  
Sino que en ver tu pena ser tamaña  
Dudaua el gran peligro de sentilla.*

gozar la segun arriba se ha dicho. Assi los trabajos dela aduersidad, o qualquier passion del animo se sienten mas grauemente quando son de tal fuer te q̄ no se puedan comunicar con otro, segun que en el presente caso a Madõna Laura acõtescia. Dize mas q̄ lo q̄ por si es verdad, ni podra ser mas cierto,

ella confieffa hañer senti do gran contentamiento delo que su nombre en todas partes era conosci do, por las excellentes

**D I Z E** Madõna Laura en los presentes versos continuando lo començado en los passados, que la pena no es menor por ser callada, ni mayor por publicar se. Dando a entender, q̄ hauiendo ella querido a Petrarca en yqual grado q̄ era por el amada q̄ no por tener la dis simulacion arriba dicha era menos trabajo el suyo. Y no solamente en m̄ iuyzio podia dezir ser le yqual, pero aun passar le muy adelante: porque assi como la prosperidad, aun no tiene entero gusto sino ay alguna agradable compaña cõ quien

to, porque con porfia, o segun el Toscano dize con ficiones lo encarezcan, ni menos quando senzillamēte sin ellas lo cōtaren. Que quiere dezir, q̄ pues ya ella ha dicho a Petrarcha la buena voluntad q̄ le tuuo, q̄ aun q̄ muchas vezes y con grandes encarecimientos se lo tornasse a dezir, no podria ser mas cierto q̄ por lo q̄ hasta ahora le hauia dicho. Y q̄ ya que otras vezes el Poēta padiera tener duda desto, alomenos fuera justo q̄ se satisfiziera q̄ lo queria bien, quando entrando vn dia en su casa, la hallo cantando vna cancion, por el en seruicio suyo cōpuesta, q̄ començaua. Ya no osa dezir mas mi amor. Y que fuesse cierto que puesto q̄ quādo entonces entro, puso los ojos muy aparte del, q̄ el alma estaua harto cerca. Y q̄ asy tenia peq̄na razón de q̄xar se, pues le quito lo menos, dādo le lo q̄ era mucho mas. Y q̄ ya q̄ entōces hiziesse muestra de no querer le ver, q̄ otras infinitas vezes le hauia tornado amorosamente a mirar: y que siempre lo hiziera dela misma manera, sino temiera ver se en esta pafsion que el Poēta sentia tan adelante que hiziesse algo delo que a su honra no conuenia.

*Y aun quiero te dezir lo que me daña  
El gusto mas que todo, pues es cosa  
Que oyr la te dara dulçura estraña:  
En todo lo demas yo fui dichosa  
Y tengo por desdicha y gran baxeza  
Nacer en vna tierra no famosa.  
Y causame en verdad mucha tristeza  
Que no naci mas cerca de tu nido,  
Mas bueno fue, do viste mi belleza.  
Que fueras de otra alguna al fin rendido  
Segun lo que el amor en todo pueda  
Y no fuera mi nombre conocido.*

queño lugar de su padre, segun q̄ en la vida del Poēta se ha dicho. Y q̄ le pesaua mucho no hauer nascido, si quiera mas cerca de su nido, conuiene a saber de Florencia patria suya. Pero q̄ en fin ella tenia por buena tierra aq̄lla adonde al Poēta hauia parecido bien: porq̄ fuera posible hauiendo nascido en otra parte, q̄ el no la conosciere, que el mismo Poēta sabia, quanto el amor fuesse en todas las cosas poderoso, y asy enamorando se de otra alguna su nōbre no fuera tan celebrado. En lo qual se deuē notar dos cosas. La vna q̄ el desseo dela fama era en Madona Laura, segun q̄ en todos los otros virtud, y cosa loable: y q̄ naturalmēte es de todos deseada: puesto q̄ algūos tan differentemente de otros la aciertē a ganar. Lo segūdo es, q̄ allende de loar el Poēta a Madona Laura destavirtud, se quiere tãbien tacitamēte loar a si mismo, q̄ cō el excelēte estylo delas obras por el en loor suyo cōpuestas, hauia podido hazer la por todo el mundo famosa: lo q̄l no fue solamēte en tōces,

NO contenta Madona Laura con los regalos, y palabras blādas a Petrarcha dichas en los versos passados, le dize ahora otras aun de mayor contentamiento, y fauor, con uiene a saber, q̄ puesto q̄ ella se contasse por dichosa en todas las otras cosas suyas q̄ por el mismo Petrarcha tã celebradas eran: que de vna sola estaua muy descōtenta, y era hauer nascido en vna tierra tan humilde, y pobre como Cabrieres, aquel pe



tōces, po tābien segun vemos ahora. Y en mi iūyziō lo sera todo el tiēpo q̄ houiere personas de buen entendimiēto q̄ gusten de cosas tan sutiles y delicadas, como lo son todas las de nuestro Poēta, que desta materia tratan.

*R E S P O N D O no señora que la rueda  
Tercera a bien tan alto me levanta  
Alli, y en toda parte fixa y queda.  
De forma al fin fue tal, que aun oy se canta  
(Me dixo) y el plaçer extraño ha hecho  
No ver que passa el tiempo a furia tanta.  
La aurora buelue ya del claro lecho  
La luz a los mortales segun suele  
Y Phebo ya en el mar descubre el pecho.  
Que viene por partirnos, y me duele,  
Por tanto aun que me pesa que se acabe  
La habla con el tiempo se niuele.  
Tu dulce lengua ha hecho muy suauē  
Todo quanto he sufrido, pues te veo,  
Mas ya viuir sin ti me es duro, y graue  
Señora (dixē yo) y saber desseo  
Si tarde he de seguir te, o muy temprano.  
Responde ya al partir, segun que ereo  
Sin mi aun has de viuir gran tiēpo hermano.*

q̄ en fin como gera q̄ fuesse, ella a causa suya hauia alcãçado fama q̄ aū siēpre durara: po q̄ el Poēta cōel cōtētamiēto recebido en ver la, no mirana como se passaua el tiēpo q̄ alli se podia detener, q̄ le hazia saber como el Aurora (de quien ya arriba algunas vezes hemos tratado) era leuātada a boluer al mūdo la claridad del dia. Y q̄ tābien el Sol se yua descubriēdo. Y que por cierto a ella le pesaua mucho dela partida, po q̄ p̄nes el espacio era breue q̄ tambien lo fuesse el Poēta en lo q̄ le quedana por dezir. Alo q̄l el responde, q̄ ahora le parescia muy ligero todo quanto mal a su causa podia hauer sufrido con la dulçura, y cōtētamiento q̄ en ver la y hablar con ella entōces recibia, aūq̄ en la verdad le era muy duro y graue quedar ya en el mūdo sin ella. Y por tāto q̄ le rogaua le dixesse si hauia de tardar mucho en seguir la. Dize q̄ le respondió a esto Madona Laura ya quando se queria partir, como a su creer Petrarcha viuiria muchos años despues. Lo qual fue assi, por quanto (segun en la vida suya parece) Madona Laura murio en el año de mil y trezientos y quarenta y ocho, y nuestro Poēta en el de mil y trezientos y sesenta y quatro, de manera que viuió veynte y seys años despues de su muerte.

*D I Z E* n̄ro Petrarcha respōdiendo a Madona Laura q̄ p̄uesto q̄ ella houiera nascido en otra pte no la pudiera dexar de amar, porq̄ la tercera rueda, cōuiene a saber el planeta de Venus assētado en el tercero cielo, hauia p̄ esto p̄ticularmēte influydo en el, alcãdo su pensamiēto a vn tā grãde, y excellēte amor como el suyo. Y q̄ esto hauia de ser assi, dōde gera q̄ ella estuuiera. Lo q̄l ni creo q̄ el Poēta lo p̄sava, ni yo lo ofaria afirmar, por quãto solamēte nos inclinã alas cosas, po no nos fuerçan como es notorio. Y aun esto es verdad: q̄ ya q̄ inclinã al cuerpo, no tienē q̄ ver con el alma. Alo q̄l Madona Laura respōdio

TRIVM.

# TRIVMPHO DE LA FAMA.

## CAPITVLO PRIMERO.



*A que triumphó muer-  
te en la belleza  
Que de mi triumphaua  
en tal manera  
Y el sol se fue del mun-  
do con presteza  
Partio se ala cruel, y  
fuerte fiera*

*Su rostro sin color feroz mostrando,  
Por quiẽ tan clara lumbre muerta fuera  
Quando sobre la yerua bien mirando  
Por otra parte vi llegar muy bella  
Quien suele estar los muertos despertando  
Qual suele al alua la amorosa estrella  
Primero que no Phebo descubrir se  
Que siempre muy alegre va tras ella.  
Asi llego, mas quien podra sentir se  
Tan abil que contasse bien en lleno  
Aquello que agora quiere referir se?  
El cielo estaua en torno tan sereno  
Que codiciando ver lo que passaua  
Boluer alla los ojos me es ageno.  
En toda aquella gente se mostraua  
Escrito el valor grande por entero  
De muchos vi que amor tras si llenaua.*

le leyeren, y su materia es la misma de q̄ en el triumpho de la Fama se trata, y tambien por otra parte el primer capitulo de los tres que aqui se han de poner parece q̄ inmediatamente sigue al triumpho dela muerte, y allẽ de desto muchas de las personas puestas por el Poeta en estos tres capitulo

**E**N vn libro de los triũphos de Petrar cha de impression antigua que yo tengo comentado de Bernardo Illicinio ay en el triumpho dela Fama de que ahora queremos tratar vn capitulo puesto antes que los tres que aqui se veran, el qual se dexa de poner por que en los que andan glosados por Alexandro Vellutello que yo he visto no ay mas de estos tres capitulos, ni aun tampoco en la traduccion hecha en nuestra lengua, aunque sea verdad, que en algũos delos de nueva impression he visto este capitulo puesto por su parte, y sin glosa al fin de todas las obras con solamente titulo que dize Capitulo de Francisco Petrar cha. Yo no puedo alcanzar lo que esto sea, porque por vna parte este capitulo parece venir continuado delas palabras vltimas del triumpho de la muerte, como en el veran los q̄

los estan tambien en el otro, lo qual en persona tan señalada como Petrar-  
 cha fuera mucho defeto. Parece me muy conforme a razon lo que cerca  
 desto se dize al principio deste triumpho en la traduccion hecha en nuestra  
 lengua, lo qual es, que Petrarcha tenia hecho aq̄l capitulo para principio  
 deste triumpho, y que despues no pareciendo le bien lo dexo, y hizo los  
 tres aqui puestos. Si al letor le pareciere inconueniente la falta deste capi-  
 tulo, podra lo traduzir juntamente con su glosa, y poner lo al principio  
 del triumpho, o al fin del libro, como mas quisiere. Así mismo en el princi-  
 pio del triumpho dela muerte en este libro de impresion antigua que arri-  
 ba he dicho, y tambien en la traduccion hecha en nuestra lengua ay algunos  
 versos mas que en los Petrarchas nuevos: los quales yo he dexado de poner  
 por seguir, como en las otras cosas, a Alexandro Vellutello. Y boluiendo alo  
 q̄ al presente se tiene de tratar, digo q̄ hauiendo ya visto en los passados triū-  
 phos el mundo vencido del apetito, el apetito de la castidad, y la castidad  
 dela muerte. Ahora en el presente quarto triumpho se vera la fama acom-  
 pañada de muchos, y muy claros varones triumphar dela muerte. Dize el  
 Poëta para principio delo susodicho, que despues que la muerte houo triū-  
 phado de quien el solia triumphar, conuiene a saber de Madona Laura, q̄  
 en nõbre dela razon y castidad segun es dicho es aqui puesta: y fue quitado  
 de nuestro mundo aq̄l Sol, cuya claridad y hermosura tanto en el resplan-  
 descia, que la cruda y espantable muerte se partio luego de aquel lugar. Y  
 entonces mirando el Poëta por la yerba, que se deue entender, considerãdo  
 las vanas esperanças del mundo, vio llegar aquella gran señora, conuiene a  
 saber la Fama: la qual (en cierta manera parece despertar los muertos) te-  
 niendo la memoria de sus virtudes, casi perpetuamente viua, dize que venia  
 con aquella hermosura que se nos muestra la estrella de Venus, que es por  
 nosotros llamada el Luzero del Alua quando pareciendo sobre la tierra  
 da nueva dela venida del Sol. El qual en cierta manera parece holgar de  
 su compañía, pues siempre como vemos la va figuiendo. Pero que ninguno  
 seria suficiente a contar esto, que ahora el Poëta quiere senzillamente, y  
 con toda breuedad dezir. Cuenta mas, como el cielo estaua con mucha se-  
 renidad en aquella parte, y con tan estraño resplandor, que aun no podia  
 boluer alla los ojos, no embargante que mucho lo desseasse mirar. Y que  
 todos los que a esta gran señora acompañauan, se les veyan escrito en la fren-  
 te, que quiere dezir, que su presencia manifestaua el gran valor suyo, y que  
 entre ellos el Poëta vio muchos delos que ya segun arriba es dicho hauia  
 visto ser lleuados del amor en su triumpho.

*A mano diestra do mire primero  
 El Cesar, y Scipion han parecido  
 Junto ala dama no se qual postrero.*

**Q**VERIENDO  
 ya el Poëta començar a  
 dar cuenta de los que en  
 compañía dela Fama ve-  
 nian, es de saber que en  
 este primer capitulo po-  
 ne los

## T R I V M P H O

*Virtud el vno sigue, y no a Cupido  
 El otro sigue a entrambos, y es mostrada  
 Sobre este buen principio esclarecido  
 Gran gente de valor, y hierro armada  
 Segun que al Capitolio en tiempo antiguo  
 Vinieron por via lata, o la sagrada.*

ne los Romanos excellētes en las armas. Y enel segundo los de las otras naciones, y enel tercero los Romanos, y estrangeros q̄ floresciero en las letras. Dize pues como entre los otros, vio ala mano derecha de aquella señora a

Julio Cesar, y a Scipion el Aphricano. Pero q̄ no pudo alcançar a ver qual viniessse mas cerca della, o segun el verso dize, viniessse postrero. Y por cierto segun las grandes virtudes destos dos hombres valerosos el Poēta tuuo razon de fingir hauer los visto en tan honrado lugar: y aun tambien en que no vio qual precedia al otro, porque consideradas particularmente las virtudes de cada vno dellos, parece hazer se le agrauio en dezir q̄ es al otro segundo.

**Julio Cesar.**

Cayo Julio Cesar dictador (del qual los Emperadores Romanos han tomado nōbre de Cesares, segun que por su heredero Octauiano son llamados Augustos) fue de claro linaje, por quanto su padre, segun se escriue, descendia de Julio Ascanio, hijo de Eneas, y nieto dela q̄ dezian Diosa Venus, y su madre de Anco Marcio quarto Rey de Roma. De manera que por la vna parte era de sangre Real: y por la otra segun ellos ciegameute pensauan celestia. Fue de patrimonio pobre: pero tan rico de generosidad de animo, que siempre desde los principios le tuuo inclinado a grandes cosas. Quando de diez y seys años al tiempo dela muerte de su padre. Y como despues siendo ya hombre fuesse buscado de Sylla, para hazer le matar, assi por ser dela opinion de Mario, y sobrino de su muger, como por estar casado con hija del Dictador Cina llamada Cornelia: el qual tambien era del vando de Mario, y no podia acabar con el que la dexasse, Cesar se fue huyendo de Roma, y estuuo ciertos dias escondido en tierra delos Sabinos. Y queriēdo se vna noche mudar de vn aposento en otro, vino a caer en manos de vn Capitan de Sylla llamado Cornelio, que cō ciertos soldados andaua por aquellas partes buscando los ciudadanos, q̄ por miedo del tyrano estauan escondidos. Cesar se rescato del dicho Capitan por dos talentos, y pareciēdo le peligrosa la estada de Italia, se fue por mar a casa de Nicomedes Rey de Bithinia. Enel qual tiempo dizen que rogando a Sylla algunos amigos suyos, q̄ perdonasse a Cesar, les dixo que se engañauan con aquel moço, por que se encerrauan enel muchos Marios. Dando a entender que enel animo de Cesar hauia mas valor, y mayor voluntad de sustentar su parcialidad, o vando, que en muchos tales como el de Mario. Haviendo se pues partido Cesar de casa del Rey Nicomedes fue cerca de Pharmacusa (que es vna de las islas del mar Egeo) que ahora se dize el Arcipielago, preso por vnos corsarios dela q̄ oy llamamos Caramania: los quales ala sazón tenian ocupado aquel mar con mucho numero de naues. Y como le pidiessen por su rescate veynte talentos, Cesar burlado dellos les dixo, que bien parecia q̄ no sabian a quien hauian prendido, q̄ el les daria cinquenta, y embiando luego a buscar

a buscar los entre sus amigos, quedo con solos dos familiares en poder de los cossarios: a quien no de otra manera que a esclauos mandaua todo el tiempo que con ellos estuuo. Y assi algunas vezes los prouocaua a juegos, otras a contiendas, y otras escriuiendo oraciones o versos, los llamaua para q se lo oyessen recitar. Y si ellos no se hazian marauillados de la excellencia de aquello q Cesar les mostraua, los llamaua necios y barbaros, y los amenazaua q los hauia de ahorcar. De todo lo qual los cossarios gustauan mucho atribuyendo aqlla licēcia de hablar a simpleza y poco entēdimiento de Cesar. Pero como venido el rescate le pusiesen en libertad, el se fue ala ciudad de Milero, y allegando enella todos los nauios que pudo, los boluio a buscar, y hallados los desbarato, y prendio, y los hizo ahorcar, segun les hauia prometido. Passado algun tiempo, y sabida por Cesar la muerte de Sylla, y q las cosas de su parcialidad yuan en disminucion, determino de boluer en Roma. Y como de camino aportasse en la isla de Rhodas, estuuo en ella cierto tiempo, oyendo rhetorica de Apolonio Molon hōbre claro en el arte del orar, cuyo discipulo era tambien Tullio Ciceron. Y verdaderamente segun se escriue, la habilidad, y ingenio del Cesar eran tales, que si las grandes cosas en que despues se hallo, no le distrayeran algo de las letras, fuera segun escriuen en ellas el primero. Y assi al parescer de algunos le podemos meritamente contar por vno de los segundos. Venido Cesar en Roma, y ganando en ella breuemente las voluntades de muchos, tuuo principales officios. Y siendo passados algunos dias, fue embiado por Pretor a España. Dizen que llegando entonces a vn pequeño lugar que en el camino estaua dixo, q quisiera mas ser entre aquellos el primero, que segundo entre los Romanos. Assi mismo cuenta q viendo tambien entōces en Caliz vna imagen de Alexandro, començo a llorar: y preguntada la causa, dixo ser porque Alexandro hauia acabado tan grandes cosas en la edad que el no hauia hecho alguna que digna de memoria fuese. Venido pues Cesar en España, despues de hauer vencido algunas naciones rebeldes, y puesto la España vltior q es la Andaluzia, y Estremadura, y parte de Portugal, adonde era Pretor en la sujecion Romana, siēdo ya el tiempo del officio acabado, llenos de riquezas el, y los suyos se vinierō ala patria. Buelto Cesar en Roma, y siendo ya tenido por todos en mucha reputaciō: como entōces tuuiesen grādes diferencias, y enemistades Pōpeio, y Marco Crasso, de quiē adelāte trataremos, q eran las mas principales personas de la republica, cada vno dellos procuroua traer a su amistad a Cesar: po el q ya tenia el pēsamiēto leuātado a grādes cosas, no qso seguir la opiniō de ningūo. Antes cōmunicādo a entrābos entēdio en hazer los amigos, pareciēdo le q cada vno dellos haria lo q el quisiese, porq no se declarasse per el otro. Cōcertados pues Pōpeio, y Marco Crasso por medio de Iulio Cesar, como entrābos le qdassen por ello obligados, y cada vno no se assegurasse del otro, por no perder a Iulio Cesar, hazian enteramente su voluntad. Y fue ocasion por donde en breue tiempo les fue ygual en el mundo, y muy poco despues superior. Fue Cesar entonces mediante la amistad de los dichos Pompeio, y Crasso elegido por Cōsul juntamente con Calphurnio Bibulo. En el qual tiempo se caso Pompeio con su hija Iulia, de quien arriba es ya hecha mencion, y le fueron cometidas a Ce

## T R I V M P H O

far las Gallias Citerior, y Vltterior con otras prouincias a ellas vezinas. Adonde venido Cesar la primera guerra que se le ofrecio, fue contra los Heluecios y Tigurinos naciones q̄ ahora son contenidas en tierra Esquicara: en cuyo exercito hauia casi trezientos mil hombres. Y hauiendo desamparado su proprio asietto, venian con determinaciõ de ocupar ciertas prouincias de Frãcia delos amigos, y cõfederados del pueblo Romano, a causa de hauer sabido ser aq̄llas tierras muy fertiles y abũdosas. Y porq̄ todos perdiessen la esperanca de boluer en la primera patria, hauian q̄mado las ciudades, y lugares dõde antes solian habitar, q̄ eran en numero de mas de quatro cientos: y viendo q̄ les era denegado el passo por las tierras q̄ estauã en el derecho camino por ser tãbien cõfederadas con los Romanos, se cõcertarõ con los Sequanos, y Heduos, que son los q̄ ahora llamamos Ducado de Borgoña q̄ por sus tierras les permitiessen passar. Sabido esto por el Cesar, passo a toda furia en Italia, dexando vn Legado llamado Tito Labieno con dos legiones ala guarda de cierto fosso de diez y nueue mil passos en largo: el qual hauia hecho para estoruar el passo a los enemigos, y llegauã desde el lago Lemano hasta el monte Iura, que diuide el duca do de Borgoña de tierra esquicara. Venido Cesar en Italia juntando en ella dos legiones, y tambien otras tres que inuernauan al rededor de Aquileya, con la misma presteza, torno la buelta de Francia. Y como ciertos pueblos de lo que ahora es Ducado de Saboya, le quisiessen estoruar el passo, fueron por el vencidos. Y assi quedando el camino libre fue a buscar los enemigos, que como ya en este tiempo ellos houiessem passado todo su exercito por ciertos passos y estrechuras delos terminos delos Sequanos, estauan haziendo grandes daños en las tierras dela comarca. Y como de todas ellas viniessen embaxadores al Cesar, significando le el daño de los enemigos recebido, y pidiendo le socorro, determino no dilatar mas el venir con ellos alas manos. Y assi ala ribera del rio dela Sona, que entonces era llamado Arar, hono batalla con cierta parte de aquellos Barbaros que hauian ya passado el dicho rio. Y siendo por el vencidos, haziendo vna puente con increyble apresuramiento passo a buscar a los de mas: con los quales despues de hauer succedido entre ellos ciertos trances, y embaxadas, vltimamente vino ala batalla: y en ella aunq̄ muy porfiada quedo Cesar vencedor, siendo muertos delos enemigos en las dichas dos batallas mas de dozietas mil personas. La segunda guerra tuuo Cesar con los Alemanes: y tambien en fauor delos Franceses. Y como fuesse por el entendido que muchos delos de su campo, especialmente algunos caualleros mancebos, y poco experimẽtados en la guerra, estauan temerosos dela valentia delos enemigos, Cesar les dio licencia para q̄ se fuessem, diciendo que no era justo que los hõbres flacos, y effeminados fuessem contra su voluntad puestos a los peligros. Y prometio quando otros no le quisiessen seguir, que con solo vn esquadron delos que en su campo estauan, a quien llamauan la decima legion, daria la batalla a los enemigos, por quanto no eran mas fuertes que los Cimbras a quien vencio Mario, ni el de menos valor que el mesmo Mario. Siendo esto sabido por los soldados dela decima legion le embiaron a dar grandes gracias. Y luego el Cesar fue a poner su campo dentro delas tierras.

rras de los enemigos: de lo qual ellos fueron en gran manera espantados, teniendo antes por imposible, q̄ los Romanos los osassen esperar, quãto mas acometer. Y como los Alemanes a causa de hauer les sido assi dicho por sus agoreros, no osassen pelear hasta la entrada de la luna nueva, siendo venido a noticia de Cesar, le pareció mejor acometer los quando temian ser vencidos, que no aguardar al tiempo que pensassen que hauian de quedar vencedores. Y assi llegando con su exercito al sitio dõde el de los enemigos estaua, hizo tales cosas por donde en fin los atraxo a que saliesse a pelear. Y aunque tambien esta batalla fue por entrambas partes rigurosamente peleada, en fin quedo Cesar vencedor, siendo la mayor parte de sus enemigos muertos assi en la batalla, como despues en el alcance: el qual duro hasta la ribera del Rin. La tercera guerra tuuo Cesar con los Belgas, en q̄ se incluyen las tierras q̄ ahora llamamos estados de Flandes y Picardia: los quales hauiendo se rebelado contra el Imperio Romano hauian robado algunos pueblos de Francia amigos y confederados del Senado. Y hauiendo tã bien Cesar con ellos batalla, no embargante que quedasse vencedor en ella, con muerte de muchos de los enemigos, gasto no poco tiempo en acaballos de sojuzgar, a causa de ser gran numero de gente, y de la mas bellicosa de toda Francia. Tuuo despues guerra con otras diuersas naciones de Francia, segun que muchos historiadores, y especialmente el en sus cõmentarios particularmente refiere: y en ellas hono grandes, y muy señaladas vitorias matando grandissimo numero de los enemigos, y haziendo muy enteramente el officio de prudente y muy valeroso capitan. Allen de desto passando en aquella sazõ en Bretaña, ahora llamada Inglaterra, peleo con los de aquella nacion, y los sojuzgo, siendo gente hasta entonces no conocida del pueblo Romano. Y como en todo este tiempo que fueron hasta diez años Cesar houiesse grandes riquezas, procuro siempre ganar con ellas muchos, y muy principales amigos en la republica Romana. Y tã bien se hizo muy acepto ala gente de guerra dando a sus soldados sueldos y pagas dobles, y haziendo les otros muchos dones y mercedes. Procuro allende desto tambien la amistad de muchos Principes, y ciudades en Asia, y Grecia, y otras partes embiãdo les gente quando la hauian menester, y aun algunas vezes sin licencia del Senado. Lo qual podia bien hazer mediante la amistad y confederacion que con Pompeio, y Crasso tenia. De manera q̄ sin aduertir lo Pompeio creció tãto la potencia y authoridad de Cesar, q̄ començo a tener le Pompeio temor, quando ya no le pudo hazer resistencia. Y como succediesse de morir en este tiempo Julia que segun es dicho era hija del vno, y muger del otro, y fuesse Pompeio de antigüedad, de opinion contraria, en siendo acabado el parentesco torno a renouar se la enemistad. Y assi desagradando le a Pompeio la mucha reputacion en que entonces estaua el suegro: como Cesar embiasse en aquella sazõ a Roma a pedir prorogacion del officio, fue Pompeio parte para que se le denegasse, y le embiasse a mãdar q̄ deshiziesse el exercito que tenia, y viniessse a Roma solo sin gente de guerra si algo queria pedir, so pena de ser hauido por enemigo de la patria. A Cesar le pareció hazer aquello cosa peligrosa, porque la parte de Pompeio tenia grueso exercito en Italia, y eran muy poderosos

## T R I V M P H O

en la republica. Y por tanto como viniessse la via de Roma, y llegasse al rio Rubicon oy llamado Pisatelo que es cerca de Renena. De donde cõforme alas leyes Romanas no podia passar con exercito sin licencia del Senado, entro en consejo sobre lo que deuia hazer. Y siendo los paresceres diuersos, hauiendo Cesar vn rato pensado los inconuenientes de aquella passada, y en fin determinãdo se de hazer la dixo. *Iacta est alea*. que quiere dezir, echados son ya los dados. Y assi passando el rio con su exercito, fue la buelta de la ciudad de Arimino. Ala qual llegando antes que fuesse de dia fue por el facilmente tomada. Diuulgada la nueua dela venida del Cesar fue causa de gran miedo y turbacion en toda Italia, y mucho mas en la ciudad de Roma. De manera que todo començo de andar sin orden ni concierto alguno. Pompeio se hallaua atonito delo que el Cesar hauia hecho, siendo tan fuera de lo que el pensaua: y era reprehendido de algunos, diciendo ser el la ocasion delo succedido, pues por voluntad, y industria suya se hauian acrescentado las fuerças del Cesar con que el y la republica Romana fuesen entonces destruydos. Otros le culpauan, que hauiendo embiado Cesar a ofrescer que desharia su exercito si Põpeio mandaua des hazer el suyo, no lo hauia tenido por bien. Vno llamado Phaonio le dixo burlando del, que ya era tiempo de herir la tierra con el pie. Lo qual dezia porque algunos dias antes estando Pompeio enel Senado, por quitar a los otros que enel estauan el cuydado delo que era menester para la guerra, q̄ conel Cesar se pensaua tener, dixo que como el hiriesse el suelo conel pie, ternia luego llena a Italia dela gente que para ello fuesse necessaria. Y aunque en aquel tiempo Pompeio tuie sse mayor exercito que Cesar, ninguno le dexaua apronechar se de su buen entendimiento. Y finalmente el miedo, y turbacion de todos segun es dicho, fue tan grande, que saliendo se Pompeio dela ciudad mando que le siguiessen los del Senado, y todos aquellos que fuesen mas amigos de la libertad de su patria, que dela tyrania. Y assi la mayor parte delos Senadores, y gente noble de Roma la desampararon. Que Pompeio era tan amado casi de todos, que les parecia q̄ era estar en su tierra yr en su compañía, y salir se fuera della aguardar en la ciudad la venida del enemigo. Llegada tambien enel campo de Cesar la nueua dela partida de Pompeio, vna persona muy principal que enel venia llamado Tito Labieno gran priuado suyo, y que en la guerra de Francia hauia sido legado en su exercito (segun es atras dicho) se partio escondidamente por yr se donde Pompeio estaua. Lo qual luego que fue sabido de Cesar le cmbio los dineros, y todas las otras cosas que se hauia dexado, que siendo persona a tan principal deuia ser en harta cantidad. Y fue contado a gran virtud de quien lo mando hazer. Passando pues Cesar con su exercito adelante fue sobre la ciudad de Corphinio, en la qual estaua vn capitán dela parte cõtraria llamado Domicio con buena cantidad de gente, y como Cesar les pusiessse en aprieto: y Pompeio no les embiasse socorro, aunque Domicio se le embio a pedir: entendido por la gente que conel estaua comẽçaron de tratar algunos de dar se a Cesar. Y ya entõces viendo se Domicio en tan estrema necessidad, y tan desconfiado del remedio della, determino de salvar se huyendo escondidamente: lo qual sabido por los suyos le prendieron, y embiaron



embiaron luego a dezir al Cesar que se le querian entregar juntamente cō la ciudad. De manera que el desventurado Domicio venido a tan misero estado, mandó a vn esclauo suyo medico que le diesse tofigo, con que matar se. Y siendo le dado por el esclauo lo beuio, creyendo que breuemente moriria, mas como poco despues le contassen la benignidad, y clemencia con que Cesar trataua los vencidos, se arrepintio de lo hecho, haziendo grandes lamentaciones del aceleramiento que en ello hauia tenido: pero el esclauo medico le consolo, diziendo que la beuida no hauia sido mortal, sino de ciertas cosas prouocatiuas a sueño: delo qual Domicio alegre en el estremo que se puede figurar, segun Plutarcho escriue, se fue adonde Cesar estaua, y segun en los cōmentarios parece le lleuaron los que le tenian preso, pero como quiera que sea Cesar le recibio muy amigablemente, y le puso en entera libertad, y assi Domicio passados pocos dias se fue escondidamēte adonde Pompeio estaua. Diuulgada por todas partes la clemēcia con q̄ Cesar trataua los enemigos, fue tan agradable a todos, q̄ muchos delos q̄ se haviā salido de Roma, se tornarō a boluer a ella. Y Cesar haviēdo acrecētado su exercito cō la gēte de Domicio, y cō otros muchos q̄ en nō bre de Pompeio estauan en los lugares por dōde passo, determino yr en seguimiento suyo, el qual no esperando la furia del enemigo se fue a Brindez lugar del reyno de Napoles frontero de Grecia, y desde alli embiando delante los consules ala ciudad de Duraço luego como supo que Cesar se le acercaua se fue el tambien en gran numero de naues que allí estauan por su mandado juntas. Llegado Cesar en la ciudad de Brindez puesto que quisiera seguir a Pompeio no se hallo con las naues necesarias para poder lo hazer, y por razon de ser ya inuierno no podian venir tan presto como conuenia, y desta causa boluiendo se en la ciudad de Roma en sesenta dias se apodero della, y de toda Italia sin derramar sangre alguna. Venido Cesar en Roma mandando juntar Senado hizo en el vna muy larga y amorosa oracion, adonde entre otras cosas propuso que se embiasen embaxadores a Pompeio para tratar dela paz: lo qual por ninguno delos Senadores fue aprouado, ahora sea porque temian la buelta de Pompeio haviendo le desamparado en aquella jornada, o que no les parecía que Cesar la desseaua aunque con tan excellentes palabras lo houiesse demandado. Y como poco despues Cesar quisiesse tomar el dinero que hauia en el Erario Publico, que era el templo de Saturno, y le fuesse contradicho por vn Tribuno del pueblo llamado Metello, alegando para ello ciertas leyes, Cesar le dixo que no era vn mismo tiempo el de las leyes, y el delas armas. Y como no pareciendo las llaves Cesar mandasse q̄brar las puertas, y el dicho Metello tornasse de nueuo a cōtradezir selo, le amenazó q̄ le haria matar, diziēdo le q̄ en el era mas dificultoso dezir semejantes cosas q̄ hazer las, de manera q̄ atemorizado el dicho Metello se fue de alli, y el dinero vino alas manos de Cesar sin cōtradiciō algua. Y como determinasse passar en Grecia en seguimiēto de Pōpeio, y delos q̄ con el estauā, cōsiderado quanto le importaua no dexar enemigos alas espaldas que pudiefen alterar las cosas de Italia, y Francia, y España, pareció le que conuenia dilatar por entonces la jornada de Grecia, y passar a España, adonde

## T R I V M P H O

estauan dos capitanes delos enemigos llamados Petreio y Afranio con poderoso exercito. Y hauiendo se ya Cesar de todo punto determinado de hazer esto dixo a sus caualleros que queria yr primero a deshazer la gente q̄ no tenia Capitan, y que despues boluerian contra el Capitan que no tenia gente. Lo qual dezia porque la gente que Petreio, y Afranio tenian en España era excelente y pratica, y los Capitanes no tenidos de Cesar por muy sabios en la guerra. Y por el contrario Pompeio era prudentisimo, y muy valeroso Capitan, y la mayor parte dela gente que lleuaua nueva, y de poca experiencia, o segun ahora dizen Bisoña. Y assi dexando alguna parte de su exercito en Brindez, y Otranto, y Taranto que tambien son ciudades en el reyno de Napoles en la costa dela mar que mira hazia la parte de Grecia, para que si Pompeio quisiessse boluer en Italia se lo estoruassen, embio a Quinto Valerio, y Asinio Polion Capitanes suyos con alguna gente a ocupar las islas de Cerdeña, y Sicilia. Y con el remanente del exercito, y increíble breuedad passo en España. Estauan ala sazón Petreio, y Afranio cerca de la ciudad de Lerida: y como Cesar assentasse su Real en cierto lugar aspero y de peñas, de cuya causa de necesidad los de su exercito haviã de yr dela otra parte del rio Segre a apascentar las bestias, y fuesse entonces inuierno: sobreuinieron tales aguas, que se lleuarõ las puentes, de cuya causa todos los del Cesar q̄ se hallarõ dela otra parte del rio como nos los pudiesse socorrer fueron muertos por sus enemigos. De manera que affligido Cesar con esto, y tambien dela falta delos bastimentos, y de muchos daños que cada dia recebia a causa del mal assiento donde su campo estaua: mas parescio ser cercado, que cercador. Pero venida la primavera, como Petreio y Afranio se apartassen de alli a buscar nueva gente para la guerra, Cesar fue luego tras ellos, y hallando los alojados en cierto sitio de mucha angostura los cerro con vna caua de suerte que fueron puestos en tal esfirecho q̄ vinieron con el a partido, que se yrían de España si los ponía seguramente fuera della. Lo qual fue assi por Cesar hecho. Y los dichos Capitanes se fueron passado pequeño tiempo adonde Pompeio estaua. Buelto Cesar en Roma determino passar en Grecia contra Pompeio: lo qual pudiera dificultamente hazer, segun los enemigos estauan poderosos assi de grueso exercito en la tierra como de grandissimo numero de naues en la mar. Pero paresciendole a Pompeio que por ser entonces el coraçon del inuierno Cesar no podria passar: y allende desto teniendo nueva que el estaua muy de assiento en Roma, tenia repartidas casi todas sus gentes por Thesalia y Macedonia en lugares apartados dela mar: dexando encargado a algunos capitanes que con biẽ pequeño numero de gente estuuiessen ala guarda dela costa. Pero sabiendo Cesar que las mas vezes en la presteza esta lo principal dela vitoria, partiendo de Roma despues de hauer estado en ella bien breue tiempo vino a Brindez: y aunque no era llegado todo su exercito, se embarco con los que ya eran venidos. Y dexando mandado que los que saltauan fuesen luego tras el, passo en Grecia en tres dias. De manera que antes hauia saltado en tierra q̄ Pompeio tuuiesse auiso aun de ser embarcado. Echãdo pues Cesar sus gētes en tierra a pesar de los que Pompeio hauia dexado (segun dicho es) ala guarda dela costa, mando boluer el armada per el resto

fto de su exercito, y començo a guerrear con los enemigos. Y como tardasse de llegar Marco Antonio capitan fuyo, con el remanente del exercito, Cesar determino de tornar escondidamente en Italia a traer le, pensando poder lo hazer, sin que sus enemigos le echassen menos. Y assi vna noche vestido como vn hombre plebeyo, concerto con vn marinero le passasse a Brindez: y començando ya a nauegar, succedio tal tormeta, que el marinero temiendo perder se, mando a los remadores que boluiesse atras. Y entonces tomando le Cesar por la mano, le dixo que no temiesse de passar adelante, que alli lleuaua a Cesar y su buena ventura por companeros de la nauagacion. Los remadores esforçados con esto, procuraron nauegar: pero el mal tiempo no dio lugar a ello, por lo qual Cesar se huuo de boluer. Y siendo desde a pocos dias venido Marco Antonio, fue cõ todo el exercito a buscar los enemigos. Estando pues los dos valerosos capitanes muy cercanos en los campos Macedonicos cerca de Duraço, el exercito de Pompeio estaua puesto en parte, que de todas las comarcas, y por la mar era muy proueydo de bastimentos: y en el de Cesar por el contrario hauia tanta falta dellos, que en ninguna manera se podia dexar de des hazer muy presto, si Pompeio dilatará la batalla. Huuo entre los dos exercitos algunas escaramuças, y siempre en ellas lleuo Cesar lo mejor, saluo en vna, adonde fueron los de su parte tan mal tratados, que si Pompeio antes de tiempo no hiziera retirar su gente, fuera Cesar de todo punto vencido. Y assi dizen que ala noche dixo a los suyos, como aquel dia fuera la victoria de los enemigos, si tuuieran capitan que supiera vencer. Quieren dezir, q̄ hizo Pompeio retirar entonces su gente, recelando ser fingida la huyda de los del Cesar, y que hauia en ello algũ engaño, o celada, con que poder le dañar. Otros escriuen que lo hizo pareciendo le que ya no hauia mas que hazer, y q̄ Cesar era de todo punto desbaratado. Forçado pues el Cesar de la necesidad que en su campo se passaua, y por apartar al enemigo de la mar, por donde principalmẽte era de todo lo necessario proueydo, determino de yr a buscar a Scipion suegro de Pompeio, que estaua con alguna gente no muy lexos de alli: pareciendo le, que yendo como era justo Põpeio al socorro, le seria ocasion de apartar se de aquel lugar q̄ tan prouechoso para el, y tan dañoso para el Cesar era. Partido Cesar, luego el exercito de Pompeio le siguió, y no de otra manera q̄ si fuera huyendo. Pero el lleuó en vn lugar de Thesalia, llamado Gomphos, adonde hallando gran copia de bastimentos, su exercito se reparo de toda la hambre, y necesidad passada, y aun de alguna falta de salud q̄ desta causa en el hauia. Y siendo desde a pocos dias venidos entrambos exercitos en los campos Pharsalicos, Cesar desseaua mucho dar la batalla, porque las cosas del enemigo yuan cada dia en crecimiento. Y tambien era alli su campo mejor proueydo que el de Cesar. Pompeio que sapientissimo capitan era se escusaua de pelear, pareciendole como era la verdad, que dilatando la batalla el exercito del Cesar seria en pocos dias deshecho. Pero en fin fue tan importunado de los caualleros moços, y de poco entendimiento, q̄ con el estauã; que no pudo dexar de pelear. De manera que la batalla se dio por la orden que en diuersos historiadores se puede particularmente ver. Y en ella la parte de Cesar fue vencedora, y huyendo Põpeio se fue en Egipto,

## T R I V M P H O

pto, adõde por mādado del Rey Tholomeo fue muerto, segũ arriba es dicho: y quando de sus cosas trataremos particularmente se dira, Cesar procurando luego recoger todos los que pudo dela parcialidad contraria que por diuersas partes se auian derramado, no solamēte los perdono, pero aũ les hizo mercedes, y todo buen tratamiēto. Y assi escriuiēdo a algunos amigos suyos dezia, que lo q̄ mas en aq̄lla guerra hauia ganado, era tener por amigos a muchos, q̄ antes de hauer la comēçado, lo dexauā de ser. Y por no dar lugar aque Põpeio se tornasse a rehazer, partio luego en seguimiento suyo cõ alguna parte de su gente la q̄ mas suelta y desembaraçada le parecio. Y passando en Asia la menor, oy llamada Anatholia, sabiendo q̄ Pompeio hauia estado en la isla de Chiple, luego tuuo por cierto que hauia tomado la via de Egypto. Y por tanto yendo tambien para alla, supo en el camino, como Pompeio era muerto por mādado del rey Tholomeo, y su muger, y Sesto Põpeio su hijo partidos en la mesma naue q̄ hauian venido. Llegado Cesar en Alexandria, fue recibido amigablemēte en ella. Y como luego le fuesse presentada la cabeça de Põpeio, no la quiso ver, antes siendo le traydo su anillo y sello, derramo muchas lagrimas, cõsiderando ran desuerturado fin sobre tã prosperos principios y medios, como en todo el sucesso dela vida Põpeio hauia tenido. Tenian a esta sazõ guerra el dicho Tholomeo, y su hermana Cleopatra, sobre la diuisiõ del reyno: y queriendo Iulio Cesar entremeter se a cõcertar los, como los q̄ hauian muerto a Põpeio fuesen muy poderosos cerca del Rey, y tuuiesen temor q̄ Cesar estaua con ellos muy indignado por la dicha muerte: y tãbien pareciendo les q̄ se inclinaua algo a fauorescer las cosas de Cleopatra, p̄sando hazer del lo q̄ de Põpeio, hizierõ venir vn grueso exercito del Rey sobre la ciudad. Pero Iulio Cesar con los pocos q̄ con el estauā les hizo tã valerosa resistēcia, q̄ despues de diuersas cosas en ello succedidas, hauiendo se visto en no pequeño peligro, finalmēte quedo como en todas las otras cosas v̄cedor, siēdo el rey Tholomeo en vna delas batallas muerto. Y luego dexādo Cesar a Cleopatra por señora de aq̄l reyno (ala q̄l en el tiēpo q̄ allí estuuõ auia tenido por amiga, segũ es ya arriba referido) fue cõtra Pharnaces rey de Pontho, hijo del famoso rey Mitridates, ya atras nõbrado, y de quien adelāte se tratara. El qual pareciēdo le q̄ cõ las discordias Romanas podria recobrar lo que su padre hauia perdido, haziēdo grueso exercito, y siendo por el v̄cido vn capitán embiado por Cesar en aq̄llas partes, llamado Domicio, hauia ocupado las prouincias de Bithinia, y Capadocia. Pero Iulio Cesar le vencio con tanta presteza, que escriuiendo a sus amigos la nueua dello, solamente dezia: Vine, vi, y v̄ci. Siendo pues Pharnaces vencido, como Cesar tuuiesse nueua, que Caton, y Scipion vltimo suegro de Pompeio, y entrambos de su opinion, juntamente con el rey Iuba, tenian en Aphrica poderoso exercito, boluendo a Roma, fue luego cõtra ellos, y en vna grã batalla v̄cio al rey Iuba, y a Scipion. Y yendo a buscar a Caton ala ciudad de Vrica, q̄ (segun hemos dicho) es oy llamada Porto Farina, no embargāte q̄ Caton supiesse que hauia de vsar con el la clemencia acostumbada, por no venir a sus manos, se mato, segun adelante algo mas particularmente se contara. Recibidos por Cesar humanamente todos los que con Caton estauan, y dexando ordenadas

ordenadas las cosas de aquellas provincias, boluio a Roma, adonde tuuo tres triumphos juntos: el vno Alexandrino, y el otro Ponthico, y el otro Aphricano. Hizo entonces muy splendidas fiestas y combites, por Plutarcho y otros historiadores escritas. Passó desde a pocos dias en España contra los hijos de Pompeio, que estauan en ella con mucho numero de gente. Y despues de hauer algunos dias durado entre los dos exercitos vna braua guerra, el fin della fue, que estando Sesto Pompeio en Cordoua, Gneo Pompeio su hermano, y Iulio Cesar vinieron a batalla: la qual fue en tal manera por entrambas partes porfiada, y especialmēte por la de Pompeio, que la gente de Cesar, no embargante que muy valiente y acostumbrada a vencer fuesse, se començaron a retraer, y de tal manera, que llegaron a punto de desamparar el campo. Y assi escriuen, que Iulio Cesar estuuó muy cerca de matar se, por no ver se vencido. Y tomando vn escudo a vn soldado, se metió entre los enemigos, peleando valerosamente, y diziendo a voces a los suyos, que si no tenian verguença dello que passaua, que lo dexassen en poder de aquellos moços, para que aquel dia acabassen la vida del, y la honra y caualleria de los suyos. Con las quales palabras la gente de Cesar torno sobre si, de suerte que boluieron a ser yguales a los de Gneo Pompeio: y aunque la batalla duro la mayor parte del dia, pareciendo inclinar se algunas vezes la victoria a Cesar, y otras a los enemigos: vltimamente quedo Cesar vencedor, siendo mas de treynta mill de ios de Pompeio muertos. El qual despues de hauer hecho enteramente lo que a hijo de su padre deuia, visto que ya no le quedaua otra esperança, se escapo huyendo. Y finalmente fue por los enemigos alcançado, y muerto, y su cabeça trayda a Cesar: y Sesto Pompeio su hermano se fue huyendo de Cordoua, y poco despues tambien de España. Fue tan estimada de Cesar esta victoria, que para encarecer el peligro en que se hauia visto, dixo acabando de vencer, que aquel dia solamente hauia peleado por la vida, y los otros por gozar del contentamiento dela fama. Acabado esto, y buuelto Cesar en Roma, cntro de nueuo en ella con triumpho, y fue elegido Dictador perpetuo, que ala verdad era ser enteramente señor de todo. Y siendo esto visto por los que no le tenian buena voluntad, y que allende dello admitia algunas honrras y cerimonias a solo Rey pertenescentes, fue hecha conjnuracion contra el: de la qual eran los principales Bruto, y Cassio, personas que allende de hauer sido por el perdonados, les hauia hecho grādes mercedes y beneficios. Y assi yendo vn dia Cesar al Senado, fue en el por los cōjurados cruelmente muerto. Pero ellos pagaron muy bien la traycion en esto cometida: porque todos murieron miserablemente, como adelante en parte se podra ver. Fueron las virtudes de Iulio Cesar (segun es dicho) tan grandes, que muy a razon, juntamente con el valor de su persona, le subierō al grande estado que tuuo. Fue quē de mejor volūtad supo perdonar las malas obras, y mayor cuydado tuuo de agradescer las buenas. Triumpho cinco vezes, y sojuzgo innumerables tierras y prouincias. Edifico en Roma muy sumptuosos y necessarios edificios. Dio en la medida del año la forma que ahora se tiene, q̄ antes andaua muy cōfusa: y llamo al mes Quintil de su mismo nombre Iulio. Escriue Plutarcho, q̄ tenia pēsado si viuiera, procarar sojuzgar los Partios,

## T R I V M P H O

Parthos, y otras diuersas naciones: y de creer es, que lo acabara vn tan excelente principe y valeroso capitan como el fue. Y ninguno se deue maravillar si en esto me he detenido mas de lo justo, pues siendo la materia tan larga, no se podia hazer della la relaciõ muy corta: y en la breuedad cõ q se tratara de otras cosas se podra satisfazer la dilacion q se ha tenido en esta.

*Scipiõ Africano.*

Publio Cornelio Scipion, a quien despues llamarõ el Africano, fue descendiente dela illustre casa delos Cornelios, y hijo de Publio Scipion: el qual (segun adelante diremos) fue el primer capitan Romano, que cõ Annibal peleó. Aunque (segun algunos escriuen) fue ciegamente tenido de otros por hijo de Iupiter: porque al tiempo que se engendro, dezian que fue vista vna serpiente en la cama de su madre, y que siendo muy pequeño hallaron cerca del vn dragon, del qual ningun daño hauia recebido: y allende desto, que yendo algunas vezes de noche al Capitolio, nunca le ladrarõ los perros que en su guarda estauan. Y nunca fue por el començada cosa alguna notable, que primero no estuuiesse gran rato en la capilla de Iupiter, recibiendo (segun juzgauan) relacion de lo que hauia de hazer. Fue de hermosa presencia y disposicion, y con todos muy amigable, aunque siempre representando vna marauillosa authoridad. Escriuen hauer sido el primero, a quien llamaron Cesar, o Ceson: porque (segun cuenta Plinio en el libro septimo) su madre murió estando ya muy cerca de parir le. Y sentido por los medicos que la criatura estaua viua, la hizieron abrir, y sacaron a Scipion: el qual genero de parto (segun opinion de algunos, aunque a mi parecer de pequeño fundamento) suele pronosticar que ha de ser en grã manera dichoso el que desta suerte nasciere. Fue Scipion dotado de muchas y muy señaladas virtudes, y entre las otras de tan admirable memoria, que a todos los del pueblo Romano llamaua por su proprio nõbre. Hallo se siendo de diez y siete años con su padre en la batalla que huuo con Annibal al pie delos Alpes: y como quedando en ella los Carthaginenses vencedores, Publio Scipion estuuiesse cercado delos enemigos, y en vn estraño peligro, fue por la valentia de su hijo librado. Continuando se la dicha guerra con Annibal, y siendo los Romanos vencidos en la famosa batalla de Canas, como el daño fuesse tan grande, que entre algunos trataassen no solamente de desamparar a Roma, mas aun tambien a toda Italia, Scipion entro al lugar donde aquello se consultaua: y sacando su espada dixo, que mataria a quien de cosa semejante tratasse. Y assi hizo que todos jurassen de no desamparar la patria. Y como por esto, y por otras muchas justas causas en Roma se tuuiesse muy buena opinion del, mucho antes de lo que su edad permitia, le fueron dados en la Republica algunos officios. Siendo en este tiempo muertos en España (segun luego diremos) su padre y su tio a manos delos enemigos, como no se hallasse quiẽ se quisiessse encargar de aquella prouincia, donde tales dos capitanes hauian sido vencedores y muertos, solo Scipiõ siendo de veynte y quatro años, dixo con grã animo que de muy buena voluntad lo aceptaria: de cuya causa fue luego hecho Procõsul para esta empresa. Pero mirando despues los Senadores su poca edad, y la mucha valentia delos capitanes contrarios, començaron de arrepëtir se de lo proueydo. Lo qual entendido por Scipion, entrando en el Senado hablo tan marauillosamente

mente en las cosas necesarias para aquella jornada q̄ se le encargaua, que siendo todos los presentes dello muy satisfechos, la prouision enel hecha fue de nueuo confirmada. Y assi passando en España, conquisto primeramente la nueua Carthago, oy llamada Carthagena. Y como hallasse en ella muchas personas de España que los Carthaginenses tenian en rehenes, benignamente les fue por el dada libertad. Lo qual, y la gran virtud vsada cō la donzella que le truxeron captiua, de que enel triumpho dela Castidad es hecha mencion, fue causa de que muchos señores y pueblos de España, dexada la amistad Carthaginense, romassen la delos Romanos. Poco despues de ser ganada Carthagena, Scipion fue a buscar a Asdrubal Barchino, hermano de Annibal, por venir con el alas manos, antes q̄ se le juntassen otros dos capitanes Carthaginenses que en España estauan, llamados el vno tambien Asdrubal, y el otro Magō. Y aunque Asdrubal Barchino tenia mucha y muy buena gente, y estaua desseoso de pelear con Scipion, quando supo q̄ ya le tenia muy cerca, mudo proposito, y aun tambien el campo, passando le a otro sitio mas fuerte, que enel que entōces estaua. Llegados los Romanos, y no pareciendo les conuenir entonces dilacion, no de otra manera q̄ si combatieran alguna ciudad, acometieron el campo delos enemigos. Y como quiera que les fuesse hecha mucha resistencia, finalmente entraron enel: y matando y prendiendo la mayor parte delos Carthaginenses, Asdrubal con algunos pocos se saluo. Fueron assi mismo entōces puestos en libertad por Scipion todos los Españoles que se prēdieron, y embiado a Massinissa (que ala sazón estaua en España en seruicio delos Carthaginenses) vn sobrino suyo, q̄ fue hallado entre los otros presos. Lo qual fue vna delas causas, por donde Massinissa breuemente tomo la amistad delos Romanos, dexada la Carthaginense, segun enel segundo capitulo del triũpho del Amor es dicho. Hecho esto, los capitanes Carthaginenses se juntaron, y despues de larga consulta, determinaron que Asdrubal Barchino passasse en Italia a juntar se con su hermano, y el otro Asdrubal y Magō quedassen en España, y embiassen a pedir a Carthago mas gente, y todo lo demas, q̄ para tan importante guerra fuesse necesario. Partido para Italia Asdrubal Barchino, los Carthaginenses embiaron en España en su lugar vno llamado Hannon: al qual, antes que con los otros capitanes se juntasse, vencio y prendio Marco Sillano, vno delos capitanes Romanos, que por mandamiento de Scipion le salio a buscar. Hechas por Scipion otras cosas memorables en la profecucion dela dicha guerra, vltimamente enel año siguiente vencio en vna gran batalla el exercito Carthaginense: y fue tanto el numero delos muertos y presos, que no siēdo posible hazer otra cosa, les fue forçado a los capitanes desamparar a España, y con bien poca gente entrar se en Caliz. Siendo pues España tan gloriosamente reduzida ala obediencia del pueblo Romano, por la mano de Scipion, como el desseasse comēçar a entender en la empresa de Aphrica, passo alla personalmente: y fue quando le succedio con el rey Siphax lo que tambien es ya enel triumpho del Amor recōtado. Buelto Scipion en España, y prosiguiendo toda via en la conquista delo que en ella estaua por sojuzgar, le succedio vna gran enfermedad: cuya fama siendo diuulgada, y despues de que era muerto, no solamente causo nouedades

## T R I V M P H O

dades en los de la tierra, pero tambien en los mínimos del exercito Romano. De manera que amotinando se mucha parte dellos, eligierõ entre si dos capitanes: los quales lo aceptaron muy atreuidamente, osando traer delante de si aquellas insignias que los verdaderos capitanes Romanos acostubran llevar. Lo qual entendido por dos capitanes Españoles, llamados Indibile, y Mandonio, que con codicia de hazer se poderosos se hauian passado a la parte de los Romanos, pesando les ya de ver los tan señores de todos, se rebelaron: y ayuntando vn buen exercito, començaron a hazer guerra a algunos de los pueblos que seguian la parte Romana. Pero como breuemēte se supiesse dela conualescencia de Scipion, assi los vnos como los otros fueron tan atemorizados, que ninguno oso de alli adelante proceder en la rebelion y desacato. A Scipion le parescio, sabiendo todo lo suso dicho, que cosa semejante era justo que fuesse grauemente castigada: pero tambien de manera que no pareciesse que la ira le hauia hecho exceder de los terminos deuidos. Y por tanto comunicando lo con las personas principales de su exercito, que estauan libres de aquella culpa, parescio a todos que fuesen castigados los que principalmente fueron causa de lo sucedido, y todos los demas perdonados. Y por tanto Scipion embio a mandar a los amotinados q̄ viniessen a Carthagena a recibir sueldo: lo qual fue por ellos hecho, pareciendo les a vnos ser pequeña la culpa delo hecho: y a otros ser grande la mansedumbre y benignidad de Scipion, a quien muchas vezes hauian oydo dezir, q̄ valia mas conseruar la vida de vn ciudadano, q̄ quitar la a mill de los enemigos. Venidos pues los amotinados en Carthagena, y siendo les mandado, que el siguiente dia saliesse sin armas a la plaça a recibir el sueldo, como lo huuiessen assi hecho, fueron cercados de gran numero de gente armada. Y el Emperador Romano subiendo en su tribunal, se les mostro con toda la salud y fuerça que jamas hauia podido tener: y les hizo vna aspera reprehension, de suerte que no hania hõbre dellos que osasse alçar los ojos del suelo, ni mirar al rostro de su Capitan, conosciendo claramente quanta razon le sobraua para toda aquella aspereza que con ellos mostraua. De manera que escuchando todos con triste silencio, acababado el razonamiento, fueron sacados dentre la otra gente los que mas eran en el delicto culpados, y hecha graue justicia dellos: y todos los otros perdonados, siendo recibido dellos nueuo juramento de fidelidad. Y luego con todo el exercito Scipion partio a buscar a Indibile, y Mandonio: los quales desconfiados de hallar en el misericordia, sabido lo que con los amotinados hauia hecho, le esperaron con su exercito en cierto sitio fuerte. Llegado a ellos Scipion, despues de algunas cosas sucedidas, finalmente tuuo mañas, y ardidés, con que hazer los salir a dar a batalla: en la qual siendo Indibile y Mandonio vencidos, y la mayor parte de su gente muerta, viendo que ya no les quedaua otro remedio, embiaron sus embaxadores a Scipion, pidiendo le misericordia: la qual, no embargante su grane delicto, les fue por el concedida, pareciendo le cosa no menos gloriosa vencer los enemigos con clemencia, que con las armas. Hecho lo suso dicho, muy breuemēte acabo Scipion de allanar a toda España, no quedado cosa alguna, que por amistad o subjecion dexasse de venir a su obediencia. Y dexando el exercito comen-

tido



tido a ciertos capitanes, se partio para Roma. Fue le dada audiencia en el templo de Bellona: el qual era fuera dela ciudad, adonde Scipion dio particular cuenta de todas las cosas por el en España hechas. Y aunque en el Senado pareció muy justo ser le concedido triumpho, pero por ser cosa no vista dar se a quien no fuesse Consul, o Dictador, y porque tampoco lo porfio mucho Scipion, se le dexo entonces de conceder. Pero breuemente muy a voluntad del pueblo Romano, fue hecho Consul. Y como vulgarmente todos dixessen, que conuenia ser embiado Scipion en Aphrica, para q̄ los trabajos dela guerra fuesen mas vezinos a los Carthaginenses, y por algunas personas principales, especialmente por Quinto Fabio Maximo fuesse contradicho: vltimamente le fue mandado yr a Sicilia, y que desde alli si le pareciesse cosa conueniente, pudiesse passar en Aphrica. Y assi Scipion teniendo a punto dentro de quarēta y cinco dias el exercito y armada necessaria (que vista la posibilidad que entōces la Republica Romana tenia, parecia cosa imposible) passo en Sicilia, adonde en todas las cosas dio tambien la orden al bien dela Republica Romana conueniente. Estando despues Scipion determinado de passar en Aphrica, le vinierō embaxadores del rey Siphax, haziendo le saber su casamiento con Sophonisba, y la nueua amistad con los Carthaginenses tomada, y requiriendo le q̄ no passasse en Aphrica, porque hauia de tener por cōtrarios a todos los amigos delos Carthaginenses, Scipion respōdio a Siphax, rogando le se acordasse dela primera amistad con los Romanos tenida, y q̄ se guardasse de hazer cosa indigna a vna persona Real, y qual los Romanos no se la teniā merecida. Y luego desde a pocos dias passando con mucha breuedad y contentamiento en Aphrica, tomo en ella tierra, hauiendo casi cinquēta años q̄ ningū capitan Romano lo hauia hecho. En Garthago puso gran espanto su venida, pareciendo les segun el valor de su persona, que no tenian Capitan bastāte a poder le hazer resistencia, estādo Annibal absente. Pero toda via para defender se, fue mandado a Asdrubal hijo de Gisgō, vno delos capitanes q̄ en España hauian sido por Scipion desbaratados, q̄ con toda breuedad allegasse la mas gente que possible fuesse: y allende desto embiaron a requerir al rey Siphax, que guardando la nueua cōfederacion con los Carthaginenses hecha, les vinieste a ayudar. Y en el entretanto embiaron a Hānon otro capitan suyo, a que lo mejor q̄ pudiesse, defendiessa la tierra delos Romanos. Las cosas desta guerra fueron mas largas de lo q̄ guardādo breuedad se puede aqui particularmente referir: y por tāto solamēte diremos, como haniendo Scipion en ella muchas y muy señaladas victorias: en vna delas quales fue vécido y preso el rey Siphax (segū arriba es dicho) vino a poner en tanta necesidad a los Carthaginenses, q̄ fueron constreñidos a embiar por Annibal que en Italia estaua. El qual siendo buelto, aunque muy contra su voluntad, viniendo en habla con Scipion, le demando la paz: y como no le fuesse por el concedida, los dos tā illustres capitanes pelearō cerca dela ciudad de Zama, adōde los Romanos quedarō superiores, siēdo muertos y presos mas de quarenta mill Carthaginenses: los quales viēdo se en tal manera vécidos, siguiendo el consejo de Annibal, embiaron embaxadores a Scipion a demandar paz. Y finalmente hecha muy a ventaja delos Romanos, segun arriba es dicho, y hablando

## TRIUMPHO

y hablando en las cosas de Annibal, se tornara a dezir, Scipiõ boluio en Roma, y entro en ella triumphando gloriosamente. Y como passando algun tiempo el rey Antiocho induzido por Annibal, hiziesse guerra a los Romanos, el Senado queria nombrar para la execucion della por capitan a Scipion. Pero el desseando honrrar a su hermano mayor, llamado Lucio Cornelio Scipion, procuro que el fuesse elegido, y el fue por su legado: y assi Antiocho breuemente quedo por ellos vécido. Y bueltos en Roma, Lucio Cornelio entro en ella con triumpho: y de alli adelãte por las victorias en Asia hauidas, fue llamado el Asiatico, como su hermano por las de Aphrica era llamado Aphricano. Vltimamente como muchos tuuiesse gran embidia alas cosas hechas por el Aphricano, y ala reputacion y authoridad por ello en la Republica cobrada, fue acusado por dos Tribunos del pueblo, de ciertas cosas, segun en el triumpho dela Castidad es ya dicho. Y aunque el fuesse muy libre dela culpa (segun particularmẽte Tito Liuius y Plutarcho cuentan) determinando dexar la patria por la ingratitude con el vsada, se fue al castillo de Linterno, adonde (segun mäs comũ opinion) passados algunos dias murio, siendo de edad de cinquẽta y quatro años. Fueron las virtudes deste claro varon tantas y tan grandes, que (segun arriba es dicho) meritamente nuestro Poeta le yguala a Iulio Cesar. Y Luciano en vno de sus dialogos le prefiere a Alexandro, y a su competidor Annibal. Dize pues nuestro Poeta, que el vno destes dos tan valerosos hombres, conuiene a saber Scipion, fue amigo de seguir ala virtud, y no a Cupido, o mejor diziendo, al apetito, por quanto (segun arriba es dicho) fue continentissimo. Y el otro q̄ es Iulio Cesar, lo hauia seguido todo: porque (segũ tambien hauemos contado) entre muy grandes virtudes q̄ tuuo, fue notado del vicio de incõtinencia. Dize mas, q̄ tras ellos venia otra mucha gẽte de grã valor, armados y cõ mucho esfuerço, en la manera q̄ los vécadores Romanos entrauã por Via lata, o Via sagrada: las q̄les erã dos calles p̄ncipales en la ciudad de Roma, por dõde acostubrauã venir al Capitolio aq̄llos aquiẽ era cõcedido triumpho.

*Lleuauan el concierto que aqui digo  
Mostrando cadaqual su gloria estraña  
Y el claro nombre a quien fue mas amigo.  
Miraua yo el hablar, esfuerço, y maña,  
El rostro destes dos, el ser tamaño,  
Sobrino al vno, el hijo a otro acompaña.  
Entrambos sin ygual, si no me engaña,  
Y los que al enemigo bien armado  
Quieren cerrar el passo por su daño.  
Dos padres con tres hyos a su lado  
Los dos despues, el vno precedia,  
Y el vltimo entre todos es loado.*

Cõtinuãdo nuestro Poeta lo començado en los passados versos dize, como toda aquella famosa gente llego en la manera arriba escrita, mostrãdo cada vno la gloria del nombre y obras que mas famoso le hizierõ, lleuãdo lo escrito en la frente, como el Toscano dize. Y que estando mirando la habla, esfuerço, habilidad, valor, y magestad de aquellos dos primeros, vio como el vno era seguido

seguido de vn sobrino, o a mi parescer más verdaderamente nieto, conuiene a saber Scipion el mayor de Scipion Emiliano, hijo adoptiuo de Publio Scipion su hijo. Y el otro de vn hijo, que es Julio Cesar de Octauiano, que tambien por adopcion era hijo suyo. Y luego venian aquellos que animosamente quisieron defender el passo a sus enemigos, biẽ que muchos, y bien armados fuessen: los quales son Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipion, padre y tio del Aphricano. Dize que con estos dos padres veniã tres hijos: el vno el que ya hauia passado adelante, cõuiene a saber el Aphricano, y los otros dos que venian despues: los quales son el Asiatico, y Scipion Nafica, hijo de Gneo Scipion: el qual es el vltimo, que dize el Poeta ser entre todos deuidamente loado: porque (segun despues diremos, aunque breuemente) fue vn hombre de grandes y señaladas virtudes.

Scipion Emiliano, hijo adoptiuo de Publio Scipion el enfermizo, que fue hijo del Aphricano, yendo con su padre Paulo Emilio al tiempo que fue capitán en la guerra que el pueblo Romano tuuo con Perseo, rey de Macedonia, hizo (aunque moço) cosas harto señaladas. Y bueltos a Roma con victoria, como succediessse luego la guerra con algunos pueblos de España, fue embiado alla el dicho Scipion Emiliano: y en poco tiempo con grã honra suya, y del pueblo Romano, los vencio. Y assi mismo en batalla particular por su persona mato vn ferocissimo Barbaro, por quien hauia sido desafiado, cerca de vna ciudad llamada Intereacia, que es ahora Carriõ. La qual siendo despues por los Romanos combatida, fue el dicho Scipion Emiliano el primero que subio en los muros quando la ganaron. Y comenzando en este tiempo la tercera guerra con los Carthaginenses, fue vltimamente cometido el cargo della al dicho Scipion, y la lleuo al deuido fin, segun arriba hauemos dicho.

*Scipion Emiliano.*

Tenian a esta sazón los Romanos guerra con la inclyta y muy valerosa ciudad de Numancia, lugar puesto en el sitio donde ahora es la ciudad de Soria, o muy cerca del: la qual (como Lucio Floro escriue) aunque menos rica fuessse que las ciudades de Capua y Corintho, les era en todo genero de virtud y qual, y principalmente en la valentia de los vezinos della. Por quanto solos quatro mill hombres que en aquella ciudad hauia, que fuessen habiles para pelear, se sostuuieron catorze años cõtra quarenta mill Romanos, venciendo los en grandes y muy señaladas batallas, especialmente siendo consul Marco Popilio, y despues Caio Hostilio Mancino: al qual pusieron en tanta necesidad, que (segun Lucio Floro escriue) ninguno de los suyos tenia ya animo para ver, ni oyr a hombre que Numantino fuessse, quãto mas para pelear con el. Y assi, aunque facilmente pudieran los de Numancia degollar todos los del exercito Romano, usando de misericordia, fueron contentos de hazer con ellos vna honrrada paz. Pero como las cõdiciones della fuessen tenidas en el Senado Romano por de mayor afrenta q̃ aquellas con que algunos años antes se hauia hecho paz con los Samnites en las Horcas Caudinas, no quisieron aprobar la dicha cõcordia: antes prendiendo al dicho Hostilio Mancino, le embiarõ a entregar a los Numantinos: el qual no quisieron ellos recibir, paresciendoles ser baxeza. Y como (segun es dicho) los Romanos huuiessen cobrado tanto miedo a los fuertes Numantinos, que

*Numancia q̃ ahora es Soria.*

L ni la

## T R I U M P H O

ni la gente de guerra osaua ya pelear con ellos, ni persona alguna encar-  
gar se para esto de officio de capitan, Scipion Emiliano lo acopto: y veni-  
do en España, antes que con los Numantinos osasse pelear, quito de su exer-  
cito todos los generos de vicios y regalos que en el hania: y señaladamente  
hizo echar dos mill ramera. Mando que no huuiesse bestias de carga, por-  
que la gente de guerra lleuasse de necesidad su ropa acuestas, y desta ma-  
nera se acostumbrassen mas al trabajo. Haviendo pues gastado en esto to-  
do vn inuierno, y mucha parte del verano, parescio le que ya tenia su exer-  
cito habil para poder pelear con los enemigos: pero siendo dada la bata-  
lla, también fue vencido como los otros capitanes. Y como huuiesse ya buel-  
to las espaldas los Romanos, Scipion con amenazas, y aun deteniendo los  
con las manos, los hizo boluer ala batalla. De manera que los Numantinos  
cansados de matar Romanos, y forçados dela muchedumbre de ellos, les fue  
necesario encerrar se en la ciudad. A Scipion le parescio que no le cōuenia  
pelear mas con los enemigos, y por tanto hizo al rededor dela ciudad vn  
fosso tan grande, que no solo estoruaua que ningun socorro de gente, ni ba-  
stimentos les pudiesse venir, pero tambien que no pudiesse ellos salir a pe-  
lear con los Romanos. De cuya causa los puso en tal necesidad, que assi  
por la mucha hambre que padescian, como por la estraña enemistad que  
con los Romanos tenian, si alguno podian hauer alas manos, se le comian.  
De manera que (segun algunos escriuen) no menos parescia que salian de  
la ciudad a caçar los para este efecto, que a pelear con ellos. Finalmente  
como los Numantinos huuiesse embiado a pedir a Scipion muchas vezes  
la batalla, y les fuesse por el negada, venidos ya en desesperacion, salien-  
do vn dia por dos puertas dela ciudad, atrauessando el dicho fossos, aunque  
con mucha dificultad, dieron en el Real de los enemigos. Y no embargan-  
te que muy fortalecido estuuiesse, los vencieran (segun Paulo Orosio di-  
ze) sino tuuieran los Romanos a Scipion por capitan. Y assi cansados los  
Numantinos de matar, y quedando los mas dellos valerosamente en el cam-  
po muertos, se retiraron los que quedauan ala ciudad, y aun entonces no  
huyendo, como el mismo Paulo Orosio dize, sino en tan buena orden, co-  
mo hauian salido. Venidos pues ya a termino que no tenian que comer,  
ni posibilidad para venir alas manos con los enemigos (segun es dicho)  
queriendo antes ser muertos que vencidos, matando sus hijos y mugeres, y  
haviendo ya quemado todo lo que en la ciudad hauia, que de algun precio  
fuesse, siguiendo el parecer de Theogenes, persona entre los dichos Numā-  
tinos muy principal, y valerosa, peleando vnos con otros, y siendo los venci-  
dos echados en el fuego, fueron todos muertos, estando presente ala execu-  
cion desto el dicho Theogenes: el qual haviendo quedado el postrero, se echo  
tambien en el dicho fuego. De manera que pudo Scipion ganar la ciudad, pero  
no vencer a los que en ella estauan, ni despues llenar cosa alguna que fuya fuesse  
en el Triumpho. Hizo despues desto Scipion Emiliano otras cosas muy se-  
ñaladas en Syria, y en Egypto, y en Grecia, y en otras partes. Y vltimamēte  
muriendo dexo bien pequeña hazienda a sus herederos, imitando tambien  
a Scipion el Aphricano en la templança, como en todas las otras cosas.

Octauiano.

Octauiano Augusto hijo de Octauio, y de Acia, la qual fue hija de Mar-  
co Acio

co Acio Balbo, y de Iulia, hermana del grã Iulio Cesar, fue por antigua origen de Velitre. En el quarto año de su edad perdió a su padre: y en el dozeño siendo muerta su ahuela Iulia, fue por el en su enterramiento eloquentemente loada, segun en aq̃l tiẽpo era costũbre, y ala manera delos sermones q̃ ahora se hazẽ en los enterramiẽtos y exequias dlas p̃sonas p̃ncipales. Fue de Iulio Cesar adoptado por hijo, segũ es ya dicho: y asì por muerte suya se llamo Caio Iulio. Y despues veniẽdo ṽcedor de Oriẽte, y triũphãdo tres vezes en tres dias cõtinuos, fue por acrescẽtador del estado Romano llamado Augusto: el q̃l nõbre (como es notorio, y hauemos dicho) es siẽpre retenido por los empadores Romanos, successores suyos. Tuuo Oçtauiano cinco guerras ciuiles, q̃ quiere dezir, cõ p̃sonas q̃ tãbiẽ erã ciudadanos Romanos. La pri-nera llamada Mutinẽse, fue cõ Marco Antonio, de quiẽ arriba se ha hecho m̃ciõ. Cuya causa fue, q̃ al tiẽpo dela muerte de Iulio Cesar, siendo Oçtauiano venido a Roma, y haviẽdo como heredero suyo pedido cuẽta a Marco Antonio de q̃tro mill talẽtos d̃l Cesar, q̃ en su poder tenia, el no se la quiso dar, diziẽdo q̃ aun estos no bastauã pa cõplir se las cosas q̃ el Cesar en su testamẽto hauia m̃dado. Y por tanto venidos en rompimiento, Oçtauiano estaua en la ciudad mas poderoso, mediante el consejo y fauor de Ciceron, mortal enemigo de Marco Antonio: cuya authoridad era muy a razon en la Republica Romana grande. Y asì Marco Antonio se salio fuera: y ha ziendo vn buen exercito cõ toda breuedad, fue a cercar en Modena a Decio Bruto gouernador de Lõbardia: el q̃l por cartas y persuasiones de Cicerõ, haviẽdo sido primero su amigo, se haviã entõces declarado por Oçtauiano. Sabido esto en Roma, pudo tãto Cicerõ en el Senado, q̃ en fin fue declarado Marco Antonio por enemigo dela patria: y salierõ cõtra el Hircio, y Panfa, Cõsules, y cõ ellos Oçtauiano, cõ insignias de Cõsul, y titulo de Propretor, lleuãdo a su cargo cierta parte del exercito, haviẽdo le primero recebido en el Senado, aunq̃ no hauia sino diez y ocho años. Llegados los Cõsules al socorro delos cercados en Modena, la batalla se dio: y fiẽdo en ella Marco Antonio ṽcido, y entrãbos los dichos Cõsules muertos, huuo de q̃dar todo el exercito en poder y administraciõ de Oçtauiano: y Marco Antonio se esca- po huyẽdo. Pero poco tiẽpo despues desto, por medio de Lepido q̃ hauia sido maẽstro delos caualleros de Cesar, Marco Antonio y Oçtauiano se concertarõ: y entre todos tres fue partido el señorio, y gouernaciõ Romana, q̃ es lo q̃ llamarõ el Triũuirato: y fuerõ por ellos hechas muy grãdes crueldades, ṽgãdo se cada vno de sus enemigos, aunq̃ del otro fueren parientes o muy estrechos amigos: porq̃ en tal manera fue hecho ãtre ellos el cõcierto. Y asì Oçtauiano pidio pa matar a Lucio Antonio, tio de Marco Antonio: y Marco Antonio hizo tãbiẽ matar a Tullio, padre d̃la eloquẽcia, y l̃gua Latina: haviẽdo sido por cuyo medio Oçtauiano fue hecho poderoso: y entrãbos hizierõ matar a Paulo, hermano d̃ Lepido: lo q̃l dizẽ q̃ el de muy buena volũtad cõsintio. De manera q̃ fuerõ mas d̃ treziẽtas p̃sonas p̃ncipales las q̃ entõces por m̃dado d̃stos señores murierõ. La segũda guerra ciuil llamada Philippẽse, fue cõtra Bruto y Casio, p̃ncipales matadores del Cesar: los q̃les despues delos alborotos succedidos en Roma al tiẽpo de su muerte, estauã en Macedonia cõ poderoso exercito: y d̃struyẽdo desde alli a toda Grecia,

## T R I V M P H O

Augusto y Marco Antonio fueron contra ellos: y topando se en los campos  
 Philippicos, como en la primera batalla q̄ entre ellos se dio, cada vno de los  
 exercitos se hiziese dos partes, aquella que Bruto gouernaua desbarato la  
 de Octauiano: y la otra en que yua Casio, fue desbaratada por la de Marco  
 Antonio. No embargante q̄ dizen, q̄ Octauiano no entro aq̄l dia en la bata-  
 lla, a causa de estar grauemēte enfermo. Pero otros escriuen hauer se hallado  
 en ella, y q̄ siēdo vécido, se recogio a la batalla de Marco Antonio. Siguiēdo  
 pues Bruto la victoria cōtra los de Octauiano, y por el cōtrario cōtra los de  
 Casio Marco Antonio, sin que los vnos viesse el successo de los otros, a cau-  
 sa de ser mucha la niebla y poluo de aquel dia: no pudiendo Casio boluer a  
 su Real, por estar ya ocupado de los enemigos, se recogio en vn cerro alto,  
 assi por valer se de Antonio, como a mirar en que manera le yua a su com-  
 pañero Bruto. Y viendo mucha gente que Bruto embiava a socorrer le, des-  
 pues de hauer vécido los contrarios, Casio que muy corto de vīsta era, pen-  
 so q̄ eran los enemigos q̄ hauian vécido a Bruto, y veniā a acabar de vécere a  
 el: y por tanto embio vno llamado Titinio, a saber la verdad dello. Y como  
 este viendo q̄ eran amigos los que venian, se detuiese con el cōtentamien-  
 to a venir juntamente con ellos, Casio tuuo por cierto, que eran los enemi-  
 gos, y q̄ hauian prēdido a Titinio: y assi cō desesperacion entrādo se en vna  
 tienda, hizo a vn esclauo suyo, llamado Pindaro, q̄ le mataste. Lo q̄l fue por  
 el esclauo hecho, y (segū escriuen) con la misma espada q̄ el hauia mūerto  
 a Cesar. Y como desde a poco llegando Titinio viesse el daño a su causa re-  
 cebido, incontinentemente se mato. De todo lo qual Bruto, que desde a vn rato lle-  
 go, siendo demasiadamēte triste, hizo recoger su gēte: y tãbien Octauiano y  
 Marco Antonio la suya. Passados veynte dias tornarō a hauer batalla, y en  
 ella Bruto finalmente fue vécido. Y haviēdo se recogido cō algunos amigos  
 suyos en vna cueua, como algunos dellos le acōsejassen q̄ huycesse de la furia  
 de los enemigos, el les dixo, q̄ assi lo pensaua hazer: pero no cō los piēs, sino  
 con las manos. Y despidiendo se amorosamēte de todos los q̄ alli estauan: y  
 acusando la mala fortuna suya, y de su patria, se mato: y tambien (segun di-  
 zen) con la misma espada que el hauia mūerto a Cesar. La tercera guerra  
 ciuil, llamada Perusina, tuuo Octauiano con Lucio Antonio, hermano de  
 Marco Antonio: de la qual fue causa, que como concertado el Triumvira-  
 to arriba referido, Marco Antonio se quedasse en Asia, y Augusto Cesar vi-  
 niessse en Italia a gratificar los soldados viejos, que hauian seruido en las  
 guerras ciuiles contra Casio, y Bruto: y los pueblos en que les repartian sus  
 premios se sintiessen agrauiados, y los soldados con la licencia de la victo-  
 ria los maltratassen, Fulvia muger de Marco Antonio, embidiosa de la po-  
 tencia de Octauiano, incito a Lucio Antonio, q̄ aquel año era Consul, aque-  
 le hiziesse guerra. Y assi haviendo llegado alas manos, fue Lucio Antonio  
 vencido, y cercado por Augusto en Perosa. Adonde succedio tãta hambre,  
 que a Lucio Antonio fue forçado dar se a merced en manos de Augusto, y  
 la ciudad de Perosa fue tomada, y despues destruyda por desesperacion de  
 vn vezino della, llamado Cesio Macedonico, q̄ por q̄mar su casa, q̄mo toda  
 la dicha cãtidad. La q̄rta guerra ciuil, llamada Sicula, tuuo Octauiano cō Se-  
 sto Pōpeio, hijo del grande Pompeio: el qual por concierto tomado entre el  
y los

y los tres señores, poseya las islas de Sicilia, y Cerdeña. Y como despues hiziesse (o alomenos le calumniassen que hazia) algunas cosas cōtra lo concertado, y recibiesse los que yuan huyendo delos dichos tres señores, fue dado por enemigo dela patria. Y yendo Augusto cōtra el, lo vencio en tres grandes batallas en la mar; y huyēdo en Asia, fue en ella desde a poco muerto. La quinta y postrera guerra que Octauiano con gēte Romana tuuo, fue con Marco Antonio, que ya entonces era casado con su hermana Octauia: dela qual fue causa (allende de que cada vno destos señores ya desicaua ver del hecho al otro) que Marco Antonio dexando de hazer vida cō Octauia, se estaua viciosamente en Alexandria con Cleopatra, aquella que (segū en el triumpho del Amor se conto) fue amiga de Iulio Cesar. Huuo entre estos señores vna batalla de mar, cerca del Acio promontorio, que es en Grecia. Y haviendo a ella venido Cleopatra con su Marco Antonio, huyo mucho antes de que para ello huuiessse necesidad, cō alguna parte dela armada: y assi Marco Antonio pdio el animo. Y no sabiēdo aun entōces viuir sin Cleopatra, fue luego en seguimiēto suyo. De cuya causa aunq̄ el remanēte dela armada peleasse por algū rato cō buen animo, en fin fuerō vēcidos, y casi toda la armada venida en poder d̄ Octauiano. Hauida esta victoria, Octauiano puso en ordē las cosas de Grecia: y boluiendo en Italia a pacificar ciertos mouimientos en ella succedidos, passo despues cō poderoso exercito en Egipto, y fue sobre Alexādria, adōde Cleopatra y Marco Antonio cō buen numero de gēte, y grā armada de mar estauā. Salido Octauiano en tierra, y haviendo assentado su campo, como saliesse Marco Antonio a escaramuçar cō el, le apreto de tal suerte, q̄ le fue forçado entrar huyēdo por lo fortificado del Real. Y buuelto Marco Antonio en Alexādria, ensoberuescido con el buē successo, le embio a desafiar de su psona ala suya. Alo q̄l Octauiano respondió, q̄ hartos caminos hauia aparejados para q̄ Marco Antonio muriesse, sin q̄ huuiessse de ser a sus manos. Otro dia de mañana, como saliesse Marco Antonio con su gente al campo, con proposito de pelear, y puestio en vn alto hazia la mar, viessse que su armada caminaua hazia la de Octauiano, pensando ser para romper con ellos, reparo vn poco a ver lo que succedia. Pero viendo q̄ se juntaron amigablemēte por trato secreto q̄ Octauiano hauia tenido, temiendo lo mismo delos q̄ consigo lleuaua, se boluio a encerrar en la ciudad, sospechādo y aun diziēdo q̄ Cleopatra le hauia hecho la traycion: lo q̄l parecio no ser assi. Siēdo pues Cleopatra auisada de lo q̄ Marco Antonio dezia, y temiendo se del, se fue a retraer a vna pyramide, o sepulchro pyramidal, que en aquella ciudad hauia: y mandando cerrar y fortificar las puertas del, embio algunos que fingidamēte dixessen a Marco Antonio, que ella se hauia muerto con sus manos. Oydo y creydo por el lo suso dicho, y determinādo no viuir sin la compañía de Cleopatra, despues de hauer dicho algunas palabras q̄ Plutarcho particularmēte refiere, se metio vn puñal por el estomago. Y haviēdo se herido mortalmēte, cayo sobre vna cama desmayado. Pero como boluiendo desde a vn rato en si, fuessse auisado que Cleopatra era viua, se hizo llevar dōde ella estaua. Y como las puertas, o entrada de aquel sepulchro estuuiesse de manera q̄ no se pudiesse facilmente abrir, fue necessario subir le con cuerdas por las ventanas, estando

## T R I V M P H O

ya para espirar: lo qual fue cosa de mucha compassion, segun los historiadores caentan. Eue recebido Marco Antonio por su amiga Cleopatra con grandes lagrimas, y muy tristes y lastimeras palabras, llamando le señor, y marido, y emperador suyo, y mostrando tener tan gran dolor del trabajo de Marco Antonio, que parecia haver olvidado de todo punto los suyos. Marco Antonio la consolo, diziendo le que no llorasse por las aduersidades presentes, sino que le llamasse dichoso por las prosperidades passadas: y que haviendo hasta entonces sido mas que todos clarissimo y potentissimo, no le era verguença siendo Romano, ser vencido por los Romanos. Y diziendo le tras esto en qual de los familiares de Octauiano se podria mas confiar, acabo de espirar. Entrado despues Octauiano en Alexandria, fue por el con cierta industria Cleopatra presa, y benignamente tratada. La qual semejablemente que a Iulio Cesar, y Marco Antonio, le procuro aplazer, que aun era moça, y estremadamente hermosa. Pero visto que no le aprouechaua, y siendo certificada que Octauiano la guardaua para llevar en el Triumpho, determino de se matar. Y teniendo se gran recaudo en que no lo pudiesse hazer, por la dicha razon: como entonces le succediese fiebre, a causa de los trabajos, y angustias en que estaua, holgo demasidamente dello: para que assi con la enfermedad, como dexando de comer so color de la indisposicion della, se pudiesse acabar. Lo qual entendido de Cesar, la embio a amenazar, que si no mudaua proposito, le haria matar los hijos. De manera que vencida Cleopatra del amor maternal, comio de alli adelante, y se dexo curar. Veniendo despues Octauiano a visitar la, fue por ella con toda humildad recebido, y quanto le fue posible, le dio a entender, que no tenia determinacion de matar se. De lo qual Cesar muy alegre, por la causa arriba recontada, despues de haver le dicho blandas palabras, se despidio. Y como fuesse despues Cleopatra certificada, que la partida de Octauiano seria breue, le embio a pedir licencia para yr antes a visitar el sepulchro de Antonio, y hazer en el ciertas ceremonias y sacrificios, segun la costumbre que entonces se tenia en Egipto. Lo qual siendo le concedido, vino acompañada de algunas mugeres que la seruian: y derribando se en tierra junto al dicho sepulchro, començo a dezir, O Antonio amigo mio, poco ha que te enterre con manos libres, y ahora hago tus exequias, siendo ya captiua, y guardando me para que no pueda acabar este desventurado cuerpo, guardado para que con el triumphen de ti. Ya no esperes que otras honrras, ni sacrificios te puedan ser hechos por tu Cleopatra: y aunque ninguna fuerza nos pudo apartar quando viuos, tenemos ahora peligro de trocar lugares despues de muertos. De manera que tu siendo Romano quedes en Egipto, y yo Egypcia sea llevada a quedar en Italia. Pero si alguna virtud, o potencia los Dioses tienen, yo les suplico, no permitã que yo sea llevada viua para ser parte del Triumpho que de ti se haga, sino que juntamente contigo quede en este mismo sepulchro: porque de infinitos males que yo desventurada tengo, ninguno me es tan grande, ni enojoso, quanto este breue tiempo que sin ti he viuido. Dichas estas palabras, despues de haver abraçado el sepulchro, y haber le coronado de muchas flores, bolviendo a su casa, se assento a comer muy splendidamente.



mente. Succedio q̄ue en aquel tiempo lleuo vn moço que venia del campo con vna cesta: y preguntando los que a Cleopatra guardauã lo que en ella lleuaua, apartando ciertas hojas que venian encima, les mostro ser higos: y aun como los loassen por grandes y muy hermosos, les dixo que comies- sen dellos: y assi aquellas guardas no sospechando cosa alguna, le dexa- ron entrar. Acabada la comida, Cleopatra embio vna carta sellada a Oçta- uiano, y mandando salir fuera a todos los demas, se encerro en su cama- ra con solas dos mugeres. Abierta por Cesar la carta, y visto en ella como Cleopatra con grandes lamentaciones y ruegos le suplicaua que la enter- rasse con Antonio, luego tuuo por cierto que le queria matar. Y como qui- siesse yr alla por su persona, le parescio despues mejor embiar otros, que vies- sen lo que passaua, y pusies- sen en ello el remedio posible. Pero por preito que aquellos llegaron, no embargante que las guardas estauan bien descuydadas delo succedido, luego que abrieron las puertas, vieron a Cleopatra ya muerta, echada en vn rico lecho, y vestida como persona Real: y delas dos mugeres que con ella hauian quedado, la vna llama- da Eras hauia ya espirado a los pies dela Reyna: y la otra, cuyo nom- bre era Charima, o (segun otros) Charimonia, le estaua adereçando vna corona, o diadema en la cabeça. Y como vno delos que alli guardauan dixesse a grandes voces si le parecian buenas cosas aquellas, ella respon- dio, que si por cierto, y quales era justo que hiziesse vna muger descen- diente de tantos Reyes: y sin poder hablar mas palabra, cayo tambien muerta. Tuuieron se diuersas opiniones dela manera por Cleopatra te- nida para matar se. Pero lo que mas se penso, fue que en aquella cesta de higos arriba dicha, le truxeron vna serpiente en gran manera vene- nosa, llamada Aspide: la qual dando vn profundo y suaue sueño, ma- ta a quien es della mordido. Y que assi succedio a Cleopatra, hazien- do que la dicha serpiente la mordiesse: lo qual parescio tener Augusto por cierto, quando enel Triumpho desta victoria lleuo entre las otras vna ima- gen en semejança de Cleopatra, con vna Aspide que la estaua mordien- do. Y marauillado del animo con que se hauia dado la muerte, aun- que no contento della, la hizo enterrar juntamente con Antonio. Y por ser este successo digno de ser mas estendidamente que otras cosas pue- sto, se ha gastado mas tiempo en recontar le, de lo que guardando la acostumbra- da breuedad, fuera justo. Y boluiendo a los hechos de Oçtauia- no, digo que allende de las suso dichas victorias contra sus mismos ciu- dadanos hauidas, por si mismo vencio la guerra Dalmatica, y la Canta- brica: y por capitanes y legados la Francia Cisalpina, la Dacia, la Ger- mania, Sueuia, y Sicambria, y muchas otras naciones, y principes Bar- baros. Hizo en la ciudad de Roma muchos edificios de tanta magnificen- cia, que justamente se podia loar (segun lo hazia) que la hauia tomado hecha de ladrillo, y la dexaua fabricada de piedra. Fue quãdo moço casado con vna hija de Publio Seruilio: y despues dexada esta tomo a Claudia, alna- da de Marco Antonio: la qual tambien dexo antes de llegar a ella, por cierto enojo que con la suegra tuuo, y se caso con Scribonia. Y siendo tambien por el dexada, yltimamente se caso con Liuia Drusilla, aquella de quien enel

## T R I V M P H O

triumpho del Amor se hizo mencion: y en ninguna destas mugeres tubo hijos, sino fue vna hija en Scribonia, a quien llamaron Iulia: la qual dio primero por muger a Marcello, y despues por muerte suya a Marco Agrippa, Viuió Octauiano setenta y seys años, Reyno catorze en compañía de Marco Antonio, y despues solo quarenta y dos.

*Publio Cornelio Scipio.* Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipion, padre y tio del Africano, como ya es dicho, y segun Tito Liuió escriue en el libro quinto dela tercera Decada, despues de muchas victorias por ellos auidas en España cōtra los Carthaginenses, pareciendo les q̄ ya era tiempo de tener los echados della, y que para esto ala sazón tenían bastantes fuerças con treynta mill Celtiberos, que aquel inuierno hauian tomado a sueldo: teniendo los enemigos diuidido su exercito en dos partes, hizieron ellos lo mismo, para yr los a buscar. Y Publio Scipion con las dos partes dela gente Romana, fue cōtra Magon, y Asdrubal, capitanes Carthaginenses ya arriba referidos: y Gneo Scipion con la otra parte, y aquellos treynta mill Celtiberos fue contra Asdrubal Barchino, hermano de Annibal. Sabido por Asdrubal, que el exercito Romano que contra el venia, era pequeño, y que toda la esperança del Capitan estaua en la ayuda de los Celtiberos, trato con los capitanes, y personas principales dellos, que se fuesen del campo de los Romanos. Lo qual a los Celtiberos pareció cosa hazedera, pues no boluian las armas contra los Romanos, antes solamente porque no hiziesen guerra les dauan tanto sueldo, como si la hizieran: y allēde desto agradaua les el boluer se al reposo de sus casas. De manera q̄ no fue esta deslealtad mas ligeramēte persuadida a los capitanes, q̄ ala multitud del pueblo. Y assi alçando sus vanderas, subitamēte se fuerō, no respōdiendo otra cosa a los Romanos q̄ demādauan la causa porq̄ se yuan, y les rogauan q̄ quedassen, sino q̄ se apartauan dela guerra de su tierra. Visto por Gneo Scipion q̄ no los podia detener por ruegos, ni por fuerça, y q̄ sin ellos no era ygual a los enemigos, ni podia boluer a juntar se con el hermano, determino boluer atras, y de tal manera, q̄ no se topasse con los enemigos en lugar ygual: los quales ya hauian passado el rio, y estauā cerca del. A esta sazō tambiē Publio Cornelio Scipio fue muy aquejado con la venida de Mafsiniffa en el cāpo de los enemigos, q̄ en aquel tiempo estaua con ellos confederado: por quanto con la caualleria que consigo hauia traydo, de dia y de noche no solamente hazia grandes daños en los Romanos, que se salia de su Real a hazer leña, o traer yerua, mas hasta las mismas puertas de lo fortificado del dicho Real llegaua muy a menudo, haziendo grandes daños: de manera q̄ los Romanos estauan poco menos de cercados. Y siendo les venida nueua que otro capitan Español llamado Indibile, venia a juntar se con los enemigos con mas de siete mill hombres: a Publio Scipion le pareció, que de necesidad conuenia salir le antes secretamente al encuentro, y dar le la batalla dondequiera que le topasse. Y por tanto saliendo a media noche de su Real, dexando a la guarda del a Tito Fonteio su legado con poco numero de gente, fue a buscar al enemigo: y hallando le dio la batalla. Y llenando ya en ella lo mejor, los Romanos, como su partida fuesse presto sabida en el campo Carthaginense, llego a des hora la caualleria de los Numidas, y acometiendo los por los

por los lados, y luego Asdrubal y Magon con los Carthaginenses por las espaldas, que tampoco tardarõ mucho de llegar, aunque Publio Scipion peleó valerosamente, fue de los enemigos vécido y muerto. Hecho esto no queriendo los capitanes Carthaginenses vsar tibiamente dela prospera fortuna, descansando pequeño tiempo, se fueron a juntar con Asdrubal Barchino, del qual, y de todos los que en su campo estauan fueron con estraño contentamiento recibidos. Enel cãpo de los Romanos no se sabia la mala nueva, aunque parescia adeuinar la enla tristeza, y silencio que todos tenian. Y como Gneo Scipion sintiessse el crecimiento del campo de los enemigos, tenia cãsi por cierto el daño recebido, porque le parescia imposible q̄ Asdrubal y Magon viniessen a el sino dexando a su hermano vencido y muerto. Y por tanto le parescio q̄ lo q̄ mas le conuenia era boluer atras, y lo puso asì aquella noche por obra, sin fer de los enemigos sentido. Pero luego como amanescio, y le echaron menos, la caualleria de los Numidas a gran priessa fue en seguimiento suyo, y alcançando le antes dela noche figuiente le aquexaron de tal manera, que le fue forçado subir se en vn sitio, o montezillo que allí cerca estauan mas alto que lo de al rededor, pero harto menos fuerte de lo que conuiniera. Y recogiendo se enel los Romanos, aun no hallando como fortificar se por ser la tierra rafa, y de suelo aspero, pusierõ al rededor las cargas, y bagaje que lleuauan, fortificando se lo mejor que pudieron. Pero llegando la furia de los enemigos, aunque hizieron la resistencia possible, en pequeño espacio fueron por ellos vencidos, y la mayor parte juntamente con el Capitan muertos. Aunque segun opinion de algunos, como Gneo Scipion se houiesse escapado con alguna poca gente se acogio a vna torre que cerca del real estaua, y visto por los enemigos fueron tras el, y le alcançaron, y cercaron, y pegando fuego alas puertas le entraron y mataron juntamente con los otros que con el estauan. Fue la muerte de Gneo Scipion veynte y nueue dias despues de la de Publio Scipion su hermano. Y porque la principal causa, porque entonces se diuidieron para buscar y acometer los enemigos, allende delas arriba dichas, fue para estoruar que Asdrubal Barchino no tuuiesse posibilidad de passar en Italia a juntar se con su hermano Annibal. Dize el Poëta que procuraron estoruar el passo a sus enemigos, aunque tantos y tan fieros fueffen. De los Scipiones Aphricano, y Asiatico ya arriba se ha dicho.

Scipion Nafica eloquentissimo, y muy claro jurisconsulto, hijo de Gneo Scipion Nafica, de quien ahora acabamos de tratar, fue hombre de tan grandes virtudes y en tanta reputacion tenido enel pueblo Romano, que como se honriessse de traer ala ciudad el ydolo, o estatua dela Diosa Ydea, que en Phrigia era honrada por madre de los Dioses, y se fueffe a consultar al Oraculo de Delphos la orden que en aquel camino se denia tener, les fue respondido, que la Diosa fueffe lleuada al templo dela vitoria: y tecebida quando llegassse en las manos de aquel que en toda la ciudad fueffe juzgado por mejor. Y venidos los dichos embaxadores enel puerto, fue Scipion Nafica luego declarado por el mejor dela ciudad en consentimiento de todo el Senado para el dicho efecto. Y saliendo el pueblo Romano, y todas las matronas a recibir ala Diosa con grandes juegos, y solennidad, la tomo Nafica en las

## T R I V M P H O

en las manos, y entregando la despues a vna matrona llamada Claudia Quincia, que tambien entre las otras era señalada por de mayor bondad, fue la Diosa llevada al dicho templo. Allende desto siendo este claro varon harto mancebo le dieron el officio de Censor, cosa por leyes Romanas muy prohibida. Y entonces escriuen que hizo quitar todas las estatuas que en la plaza estauan de aquellos que por ambicion, y vana presumpcion las hauian mandado poner. Siendo despues hecho Pretor, fue embiado en la España vlterior, y succediendo le en ella prosperamēte las cosas mediāte su buena gouernacion, sujeto al imperio Romano en breue tiempo buen numero de ciudades y castillos, y houo dlos Lusitanos vna señalada vitoria. Buelto en Roma, y siendo hecho Consul, fue contra los Boios, y houo tambien dellos vitoria: en la qual segun Tito Liuiο escriue fuerō muertes veyn te y ocho mil delos enemigos, y presos tres mil y quatrocientos, y tomadas ciento y veyn te y siete vanderas. Y como buelto en Roma le fuesse por el pa rescer de algunos denegado, o alomenos dilatado el triumpho, hizo en el Se nado vna excellente oracion en el dicho Tito Liuiο, y en otros historiado res referida, por donde finalmente le fue el triumpho concedido: en el qual fueron llevados muchos carros con las armas, y vanderas, y despojos delos enemigos. Y assi mismo muchos catiuos nobles, y gran numero de caua llos, y mil y quatrocientos y setenta collares de oro, y dozientas y quarē ta y cinco libras de oro, y trezientas y quarenta de plata, y dozientas y treyn ta y quatro de cierta manera de dineros, que entonces eran llamados Bigatos. Fue este excelente varon hecho segunda vez Consul, y procedien do contra los del Illirico, ahora llamado Esclauonia y Dalmacia, los puso debaxo dela sujecion Romana, haziendo contra ellos señaladas cosas. Y co mo de voluntad de todos le fuesse despues cōcedido por esto triumpho, fue tanta su continencia y moderacion de animo, que no lo quiso aceptar, pare sciendo le que ya no podia auer cosa por donde en el se acrescentasse mas honra dela que tenia. Y hauiendo hecho otras muchas cosas dignas de ala bança, allende delas recontadas, acabo siendo su muerte en gran estremo sentida por todo el pueblo Romano.

Claudio Nerō  
ron.

*TAMBIEN como vn Carbunco reluzia  
Aquel cuyo conse jo, y fuerte mano  
A Italia en gran peligro socorria.  
Es Claudio que de noche, y muy temprano  
Como lo dio el Metauro alimpiār viene  
De ruyn simiente el buen campo Romano.  
Mil ojos para ver, mil alas tiene  
Y mas para volar, y luego el viejo  
Que a Annibal con mañas entretiene.*

ciertos embaxadores que Asdrubal su hermano le embiaua. Y sabido dellos  
assi

CLAVDIO Nerō, de quien el Poēta en los pre sentes versos trata, segū Tito Liuiο escriue en el libro septimo de la ter cera Decada, como sien do Consul estuuiesse con su exercito en el reyno de Napoles guerreando con Annibal, succedio que hauiendo ya hecho con tra el algunas cosas seña ladas, houo alas manos

así de palabra como por las cartas que trayan, como el dicho Asdrubal era entrado en Italia, y se venia a juntar con Annibal, pareciendo le cosa de grandísimo peligro si aquello se hazia, determino dexar de guardar por aquella vez la costumbre Romana, la qual era, que todo capitán guerreasse contra aquellos enemigos que el Senado mandaua. Y determinando yr a juntar se con el otro Consul llamado Linio Salinator, que estaua cerca de Asdrubal en Vnbria oy llamada la Marca, lo hizo saber al Senado pa ciertas cosas q̄ era necessario que proueyessen, y embio delante a los lugares por donde hauia de passar, mandando que le tuuiesen en el camino vituallas y caualllos, y azemilas con q̄ poder refrescar los q̄ con el yuan. Y dexado encomendado el real a Quinto Tacio que era en su cãpo legado, se partio vna noche con solos seys mil hombres de a pie, y mil de cauallo, y tan secreta y calladamente que no fue de los enemigos sentido. En Roma puso mucho miedo y alboroto la nueua desto, pareciendo les que Claudio Neron codicioso de ganar honra se hauia auenturado a mucho peligro. Pues hauiendo sacado de su campo la mas escogida gente, le dexaua tan cerca de los enemigos. Y que si Annibal sabia su partida, le podria facilmente alcanzar y desbaratar, o alomenos deshazer aquellos q̄ en el campo hauian quedado. Claudio Neron al tiempo que de su campo salio, hizo entender a los que con el yuan, que la jornada era a saltar algun lugar de los de Lucania, donde los enemigos tenian puestas guarniciones, por quanto seria entonces facil cosa ganar le estando descaydados de su venida. Pero despues que ya estaua tan alexado de los enemigos que no podian ser auisados de lo que passasse, hizo a los suyos vna breue, y bien ordenada oracion, dandoles cuenta del viaje que lleuaua, y de lo que en el pensaua hazer. Y prosiguiendo a toda furia su camino, fue recebido con mucho contentamiento de todos los dela tierra por donde passaua, pareciendo les que yua a pelear por la comun salud y libertad. Y así ofrecian a los que con el yuan quanto tenian. Pero los Romanos no quisieron tomar mas de lo necesario. Siendo pues ya Claudio Neron llegado cerca de su compañero, le embio escondidamente a manifestar su venida, y que le embiasse a dezir si entraria de noche, o de dia, publica o escondidamente, y que si vernia a posar en su Real, o se alojaria en otra parte. A Linio Salinator le parecio mejor que entrasse de noche, y escondidamente. Y en quanto al alojar se hiziesse de manera que el Tribuno recibiesse al Tribuno, y el Centurion al Centurion, y el Cauallero al Cauallero, el peon al peon, por quanto no conuenia estender los reales, ni hazer regozijo, ni bullicio alguno porque el enemigo no sintiesse su venida, especialmente siendo facil cosa caber todos en tan estrecho y pequeño lugar como era aquel, pues la gente de Claudio Neron no hauia traydo sino las armas consigo. A Claudio Neron le parecio aquel consejo muy bueno y de grandísimo prouecho. Y así en la noche siguiente entro en el campo de su compañero con vn silencio muy grande. Y siendo con extraño contentamiento recebido de su compañero, cada vno de los que con el venian, fue aposentado por la orden arriba dicha. El dia siguiente entraron en consejo los dos Consules, y Lucio Porcio

## T R I V M P H O

Porcio Licinio, el qual era Pretor en el campo de Liuiio Salinator, y posaua con cierta parte dela gente algun tanto alexado del. El parescer de muchos era que no se diese la batalla hasta que la gente nueuamente venida algun tanto descansasse. Pero Claudio Neron muy al reues desto porfio q̄ luego se deuia dar, pues dela dilacion podia succeder que Annibal fuesse auisado de su ausencia, y houiesse alas manos aquellos pocos que ala guarda de su real hauian quedado. Y aun que pudiesse despues venir a juntar se con su hermano antes que con el rompiessen. Y que no era justo dexar de aprouechar se del error, en que los enemigos entonces estauan, para que ni los ausentes supiessen que tenian que pelear con pocos, ni los presentes se defengañassen que hauian de venir alas manos con muchos. Y como yltimamente todos aprobassen aquel parescer, haziendo señal de batalla, salieron en el campo. Asdrubal puesto caso que tambien hauia salido con su gente al campo dexo de dar la batalla a causa de auer conofcido escudos viejos en los enemigos, los quales no hauia hasta entonces visto. Y assi mismo caualllos mas flacos, y tambien mayor numero de gente dela acostumbra da, y sospechando lo que era mando hazer señal a recoger. De manera que a los Romanos fue necessario hazer otro tanto, y luego Asdrubal embio al rio, adonde los Romanos abebrauan los caualllos, personas que mirassen si verian algunos mas que otros quemados en el color dela cara, como nueuamente venidos. Y tambien mando mirar si en el fuerte del real de los Romanos hauia alguna cosa acrescentada, y si tañian en el las trompetas vna vez o dos. Pero ni por esto se pudo certificar delo que passaua, porque por vna parte los reales se estauan sin hauer en ellos mudança alguna como arriba es dicho. Y por otra hauian sentido vna vez la trompeta en el Real del Pretor, y dos vezes en el del consul. Lo qual segun costumbre Romana era señal de estar dos consules en el. Y quedando desto Asdrubal muy temeroso, y no pudiendo alcançar como Claudio Neron pudiesse alli ser venido sin que Annibal lo sintiesse, y pareciendo le q̄ no podia ser sin mucho daño de los Carthaginenses, passada alguna parte de aquella noche, lo mas calladamente q̄ le fue posible leuanto su cãpo, y se partio passando por ciertos vados conofcidos el rio Metauro que alli cerca estaua, de quien el Poeta en los presentes versos haze mencion. Pero como su camino era por lugares asperos y montuosos, no se pudo alexar tanto, que siendo ala mañana echado menos de los enemigos no fuesen tras el, y le alcançassen. Y visto por Asdrubal que no podia escufar la batalla, ordenado su gente en la manera que Tito Liuiio particularmente refiere, fue a romper con los Romanos. La batalla fue asperamente porfiada por entrambas partes, haziendo todos en ella, y principalmente los Capitanes muy enteramente su deuer. Y como ya la vitoria se fuesse inclinado ala parte de los Romanos, no queriendo Asdrubal quedar viuo en lugar donde tantos de los que le seguian hauian sido muertos, poniendo las espuelas al cauallo se metio en medio de los Romanos, adonde peleando valerosamente cayo muerto con la honra que deuia a ser hijo de Amilcar, y hermano de Annibal. Fueron muertos en esta batalla cinquenta y feys mil hombres dela parte Carthaginense, y mas de cinco mil presos. Y dela parte de los Romanos fuerõ muertos cerca de ocho mil

mil. Y luego en la noche siguiente con la misma presteza se boluio Claudio Neron para su real, de manera que en seys dias lleugo en el. Y en llegando hizo echar la cabeça de Asdrubal delante de las tiendas de los enemigos. Y mando solrar dos captiuos, para que particularmente les pudiesen dezir la mala nueua. De todo lo qual sintiendo Annibal increyble dolor, se partio de aquel lugar, passando se a otro que para el estado en que las cosas entonces estauan le parescio mas conueniente. En Roma como arriba es dicho se tenia gran temor del successo de aquella jornada. Y estando muy desseosos de saber lo que se hauia hecho, vino primero nueua muy cierta de como los Carthaginenses eran vencidos: la qual aunque les fue muy dulce de oyr, era a todos no poco difficultosa de creer. Pero siendo despues traydas cartas que vno llamado Lucio Manlio embiaua con certinidad dela nueua, como los padres fuesen al Senado a leer las, fue tanta la gente que vino alas puertas, que el mensajero no podia entrar, ni los que estauan fuera dauan lugar a ello, diziendo que primero se hauian de leer en la plaça publica, y despues en el Senado. Pero finalmente siendo la gente apartada por los officiales las cartas fueron vistas en el Senado, y despues publicamente leydas en la plaça. Y era tanto el contentamiento de todos que no lo podian algunos creer, hasta ver los embaxadores que los Consules embiassen. Y como poco despues se supiesse que venian, salio gran numero de gente a ellos fuera dela ciudad. Y tambien estos tuuieron harto que hazer en poder entrar en el Senado. Y siendo vistas las cartas que trayan, fueron tambien despues leydas a todo el pueblo. Lo qual de nueuo dio estraño contentamiento a todos, y se hizierõ grandes alegrías, y muchas deuociones y sacrificios en los templos. Y como a entrambos los Consules fuesse por aquella vitoria concedido triumpho, concertaron entre si recibir le juntos. Y por tanto siendo acabado el año de su consulado vinieron a Roma en vn mismo dia, y entraron en ella triumphando. Y porque la vitoria hauia sido siendo el principal Capitan Liuius Salinator, y tambien porque su gente venia con el, y no con Claudio Neron la suya que no hauia podido salir dela prouincia, mando el Senado que Liuius Salinator entrasse en Carro acompañado de los suyos, y Claudio Neron a cauallo y solo, pero no por esso parescio menos bien. Antes loauan tanto en el la honra que daua al compañero, quanto hauer sido principal parte por donde entrambos la pudiesen ganar. Y porque segun es notorio si Asdrubal se juntara con el hermano fuera gran inconueniente para las cosas Romanas, Dize justamete nuestro Poeta que fue por Claudio Neron limpiado de ruyn simiente el campo Romano, pues en la verdad fuera muy mal fruto el que della saliera a no ser tan presto decepada.

El viejo que el Poeta dize que entretuño con mañas al valeroso Annibal es Quinto Fabio Maximo, a quien llamaron el Verrugoso, por vna verruga, o pequeña hinchazon de carne que tenia en el labio mas alto. Eseriue se hauer se mostrado en el desde los primeros años vn silencio, y mansedumbre tan estraña que le llamauan ouejuela. Y aun de aquellos que menos le comunicauan era tenido a causa desto por hombre de baxo y comun entendimiento. Pero siendo ya llegado a la edad viril, luego se començo a parecer en el manifestamente estraña grandeza de animo y entendimiento. Y

así

Quinto Fabio  
Maximo.

así haviendo le hecho Consul triumpho de los Ligüres que ahora llama-  
 mos ribera de Genoua, haviendo dellos vna señalada vitoria. Y como poco  
 despues viniendo Annibal en Italia pusiesse las cosas Romanas en estrema  
 necesidad, haviendo sido vécedor en las batallas de Trebia, y del Lago Tra-  
 simeno, fue por vltimo remedio hecho Dictador Quinto Fabio Maximo, el  
 qual considerando el grã poder de los Carthaginés, y la soberuia y animo  
 q̄ con las vitorias passadas les hauia crescido, le pareció ser necessario no  
 pelear con ellos, sino entretener los dilatando la guerra. Porque estando  
 tan lexos de su tierra de necesidad se hauia de consumir. Y por tanto tenie-  
 do con ellos esta manera de guerrera, Annibal andaua muy aquejado y  
 puesto en necesidad. Pero como esto pareciesse gran flaqueza a Minucio q̄  
 en el campo Romano era maestro de los Caualleros, reprehendia, y culpa-  
 ua al Dictador grauemente dello. Lo qual sabido por Annibal pesando le  
 mucho de tener por aduersario a quien las cosas de la guerra guiaua por ra-  
 zon, y no remitiendo las al successo de la fortuna, y como fuesse en gran ma-  
 nera astuto, para que los Romanos pudiesen tomar sospecha de Quinto Fa-  
 bio Maximo, passando con su exercito por vna possession suya, mando que  
 no le fuesse hecho daño alguno. Y como en este tiempo fuesse el Dictador a  
 Roma, succedió que en ausencia suya Minucio houo vn recuento con los  
 enemigos, y aunque el numero de los q̄ de entrambas partes en el murieron  
 fue casi y gual, quedaron los Romanos algo superiores. Y esto solo basto  
 para q̄ Minucio escriuiesse a Roma muy vana, y arrogantemēte lo q̄ hauia  
 succedido, y como por la negligencia del Dictador se dexauan de vencer  
 los enemigos. Lo qual fue parte para q̄ a Minucio se le diesse y gual poder  
 del q̄ el Dictador tenia. Y siendo sabido por Fabio Maximo q̄ ya de Roma  
 era partido, lo sufrió valerosamente, pareciēdo le q̄ bien hauian podido ha-  
 zer a Minucio su y gual en el gouernar, por no enei saber lo biē hazer. Llega-  
 do el Dictador en el campo, luego Minucio le dixo q̄ se partiesse la gouerna-  
 cion entrellos, o por dias, o en otra manera alguna. Fabio Maximo le respõ-  
 dio q̄ no era razon que la gouernaciõ del exercito se dexasse al aluedrio de  
 vno solo, quanto mas q̄ el Senado la hauia dado a entrãbos juntos. Y final-  
 mente no pudiendo mas hazer, Fabio tuuo por mejor partir el exercito con  
 Minucio. Hecho así los dos capitanes se pusieron en diuersas partes. Y no  
 muchos dias despues como Annibal fuesse sabidor de lo que en el campo de  
 los Romanos passaua, poniendo de noche vna celada de cinco mil hom-  
 bres en parte para ello dispuesta, luego ala mañana busco cierta ocasion  
 por donde trauar vna escaramuça con la gente de Minucio, el qual inconsi-  
 deradamente salio a pelear con los enemigos. Y lleuando le de industria  
 hasta donde la celada, o emboscada estaua puesta, fue por ellos tratado de  
 tal manera, que todos los que con el yuan, fueran presos, o muertos, sino los  
 socorriera Quinto Fabio Maximo. El qual teniendo su campo assentado en  
 un lugar alto, y vista la necesidad en que Minucio estaua, dixo a los suyos  
 como la fortuna no hauia castigado la liuiandad del maestro de los caualle-  
 ros antes de lo q̄ el tenia creydo. Y luego socorriendo le valerosamente le li-  
 bro del presente peligro. De lo qual le fueron despues dadas grãdes gracias  
 por Minucio conociendo su liuiandad, y la gran prudencia y valor de  
 Quinto



Quinto Fabio Maximo. Este dia es quando escriuen q̄te dixo Annibal a los suyos, que siempre hauia temido que aquella nubezilla que estaua en la sierra hauia de apedrear. Dando a entender de Quinto Fabio Maximo que poniendo se en lo alto segun es dicho aguardo a remediar la liuiandad por Minucio hecha. Fuerō allende desto por el hechas otras cosas muy señaladas en el successo dela guerra q̄ con el dicho Annibal los Romanos tuuieron. Y fue el primer Capitã q̄ mostro ser cosa possible vencer vn tan astuto, y poderoso enemigo. Muio al tiempo q̄ Annibal se fue de Italia, y fueron sus exequias hechas a costa casi de todos los ciudadanos Romanos. Y no por ser el pobre, sino para dar a entender el mucho amor q̄ vniuersalmente todos los de su republica le tenian.

*Dos Catos, y otro Fabio su parejo  
Paulos, Brutos, Marcellos vi acercar se  
Regulo contra si dando consejo.*

**MUCHOS** Catones houo en la ciudad de Roma, por quanto fue vn linaje, adonde florescieron gran numero de muy ex

celētes varones, ası en el estudio delas letras, como en la administracion de muy principales officios q̄ en la republica Romana tuuieron. Pero los dos por quien el Poēta conforme a razon, aqui deue entender, son Marco Caton llamado por sobrenombre Censorino, y Caton Vticense, q̄ fue visnieta del Censorino. Marco Caton Censorino fue de nacion Thusculano, llamo se primero Marco Porcio Prisco. Pero despues por la gran virtud y entēdimiento suyo le llamarō Caton. Por q̄ entre los Romanos los hōbres en estas dos cosas señalados eran llamados Catones, q̄ quiere dezir recatados. Dio se desde muy moço ala facultad oratoria, y segun ahora hazen los nuevos predicadores, que para desemboluer se predicaban primero en las aldeas: ası Caton antes q̄ a Roma viniēse exercito esta su facultad en los lugares peq̄ ños dela comarca, ayudãdo a todos los q̄ lo haniã menester. Y cō este trabajo alcanço tanta fama, que le llamaron el Romano Demosthenes. Por quanto segun adelante diremos, fue Demosthenes vn singular orador entre los Athenienses. La primera guerra en que se hallo Caton fue al tiempo que Annibal estaua prospero en Italia. Y no embargante que su edad no passasse de diez y siete años, mostro ser hombre de gran coraçon, y fuerças, y recibio muchas heridas todas por delante. Tenia vna pequeña heredad cercana a otra de Marco Curio, de quien adelante trataremos. Y como el viesse que no embargante que Marco Curio hauiendo hecho cosas muy señaladas, y triumphado tres vezes se estaua en su acostumbra da pobreza y humildad, procuro parescer le tambien en esto, como en la valentia dela persona, y prudēcia para gobernar las cosas que le eran encomendadas. Y ası tuuo siempre gran aborrescimiento de todo aquello, que notoriamente no fuesse necesario. Peleo debaxo dela capitania y gouernacion de Quinto Fabio Maximo al tiempo que por el fue recobrada la ciudad de Taranto, que Annibal hauia vsurpado. Y hallãdo en ella Catō vn Philosopho dela secta Pythagorica llamado Nearcho, y tomando con el estrecha comunicacion,

cion, aun fue por este mas confirmado en el estudio de las letras, y templada manera de viuir, a que antes era aficionado. Tuuo despues de ser ciudadano de Roma muchos, y muy honrados officios, porque lo primero fue Tribuno de los Caualleros, y despues Questor. Fue le tambien encomendada la gouernacion de la isla de Cerdeña. Y siendo despues Consul con Valerio Flaco, y cayendo le por suerte la España Citerior, que es dende los montes Pyreneos hasta el rio de Guadiana, hizo en ella cosas muy señaladas, segun Plutarcho en su vida cuenta, y tanto que hauiendo sojuzgado en ella mas lugares que fueron los dias de su Consulado, boluiendo en Roma le fue concedido triumpho. Fue despues Tribuno de los Caualleros con Manlio Acilio, o segun otros Attilio, en la guerra que los Romanos tuuieron con Antiocho el grande. Y tambien entonces la prudencia, y esfuerço de Caton fueron mucha parte de la vitoria. Y assi buuelto en Roma le hizieron Censor, el qual officio era de gran autoridad y preeminencia, por quanto corregian las malas costumbres, y castigauan los vicios, y podian quitar assi los Senadores como los otros officios, a quien deuidamente no los vsasse. Y como a causa de administrar rectissimamente este officio le tuuiesse largo tiempo, le quedo el nombre de Censorino. Fue este Caton quien dio voto q Carthago fuesse de todo punto destruyda segun es dicho en el segundo capitulo del triumpho del Amor. Y murio al principio de la tercera guerra Carthaginense que para efeto dello fue començada.

*Caton Vticense:*

Caton Vticense (que segun es dicho fue visnieta del Censorino) hauiendo quedado huerfano de entrambos padres, fue criado en la casa de Liuius Druso hermano de su madre, persona muy principal en la republica Romana. Y luego dende los primeros años se conosció en la gran constancia, y seueridad que hauia de tener, porque aun entonces era aspero a los lisonjeros, y muy constante y determinado en lo que hauia de hazer. Reya se pocas vezes, y aun aquellas solamente haziendo vna pequeña muestra de querer reyr. Difficultosamente se ayraua, pero era trabajoso de aplacar despues de estar ayrado. En el aprender era rudo: pero lo que vna vez aprendia nunca lo olvidaua. Tuuo por ayo vno llamado Sarpedon, persona virtuosa: al qual en gran manera fue obediente. Y como entóces Lucio Cornelio Sylla tuuiesse oprimida la republica Romana, segun adelante contaremos, y fuesse la parentela de Caton particularmente de la parcialidad y opinion de Sylla, su ayo Sarpedon le lleuaua muchas vezes ala casa de Sylla, la qual en aquel tiempo poco menos era que carniceria de la gente Romana. Y como Caton viesse traer ordinariamente a Sylla las cabeças de muchos, aquié por su mandado eran quitadas, dixo a su ayo que como no hauia quien matasse tan mal hombre como aquel. Y como Sarpedon le respondiessse que por que le tenian todos aun mas temor que aborrescimiento, Caton le replico que porq̄ no le daua a el vna espada para libertar a su patria de tan cruel tyrano. De las quales palabras, y de la determinacion con que Caton las dixo quedo tan espantado Sarpedon, que tuuo de alli adelante mucha cuenta en mirar que Caton no prouasse a poner las manos en Sylla. Crio se Caton todo el tiempo de su niñez en compañía de su hermano Cepion: al qual amo en estremo grado. Y fue tan templado en todas las cosas que siendo el

dicho

dicho su hermano loado dela misma virtud, dezia que el confessaua ser as-  
 si comparando le con otros, pero que en respeto de su hermano Caton le  
 parecia no differir de Sippo, el qual era vn hombre que en aq̄llos tiēpos era  
 tenido en Roma por vicioso. Siendo ya de edad de veynte años, como la  
 herēcia de su padre se diuidiesse cupo a Caton de su parte ciento y veynte  
 talentos, con los quales apartando su casa, se dio a los estudios dela Philo-  
 sophia Stoica, teniendo por preceptor a vno llamado Antipatro Tirio. Y  
 como no solamente se contentasse con saber las reglas de Philosophia, mas  
 las pudiesse enteramente por obra, y resplādesciessen enel todas las virtudes,  
 especialmente la honestidad, y grauedad, cobro tal reputacion entre los  
 Romanos, que estando vn Orador diziendo, que no se hauia de dar credito  
 a vn solo testigo añadio, aunque sea Caton. Y quando algunas cosas increy-  
 bles se contauan, los q̄ no las tenian por ciertas respōdian, q̄ no lo creerian  
 aunque Caton lo dixesse. Estando vn mancebo de no buenas costumbres ha-  
 blando enel Senado, dela honestidad y templança, le dixo vno q̄ no podia  
 sufrir, q̄ cenando como Crasso, y edificādo como Lucullo, les hablasse como  
 Caton. La primera guerra en que Caton se hallo, fue la q̄ llamaron Seruil,  
 en la qual su hermano Cepion era Tribuno de Caualleros. Y como hazien-  
 do enella cosas muy señaladas el Pretor le quisiesse por ello remunerar, se-  
 gun era vsança entre los capitanes Romanos, Caton no quiso recibir cosa  
 algūa, diziēdo q̄ no hauia hecho por dōde lo mereciesse. Siēdo despues he-  
 cho tribuno delos caualleros, fue embiado a Macedonia, adōde era general  
 del exercito Romano vn Pretor llamado Rubrio. Del qual haviēdo recebi-  
 do a cargo cierta gente, Caton los corrigio, y trato de tal suerte q̄ era dificil  
 de juzgar si los hizo mas fuertes q̄ humanos, o mas justos que feroces, con-  
 uiene a saber fuertes para los trabajos de la guerra, humanos en las cosas  
 dela paz, justos para no hazer agrauio a los domesticos, y feroces para res-  
 stia los enemigos. Acabado el tiempo de su Tribunado despues de hauer le  
 sucedido diuersas cosas por Plutarcho referidas, boluiēdo en Roma fue he-  
 cho Questor, y despues Tribuno del pueblo. Los quales dos officios fue-  
 ron por el con estraña integridad, y virtud administrados. Enel qual tiēpo  
 succediendo la conjuracion de Cathilina, de q̄ adelante algo se dira, como  
 enel Senado se tratasse delo q̄ en ello se haria, y Iulio Cesar amigo de seme-  
 jantes bullicios, votasse que primero fuesse examinada muy bien la causa, q̄  
 se hiziesse justicia delos conjurados, Caton que poco amigo de Cesar era, y  
 de muy diferētes costumbres, segun diuersos historiadores, y especialmēte  
 Salustio los pintan, hizo vna excellente oracion, en que acusando tacitamē-  
 te a Cesar por participāte en aq̄l delito, voto q̄ cō todo rigor se procediesse  
 contra los dichos conjurados. Y entōces es quando escriuen q̄ porfiādo mu-  
 cho entrambos sobre esta causa enel Senado, como a Cesar le fuesse trayda  
 vna carta, y despues de leyda la alçasse, pēsando Caton q̄ denia ser de algu-  
 no de los conjurados, pidio que fuesse publicamente leyda, y como la di-  
 cha carta fuesse de amores, y la houiessse embiado al Cesar Seruilia, herma-  
 na del mismo Caton, Cesar se la dio a el para q̄ la leyessse. La q̄l vista, con  
 descomedidas palabras se la torno, y boluio ala platīca començada. Y fi-  
 guiendo se enel Senado el parescer de Caton, se procedio con todo rigor

M                    contra

## T R I V M P H O

contra los conjurados. Sucediendo despues las discordias ciuiles entre Ju-  
 lio Cesar, y Pompeio, Caton siguió la opinion de Pompeio, pareciendo le  
 ser aquella la que pretendia la libertad Romana, allende de hauer tenido  
 con Pompeio particular amistad. Pero fue preferiendo siempre a ella el  
 bien publico. Y así en algunas cosas injustas que Pompeio ciertas vezes pi-  
 dió en el Senado, Caton le fue contrario. Y como para tener le mas seguro  
 de su parte le embiasse a pedir dos nietas, o segun otros hijas para casar  
 se el y su hijo con ellas, Caton le respondió que no erã necessarias nuevas  
 obligaciones para tener el a Pompeio por su grã amigo en todo lo que fuer  
 se justo. Pero que no le queria dar aqllas mugeres en rehenes de seguir su  
 opiniõ en lo injusto, y dõde algun daño ala republica resultasse. Y no embar-  
 gante que a los amigos y parientes de Caton les parecio mal hecho que  
 houiesse desechado el parentesco de vn hõbre tan principal en la republica  
 como Põpeio: siẽdo hechos pocos dias despues por el ciertos sobornos fauo-  
 rescido a vn amigo suyo que pedia el Consulado, Caton dixo q̃ si tomara  
 parẽtesco cõ Pompeio, q̃ fuera necesario aprobar vna cosa tan mal hecha  
 como aqlla. Y entonces todos conosciéron que tenia razon. Y endo pues las  
 dichas discordias ciuiles en rompimiento, y siendo Pompeio desbaratado  
 de Cesar, como passando despues el Cesar en Aphrica desbaratasse a Scipiõ  
 fuego de Pompeio, y al Rey Iuba segun que es arriba dicho, el buen Ca-  
 ton que huyendo de Italia dela furia de Cesar era venido tambiẽ en Aphri-  
 ca estaua en la ciudad de Vtica. Y como a algunos delos que alli tenia les  
 pareciesse que conuenia embiar embaxadores al Cesar, especialmente  
 sobre lo que ala seguridad del mismo Caton conuenia, el se lo agradescio,  
 y les dixo que muy bien era hazer se aquello por lo que a ellos tocava, pe-  
 ro no por la necesidad de Caton. Porq̃ el pedir perdon era dado a los que  
 hauian hecho cosas no deuidas y a personas vencidas. Y que en todo gene-  
 ro de virtud el hatia hecho siempre gran ventaja a Cesar, y que así no  
 era Caton el vencido, sino el mismo Cesar, a quien la voluntad de tyranizar  
 su patria le hauia acabado ya de vencer. Y como poco despues se supiesse q̃  
 Cesar venia sobre Vtica, Caton procuro poner en salvo todos los Romanos  
 que con el estauan en ciertas fustas que alli tenian. Y no queriendo dar lu-  
 gar a que vsasse con el misericordia la persona del mundo a quien mas abor-  
 rescia, hauiendo vna noche cenado alegremente con su hijo, y otros q̃ par-  
 ticularmente eran amigos, y familiares suyos, y teniendo despues con ellos  
 larga y muy blanda cõuersacion, hauiendo primero abraçado estrechamen-  
 te al hijo, casi dando a entender que se despedia del, se retruxo en su cama-  
 ra, adõde luego que fue entrado leyó casi todo el libro que Platon hizo de  
 la immortalidad del anima, y siendo ya mas dela media noche se mató con  
 su misma espada. Sucediendo en ello las particularidades q̃ Plutarcho re-  
 cuenta, dize se q̃ este mismo libro de Platon vierõ leer al malauçturado Phi-  
 lippo Strocì el dia que eiegamente descendido dela misericordia Diuina, y  
 no acordando se dela benignidad, con que la Cesarea Magestad hauia per-  
 donado a otros menos leales seruidores, semejablemente que Caton, aun-  
 que con diferente causa quiso acabar el cuerpo, y condenar a perpetuos, y  
 tan excessiuos tormentos el alma. Siendo Caton muerto los de Vtica, y al-  
 gunos

günos Romanos que aun no eran partidos, hizieron sus exequias con grandes lagrimas, y con la pompa a tan excelente persona deuida. Y sabida por el Cesar la nueua, escriuē que dixo, que hauia embidia a Caton dela muerte por la que el hauia tenido dela gloria que el mismo Cesar hauia de ganar en otorgar le la vida. Y no embargante su gran enemistad fueron por el benignamente tratados el hijo y todos los otros amigos, y familiares de Caton que alas manos le vinieron. Y porque este valeroso hombre segun es dicho murio en la ciudad de Vtica, fue llamado el Vticense, como su visahuelo por la causa arriba dicha, Censorino.

El otro Fabio que el Poëta dize, puesto q̄ houo muchos de este nõbre p̄ *Quinto Fabio Rutiliano* sonas excellentes, quiere Alexandro Velutello que se entienda por *Quinto Fabio Rutiliano*. El qual segun Tito Liuiio escriue siendo maestro de los *ca-* ualleros en ausencia del Dictador Lucio Papirio Cursor, y contra voluntad suya, peleo con los Samnites, y los vécio. Y ası mismo triũpho despues de los Nucerinis, y Pulleses, y de los Franceses, y Humbros, y Marfos, y Toscanos. Es de saber que esta familia, o casa de los Fabios era tan principal, y de tanto numero de personas, que particularmente se encargaron de acabar la guerra que el pueblo Romano tenia con los Veyentos. Y despues de algunas vitorias dellos hauidas, vltimamente yendo vn dia en seguimiẽto suyo, dieron en vna celada, o emboscada que los Veyentos les tenian puesta, y murieron trezientos y seys hombres de aquel linaje. En manera que no q̄do dellos sino vn solo mancebo, el qual fue despues persona señalada. Y descendio del *Quinto Fabio Maximo* arriba nombrado, y todos los otros que despues se llamaron Fabios.

Los Paulos de quien el Poëta trata son padre y hijo entrãbos de vn mismo nombre. El primero fue *Paulo Emilio*, el qual siẽdo Consul cõtra *Annibal* juntamente con *Terencio Varron*, teniendo al enemigo muy apretado, *Paulo Emilio* por consejo de *Quinto Fabio Maximo* escusaua la batalla, por lo qual *Terencio Varron* que inconsideradamente la desseaua escriuio al Senado, como por no querer pelear *Paulo Emilio*, se dexauan de vècer los enemigos. Y ası les fue de Roma escrito que peleassen. Y venidos ala batalla succedio que los *Carthaginenses* (que les conuenia vencer o morir por la necesidad en que estauan) restarõ en el campo superiores. Y *Terencio Varron* que hauia desseado la batalla huyo vilmẽte della. Y *Paulo Emilio* que la estornaua, aunque se pudiera saluar, quiso morir con todos los otros Romanos que allí quedaron. Esta fue aquella nombrada batalla de *Canas* de quien atras se ha hecho mencion, y adelante hablando de *Annibal* alguna cuenta se dara.

El segũdo *Paulo Emilio* hijo del primero, y padre de *Scipion Emiliano*, fue tambien vn valeroso Capitan. Escriue se del, que siẽdo embiado Pretor en España, peleo con los *Lusitanos*, o segun otros con los moradores dela ribera de *Ebro*, y siendo por el vencidos, los truxo ala obediencia y sujecion Romana. Y como buuelto en la patria cõ esta vitoria, se houiessen en aquella fazon rebelado los de *Liguria* q̄ segun es dicho, es oy llamada ribera de *Genoua*, siendo *Paulo Emilio* elegido Consul fue ebiado cõtra ellos. Y haviendo los vencido en vna famosa batalla con muerte de quinze mil dellos, y

## T R I V M P H O

prision de mas de diez mil, los dexo tambien rendidos, y sojuzgados. Por lo qual y muy iustamente le fue concedido triumpho. Succedio no mucho despues guerra con Perseo hijo de Philippo Rey de Macedonia. Y como algunos capitanes Romanos cōtra el embiados houiesen sido vécidos, fue Paulo Emilio hecho segūda vez Consul, y passando en Macedonia con vn buē exercito, vino a pelear con Perseo. Y no embargāte q̄ fuesse muy mayor numero de gēte la suya q̄ la dlos Romanos, en fin la vitoria houo de q̄dar por Paulo Emilio, y Perseo se fue huyendo a cierta isla del mar Egeo lleuando confido todo su thesoro, el q̄l era en excessiuo numero. Pero Paulo Emilio embio en seguimiēto suyo vno de sus capitanes, el q̄l le prēdio juntamente con dos hijos, y los truxo a poder del Consul. Y como quando llegaron Perseo se pusiesse de rodillas como ante vencedor, Paulo Emilio le leuanto, mostrando tener gran compāssion de ver le en tal estado. Y aun dizen q̄ derramādo algunas lagrimas. Y dexando todo el reyno de Macedonia sojuzgado, boluio en Roma, y entro en ella cō vn solēne triūpho. En el qual entre otras cosas eran lleuados delante del carro triumphador el dicho Rey Perseo, y sus dos hijos. Y como al buen Paulo Emilio le succediesse morir se le vn hijo de diez y seys años, cinco dias antes del dicho triūpho, y otro de doze tres dias despues, fue por el sufrido con el valor, y buen animo que para todas las otras cosas tenia.

**Junio Bruto.** Los Brutos son Junio Bruto, el que segū arriba es dicho, por la fuerça hecha ala casta Lucrecia, fue vno delos principales conjuradores para echar a Tarquinio el soberuio, y sus hijos de Roma. Y como despues Tarquinio embiasse embaxadores a demandar sus bienes q̄ en ella haviā quedado, en el tiempo q̄ alli estuuieron, entre algunos mancebos se hizo conjuraciō de dar la ciudad a Tarquinio, entre los quales erā dos hijos del mismo Bruto, y siēdo le a el esto descubierto por vn sieruo suyo, hizo degollar los hijos, y poniēdo al sieruo en libertad le fue dada gran suma de dinero, y titulo de ciudadano Romano. Y visto por Tarquinio q̄ su trato era descubierto, comēço a hazer manifestamente guerra a los Romanos. En la qual en vna batalla se mataron vn hijo suyo, y el dicho Junio Bruto.

**Marco Bruto.** El otro Bruto es Marco Bruto, el qual ya arriba hemos cōtado q̄ se hallo en la muerte de Julio Cesar, y despues siendo en vengança della vécido por Octauiano, y Marco Antonio, se mato. Este Marco Bruto era hijo de aquella hermana de Caton Vricense, llamada Seruilia, con quien arriba se ha dicho que Julio Cesar tuuo estrecha amistad, y tanto que algunos quisieron dezir que Bruto fuesse hijo de Julio Cesar, porque siempre le trato con estraña beniuolencia. Y quando le mataron, viēdo que Bruto ponía las manos en el, dixo, y tu tambien hijo mio. Y desde alli no hizo mas defensa a los que le herian.

**Marco Marcello.** Delos Marcellos que el Poēta aqui haze mēcion segun sus comētadores, y a mi parecer iustamēte entiendē, es el primero Marco Marcello. En cuya vida dize Plutarcho hauer sido cinco vezes Consul, y persona de tanta fuerça, y valentia q̄ nunca dexo de acceptar desafio q̄ le fuesse hecho, ni fue jamas vencido en todos quantos accepto. Anduuo en la guerra desde muy moço debaxo dela gouernación de algunos Capitanes, y hizo cosas tan señaladas

señaladas que le fuerō por ellos dadas coronas, y otros premios militares, segun el estylo q̄ entonces en cosas semejātes se tenia. Y como houiesse con esto cobrado reputacion en la republica Romana le fueron dados algunos officios. Siendo despues hecho Consul fue cōtra vn gruesso exercito de Frāceses q̄ en Italia hauian entrado. Y como llegasse a dar les la batalla, prometio de ofrescer a Iupiter las armas q̄ delos enemigos ganasse. Y comēçando a pelear succedio q̄ el Rey de los Franceses llamado Viridomaro, o segun otros Briomaro conosciendo en las insignias que Marcello lleuaua ser aq̄l el Capitan cōtrario, apressurādo el cauallo se le acerco, y desafio a particular batalla. Vista por Marcello la grādeza dela persona del Rey, y las muy hermosas armas que lleuaua, tuuo por cierto ser aquellas, con quien hauia de pagar a Iupiter la promessa por el hecha. Y asy arremetiēdo para el enemigo le dio vn tal golpe cō la lança, q̄ mal herido le derribo en el suelo, y cō mucha presteza le torno a herir otra vez, de suerte q̄ le acabo de matar. Lo q̄l juntamente con la mucha valentia del exercito Romano, fue causa q̄ los enemigos fuessen vencidos, y segun Plutarcho escriue antes ni despues desto no se vio ser tan peq̄no el numero delos vencedores en respeto de los vencidos. Buelto Marcello en Roma con voluntad del Senado y grā contentamiento del pueblo tuuo vn muy solenne triūpho. Y fueron por el ofrescidas a Iupiter, a quien los Romanos llamauan Pheretrio las armas del Rey Viridomaro. Y fue segun escriuen el tercero y vltimo Capitan q̄ ofrescio armas ganadas por su persona del Capitan contrario. Porq̄ el primero hauia sido Romalo, por quien fueron ofrescidas las de Acron Rey de los Ceninēses. Y el segundo Cornelio Cosso que ofrescio las de Larte Tolumnio Capitan de los Veyentos, o segun otros Fidenates, como hablando de sus cosas despues diremos. Y el tercero Marco Marcello, de quiē al p̄sente tratamos. Siendo poco despues venido Annibal en Italia, como toda la isla de Sicilia estuuiesse en poder de los Carthaginēses, passando en ella Marcello con la armada Romana cōquistō la ciudad de çaragoça no embargante q̄ en ella le fue hecha grā resistēcia. Y principalmēte por la industria de Archimedes de quiē adelante trataremos. Y como viniessse en aq̄lla sazō nueva dela batalla de Canas (dela qual tambien adelante se dara alguna cuenta) y que se tenia por cierto que Annibal yria luego sobre Roma, Marcello embio con increyble presteza, mil y quinientos de cauallo ala defensa dela ciudad. Y hauiendo despues reduzido ala obediencia Romana casi a toda Sicilia, conquistando otros lugares principales della, boluio en Roma muy vitorioso. Y puesto que muy justamente se le deuiera conceder triampho, le fue denegado por induzimiento de Quinto Fabio Maximo, y de otras personas que no le tenían buena voluntad. Pero continuādo se la dicha guerra con Annibal, al Senado Romano parescio que con la mucha prudencia y suffrimiēto de Quinto Fabio Maximo era biē mezclar la demasiada colera de Marco Marcello. Y asy los tuuieron no pocas vezes por sus capitanes. Y porque Quinto Fabio Maximo defendiendo la tierra procuraua deshazer el enemigo, y Marco Marcello ofendiendo le y nunca dexando le reparar, dezian que Quinto Fabio Maximo era el escudo de Roma, y Marco Marcello la espada. Y dexando por la breuedad muchas cosas dignas de

## T R I V M P H O

memoria que Marcello hizo en la dicha guerra, solamente diremos vna que verdaderamente fue muy señalada. Y es que segun Tito Livio escribe en el libro septimo de la tercera Decada, como Annibal estuuiesse cerca de Canusio procurando que los vezinos del se rebelassen a los Romanos, Marco Marcello vino con buen exercito al socorro, y siendo sabido por Annibal, como tuuiesse ya experimentada su valentia no le oyo esperar, antes por ser aquella region muy rasa, y descubierta para poder se hazer en ella emboscadas se fue a ciertos lugares, adonde havia bosques, y tal asiento de tierra, que para aquel efeto tenia mejor disposicion. Marcello le yua siempre en seguimiento, y asentado cada dia su real cerca de donde Annibal havia puesto el suyo le presentaua luego la batalla. Pero Annibal entreteniendo se con algunas escaramuzas no osaua pelear en batalla campal, mas en fin le fue forçado hazer lo que tanto rehusaua. Porque partiendo se vna noche de donde havia estado alojado, Marcello lo alcanço en cierto lugar llano, y abierto. Y dando los Romanos en los que entendian en assentar las tiendas le hizieron venir ala batalla. Y assi peleando con todas las huestes como sobreuiniessse la noche se partieron de la batalla yguales. Y entrambos los reales fueron con toda sollicitud fortalecidos. El dia siguiente Marcello, sacó en amanesciendo su gente ala batalla: la qual Annibal no rehusó, antes trayendo a sus caualleros ala memoria las vitorias de Canas, y Trasimeno les rogo procurassen amansar la ferocidad de aquellos importunos enemigos que ningun dia les dexauan assentar su real, ni aun refollar. Y que mirassen quanto enojo era ver cada dia a vn mismo tiempo salir el Sol, y la hueste Romana en el campo delante de sus ojos. Y que si entonces con vna batalla sangrienta los castigauan, que de alli adelante se proseguiria la guerra con mayor reposo. Los Carthaginenses incitados por estas palabras, y tambien importunados de aquella larga vezindad de los enemigos, los acometieron de tal suerte, que aunque los Romanos por mas de dos horas les hizieron resistencia, finalmente les houieron de dexar el campo, pudiendo mas el temor de la muerte, que la verguença de ser vencidos debaxo de tan valeroso Capitan. Murieron en esta batalla de la parte Romana dos mil y seyscientos: entre los quales fueron quatro Centuriones, y dos Tribunos de Caualleros, y quedaron seys vanderas en poder de los enemigos. Recogida la gente en el real Marcello hablo a sus Caualleros, diziendo les las palabras por Tito Livio referidas: lo qual fue con tanta aspereza, y desabrimiento que les fue harto mas graue de sufrir que todo el trabajo y verguença del presente dia. De cuya causa todos con grandes clamores le dixeron que les perdonasse lo de entonces que por ellos seria hecha vna muy gran enmienda quando quiera que lo quisiessse experimentar. Lo qual oydo por Marcello les dixo, que por cierto si experimentaria, y muy presto, por quanto en amanesciendo los sacaria al campo, porque siendo vencedores, y no vencidos alcançassen el perdón que demandauan. Y luego otro dia lo mas antes que Marcello pudo, puesta su gente en buena orden, presento la batalla a los enemigos. Lo qual visto por Annibal dixo a los suyos que tenian guerra con Capitan que no podia sufrir la prospera, ni la aduersa fortuna, porque venciendo persegnia con ferocidad los vencidos, y robaria toda la tierra. Y si le vencian renouaua luego la batalla.



la batalla contra los vencedores. Y mandando tocar las trompetas fue a rō per con los Romanos, los quales determinādo morir antes q̄ boluer ala presencia de su capitā, con la verguēça del día pasado, aunq̄ la batalla fue por entrābas partes harto porfiada, en fin q̄ daron los Romanos superiores. Y puesto q̄ houo enellos buen numero de muertos, los dela pte Carthaginēse fueron mas de ocho mil. De manera q̄ la noche siguiente Annibal leuāto su real no osando esperar la furia del enemigo. Marco Marcello quisiera yr en seguimiento suyo: pero no pudo a causa de los muchos heridos que en su campo hauia. Y en fin se puede dezir de Marcello que fue el primer Capitā Romano, a quien Annibal boluio las espaldas. Y vltimamente siendo hecho quinta vez Consul juntamente con Tito Quincio Crispino faeron contra Annibal, y como el no tuuiesse bastante fuerça para pelear con entrambos Consules, quiso se aprouechar dela industria. Y por tanto poniendo en vn monte que estaua entre los dos cāpos vna emboscada de cierta gente, como los dos Consules viesse aq̄l monte desembaraçado, les pareció ser necessario ocupar le, y como fueffen entrambos a ello con poco numero de gente, fueron cercados de los enemigos, y el buen Marco Marcello hauiendo peleado valerosamente muerto.

El otro Marco Marcello, fue el que mas resistio a Cesar en la peticiō del Cōsulado al tiēpo q̄ las guerras ciuiles se comēçarō entre Cesar y Pōpeio. Fue grā enemigo de Cesar con zelo dela libertad, varon graue y de mucha autoridad, y en gran estremo eloquente. Retruxo se en Athenas despues de la muerte de Pompeio, adonde estando alcanço perdon de Cesar por ruego de su hermano Caio Marcello, y de Tulio. Y entonces fue por Tulio hecha aquella famosa oracion, cuyo titulo es, Pro Marco Marcello, dando a Cesar las gracias de hauer le perdonado.

Quien el Poēta dize que dio consejo contra si mismo es Marco Attilio *Marco Attilio* Romulo. El qual siendo Consul vencio los Salentinos, y le fue por ello con *lio Romulo* cedido triumpho. Y como eneste tiempo succediessse la primera guerra Carthaginense arriba referida, y despues de hauer la tenido en la isla de Sicilia por espacio de tres o quatro años, pareciesse a los Romanos q̄ era biē transferir la en Aphrica, porque los trabajos della fueffen mas vezinos a los Carthaginenses, hizieron Consules al dicho Marco Attilio Regulo, y a Lucio Manlio persona en todo genero de valor, y igual a su compañero, los quales viniendo en Sicilia, y tomada por ellos la armada Romana fueron la buelta de Aphrica con mucho numero de gente. Sabida su venida por los Carthaginenses les salieron al camino con otra potentissima armada, y segun Leonardo Aretino escriue en vn libro que hizo de esta primera guerra que Romanos y Carthaginenses tuuieron, en la armada Romana se hallaron entonces ciento y quarenta mil hombres, y en la Carthaginense mas de ciento y cinquenta mil. Lo qual segun es notorio fue cosa antes ni despues nunca vista. Llegadas a juntar las dos armadas no lexos de Sicilia, y con la orden por el dicho Leonardo Aretino referida, la batalla fue por largo rato muy braua y rigurosa, pero finalmente restando los Romanos vencedores, fueron los Carthaginenses puestos en huyda, hauiendo les echado a hondo mas de treynta naues, y siendo les tomadas



## T R I V M P H O

catorze. Haviendo esta victoria despues de haver estado los Consules algunos dias en Sicilia, reparando su armada passaron en Aphrica. Y tomando en ella tierra sin contradiccion alguna, pusieron cerco sobre la ciudad de Clipea. Y siendo por ellos tomada fueron la buelta de Carthago robando, y destruyendo la tierra. Y como embiassen entonces embaxadores al Senado, dando cuenta dello sucedido, les fue embiado a mandar q̄ el vno de los Consules con cierta parte dela gente boluiesse en Italia, y que el otro con el remanente del exercito quedasse en Aphrica ala prosecucion dela guerra. Y no embargante que a los Consules pareciesse cosa peligrosa diuidir el exercito estado en tierra estraña, y guerreado con tan poderosos enemigos, ni por tãto por no desobedescer el mādamiento del Senado cōcertarō q̄ Manlio boluiesse en Italia, y Marco Attilio cō hasta diez y siete mil hombres quedasse en Aphrica. Partido Manlio, Marco Attilio anduvo por algunas tierras Carthagineses, haziendo grandes daños. Y llegado cerca de vn rio llamado Bagrada, hallaron vna serpiente de estraña grandeza, de cuyo miedo la tierra de al rededor se hauia despoblado. Y siendo cō no pequeña dificultad muerta, y el cuero despues lleuado a Roma por mādado del Consul, dizē que tenia ciento y veynte pies de largo. Passando pues adelante Marco Attilio puso cerco sobre vna ciudad de los enemigos llamada Adira. Y como aquella fuesse cosa muy importante, vinieron al socorro Asdrubal, y Bostario y Amilcar Capitanes Carthagineses. Con los quales peleando Marco Attilio valerosamente los vencio, y fue por el luego la ciudad tomada. Gano tambien desde a pocos dias la ciudad de Tunez: y pareciendo le ser lugar mas dispuesto que otro para la prosecucion dela guerra, se reparo alli con su exercito. Y como las cosas de los Carthagineses estuuiesse en aquel punto en mucho trabajo: finalmente determinaron embiar a demandar paz a Marco Attilio, trayendo le ala memoria la antigua amistad que los Romanos, y Carthagineses hauian tenido. Venidos pues los embaxadores en la presencia del Consul despues de haver dicho todo lo que a su proposito les parecio conueniente, fue por el respondido q̄ no les podia negar la paz pues la venian a demandar. Pero que hauia de ser a cōdicion, q̄ los Carthagineses senzillamēte se pusiesse a merced dello que el Senado Romano cerca desto quisiesse ordenar. La qual respuesta pareciendo a los embaxadores fuera de todo termino soberbia, sin concertar cosa alguna se boluieron. Y assi los Carthagineses començarō de nuevo a adereçar todas las cosas ala guerra necessarias, y truxerō a sueldo a Xantippo Lacedemonio, vn valeroso capitã. El qual venido en Carthago, sabiendo las cosas succedidas en la guerra, les mostro como muy justamēte hauia sido assi. Porq̄ los Romanos se hauian gobernado sabiamēte, y los Carthagineses no. Y vista la buena razon que dello dana, toda la gouernacion dela guerra le fue a el principalmente cometida. Y en muy pocos dias parecio vna gran mudança, y nueua manera de orden la que en el campo Carthaginense se tenia. Y visto ya por Xantippo que los de su exercito desseauan pelear con los enemigos que hasta su venida, aun casi no los osauan mirar, ni llegar a ellos, determino yr a dar les la batalla, lo qual siendo por los Romanos de buena voluntad aceptado despues de

hauer

de hañer entrambos exercitos peleado muy aspera y cruelmente, finalmente fue Xantippo vencedor, quedado mucho numero de Romanos muertos, y muy pocos presos: entre los quales fue el vno el Consul Marco Attilio. Y fue gran exemplo dela mudança delas cosas humanas, ver a def hora puesto en poder delos enemigos aquel, a quien poco antes todos ellos tenian estraño temor. Hauida esta victoria, tomando Xantippo licēcia delos Carthaginenses, se boluio en su tierra. Algunos dizen que sintiendo la embidia que los capitanes que antes en Carthago hauia, le tenian dela gloria entonces ganada. Otros afirman que fue, sabiedo que los Romanos adereçauan a toda furia para embiar a socorrer las cosas de Aphrica, y que no quiso aguardar aque la fortuna se le mostrasse tan contraria, quanto entonces le hauia sido amiga. Preso pues Marco Attilio, pareciendo les entonces a los Carthaginenses, que a trueco de vn hombre tan valeroso los Romanos les darian gran numero delos suyos que tenian presos, le soltaron sobre su palabra, para que lo fuesse a tratar: y que si los Romanos no lo acceptassen, el se boluiesse ala prision. Y assi llegado Attilio en Roma, propuso su embaxada. Y siendo le demandado cerca desto su parescer, voto que en ninguna manera se hiziesse, porque el era ya viejo, y de poco prouecho para la guerra, y los prisioneros Carthaginenses mancebos, y muy habiles para el exercicio delas armas: y desta causa no fue por los Romanos acceptado el cōcierto. Y queriendo se Regulo tornar a Carthago, su muger y muchos amigos le queriã detener: pero el les dixo, que despues que hauia sido prisionero de los Carthaginenses, dexo de ser vezino de aquella ciudad: y que assi no hauia razon por donde quedasse en ella. Tornado Regulo en Carthago, y sabido que el hauia sido la principal causa de no hazer se el trueco arriba dicho, le encerraron en vna jaula de madera, toda llena de muy agudas puntas de hierro, y le cortaron los parpados delos ojos: porque hasta el vltimo spiritu sintiesse graue dolor. Y assi con mucho tormēto, pero no con menos animo murio.

*CVRIO, y Fabricio que podran preciar se  
Con su pobreza mas que Mida, o Crasso,  
Que ala virtud quisieron rebelar se.*

**M A R C O** Curio a- Marco Curio  
quien llamarō el Denta-  
to, fuerte y valeroso ca-  
pitan Romano, segū Ti-  
to Liuiο, y otros historia

dores cuentan, siendo hecho Consul, vencio los Samnites, conquistando casi todas las tierras y ciudades por ellos poseydas, y poco despues fueron tambien por el vencidos los Sabinos. De manera que en vn año triumpho dos vezes, y de dos potentissimas y bellicosas naciones. Fue tan amador dela pobreza y virtud, que se escriue del, que estando vn dia en su pobre casa, guiando vnos nabos para cenar, vinieron a el vnos embaxadores delos Samnites a presentar le vna gran cantidad de oro: la qual no quiso recibir, diziendo les que se tornassen a llevar aquello, pues para el era superfluo, y para quien lo embiaua necessario: por quāto el no estimaua en tanto tener el oro, quanto señorear a los que lo tenian. Vencio tambien a los Lucanos, y le fue por ello concedido triumpho. Vltimamente como siendo Pirrhe, rey delos Epirotas

## T R I V M P H O

Epirotas buelto de Sicilia, continuasse la guerra que con los Romanos tenia, fueron hechos Consules el dicho Marco Curio, y Lucio Cornelio Lentulo: lo qual parece haver sido en el año de la fundacion de Roma de quatrocientos y setenta y ocho. Fue Pirrho vencido por Marco Curio en dos batallas, y en la postrera de todo punto del hecho, segun tratando de sus hechos adelante cõtaremos. Y assi le fue necessario desamparar a Italia, a los quinze años despues q̄ la primera vez hauia entrado en ella. Fue le cõcedido triũpho a Marco Curio por las dichas victorias: y en el fueron primeramente vistos elephãtes en Roma, de los q̄ a Pirrho harã sido tomados en las batallas. Fue despues este virtuoso varõ acusado de haver hecho grãdes robos y cohechos en todas las suso dichas guerras. Mas como fiẽdo por el mostrado solo vn vaso de madera, con que sacrificaua a los Dioses, jurasse no haver ganado otra cosa en toda la dicha guerra, fue dado por libre en concordia de todo el pueblo Romano.

*Fabricio*

Cayo Licinio Fabricio, y gual a Marco Curio, assi en el valor de las armas, como en la voluntaria pobreza, siendo embiado por embaxador al rey Pirrho arriba referido, para tratar de la libertad de los captiuos Romanos, que en su poder estauan, de la batalla hauida con el Consul Valerio Leuino, de que adelante se tratara, como Pirrho tuuiesse noticia de su valor, y de su pobreza, hauiendo le muy bien recebido, le ofrecio gran suma de joyas, y dñeros, y si con el quisiessse quedar, la quarta parte de su Reyno: todo lo qual fue por Fabricio desechado. Y como otro dia el Rey mandasse, que estando hablando con el truxessen calladamente vn elephante, y hecho assi, dando de improuiso vn gran bramido alas espaldas de Fabricio, y estendiendo la trompa sobre su cabeza con mucha ferocidad, todos pensassen que le pornia gran miedo: boluiendo se Fabricio al Rey muy sossegado, y con vna risa blanda, le dixo, que ni el dia de antes le hauian puesto codicia los thesoros, y señorio que le ofrescia, ni entonces miedo la ferocidad del elephante. Buelto en Roma Fabricio, como la guerra de Pirrho procediesse adelante, despues de algunas cosas en ella succedidas, fueron hechos Consules el dicho Fabricio, y Quinto Emilio: y assi entrambos vinieron a hauer con el batalla, cerca de la ciudad de Ascoli: y en ella finalmente quedaren los Romanos vencedores, y Pirrho se escapo huyendo, aunque grauemente herido. Pero como a esta sazõ le fuesse dada a Fabricio vna carta de vn medico del Rey, en que se ofrescia de atosigar lo, como Fabricio aborresciesse todo genero de cosas no bien hechas, y esta fuesse tan por el cabo mala, embio luego a Pirrho vna carta (aunque segun otros la embiaron entrambos Consules) auisando le de lo que passaua, juntamente con la del mesmo medico. Otros escriuen, que el mismo medico vino adonde Fabricio estaua, a ofrescer se de hazer lo suso dicho, y q̄ le embio atado a poder del rey Pirrho. El qual visto el gran valor y virtud de Fabricio, escriuen q̄ dixo, Este es aq̄l Fabricio, q̄ con mayor trabajo sera apartado de la virtud, q̄ el sol de su acostumbrado camino. Y haziendo del medico justicia conforme a su delicto, embio a los Consules en pago del beneficio recebido todos los captiuos Romanos q̄ tenia, sin rescate alguno: y mãdo yr a Roma vn su grã priuado llamado Cineas, de quien adelante se hara mencion,

mencion, a procurar la paz y amistad con los Romanos. Los Consules aun porque no pareciesse que aceptauan ninguna buena obra del enemigo en pago dela que ellos le hauian hecho, le embiaron tambien todos los prisioneros que delos de su parte tenian. Y bueltos en Roma, acabado su Cōsulado, entraron en ella con vn splendido triumpho: lo qual passado, Fabricio se retruxo ala acostumbrada pobreza de su casa, adōde aun dizen que despues le vinierō embaxadores delos Sānites cō vn grā presēte de oro: a los quales antes que respondiesse, se apalpo todo el cuerpo, y despues les dixo, que entretanto que pudiesse gouernar aquellos miembros, no temia que ninguna cosa delas necessarias le pudiesen faltar.

Mida rey de Phrigia, segū Ouidio escriue enel vndecimo libro del Meta *Midas* morphoseos, como fuesse en gran estremo auariento, demando a Sileno que le alcançasse del dios Bacho, q̄ todo lo q̄ con sus manos tocasse, fuesse cōuertido en oro: lo qual siendo le concedido, tuuo luego necesidad de pedir lo contrario, q̄ de otra suerte era necessario que muriesse: porq̄ los mismos mājares q̄ hauia de comer, tocando los con las manos, se boluian oro.

Marco Licinio Crasso, noble ciudadano Romano, fue hijo de vno llama *Marco Crasso* do Crasso: el q̄l fue enla Republica estimado en mucho, allēde de otros officios y dignidades q̄ tuuo, por hauer sido Cēsor (q̄ segun arriba es dicho era muy principal officio) y porq̄ tābiē por cierta victoria por el hauida le fue cōcedido triūpho. Concurrierō en Marco Crasso muchas y muy grādes virtudes: las q̄les todas escurescio conel auaricia, segun q̄ por el Poēta es enlos presentes versos notado. Y desta causa en breue tiēpo fue mas q̄ todos los otros Romanos rico: no embargāte q̄ se escriue del, hauer hecho grādes bienes al pueblo Romano, y muchos beneficios, o limosnas alas personas necessitadas que enel hauia. Succedio en este tiempo la guerra que llamaron feruil: la qual fue q̄ vn hombre baxo, natural de Thracia, llamado Spartaco, q̄ en Roma hauia sido vendido por esclauo, cō algunos pocos a el semejantes, començo a saltar y robar la tierra. Y allegando se le breuemēte mayor numero de gente, fueron por el desbaratados algunos capitanes Romanos: y finalmente Gelio, y Lentulo Consules. De manera que visto en Roma alo que el poder de aquellos ladrones se estēdia, y que toda Italia era por ellos maltratada y robada, fue hecho Crasso capitā de aquella empresa. El qual yendo contra Spartaco, mando a vn legado de su exercito llamado Monio, que con cierta gente se pusiesse alas espaldas delos enemigos, para poner los en mas necesidad, y que en ninguna manera peleasse con ellos. Pero llegado Monio a vista del exercito de Spartaco, confiado en su valentia, le dio batalla, y fue en ella desbaratado. Y assi quedando algunos delos que con el vinieron muertos, los demas se fuerō huyendo adōde el cāpo delos Romanos estaua. Y siendo de Crasso asperamēte recibidos, apartādo dellos en numero de q̄niētos q̄ parecio auer huydo primero d̄la batalla, los diuidio en cinquēta ptes, y d̄ cada vna d̄llas por suertes tomo vno, pa q̄ fuesse hecha justicia del. La q̄l manera de castigo era buena, pa q̄ echādo se suertes, aūq̄ los muertos fuesse pocos, el miedo d̄l morir alcāçasse a todos: y assi n̄gūo osasse hazer flaq̄za en semejante caso. Y como por algun tiēpo huiesse durado la guerreria cōtra el dicho Spartaco, finalmēte fue por Marco Crasso vécido, y muerto,

## T R I U M P H O

Y muerto, juntamente con todos aquellos esclavos, y personas baxas q̄ con el andauan. De lo qual siendo buelto en Roma Crasso, ni le fue concedido triumpho, ni el lo quiso demandar, pareciendo le baxeza, hauiendo sido la guerra contra semejante exercito. Tuuo Marco Crasso larga enemistad con Pompeio el grande: pero como despues (segū diuersos historiadores escriuen) fuesen aquellas diferencias atajadas por medio de Iulio Cesar, todas las cosas dela Republica Romana se disponian a voluntad dellos tres. Y hauiendo entonces los Parthos mouido guerra a los Romanos, teniendo noticia Marco Crasso delas riquezas de Oriente, escogio aquella empresa, codiciando los grandes y muy ricos despojos que alli se podrian ganar. Y assi hauiendo passado el Euphrates, y llegado en la Mesopotamia, combatio con los Parthos, y fue por ellos vencido, y vn hijo suyo muerto. Y hauiendo se recogido con la gente que se pudo saluar, se subio en vn sitio fuerte. Lo qual viendo los Parthos, y conociendo su auara condicion, ofresciendo de dar le vna gran cantidad de oro, le hizieron abaxar alo llano: adonde luego le huuieran preso, sino fuera por los Tribunos, que hauiendo conocido el engaño delos Parthos, quisieron mas morir peleando como buenos, que ser presos como couardes. Y assi combatiendo valerosamente, fueron muertos juntamente con el auariento Consul. Y aun no satisfechos desto los Parthos, cortarō a Crasso la cabeça, y el brazo derecho: y en escarnio de su auaricia le echauan oro derretido por la boca, diziendo que pues hauia tenido sed de oro, que bebiesse oro. Dize pues nuestro Poeta, como venian alli Curio, y Fabricio, que se podian preciar mas con toda su pobreza, que no Mida o Crasso, que puesto que muy ricos fuesen, estuuieron muy lexos de ser virtuosos, y siēpre enemigos, o (como el verso dize) rebeldes ala virtud.

*Attilio Colatino.*

*SERRANO, y Cincinato, que ni vn passo  
Sin estos andaran, y el valeroso  
Camillo, en bien hazer jamas escasso.  
Que tanto le subio el cielo gracioso  
Que su virtud le buelue en poco rato  
De do le desterro el vulgo rabioso.*

**A T T I L I O** Colatino el arar y sembrar sus posesiones llamado Serrano, siendo capitán en la primera guerra Carthaginense, conquisto muchas ciudades en Sicilia, y con pocas naues ropio la grā armada delos ene-

*Cincinato.*

migos: por lo qual alcanço vn glorioso triumpho.

Quanto alo de Lucio Quincio, el que por los bien compuestos cabellos fue llamado el Cincinato: Es de saber, que teniendo los Romanos guerra con los Equos y Sabinos, y estando vno delos Consules, llamado Minucio, cercado delos enemigos en el monte Algido, fue por vltimo remedio hecho Dictador Lucio Quincio, quitando le del arado, con que por su propria persona estaua sembrando quatro yugadas de tierra, que solamente tras Tiber tenia. Y como llegassen a el los que lleuauan el mandamiento del Senado, maravillando se de su venida, les pregunto si yua bien alas cosas Romanas: y como supiesse dellos el termino en que entonces estauan, mado a su muger que le facasse dela choça vna vestidura que entre Romanos era llamada toga: y sa-

ga: y faciendo la del polvo, y vestiendo la, se vino con los dichos mensajeros a la ciudad, adonde con gran honrra fue recebido por los del Senado: y aquella noche no se hizo mas de tener buē recaudo en la ciudad. Otro dia de mañana viniendo el nueuo Dictador a la plaza, nombro a Lucio Tarquinio, persona patricia, por maestro de los caualeros: el qual aunque fuesse de claro linaje, y tenido por vno de los valientes hombres de todo el exercito Romano, tambien a causa de su pobreza ganaua sueldo como hombre de a pie. Mando allende desto el nueuo Dictador, que todas las boticas y tiendas de la ciudad se cerrassen, y que dexando se de tratar en los negocios particulares, antes de ser aquel dia el sol puesto, todos los que pudiesen tomar armas, viniessen a campo Marcio, con la prouision necessaria para cinco dias. Siendo pues asy por todos hecho, el Dictador con su maestro de Caualeros y el exercito bien ordenado, partieron al socorro del Consul: y haziendo en el camino a los que lleuaua las exortaciones necessarias, llegaron a la media noche cerca del monte Algido. Y como sintiessen estar ya muy vezinos a los enemigos, mandando el Dictador apercebir su gente, los cerco al rededor: y mando que a cierta señal todos a mucha furia hiziesen palenques, y cauas, con que cerrar los enemigos. Y siendo asy hecho, como fuesse por los Equos sentido, procuraron de estoruar aquella obra: pero fue su trabajo perdido, porque quando amanescio, ya estauan de tal manera por todas partes cercados, que tuuieron que hazer en defender se del vn exercito de los Romanos, quanto mas de entrambos. Y por tanto como la gente del Dictador los entrasse por vna parte, y fuesen muy mal tratados por los del Consul de la otra: dexadas las armas, se dieron a merced, suplicando al Dictador, y al Consul, que no quisiesen poner la victoria en su muerte, sino en vsar con ellos de misericordia, dexandoles salir de alli con la vida. El Dictador mando que le entregassen a Gracho Chloelio su general, con todos los otros capitanes, y que la otra gente dexadas las armas, y todas las otras cosas, se fuesen libres, passando primero debaxo del yugo: porque con esta subjecion confessassen hauer sido vencidos. El qual yugo se hazia de tres hastas: las dos hincadas en la tierra, y la tercera atrauessada encima, y atada a las otras dos a manera de horca. Y siendo en esta manera y dos los Equos, el Dictador repartio la presa a los que con el yuan, y no a los que con el Consul estauan, diziendo les que no la merecian, pues les hauia faltado poco para ser ellos mismos presa de los enemigos. Otrosi reprehendio tambien a Minucio, diziendo le que de alli adelante seria Legado, hasta que començasse a tener coraçon de Consul. Pero asy Minucio, como los que con el estauan, sufrieron en paciencia esta reprehension, acordando se mas del beneficio recebido, que de la verguença que entonces les era hecha. Buelto en Roma el Dictador, entro en ella con gran triumpho, lleuado delante de su carro todos los capitanes de los enemigos que en la batalla fuerõ presos. Y haviendo se ocupado en esta guerra solamente quinze dias, al sextodecimo dexo el officio de Dictador, aunque le pudiera tener seys meses, y se boluio a sus posesiones a acabar la sementera començada. Dize pues nuestro Poeta, como venia alli Serrano, y Cincinato: sin los que Curio y Fabricio arriba contenidos no sabian dar vn solo passo, por ser todos de semejables costumbres y virtud.

Furio

## TRIUMPHO

*Furio Camillo.*

Furio Camillo (segun Plutarcho escriue) fue cinco vezes Dictador, y triumpho quatro. Y como en su tiempo los Romanos huuiessen tenido diez años continuos sitiada la ciudad de Veios, y a causa delas diferencias entre el pueblo y el Senado entonces succedidas, se tuuiesse poca esperanga de cõquistar la, fue por vltimo remedio hecho Camillo Dictador. Y siendo por el breuemente hecho vn buen exercito, venciendo primero los Phaliscos, y Capenates, vino sobre la dicha ciudad de Veios: la qual fue breuemete conquistada, y por los del exercito saqueada, y destruyda. Et criue se, que antes que Camillo la ganasse, hauia hecho voto de embiar al dios Apollo la decima de todo el despojo que en la ciudad huuiesse, y que despues de ser ganada, se le oluido: y assi fue todo repartido entre los de su exercito. Buelto Camillo en Roma, entro en ella triumphando, siendo el carro lleuado por quatro cauallos blancos, cosa antes ni despues no vista. Y como entõces se acordasse del dicho voto, y lo dixesse en el Senado, para que todos los q̄ en la conquista dela ciudad se hauian hallado, diessen para cõplimiento del voto la decima dela parte q̄ del despojo les hauia cabido, en el Senado parescio cosa justa: y por tanto los Pontifices so graues maldiciones proueyeron, que todos los que en la dicha guerra se hauian hallado, manifestassen y diessen la dicha decima. Aquellos a quien lo suyo dicho tocava, se agrauaron mucho, diziendo no ser razon, q̄ lo q̄ se hauia ofrescido delos bienes delos enemigos, se diesse entonces de lo que ya era delos naturales. De manera que porque se cumpliesse con Apollo sin agrauiar a persona alguna, fue por vltimo remedio proueydo, q̄ del thesoro publico se pagasse vna grã cantidad, en que la dicha decima fue tassada. Y como fuesse mayor el numero del dinero en que se tasso, delo que en el dicho thesoro entonces hauia, las matronas Romanas dieron de su voluntad todas las cosas de oro que para el ornato de sus personas tenian: y desta manera se pudo cumplir el voto por Camillo hecho. En remuneracion de lo qual (segun Tito Liuius escriue) fue por el Senado concedido, que de alli adelante pudiesen las matronas Romanas yr en carro alas fiestas y sacrificios: y (segun Plutarcho) que en sus enterramientos y exequias se pudiesse hazer oracion en loor suyo, q̄ hasta entõces no se permitia, sino solamente en el enterramiento y exequias delos hõbres. En el año siguiete siendo Camillo hecho Tribuno cõ dignidad Cõsular, fue contra los Phaliscos: y hauiendo los acometido en cierto sitio fuerte en que estauan, los desbarato, y hizo retirar ala ciudad, adonde el cerco duro casi tanto como el dela Veientana, por estar no menos fuerte que la otra, y de todo lo necessario proueyda. Pero succedio, q̄ teniendo los Camillo cercados, vn maestro de escuela q̄ tenia en cargo todos los niños Phaliscos, pensando cõplazer a Camillo, los saco vn dia engañofamete fuera, fingiendo q̄ se yuã a recrear, y los truxo dõde Camillo estaua, diziendo le q̄ tomasse aquellos niños por prisioneros, si queria q̄ la ciudad le fuesse luego entregada. Lo qual oydo por Camillo, como fuesen por el aborrescidos todos los vicios, y especialmete la traycion, hizo atar las manos al maestro, y dar sendas varillas a los discipulos, y q̄ le fuesen açotado desde alli hasta la ciudad dõde sus padres estauã. Los Phaliscos vista la grã virtud de Camillo, les parescio mejor poner se en subjecion por su mano, q̄ por si mismos tener libertad. Y conociendo



Sabiendo ser la verdad y clemencia de los Romanos mayor que de otra Republica alguna, embiaron luego sus embaxadores al Senado, dando fe a si, y la ciudad, y señorio en su poder y voluntad. Hanida por Camillo esta victoria, y buuelto en la ciudad de Roma, fue recibido con mayor honrra y alabanzas, que quando en el triumpho arriba dicho era su carro llevado por los quatro cauallos blancos. Pero pocos dias despues siendo acusado por Lucio Apuleio, tribuno del pueblo, de que en la presa de la ciudad de Veios hauia escodido mucho dinero, recibiendo gran enojo y verguença de la injusta acusacion, de su voluntad se desferro de la ciudad, y en ausencia fue condenado a pagar vna gran cantidad de dineros. Y segun Plutarcho escribe, al tiempo que de la ciudad salio, boluendo se a ella, y mirado al Capitolio, con las manos juntas suplico a sus Dioses, que si el era libre de la culpa de lo que era acusado, la ciudad de Roma le echasse muy presto menos, ofresciendo se le mucha necesidad del. Y assi se fue a vivir en la ciudad de Ardea, lugar poco distante de Roma. Pero por induccion del diablo, breuemente succedio para cumplir se esto que Camillo a sus Dioses hauia suplicado, que gran numero de Franceses gustando la delicadeza y buen sabor del vino de Italia, y pareciendo les ser bienaventurada la tierra donde tal liquor nascia, y reputado la suya por esteril y de poco fruto, passando los Alpes, baxaron en lo llano de Italia, trayendo por su rey y capitán vno llamado Breno, persona valerosa. Y siendo por ellos ganados algunos lugares, vinieron a poner cerco sobre la ciudad de Chiusi. Los vezinos della, puesto que hasta entonces no hauian sido amigos de los Romanos, confiados en que tan poco hauian querido ayudar contra ellos a los Veios, siendo sus parientes, embiaron embaxadores al Senado, pidiendo les socorro. En el Senado parecio que el dicho socorro no se diese por entonces: pero embiaron tres hermanos, hijos de Marco Fabio Ambusto, personas muy principales en la Republica: los quales en nombre del Senado y pueblo Romano rogassen a los Franceses que no hiziesen guerra contra los de Chiusi, pues no hauian recibido ofensa de ellos, y eran amigos y compañeros del pueblo Romano: y que si lo contrario hazian, no podia dexar de defender los con las armas. Hecha pues la dicha embaxada, fue respondido por el Rey, y casi burlado de lo que los embaxadores hauian propuesto, que la ofensa recibida de los de Chiusi era, que pudiendo contentar se con poca tierra, querian tener ocupada mucha: y siendo ellos estrangeros y menesterosos, no les dauan alguna parte della, donde haciendo su asiento se pudiesen sustentar. Y que la misma ofensa hauian recibido primero los Romanos de todos los pueblos comarcanos, contra los quales hauian mouido guerra, sin tener otra causa para ello. Y que pues ellos eran contentos que los Romanos hiziesen guerra a los que no les dauan parte de sus posesiones, que no les estoruasen que ellos hiziesen lo mismo a los de Chiusi, pues darián ocasion a que tambien los Franceses tomassen la defensa de los pueblos que por esta causa recibian injuria de los Romanos. Visto por los embaxadores en la respuesta de Breno, que no estaua en voluntad de alzar el cerco, se partieron del: y entrando en la ciudad, persuadieron a los que en ella estauan, que saliesen a pelear con los Franceses. Y como fuese assi hecho, saliendo con ellos los dichos embaxadores, vno de ellos puso los ojos en vn cauallero Frances, que andaua entre los otros mas señalado: y arremetiendo contra el, le mato, y quito las armas. Y siendo visto por Breno como aquel era vno de los embaxadores Romanos, hizo

## TRIUMPHO

nos, hizo protesta a sus Dioses, como contra ley y derecho de las gentes aquellos embaxadores Romanos hauian peleado cōtra el: y luego sin mas hazer, mando recoger la gente. Muchos de los Franceses quisieran, que dexada la empresa de Chiusi, el exercito fuera luego contra la ciudad de Roma: pero algunos de los mas ancianos aconsejaron, que primero embiassen a Roma, a quejar se de la injuria que los suyos les hauian hecho en pelear contra ellos, siendo fuera de toda razon, y que conforme a su delicto fuesen castigados. Llegados a Roma los embaxadores, y propuesto alo que venia, no embargante que en el Senado pareciesse cosa graue, y lo que los Franceses demandauan mucha justicia, la principalidad de las personas de los culpados, y la parte que en la ciudad tenian, les estoruo q̄ no procediesen contra ellos. Y porque no pareciesse que a su culpa se venia en rōpimiento con los Franceses, remitieron la determinacion de la causa al pueblo: en el qual como pudiesen mas las riquezas y fauor, que no la razon que hauia para castigar los dichos embaxadores, no solamente les fue perdonado el delicto, mas aun los hizieron Tribunos de caualleros, con poderio Consular para el año siguiente. Los embaxadores Franceses muy enojados desto, denunciando guerra a los Romanos, se boluieron en su campo. Y luego su exercito camino la buelta de Roma: adonde como la venida de los Franceses fue sabida, haziendo con toda presteza vn buen exercito, salio a hazer les resistencia, llevando por capitanes los nueuos Tribunos. Y como topassen los enemigos a onze millas de Roma, cerca del lugar, adonde el rio Alia entra en el Tibre, la batalla se dio, y en ella por la mala orden que los Romanos lleuauan, fueron facilmente desbaratados. Y quedado muchos dellos muertos, assi en el campo, como ahogados despues en el rio, los demas fueron huyendo ala ciudad de Veios, y algunos (aunque pocos) se acogieron en Roma. Y no teniendo aun coraçō para cerrar las puertas de la ciudad, se subieron al Capitolio. Hauida esta victoria, los Franceses vinieron la buelta de Roma: y viendo las puertas abiertas, y sin guardas, fueron en gran estremo marauillados. Y temiendo la noche que ya se acercaua, y el asieto de la ciudad no conosciendo, no osaron hasta otro dia entrar en ella. Pero el miedo de los Romanos era tan grande, que sin ponerse en defender la ciudad, solamente tuuieron cuenta de salvar en el Capitolio las cosas que ellos ciegame te tenian por sagradas, y meter se en ella la gente que pudo caber, que fuesse habil para defender le: y todos los demas se fueron huyendo alas ciudades vecinas. De manera que solamente quedaron en Roma algunos ancianos, y personas de mas authoridad, que hauiendo sido Consules, y triumphado, no querian desamparar la patria: antes vestiendo se las mas preciosas vestiduras que tenian, y teniendo a Fabio Pontifice Maximo en medio, como a mas principal dellos, se assentaron otro dia en la plaça, en sillars de marfil, esperando animosamente la muerte. Y siendo visto por los Franceses el dicho dia luego por la mañana, que ningun genero de resistencia hauia en la ciudad, entraron en ella por la puerta Colina, y vinieron jutos hasta la plaça: adonde como hallassen aquellos ancianos assentados en sus sillars, y la presencia dellos representasse tanta magestad, estuuieron inclinados a les hazer reuerencia, y los estauan mirando como si fueran idolos. Pero como

vno de los

vno de los Franceses llegasse la mano a la barba a Papirio Mario, o (según Tito Livio) Marco Papirio, enojado el Romano dello, le hirio con vn baculo que tenia: por lo qual el Frances le mato, y por esta ocasion fueron luego muertos todos los otros ancianos que alli estauan: y la ciudad fue saqueada, y poco menos de destruyda. Visto despues por los Franceses, como los que en el Capitolio estauan no se les querian rendir, antes se defendian con muy buen animo, y que no se podria el Capitolio tan facilmente conquistar, quedando la mayor parte dellos en la ciudad, fueron algunos a traer bastimentos de los lugares y pueblos comarcanos. Y como confiados en la victoria anduiesse derramados por la tierra sin orden, ni capitan, el buen Camillo (que segun es dicho estaua desterrado en Ardea) allegando toda la gente que en ella era habil para pelear, proponiendoles la desueta a la ciudad de Roma succedida, y la vezindad, y amistad que con los Romanos tenian, los persuadio a que diessen en aquellos Franceses, que andauan estragando la tierra. De manera que en vna noche que cansados del trabajo del dia, y llenos de manjares y vino estauan descuydadamente durmiendo, Camillo dando en su Real, hizo en ellos muy gran estrago, porque apenas hubo quien por el graue sueño se pudiesse leuantar. Hauida esta victoria, los Romanos que escapando de la primera batalla estauan en la ciudad de Veios, segun arriba es dicho, con otros algunos que despues se les hauian llegado, embiaron a rogar a Camillo, se quiesse encargar de ser capitán suyo, para que se pudiesse algun remedio en las cosas Romanas. Camillo les respondió, que no lo haria, sin que primero siendo los del Senado dello contentos, se lo embiassen a mandar. Y como estando el Capitolio cercado fuesse imposible poder persona alguna entrar en el, sin que fuesse sentido de los cercadores, vn mancebo Romano, llamado Poncio Comicio, o (segun Tito Livio) Comino, se ofrecio yr ala ciudad, y entrar por medio de los enemigos en el Capitolio, a certificar a los Senadores de lo que passaua, para que fuesse por ellos mandado lo que se hiziesse. Y como siendo para esto partido llegasse ya ala tarde cerca de la ciudad, y viesse estar la puente tomada de los enemigos, poniendo se la vestidura encima de la cabeza, y sustentando se sobre vn corcho, passo el Tiber a nado, y de alli subio con harto peligro en el Capitolio por vna aspera peña, que por su fortaleza no era guardada de los enemigos. Luego que los Romanos que en el Capitolio estauan, entendieron la causa de su venida, aprobaron la eleccion hecha por los Veios: y reuocando el destierro a Camillo, le nombraron por Dictador. Y así Poncio Comicio por el mismo lugar que hauia subido, torno a baxar: y saliendo sin ser sentido de los Franceses, y tornado a nado a passar el rio, boluio en salvo ala ciudad de Veios: y luego fueron embiados mensajeros a Camillo, embiandole a llamar por virtud de la nueva provision en el hecha de la Dictadura. En este tiempo el Capitolio se vio en gran peligro, de causa que visto por los Franceses el rastro hecho por Poncio Comicio, o que sin ver le consideraron que por aquella peña era posible subir, siendo vna noche passada ya la mitad della, y estando las velas adormidas, subieron por la dicha peña algunos, y tan calladamente, que aun de los perros que en el Capitolio estauan, no fueron sentidos. Pero como estuiesse entonces en vn templo de la diosa Iuno, que hauia dentro del Capitolio ciertos anfares a

N ella

## T R I U M P H O

ella confagrados, y allende de star cō la hābre q̄ padescian desuelados, sean aues temerosas, y de sotil oydo, sintiēdo a los Frāceses q̄ ya estauā en el muro, comēçaron a graznar, y a batir las alas. De cuya causa despertando primeramēte Marco Mālio, persona señalada, de quien adelante trataremos, y tomādo sus armas de presto, llamo algunos q̄ cerca del estauā: y arremetiēdo luego ala parte q̄ los Frāceses entrauā, a vno q̄ alçaua vna hacha para herir le, le corto la mano: y dādo a otro cō el escudo q̄ lleuaua en la cara, le derribo del muro: aunq̄ (segū Tito Liuius) lo q̄ hizo fue herir con vna lança a vn Frances que ya estaua en lo alto, y como aquel cayesse, hizo caer a los otros que detras del subian, y aquellos a los otros: de manera, que de vn solo golpe fueron muchos los muertos. Y en qualquiera de estas dos maneras q̄ ello fuesse, llegando luego algunos Romanos, matarō los otros Franceses q̄ estauan subidos, o haziendo los saltar por el muro, el Capitolio quedo libre, siendo atribuyda la mayor parte de la vitoria a Marco Manlio: por donde de allí adelante se le concedio q̄ fuesse llamado Capitolino. Siendo pues el Capitolio en esta manera librado de aq̄l peligro, el sitio del duro por espacio de siete meses. Y aunq̄ se passasse mucha hābre dentro, no menos la padecian los Franceses fuera, porq̄ de miedo de Camillo no osauan salir a buscar bastimentos. Y demas desto la multitud de los cuerpos muertos vino a inficionar el ayre: de manera q̄ tambien hauia entre los Franceses graue pestilencia. Y por tanto cansados ya del largo trabajo, no menos los cercadores que los cercados, vinieron a tratar en algunos medios de paz. Y saliendo a ello Publio Sulpicio, Tribuno de los Caualleros, concerto con el rey Brenno que los Romanos pagassen mill pesos de oro, porq̄ su ciudad y Capitolio quedassen libres. Y como la dicha paga se viniesse a poner en efecto, los Franceses truxeron los pesos falsos, para recibir el oro. Y como el Tribuno entendida la maldad no lo quisiesse pesar con ellos, riendo se Brenno dello, acrescento sobre las pesas su espada, y vna cinta de hierro que tenia puesta. Y preguntada por el Tribuno la causa dello, respōdio Brenno, que qual hauia de ser, sino mucha mala v̄tura para los v̄cidos. A algunos de los Romanos q̄ con el Tribuno estauan, les parescio q̄ era mejor auenturar se a lo q̄ podia succeder, q̄ sufrir semejātes injurias. Otros queriā mas sufrir las, q̄ no el peligro que de la discordia podia venir. Pero succedio llegar en aq̄l tiempo Camillo, y mādō quitar el oro de dōde estaua, y requirio a los Franceses q̄ se apartassen afuera. Y como ellos replicassen, q̄ queriā recibir primero aq̄llo q̄ entrellos y los Romanos estaua concertado q̄ se les diesse: respōdio Camillo, q̄ todo lo que sin mandamiento suyo se hauia hecho, no valia cosa alguna, pues era Dictador. Y desafiando luego a los Franceses, porque se apercibiesse para la batalla, y mandando a los suyos que truuiesse sus armas a punto, por quāto con hierro y no con oro se hauia de libertar la patria: puso la gente que lleuaua en los lugares mas cōuenientes de la ciudad, y fue a rōper cō los enemigos: los q̄les siendo por el facilmete vencidos, se salieron de la ciudad. Y como Camillo fuesse en seguimiento suyo, de nueuo torno a pelear cō ellos: y quedādo la mayor parte muertos, Brenno con algunos pocos que le siguierō, se saluo. Habiendo esta vitoria, el Dictador boluio a la ciudad, y entrādo en ella con vn splēdido triumpho, como la ha-

uasse

llasse tan assolada por los Franceses, q̄ los vezinos della la querian desamparar, y yr se a viuir a Veios, Camillo no dio lugar a ello, antes con todo cuydado y diligencia hizo q̄ breuemēte fuesse reedificada. Houo despues desto otras muy señaladas vitorias, en beneficio de su patria: y viuió veynte y cinco años despues dela suso dicha vitoria hauida delos Franceses, y siēpre cō mucha gloria, y siendo de todos llamado segūdo Romulo: por q̄ asy como Roma hauia sido edificada por el vno, fue (como ya es dicho) remediada y reedificada por el otro. De manera que parescio hauer nascido Camillo en tal constellacion, o como el verso dize, tuuo el ciclo tan gracioso y fauorable, que su virtud le boluio al lugar que la embidia y mala volūta d delos de su pueblo le hauian quitado.

*Y LVEGO va tras el aquel Torquato  
Que la malicia al grande amor presicre  
Del hijo, que le hizo el desacato.*

**T I T O** Manlio Tor- *Tito Manlio*  
quato fue hijo de vno lla *Torquato*  
mado Lucio Manlio: y  
por ser quando moço al  
parecer del padre, de al

go torpe ingenio, y no buena pronunciacion en la lengua, le hazia estar en vna heredad suya fuera dela ciudad, y no con el tratamiento a hijo de tal padre deuido. De lo qual fue acusado por vn Tribuno llamado Marco Pōponio, diziendo como aun los brutos animales sustentauā, y tratauan bien sus hijos, quanto mas los hombres: y que Lucio Manlio no solamente lo dexaua de hazer asy, mas aun si alguna falta en su hijo hauia, daua ocasion para que cada dia se acrescentasse, teniendo le en el campo entre la gente bruta. La nueua desto llego a Tito Manlio, y estuuó tan lexos de agradecer aquello, que en beneficio suyo contra su padre se hazia, que veniendo vn dia a casa de Marco Pomponio, mando al portero que le dixesse como estaua alli. Y como todos creyessen que venia a dar le gracias por lo hecho, no embargante que el Tribuno no era leuantado, fue luego mandado entrar. Y asy llegado al lugar donde estaua en la cama, dixo que le querria hablar en secreto. Y como para ello todos los familiares del Tribuno los dexassen solos, sacando Tito Manlio el espada, se la puso a los pechos, diziendo que le mataria, si no juraua de apartar se de la acusacion contra su padre hecha. Lo qual el Tribuno por librar se del peligro juro de buena voluntad. Y siendo lo suso dicho diuulgado, fue tenido a Tito Manlio a vna grandissima virtud. Y desta causa de alli adelante quedo de todos en mucha estimacion reputado. En este tiempo determinando los Romanos de acabar de destruyr las reliquias delos Franceses que en Italia hauia, hizieron para ello Dictador a vn Tito Quincio. Y como fuesse entre los otros del exercito este Tito Manlio, succedio que en batalla particular mato vn Frances de grādes fuerças, y ferocidad, y le quito vn collar de oro que tenia, que en lengua Latina (segun es notorio) es llamado Torquis: por lo qual Tito Manlio fue de alli adelante dicho Torquato. Succedio despues la guerra cō los Latinos: y siendo en ella Torquato Consul, atento que los enemigos estauan poderosos, mando que ninguno combatiessse sin su licencia. Y como vn hijo suyo de su mismo nombre que estaua con vn esquadron de

## T R I V M P H O .

gente cerca de los enemigos, fuese por vno dellos, persona muy señalada, llamado Genucio Mecio, desafiado a singular batalla, el mancebo salió a pelear con el, y le mato. Y como viniendo donde su padre estaua, le dixesse, que porque todos supiesen que siendo desafiado no hauia de hazer sino como hijo suyo, le traya los despojos del enemigo muerto. Oydo por el padre, hizo tocar las trompetas: y siendo el exercito junto, dixo, Por quanto tu Tito Manlio no has tenido el mandamiento Consular, y magestad dela patria, peleando sin nuestra licencia con el enemigo: y quanto en ti fue quebrantaste la disciplina militar, por la qual hasta ahora el estado Romano se ha conseruado, y me has puesto en necesidad que oluide mi Republica, o a mi mismo, es mas justo que mis cosas lo padezcan, que no que la Republica con mucho daño suyo pague nuestros peccados. Triste exemplo seremos, pero muy saludable ala juuentud Romana en los tiempos venideros. El amor grande que yo te tengo, y la apariencia desta virtud te engañaron: pero como con tu muerte se hayan de confirmar los mandamientos de los Consules, o con tu vida deshazerse, yo tengo por mejor aborrescer mi propria sangre, que no permitir, que por ti la disciplina militar reciba daño. Y luego boluiendo se Tito Manlio al verdugo, mando que atasse el hijo a vn palo, y con estraña admiracion y lagrimas de todos los que presentes estauan, le fue cortada la cabeça. Estimando en mas el valeroso, aunque se uero padre, guardar las reglas dela milicia, que la vida y salud del proprio hijo, segun es del Poëta en los presentes versos referido.

*Publio Decio* *D O S Decios, cuyo pecho rompe y hiere*  
*padre,* *La gente su enemiga, o voto fuerte*  
*Que puso a cadaqual de estos do muere.*

*P V B L I O* Decio (segun escribe Plinio en el libro de los varones illustres, fue Tribuno de los caualleros, siendo Cõsu

les Valerio Cornino, y Cornelio Cossio al tiempo dela guerra Samnitica. Y como el exercito Romano estuuiesse cercado de los enemigos en vn estrecho passo del monte Gauro, fue por la industria y valor de Publio Decio sacado de aquel peligro. Lo qual (segun mas comũ opinion) fue q̄ poniendo se en vn collado, o cerro alto, que a vista de los enemigos estaua, con cierta gente que los Consules le dieron, les causo tanto temor, y desafosiego, que el exercito Romano tuuo lugar de salir de alli. Y como los Samnites fuesen a cercar a Decio en el sitio donde se hauia puesto, se salio en el silencio dela media noche, rompiendo por cierta parte, y matando aquellos que siendo despiertos le venian a impedir el passo. Y llegando adõde los Consules estauan, les aconsejo que acometiesen luego a los enemigos, antes que el miedo y desafosiego, en que los dexaua puestos, se les quitasse. Y siendo por ellos assi cumplido, quedaron los Romanos vencedores. De cuya causa le fue dada a Decio vna corona de enzina, llamada Ciuica, por hauer librado los de su ciudad: y otra de oro, a quien llamauan Obsidional, la qual se daua a los que eran causa de quitar se algun cerco, como entonces lo hizo el dicho Publio Decio. Y como despues entrassen los Consules en Roma

en Roma con triūpho, yua con ellos el dicho Publio Decio, gozando y gualmente dela gloria del vencimiento: y no siendo menos mirado, y loado de la gente popular que los mismos capitanes. Despues desto, al tiempo de la guerra Latina, en que fue Consul Tito Manlio Torquato, segun arriba es dicho, era el otro Consul Publio Decio: y sucedio que vna noche cada vno de los Consules vio en sueños vn hombre de gran authoridad, que le dezia de parte de los Dioses, que en la batalla primera dela vna parte hauias de ser muerto el capitan, y dela otra vencido el exercito. Venida la mañana, el vn Consul conto al otro lo q̄ hauias soñado: y llegado el dia dela batalla, como en ella començassen los Romanos a ser vencidos, llamando Decio a grandes voces a su compañero, le dixo, como queria que el sacerdote del pueblo Romano le mostrasse las palabras con q̄ se hauias de ofrescer por la salud de su exercito. Y como sabidas del dicho sacerdote, las dixesse con ciertas cerimonia, q̄ Tito Liuius refiere en el octauo libro dela primera Decada: tornado a subir en su caualllo, animosamente se metio entre los enemigos: y parecio q̄ cō su venida los Romanos cobrarō nueuo animo, y los Latinos le perdierō. De manera q̄ quedado Publio Decio muerto en la batalla, aūq̄ vencedor, gozo al cōtētamiēto dela victoria el otro Cōsul su cōpañero.

Publio Decio, hijo deste otro arriba referido, y tā semejable a el en las virtudes, como en el nōbre, siendo hecho Cōsul, y embiado cōtra los Sānites, huuo dellos victoria: por lo q̄l le fue cōcedido triūpho, y el cōsagro ala Diosa Ceres muchos d̄los despojos en aq̄lla batalla ganados. Fue otras dos vezes hecho Cōsul, y ētrābas administrado por el el officio muy recta y valerosamente. Y como fuesse hecho quarta vez Cōsul, juntamēte con Fabio Maximo en la muy aspera guerra q̄ los Romanos tenian cō los Frāceses, y Samnites, y Toscanos, y otras naciones que se hauian rebelado, siendo los Romanos casi vencidos en la batalla, tābien este Publio Decio diziendo q̄ hazia sacrificio a los Dioses de su cuerpo, en la misma manera que arriba es dicho de su padre, peleó con tanto animo con los enemigos, que quedando muerto en el campo, la victoria fue de los suyos. Lo qual, y lo que arriba se ha dicho de su padre, da el Poeta bien a entender en los presentes versos.

*CON ellos Curcio va, que osadamente  
Se dio saltando dentro del gran fuego  
Del hoyo, que se cierra desta suerte.*

SEGVN escriue Tito Liuius en el septimo libro dela primera Decada, al tiempo q̄ los Romanos tenian aspera guerra con

los Hernicos, aparecio en Roma vna grā abertura en la tierra: la q̄l procurando cerrar en diuersas maneras, no solamente no aprouechaua, pero aun se hazia cada dia mayor. Por donde consultando sobrello sus agoreros, y hechas a los Dioses grādes suplicaciones, para q̄ les mostrasse como el presente daño se remediaria, les fue respōdido, como aq̄lla abertura queria dentro en si aq̄llo, por dōde la Republica Romana era mas poderosa. Y como esto fuesse en diuersas maneras entēdido, este Marco Curcio q̄ el Poeta refiere, reprehendiendo a los Romanos de que no acertauan a dar el verdadero entendimiento al oraculo, dixo que lo que mas poderosos los hazia,

N 3 era los

## T R I V M P H O

era los hombres y las armas. Y luego armado se, y subiendo en vn cauallo, alegremente se echo en aquella abertura: la qual por ello fue luego cerrada, segun el Poëta en los presentes versos refiere.

Nummio.

*N V M M I O, Leuino, Attilio, y tras el luego  
Flaminio, con gran fuerça sojuzgando  
Y mas con la piedad el pueblo Griego.*

**L V C I O** Nummio, segun escriue Instino, siendo embiado por el Senado Romano contra los de Achaya, huuo dellos

vitoria: y fueron tantas las riquezas de aquel vëcimiento hauidas, que no solamente Roma, pero toda Italia fue llena dellas, saluo la casa del dicho Lucio Nummio, que quiso quedar se con la acostumbrada pobreza. Fue llamado por esta gran vitoria el Achayo: el qual allende desto destruyo la ciudad de Corintho,

Leuino.

Marco Valerio Leuino, segun Tito Liuius escriue en el sexto libro de la tercera Decada, truxo los Etoles ala obediencia y amistad del pueblo Romano, y conquisto a Naupato, y Agrigeto: y hizo otras señaladas cosas. Entre las quales fueron las brauas batallas con Pirrho rey de los Epirotas hauidas, de q̄ adelante tratado de los hechos del dicho Pirrho alguna cuenta se dara.

Attilio Glabrio.

Marco Attilio Glabrio (segun el mismo Tito Liuius cuenta en el sexto libro de la quarta Decada) hizo yr de Grecia al rey Antiocho, y vencio los Etoles: y por cada vna destas victorias le fue concedido triumpho.

Flaminio.

Tito Quincio Flaminio, siendo despues de la segunda guerra Carthaginense embiado contra Philippo rey de Macedonia, y contra Nabides tyrano de Lacedemonia, continuando mucho tiempo la guerra contra estos dos Principes, y muchas ciudades de Grecia q̄ con ellos estauan confederados, ala fin todos fueron por el vencidos. Y huyendo vltimamente Philippo, embio Flaminio a mandar a todas las ciudades de Grecia q̄ al dicho Rey haviã sido sujetas, q̄ para vn dia señalado viniessen a oyr la voluntad del Senado. Y como esto se huuiesse hecho assi, y todos viniessen con grandissimo miedo de la sentencia q̄ el Cõsul hauia de dar: començo vn pregonero a dezir con alta voz, q̄ el Senado y pueblo Romano, y el Cõsul Tito Quincio Flaminio en su nombre, hazian libres todas las ciudades q̄ antes eran confederadas, y sujetas al rey Philippo. Oydo esto, como fuesse cosa por los que alli estauan no pensada, y pareciendo les casi sentir lo entre sueños, estuuieron con la demasiada alegria algun tanto callado. Pero como el pregonero por mandado del Cõsul tornasse a dezir segunda vez, escriuen que se leuanto vn clamor tan grande en todos los que lo oyeron, que ciertas aues q̄ entonces passauan por encima de ellos bolando, les faltaron las fuerças para passar adelante, y cayeron sobre la gente: lo qual dizen ser cosa q̄ muy naturalmente puede acaescer. Y aquella clemencia de Flaminio tan grande, y por el Poëta en los presentes versos referida, no solamente confirmo las voluntades de aquellos en la fe de los Romanos, pero fue causa que breuemente todas las otras ciudades de Grecia se vinieron a poner debaxo de su gouierno, y proteccion. Por lo qual tornando a Roma Flaminio, fue tan honrrado del Senado, que triumpho tres dias continuos con extraño contentamiento de todos los del pueblo.

Y quien



*Y QUIEN al rey de Syria rodeando  
De cerco valeroso, con la frente  
Y lengua a obedescer le esta forçando.*

CVENTA Justino  
en el libro trigésimo quarto  
q̄ haviendo Antiocho rey  
de Syria, movido guerra

a Tholomeo rey de Egipto, el q̄l era amigo y confederado de los Romanos, vno cuyo nombre era Publio Pópilio, o segun otros Marco Pópilio, fue enviado por embaxador de parte del Senado, a dezir al rey Antiocho q̄ dexasse la guerra comenzada contra el rey de Egipto: y si era ya entrado en su reyno, se boluiesse atras. Antiocho le recibio graciosamente, y dicha su embaxada, le respondio, que se aconsejaria con sus amigos, y daria respuesta. Lo qual oydo por Publio Pópilio, pareciendole q̄ aquello era tener el negocio en dilacion, le hizo vn cerco, o raya en el suelo, al rededor de donde estava, y le dixo, q̄ luego se aconsejasse con los amigos q̄ dezia, y antes de salir de aquella raya se declarasse por amigo, o enemigo de los Romanos. Lo qual oydo por el Rey, le dio tanto temor, y admiracion, que dixo que queria ser amigo de los Romanos, y cumplir lo que de parte suya Publio Pópilio le havia dicho. Y fue assi luego por el cumplido.

Publio Pom-  
pilio.

*Y LVEGO Marco Manlio aquel valiente  
Que el monte defendio, y quien muy cōteto  
Contra Toscana toda esta en la puente.*

Y A es arriba dicho, como al tiempo q̄ los Franceses tuvierō casi ganado el Capitolio, que mas se señalo en la defen-  
sa del,

Marco Man-  
lio Capitoli-  
no.

fue Marco Mālio, q̄ es de que el Poeta al principio de los presentes versos haze mención: por lo q̄l tambien es dicho, como de alli adelante fue llamado Capitolino. De manera q̄ lo q̄ mas ahora hay q̄ dezir del, assi de lo sucedido antes, como despues del dicho acaescimiento es, q̄ siendo de diez y seys años, se fue de su voluntad a la guerra, y hizo en ella cosas tan señaladas, q̄ le fuerō dadas veynete y tres heridas, y recibio treynta y siete dones militares de sus capitanes. Y como a causa de lo suyo dicho, y de lo sucedido despues en la defen-  
sa del Capitolio huiesse cobrado gran soberuia, dessea-  
do hazer se señor de Roma, procuró la amistad y benivolencia del pueblo, haziendo se defensor de ellos contra el Senado, y gente patricia. Y como sucediesse entōces en Roma grandes escandalos y alborotos, siendo el incitador de ellos el dicho Marco Mālio, fue preso por mandado de Aulo Cornelio Cossio, q̄ para esto criaron Dictador. Lo q̄l fue tan estrañamente sentido por los del pueblo, q̄ muchos se pusieron luto, y otros prometieron de no q̄tar se la barba ni cabello, hasta verle puesto en libertad. De manera q̄ vino el negocio a terminos, q̄ dixerō a los Senadores q̄ sacassen de la carcel a Marco Mālio, sino q̄ el pueblo quebraria las puertas para ponerlo en libertad: y por tanto atemorizados los Senadores, le mandaron sacar. Pero esto no fue causa de apaziguar el alboroto, sino de acrecetar lo, estando libre Marco Mālio, para ser capitā de los alborotadores. El q̄l procurado enemistar mas cada dia al pueblo con el Senado con falsas calunias y acusaciones, se vino ya a entender, como pretendia tyranizar la Republica. Y siendo desto acusado, fue mandado parescer ante los Tribunos del pueblo. Y aunque el se defendiesse con muchas razones, y principalmente trayendo a la memoria los benefi-  
cios por

## T R I V M P H O

cios por el ala patria hechos, finalmente fue cōdenado aque le despeñassen del mismo Capitolio abaxo, lo qual fue afsi hecho. Allende desto le derribaron la casa, y hizieron jurar a todos los de su linaje, que de alli adelante no se llamassen Capitolinos.

Oracio Ca-  
cles.

Para entender quien es el que el Poëta dize que defendio la puente a los Toscanos, es de saber, que siëdo echado de Roma Tarquinio superbo, segun arriba es dicho, se fue a encomendar a Porsena rey de Toscana, que le ayudasse a ser en su Reyno restituydo. De cuya causa Porsena con poderoso exercito, juntamente con el dicho Tarquinio, vino sobre la ciudad de Roma. Y como al tiempo que llegarõ estuiesse por guarda de vna puente que en el Tiber hauia, vno llamado Oracio Cocles, con alguna gente de guerra, todos los q̄ con el estauã, vista la pujança de los enemigos, le desampararon: y quedando con el solamete dos, les dixo, q̄ ellos procurassen quebrar la puente, q̄ el haria lo possible entretãto, por detener los enemigos. Y passando luego ala parte q̄ la gente de Porsena venia, les resistio la entrada dela puente, hasta q̄ por aq̄llos sus dos caualleros fue quebrada, segun les hauia sido encomendado. Y quando a Oracio le parecio q̄ ya la obra deuia ser acabada, tornando se atras, se echo en el Tiber: y nadando se boluio a Roma, con salud suya, y gran contentamiento de todo el pueblo.

*Y E L que la fuerte mano, aunq̄ sintiento  
Mouio, y la quema luego en viua llama,  
Tan fiero que no siente su tormento.*

*Y quien primero en mar con tanta fama  
Vencio los de Carthago, y quien su armada  
Entre dos islas rompe, y la derrama.*

Mucio Sce-  
vola.

dir se a los enemigos. Lo qual visto por vn mancebo, llamado Mucio, determino auenturar a perder la vida, por librar de tãto peligro la patria. Y por tanto yendo escondidamete en el exercito de los enemigos, visto vn secretario, o (segun otros) cõtador del rey Porsena, q̄ estaua pagãdo la gente, y vestido en habito casi ygual al Rey, creyendo segun la manera del vestido, que deuia de ser el mismo Rey, le mato. Por lo qual siendo preso, y llevado delante de Porsena, le preguntõ quẽ era. Y Mucio le respõdio desta suerte, Yo soy ciudadano Romano, y llamã me Mucio, siëdo enemigo q̄ se matar a mi enemigo: y no terne menos aïo de morir del q̄ tenia para matar, porq̄ sufrir esto, y otra q̄quier cosa por muy graue q̄ sea, es dado a los Romanos. Y no pienses q̄ soy yo solo el q̄ este esfuerço cõtra ti ha tomado, q̄ muy grã numero de hõbres queda con la misma voluntad y determinacion que yo tenia. El Rey espantado y tambien muy ayrado de aquellas palabras, le començo de amenazar que le quemaria, si no le manifestaua esta conjuracion que contra el dezia ser hecha. Entonces Mucio estendiendo la mano en el fuego q̄ alli se hauia puesto para atemorizar le, o (segun otros) para hazer sacrificio, la dexo quemar, diziendo q̄ alli podria ver en quã poca tenian la vida.

vida las personas desseosas de acrescentar la fama. Visto por el rey la estraña constancia de aquel mancebo, y movido a compassion del, mando que le quitassen del fuego. Y entonces Mucio mostrando querer pagar al Rey aquella piedad con el vsada le amonesto que mirasse mucho por si, por quanto trezientos mancebos Romanos estauan conjurados de venir a matar le en su real en la manera que el lo hauia hecho. Delas quales palabras siendo Porfena atemorizado, leuanto el cerco, y hizo paz con los Romanos. Y despedito Mucio por el con muy buenas palabras, se torno en Roma. Adonde siendo con gran honra y fauor de todo el pueblo recebido, fue de alli adelante llamado por sobrenombre Sceuola, que quiere dezir curdo o yzquierdo, y le fue hecha vna estatua para perpetua memoria de su magnanimidad y constancia.

El que primero en mar desbarato la gente Carthaginense fue Caio Duellio *Caio Duellio*, y quiẽ segun el verso dize, rōpio, y derramo su armada en medio de dos ñas, cōuiene a saber Sicilia, y Cerdeña, fue Quinto, o segun otros Caio Lutacio Catullo. Para entendimiento dello qual es de saber, que siendo comẽcada la primera guerra entre los Romanos y Carthaginenses, de q̃ en el triumpho del Amor es hecha mencion, segun Leonardo Aretino escriue en vna summa que hizo delas cosas dela dicha guerra, fueron hechos Consulles Caio Cornelio, y Caio Duellio, de quien al presente tratamos. Y como por suerte cupiessẽ a Caio Duellio la gouernacion delas cosas dela tierra, y a Cornelio la dela mar, partiendo se de Italia con diez y seys fustas, se fue la buelta de Mefsina, mandando que todas las otras le figuïessen luego que estuïessen a punto. Y como antes de llegar, tomassẽ tierra en la ña de Lipari ya arriba referida, siendo sabido por el Capitan dela armada Carthaginense, el qual era llamado Annibal, mando a vn Capitan suyo, cuyo nombre era Bodona, que con veynte naues fuesse a procurar de hazer algũ daño en las del Consul. Y fue tan buena maña la que Bodona se dio, que hablando a los enemigos dentro del puerto, y descuydados los acometio, y vencio. Y hauiendo alas manos todas diez y seys naues, y al Consul juntamente con ellas, se boluio donde el Capitan Annibal estaua. Siendo llegada la nueva deste vencimiento a Caio Duellio que con el exercito dela tierra estaua ya en Sicilia, recogiendo toda la armada Romana; que despues dela perdida del otro Consul hauia venido, determino pelear con los enemigos, y sabiendo ser los Carthaginenses poderosos por la mar, ordeno nueva manera de naues mas dispuestas a pelear que a bien parescer, assi en el casco, como en las anclas, y ciertos garfios que en ellas puso, aquiẽ despues llamaron Coruos. Las dos armadas llegaron a pelear, y al principio los Carthaginenses burlauan de aquellos Coruos, y anclas que de las naues Romanas echauan en las suyas. Pero como mediante aquella industria se viniessẽ a juntar de suerte que podian combatir como si estuïessen en tierra, como los Romanos fuesen de mayor animo y fuerças, ala fin quedaron superiores, y toda la armada de los enemigos presa, fino fue la naue en que el general venia, en la qual huyendo se torno a Carthago. Buelto Caio Duellio en Roma no solamente le fue concedido triumpho por la victoria, mas aun por ser el primero que hauia vencido batalla de mar, le fue  
ron

ron hechas otras grandes y particulares honrras. Entre las quales fue que  
 pudieron traer de noche por la calle hacha encendida, y vn pifaro o flauta q  
 le fuesse rafiendo delante.  
 Quanto alo de Quinto Luctacio Catullo, es de saber, que segun Leonar-  
 do Aretino refiere en la suso dicha suma. Como cōtinuando se la dicha gue-  
 rra Carthaginense Lucio Iuno Consul Romano houiesse perdido cō vna  
 rotura toda su armada, sabido q por ello estaua en aborrescimiēto de sus  
 ciudadanos, desseando hazer alguna cosa con que recobrar la reputacion  
 perdida, vino en Sicilia, y por via de trato gano vna ciudad muy fuerte lla-  
 mada Erice, la qual era posseya de los Carthaginenses. Y siendo por ellos  
 sabido, hizieron para la recuperacion della Capitan a Hamilcar padre del  
 famoso Annibal. Y assi partiendo de Carthago con vna suficiente armada,  
 primero corrio toda la marina de Italia, haziendo grandes daños en ella,  
 y despues viniendo en Sicilia se aposento en vn sitio muy fuerte puerto de  
 mar, y cerca de la ciudad de Erice, adonde teniendo su armada muy segu-  
 ra, y los bastimentos necesarios, y gran abundancia de agua dulce, co-  
 menço de guerrear con los Romanos, y los puso en tanta necesidad, que  
 casi no podian salir de aquella ciudad nueuamente ganada. Este cerco  
 duro cerca de tres años, y gano en el Hamilcar muy gran fama y reputa-  
 cion, por que aun allende del daño que del recibian los cercados, fueron  
 muchas vezes sus naues a robar y abrasar toda la ribera de Italia, y era  
 tanto el miedo que desto se hauia cobrado, que no hauia persona que cer-  
 ca de la mar osasse tener su habitacion. Y todas las susodichas cosas, y  
 otras muchas que el dicho Leonardo Aretino cuenta eran hechas por Hamil-  
 car con tanta presteza, que parecia que en vn mismo tiempo se hallaua en  
 diuersas partes a hazer daño a los Romanos. Visto en el Senado en quan-  
 mal termino eran sus cosas venidas por ser los Carthaginenses señores de  
 la mar, no embargaste que la ciudad estaua en grã estremo necesitada cō  
 las perdidas passadas, fueron hechas doziētas naues todas de a cinco remos  
 por vanco. Y fue a costa de personas particulares segun el caudal q cada vno  
 tenia: las qles siendo puestas en orden, y encomendadas al Consul Lucta-  
 cio Catullo, de quien al presente tratamos, passo en la isla de Sicilia. Y como  
 los Carthaginenses houiesen tanto tiempo señoreado la mar tenian su arma-  
 da no tambien proueyda ni puesta en orden como fuera menester, assi por  
 que no menos que los enemigos estauan con la guerra necesitados, como  
 pareciendo les que era imposible que en Roma houiesse entonces possibi-  
 lidad para hazer armada que suficiente fuesse contra la suya. De manera q  
 el Cōsul llego primero en Sicilia que lo pudiesen aun creer los Carthagi-  
 nenses. Venido pues Luctacio Catullo con tan hermosa armada, todas las  
 naues Caathaginenses que por aquella costa andauã, se retruxeron en  
 Aphrica. Y el Consul puso cerco sobre la ciudad de Trapana que era de los  
 enemigos, teniendo tambien muy gran recaudo, que no fuesse proueydo  
 Hamilcar de bastimentos por la mar. El qual ayta estaua sobre la ciu-  
 dad de Erice. Sabida por los Carthaginenses la venida del consul, y el cer-  
 co de Trapana fueron en gran manera espantados, y mucho mas del aprie-  
 to en que Hamilcar estaua. Y para remedio de todo allegando con mu-  
 cha

Quinto Lu-  
 ctacio Catul-  
 lo

C. D.

cha presteza nuevo exercito, y gran copia de vituallas ptesa su armada en orden la embiaron al socorro, siendo Capitán della vno llamado Hannon, y no Himilchon, segun Bernardo Illicinio dize. Auifado el Consul dela venida de los Carthaginenses delibero salir a combatir con ellos, y por tanto se fue con toda su armada a vna isla llamada Gironesa: la quales entre Sicilia, y Cerdeña. Y no embargante que quando houo de combatir el viento le fuesse contrario, pareciendo le que si las naues delos enemigos se descargauan de las vituallas y municiones que para el socorro lleuan estarian despues mas ligeras para combatir conel, lo qual era mucho mayor peligro que el dela contrariedad del viento, y que aun podría entrar enellas Hamilcar, cuyo valor era en todas partes en gran estremo temido, fue a romper con los enemigos; y aunque la batalla fuesse por entrambas partes muy porfiada y mayor el numero delas naues Carthaginenses, como venian segun es dicho muy cargadas, y las de los Romanos no truxessen mas de aquello que era necessario para pelear, finalmente Lucitacio Catullo quedo con la vitoria, siendo echadas a hondo cinquenta naues delos enemigos, y sesenta presas, Sabida la nueua por los Carthaginenses, y vista la impossibilidad que les quedaua para sustentar mas la guerra: y que no era justo dexar perder vn tal Capitan como Hamilcar, parecio les ser necessario demandar la paz. Pero aun esto no quisieron que fuesse sin voluntad del mismo Hamilcar. Y por tanto le embiaron commision para que si a el le pareciesse pudiesse tratar della. El buen Hamilcar que quando tuuo posibilidad hauia hecho cosas maravillosas contra los enemigos, estimando en mas el remedio de su patria, que la particular enemistad que cō los Romanos tenia, se hizo fuerça para venir a tomar cō ellos concordia. Y assi para el efeto dello embio embaxadores al Consul. El qual siendo persona tambiē acondicionada, quanto valerosa, recibio benignamente los embaxadores, y la paz fue concertada entre Lucitacio, y Hamilcar a condion que los Carthaginenses dexassen a Sicilia libremente en poder de los Romanos, y les diessen todos los prisioneros suyos que tenian, y todos los fugitiuos Romanos que estauan en tierras Carthaginenses, y pagassen dozientos mil talentos en tiempo de veynte años. Siendo los Capitulos desta concordia lleuados a Roma, el Senado no quiso ratificar los, pero nombraron diez ciudadanos: los quales embiaron en Sicilia dando les poder para la dicha ratificacion, con que primero procurassen auentajar algo mas las condiciones. Venidos estos diez hombres en Sicilia, y tornando a tratar del concierto, finalmente le esetbaron, añadiendo donde los Carthaginenses se obligauan de dexar a Sicilia, que lo mismo hiziesen de todas las otras islas que estan entre Aphrica, y Italia. Y donde se dezia que pagassen dozientos mil talentos en veynte años, se acrescentaron dos mil talentos mas, y el tiempo se reduxo a diez años. Y enesta manera entre los Romanos y Carthaginenses fue hecha muy gran paz, hauiendo tenido veynte y quatro años muy aspera y continua guerra.

## T R I V M P H O

*APPPIO* conosci yo en la vista ayrada  
 Que tan molesta fue a gente Romana  
 Y un grande de virtud tan estremada  
 Que a no tener su luz la fin temprana  
 Quiẽ fuera mas sin par y en tierra nuestra  
 Qual tres que mas honraron la Thebana,  
 Adonde larga vida se nos muestra  
 Ser mala, y luego vi el que en ser ligero  
 La flor es de su edad, y en mano diestra,  
 Y quanto cruel en armas, y severo  
 Tanto quien le succede fue benigno  
 Y aliente capitán, buen cauallero,

ES de saber que en lo de Appio Claudio, por el Poeta aqui referido, Alexandro Vellutello habla tan breuemente como en las otras cosas, y Bernardo Illicinio se egaño mucho en dezir que Appio Claudio el q̄ de tierra Sabina vino a poblar a Roma y el q̄ llamaren el ciego eran vna misma persona. Porque allende de que houo muchos en Roma que tuuieron este mismo nombre, Appio Claudio Sabino, el qual en su

tierra era llamado Appio Claudio, vino a poblar en Roma en el año dela fundacion della de dozientos y cinquenta, siendo Consules Publico Valerio Publicola la quarta vez, y Quinto Lucrecio Tricipitino la segūda. Y fue la causa de dexar su tierra, porque contra su voluntad y parescer suyo, los Sabinos querian tener guerra con los Romanos. Truxo consigo mucha familia de criados y amigos, y fue en Roma acogido graciosamente. Y allende de ser hecho ciudadano della fue puesto en el numero delos Padres. Y assi luego en el año dela fundacion dela dicha ciudad de dozientos y cinquenta y nuene le hizieron Consul juntamente con Publico Seruilio Prisco. Y segun Tito Liuiο cuenta en el libro segundo dela primera Decada, en el dicho año se lenanto vna muy gran discordia entre los padres, y la comunidad, a causa de los que estauan presos por deudas, que los Plebeyos dezian como ellos salian a pelear por la libertad, y Imperio dela ciudad, y bueltos en Roma eran mal tratados y presos por lo que deuián, por voluntad, y mandamiento delos patricios. Y que por tanto su libertad estaua mas segura en la guerra que en la paz, y con menos peligros sus personas entre los enemigos que entre sus ciudadanos y naturales. Hauiendo pues desta causa gran alboroto en la ciudad, lo acréscento mas vn soldado viejo que salio en medio dela plaza con todas las insignias de sus passados, y con la barba larga, y el gesto muy flaco y amarillo, como persona que se hauia escapado de prision. Y siendo conosciado de muchos por hombre de guerra, y que hania tenido en ella principales cargos, le preguntaron en que manera hauia venido a tal estado, y el contaua como estando en la guerra cōtra los Sabinos le hauian los contrarios saqueado, y quemado vna heredad que tenia, y lleuado su ganado. A causa delo qual, y de no hauer podido pagar el pecho q̄ entonces le hauian repartido, se hauia adeudado, y pagando despues nuevas vsuras delo que deuia le fue necessario veder la hazienda que de su padre y passados hauia heredado. Y finalmente que como Púlica, en tal manera se hauia derramado este mal por todo el cuerpo que el acreedor le ha-  
uia

uia traydo a seruidumbre y carcel y graue tormento. Y assi mostraua las espaldas señaladas delos açotes. Alboroto este tanto la ciudad, que todos los que estauan por deudas presos se soltaron, y siendo llegados en publico imploraua la fe y fauor del pueblo. Y fue tanto el escandalo de entonces, que todos los nobles y gente principal que ala sazón en la plaça se hallaron se vieran en gran aprieto, si los Consules Publio Seruilio, y Appio Claudio no acudierã presto a aplacar este alboroto. Era Appio hombre aspero, y de rezia condiçión, y queria que fuesen castigados los alborotadores, o alomenos algunos dellos, porque desta suerte se apaziguarian los de mas. El otro Consul era de parescer q̄ se deuia amansar la furia del pueblo con mas blãdos remedios. Houo sobre esto grandes porfias, y siempre Appio fue de parescer que por fuerça de armas fuesse este alboroto castigado, y desta causa de allí adelante fue en gran manera aborrescido del pueblo, segun el Poeta en los presentes versos muestra. Pero como las cosas estuuiesen en Roma en esta disposicion, vino nueua como los Volscos venian con gran exercito contra la ciudad, delo qual temiendo mucho los del Senado, la gente popular se alegra, amonestando se vnos a otros que no permitiessen assentar sus nombres para salir contra los enemigos, y dezian que saliesen a pelear los del Senado, que pues lleuauan ellos el premio delas batallas, no menos era justo que solos ellos passassen tambien el peligro. Estando pues los padres con tanto temor del alboroto delos suyos, como dela venida de los enemigos, ordenaron que el Consul Seruilio que segun arriba es contado era de mas blanda condicion, y por ello mas amado del pueblo, les hiziesse vna habla, amonestando los a tomar las armas para la defension dela republica. Lo qual hecho por el Consul, segun Tito Liuió en el dicho lugar particularmente refiere, promulgo tambien vna ley en que se contenia, que ninguno pudiesse tener preso ciudadano Romano que se hiziesse escreuir para yr ala guerra, y q̄ ni por deuda, ni por otra causa ni razon se vendiesse los bienes delos q̄ en ella estuuiesen, ni les fuesse hecho daño ni molestia alguna. La qual ley pronunciada luego todos los que estauã detenidos por deudas hizieron assentar sus nombres para salir a los enemigos, y allende destes otro muy gran numero de gente. De manera que allegado con mucha presteza vn grueso exercito el Consul salio contra los enemigos, y viniendo con ellos ala batalla quedo el exercito Romano vencedor. Tuuo este Appio Claudio vn hijo de su mismo nombre que fue Consul en el año dela fundacion de Roma de dozientos y ochenta y tres, el qual no menos que su padre fue soberbio, y dela gente plebeia de Roma aborrescido. Y segun Tito Liuió escriue como fuesse emplazado por los Tribunos del pueblo, murio antes de ser llegado el día que hauia de parescer en iuzio. Appio Claudio el ciego, de quien segun es dicho haze en este lugar memoria Bernardo Illicinio fue mucho despues, aunque descendiente del linaje de Appio Claudio el primero, porque segun en Tito Liuió se puede ver, fue dos vezes Consul, la vna en el año dela fundacion de Roma de quatrocientos y quarenta y siete, y la segunda diez años adelante. Fue persona valerosa, y hono contra los enemigos muy señaladas vitorias. Este Appio Claudio, fue quien hizo aquel señalado edificio que llamaron la via Appia, el qual

## T R I V M P H O

qual llegaua desde Roma hasta Brindez. Hizo tambien otro edificio para traer por conductos a Roma vna gran cantidad de agua. Y como siendo ya muy viejo, y estando de todo punto ciego, Pyrrho Rey de los Epirotas embiase a Roma vn embaxador llamado Cineas a tratar dela paz segun hablando de los hechos del dicho Pyrrho mas particularmente adelante se dira, como al tiempo que se le houo de responder fuesse traydo al Senado Appio Claudio, que a causa de su indisposicion mucho tiempo antes no hauiado entrado enel, tanto porfio que no se hiziesse la dicha paz, que finalmente se houo de seguir su parecer. Lo qual fue enel año dela fundacion de Roma de quatrocientos y setenta y quatro. Es tambien de saber que no fue este Appio Claudio, ni tampoco el primero quien contradixo que no se comunicasse la dignidad consular con la gente plebeya segun Bernardo Illicinio dize, sino otro Appio Claudio a quien llamaron el Gordo, el qual fue Tribuno de los Caualleros enel año dela fundacion de Roma de trezientos y cinquenta y dos. De manera que segun es notorio fue muchos años despues que Appio Claudio el Sabino, y mucho antes de Appio Claudio el ciego. Y los hechos de todos tres parece que Bernardo Illicinio los quiere atribuyr a vno, segun que a Hercules Thebano dizen que se atribuyen muchas cosas delas hechas por los otros que tuuierõ el mismo nombre como adelante diremos.

El grande dela virtud estremada que el poëta finge venir despues de Appio, es Pompeio, que ya arriba algunas vezes ha sido nombrado. Fue Pompeio de noble sangre hijo de vno llamado Strabon, el padre en gran manera por su codicia aborrecido del pueblo Romano. Y el hijo mas que todos los que antes, y despues del fueron por su virtud y buena condicion amado. Y assi dizen, que nunca rogo a otro que no fuesse mostrando tristeza, ni hizo lo que otros le rogauan sino con mucha facilidad, y alegria. En las guerras ciuiles y diferencias de entre Mario y Sylla (de que atras se ha hecho mencion, y adelante algo se contara) Pompeio fue de la opinion de Sylla, y como estando en Piceno que es Ancona, adonde tenia algunas tierras, y heredamientos de su patrimonio, supiese como muchos principales ciudadanos Romanos desamparando la ciudad, y sus propias casas, se yuã a los reales de Sylla huyedo delas crueldades dela parte Mariana, pareciendõ le baxeza yr como hombre particular sin mando, sino de manera que Sylla sintiesse el beneficio de su venida, comouiendo todos los dela tierra para que no recibiesen los oficiales de justicia que vno de la opinion contraria llamado Carbon les queria poner, y haziendo los determinar para la suya, allegando vn exercito de poco menos de veynte mil hombres se fue para donde Sylla estaua. Y esto no apressaradamente, sino muy de espacio, procurando con todos los pueblos por donde passaua siguiessen la parte de Sylla. Y persiguiendo grauemente los enemigos, y como fuesse acometido de algunos dellos, y despues del mismo Carbon q̄ era el principal destos q̄ en aquellas partes estauan, fueron por el los vnos, y los otros vencidos, y las tierras que los seguian, bueltas ala opinion del vencedor. Y como llegasse a Sylla nueva dela venida de Pompeio, y tambien de los muchos enemigos que al camino le sa-

lian



lian, determino yr le con toda priessa a socorrer. Pero quando llego, Pompeio tenia ya deshechos los enemigos, y mando que todos los suyos armados, y en muy buena orden saliesen con el a recibir a Sylla, y siendo assi hecho, luego que llegaron a el, Pompeio se apeo para recibir le, y Sylla hizo tambien lo mismo con estraña alegria, y le trato con y gual acatamiento y palabras, cosa que estaua entonces muy lexos de ser creyda. Y muy poco despues como Sylla se houiesse hecho señor de todo, estimando en mucho la amistad de Pompeio, quiso tambien tener con el cercano parentesco: y para efeto desto procuro que repudiasse la muger con quien entonces era casado llamada Antistia, y le caso con vna alnada suya, cuyo nombre era Aemilia, la qual breuemente murio. Siendo passados algunos dias, como fuesse venida nueua q algunos dela opinion contraria hauian ocupado a Sicilia, y teniendo en ella armada recogian todos los condenados por Sylla, yendo alla Pompeio lo boluio todo breuemente debaxo de su obediencia. Y desde algunos dias por voluntad de Sylla y mandamiēto del Senado passo en Aphrica contra Domicio, el qual era dela parcialidad de Mario. Y tambien juntamente con el Rey Hiarbas que le fauorecia fueron de Pompeio desbaratados, y Domicio muerto. Buelto desta vitoria Pompeio mando Sylla que se le hiziesse en Roma vn gran recibimiento, y saliendo el mismo juntamente con los otros le llamo el grande Pompeio, mandando que de alli adelante fuesse desta suerte por todos llamado. Y como entonces demandasse Pompeio el Triumpho, y le fuesse contradicho de Sylla por no ser Consul, y tambien a causa de su poca edad, en fin pudo mas la porfia de Pompeio junta con la voluntad de todo el pueblo, y assi houo de triumphar siendo el carro lleuado de quatro Elephantes, cosa hasta entonces en Roma nunca vista. Pero como no pudiesse caber por la puerta de la ciudad que hauian de entrar, fue necessario quitar los y poner en su lugar cauallos. Poco despues hauiendo tornado a conualescer en España la parcialidad de Mario por mano de Sertorio, y otros Capitanes Romanos, fue Pompeio contra ellos por mandamiento del Senado, y aunque Sertorio le tenia en tampoco que dezia que hauia menester vna varilla, y vnos açotes para castigar aquel mochacho, fue por el grande Pompeio finalmente vencido, y por sus propios familiares desde a pocos dias muerto. Buelto Pōpeio en Italia aun antes q llegasse a Roma, desbarato y mato hasta cinco mil delos esclauos rebelados, q hauian escapado dela batalla de Crasso, dela q breuemēte es ya arriba tratado. Haviendo se tãbien en este tiēpo allegado mucho numero d cossarios q grãdes daños en todas partes haziã, el Senado embio cōtra ellos a Pōpeio, y fuerō por el vécidos, y casi todos muertos dētro de tres meses q pa ello p̄tio. Y como en este tiēpo los Romanos tuuiessen guerra cō Mitridathes Rey de Pōto (de quiē en el triūpho del Amor se hizo mēciō, y en este dela Fama se tornara a tratar) fue Pōpeio alla ebiado, por cuya mano Mitridathes de todo p̄to qdo vécido, y Tigra nes Rey de Armenia traydo ala obediēcia del Senado Romano. Vécio tãbien desta jornada los Albanos, y los Hiberos, los Hircanos, les de Pōto, Armenia, Capadocia, Paphlagonia, Media, Colches, Siria, Cilicia, Mesopotahnia, y otras muchas y diuersas naciones, puincias, y entrellas el reyno de Iudea,

## T R I V M P H O

Judea, y santa ciudad de Hierusalé, prē diēdo al rey della llamado Aristobo-  
 lo. Y como buelto en Italia con tan grādes vitorias, y siendo ya Sylla muer-  
 to se sospechasse que se hauia de alçar con la monarchia Romana, con gra-  
 ciosas palabras despidio toda la gente de guerra, y priuadamente se fue a  
 la ciudad de Roma, adonde entro con vn esplendido triumpho, el qual en  
 Plutarcho se podra particularmente ver. En este tiempo comengādo ya Lu-  
 lio Cesar a ser principal en la republica fue quando arriba es dicho que en-  
 tendio en concertar a Crasso, y a Pompeio para que teniendo los de su ma-  
 no fuesse mas parte en las cosas que le conuiniessen, y assi mismo segun tam-  
 bien es ya contado se caso entonces Pompeio con Iulia hija de Iulio Cesar,  
 la qual siendo desde algunos dias muerta en la manera que en el triumpho  
 del Amor se refirio, acabado entre Iulio Cesar, y Pompeio el parentesco  
 tambien breuemente segun ya es dicho, se fue deshaziendo la amistad. Y  
 pasado algun tiempo Pompeio tomo por muger a Cornelia hija de Metel-  
 lo Scipion que hauia sido muger del hijo de Crasso que arriba se ha conta-  
 do que fue muerto por los Parthos. Succedio despues la buelta de Iulio Ce-  
 sar de Francia, cuyo poder siendo temido de Pompeio juntamente con to-  
 das las otras personas del Senado Romano, que de su opinion eran segun  
 es ya contado, se passaron en Grecia: y Cesar fue contra ellos, y en los cam-  
 pos Pharsalicos fue Pompeio desbaratado. Dela qual batalla hauiendo se  
 escapado, aporto ala mar, y en vna nao fue ala isla de Methelin, adonde su  
 muger estaua: perdiendo en vna hora aquella honra, y esclarescida fama q̄  
 meritamente en muchos años hauia ganado. Llegado Pompeio en Methel-  
 lin no quiso salir dela nao, aunque por los dela tierra le fue rogado, antes  
 tomando a su muger Cornelia que estraños llantos hauia hecho quando le  
 llego la nueua del vencimiento, y muchos mas despues quando vino adon-  
 de su marido estaua, no determinando a que parte yr por quanto en todas  
 las que se trataua, hallauan diuersos inconuenientes. En fin acordo en lo  
 peor que fue yrse a Tholomeo Rey de Egipto confiado en la amistad que  
 con su padre hauia tenido, y hizo lo assi tocando en la prouincia de Sicilia  
 oy llamada la Caramania, y en la isla de Chipre. Llegado Pōpeio en Egi-  
 pto, como supiesse que Tholomeo estaua con grueso exercito cerca de Ale-  
 xandria guerreando contra su hermana Cleopatra, se fue paralla embian-  
 do primero vn mēsajero a hazer le saber su venida, y rogandole le acogies-  
 se, y ayudasse. Tholomeo era muy moço, y assi los que le gobernauan entra-  
 ron en consejo sobre lo que en la presente causa se deuia de hazer. Estando  
 el desuenterado y valeroso señor muy cerca de tierra sobre ancoras espe-  
 rando la respuesta, y como algūos votassen que fuesse acogido, y otros que  
 no, dixo vno llamado Theodoto, que ni lo vno ni lo otro seria bien hecho:  
 porque si le recibian, tomauan a Cesar por enemigo, y si le echauan tãbien,  
 pues se hauia Cesar de queixar que no le hauian quitado la ocasion de an-  
 dar por todo el mundo buscando le. Por tanto que lo mejor era que llaman-  
 do le, fuesse por ellos muerto, porque desta fuerte hazian plazer a Cesar, y  
 perdian el miedo de Pompeio. Y como este parecer de Theodoto, aunque  
 tan peruerso, fuesse por todos aprobado, fue encomendada la execucion del  
 a vno llamado Achilas. El qual con otros cinco, o seys hombres se fue en  
 vn

vn barco ala nao donde Pompeio estaua, y llegando cerca del, Achilas le saludo, y dixo de parte de Tholomeo como podia seguramente yr donde el dicho Rey estaua. Pero que por ser alli la mar baxa no era posible llegar la nao a tierra, por tanto que entrasse en aquella barca conellos. Y puesto que a muchos delos que venian con Pompeio pareciesse mal la forma dela venida de aquellos familiares del Rey, y principalmente a su muger: la qual con grandes lagrimas parescia que adeuinava lo que despues succedio, Pompeio abraçando la amigablemente se entro en la barca con solos quatro de los que conel venian. Y luego que la barca començo a boluer a tierra todos los que enella hauian venido lleuauan vn silencio tan grande, que Pompeio començo a lecr vna oracion que lleuaua hecha en Griego para dezir a Tholomeo quando en su presencia viniessse. Y como ya llegassen cerca de tierra, y Cornelia que con mucho cuydado estaua esperando el successo, viesse que muchos de los que estauan ala ribera llegauan recibir la barca, creyendo que era honrra a su marido, se asseguro algun tanto. Pero luego vno delos q̄ cō Achilas hauian venido llamado Septimio, sacando el espada le hirio por las espaldas, y tras este tambien todos los otros por diuersas partes. Y en esta manera fue muerto aquel tan famoso, y excelente Capitan. Lo qual visto por su muger, y los que en la nao hauian quedado, dando grandes bozes, y leuantando a mucha priessa las anclas se partieron. Y fue les el viento luego tan fauorable que algunas naues del Rey que enel puerto estauan, aunque fueron tras ellos no los pudieron alcançar. Dize pues nuestro Poëta que si la soberana lumbre delos hechos de Pompeio, no fuera al fin escurecida con ser vencido por el Cesar, y tan traydoramente despues muerto, que fuera sin par entre todos los otros valerosos Capitanes, y en la nacion Romana de mayor excellencia que para la Thebana fueron los tres que enella mas celebrados son, conuiene a saber Hercules, Bacho, y Epaminondas, de los quales adelante se tratara, y no se pusieron sus nombres en nuestro verso, aunque estan puestos enel Toscano por no poder se bien hazer no acrescentando mas versos de los que el Toscano tiene, y tambien por que basta dela manera que va para que se entienda. Dize mas el Poëta como en Pompeio se muestra no ser tan buena la vida larga como a muchos parece, pues casi nunca dexan de succeder en ella trabajos y aduersidades. Y desta causa Tullio, y Plutarcho, y aun Iuuenal en la decima satyra dicen q̄ fuera Pōpeio dichoso, si haviendo tenido tantas vezes prospera la fortuna, houiera muerto antes q̄ se le boluiera en tal estremo aduersa.

Quien el Poëta dize hauer sido la flor de su tiempo en armas, y habilidad dela persona, es Lucio Cornelio Sylla. El qual segun Plutarcho escriue fue de clara sangre, aunque pobre de hazienda. Pero como fuesse tenido por el valor de su persona en buena opinion, al tiempo que Mario fue contra Iugurtha, segun adelante se dira, Sylla fue por Questor del exercito. Y como succediesse q̄ ciertos embaxadores de Bocho Rey de Numidia, viniessen en el campo Romano, fueron de Sylla particularmente muy bien tratados, por lo qual Bocho tomo conel estrecha amistad. Y desta causa quando ya Iu-

Lucio Corne  
lio Sylla

gurtha

## T R I V M P H O

gurtha vencido por los Romanos se fue huyendo a poder del dicho rey Bocho que era su suegro, como el estuuiesse no poco temeroso del fiero animo del yerno: en fin cetermino entregar lo a los Romanos, y quiso hazer plazer y fauer a su amigo Sylla de dar se le a el. Aunque se escriue q̄ despues de hauer le ydo a recibir, estiuo Bocho casi determinado de prender a Sylla, y dexar al yerno libre. Y desta causa no embargante que Mario triumphasse de aquella vitoria, sentia gran pena de que se dixesse en Roma como era Sylla el que hauia traydo preso a Iugurtha: y q̄ truxesse en vn anillo con que el sellaua la historia dello debuxada. De donde tuuieren principio sus enemistades que tan caras a la republica Romana, y aun casi a todo el mundo costarõ. Siendo Mario segunda vez Consul, fue Sylla Legado en el exercito, y la tercera vez Tribuno de los caualleros, haziendo siempre muy enteramente aquello que (segun el officio que lleuaua) era cbligado. Y como cada hora fuesse manifestado se mas la mala voluntad que Mario le tenia, apartando se del se junto al otro Consul su compañero llamado Catullo, hombre tardo y de poco entendimiento. Lo qual fue ocasion que Sylla pudiesse mostrar mas su valor andando en su compania: y assi fuerõ entoces por el hechas algunas cosas señaladas. Fue despues Pretor en la ciudad, y pasado algun tiempo fue embiado por el Senado con exercito en Capadocia, mostrando ser a restituyr en su Reyno a Ariobarzanes: pero principalmente a refrenar la potencia del Rey Mitridathes. Siendo pues entoces hauidas por Sylla algunas vitorias en Capadocia y en Armenia, fue por el Ariobarzanes restituydo en su Reyno: y en aquella sazõ dizen que mirando vn Barbaro la manera de la persona y entendimiento de Sylla, dixo que aquel hombre era necessario que fuesse muy grande: y que se matauillaua como podia ya sufrir no ser el primero de todos. Buelto Sylla en Roma, y haviendo con las passadas vitorias cebrado mayor reputacion, la enemistad suya, y de Mario se fue de centino mas encendiendo. Del successõ de lo qual graues prodigios y señales se mostrarõ, segun Plutarcho y otros historiadores cuentan. Y como entonces fuesse tornado a elegir Sylla per Consul para yr contra el Rey Mitridathes, Sulpicio tribuno del pueblo hombre bullicioso y de peruersas costumbres, gran amigo de Mario, con mano armada fue al Senado, y con muerte y heridas de algunos hizo que no quitando se a Sylla el Cõsulado, el cargo dela guerra de Mitridathes se diessẽ a Mario. Y aun segun escriuen fuera tambien entoces Sylla muerto si Mario a ello diera lugar. Y siendo embiados Tribunos que en nombre de Mario recibiesse el exercito, viniendo a el primero Sylla, luego como los Tribunos llegaron, fueron por los del exercito apedreados. Y semejablemente en la ciudad todos los amigos de Sylla eran de Mario destruydos y muertos. De manera que no se miraua sino los dela parcialidad de Sylla yr se huyendo dela ciudad, y los dela de Mario venir se a ella. Sylla con el exercito, determino venir sobre Roma, y entrando en ella por fuerza, poco menos daño fue por el hecho en los de su parte q̄ en los enemigos. Y visto por Mario no ser poderoso pa hazer le resistẽcia, antes q̄ el enemigo llegasse, escondidamente se salio dela ciudad. Sylla hizo luego allegar Senado, y fueron condenados a muerte Mario y Sulpicio, y otros aunque no muchos. Y siendo

gesse a algunos dela republica Romana, y desta causa se comēçasse a tener  
 mucho temor dello, pareciēdo le q̄ para el remedio era necessaria p̄sona de  
 valor, fue hecho Cōsul el famoso Ciceron juntamēte con Caio Antonio, no  
 embargate q̄ hasta entōces a causa de ser nueuamēte venido ala ciudad no  
 se le hauia dado el cōsulado. En la puerfa determinaciō de Cathilina no ho  
 uo mudāças por la creaciō de los nuevos Cōsules, antes cō todo el secreto y  
 sollicitud possible adereçaua aq̄llo q̄ pa su proposito pareçia necesario. Y  
 embiādo escōdidamēte algunos de aq̄llos sus amigos a diuersas ptes de Ita  
 lia a hazer gēte, el se q̄do en Roma. Y teniēdo cōcertado q̄ Caio Cornelio,  
 y Lucio Vargūteio cōpañeros suyos so color de entrar vna noche a hablar  
 a Cicerō, le mataren, fue descubierto por Quinto Curio a su amiga Fulua,  
 Y della auisado Cicerō. Y por tãto no dexādo los entrar el negocio dexo de  
 hauer efeto. En Roma se fue acreçētādo el miedo desta cōjuraciō, aunq̄ d̄l  
 todo no estuuiessen certificados della. Y como estādo vn dia en el Senado vi  
 niēse a el Cathilina a dezir q̄ no era justo q̄ se creyēse del siēdo Romano,  
 y de tal linaje q̄ hauia de tratar cosa alguna en perjuyzio de su republica,  
 fue recebido, y respōdido tan defabridamēte q̄ se salio haziēdo algūas ame  
 nazas. Y luego tãbien la siguiēte noche se fue escōdidamēte adonde vno de  
 aq̄llos sus amigos llamado Mālio tenia ya allegado buē numero de gente,  
 no poco semejable a su Capita. Parrido Cathilina en Roma, y hauiēdo suc  
 cedido algunas cosas que Salustio particularmēte refiere, en el Senado fue  
 dado por enemigo dela patria juntamente con su compañero Manlio, man  
 dādo q̄ Antonio Cōsul fuesse cō exercito cōtra ellos, y Cicerō q̄dasse a pro  
 neer las cosas dela ciudad. Y no embargate q̄ se houiesse dos vezes pregona  
 do por mādamiēto del Senado ofresciēdo vna grā cātidad a quiē enteramē  
 te descubriēse la cōjuraciō, ninguno lo hauia hecho, porq̄ los cōjurados q̄  
 en Roma estauā toda via p̄seuerauā en su proposito. Y otros q̄ lo sabian no  
 les pesaua dello, desseādo ver en la republica nouedades. Pero succedio q̄ te  
 niendo cōcertado los dichos cōjurados de pegar vna noche fuego en cier  
 tas ptes dela ciudad pa q̄ saliēdo a ello Cicerō, y matādo le, pudiessen pās  
 sar adelāte cō su determinaciō, fue d̄scubierto por ciertos hōbres d̄ Saboya  
 venidos a caso a Roma, cō vn negocio, de q̄ Salustio da cuēta, con los q̄les  
 los cōjurados lo hauiā cōmunicado, pensando los tener de su parte. Y assi  
 Cicerō por mano de Lucio Valerio Flaco, y Caio Prōtinio Pretores prēdio  
 los cōjurados. Lo q̄l sabido, todo el pueblo q̄ antes desseaua nouedad mudā  
 do p̄posito dezia grādes males dela intēciō de Cathilina, y muchos y muy  
 excessiuos loores dela buena maña q̄ Cicerō pa el remedio dello hauia te  
 nido. Cicerō hizo q̄ se juntasse Senado para determinar lo que de los presos  
 se hiziesse. Y entonces es quando segun arriba es referido Iulio Cesar hizo  
 vna excelente oracion aconsejādo q̄ primero fuesse bien examinada la cau  
 sa q̄ se hiziesse justicia de los cōjurados. Lo qual siēdo contradicho de Catō  
 Vtricensē en otra oraciō de no menos buenas palabras q̄ la del Cesar, fue su  
 parecer tomado, y los conjurados muertos. En este tiempo Cathilina tenia  
 junto vn gruēssō exercito, aunque no tambien armado como fuera menester  
 a causa de haer se hecho en pocos dias, y ser la mayor parte gente allega  
 diza, y p̄rsonas de poca fuerte. Y como siendo venida nueua delo que en  
 Roma hauia succedido algunos de los que en su campo estauā le dexassen,

TRIVMPHO

determino con los que le quedauan de passar se en Francia. Pero como por vna parte lo homiesse atajado Quinto Metello Celer cō tres legiones, y por otra estuiesse el Consul Antonio con el remanente del exercito que se ha- nia hecho, visto por Cathilina que no podia yr dōde queria, determino pro- uar la fortuna peleãdo primero cō el cōsul, y hecha para esto a los suyos vna oracion fue a romper con los enemigos. La batalla fue por entrambas par- tes con todo buen animo combatida. Pero finalmente la parte del Consul quedo con la vitoria. Lo qual visto por Cathilina acordando se quien era, y la principalidad que en algũ tiempo hauia tenido en la ciudad de Roma, queriendo ser antes muerto que vencido y auergonçado, metiendo se don- de mayor copia vio de los enemigos, y peleando con ellos valerosamēte, fue a sus manos muerto. Fue tenido por cosa grande que todos los dela parte de Cathilina estauan muertos en el mismo lugar que hauian començado a pelear quando viuos, y todos heridos por delante. Y que siendo pocos, y se- gun es dicho mal armados, no fue menos numero el de los muertos dela par- te del Consul, que dela suya.

*Cesio Sceua*

Cesio Sceua fue soldado de Iulio Cesar, y tan valiente, que allende de ha- uer siempre mostrado mucho animo en todas las otras cosas, se escriue que al tiempo que el Cesar fue ala conquista de Inglaterra, segun es arriba refe- rido, el dicho Sceua acōpañado de otros quatro soldados passo en vna bar- ca a ocupar cierta roca que estaua dentro dela mar. Y como sobreuiendo los enemigos, los otros quatro se tornassen a meter en la barca, y huyendo se boluiessen al campo de Cesar, Sceua esperando los enemigos se defendio dellos cō mucho animo por gran espacio, hasta que siendo grauemente he- rido por diuerfas partes cargado de sus armas, y de algunas que sus com- pañeros alli hauian dexado se saluo a nado, dexando el agua teñida dela sangre de sus enemigos. El qual hecho siendo visto de Cesar y estimado en lo que era justo, le dio de alli adelante cargo de gente hauiendo sido hasta entonces vn soldado particular. Y como passado algun tiempo Cesar y Pom- peio tuuiessen sus campos cerca de Duraço al tiempo delas guerras ciuiles, segun es ya contado, desseando el Cesar poner a Pompeio en necesidad de que viniessse a pelear con el, hizo al rededor del campo vn gran fosso con sus torres y castillos para estoruar que no le entrassen bastimentos. Y como fuesse puesto Cesio Sceua ala guarda del vno de los dichos Castillos salien- do vn dia Pompeio a pelear con los enemigos quedo vencedor, y combatiē- do el castillo donde Sceua estaua, el se defendio valerosamente, recibiendo en el escudo ciento y treynta saetas, y acertando le vna en el ojo con gran yra se faco juntamente la saeta y el ojo, y en fin se defendio hasta que fue por los suyos socorrido.

*Mario que a Cimbros, y a Jugurtha atierra  
Y el gran furor Thudezco, y Fulvio Flaco  
Que por bien castigar de industria yerra.*

M A R I O fue natu- ral de Arpino, persona de tan baxa suerte, que escri- uen hauer sido su padre official mecanico. Vna siendo

fiendo de muy poca edad a viuir a Roma, y mediante su mucha habilidad, fue pueſto en el numero de los ciudadanos della. Hallo ſe en el cerco de la famosa ciudad de Numancia, al tiempo que por Scipion Emiliano fue deſtruyda, adonde dio tales muestras de ſu entendimiento, y valentia, que (ſegun Plutarcho eſcriue) eſtando vna noche tratando ſe en la tienda de Scipion, quien podria deſpues del ſer capitán del exercito Romano, poniendo Scipion la mano ſobre el hombro de Mario, dixo como aquel lo mereſcia ſer. Lo qual pareſcio que deſde alli adelante le ſubio el animo a mayores coſas: y aſi buuelto en Roma fue hecho Tribuno, mediãte el fauor de Cecilio Metello. Succedio en eſte tiempo la guerra de Iugurtha: de la qual (ſegun Saluſtius eſcriue) fue cauſa la diferencia que el dicho Iugurtha tenia cõ Hiemſal, y Adherbal, ſus primos, ſiẽdo Iugurtha hiño adoptiuo del rey Micipſa, y los otros naturales. Y como Iugurtha, que era hombre de gran animo, mouieſſe guerra a los primos, y ellos eſtuuieſſen debaxo del amparo y proteccion del pueblo Romano, les embiaron a pedir ſocorro. Y aſi fue cometida aquella empreſa a Cecilio Metello, en el qual exercito fue Mario por legado. Y hauiendo en aquella jornada Mario hecho coſas ſeñaladas, era ya eſtimado de tal ſuerte en el exercito, que yua menospreciando a Metello, y tanto, que fue por muchos eſcrito a Roma, que ſi no era hecho Mario Conſul para aquella guerra, que nunca ſe acabaria. Y demas deſto, partiendo ſe Mario ſecretamente, fue a Roma al tiempo de la creacion de los nuevos Conſules: y pueſto que houieſſe algunas contradiciones, en fin ſiendo hecho Conſul, paſſo en Aphrica, a recibir el exercito que Metello tenia. El qual muy ſentido que otro acabaffe la guerra que ya el tenia en muy buenos terminos, dexando a vno llamado Rutilio que entregaffe el exercito a Mario, ſe partio antes de ſu venida. Venido Mario, la guerra ſe proſiguió: y en ella finalmente ſiendo Iugurtha vencido (ſegun hablando de Sylla es ya contado) ſe fue huyendo a caſa del rey Bocho ſu ſuegro, y por el fue entregado a Sylla, que en el campo de Mario era Queſtor: de donde (como es dicho) toda la enemidad deſtos dos tan claros varones tuuo principio. Vno en eſte tiempo nueva a Roma, como vna nació de Thudeſcos, llamados Cimbroſ, con otras naciones Septentrionales, baxauan en Italia, trayendo ſus mugeres y hijos, y con determinacion de no ſalir della, haſta deſtruyr el imperio Romano. Y como algunos capitanes Romanos que ſalieron a hazer reſiſtencia a aquellos Barbaros, fueſſen por ellos vencidos, y allegaffe ala ſazon nueva de la priſion de Iugurtha, y fin de la guerra de Aphrica: pareſciendo que para vna coſa de tanto peligro era neceſſario proueer de muy baſtante capitán, a grã furia el Senado embio a llamar a Mario, y en abſencia fue ſegunda vez hecho Conſul: lo qual fue vna coſa muy pocas vezes viſta. Llegado Mario a Roma, entro en ella con vn grã triumpho, adõde entre otras coſas yua Iugurtha captiuo, que en algũ tiempo fuera difficultoſo de creer a quien tenia noticia de ſu valentia y potencia. Llegado Mario con ſu exercito cerca de los enemigos, dilato el pelear con ellos, haſta que los ſuyos los fueſſen conoſciendo, y poco a poco perdielſen el miedo, que ſu mucha ferocidad al principio les daua. Y en fin en dos batallas que con ellos hono, fueron por el vencidos y muertos: la vna fue ganada por ſolo Mario: y la otra

en compañia

## T R I U M P H O

en compañía del otro Cōsul, llamado Catulo. Y dexadas a parte por la brevedad muchas cosas notables que en ellas houo, solamente diremos, como en esta primera batalla es, quando se escriue, que hauiendo falta de agua en el campo de Mario, y que quando se la gente del exercito dello, les mostro vn arroyo q̄ por el cāpo de los enemigos passaua, y les dixo, como alli hauia harta agua, pero q̄ era menester comprar la con sangre. Y rōpiendo luego con los enemigos, y quedādo los suyos vēcadores, pudierō biē remediar el daño dela sed. La segunda batalla es, quando escriuen, q̄ boluendo los Barbaros vēcidos a acoger se a su Real, y saliendo a ellos sus proprias mugeres, los mataron: y degollando despues los hijos, vltimamente se mataron a si mismas, por escusar la des honrra y fuerça, que siendo captiuas les hauia de suceder. Otros escriuen, que siendo los Barbaros vencidos en esta postrera batalla, no boluieron a su Real. De cuya causa viendo se las mugeres solas, demandaron a Mario que las dexasse yr a Roma, a hazer se religiosas dela diosa Vesta. Y siendo les por el denegado, se ahorcaron todas aquella noche, matando primero sus hijos. Buelto Mario en Roma, entraron en ella con gran Triumpho el y su compañero Catulo. Y passado esto, siendo las enemidades entre el y Sylla mas encendidas, succedio la competencia hauida, sobre quien yria por capitā contra Mitridathes, segun hablando de Sylla es ya contado. Y por esto no tornando lo aqui a referir, solamente es de saber, que al tiempo que Mario se fue huyendo de Roma, quando entro en ella Sylla por fuerça, antes q̄ contra Mitridathes partiesse, passo grandes y diuersos trabajos, y peligros, escondiendo se de sus enemigos: y entre los otros escriue Plutarcho, que hauiendo llegado a vna ciudad llamada Minturnia, fue por los principales della preso. Y determinando que muriesse, mandaron a vn Barbaro que entrasse al lugar adonde estaua, a matar le. El qual haziendo lo assi, vista la authoridad y magestad de Mario, no tuuo animo para poner en execucion lo que le era mandado, ni tampoco los dela ciudad lo quisierō hazer despues, acordādo se de los grādes beneficios por el a Italia hechos. De manera q̄ solamēte le mandarō q̄ se saliesse del lugar. Finalmēte sabiendo Mario, como Cina persona de su parcialidad en la absencia de Sylla se hauia hecho poderoso en Italia, se fue para el. Y luego allegādo entrābos mas copia de exercito, fuerō a Roma, adōde (segū ya es contado) hizierō grādes crueldades contra los dela parte Syllana. Y como despues se tuuiesse nueua dela venida de Sylla, el cuydado dello, juntamente cō otras enfermedades, acabarō a Mario en edad de sesenta y ocho años, hauiendo sido siete vezes Consul, y ganado las grandes vitorias aqui escritas, y hecho otras muchas cosas señaladas, que por la brevedad se dexan de contar. Fue casado cō Iulia, tia de Julio Cesar, que fue vna delas causas por donde aquella parcialidad fue siempre por el Cesar seguida.

*Quinto Ful-  
nio Flacco.*

Quinto Fulvio Flacco, segun escriue Tiro Liuius, yendo contra la ciudad de Capua, que dexada la amistad Romana, se hauian cōfederado con Annibal, no hauiendo se le querido dar, la cōbatio, y tomo por fuerça. Y hauiedo mandado cortar la cabeza a todos los Senadores, fiēdo ya algūos d̄llos muertos, le llegarō cartas del Senado Romano, en q̄ le mandauan, q̄ perdonasse a los de Capua. Y como el ya tuuiesse auiso desto, y supiesse lo q̄ en las cartas venia,



Venit, determinando que los de Capua no dexassen de pagar la ingratitude con los Romanos usada, sin abrir las cartas se las puso en el seno, y mando que la obra comenzada se acabasse. Y siendo ya todos los Senadores muertos, abrio las cartas, y fingio que por no hauer sabido lo que en ellas venia, se havia dexado de cumplir el mandamiento del Senado. Por lo qual el Poeta dize hauer errado de industria.

*Y VI el mas noble Fulvio, y solo vn Gracco  
Del muy parlero nido no inquieto  
Que en fatigar su pueblo fue vellaco.*

MARCO Fulvio, hō- Marco Ful-  
bre muy excelente en el <sup>110</sup>  
exercicio delas armas, se  
gun Tito Liuius escriue,  
siendo Consul vencio en

irecia los Etholos, y los Hertanos, y buelto en Roma le fue por ellos con-  
dido triumpho. Vencio tambien despues los Ambracienses, y Cephaloni-  
s, delos quales segunda vez triumpho. Llama le el Poeta el mas noble Ful-  
r, por ser desta manera llamado en Roma entre los otros de su linaje: aun-  
c tambien se pudiera dezir, por ser sus obras muy esclarecidas, y ha-  
cido celebradas del Poeta Ennio, tenido en aquellos tiempos en gran  
enacion.

ra berio Sempronio Graccho, solo en aquel linaje, aunque tan grande y <sup>Tiberio Grac-</sup>  
electo, digno de ser aqui puesto, segun Tito Liuius, y Plutarcho, y Lucio <sup>cho.</sup>  
quia escriue, vencio siendo pretor la Gallia Cisalpina, ahora llamada Lō-  
Mae Y despues siendo Consul, los Celtiberos pueblos en España fero-  
puecs, puestos a la ribera de Ebro. Sojuzgo tambien los Sardos, o Cerde-  
deuele los quales truxo a Roma grandissimo numero de prisioneros,  
valiende de la disciplina militar dotado de otras muchas y muy excel-  
to, y virtudes. Y assi se escriue del, que siendo muy gran enemigo de Sci-  
preemfiatico, no consintio que fuesse llenado ala carcel, pareciendo le  
Hauer indigna en tan principal y señalada persona. Vltimamente escri-  
riquezallando vna noche en su cama dos serpientes, el vno macho, y la  
por honra, pregunto a los agoreros la significacion dello: y respodieron  
fuesse al ñ muger moririan, y havia de ser aquel, cuya semejança de ser-  
dichofo dñen. Y entonces Graccho hizo matar la serpiente que era ma-  
entrando ir el antes que ver la muerte de su amada Cornelia: la qual era  
plo de Vehn el Aphricano. El parlero nido que el Poeta en los presentes  
hizo estimiende Alexandro Vellutello, que sea la casa, o linaje delos

Vno del muchas vezes tuuieron grãdes porfias cō el Senado, fauore-  
fue el que lle dela gente popular, a quien siēpre (como el dize) los Grac-  
Menorca: las inclinados, que otro linaje delos nobles. Pero a mi pare-  
Griego, que do se deue entender por Tiberio Sēpronio Graccho, y Caio  
muy usada la dicho Tiberio Sēpronio Graccho: los qles siendo Tribu-  
nos del pueblo, publicarō la ley Agraria, la q̄l era sobre el repartimiento de  
los cãpos y heredades, y muy en perjuizio dela gente noble. Y como los di-  
chos Gracchos erã personas eloquētes, y desafossegados, alborotarō cō esto  
el pueblo. De manera que vini ron en rompimiento con los Patricios: y fue  
vno dellos muerto por Lucio Opimio, y el otro por Scipion Nasica, aunque  
tenia

## T R I U M P H O

tenia con el mucho deudo, que era primo hermano de Scipion el Aphricano su ahuelo, como arriba es dicho: las quales muertes se hizieron por determinacion y voluntad del Senado. Podra el lector seguir destas dos opiniones la que mejor le pareciere, pues ninguna dellas dexa de ser conforme a razon. Y por tanto dize el Poeta en los presentes versos, quãto fue el error destes en fatigar su pueblo, o mejor diziendo, el Senado, con los desafossegos y bullicios, de que en la ciudad de Roma fuerõ causa, segun es aqui contado, y en muchas partes mas particularmente se podra ver.

*Y AQUEL que muchos llaman en effeto  
Alegre, y no lo se, pues no parece  
Claro lo que en el alma esta secreto,  
Metello es, y vn su hijo resplandisce  
Y el padre, cuya patria por su mano  
Venciendo muchos niños se enriqueisce.  
Y luego se mostro Vespasiano  
Con el su hijo el bueno, y no el maluado,  
Y vi al prudente Nerua, y a Trajano.*

EN LA casa y linaje de los Metellos houo muchas y muy señalada personas de algunos: de los quales sera dada aca relacion. Y aunque en que de sus hechos es uen haya alguna conuersia cerca de los nombres, y sucesion segun lo podra ver con algun cuyda quisiese mirar,

mi parecer sea diferente de lo que los Comenradores de Petrarcha den. Digo siguiendo lo que Plinio escriue en el capitulo quarenta y quarenta y quatro del libro septimo de su natural historia, que los Metellos, de quien el Poeta en los presentes versos trata, se deue entender Quinto Cecilio Metello, y Lucio Metello su ahuelo, aunque el Poeta me padre, y vno de quatro hijos, que el dicho Quinto Cecilio tuuo. El lector quisiese escoger, porque todos fueron personas señaladas. Quinto Cecilio Metello, de quien al presente principalmente se trata, que fue al que llamarõ el Macedonico, fue hijo de otro Quinto Metello, y nieto de Lucio Cecilio Metello, de quien despues trata por el vencido Andrisco, el que falsamente dezia ser Philippo, donia. Vencio tambien en Achaya dos batallas, y en España a los que son los que ahora llama de tierra de Campos. Era mal que te plebeya de Roma, por su mucha seueridad. Era hombre que su proprio parecer, y tan recatado, que como vn amigo suyo que era lo que en cierto negocio pensaua hazer, respõdio, que no se peria, si creyese que ella lo sabia. Es el dicho Quinto Cecilio Metello por diuersos escritores, y especialmẽte de Valerio Maximo. Es el que fue: por quanto dizen haver tenido muy casta y virtuosa vida, y ser en gran estima hermosa. Tuuo dignidad Consular, y el poderio Imperatorio. Alcanço grandes y muy estimados triumphos. Tuuo quatro hijos valerosos: de los quales vio los tres Consules, y al otro fin que lo fuesse, ser le concedido triumpho, cosa casi nõca vista en la ciudad de Roma. Tuuo tres hijas castas, y señaladas matronas: las quales fueron casadas muy principalmente

Quinto Cecilio  
Metello.

mente, y vio dellas mucho numero de nietos. Y finalmente no haviendo se le ofrecido cosa hasta la muerte, que le deuiesse dar pesar, acabo como todos los otros mortales, y fue llenado al sepulchro con mucha pompa y solemnidad, siendo acompañado de los hijos y yetnos, y de toda la otra gente del pueblo.

Lucio Cecilio Metello, ahuelo del dicho Quinto Cecilio, fue (segun escri *Lucio Cecilio Metello*) Pontifice Maximo, y dos vezes Consul, y dos vezes Dictador, y otras dos vezes maestro de los caualleros. Y fue vno de los quinze varones, cuyo officio llamado quindecimvirato, era para repartir las tierras. Fue este Metello el que en su triumpho saco mas elephantes, y no el primero que los saco: segun esta (aunque mal puesto por la negligencia de los libraros) en Plinio, en el capitulo quarenta y tres del libro septimo de la natural historia: adonde deuiendo estar, plurimos, que (segun es notorio) quiere dezir muchos, se lee, primus, que quiere dezir primero. Y esto (segun es dicho) no fue assi: porque el primero que en Italia truxo elephantes, fue Firrho en la guerra Tarentina: y quien primero los lleuo en Roma en su triumpho, fue el Consul Marco Curio, haviendo vécido y echado de Italia al dicho Firrho, como arriba se conto. Pero este Lucio Metello fue algunos años despues, y en vn triumpho que se le concedio por vna gran vitoria hauida en la primera guerra Carthaginense, lleuo catorze capitanes presos, y ciento y veynte elephantes que hauian tomado a los enemigos. Este Metello es, en cuyas exequias fue hecha vna oracion por su hijo Quinto Cecilio Metello, padre del Macedonico, loando le de diez cosas, las mayores, y de mas precio que se pueden alcançar, y aquellas que todo varon prudente con mayor cuydado deue procurar, conuiene a saber, Hauer sido muy esforçado capitan, Muy valiente por su persona, Famosissimo orador. Hauer se hecho por su consejo, y industria cosas señaladas. Hauer tenido siempre gran honor, y los mas preeminentes officios de la Republica. Ser para todas las cosas muy sabio. Hauer sido reputado por muy singular Senador. Hauer alcançado muchas riquezas justamente ganadas. Dexar muchos hijos. Ser tenido en su ciudad por hombre tan preclaro, que a este solo se cōcedio, que todas las vezes que fuesse al Senado, lo lleuassen en carro. De manera, que para ser tanto, o mas dichoso que su nieto, solamente le faltó, que siendo ya viejo perdio la vista, entrando a librar el palla dio Troyano, que era vna imagen de Pallas, del templo de Vesta, estando se quemando. Lo qual no menos que las otras cosas le hizo estimado en la Republica Romana, aunq̄ para el fuesse trabajo.

Vno de los hijos del suso dicho Quinto Cecilio Metello el Macedonico, *Metello Balearico* fue el que llamaron Balearico, por hauer sojuzgado las islas de Mallorca, y Menorca: las quales eran entonces llamadas las Baleares, de Ballo, vocablo Griego, que quiere dezir alango: porque en estas islas fueron intentadas, y muy vsadas las hondas. Y desta causa los moradores dellas son llamados en Latin Funditarios, y no Funditanos, segun Alexandro Vellutello dize, ni Fundibulanos, segun Bernardo Illicinio.

Otro de los hijos de Quinto Metello fue llamado el Diademato, o *Metello Vitoro*, que quiere dezir, el tocado, o vendado, porque lo andaua siempre, a causa de vna llaga que en la cabeza tenia.

Otro

## T R I U M P H O

- Marco Metello.* Otro fue llamado Marco Metello, y el otro Quinto Cecilio Metello, a quien despues llamaron el Numidico, por hauer vencido al rey Iugurtha, y casi sojuzgado la Numidia: y otro fue llamado Caio Metello el Caprario.
- Quinto Cecilio Metello.* Houo tambien otro Quinto Metello, hijo del Numidico, a quien llamaron el Piadoso: porque con grandes ruegos y lagrimas hizo boluer a su padre del destierro en que estaua, siendo le por el Senado a su ruego relaxado. Este quinto Metello mato al capitan de los Marfos en la guerra Social, y vencio en España los dos hermanos Herculeos, y des hizo el exercito Sertoriano.
- Cato Metello Caprario.*
- Metello el piadoso.*
- Metello Cretico.* Houo otro Quinto Metello, llamado el Cretico, porque vencio a los de la illa de Creta: de lo qual grandes riquezas y despojos fueron a Roma traydos. Y allende desto limpio el mar de corsarios: aunque Alexandro Vellutello atribuye esto de los corsarios a Lucio Metello.
- Metello Dalmatico.* Houo otro llamado Lucio Metello Dalmatico, porque vencio a los de Dalmacia.
- Metello Nepos.* Houo otro llamado Quinto Metello Nepos, hijo del Balearico, y nieto del Macedonico.
- Metello Celer.* Houo otro llamado Metello Celer, que fue hijo de Metello el Cretico. Llamaron le Celer, que (segun es notorio) quiere dezir ligero: porque con mucha presteza adereço en muy pocos dias vnos juegos, o fiestas de mucha sumptuosidad que se hizierõ en las exequias de su padre. Y este es el que (segun arriba es dicho) fue capitã de tres legiones, al tiempo que el peruerso, aunque muy animoso Cathilina, fue por los Romanos vencido y muerto. Es pues el sentido destes versos, como venia tambien alli Metello, que a muchos parecio dichoso y alegre: pero q̄ el Poeta no lo quiere afirmar, pues se puede mal ver lo que en el animo esta escondido. Y podria ser q̄ por otras causas no sabidas viuiesse triste, aunque (segun se podria juzgar) hauia tantas para que estuiesse alegre. Dize mas, que venian cõ el su padre y su hijo: por cuya mano siendo vécidos los de Macedonia, Numidia, Creta, España, o (segun dize el verso) Castilla, el pueblo Romano fue con los despojos de las dichas guerras enriquecido.
- Vespasiano.* Vespasiano (segun Suetonio escriue) descẽdio de vn Tito Flavio Petronio, ciudadano Reatino, el qual en la batalla Pharsalica militaua en el campo del grande Pompeio, y fue su Centurion. Nascio en el tiempo de Augusto en el campo Reatino. Fue criado por vna ahuela suya. Y siendo ya hombre vino a Roma, en tiempo del emperador Claudio, adonde consiguio algunas dignidades y officios, y se caso con vna muger llamada Flauia Domicia: de la qual houo dos hijos llamados Tito, y Domiciano, que entrãbos fueron Emperadores. Houo tambien vna hija, la qual y la madre murieron antes que Vespasiano imperasse. Fue Vespasiano en tiempo del emperador Claudio embiado por Legado a Germania, y despues en Ing'aterra: y en entrambas partes houo muy señaladas vitorias, por donde buuelto en Roma le fueron dados ornamentos triumphales, y el summo sacerdocio. Muerto Claudio, y succedido en el Imperio Neron, fue embiado por el Vespasiano contra los Iudios, que se hauian rebelado del imperio Romano. La qual empresa

empresá fue por el gloriosamente acabada, juntamente con su hijo Tito, segun por nuestro Salvador antes havia sido dicho, y Iosepho y Egesipho historiadores dellos copiosamente cuentan. Y dexadas a parte todas las otras cosas memorables que en esta guerra succedieron, es de saber, que (segun Iosepho escriue) fueron en ella muertos vn quēto, y cien mill Iudios, y presos cien mill: y segun los que menos numero cuentan, fueron los muertos mas de seyscientos mill. Muerto Neron, fue Galba que en España estava, llamado Emperador por la gente de guerra, al qual despues mato Othon, (que es aquel, a quien segun arriba es dicho, Neron tomo por fuerza la muger para se casar con ella) y se llamo Emperador. Y estando en aquel tiempo en Alemania con exercito vno cuyo nombre era Vitellio, sabiendo la muerte de Galba, y la successión de Othon, fue también llamado Emperador por los de su exercito: y venido en Italia, combatio con Othon, y le vencio, y truxo en tal extremo, y desesperacion, que se mato. Siendo Vitellio quedado pacifico Emperador, enel octauo mes se rebelo contra el exercito Romano que en Vngria estava: y assi mismo el que Vespasiano tenia en la conquista de Iudea, y llamaron Emperador a Vespasiano: el qual viniendo en Italia contra Vitellio, le prendio, hauiendo muy apocadamente huydo, y le hizo despues matar, como a hombre muy indigno de ser Principe. Y en esta manera Vespasiano quedo pacifico emperador: el qual por ser assi enel exercicio delas armas, como en todas las otras cosas, de muy gran valor y entendimiento, merecio justamente ser por el Poēta entre los hombres famosos contado.

Tito hijo de Vespasiano, persona de estraña hermosura, y buena disposi- Tite  
cion, y de tanta bōdad y virtud, que le llamaua el padre amor y alegria del linaje humano: Hizo en Alemania y en Inglaterra cosas muy señaladas, siendo su padre en aquellas prouincias Legado, segun es dicho. Quedo en la guerra de Hierusalem al tiempo que Vespasiano vino a imperar, y fue por el gloriosamente acabada: de la qual padre y hijo juntamente triumpharon. Era tanta su liberalidad, que le pesaua mucho quando solo vn dia passaua sin hazer alguna merced. Impero despues dela muerte del padre poco mas de dos años: aunque en su vida juntamente con el hauia administrado el imperio. Fue muy docto en letras Griegas y Latinas. Y al tiempo de su muerte le succedio enel imperio su hermano Domiciano: de cuyos gran- Domiciano  
des vicios, si la breuedad a ello diera lugar, no houiera menos que dezir que delas muchas virtudes de su hermano y padre. Y assi hauiendo imperado quinze años, fue de sus propios familiares muerto, y en lugar suyo hecho Emperador Nerua, por el Poēta aqui recontado: el qual era ya de Nerua  
tanta edad, que impero solo vn año. Y fueron sus virtudes tan grandes, que siendo muerto, fue por voluntad del Senado puesto enel numero de las personas Diuinas, segun el estylo que ciegamente era entonces en Roma tenido.

Trajano entre todos los emperadores Gentiles merítamente digno de Traiano  
ser loado, succedio enel imperio al buen Nerua arriba referido: del qual fue en vida llamado ala successión: y no por ser pariente suyo, porque aun eran de diuersas naciones, pero solamente tenuta consideracion a sus gran-  
des

## T R I U M P H O

des meritos y virtudes. Fue de nacion Español, y no de Pedraza dela Sierra, como algunos piensan, ni tampoco de Caliz, como otros inconsideradamente afirman, sino dela ciudad de Italica, lugar puesto en el Andaluzia, no muy distante dela insigne ciudad de Seuilla. Luego que este famoso Principe començo a imperar, entendio en reformar las leyes, y cosas tocâtes ala buena administracion dela justicia: principalmente encomendando los cargos y ofîcios della a personas rectas y virtuosas. Fue sobre manera magnifico y liberal, y en gran extremo libre de todo genero de codicia. Hizo en diuersas partes muy sumptuosos edificios. Fue fauorescedor delas personas doctas, y tan desseoso que todos se diessen al exercicio delas letras, que hazia sustentar y criar los hijos de personas pobres, que se querian dar al estudio dellas. Fue sobre manera blando, y de afable conuersacion: y tanto, que reprehendiendo le algunas vezes dello, respondia, que siendo Emperador queria ser con los baxos, qual siendo persona baxa quifiera que fueran con el los Emperadores. Y como no fuesse en este valeroso Principe menor el animo, y grandeza de coraçon, que todas las otras virtudes, determinando estender los limites de su Imperio, siendo passados pocos dias despues de tener le, mouio guerra al Rey y gètes dela prouincia de Dacia, en que ahora (segun Pero Mexia quiere) se incluyen las prouincias de Balachia, y Transiluania, con otras tierras que al presente son tyranizadas del Turcho. Fue la ocasion desta guerra los daños que aquella naciõ hauia hecho en las tierras del Imperio, en tiempo de Domiciano. Y salido Trajano a esta empresa con vn poderoso exercito, despues de hauer tenido con los enemigos por algun tiempo vna muy porfiada y reñida guerra, vltimamete vino cõ ellos a batalla: y quedando en ella Trajano vencedor, el rey de Dacia, llamado Decebalo, se puso en huyda, siendo la mayor parte de su gente muerta. Y como Trajano fuesse en seguimiento suyo, visto que ya no era poderoso a resistir le, le embio a pedir humildemente la paz: la qual le fue por el clemetissimo Emperador con ciertas condiciones facilmete concedida. Y assi venido Decebalo en presençia de Trajano, se derribo a sus pies, confessando se por vencido y vasallo suyo. Lo qual hecho, Trajano boluio en Roma, entrando en ella con vn solene triumpho: y segun costumbre Romana fue por aquella vitoria llamado Dacco. Pero como poco despues el dicho Decebalo se houiessse rebelado, y conuocasse otras naciones vezinas ala suya, para dañar las tierras del Imperio, Trajano torno a yr de nueuo contra el. Y despues de hauer tenido con los enemigos vna muy larga y peligrosa guerra, vltimamente truxo a Decebalo a tanta necesidad, que se mato por no ser preso. Y tambien entonces Trajano, despues de hauer dexado la prouincia sujeta al Imperio, se boluio a Roma: adonde de nueuo entro tambien con triumpho, y fueron hechas muchas y muy splendidas fiestas, que duraron largos dias. En el qual tiempo Trajano mando perseguir y matar los Christianos: y fue la tercera persecucion general dela yglesia, lo qual dizen haber sido en el año decimo de su Imperio. Poco despues de lo suso dicho, Trajano passo en Asia con poderoso exercito, a guerrear con el rey delos Parthos, y con el de Armenia, tomãdo ocasion de que el rey de Armenia hauia recebido la corona y insignias Reales de mano del delos Parthos, reconociendo le

ciendo le por superior, y no del emperador Romano, segun era obligado de lo hazer. Pero luego que Trajano lleuo en las tierras de Armenia, todos los vezinos dellas, y de las otras comarcas se le vinieron a rendir, juntamente con el dicho Rey. Y por tanto allanada y sujeta aquella prouincia, passo adelante contra los Parthos: y entrado en la Mesopotamia, fue tambien por el sojuzgada. En todo lo qual no menos que en las otras guerras por Trajano hechas antes y despues de ser Emperador, mostro bien ser su entendimiento y valentia enteramente dignos de tan poderoso Principe. Sojuzgada la Mesopotamia, Trajano se boluio a descansar, y tener el inuierno en la Syria, oy llamada Suria, adonde le vinieron Embaxadores de diuersos Reyes y prouincias Orientales. Y venido el verano, ayuntando sus gentes, con determinacion de acabar la guerra comecada, partio de la ciudad de Antiochia: y llegando al rio Euphrates, lo passo, aunque con mucho trabajo, a causa de que los enemigos con todas sus fuerzas lo procuraron estoruar. Y luego conquistando diuersas tierras y prouincias, vino sobre la famosa ciudad de Babylonia, y la gano, juntamente con toda la tierra, hasta el rio Tigris: y combatio y tomo por fuerza la gran ciudad de Theisiphonte, que era en la Persia, con otras ciudades y tierras della. Haviendo pues señoreado todas las prouincias vezinas a los rios Tigris y Euphrates, descendio por el rio Tigris abaxo, hazia el mar Persico, a conquistar vn poderoso Rey, llamado Athabulo, que señoreaua vna isla que aquel rio haze, diuidiendo se en dos brazos. Pero llegando en la dicha isla, no osando el Rey y la gente della poner se en defensa, se le vinieron a rendir. Despues de lo qual escriuē, que nauegando con gruesa armada por el mar Persico, salio al Oceano, y conquisto la India, con otras tierras de aquella costa, que en mi opinion es por donde ahora nauegan las naos Portuguesas, que van ala especieria. Y como quisiese passar mas adelante en su conquista, hasta exceder ala del gran Alexandro, muchas de las tierras y prouincias que dexaua atras nueuamente conquistadas, se rebelaron. Lo qual visto por Trajano, y hallando se ya viejo, determino, aunque contra su voluntad, de boluer atras. Y assi tornando a entrar por el mar Persico, y tomando tierra cerca del rio Tigris, entendio en recobrar y tornar a sojuzgar las prouincias rebeladas. Lo qual, aunque con grandes trabajos y muertes de los suyos, no solamente se hizo, pero aun se ganaron de nueuo otras muchas ciudades y prouincias de Asia. Pero visto por el prudentissimo Emperador que ya estaua muy viejo, y que era dificultoso tener sujetas tantas y tan apartadas tierras, especialmente los Parthos, que tan duros eran de domar: venido en la ciudad de Theisiphonte, y llamados en ella los principales hombres de los dichos Parthos, les puso por Rey vno de la sangre Real dellos, llamado Parthenas. Y passando despues en la prouincia de Albania, la que es cercana al mar Caspio, puso tambien en ella Rey. Y dexando gouernadores en las otras prouincias y Reynos, haviendo alargado el imperio Romano mas adelante del rio Tigris, adonde hasta entonces apenas era aun por fama conocido, determino boluer se a descansar, y acabar sus dias en Roma. Succedio en este tiempo, que los Iudios que morauan en la prouincia de Cirene, que es en Africa, se rebelaron: y poniendo se en armas, mataron todos los Romanos y Griegos que alas manos pudieron

P hauer.

## T R I V M P H O

haner. Lo qual sabido por los Indios moradores en Egipto, hizierõ lo mismo en aquellas partes, de fuerte q̄ casi dexarõ despoblada la tierra. Y otro tanto succedio en la isla de Chipre, adonde aun fue mayor el daño por los dichos Indios hecho. Por quãto (segũ escriue Dion, y Pero Mexia refiere en la coronica Imperial) passarõ de doziẽtas mill personas las q̄ en sola aq̄lla isla fuerõ entõces muertas. Y desta causa se hizo despues ley, q̄ ningũ Iudio pudiesse entrar en la isla de Chipre, so pena de muerte: lo q̄l fue cõ tãto rigor por muchos dias guardado, que aunq̄ dexãdo de saber lo, o por yerro, o tormenta del mar algũ Iudio aportaua en aq̄lla Isla, era luego executada en el muy cruelmẽte la dicha ley. Sabida pũes por el Emperador la susodicha rebelion, y la estraña crueldad por los Iudios hecha, embio al remedio dello algunos de sus capitanes cõ bastãte numero de gente: de los q̄les los dichos Iudios fuerõ breuemẽte vécidos, y tanto numero dellos muertos, q̄ fue poco mayor el del tiẽpo dela destruyciõ de Hierusalẽ, hecha por Tito y Vespasiano, de q̄ arriba es hecha mención. Despues de lo q̄l, dexãdo Trajano ordenadas las cosas de Asia, y por capitã delos exercitos della a Aelio Adriano su sobrino, de quien luego trataremos, comẽço a caminar para Roma, adonde estãdo le aparejado el mas solẽne triumpho y recibimiẽto q̄ nũca en ella se hauia hecho, llegãdo ala prouincia de Sicilia, q̄ (segũ es dicho) llamã oy la Caramania, y es en Asia la menor: como era ya viejo, y algo enfermo, el mal se le fue agrauãdo, de manera q̄ murio en vna ciudad llamada Selemũta, hauiendo impado diez y nueue años y medio, y viuido sesenta y tres. Fue este Principe el mayor seõor q̄ antes ni despues ha hauido en el mũdo, y gouerno el Imperio cõ tanta autoridad y justicia, mezclada cõ vna estraña clemencia: y fuerõ (como arriba es dicho) tãtas y tã esclarecidas sus virtudes, q̄ quãdo despues se echanã bẽdiciones a los q̄ nueuamẽte eligiã por Emperadores, dezian q̄ los Dioses los hiziesen tã virtuosos como a Octauiano, y de tanta bõdad como a Trajano. De dõde tuõ fundamẽto la fabula q̄ por el mũdo se dize, q̄ siẽdo despues el biẽaueturado san Gregorio mouido a cõpasiõ q̄ vn tã excellẽte y virtuosissimo p̄ncipe se huuiesse p̄dido, suplico a nuestro Seõor cõ tãta eficacia por su saluaciõ, q̄ fue su alma sacada d̄l infierno: adõde dizẽ q̄ no estaua definitiuamẽte cõdenada, sino detenida, y q̄ fue lleuada en compaõia delos bienauenturados que dela gloria celestial gozan. Mas esto no afirmatiuamente, sino narratiuamente, como cosa incierta, lo refiere el mismo san Gregorio en el quarto libro de su Dialogo. Y con todas estas virtudes que hauemos dicho deste Emperador, tuõ vna gran tacha, q̄ fue perseguir a los Christianos, aunq̄ mäsamẽte, como lo escriue el en vna Epistola q̄ escriuio a Plinio, q̄ esta en el decimo libro delas Epistolas de Plinio.

*AELIO Adriano, su Antonino al lado,  
Marco postrero, siendo dela cuenta  
De stos, do el buen desseo no ha faltado.*

SIENDO muerto Trajano, fue por los d̄ su exercito, mediãte la industria d̄ su mager llamada Plutina, elegido por Empador Aelio Adriano, q̄ (segũ arriba es dicho) hauia q̄dado en su lugar en la prouincia de Syria. Y como luego fuesse auisado dela eleciõ en el hecha, cõ toda breuedad lo hizo saber al Senado Romano, para que lo

*Aelio Adriano*  
no.

tina, elegido por Empador Aelio Adriano, q̄ (segũ arriba es dicho) hauia q̄dado en su lugar en la prouincia de Syria. Y como luego fuesse auisado dela eleciõ en el hecha, cõ toda breuedad lo hizo saber al Senado Romano, para que lo



que lo tuuiesse por bien, y aprobassen: lo qual fue por ellos de muy buena voluntad hecho. Fue Adriano (como tambien es ya dicho) sobrino de Trajano, y tambien (segun mas comun opinion) nascido en España como el, y aun (segun algunos escriuen) en la misma ciudad de Italica. Fue persona de muy buena disposicion y gesto, y gouerno su imperio con mucha justicia y templanza. Fue hombre muy docto, assi en lengua Griega, como Latina. Tuuo gran noticia de Medicina, Geometria, Musica, Pintura, Sculptura, y todas las otras cosas, que mediante la sotileza y habilidad de ingenio, se pueden alcanzar. Y no menos fue señalado en las habilidades de la persona, que del entendimiento. Diuulgada pues la muerte de Trajano, muchas de aquellas naciones Barbaras, que por el hauian sido sojuzgadas, no embargante que tambien supiesen la eleccion del nuevo Emperador, se rebelaron. Y tambien houo algunas alteraciones en ciertas prouincias del Imperio Occidental. Lo qual todo pudiera Adriano allanar por fuerza de armas, porque ni para ello le faltaua animo, ni poder. Pero siendo en todas las otras virtudes muy semejable a su tio Trajano, en la gana del señorear le fue no poco diferente: porque Trajano (segun es ya cotado) fue amigo de acrescentar el Imperio con continuas guerras: y Adriano de conseruarle con la paz. Y por tanto de su voluntad puso en libertad a los Parthos, y todas las otras prouincias Orientales de la otra parte del rio Euphrates, boluiedo al dicho rio los limites del Imperio Romano, segun antiguamente solian estar. Y siendo por Adriano ordenadas las suso dichas cosas, se vino para Roma: adonde como supiesse que querian que entrasse con el triumpho que para su tio estaua aparejado, el virtuoso y agradescido Emperador no lo quiso recibir, antes mando, y proueyo, que el recebimiento y triumpho se concediesse a vna imagen que hizo fabricar en semejança de Trajano. Lo qual fue por el Senado y pueblo Romano cumplido, cosa que antes ni despues se escriue de otro Emperador, ni Capitan alguno. Hauiendo pues entonces estado Adriano algun tiempo en Roma administrando con mucha prudencia y rectitud las cosas de su Imperio, sucedio que ciertas naciones Septentrionales se mouieron contra el con mucho numero de gente, y entraron haziendo grandes daños en algunas prouincias del Imperio. Para remedio de lo qual saliendo Adriano de Roma con poderoso exercito, luego que estuuó cerca de los enemigos, se mouieron tratos de paz: los quales fueron por el aceptados, siguiendo su acostumbrada condicion. Y dada orden en las cosas de aquellas prouincias, se boluio en Roma. Y passados pocos dias, fue a visitar a Fracia, y a Alemania, y de ay la isla de Inglaterra: de la qual vino tambien en nuestra España. Adonde como natural della fue con extraño contentamiento de todos los pueblos recebido: despues de todo lo qual se torno a boluer en Roma. Y passados pocos dias, siendo le venida nueva que los Parthos se tornauan a desafossegar, boluio en Oriente con mucho numero de gente. Pero como fuesse (segun arriba es dicho) muy amador de la paz, luego que lleuó cerca de los enemigos, holgo de tomar medios, por donde no passasse adelante aquella guerra. Lo qual hecho, despues de visitar las prouincias Orientales sujetas al Imperio, se boluio en Grecia: y despues de hauer la tambien particularmente visitado, vino por mar en Sicilia: adonde vistas las cosas mas señaladas della, torno en Roma ya quarta

## T R I V M P H O

vez despues de ser Emperador. Haviendo también entōces estado en ella breue tiempo, passó a visitar las tierras de Aphrica: adonde fueron por el proueydas muchas cosas en ellas muy necessarias. Y buuelto en Roma, torno otra vez a caminar para el Oriente, adōde fue muy visitado de muchos señores y Reyes, y entre los otros de el delos Parthos, a quien Adriano restituyo libremēte vna hija q̄ en las guerras del Emperador Trajano le hauia sido presa. Y hauiendo gastado algũ tiēpo en las dichas visitaciones, y diuersos generos de fiestas q̄ en ellas se le hizierō, visito la Syria, y Palestina, y Iudea, y Egypto: y permitio, y aun mādō, q̄ la sancta ciudad de Hierusalē se tornasse a reedificar, y fuesse d̄ allí adelāte llamada Aelia Adria Capitolina. Y como hecho todo lo suso dicho Adriano se boluiesse en Grecia, indignados los Iudios q̄ en la nueua Hierusalē estauā, de q̄ viuiesse en ellos muchos Gētiles, y aun también algunos Christianos, se rebelarō cō su acostumbrada dureza y puerfa cōdiciō, matādo casi todos los dichos Gētiles y Christianos q̄ en Hierusalē y sus comarcas estauā. Lo q̄ sabido por Adriano, embio contra ellos vn capitā llamado Iulio Seuero cō poderoso exercito, de quien breuemente los Iudios fuerō bastantemēte castigados, y tornados de nueuo a sojuzgar. Acabado lo suso dicho, y a sosegadas algunas naciones Septētrionales de Asia, q̄ haviā entrado en las prouincias de Media y Armenia, Adriano se vino vltimamēte para Roma: adōde (aunq̄ viejo) cō todo cuydado y sōlicitud torno a entēder en la buena administraciō del Imperio. Y como no tuuiesse hijos, y se viesse con poca salud, adopto y hizo heredero suyo a Lucio Vero Antonino, q̄ despues del fue Emperador. Y como cada dia se le fuesse mas agrauando sus enfermedades, se fue a Bayas, lugar del reyno de Napoles: adonde poco despues de ser llegado, murio a los sesenta y dos años, y cinco meses de su edad, y veynte y vno y onze meses de su Imperio, o segũ algũos veynte. Hizo este virtuoso Emperador en diuersas partes, y señaladamēte en la ciudad d̄ Roma muy notables edificios: entre los q̄les fue vno el castillo q̄ ahora dizē de Sātangel, obra por cierto digna de tā poderoso fabricador.

*Antonino Pio.*

Antonino, el q̄ por su clemencia y benignidad fue despues llamado Pio, siendo hño adoptiuo de Aelio Adriano (segũ arriba es dicho) succedio por muerte suya en el Imperio. Fue vno d̄ los mas excellētes principes q̄ el imperio Romano ha tenido, y quiē cō mayor autoridad, y iusticia, y liberalidad, y clemēcia gouerno el Imperio. Fue de todo genero de vicios tan apartado, q̄ aun en ello no le ygualarō Trajano, ni Adriano, ni otro algũo de sus predecesores. Y por tāto fue cōparado por los hōbres sabios de su tiēpo a Numma Pōpilio, segũdo rey delos Romanos, Príncipe de grādes virtudes, d̄ quiē adelāte trataremos. Escribe se, q̄ quādo comēço Antonino a imperar, a ninguno de quātos hallo en officios dados por su p̄decessor Adriano, se los quitto, antes los cōfirmo en ellos, juzgādo q̄ no era biē remouer a menudo d̄ los officios las p̄sonas q̄ virtuosamēte vsan dellos. Mādō también allēde de moderar las rētas de su Imperio, q̄ se cobrasen blāda y tēpladamēte. Y pareciēdo le cōuenir ala buena gouernaciō del Imperio residir en la ciudad de Roma, d̄ termino nūca salir d̄ ella, sino fuesse a recrear en algũ lugar d̄ los comarcas. En lo qual era de cōtrario parecer al de su predecessor Adriano, que el vno (segun ya es visto) quiso visitar personalmente todas las tierras y prouincias.

provincias sujetas al Imperio: y el otro le pareſcía que la muchedumbre de gentes que de neceſſidad tiene de acompañar la perſona del emperador adondequiera que fuere, no puede dexar de ſer moleſta y enojosa a los pueblos por donde anduviere. Y que allende deſto viſitando vnas partes ſe deſuiauan mucho de otras: y que aſſí era mas conueniente coſa reſidir en la ciudad de Roma por ſer cabeza del Imperio, y eſtar caſi en el medio, y mas comoda parte del, para recibir las embaxadas, y proueer todas las otras coſas ala buena gouernaciõ neceſſarias: y aſſí aunque algunas naciones y prouincias ſe rebelaron, faeron por mano de ſus capitanes breuemente tornadas a ſozuzgar. De manera que eſtando ſe Antonino de ſus puertas adentro cobro en todo el mundo tanta autoridad y reputaciõ, que no ſolamente tuuo ſujetos ſus vaſallos: pero aun le vinieron de nueuo a dar obediencia algunos de los eſtraños. Y ſiendo generalmente en todas partes temido, era juntamente con ello ſobre manera amado. Por donde ſegun arriba es dicho le llamaron Pio, y por volũtad de todo el Senado fue llamado padre de la Patria, aunq̃ mucho lo rehuſaſſe con grãdes comedimientos. Trataua a los Senadores muy blanda y amorosamente, nunca haziendo coſa de importãcia ſin ſu acuerdo y pareſcer. Procuro con mucho cuydado como ninguno de ſus familiares, ni priuados pudièſſe vender, ni encareſcer ſu fauor a otro, ni cohechar los negociantes: porque a todos oya y reſpondia por ſí miſmo ſin cometer lo en quanto le era poſſible a otra perſona alguna, tomando ſiempre el conſejo y pareſcer que para ello fueſſe neceſſario. Para lo qual allende de las perſonas del Senado tenia cerca de ſí muy excelentes jurifconſultos. De manera que con tan buena gouernacion, y con las grãdes mercedes que eſte virtuoso Emperador hazia por todas las tierras de ſu Imperio, eſtuuieron en ſu tiempo mas proſperas y ricas que en el de otro algun Emperador. Fue ſiempre muy amigo de templar el rigor de las leyes, perdonando los culpados, o alomenos caſtigando los cõ mucha piedad. Para lo qual dezia muchas vezes (como Scipiõ el Africano) q̃ q̃ria mas guardar la vida de vn amigo, q̃ matar cien enemigos. Fue muy amador delas letras, y fauoreſcedor y ſuſtenta dor delas pſonas en ellas ſeñaladas. Y finalmente hauiedo gouernado en toda eſta grã felicidad ſu Imperio veynte y tres años, murio a los ſetẽta de ſu edad: dexãdo el Imperio a Marco Antonino, comũmente llamado Marco Aurelio hijo adoptiuo ſuyo: el q̃l era caſado cõ ſu hija Fauſtina, cuyas deſhoneſtidades ſon en el triumpho del amor ya referidas.

Marco Aurelio, por otros llamado Marco Antonio Pio, fue yerno de Marco Aurelio Antonino Pio, y ſucceſſor ſuyo en el Imperio, ſegun arriba es dicho. Del lio. qual aqui no es menester tratar, porque ya en el triumpho del Amor ſe hablo del: y ſegun alli ſe dixo, el ſeñor obispo de Mondoñedo dexo de ſus hechos y grandes virtudes copioſamente eſcrito. Dize el Poẽta que fue Marco Aurelio el poſtrero en eſta cuenta deſtos famosos Emperadores, en quien ſiempre fue hallado el deſſeo bueno, o como el Thoſcano dize natural: porque fueron todas perſonas tan excelentes, que ſolamente les falta la lũbre ſobrenatural dela catholica fee: la qual no les faltara, ſi ellos guardaran la ley natural. Y por muerte de Marco Aurelio ſucedio en el Imperio ſu hijo Comodo perſona de peſſimas coſtumbres, ſegun ſe podra ver en

## T R I V M P H O

todos los libros que de sus hechos trataren, aunque el nombre fue de hombre provechoso: porque Comodo (como es notorio) quiere dezir provecho.

*MIENTRA q̄ añ miro mas, vi el q̄ cimieta  
A Roma, y cinco reyes, y atras dexa  
Al sexto mal tratado, y con afrenta,  
Segun succede a quien del bien se alexa.*

**VENIDO** Eneas en Italia (según arriba es ya contado) la sucesión suya se fue continuando en los reyes Albanos, hasta llegar a vno llamado

Procas. Este al tiempo de su muerte dexo dos hijos, cuyos nombres eran Numitor, y Amulio. Y aunque Bernardo Illicinio diga que dexo mandado, que aquellos sus dos hijos reynassen alternatiuamente por años, segun en su glosa se podra ver: lo que Tito Liuius, y Plutarcho, y otros muchos historiadores cuentan, es que el Reyno quedo a Numitor, por ser el mayor, y todos los thesoros a Amulio: con los quales, mediante el valor de su persona, facilmente priuo del Reyno a Numitor: y porq̄ del no quedasse sucesión, mato vn hijo suyo, llamado Laufo: y puso religiosa en el templo de la Diosa Vesta vna hija, cuyo nombre era Rhea. Y como desde a poco la dicha Rhea se hiziesse preñada, y segun los Romanos ciegamente creyeron del Dios Marte, llegado el tiempo pario dos hijos. Lo qual sabido por el rey Amulio, los hizo echar en el rio Tiber, que cerca de alli passaua, y entonces yua muy crecido: y mando poner a Rhea en perpetuas prisiones. Los niños fueron llenados del agua, hasta q̄ abaxando la creciete del rio, quedaren en salvo en la ribera: adonde llorando dizen que vino a ellos vna loba, y les dio leche: y así se sustentaron, hasta que los hallo vn pastor llamado Faustulo: y mouido a compasión, los lleuo a su muger, cuyo nombre era Laurencia, para que como a hijos propios los criasse. Otros dizen, que por ser esta Laurencia muger deshonesta, y auarienta, era llamada loba: y que por esto dizen hauer sido estos dos niños criados de vna loba. Siendo pues ya crecidos estos dos moços, los quales fueron llamados Romulo y Remo, y saliendo personas de animo, dierō se a hazer hurtos y robos, allegado se a ellos gran numero de pastores: a los quales a forma de exercito tenian prudentemente en su manera de viuir gobernados. Y viniendo en fin a saber cuyos hijos eran, fue por ellos muerto Amulio, y restituydo en el reyno su ahuelo Numitor, y su madre Rhea sacada de la prision donde estaua: segun que en Tito Liuius y Plutarcho, y otros historiadores se podra mas particularmente ver. Lo qual hecho, muy poco despues partidos de Alba y viniendo en la ribera del Tiber, edificaron la ciudad de Roma. Y passados algunos dias, deseando Romulo no tener compañero en el señorío, hizo matar a Remo so color que hauia pasado por cima de los muros de la ciudad, nueuamente comenzados a cimentar, siendo prohibido que ninguno lo hiziesse. Otros dizen que murio en vn ruydo que houo entre los de la parte de Romulo con los de la suya, sobre quien pornia nombre ala ciudad: pero como quiera que sea quedando Romulo señor della, la llamo de su nombre Roma. Hizo luego ciertas leyes para la manera de la gobernación: y queriendo que por falta de sucesión su pueblo no se acabasse, embio a pedir mugeres para los suyos a los

Romulo.  
Remo.

yos a los lugares comarcanos: y sucedio lo que en el triumpho dela castidad se conto hablando de Herfilia su muger. La qual diferencia ya pacificada, y hechas por Romulo muchas cosas señaladas, que por guardar brevedad se dexan de escreuir: estando vn dia con los suyos cerca de vna laguna llamada Caprea, se leuanto vna muy gran tempestad de ayre, y truenos, y relampagos: y quando se vino a quitar no fue hallado Romulo. Y como ho uiesse diuersas opiniones sobre lo que del se auia hecho, vno llamado Iulio Proculo dixo passados algunos dias como le hauia visto baxar del cielo, y le hauia mandado que dixesse a los suyos que siguiessen las armas: porque era voluntad delos Dioses que aquella su ciudad fuesse cabeça del mundo. Alo qual por el pueblo Romano fue dado entero credito, y fue hecha a Romulo particular templo como a vno delos Dioses.

El segundo Rey de Roma fue llamado Numa Pompilio, de nacion Sabina. Fue hombre de gran religion, digo dela idolatria que ellos tenian por religion, y que procuro tener su ciudad en paz. Hizo de nueuo muchas leyes y constituciones, assi tocantes ala buena gouernacion della, como a los sacrificios y cerimonias que a los Dioses se hauian de hazer: y ala fin siendo ya muy viejo con gran dolor del pueblo Romano murio.

El tercero Rey fue Tullio Hostilio, el qual luego q̄ començo a reynar mo uio guerra a los Albanos, y por cōcierto dado entre el y Mecio Sufecio Capitā, o segun otros Rey delos dichos Albanos, hizierō campo tres mancebos Romanos llamados los Oracios, cō otros tres Albanos: cuyos nōbres, o mejor diziendo sobrenōbres erā Curiacios: a cōdicion q̄ la ciudad delos vencidos q̄dasse de allí adelāte sujeta ala delos vencedores. Llegados los feys mancebos a cōbatir, y con gran temor del vn exercito y del otro a causa dela su sodicha condiciō, passado no mucho espacio fueron muertos dos delos Romanos, q̄dando todos los tres contrarios heridos. Y visto por el Romano q̄ auia quedado, aunq̄ sin ninguna herida, q̄ no era poderoso de defender se a todos los tres enemigos juntos, fingidamēte se puso en huyda. Y siendo dellos seguido, como no corrian ygualmente se ouieron de partir: y assi vno a vno los mato a todos tres con estraña alegria delos suyos, y mucho dolor delos contrarios. Hecho esto cada vno delos exercitos se boluio en su tierra. Y como llegādo Oracio a Roma lleuasse los despojos delos tres enemigos por el muertos, conosciendo los vna hermana suya que era esposa del vno dellos, començo a hazer grandes llātos, y Oracio muy enojado dello la mato: y como fuesse luego por el delito preso, finalmēte por voluntad del Rey le dieron por libre. Sintiendo pues los Albanos grauemente ser sujetos a los Romanos, y no con bastantes fuerças para la rebelliō, procuraron que los Veyentos, y Fidenates les mouiesse guerra. Tullio Hostilio embio a dezir a los dichos Albanos, q̄ segun eran obligados le viniessen a seruir. Y assi venido Mecio Sufecio en su campo, quando el dia dela batalla Tullio Hostilio vino a romper con los enemigos, el se estuuu quedo con todos los suyos en vn alto. Lo qual siendo visto por los Romanos, no poco turbados dello, lo dixeron a su Rey. Pero el como buen Capitan començo a dezir a grādes voces que el hauia mādado estar allí a los Albanos, para que siendo los enemigos ya cāsados los aco metiesse por las espaldas. Oydo esto por los Romanos,

## T R I V M P H O

manos, y por los enemigos, a los vnos crecío el ánimo, y a los otros el miedo: y desta causa Tullio Hostilio quedo vñcedor siēdo muchos delos enemigos muertos y presos. Y como entonces Mecio Sufecio viniēse mostrando gran contentamiēto dela vitoria, Tullio Hostilio le recibio alegremēte. Pero otro dia haziendo le atar a dos carros guiādo los caualllos a diuersas partes, fue cruelmēte despedaçado. Y luego siendo Alba por mādado de Tullio Hostilio deshecha, todos los vezinos della fueron traydos a poblar a Roma: despues delo qual dentro de breue tiempo Tullio Hostilio murio.

**Anco Marcio.** El quarto Rey Romano fue Anco Marcio nieto de Numa Pōpilio, hijo de hija suya, y muy semejante a el en religion y virtud moral. Vencio a los latinos, y acrescento el sitio dela ciudad de Roma. Hizo muchos y muy notables edificios, assi en la ciudad como fuera della, y murio auiendo reynado veynte y cinco años.

**Lucio Tarquinio Prisco.** El quinto Rey fue Lucio Tarquinio Prisco, antes llamado Lucumon, hijo de vno dela ciudad de Corintho, cuyo nōbre fue Demarato. Este Demarato dexando su tierra por diferencias, y enemistad que con algunos sus vezinos tenia, vino en la ciudad Tarquina, adonde se caso y hono dos hijos: delos quales era el vno este Lucumon. Y como despues de ser Demarato muerto en aquel lugar no le fuesse hecha a Lucumon la deuida honrra, su muger llamada Tanaquil le hizo yr a viuir a Roma. Succedio que quando en ella entrauan, viniēdo vn Aguila le quito el sombrero que lleuaua, y luego desde a poco blandamente se lo torno a pener. Delo qual la muger en gran manera alegre, abraçando al marido le dixo como aquel era muy buē aguero: porque auiendo le quitado el sombrero dela cabeça, que es señal de honor humano, por voluntad delos Dioses se lo hauia tornado a boluer: y assi llegados en Roma les fue hecho muy buen acogimiento. Y venido Lucumon en conofcimiento del Rey, le fue en tal manera acepto, que al tiempo de su muerte le dexo encomēdados sus hijos. Pero llegado el dia q̄ se hauiā de elegir nueuo Rey, teniendo Lucumon manera como embiar los fuera dela ciudad, pidio el reyno para si, haziēdo para ello vn razonamiēto por Tito Liuius referido. De manera q̄ de comū consentimiēto todos le recibierō por señor. Este Tarquinio Prisco, que (segū es dicho) fue antes llamado Lucumō, fue el primero q̄ ordeno forma de Senado. Tuuo guerra cō los Latinos, y despues con los Sabinos, y fue cōtra todos vitorioso. Comēço a edificar el Capitolio. Cerco de fuertes muros la ciudad de Roma, y hizo en ella otros prouechosos edificios. En este tiēpo succedio, q̄ en casa del rey se cria ua vn niño llamado Seruio Tullio: y como vn dia la Reyna viesse vna gran llama al rededor dela cabeça del niño, dixo al Rey, q̄ le hiziesse criar cō grā cuydado y diligēcia, porq̄ hauia de ser vn hōbre muy señalado. Y por tanto el niño fue criado, como si fuera hijo del Rey: y siēdo de edad le casaron con vna hija suya. Y haviēdo Tarquinio Prisco reynado treynta y ocho años, fue traydoramēte muerto, por industria delos hijos de Anco Marcio.

**Seruio Tullio.** Seruio Tullio por muerte de Tarquinio Prisco su suegro, fue sexto Rey de Roma. Vencio los Toscanos, y edifico en la ciudad templos y otros edificios. Puso nueua ordē en muchas cosas en ella necessarias, especialmente en la manera que de alli adelante se deuia tener en el proueer delos dineros, y otras

y otras cosas cōuenientes para conseruacion del estado, assi en tiempo de guerra, como dela paz, y ya entōces parece hauer en Roma mas de ochenta mil vezinos. Tenia Seruio Tullio dos hijas, la vna de pessimas costumbres, y la otra en gran manera virtuosa, y fueron por el casadas con dos hijos de Tarquinio Prisco su suegro llamados Arunte y Tarquinio: los quales siendo tambien de diuersas condiciones, el Rey dio la hija virtuosa al yerno que no lo era, y la otra dio al yerno virtuoso, porque en entrambas partes la bondad del vno templasse la malicia del otro. Siendo pues casados, como aquella peruersa hija del Rey no fuesse contenta con el buen marido, ni el mal yerno con la buena y virtuosa muger, concertaron entre si de matar el ala muger, y ella al marido: y siendo assi hecho se casaron, dello qual el Rey aun que no fue contento, tampoco despues estoruo el matrimonio. Y no satisfecha aquella peruersa hembra con hauer muerto la hermana, y el marido primero hizo tanto con el segundo que tambien mataron al Rey su padre, hauiedo reynado quarenta y quatro años: lo qual hecho yendo ella en vn carro adonde el marido estaua, y hallando el cuerpo del padre echado en vna calle, mando al que guiaua el carro que le passasse por encima del.

Tarquinio septimo y postrero Rey delos Romanos aquien llamaron el *Tarquinio Soberuo* començo a reynar por muerte de su suegro. Este fue quiẽ despues *Superbo* por sus peruersas costumbres juntamente con la fuerça por su hijo hecha ala casta Lucrecia, segun arriba es dicho, fue despojado del reyno, y por tanto nuestro Poeta dize, como viniendo los otros seys Reyes sus predecessores contentos y vitoriosos, este venia confuso y auergonçado, como suele acaescer a todos los que perdiendo el valor y virtud hazen cosas tan mal hechas como por este tyrano fueron cometidas.

## CAPITULO. II.



**L**ENO de mucha y noble marauilla

Me di a mirar el buen pueblo de Marte

Que el mundo nunca vio otra tal quadrilla.

Miraua yo con todo estudio y arte

Lo escripto de presente y lo passado,

Y vi que en mi dezir falta gran parte.

**H**AVIENDO cōtado el Poeta en el Capitulo passado los hechos de muchos famosos Romanos, valerosos en las armas: viene agora a tratar en el presente de otros de diuersas naciones, que tambien en la disciplina militar fueron personas excelentes. Pero antes que mas adelante passemos, quiero de zir, que si con mucha ra-

zon el gran Alexandro tuuo mas embidia a que huiesse Achilles tenido a Homero por Coronista de sus hechos, que ala grandeza dellos (segun adelante

lante se dira) no con menos bastante causa se deve tener gran compassion delos principes y personas famosas, que en nuestra España ha hauido: que siendo sus valerosos hechos (hablando templadamēte) yguales a todos los que por Francisco Petrarcha aqui son recōtados, fue su desuventura tan grã de, que solamente se halla escrita muy pequeña parte dellos: y aquella en nuestra lengua, o en tal estylo de latin, que ni se tiene fuera de España noticia dello, ni parece que los escritores reciben en esto mucho agrauio. Y desta causa nuestro Poēta no trata en el presente triumpho de principe, ni persona señalada de España: que de otra manera notorio esta, que se acordara de tantos y tan excellentes principes Godos como en ella huuo, hasta que en el tiempo del Rey don Rodrigo, vltimo señor dellos, fue por los infieles destruyda y señoreada. Y si hasta entonces tuuimos Reyes de gran valor, mucho mas los huuo despues hasta el tiēpo en que Petrarcha escriuio: por que (segun es notorio) haviendo quedado en aquel tiēpo vna pequeña parte de toda la religion christiana, que en España hauia en vno delos rincones della: adonde el esclarecido infante don Pelayo, y muy poco numero de gente se pudieron recoger: fueron el y los principes successores suyos recobrando lo perdido, teniendo con los infieles (de quien era tyrannizado) perpetua guerra: y haviendo dellos grandes y señaladas vitorias. Y no solamente peleando por la defension, y augmento de sus estados: pero mucho mas por la conseruacion y crecimiento de nuestra sancta fe. Y con quan mal escritos estan los hechos delos reyes de España, si los miden con los de otros principes, que por excellētes escritores han sido celebrados, hallaran q̄ les son yguales, y si quisiessimos dezir superiores, hauria sido muy pequeño el encarecimiento. Tãbiē es de creer, q̄ allende delos principes, cōtando enellos al glorioso conde Hernan Gonçalez, señor de Castilla, si Petrarcha tuuiera noticia de otras muchas psonas valerosas q̄ España en este tiēpo ha produzido, se acordara muy particularmēte dellos: y dexados a parte Bernaldo del Carpio y otros muchos ygtalmēte cōel dignos de ppetua fama, no se yo aquiē podrá dexar de parecer las cosas del valeroso Cid Ruydiez tã grãdes y mayores q̄ todas las otras en el triūpho presente por el Poēta recōtadas: pues siēdo vn pobre cauallero, mediante el fauor diuino, y grã valor de su psona, vencio y hizo tributarios muchos señores y principes, y por esto no tuuo al suyo menos obediēcia y acatamiēto, antes parecía q̄ juntamente cōel estado, crecía en el la humildad y desseo de servir le. Y no solamente a este catholico y biēauēturado cauallero hizo nro señor grãdes mercedes y fauores en vida, mas aun le q̄so muy particularmēte honrrar al tiēpo de su muerte: pues entōces (segun los historiadores de España cuētan) sacãdo le de Valencia sus criados y seruidores atado en vn cauallo, vencio vna muy señalada batalla cōtra vn grueso exercito de Moros q̄ le venia a cercar. Y aun allēde desto lo q̄ despues de ser traydo su cuerpo al monesterio de sant Pedro de Cardena, succedio al judio q̄ por escarnio le quiso llegar a la barba, hallãdo le solo, no es menester referir lo, por ser cosa a todos tan notoria. Pues ya q̄ los reyes de España q̄ fuerō antes de Petrarcha, tuuierō tãra falta de escritores, por dōde su excelente fama ha dexado de ser fuera destos reynos estēdida, tãpoco librarō mejor los q̄ ha hauido desde el dicho tiempo,



tiempo, hasta en el que agora estamos: por que haviendo sido los mas, o mejor diziendo, todos de gran esfuerzo y valentia, para offender los enemigos, y de mucha justicia y prudencia, para gouernar los subditos, es muy poco, y casi todo no bien ordenado, y en nuestra lengua vulgar lo que hallamos escrito dellos, y asimismo de aquellos tres Reyes gloriosos de Aragón, don Hernando, y don Alonso, y don Iuan, sus hijos: los quales fueron ramos salidos del tronco de la casa de Castilla, y (segun es notorio) hijo y nietos del Rey don Ioan, primero deste nombre. Verdad es, que en esto fue el Rey don Alonso mas dicho que los otros: porque como en el tiempo que en Italia estubo en la conquista del reyno de Napoles, y despues de conquistado hasta que murio, fuesse conocido de personas doctas: muchos de los quales eran por el fauorecidos, y sustentados, fueron por algunos dellos sus hazañas y grandes virtudes celebradas. Pero por cierto aunque por ellos sea yguualado a los principes passados, que de gran valor han sido, en mi iuyzio le hizieron agrauio en no ponerle muy poco menos de adelante de todos: porque su religion y sanctidad para temer y seruir a Dios, y entendimiento y prudencia para saber gouernar los reynos, que de su diuina mano hauia recebido, se han visto antes, y despues en muy pocos principes. Pues de su esfuerzo, y valentia, y disciplina militar, no sera necessario tratar, siendo tan buen testigo la conquista del reyno de Napoles, hecha a pesar de tantos y tan poderosos enemigos, sin que para ello de ningun otro principe fuesse ayudado ni socorrido. Pero sobre lo que todo mas nos deue doler es, que siendo (segun es notorio) las cosas hechas por los catholicos Reyes don Hernando, y doña Ysabel, de gloriosa memoria, tan grandes y esclarecidas, que fuera menester la Phitonisa que a ruego del Rey Saul aparentemente hizo, que pareciesse que el Propheta Samuel hauia resuscitado: para que resuscitara todos aquellos famosos historiadores antiguos, por quien fueran deuidamente escritas y celebradas: puesto que por relacion en toda parte resplandescen, no solamente dexan de estar escritas en el estylo que ellas merecen, y comenzando desde que estos gloriosos principes reynaron, hasta que nuestro señor fue seruido de lleuar los, adonde para siempre, mediante su infinita misericordia, tienen de reynar: pero aun entre nosotros mismos no se hallan mas de algunos pedacos de su chronica, y estos en nuestra lengua, solamente el maestro Antonio de Lebrixa Coronista sayo, escriuio en Latin algo de lo sucedido en los primeros años que estos señores reynaron. Y no se por que ocasion passo despues a tratar del tiempo, que siendo muerta la Reyna catholica, fueron estos reynos por el Rey don Hernando gouernados: y especialmente es por el escrita la conquista del reyno de Navarra. Y por cierto en mi iuyzio, si en aquel estylo quedara tambien memoria de todo lo que entre estos dos tiempos fue por aquellos catholicos Reyes hecho, no menos se les pudiera haer embidia por el coronista, que por hauerle dado tan bastante materia de que escriuiesse. Plazera a Dios que al guño cierre este portillo, aun que tan grande, que Antonio dexo por acabar: por donde de la fama destes gloriosos principes, aun sea por el mundo mas estendida y perpetuada, y en toda parte se tenga particular noticia del desasosiego y poca justicia en que estos reynos estauan, quando los vinieron a señorear: quanta parte dellos era injustamente por otros tyranizada, los enemigos fueron vencidos:

## T R I V M P H O

vencidos, la mucha justicia, y prudencia con q̄ siēpre gobernarō el valor: y gran esfuerço, con que fueron por ellos conquistados los reynos de Granada, Napoles, y Navarra, y muchas y muy importantes ciudades de Aphrica, y descubierro este nueuo mundo delas Indias Occidentales, de que tanto aumento ala religion Christiana, y tan gran vtilidad a los Reynos de España ha sucedido. En todo lo qual, allende de perpetuar se la fama de estos excellētes principes, se manifestara la de muchos señores y caualleros, y aun de muchas personas de menos suerte destes reynos, que en su serui- cio hizieron cosas tan señaladas, que ni las delos que fuerō delos capitanes conosceran ventaja alas de Iulio Cesar, o Pompeio, ni las de personas particulares alas de Lucio Dentato, o Marco Sergio, o Cesio Sceua, valientes soldados Romanos, de quien el Petrarcha ya atras ha hecho mencion. Solamente al inclito y gran capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua, y los otros señores y caualleros de España, que conel se hallaron ala conquista del reyno de Napoles ha sucedido lo mismo q̄ al Rey don Alonso de Aragon, conuiene a saber, que por hauer tenido mas noticia dellos, las personas doctas, que en aquel tiempo, y despues en Italia ha hauido, son sus hechos mas celebrados que los delos otros capitanes y valerosos hōbres: por cuya mano los catholicos Reyes hizieron otras conquistas y cosas muy señaladas.

Las cosas y grandes hechos de nuestro Cesar Carlos quinto, si pueden por alguno ser referidas, cometido lo tiene su magestad a personas que lo haran tambien como todos los otros escritores modernos, y como los que mas delicadamente lo supieron hazer en los passados. Pero por cierto yo no se como se pueda hazer esto, siendo la materia (como es notorio) de tanta variedad, que apenas puede ser bien relatada. Porque allende dello que se puede dezir dela summa justicia y rectitud, con que sus grandes reynos y señorios han sido siempre gouernados y defendidos, cada vna delas empresas que nuestro Cesar bienauenturadamente ha acabado hauria menester particular y muy larga chronica, por breuemente que della se huuiesse de tratar. Porque notorio esta, que alas muchas y muy grandes vitorias hauidas en la recuperacion del estado de Milan, que injustamente era del Rey de Francia ocupado, hasta que en la vltima dellas el mismo Rey fue vencido y preso, no son superiores las mas famosas que por los capitanes passados fueron ganadas. Pues la resistencia tantas vezes hecha ala persona y poderoso exercito del Turco, y especialmente en el año de quinientos y treyn- ta y dos, quando temiendo la potencia y buena fortuna de nuestro Cesar, vergonçosamente le huyo, no es menester encarecer la, pues no se le puede dar el deuido loor. La fugacion de Aphrica, y conquista dela famosa ciudad de Tunez, ella es en todo el mundo tan sabida y estimada, quanto para la Christiandad prouechosa: porque verdaderamente si en aquel lugar dexara echar rayzes a tan peligrosa planta, como los Turcos por Barbaroxa traydos y no la decepara conel valor y brevedad que vimos, notorio esta, quanto daño el fruto della hiziera a España, y Francia, y Italia, y las islas de Sicilia, y Corcega, y Cerdeña, y Mallorca, con quien la ciudad de Tunez tanta vezindad tiene. Pues las vezes que por diuersas partes ha sido Fracia  
por

por los exercitos Cefareos hollada, fin que el Rey della ofasse pareſcer a hazer al Cefar refiſtencia, no es menefter contar las: pues todo el mūdo las ſabe, y los mīſmos Franceses no pueden dexar de confeſſar el valor que nueſtro Emperador, y flaqueza que ſu Rey en ello moſtraron. La recuperacion de los eñtados de Luce mbourg, y Gueldres, que por el Rey de Francia y Duque de Cleues eſtauan occupados, pueſto que ſiendo muy a razon iuyzgada por coſa de gran dificultad y peligro, ſi fuera hecha por otro principe, ſe deuiera tener a gran admiracion, atenta la facilidad y breuedad con que ſe acabo. Pues fue nueſtro Emperador, por cuya mano eſto ſe hizo, ni nos ha uemos de marauillar, ni dezir mas, de que fue vna coſa que meritamente de ue ſer contada: entre las mas ſeñaladas que por ſu Mageſtad han ſido hechas. Sola la guerra hecha en Alemaña cōtra los Lutheranos, y tan ſancta y bienauenturadamente acabada, he viſto eſcrita por el cōmendador mayor don Luys de Auila: y por cierto en tal eſtylo, que a mi pareſcer no ſe echa menos el de los cōmentarios del Cefar: y no fue ſin razon, pues la materia era tan digna de ſer celebrada, como la q̄ en ellos ſe trata, y tal el eſcritor que la recontaua. Y tan poco hay para que ſe gaſte tiempo en encareſcer la grandeza deſto, pues ſeria neceſſario para ello particular aliento del fauor diuino, cuya principalmente fue la cauſa. Y aſſi es de creer, que ſu diuina Mageſtad, no ſolamēte lo remunerara en el cielo entre los otros muy grādes ſeruicios que nueſtro Cefar le tiene hechos, ſiendo perpetuo defenſor, y augmentador de la religion Chriſtiana: pero que aun hauemos de ver, que muy particular y viſiblemente le ha de ſer gratificado en la tierra, concediēdo le contra los enemigos de nueſtra ſancta fe, otras muchas y muy grandes vitorias, y allende de las que haſta aqui tiene hauidas. Pues ſi las jornadas de paz por nueſtro Cefar hechas fuera deſtos reynos, han ſido dignas de tan poderoso principe, y de mayor ſumptuoſidad, que todas las que de otros principes vemos eſcritas, no es menefter dezir lo: pues es coſa tan notoria a los que han oydo, o vieron ſer felice y primera coronacion en Aquifgran, y la ſegunda en Bolonia, y las otras coſas donde tanto ha ſido moſtrada ſu imperial grandeza. De manera, que para que todo lo ſuſodicho tenga con que poder ſe medir, conuiene que roguemos a nueſtro ſeñor, allende de la vida y ſalud de ſu Cefarea Mageſtad, por la del muy alto y eſclareſcido principe don Phelipe, hño ſuyo y ſeñor nueſtro, para que aſſi como tan eſtrañamente ha imitado a ſu padre en ſanctidad y religion, y en la prudencia con que en auſencia ſuya ha tenido y tiene cuydado de la buena gouernacion deſtos reynos: y aſſi mīſmo en la ſumptuoſidad y eſtraña magnificēcia deſta primera ſalida que dellos ha hecho, tambien le imite en todas las otras coſas: lo qual ſe puede tener por cierto, ſegun las grandes ſeñales que en tan tiernos años han ſido en ſu alteza viſtas.

Tampoco alcanço como ſe puedan aun muy ſumariamente contar las grandes y muy ſeñaladas coſas por los ſeñores y caualleros de Eſpaña en nueſtro tiempo hechas, aſſi en auſencia del Cefar en la pacificacion deſtos reynos al tiempo del deſaſoſiego y alboroto dellos, como en preſencia, ſiruiendo le en los tiempos de la guerra y en las jornadas que arriba hemos dicho de la paz, porque en la guerra allende de eſtar con acompañamiento,  
y caſas.

## T R I U M P H O

y casas de príncipes, quando fue menester, pelearon por sus personas como muy valientes soldados, y en la paz mostraron tanto su valor y generosidad de animo, que de estar sus casas siempre abiertas para recibir los estraños, era tal el tratamiento de los domésticos que (segun a todo el mundo es manifiesto) andauā mejor adereçados sus lacayos que en otros reynos los muy grandes señores. Pues si particularmente se huuiesse de escreuir lo que los Capitanes, y otras personas señaladas de nuestra nacion han seruido a nuestro Cesar en el exercicio militar y cosas de la guerra, tengo por cierto que qualquiera de no pocos que se pudierā aqui nõbrar, daria a muchos hõbres doctos bastantemente que dezir, quanto mas a vno los hechos de tantos, y tan valerosos capitanes, como de España en nuestro tiẽpo han salido, y las grādes valẽrias por personas priuadas hechas. Y no quiero nõbrar particularmente algunos q̄ en mi opinion han sido los primeros, paresciendome que con justa causa se agrauiaran otros muchos de hauer los dexado por segundos.

Perdonara el letor esta larga digresion, pues ha sido para disculpar a Petrarca de que (segun arriba es dicho) en el presente triumpho haga tan poca memoria de nuestra España, pues no es a culpa suya, ni del valor de los Reyes y personas señaladas, que en ella ha hauido, sino a la gran falta que hemos tenido de escritores, por quien deuidamente fuesse recontado. Y tornando al proposito primero, digo que nuestro Poeta cuenta al principio deste capitulo, como estaua marauillado, contemplando el buen pueblo de Marte, conuiene a saber aquellos illustres Romanos, cuyo primero Rey fue tenido (segun arriba es dicho) por hijo del Dios Marte, y que miraua con todo trabajo y diligencia las historias passadas y modernas adonde las hazanas y valerosos hechos dellos se escriuierõ, y que vio que aun le quedaua por dar cuenta de otros muchos, cuyos hechos señalados, allẽde de los aqui puestos, eran dignos de perpetua memoria.

*MAS en los estrañeros occupado  
Annibal vi primero, y el segundo  
Achilles en los versos celebrado.*

A N N I B A L fue hijo de Hamilcar, el q̄ por sus valerosos hechos llamaron el grande, de quiẽ adelante trataremos. Lo de su linaje, o casa fuerõ

llamados en Carthago los Barcas, y segun escriuen fue vna de las mas principales casas, assi en riquezas como en linage de toda aquella insigne ciudad: porq̄ en la riqueza dizen no ygualar le otra parentela alguna de las que en ella hauia, y en lo del linage afirman descender de vno de los principales hombres que cõ Elisa Dido vinieron al tiempo de la fundacion de aquella ciudad llamado Barca. La madre de Annibal afirmã algũos hauer sido Española, y que se caso con ella Hamilcar la primera vez que con la armada Carthaginense vino en España, y si esto es assi, en verdad poco pierde nuestra nacion en ello, pues fue Annibal (segun es notorio) vno de los mas sabios y valientes Capitanes que antes, ni despues ha hauido. *Escriue se*

ue se que hauiendo de passar Hamilcar segunda vez en España con exercito Carthaginense siendo Annibal de nueue años, como al tiempo que la armada se ponía en orden Hamilcar quisiese hazer sacrificio a los ydolos segun los Gentiles entonces acostumbrauan para los tener amigables y fauorescedores en aquella jornada, Annibal se lleuó al padre, y con grandes halagos le rogo que le lleuasse consigo: lo qual teniendo Hamilcar por buena señal de lo que el deseaba, y despues succedió, le hizo jurar sobre los altares del sacrificio, que si los Dioses le llegauan a ser hombre, que perpetuamente seria enemigo de los Romanos: lo qual fue de buena voluntad por Annibal hecho, y de muy mejor despues cumplido. Venido pues Hamilcar entonces en España, como despues de hauer estado en ella nueue años fuesse en vna batalla muerto (segun adelante contaremos) Annibal que entonces era de diez y ocho con cierta gente que con el hauia quedado en la ciudad de Barcelona, hizo cosas señaladas en toda aquella prouincia, dando gran muestra de las señaladissimas que por el fueron despues hechas. Tambien se escriue que como al tiempo de la prouision del officio de Capitan general que Hamilcar en España tenia huiesse contradiccion en el Senado Carthaginense: porque la parcialidad, o vando de los Hednos, contrarios de los Barcas procuraua malamente y falsamente estoruar que no se diese a vn yerno del mismo Hamilcar llamado Hasdrubal, el qual estaua tambien con el en España al tiempo que le mataron, que Annibal fue a Carthago con toda presteza, y se dio tan buena maña, que breuemente se allano lo de la prouision del officio en el cuñado, lo qual hecho Annibal se boluio en España, y estuuó en compañía de Hasdrubal, hasta que murio, que segun algunos escriuen fue por espacio de ocho años, no embargante que Plutarcho, y otros historiadores afirman no hauer sido mas de tres, y siendo esta postrera opinion la verdadera, parece que los cinco años primeros, despues de la muerte del padre, Annibal se deuió de estar muy largo tiempo en Carthago, y no gastando muy mal el tiempo, segun le gasto despues bien y valerosamente hasta que murio. Pero como quiera que ello haya sido, se escriue que en el tiempo que Annibal estuuó en compañía del cuñado, cobro tal reputacion y fama con todos los del exercito, assi de valiente y animoso soldado, como de muy prudente y esforçado Capitan, que siendo despues del dicho tiempo Hasdrubal muerto, fue Annibal hecho Capitan en lugar suyo con estraño contentamiento de todos los que en el exercito estauan: y no embargante que no passasse de edad de veynte y seys años fue sin contradiccion alguna su eleccion aprouada en el Senado Carthaginense a causa de la mucha parte que en el tenia la parcialidad Barcina. Teniendo pues Annibal gran desseo de cumplir el juramento a su padre hecho, principalmente le pareció cosa necessaria, y de mucha importancia ganar las voluntades de los Españoles como gente de quien tanto prouecho podia recibir en la prosecucion de la guerra, y entre los otros caminos por donde procuro lo susodicho, dicen que fue vno casar se con vna señora Española de illustre linage llamada Himilce, y assi se tiene por cierto que la mas, o alomenos la mejor gente que Annibal lleuó consigo quando passo en Italia, fueron Españoles, de manera que

## T R I V M P H O

que luego que a el le pareció que tenia enteramente ganadas las voluntades de aquellos que en España no eran contrarios ala parte Carthaginense, juzgo ser buen camino para venir en rompimiento con los Romanos hazer guerra a los dela ciudad de Sagunto que aora es llamada Monuiedro: la qual ciudad estando libre y puesta entre los terminos del señorío que tenía en España los Romanos y Carthaginenses se hauia inclinado mucho mas ala amistad Romana, pero quiso Annibal hazer primero guerra a otras ciudades que ni seguian a los vnos, ni a los otros, pareciendo le que de alli podria resultar alguna ocasion por donde pudiesse despues boluer las armas contra los Saguntinos. Y por tanto siendo en breue tiempo por el conquistadas ciertas ciudades, y prouincias, y hauiendo vencido en vna famosa batalla ala ribera de Tajo con vn ardid q̄ Plutarcho refiere mas de cien mil hombres que de los dichos pueblos y de otros ellos comarcanos se hauian ayuntado contra el, como desta causa todos los pueblos puestos dela otra parte de Ebro se le diessen, solos los dichos Saguntinos confiados en la amistad Romana se determinaron defender, y embiaron ala ora a auisar a Roma del peligro en que estauan. El Senado embio embaxadores a Annibal para que no hiziesen daño alguno a los de Sagunto, y mandaron les q̄ fino fuesse cumplido por el, passassen en Carthago a pedir que por el quebrantamiento dela paz les fuesse el mismo Annibal entregado. Llegados los embaxadores a Sagunto que ya de Annibal estaua cercada, no los quiso oyr segun algunos escriuen, y segun otros aunque los oyo, no quiso dexar de passar adelante en su cerco, de manera que los embaxadores fueron a Carthago. Hauia en aquella ciudad entonces dos opiniones (segun arriba es tocado) la vna llamada Barchina dela parentela del famoso Hamilcar Barcha padre de Annibal, y la otra llamada Hedua, dela qual era en aquel tiempo el mas principal vno cuyo nombre era Annon. Venidos los embaxadores en Carthago, y propuesto alo que venian, el dicho Annon aconsejaua que la amistad y paz con los Romanos asentada no se quebrantasse, pues tenía esperiencia del daño que podia succeder dela guerra: pero la parte Barchina pudo tanto, que la venida de los embaxadores fue de poco fruto, y sin de spachar cosa alguna, se boluieron a Roma. Annibal puso en tanto estrecho a los de Sagunto, que determinando antes morir que entregar se al enemigo, q̄mãdo la mayor parte delas cosas q̄ tenía q̄ de algũ precio fuesen pelearon valerosamente hasta que siendo casi todos muertos Annibal entro por fuerza en el lugar, y le destruyo. Hecho esto determino de passar en Italia, y assi començando a caminar, huuo cerca del rio Rhodano batalla con vn exercito de Franceses, que le querian estoruar el passo, y fueron por el vencidos. Llegado despues a los Alpes, los passo con increyble trabajo, tanto que escriuen algũos hauer perdido en ellos mas de treynta mil hombres, y muchos Elephantes, y puesto ya en lo llano de Italia, cerca de donde aora es la ciudad de Turin, topo el exercito de Publio Cornelio Scipion, consul Romano que desde Marsella a gran prissa hauia buuelto en Italia, y passando el Po, y el Tesin se hauia puesto delante de Annibal. Huuo entre ellos vna liuiana batalla: en la qual fue Annibal superior, y dizen que el Consul fue sacado de vn gran peligro por la valentia de su hijo el q̄ despues fue llamado el

el Aphricano, como ya se ha dicho, la qual batalla fue en el año de la fundacion de Roma de quinientos y treynta y seys. La noche siguiente Scipion leuantando su Real calladamente, torno a pasar el Po, y se fue a juntar con el otro consul, llamado Tito Sempronio, pero Annibal fue en seguimiento suyo: y como Scipion vniesse adolecido, Tito Sempronio contra voluntad suya dio la batalla cerca del rio Trebia, la qual fue tambien por Annibal vencida, aun que no sin muerte de muchos de los suyos, despues de lo qual ganando algunos lugares, y destruyendo toda la comarca, acabo de gastar aquel año. Y como fuesse venido el verano siguiente, pasando con su exercito en Thoscana, fue tan grãde la humedad delas aguas que entonces vuo, que allende del daño que el exercito recibio, Annibal perdio vn ojo, aun que segun otros lo perdio al pasar del Apenino, ramo de los alpes, que diuide a Thoscana de Lombardia. Y desde algunos dias no lexos del lago Trasimeno torno Annibal a pelear con Cayo Flaminiõ nuevo Cõsul, y fue Annibal vencedor, siendo la mayor parte de los Romanos muertos y presos. Y como la nueua desta llegasse en Roma, fue estrañamente sentida. Y entonces es, quando se escriue, que dos mugeres Romanas, cuyos hijos estauan en el campo, viendolos despues venir, cayeron del mucho plazer subitamente muertas. En este mismo tiempo siendo embiados al cõsul Flaminiõ por el otro cõsul quatro mill hombres, no sabiendo como la batalla se auia dado, vinieron todos alas manos de Annibal, y fueron tambien por los Carthaginẽses presos, y muertos. Visto en el senado Romano la necesidad en que estauan, hizieron dictador a Quinto Fabio, a quien despues llamaron Maximo, de cuya manera de guerrear ya arriba se ha tratado, y asì mismo de la liuiandad de Minucio su maestro de caualleros, y del socorro que por Quinto Fabio Maximo le fue hecho. Passado el tiempo de la dictatura de Quinto Fabio Maximo, fueron criados Consules Paulo Emilio, y Terencio Varro, a quien Annibal (segun se ha contado) vencio en la memorable batalla de Cãnas, en la qual fueron muertos mas de quãrenta o cinquenta mill Romanos, y entre ellos mucha gente noble. Y si Annibal (segun le fue por vn capitã suyo aconsejado) fuera luego a Roma, la pudiera muy facilmente ganar: pero a el le parecio mejor entender en rehazer su gran exercito, lo qual dio espacio a los Romanos para que en vna desauentura tan grande pudiesen algũ tanto respirar. Y con la nueua desta victoria muchas delas ciudades de Italia, dexada la amistad Romana, tomaron la de los Carthaginenses: entre las quales fue vna Capua, con cuyos vicios y grandisimos regalos (segun en el triumpho del Amor auemos cõrado) Annibal, y los de su exercito en grãdissima manera se dañaron, y effeminaron. Y asì de alli adelante les succedieron las cosas menos prosperamente, siendo no pocas vezes vencidos por capitãnes Romanos, segun que hablando en las vidas de algunos dellos arriba se ha contado. Y dexando de dar cuenta particular delas cosas en esta guerra succedidas, el fin della fue, que siendo Scipion pasado en Aphrica contra los Carthaginenses (segun tratando de sus cosas es arriba dicho) les fue necessario embiar a llamar Annibal: el qual obedeciendo el mandamiento, aun que muy contra su voluntad, dexo a Italia diez y seys años despues de auer entrado en ella, y quexandose estrañamẽte del senado Cartaginẽs

Q se, y

se, y de si mismo: del Senado, porque muchas vezes le auia proueydo cortamente de las cosas necessarias para la guerra: y de si mismo, porque auiendo en tantas batallas vencido a los Romanos, siempre les auia dado espacio para poderse rehazer. Llegado Annibal en Aphrica, tubo voluntad de hablar a Scipion, lo qual siendo por el aceptado, se vieron en vn campo con solos dos interpretes o lenguas: y despues de auer passado entre ellos las palabras que Tito Liuius y otros historiadores particularmente cuentan, se partieron, sin auerse tomado entre ellos concierto alguno, y luego se dio la batalla cerca de la ciudad de Zama, segun arriba es dicho, en la qual vltimamente quedaron los Romanos vencedores, siendo muertos mas de veynte mil de los enemigos, y otros tantos presos. Annibal se escapo de la batalla, y huyedo a Adrumento, fue llamado por los de Carthago, rogando le que en la presente necesidad no los desamparasse. Llegado Annibal en Carthago segun Tito Liuius despues de treynta y seys años que auia salido della, aun que segun otros algunos menos, y a los quarèta y cinco años de su edad, mostro como ya ninguna esperança podìa tener en las cosas dela guerra: por tanto que su parescer era, que se procurasse auer de los enemigos la paz, y assi los Carthaginenses embiarõ embaxadores a Scipion. Los quales como vtiessen buelto con las condiciones que los vencedores demandauan, dizen, que vno llamado Gisgon començo a porfiar que no se deuian aceptar, sino tornar a hazer n̄ueuo exercito para defenderse, y siendo lo suso dicho aprouado de muchos, recibiendo Annibal gran enojo de que en tal tiempo quisiessse procurar la guerra quien tan poca experiencia tenia en ella, tomando a Gisgon del braço, le quito del lugar dõde estaua, lo qual no siendo cosa acostumbrada en ciudad libre, parecio gran atreuimiento a los que alli se hallaron. Y buelto Annibal a ellos, les dixo que no se marauillasen, si vn hombre que auia salido tan niño de su ciudad, no se acordaua de las costumbres y cerimonias della. Y luego mostro con tan bastantes razones quan necessario era aceptar la paz, que los Carthaginenses lo vinieron a hazer con las condiciones que los vencedores quisieron, aun que graues fuessen. Y como entre las otras quedassen obligados a dar cinquenta años vna gran summa de dineros en yguales pagas, y aniendo de hazer luego la primera dellas todos los Carthaginenses estuiesse llorando, Annibal se reya: de lo qual siendo reprehendido por vno llamado Hasdrubal Heduo, el le dixo, que por cierto no se reya por estar alegre de lo que passaua, sino parciendole despropósito derramar entonces lagrimas por vnos pocos dineros que personas particulares auian de pagar, y no quando los Romanos les quitaron las armas, y naos, y todas las otras cosas que tenian, y les pusieron leyes como a gente vencida. Algunos dizen, que luego como la batalla se perdio, Annibal temeroso de venir en poder de los Romanos se fue al Rey Antiocho: pero otros afirman que no, sino despues de todo lo suso dicho. Pero como quiera que ello sea, todos escriuen, que fue por Antiocho con mucho contentamiento recibido, por quanto tenia propuesto entonces de guerrear con los Romanos. Tambien se escriue, que auiendo



auiendo oydo en aquella fazon de parte del Senado entre otros embaxadores al Rey Antiocho embiados Scipion el Africano, que hablando con Annibal le pregunto a quien tenia por el mejor capitan de todos los passados, y que Annibal le respondió, que al gran Alexandro, porque con pequeño exercito auia desbaratado los muy grandes de sus enemigos, y llegado casi a lo vltimo de la tierra. Preguntado qual tuuiesse por el segundo, respondió ser Pyrrho Rey de los Epirotas, porque fue el primero que auia sabido aposentar su exercito en lugar conueniente, y dar la batalla mas que otro alguno a su ventaja, y auia hecho otras muy señaladas cosas. Vltimamente queriendo saber del, qual tuuiesse por el tercero capitan, dixo que a si mismo: y como Scipion con risa le preguntasse que dixera si lo viera vencido, Annibal le respondió que entonces por mejor se tuuiera que ninguno de todos los que auia dicho. En lo qual (segun es notorio) loandose a si mismo, loo tambien estrañamente a su enemigo. Venido pues Antiocho en rompimiento con los Romanos, siendo despues de algunas batallas de todo punto vencido, entre otras condiciones que para la paz vuo, fue, que les entregasse a Annibal. Lo qual auiendo sido por el sospechado, luego despues del vencimiento de la vltima batalla, segun la opinion de los mas, se fue escondidamente a Prusias Rey de Bithinia, adonde dizen que estando, como succediessse vna batalla de mar que Prusias vuo con Eumenes Rey de Pergamo, Annibal hizo llevar en la armada de Prusias infinito numero de serpientes puestas dentro de ciertos vasos de tierra, y al tiempo del combatir fueron echadas en las naues de los enemigos, de las quales espantados y heridos, fue ocasion que la parte de Prusias quedasse vencedora. Sabido en Roma la guerra que estos dos Reyes tenian, fue embiado Quinto Flaminio a que entendiesse en concertarlos, el qual llegado en casa de Prusias, sintiendo mucho que en ella estuuiesse vn tan gran enemigo del pueblo Romano como Annibal era, con gran instancia pidio al Rey se le entregasse, pero Annibal que sospechoso estaua de la incontinencia de Prusias, y mayormente viendo ser Quinto Flaminio hijo de aquel Flaminio que por el auia sido vencido al lago Trasimeno, segun arriba tenemos dicho, teniendo aparejado tofigo para semejante necesidad, y sintiendo que ya le venian a prender, dixo, Saquemos ya deste cuydado al pueblo Romano, que tanto desseo tiene de acabar vn viejo, que poco menos esta de muerto. Y tomando luego el tofigo, murio. Fue Annibal, segun por algunos se escriue, de hermosa disposicion, muy bien hablado, y cortés, y de muy dulce conuersacion, no embargante que siempre mezclada con vna blanda y amorosa grauedad. Hallaronse enel en estremo dos cosas entre si muy diferentes, que fueron, saber, obedecer, y mandar. Tuuo mucho animo para acometer cosas peligrosas, y gran inclinacion a tratar hechos difficiles. Nunca le vieron turbado por grandes peligros que le succediessen, de manera que por ello dexasse de tomar reposadamente consejo ni vsar del. Iamas temio fatiga ni el trabajo de la calor o frios que succedian enel tiempo que anduuo guerreando. En su comer y be

uer fue sobre manera templado, y nunca tuuo tiempo señalado para dormir, fino quando se hallaua desocupado de negocios, y aun entonces no era sobre tan delicadas camas, como los capitanes de nuestro tiempo tienen, antes muchas vezes le hallaron en el suelo entre las guardas de su real cubierto con mantas muy grosseras, delas que la gente comun lleuaua en el campo. En el vestir, y todas las otras cosas del tratamiento de su persona nunca hizo diferencia de los otros del exercito, de manera que en ninguna cosa parecia mejorar se dellos, fino en procurar de tener copia de armas, y caualllos, y en buscar y fauorescer las personas valientes donde quiera que se hallassen. Entrana en las batallas el primero de todos, aora le tomasse el rebato a pie, o a cauallo, y ordinariamente auia de salir el postrero. Tuuo admirable presteza para executar las buenas ocasiones que le sucedian. Y finalmente ninguna cosa le falto de lo deuido a vn muy animoso y sabio capitán. Que si alguna vez le vencieron, no fue a culpa suya, sino de la mucha flaqueza de los de su parte, o de la sobrada valentia de los contrarios. Pero juntamente con esto dizen auer sido demasidamente cruel, y que pocas vezes guardo cosa alguna delas que prometia, si le estaua bien quebrantar la. Y allende desto fue notado por hombre poco temeroso de los que entōces ciegameamente tenian en la gentilidad por dioses. Pero en fin el fue tan excellēte capitán, que en mi juicio no muy fuera de razón es puesto por el poēta en este triumpho despues de los Romanos, y primero que todos los otros estrange-  
ros.

*Achilles.*

Achilles (segun los poētas cuentan) fue hijo de Peleo y de Thetis, hija de Nereo, a quien ellos llamaron dios marino. Y dizen que luego como fue nacido, sabiendo su madre la guerra de Troia que auia de succeder, y que si Achilles a ella yua seria muerto, le baño en la laguna Scigia, que fingē ser en el infierno, por donde quedo hadado, a que no le pudiesen herir sino en el talon, que teniendole entonces la madre del, se dexo de mojar en la dicha laguna. Allende desto siendo ya de mas edad, y de hermosa presencia, porque no se supiesse del, le puso en habito de muger en cōpañia del Deydamia hija del Rey Lycomedes, en quien vno a Pirrho, segun es ya cōtado. Y como despues desto Elena fuesse robada de Paris, y por ello los Griegos determinados de yr a destruyr la ciudad de Troia, queriendo saber del oraculo de los Dioses el successo que esta guerra auia de tener, les fue respondido, que en ninguna manera podian ser en ella vencedores, fino lleuauan consigo a Achilles: y desta causa procurado luego saber cō mucho cuydado donde estaua, fueron auisados del lugar donde su madre le tenia escondido. Era a la sazón Vlysses tenido por hombre mas astuto y auisado que todos los otros Griegos, y por tanto le fue cometido yr lo a buscar: y como lo pudiesse por obra, lleuo consigo diuersas cosas de las que las donzellas de aquel tiempo vsauan, diziendo ser mercader que las lleuana a vender: y como fuesse lleuado donde Deydamia y sus donzellas estauan, comenzando todas a mirar aquellas cosas por Vlysses traydas, solo Achilles tomo en la mano vn arco muy grande y vnas flechas que de industria auia puesto entre las otras cosas. Y estadelo con atencion mirando, fue por ello de Vlysses muy biē conosciado, y finalmēte de aq̄l lugar y habito sacado. Y yēdo cō los  
otros

otros señores Griegos a la guerra Troyana, hizo en ella cosas muy señaladas, matando muchos y muy valientes hombres de la parte contraria, y entre ellos a Hector, y Troylo, hijos del Rey Priamo: aunque en la manera de la muerte de Hector, y aun en otras cosas desta guerra los historiadores difirieron. Vltimamente siendo Achilles enamorado de vna muy hermosa donzella llamada Polycena hija del Rey Priamo, y viniendo a tratar de casar se con ella, fue traydoramente muerto en el templo de Apollo, segun arriba es contado. Dize el Poeta ser Achilles celebrado en los versos: porque (como es notorio, y adelante se dira) hizo Homero vna obra, que particularmente trata de sus hazañas y valentia de tan excelente y singular estylo, que el gran Alexadro no tuuo tanta embidia a los hechos grandes de Achilles, quanto al buen coronista que dellos hauia tenido: segun que al principio deste segundo Capitulo del presente triumpho hauemos dicho.

*Dos Persas, dos Troyanos, y el facundo  
Philippo, con el hyo que parece  
Corriendo sojuzgar lo mas del mundo.*

L O S dos Persas por el Poeta en los presentes versos referidos quieren sus comentadores que se entienda por dos Darios, señores de aquel reyno: el

vno el hijo de Histaspis, y el otro el que fue vencido por Alexandro Magno. Mas (a mi parescer) no se deue entender sino por el primero de los Darios, y por el famoso Cyro, que tambien fue Rey de Persia aun algunos años antes, y si a comparacion de persona mas valor, que el otro Dario, del qual Cyro hablando de la Reyna Thomiris, que vltimamente le vencio y mato, se tiene adelante de tratar. Y tornando a los dos Darios, por quien (segun es dicho) los comentadores entienden, es de saber, que Cambises Rey de los Persas, hijo del susodicho Cyro, fue hombre cruel, y de pessimas costumbres: y dexadas aparte (por la breuedad) muchas y muy malas cosas que por el fueron hechas, solamente diremos, como hauiendo se enamorado de vna hermana suya, y teniendo alguna vergüenza de casar se publicamente con ella, por ser cosa aun en su ydolatria prohibida, pregunto a los juezes y personas sabias de su reyno, si hauia alguna ley que permitiesse casar vno con la propria hermana. Los juezes le respondieron, que no hallauan ellos tal ley: pero que sabian otra, por dōde era licito a los Reyes de Persia hazer todo lo que quisiessen. Y pareciendo le a Cambises muy bastante dispensacion la respuesta de los juezes, se caso con la hermana. Passado algun tiempo despues desto, soño vna noche, que le venian a dezir, como Mergides estaua assentado en su silla real, y creyendo significar aquel sueño, que vn hermano suyo deste nombre le hauia de tomar el reyno, embio luego vn familiar, de quien mucho se fiaua, adonde Mergides estaua para que le matasse, lo qual fue asy hecho. Escribe se tambien, que passados algunos dias estando Cambises y aquella su hermana y muger en cierta parte, vieron como vn leon nueuo y vn perro peleauā, o (mejor diziendo) se estauan mordiē

Q 3

do: y

## T R I V M P H O

Mergides Ma  
301

do: y como el Leõ pudiesse mas, vino otro perro hermano del que peleaba a socorrer le, y siendo entrambos juntos, facilmente desbarataron el Leon: lo qual visto por la reyna, comenco de llorar, y preguntada por Cambises la causa, le dixo, que hauia sido, acordar se que su hermano Mergides no hauia tenido hermano que le ayudasse ni vengasse, y siendo esto oydo de Cambises, la hizo luego matar. Succedio muy pocos dias despues, que Cambises salio fuera de su reyno a cierta guerra, y hauiedo dos hermanos en Persia, y entrambos hombres sabios delos que llamauan Magos, vno delos quales en ausencia de Cambises tenia cuydado delas cosas tocantes ala gouernacion del reyno, como el menor dellos fuesse en gran extremo semejable al muerto Mergides, y Cambises estuuiesse ya muy aborrescido delos Persas, aquellos Magos se fueron apoderando del reyno, so color de certificar como aquel Mago (que tambien eta llamado Mergides, aunque segun otros Oropasta) era el otro Mergides a quien el Rey su hermano hauia mandado matar, y que por cierta auentura se hauia librado. Siendo la nueua desto llegada a Cambises, ayrado grauissimamente y malamente dello, determino yr a buscar los enemigos, pensando tomar dellos cumplida vengança: y como para ello fuesse a subir en vn cauallo, se le salio el espada dela vayna, y se hirio de tal manera en la pierna, que desde a pocos dias murio, y luego todo el reyno de Persia facilmete fue por el Mago Mergides ocupado, haziendo creer, segun es dicho, y teniedo lo todos por cierto, ser el otro Mergides hermano de Cambises. Succedio que vn ciudadano noble de Pretopoli, llamado Ostano, tenia alguna duda en esto, pero no lo osaua dezir: y como tuuiesse vna hija, la qual hauiedo sido vna delas amigas de Cambises la tenia tambien entonces juntamete con las otras el dicho Mergides, por ser costumbre en aquel tiempo, que quando alguno nueuamente señoreata por fuerça vn reyno, luego tomava por amigas todas las que lo hanian sido del principe passado, para mas certificar se el dicho Ostano de aquella duda, mando a su hija, que quando estuuiesse en la cama del Rey, le tentasse si tenia orejas, porque creya que Mergides era muerto, y que el que tenian por Rey era vn Mago semejable a el, y de su mismo nombre, y siendo assi no ternia orejas, porque el se acordaua muy bien del, que algunos dias antes se las hauia hecho cortar Cambises. La hija cumpliendo el mandamiento de su padre la primera noche que en la cama del Rey estuuio, atentando le despues de sentir le dormido, hallo como no tenia orejas, y por tanto luego ala mañana lo dixo a Ostano, lo qual sabido, fue hecha conjuracion por siete señores delos mas principales de Persia para matar aquel falso Rey, y entrando vna noche en su camara a escuras, el vno dellos que llego primero se abraço con el, y como llegando despues los otros no osassen herir al Rey por no herir juntamente con el al compañero, el le dio bozes que hiriessen a entrambos, que el holgaua de morir con que juntamente con el fuesse Mergides muerto, lo qual fue assi muy bien hecho. Succediendo despues alguna diferencia sobre la eleccion del nueuo Rey, vinieron en concierto, que vn dia al salir del Sol todos los que sobre esto competian fuesen a vn cierto lugar, y aquel fuesse electo por Rey, cuyo cauallo primero relinchasse, Orbares cauallerizo de Dario hijo de Histaspis, de quien

quien al presente tratamos, como el dicho Dario fuese vno de los que pretendian reynar, echo la noche de antes vna yegua a vn cauallo de su amo enel sitio donde el dia siguiente se haçian de juntar, de cuya causa luego como otro dia alli llegaron con la memoria dela noche passada començó el dicho cauallo a relinchar que venia Dario enel, y desta suerte de concordia de todos fue elegido por rey. Fue persona valerosa, y de mucho animo, y huuo señaladas victorias en Asia: pero como passasse con gran exercito cõtra los Griegos, fue vencido, y constreñido a huyr por Milciades Capitan Atheniense, segun adelante se dira. Este Dario es de quien se lee en la sagrada escriptura, q̄ enel segudo año de su imperio dio licencia a Zorobabel pa reedificar el santo tēplo de Hierusalē, el q̄l edificio fue acabado en espacio de xl. años en tiēpo q̄ era señor d̄ Roma Tarquinio el soberano vltimo rey d̄lla.

El otro Dario, por quien (segun hemos dicho) los comentadores entiēde, *Dario segudo* fue el quartodecimo y vltimo Rey de los Persas, al qual el gran Alexādro vencio, como adelante se dira. Fue (segun algunos escriuen) hijo de Arfamo, y nieto de Ocho Reyes de Persia: pero segun la mas comun opinion no fue hijo ni nieto de los suso dichos, ni aun dela sangre real, sino hombre de no mucha suerte, llamado Codomano, el qual hauiedo hecho ciertos seruicios señalados al dicho Rey Ocho le hizo principe de Armenia, y siēdo despues Ocho muerto por vn capitan suyo, puo el dicho capitan enel reyno a su hijo Arfanes, que entonces era niño: pero como despues haziendo se hombre tuuiesse a quel Capitan temor del, le mato tambien como a su padre, y apodero enel reyno al susodicho Codomano, el qual porque ninguna cosa le faltasse delas conuenientes ala dignidad de Rey de Persia, se llamo de alli adelante Dario. Yo no he leydo cosa alguna por el hecha digna de memoria, mas de hauer perdido vn tan grande y poderoso reyno como entonces era el de Persia, no embargante que fuese injustamente por el señoreado, segun es ya dicho. Los comentadores de nuestro Poeta tampoco hallan de que loar le, sino solamente por hauer sido tan agredescido al buen tratamiento que Alexandro hizo a su madre y muger al tiempo que por el fuerō presas, y al respeto y honestidad con que siempre las trato, que siendo venida la nueua dello a Dario, suplico a los q̄ el adoraua por Dioses, sino eran seruidos de restituyr le en su reyno, no le diessen sino a Alexandro, pues era fuerte enemigo, y muy piadoso vencedor. Y quando despues traydoramente fue por los suyos muerto, estando ya para espirar, se acordo deste beneficio, y torno a suplicar a los mismos Dioses se lo pagassen a Alexādro, pues el no se lo podia agradescer, segun que mas particularmente tratando delas cosas de Alexandro se contara.

Los dos Troyanos quieren los comentadores q̄ sean Eneas, de quiē ya arriba se ha tratado, y Hēctor primogenito de Priamo, cuya valētia puesto q̄ de *Eneas.* *Hēctor.* despues fuese por Achilles muerto, fue de Homero y otros muchos celebrada.

Philippo rey de Macedonia siēdo casado con Olympias, hija de Neophtho *Philippo Rey* Iemo rey de los Molosos, con diuersas victorias por el hauidas sojuzgo *de Macedo-* da Grecia: y como vltimamente vn macebo llamado Pausanias se le q̄xasse *nia.* vna abominable fuerça q̄ le hauia sido hecha por vn priuado del Rey, cuyo nombre era Athalo, y Philippo tuuiesse descuydo enel castigo della, fue por

## T R I V M P H O

el dicho Pausanias muerto, despues de hauer reynado quarenta y siete años.

*Alexandro  
Magno.*

El hijo de Philippo, que el Poëta dize, es Alexandro Magno, el qual succediendo por muerte de su padre en el reyno de Macedonia de edad de. xx. años, y hallando le rebuelto, y muy desasossegado, y assi mismo todos los otros estados que Philippo tenia como cosa de pocos dias tyranizada, fue aconsejado de algunos, q̄ assi a los vnos como a los otros cō toda blandura, y benignidad procurasse traer a su obediencia: pero el respondio, que los reynos con sola osadia y grandeza de animo se hauian de defender y conseruar. Y haziendo luego exercito, huuo de los Barbaros algunas victorias, y los hizo retirar dela otra parte del Danubio, y vencio a Sirmo Rey de los Triballos. Y sabiendo que los Thebanos y Athenienses tratauan de rebelar se, vino con gran presteza sobre la ciudad de Thebas, la qual fue por el tomada, y de todo punto destruyda. Y perdiendo enojo de los de Athenas, luego determino yr contra Dario Rey de Persia arriba nombrado. Vino para esto en la ciudad de Corintho, adonde casi toda la gente illustre de Grecia, y tambien muchas personas muy doctas se hauian allegado. Y sabiendo Alexandro como estaua alli Diogenes vn gran Philosopho en aquel tiempo de gran estimacion, de quien adelante trataremos, viendo que no le visitaua como todos los otros hazian, acordo de visitar le. Y hallo le puesto al Sol dentro de vna tinaja, o cuba sin fuelo: y llegando a el Alexandro, despues de hauer le saludado, le pregunto si hauiam menester algo: alo qual Diogenes respondio, que solamente que se le apartasse delante, per quanto le quitaua el Sol. Esta libertad de respuesta fue por Alexandro en tanto estimada, que dixo, que sino fuera Alexandro, holgara mucho ser Diogenes. Haziendo pues Alexandro hecho ala partida particulares mercedes a todos los suyos, passo el Hellesponto, que (como arriba es dicho) oy es llamado el estrecho de Gallipoli, y no con mucho exercito: porque (segun arriba Plutarcho escriue) no llegaron a quarenta mil hombres, ni tampoco con muchos dineros, porque tomo harta cantidad dellos prestada. Vencio luego en vna batalla ala passada del rio Granico ciertos capitanes del Rey Dario, por lo qual algunas ciudades se le dieron, que antes eran de Dario, y entre las otras, la que fue llamada Gordio, adonde estaua aquel Yugo que se dezia, que quien desatasse los nudos de ciertas ataduras que en el estauan, hauiam de señorear el mundo. Y como Alexandro no las pudiesse desatar, las corto, diziendo, Tanto monta. Las quales palabras juntamente con el dicho yugo tenia por deuisa el Catholico Rey don Hernando de gloriosa memoria. Poco despues estando Alexandro cerca de vn muy gran rio llamado Cidno, y haziendo calor, se entro a bañar en el: y con la gran frialdad del agua, vino a punto, que siendo de todos los medicos tenida por muy notoria su muerte, solo vno llamado Philippo Acarnano dixo, que el le curaria. Y haziendo para este efecto de dar le cierta beuida, fue trayda primero a Alexandro vna carta de su gran seruidor Parmenion, auisando le, que se guardasse de aquel medico, q̄ hauiam recebido de Dario vna gran cantidad de dinero, porq̄ le atosigasse. Alexandro puso la carta despues de leyda debaxo dela almohada: y quando vino el medico.

el medico con la beuida, Alexandro la tomo, y beuio muy seguramēte, dando le la carta, para que entretanto la leyesse. Turbado el medico, hauiendo visto lo contenido en ella, començo de hazer grandes satisfaciones a Alexandro, para que no se tuuiesse del tal pensamiento: las quales Alexandro mostro acceptar. Y començando la fuerça de aquella medicina a obrar, le puso en tanto estrecho, q̄ casi estuuu sin habla: pero dende a poco torno a mejorar, y en breue tiempo estuuu de todo punto bueno. Cōualecido desta enfermedad Alexandro, huuo entre el y Dario otra muy gran batalla, adonde Dario truxo mas de seyscientos mill hombres: y quedando muertos mas de cien mill dellos, fue Alexandro vencedor. Fueron en esta batalla presas la madre, y muger, y dos hijas de Dario: las quales muy benigna y honestamēte fueron tratadas de Alexandro. Conquistó despues desta batalla a Phenicia, y las ciudades de Tyro y Gaza, y otras muchas ciudades. Y siēdo le despues venidos Embaxadores de Dario, ofresciendo le por la paz el casamiento de vna hija, y diez mill talentos, y toda la tierra q̄ era desta parte del Euphrates, le dixo Parmenion, que si el fuera Alexādro, que acceptara aquellas condiciones. Alo qual Alexandro respondio, que tambien el hiziera lo mismo si fuera Parmenion. Y assi despedidos los Embaxadores, y sojuzgada toda la tierra vezina al Euphrates, fue a buscar a Dario, que con vn quento de hombres venia contra el: y como estando ya los campos juntos, fuesse Alexandro aconsejado que de noche acometiesse los enemigos, respondio, que no queria hurtar la vitoria. Y dada despues la batalla, Dario fue vencido en ella. Y ya entonces parecio ser la potencia delos Persas de todo punto deshecha: y fue Alexandro llamado rey de Asia. Y luego ganādo otras prouincias de las que a Dario obedescian, succedio que Dario fue muerto por sus propios familiares en su mismo Real. Y como antes q̄ acabasse de espirar llegassen algunos de Alexandro, y entre ellos vno cuyo nōbre era Polistrato, y con el agonía dela muerte le fuesse pedido por Dario vn vaso de agua, y se la diesse, Dario dixo, que pues el no le podia agradecer, quienquiera q̄ el fuesse, aquel vltimo beneficio, que por Alexandro le fuesse agradescido, y tambien por los Dioses a Alexandro la humanidad y clemencia que cō su madre y muger hauia tenido: al qual le rogaua de su parte saludasse. Y dichas estas palabras, murio. Y como poco despues llegasse Alexandro, y en tal manera hallasse a Dario, haziendo gran sentimiento de su muerte, fue por el bastantemente castigada: y hizo llevar el cuerpo, como de vn tā gran Principe, donde su madre estava. Conquistó despues Alexādro la prouincia de Hircania, y los Scithas: y casando se entonces con vna muger Barbara de gran hermosura, llamada Roxane, fue ocasiō que los Barbaros le tuuiesse mas amor. En este tiempo fue por mandado de Alexandro muerto vn gran priuado suyo, llamado Philotas, y assi mismo su padre Parmenion, arriba nōbrado, por las causas en Quinto Curcio y Plutarcho escritas. Y poco despues hauiendo en vna cena beuido mas de lo justo, como algunas vezes hazia, mato sobre palabras liuianamente succedidas, otro gran priuado llamado Clito, mostrando ya en esto, y en otras cosas, menos piadoso animo, del que no siendo tan grā señor hauia tenido. Passó despues en la India, y la conquistó, venciendo al rey Poro, señor dela mayor parte della: y vsando con el

estraña:

## T R I V M P H O

extraña clemencia, le puso despues en libertad, y boluio a vn mayor estado del que antes tenia. Y queriendo passar adelante, siendo los de su exercito cansados de tantos trabajos, no le quisieron seguir, de manera que contra su voluntad huuo de boluer atras: y conquisto enel camino otras naciones Barbaras, haziendo en ello particularmēte por su persona cosas señaladas, como en todo lo de autes hauia hecho. Passados en este viaje grandes trabajos, boluio Alexandro en Persia: adonde tambien tomo por muger vna de las hijas de Dario, llamada Statira: y de ay viniendo en la prouincia de Media, sucedio la muerte de su gran priuado Ephestion, que en mucho extremo fue por el sentida. Vltimamente yendo para Babylonia, le fue dicho por vn su capitan llamado Nearcho, que hauia sabido de vnos Chaldeos, que no le conuenia entrar en ella: y allende desto fueron entonces vistos a este proposito muchos malos agueros. Y assi entrado en la ciudad, y cenado vna noche en ella, le dio vna graue enfermedad, de que en breue tiempo murio, aun que despues se tuuo gran sospecha que le hauia sido dado tofigo. Dize se, que siendo le preguntado al tiempo de su muerte a quien dexaua por sucesor en sus estados, respondio, que al mas digno. Murio de edad de treynta y tres años, o poco mas. De manera que en menos de catorze años huuo tan grandes vitorias, y conquisto tantos reynos y prouincias, que (como el Poeta dize) parece que corriendo fue todo lo suso dicho por el sojuzgado.

*Alexandro  
Epirotar*

*Y CERCA otro Alexandro resplandescē,  
Mas no con la corrida tan ligera  
Que no le fue fortuna qual mereſce.  
De Thebas van los tres que ya dixera  
Diomedes, los Ayaces, con el Griego  
Que hauer visto mas mundo le pluguiera:  
Nestor que tanto supo y viuio, luego  
El rey Agamenon, y el otro esposo  
De aq̄lla, por quē Troya ardio en tal fuego.*

EL otro Alexandro q̄ el Poeta dize, fue Alexandro de Epiro, hermano de Olympias, madre del gr̄a Alexandro, de quien aora se acaba de tratar. Escriuese deste Alexandro, q̄ hauiendo le dicho el oraculo Dodoneo que se guardasse del rio Acheronte, y ciudad Pandosia, por quāto eran lugares

hadados para su muerte: siendo llamado que viniessē en Italia en fauor de los Tarentinos cōtra los Brucios y Lucanos, holgo mucho de aceptar aquella empresa, assi por apartar se de aq̄lla ciudad y rio que estauan en su reyno, como teniendo mucha esperança de conquistar el Imperio del Occidente, segū el gran Alexandro su sobrino señoreaua el Oriental. Y como viniendo en Italia huuiessē grandes vitorias contra los enemigos, y fuessē por el ganadas muchas ciudades dellos, vltimamēte viniendo sobre vna que tambien era llamada Pandosia, como la otra de Epiro arriba nombrada, ocupo cerca della tres sitios fuertes, adonde puso todo su exercito, para hazer mas daño en la tierra de los enemigos, y tener en mayor estrecho la ciudad. Pero sucedieron luego tan grandes aguas, que visto que ninguno de los campos de Alexandro podia socorrer al otro, los enemigos los acometieron, y fueron por ellos sucesiuamente desbaratados. Y como fuesse el vltimo q̄ vencieron



cieron aquel adonde el mismo Alexandro estaua, dicen que despues de ha-  
uer peleado valerosamente, rompiendo por medio de los enemigos, fue a pa-  
sar vn rio que alli cerca hauia: el qual tambien semejablemente que el de  
Epiro era llamado Acheronte. Y como ya casi lo huuiesse passado, arrojan-  
do vna lanca vno de los enemigos, le mato. De manera que aunque se apar-  
to de aquella ciudad y rio de su tierra (permitiendo lo Dios) no pudo escu-  
sar lo que el Oraculo hauia dicho, muriendo cerca de otra ciudad y rio del  
mismo nombre. Dize pues nuestro Petrarcha, como este Alexandro no  
corrio tanto como el otro: porque para ello fue menos fauorecido dela  
fortuna.

Los tres Thebanos que el Poeta dize, son Hercules, Baccho, y Epami-  
nondas ya arriba nombrados, quando se trato de Pompeio el grande. Y pa-  
ra que tenga alguna noticia dello quien en otra parte no lo huuiere leydo,  
es de saber, que Hercules no es nombre, sino sobrenombre, que quiere dezir  
fuerte: y assi huuo algunos llamados desta suerte, especialmente el Libi-  
co, el Argiuo, y el Thebano, de quien al presente se trata, y en el Triumpho  
del Amor se trato. Hercules Thebano (segun los Poetas en sus fabulas escri-  
uen) estando en la cuna ahogo dos culebras embiadas por la diosa Iuno pa-  
ra matar a el y a otro hermano suyo. Llegado ya en edad de hombre, ma-  
to la serpiente Ydra dela laguna Lerneia, cortando le las siete cabeças que  
tenia, y las que despues de cada vna delas cortadas nacia. Mato despues  
el leon dela prouincia Nemea, y quitando le la piel, la truxo de alli adelan-  
te vestida, en señal dela vitoria. Vencio despues el puerco que destruya la  
tierra de Arcadia, y el toro de Ereta. Combatio con Acheloo, rey de Cali-  
donia, ganando del a Deianira, con quien despues se caso. Mato a Dio-  
medes rey de Thracia, y puso su cuerpo aque fuesse comido de sus caua-  
llos: porque el les daua a comer los esirangeros que a su reyno venian. Ma-  
to a Busiris rey de Libia, porque salteando por la ribera del Nilo, de todos  
los que tomaba, hazia a los Dioses sacrificio. Hallo tambien en esta region  
a Antheo, hijo dela tierra, vn gran gigante: con el qual luchando, cono-  
cio como cada vez que derribando le llegaua ala tierra, se le doblaban las  
fuerças: y por tanto alçando le Hercules en alto, le apreto tanto entre los  
braços, que le mato. Yendo despues en Peniente, abrio el estrecho que vul-  
garmente llamamos de Gibraltar, para que el mar Oceano entrasse por me-  
dio dela tierra: y pareciendo le ser ya venido en lo vltimo della, puso en  
entrambas las partes del Estrecho, en memoria de hauer alli llegado, las  
dos colunas que la Cesarea Magestad tiene por deuisa. Passó despues don-  
de estaua la huerta delas donzellas Hesperides, y tomo las mançanas de  
oro, matando el dragon que ala guarda dellas era puesto. Vencio y mato  
en España a Gerion, cobrando todos sus ganados: con los quales boluiendo  
por donde despues fue fundada la ciudad de Roma, el famoso ladron Ca-  
co, el qual estaua en vna cucua, y se hauia ydo huyendo de España de mie-  
do suyo, le hurto parte dellos, por donde fue despues por Hercules venci-  
do y muerto. Buelto en Grecia, vencio en cõpañia de Theseo las Amazonas,  
segũ adelãte se dira. Hallo se assi mismo juntamente con otros, en destruyr  
a Troya en tiempo del rey Laumedon, segun es ya contado. Vencio los  
Centauros

Hercules Tho-  
bano.

## TRIUMPHO

Centauros: los quales querian quitar a Ipodamia a su amigo Perithoo. Ayudo a Athlante a sostener el cielo entretanto que el se mudaua para tomar le sobre otro hombro, o segun otros, entretanto que todos los Dioses estauan sobre aquella parte del cielo cargados. Abaxo al infierno, y saco por fuerza del el Canceruero, y Alceste, muger de Admeto, rey de Thesalia. Lo qual hizo en compañia de su gran amigo Theseo, que juntamente con Perithoo hauiabaxado a cobrar a Proserpina, hauiendo sido de Pluton robada, segun enel Triumpho del Amor es cõtado. Mato a Lyco, rey de Thebas, por auer querido hazer fuerza a Megera su muger. Vltimamente boluiendo de Calidonia con Deianira, y llegando a vn hondo rio, hallo ala ribera a Nefocentauro: el qual enamorado de Deianira, ofrecio a Hercules de passar la dela otra parte. Y siendo assi hecho, començo a huyr con ella: lo qual visto por Hercules, le tiro vna saëta atosigada, con q̄ le mato. Pero sintiendo se Nefo mortalmente herido, tomo la camisa que en sangre estaua teñida, y la dio a Deianira, diziendo que la guardasse, que tenia tal virtud, que quando Hercules se enamorasse de otra muger, luego que se la vistiese, la aborresceria, y se tornaria a ella: y assi el Centauro murio. La camisa fue por Deianira muy bien guardada: y sucediendo despues enamorar se Hercules de Yole, hija del rey Eurito, segun es ya contado, siendo por Deianira sabido, le embio juntamente con otras cosas aquella camisa: y como se la vistiese, se començo luego a encender con la fuerza dela ponçoña. Y assi raudiendo, y con increyble tormento murio. Quieren dezir, que son atribuydas a este Hercules algunas hazañas hechas por los otros que fueron llamados deste nombre, segun arriba se ha contado.

*Baccho.*

Quanto alo de Baccho es de saber, que (segun Ouidio fabulosamente escribe enel tercero libro del Metamorphoseos) teniëdo el dios Iupiter por amiga a Semele, hija de Cadmo, rey de Thebas: y siendo muy ayrada dello la diosa Iuno su muger, fue dõde Semele estaua, en habito y forma de vna ama suya: y como tratando de diuersas cosas viniessen a hablar en Iupiter, Iuno dixo a Semele, que mirasse que podria ser que no fuesse Iupiter aquel que la venia hablar: y que para saber lo, le pidiesse en don luego como le viesse, que la primera vez que la tornasse a ver, fuesse con aquel aparato diuino que tenia quando holgaua con la diosa Iuno su muger. Hecho esto assi, y no pudiendo Iupiter dexar de cumplir lo prometido, vino a casa de Semele con tantos rayos y relampagos, que todo lo que en la casa hauiabaxado fue incontenente abrasado. Y como Semele entonces estuuiesse preñada, tomo Iupiter la criatura: y abriëdo se el muslo, la tuuo enel el tiempo que le faltaua de estar enel vientre de su madre: y despues pariendo la, y no sin grãdes dolores, como Luciano burlando dello en vn Dialogo escriue, nascio este Baccho: el q̄l fue tenido por Dios del vino, y segun los Poëtas y historiadores cuentan, fue vn poderoso Principe, y muy valiente capitan: por el qual dizen hauer sido la India conquistada, de manera, que no menos honrra que Hercules dio ala nacion Thebana: dela qual por parte de su madre era natural.

*Epaminõdas*

Epaminondas fue de nacion Thebano, segun es arriba dicho: y como siendo en su tiempo los Lacedemonios poco menos de señores de toda Grecia, fuesen en vna batalla de mar vencidos por Conon Atheniense, capitan del

rey

rey de Persia, quedaron de tal manera mal tratados y rotos, que menospreciados de todos sus vezinos, les fue por algunos dellos mouida guerra, entre los quales fueron los Thebanos principalmente confiados en el esfuerço y buena gouernacion de Epaminondas, a quien para esta empresa hizieron su capitan, y no fueron en ello engañados, por quanto saliendo Epaminondas con el exercito contra los enemigos, vuo dellos victoria, quedando en la batalla muerto Lysandro capitan de los Lacedemonios, por cuya mano antes algun tiempo auian sido vencidos y puestos en subjeccion los Athenienses. Vencida esta batalla, los Thebanos determinaron yr a cercar la ciudad de Lacedemonia, pareciendo les facil cosa poder la cõquistar, por estar a la sazõ desamparada de todos sus amigos y valedores, lo qual sabido de los Lacedemonios, embiaron a mucha prissa a llamar a su rey Agefilao, que en aquel tiempo estaua en Asia, ocupado en cosas arduas, poniendo le delante, que siendo muerto Lysandro, ya no les quedaua esperança en mas de en su persona sola, y como Agefilao tardasse de venir mas de lo que fuera menester, los Lacedemonios se tornaron a rehazer, y salieron al encuentro a los enemigos: mas como no pudieffen ser yguales los animos de los vencidos a los de aquellos que poco antes auian sido vencedores, fueron otra vez rotos los Lacedemonios. Pero sobreuiniendo al mismo punto dela batalla Agefilao con buen numero de gente, y muy acostumbrado a pelcar, saco a los enemigos la victoria delas manos, no embargante que el saliesse de la batalla mal herido. Procediendo pues la dicha guerra adelante, Artaxerxes rey de los Persas embio embaxadores a Grecia, mandando, y amonestando a todos, que dexadas las armas, tuuieffen entresi concordia, y amenazando, que le ternia por enemigo, quien lo cõtrario hiziesse. Y como este fuesse vn principe tan poderoso, y todos los de Grecia estuuieffen ya cansados delos trabajos dela guerra, tuuieron por bien de aceptar aquella paz, pero no mucho despues fue rompida por los Lacedemonios, tomando por asechanças vn castillo en Arcadia, el qual siendo visto por los Arcades, juntandose con los Thebanos, tornaron auer batalla con los Lacedemonios: y auiendo en ella los Arcades y Thebanos victoria, y siguiendo el alcance, como Archidamo capitan delos Lacedemonios hiziesse cierta cerimonia de embiar a pedir a los enemigos los cuerpos delos que de su parte auian muerto en la batalla, y segun el estylo que entonces se tenia esto fuesse confessarse por vencido, satisfiechos con ello los Thebanos, mandaron que los suyos se retirassẽ sin proceder mas adelante ala execuciõ dela victoria. Passado esto, la guerra entre estas dos republicas cesso por algunos dias, pero no mucho despues tornando los Lacedemonios a tomar las armas, y haziendo su rey a vno llamado Cleombroto, procedieron contra los Thebanos, los quales al llegando tambien su exercito, y siendo capitan del Epaminondas, juntamente con otro valeroso capitan llamado Pelopidas, dieron la batalla a los enemigos en los cãpos Leutros, que son en la prouincia de Boëcia, y en ella fueron tambien los Lacedemonios vencidos. Passados despues desto algunos dias, escriue Iustino en el libro sexto, que siendo los Lacedemonios ocupados en guerrear con otros vezinos suyos, a los Thebanos les parecio, que podrian ganar les su ciudad, a causa de auer quedado casi sola: y por tanto  
vinien-

TRIVMPHO.

veniendo a ello Epaminondas con vn buen exercito, no pudo ser tan secreto, que por los de la ciudad no fuese sentido, de cuya causa poniendo se todos en armas, hasta los viejos, y personas flacas, hizieron tan fuerte resistir a los Thebanos, que visto por Epaminondas que no podia aver effecto a lo que venia, se retiro. Pero no mucho despues, reparado los Lacedemonios sus exercitos, determinaron renouar la guerra contra los Thebanos: y assi entraron en Arcadia, destruyendo muchos pueblos della. Y siendo elegido de nueuo por capitán delos Thebanos Epaminondas, dio a los enemigos la batalla cerca dela ciudad de Mantinea, que era en la dicha prouincia de Arcadia. Y como ya los tuuiesse casi vencidos, fue mortalmente herido con vna lança, de cuya causa la batalla cesso, sin que la victoria quedasse con ninguna delas partes. Porque sabido como Epaminondas esraua mortalmente herido, fue tanto el dolor delos Thebanos, y contentamiento delos Lacedemonios, que los vnos y los otros dexaron de pelear. Y siendo Epaminondas sacado dela batalla, y estando ya muy cerca dela muerte, pregunto si el escudo suyo auia quedado en poder delos enemigos: y sabido que no, hizo que se le truxessen, y abraçandole, y besando le como a fiel cõpañero de sus fatigas y trabajos, espiro. Por otros historiadores es affirmado, que Epaminondas quedo vcedor enesta batalla, no embargate que fuese enella muerto. Cosa es que importa poco, pues como quiera que aya sido, enella, y en todas las otras que Epaminondas se hallo, hizo enteramente lo deuido a muy prudente capitán, y fortissimo, y muy valiente cauallero. Digo quanto al esfuerço militar, dexando a parte la consciencia, contra el dictamen de la qual hazia mal.

*Diomedes,  
Los Aiaces.*

Diomedes, y los Aiaces, llamados Ajax Thelamonio, y Ajax Oileo, fueron principes Griegos, que juntamete con los otros fuerõ ala guerra Troiana, y hizieron enella cosas señaladas: delos quales no se da cueta, por tener enesto la breuedad, que en otras cosas aun mas dignas de memoria que aqui, se dexan de dezir, y se podra ver en muchas historias que particularmente tratan delas cosas dela dicha guerra. Solamente es de saber, que segun algunos escriuē, y el maestro Florian do Campo en su chronica refiere, despues que Troia fue destruida, boluendose el suso dicho Diomedes en la prouincia de Etolia, que era suya, hallo que su muger enel timpo de su ausencia auia cometido adulterio con otro cauallero o (mejor diziendo) Señor muy principal llamado Celeboro, y juntamente conesto estan tan apoderados en la tierra, que visto por Diomedes que no podia tomar vengança dellos conforme al afrenta y daño recebido, no embargante que fuese persona muy valerosa, acordo desamparar la tierra, y assi con algunos que le siguieron, aporto en Italia en la prouincia de Pulla, y fundo en ella vna ciudad que llamaron Argiripa. Y dexando para la poblacion algunos de los suyos, se fue con todos los de mas la buelta de España. Y caminado por las costas orientales della, vino a salir por el estrecho de Gibraltar, y de ay fue por las costas occidentales hasta que tomo tierra entre los rios que agora llamamos Limia y Miño, y alli poblo otra ciudad, aquiē hizo llamar Tyde, en memoria de su padre q̄ Tydeo fue llamado. Lo qual hecho, se torno a boluer en Ytalia, adonde finalmente murio. Y dizen que de aquellos Griegos

gos que entonces en España quedaron, fue poblado otro lugar a quien llamarō Tydiciano, que en la lengua de aquellos Griegos queria dezir Tyde la menor, o la segūda, la qual dizen ser al presente Tui ciudad en estos reynos muy principal y conosciada.

De Vlysses famoso y prudētissimo capitan Griego ya arriba se ha dado alguna cuenta, y por tāto euitando prolixidad, solamente diremos, como (segun el poēta dize) se deue creer, que aun quisiera auer visto mas mundo, por tener mayor noticia de todas las cosas que en el auia. *Vlysses.*

Nestor, que tanto viuió, y supo, segun el poēta aqui dize, vencio en su mocedad juntamente con Theseo y Perithoo los Centauros. Hallose en entrābas las guerras de Troia, adonde ansi con su cōsejo como cō su gran valentia fue vno de los mas señalados capitanes que el exercito Griego tuuo. *Nestor.*

Del Rey Agamemnon, y su hermano Menelao, que es el esposo o (mejor diziendo) marido de aquella, por cuya causa (segun es notorio) la ciudad de Troia fue destruyda y abrasada, ya en el triumpho del amor, aun que breuemente, es ya tratado. *Menelao. Agamēnon.*

*LEONIDAS que al exercito famoso  
Vn duro almuerzo da y terrible cena  
Y hizo aquel gran hecho valeroso  
Y luego va Alcibiades que sin pena  
Su patria a lo que quiere esta llevando  
Con dulce lengua y frente muy serena  
Milciades libertad a Grecia dando  
Y el hijo que mostro piedad ramaña  
Que se ata, el padre muerto desatando,*

DE Leonidas fuerte y valeroso capitan de los Spartanos, o Lacedemonios escriue el maestro Florian do Campo, que estuuó cierto tiempo en la ysla de Sicilia a sueldo de los de la tierra guerreando con los Carthagenenses que pretēdian señorear la dicha ysla, en lo qual se afirma auer hecho cosas señaladas. *Leonidas.*

Lo que allende desto yo he leydo de sus hechos es, que siendo venido Xerxes Rey de Persia contra los Griegos con innūmerable exercito, segun en el triumpho del Amor es ya contado, los Lacedemonios embiaron contra el al dicho Leonidas con solos quatro mill hōbres, para que tomados los pasos, y angosturas de vn monte en cierto lugar, del que dezian Thermopilas, estoruasse a los enemigos el proceder adelante. Siendo pues ocupado por los Lacedemonios el dicho passo, Xerxes embio algunos de los suyos que peleassen con ellos, a los quales Leonidas hizo tres dias continuos resistencia, pareciendo quedar siempre vencedor: pero como el quarto dia le fuesse dicho q̄ algunos de los barbaros guiados por vno de la misma tierra auia tomado por otra parte la altura del mōte, Leonidas amonesto a los q̄ en su cāpo estauā, que no erā Lacedemonios, q̄ se fuesen luego a defender sus proprias tierras, q̄ con solos los de su patria queria prouar el successo de la batalla. Lo qual dizen auer sido hecho assi por Leonidas, por auerle dicho el oraculo de Apollo q̄ se auia de perder la ciudad y señorío de los Lacedemo-

## TRIUMPHO

cedemonios, o morir el capitán que en esta guerra tuviessen: y queriendo mas la salud de la patria que la suya, y determinando morir en la batalla, quiso quedar con pocos, porque fuese menos el numero de los muertos de su parte. Partidos pues todos los otros Griegos, Leonidas quedo con solos los Lacedemonios, o Spartanos, los quales dizen ser en numero de seiscientos, a los quales hizo otro dia dar vna muy splendida comida, y les dixo, que todos comiessen alegremente, como personas que auian de yr a cenar al infierno. Y haciendo les despues vna muy larga y eloquentissima oracion, animando los para la batalla, siendo venida la noche quando parescio estar los enemigos mas afosegados, rompio por medio de los exercitos dellos, matando, y derribando todos quantos hallauan delante de si. Duro la dicha batalla desde principio de la noche hasta otro dia en la tarde, que ya los Lacedemonios no vencidos, sino hartos de vencer, y cansados de matar, juntamente con su capitán cayeron muertos entre los grandes montones de los enemigos que estauan caidos en aquellos campos.

*Alcibiades,*

Alcibiades illustre ciudadano Atheniense fue, segun Plutarcho escribe, desde su primera edad en gran manera inclinado a todo genero de vicios: pero aconsejado por el insigne philosopho Socrates, de quien adelante trataremos, aunque no mudo inclinacion ni costumbres, se dio al orar y estudio de las letras: y assi fue tan excelente orador, que facilmente, segun el poeta refiere, era la republica Atheniense llevada a hazer aquello que Alcibiades aconsejaua. Escribe, que la manera que para esto Socrates tubo fue, que como Alcibiades no tuviere atreuimiento de orar en publico de miedo de turbarse, como muchas vezes suele acaescer, Socrates le lleuo vn dia adonde auia allegado gran numero de gente, y mostrandole entre los otros vn zapatero por ellos conocido, le dixo, que si tenia atreuimiento de hablar delante de aquel: y como Alcibiades le respondiessse que por cierto si, le torno a mostrar particularmente otras muchas personas de baxa suerte, y preguntandole si delante de qualquiera dellos osaria hablar, y respondiendole Alcibiades que si, concluyo Socrates, diziendo, como de todos aquellos, y no de otros, se hazia el pueblo y auditorio de los Athenienses, donde le aconsejaua que orasse, y que a los que en particular tenia en poco, juntos no los estimasse en mucho, pues eran los mismos que quando estauan solos, de manera que persuadido desto Alcibiades, comenzo a orar en publico, y (segun es dicho) fue vno de los que mejor lo supieron hazer. Fue Alcibiades de mas hermosa y buena disposicion que todos los otros Athenienses de su tiempo. Dudaua vn poco en el hablar, lo qual (segun escriuen) le estaua demasiadamente bien. Hallole siendo muy moço juntamente con Socrates en vna batalla, adonde auiendo pelleado valerosamente, fue por los enemigos graueamente herido, y por su amigo Socrates librado. Pero muy poco despues, como en otra batalla Socrates estuuiessse en muy gran peligro, fue librado del por el valor y mano de Alcibiades. Escribe, que por industria suya se rompio la paz hecha entre los Athenienses y Lacedemonios, y assi auiedole hecho los Athenienses su capitán, hizo cosas señaladas contra los enemigos. Fue despues embiado juntamente con otro valeroso capitán llamado Nicias en Sicilia con vn grueso exercito: y como viesssen llegado en Yralia,

Italia, Alcibiades passó en Sicilia fuera de la voluntad de Nicias, y hizo en ella cosas dignas a todo valeroso capitán. Pero siendo entonces acusado en el Senado de Athenas de ciertas cosas por el hechas en desacato de los que ciegamente tenían entonces por dioses, se le embio a mandar pareciese a dar su descargo: y aora fuesse por tener culpa en lo que le accusauan, o por temer la parte que en el Senado tenía los acusadores, Alcibiades no quiso yr a Athenas, antes se passó en Italia, y de ay se boluio en el Peloponeso, y el Senado Atheniense como a persona q̄ no auia obedescido sus mandamientos, le cōdeno a muerte. Dēde el Peloponeso Alcibiades se fue a Lacedemonia, adonde no como enemigo y persona de quien tan malas obras auian recebido, antes con toda benignidad y contentamiento fue acogido: y como Alcibiades fuesse de tan claro entendimiento, y tuuiesse tanta experiencia de las diferencias y guerra de Lacedemonios y Athenienses, dio algunos auisos a los Lacedemonios, que siendo por ellos cumplidos, fueron en gran manera dañosos a los Athenienses. Y auiendo le hecho capitán de vna armada que contra ellos se embio, puso la parte Atheniense en tanta necesidad, que mouidos a embidia los que antes en Lacedemonia solia tener cargo de las cosas de la guerra, y el mismo rey llamado Agis porq̄ le auian certificado que vn hijo que la reyna entonces auia parido no era suyo sino de Alcibiades, le determinaron hazer matar. Pero Alcibiades que muy astuto era lo vino a entender, y assi dexando la armada de Lacedemonia, se fue adonde estaua vn capitán del Rey Dario, llamado Tisaphernes, cerca del qual en breue tiempo supo estar en mucha reputacion y credito. Y como pocos dias despues se dixesse entre los Athenienses como Tisaphernes tenia hecha vna gran armada, fueron puestos en gran temor, pareciendoles que si por consejo de Alcibiades la embiaua sobre Athenas, que la destruyrian. Y como esto fuesse sabido de Alcibiades, les embio a dezir, que el los libraria de aquel peligro, si la gouernacion de la Republica como en todas las otras insignes ciudades se boluia en las manos de la gente noble. Lo qual sabido por los de Athenas, despues de passadas largas cosas por Plutarcho recontadas, hizieron lo que Alcibiades les embio a dezir, y alçandole el destierro, le truxeron para ser capitán general de toda su armada, y assi encargandose della, breuemente torno a poner en grã necesidad las cosas Lacedemonias, auiendo de los enemigos muchas y muy señaladas victorias assi por mar como por tierra, y siendo buuelto en Athenas, le fue hecho vn solenne recibimiento. Y llegado en la ciudad, despues de auerse quejado del injusto destierro suyo, dio cuenta de todas las cosas passadas, y su voto de lo que se deuia hazer en las venideras: lo qual supo dezir tan sabia y eloquentemente, que en gran manera fue de todos aprouado, y de nueuo le tornarō a cometer la gouernacion de la armada. Succedio que dende a pocos dias auiendo dexado el cargo de la dicha armada a vno llamado Antiocho entretanto que el yua a Caria a buscar dineros para pagar la gente della, aunque le dexo mandado que en ausencia suya no peleasse con la armada de los enemigos, Antiocho no lo quiso hazer, y fue por ellos desbaratado: lo qual sabido en Athenas, dio ocasion a los emulos de Alcibiades a culparle tanto dello, que hizieron que le quitassen la gouernación de la armada, dan-

R. dola

## T R I V M P H O.

dola a algunos capitanes de los que con el estauan. Y Alcibiades tomado las proprias naues, y la gente que particularmente era suya, se fue. Y despues de auer estado en otras partes, vltimamente se fue a Artaxerxes Rey de Persia, al qual breuemente fue tambien muy accepto. Y como en este tiempo los Athenienses fuessen vencidos de los Lacedemonios, y por voluntad y mandamiento dellos la ciudad gouernada por treynta hōbres, començaron de nueuo en la Republica a echar menos la prudencia y valentia de Alcibiades: y sabido esto por aquellos treynta gouernadores, pareciendoles que entretanto que Alcibiades viniessse no podian tener el señorio de aquella ciudad pacifico, hizieron que Lysandro capitan de Lacedemonia escriuiessse a vn gran señor de Persia llamado Pharnabazo, para que hiziesse matar a Alcibiades: y cumpliendo Pharnabazo, cometio la execucion dello a vn hermano y vn tio suyo, los quales llegados con alguna gente al lugar donde Alcibiades estaua, no le osaron a cometer temiendo su valentia, pero cercandole la casa al rededor, le pegaron por muchas partes fuego: lo qual sentido por Alcibiades, antes que el fuego se lo pudiesse estoruar, tomando su espada en la vna mano, y vna vestidura rebuelta en la otra, se prouo a saluar por entre todos los que a matarle venian: los quales aun entonces no se le osaron allegar, antes dende lexos le tiraron tantas lanças y saetas, que finalmente fue a sus manos muerto.

*Milciades.*

Para venir a tratar de los hechos de Milciades es de saber, que Pisistrato ciudadano Atheniense auiendo hecho cosas señaladas siendo capitan de su ciudad contra los Megarenses, fue cobrando con ello tanto credito y reputacion, que vltimamente con ciertas cautelas que Lustino y otros historiadores refieren, tyrannizo el señorio de Athenas, y le tuuo por espacio de treynta y tres años. Succedió por muerte suya en la tyrannia su hijo mayor llamado Diocles, pero fue breuemente muerto por vn hermano de vna donzella a quien el auia hecho fuerça, y vino el estado a otro hermano llamado Hippias, el qual haziendo prender al matador de su hermano, le mando grauemente atormentar para que confessasse los que se auian hallado en su muerte. El mancebo mostrando que lo hazia con la fuerça de los tormentos, cautelosamente nombro todos los amigos del tyranno y de su padre y hermano: y como aquellos fuessen luego muertos por mandado de Hippias, y tornassen a preguntar al preso si auia mas culpados, respondió que ya no auia a quien el desseasse la muerte, sino era al mismo tyranno, con la qual palabra acabo de tomar vengança de la fuerça a su hermana hecha, y se mostro vencedor de quien le hazia matar. Vista por los Athenienses la virtud deste mancebo, y acordandose de su antigua libertad, se leuataron contra el Tyranno, y echandolo de la ciudad, le fue necessario andar peregrinando por diuersas tierras y naciones, hasta llegar en el Reyno de Persia. Y como venido en el supiesse que el Rey (el qual era Dario hijo de Histaspis) queria mouer guerra a los Athenienses, se le ofrecio de le seruir en ella de capitan, y le hizo aun abreniar mas el tiempo de la execucion de la dicha guerra. Y assi Dario passo en Grecia con vn exercito de mas de seys cientos mill hombres. Sabida por los Athenienses



Athenienses su venida, embiaron a pedir socorro a los Lacedemonios, que en aquella sazón eran sus amigos: y como ellos respondiessen que no se les podía dar en aquellos quatro dias por causa de cierta religión que entre ellos se guardaua que en aquel tiempo les prohibia tomar armas, Milciades, de quien al presente tratamos, les dixo, que era mejor acometer a los enemigos con la gente que tenían, estando fatigados, y sin orden con el trabajo del camino, que aguardando el socorro de los de Lacedemonia dexarlos descansar. Y siendo tomado este parecer por los Athenienses, hizieron su capitán al dicho Milciades: y saliendo a buscar los enemigos, con solos onze mill hombres peleó con ellos en los campos Marathónios, y los venció, matando más de los dozientos mill dellos. En la qual batalla muchos Athenienses se señalaron, y especialmente Themistocles, que entonces era muy moço, de quien luego trataremos. Escríuese también por cosa muy señalada, que en esta batalla vno de los que con Milciades venían, llamado Cinegiro, siguiendo los Persas con gran heruor y valentia, llegó hasta las naues donde se acogían, y deteniendo vna dellas (o segun otros vn barco, lo qual parece más a razón) con la vna mano, y siendole cortada, la torno a detener con la otra, la qual así mismo le cortaron, y últimamente asiendola con los dientes, la detuvo hasta que llegaron los suyos, y la tomaron. Fue entre los otros muerto en esta batalla el tyranno Hippías, lo qual (segun Iustino ignorantemente dize) pareció ser permisión de los dioses, para hazer vengada la patria de quien injustamente auia tomado las armas contra ella. Fue Milciades después desto con extraño desagrado por los Athenienses preso, hasta que pagasse cinquenta talentos en que auia sido condenado: y no teniendo posibilidad para pagarlos, fue en la cárcel miserablemente muerto. El hijo piadoso de Milciades fue Cimon, y no Thunnon como Bernardo Illicinio y Alexandro Vellutello inconsideradamente le llaman. Escríue del Plutarcho auer sido en la mocedad tan vicioso y destemplado, que allende de otras muchas mugeres auia tenido acceso a su propia hermana: pero que mudando breuemente costumbres, vino a ser tenido por yguales a su padre Milciades en valentia, y a Themistocles en prudencia. Iustino afirma al fin del libro segundo, que siempre en Cimon desde muy moço parecieron muchas señales de las grandes virtudes que después en él resplandecieron, y especialmente de piedad, haziendo con su padre Milciades lo que el poeta en los presentes versos refiere. Lo qual fue, que siendo el dicho Milciades muerto en la cárcel, como arriba es dicho, desseando Cimon darle sepultura, y no teniendo posibilidad para pagar aquellos dineros porque auia sido preso, pidió con toda instancia al Senado Atheniense que le dexassen enterrar, y hazer las deuidas exequias a su padre, y le tuuiesen a él en las mismas prisiones hasta pagar aquello que le auia sido demandado: y siendole por el Senado Atheniense concedido, fue enterrado el valeroso padre, y puesto en la prisión el piadoso hijo, hasta que tuuo posibilidad de pagar aquella deuda. Lo qual parece harto más a razón, que lo que Bernardo Illicinio escriue en la glosa de los presentes versos, lo qual es, que los

R 2 Athenienses

*Cinegiro.*

*Cimon.*

## T R I V M P H O

Athenienses concedieron a Cimon enterrar el cuerpo de su padre, con que lleuasse el sobre si todas las prisiones que el padre tenia desde la carcel hasta el lugar dela sepultura, y hazer esto (como es notorio) era obra de tan pequeño trabajo, que quienquiera lo pudiera hazer por vn extraño, quanto mas vn hijo por su padre. Fue la primera cosa en que Cimon mostro la valentia de su persona la batalla que los Athenienses vuieron en la mar con los Medos sobre la ciudad de Salamina, y como vuisse a causa dello que entonces hizo cobrado reputacion en la republica, començo a entremeterse en las cosas tocantes ala gobernacion della, lo qual le fue de muy buena voluntad admitido por los del pueblo, a causa de estar ya hartos de Themistocles, de quien luego trataremos. Fue tambien para esto muy fauorecido de Aristides, pareciendole que auia en el meritos por dōde le pudiesse dar por competidor al dicho Themistocles, y ansi dentro de breue tiempo Cimon fue hecho Capitan general del exercito Atheniense, y hizo contra los Persas cosas tan señaladas, que en vna ciudad que dellos gano, el Senado Atheniense mando hazer tres estatuas de Mercurio con diferentes versos, en q̄ se contenian grandes loores de Cimon, segun Plutarcho particularmente cuenta. Fue Cimon en gran manera liberal con los de su pueblo, y tanto, que escriuen que en el tiempo que en Athenas estaua se daua de comer en su casa a todos los que lo querian recibir, y que hizo derribar las cerraduras de sus possessions porque libremente se pudiesen todos aprouechar dellas. Andaua en Athenas acompañado de algunos mancebos muy bien adereçados, y tenia les mandado, que si topassen algun hombre anciano que anduiesse pobremente tratado, trocassen las vestiduras con el. Llenaua siempre dineros cōsigo, y si topaua alguno a quien el juzgasse por persona necesitada, escondidamente le ponía en la mano alguna cantidad dellos. Y assi dezia Gorgias Leontino, q̄ Cimon auia acrecētado riqueza, para que gastando la, pudiesse despues acrecentar honra. Escriuese, que viniendo en Athenas huyendo del rey de Persia vn familiar suyo, que en gran manera era rico, desseando tener de su parte a Cimon, se le encomendo, y le hizo presente de dos taças muy ricas, la vna llena de dineros de oro, y la otra de plata: y como fuessen por Cimon vistas, dixo sonriendo se, que si lo queria tener por amigo, o por jornalero. Y como el barbaro le respondiessse que por amigo, Cimon le replico, que pues assi era, que no queria entonces recibir aquello como jornalero, pues quando lo vuisse menester, se lo demandaria como amigo. Y como en este tiempo Xerxes rey de Persia viniessse contra Grecia con vna gran armada y muy poderoso exercito (segun ya arriba es dicho) Cimon salio a hazerle resistēcia, y en vn mismo dia vencio el armada de los enemigos, y saltado luego en tierra, el exercito que en ella estaua, de manera que Xerxes fue cōsireñido a poner se en huyda, y hazer despues la paz muy a ventaja de los Griegos. Fueron tantas las riquezas que desia victoria Cimon truxo a Athenas, que despues de auer puestto en el erario publico vna muy gran cantidad, aun vuo con que hazer en la ciudad muy señalados edificios. Y porque tambien pareciesse a su padre en ser le mal agradescidos sus grandes seruicios como en el valor de la persona, fue despues desto desterrado de Athenas por diez años. Y como en aquel tiempo

teniendo

teniendo guerra los Athenienses con los Lacedemonios viniessen a pelear, el valiente Cimon con otros ciento, que tambien estauan desterrados de la patria, vinieron a juntarse con la gente della: y como los que tenian mala voluntad a Cimón dixessen q̄ lo hazia para mas ayudar a los enemigos, no fue admitido en las esquadras Athenienses, por lo qual aparrándose a vn lado con sus cient compañeros, la batalla se dio, y en ella Cimon y los de su esquadra pelearon tan valerosamente, que todos los otros ciento murieron, y Cimon quedo muy mal herido, y fueron la principal causa por donde los Athenienses quedassen vencedores. Por lo qual a Cimon le fue alçado el destierro, y tornando a ser capitán general de la armada Atheniense cōtra los Egypcios y los de Chipre vltimamente murio, teniendo cercada vna ciudad llamada Cicio. Algunos escriuen que fue de enfermedad, y otros de vna herida que recibio viniendo a las manos con los enemigos. Tambien es diferencia que importa poco saber la verdad della.

THEMISTOCLES, *Thesco* vi en la compañía  
*Aristides que fue vn Griego Fabricio*  
*Y a todos ha cubierto tierra estraña*  
*Y tanto los ilustra ageno vicio.*  
*Que mas es vn contrario conecido*  
*luntandolo al diuerso en el oficio*  
*Con estos tres Phocion que al fin ha sido*  
*Echado de su tierra aun que ya muerto*  
*Que fue a sus obras pago mal medido.*

THEMISTOCLES *Themistocles*  
 fue (segun Plutarcho escriue) de baxa fuerte, y hijo de padres no ricos, y aun (segun algunos cuentan) bastardo, pero siempre dende los primeros años se parecio enel vna gran soberuia y generosidad de animo. Escriuese, que como siendo muy niño aprendiessa a leer, en las horas que con licē

cia del maestro los otros muchachos se yuan a recrear en sus niñerías, el gastaua el tiempo en pensar, o escreuir algunas oraciones, fingiendo que accusaua, o defendia a otros, de lo qual su maestro marauillado, dezia, que aquel moço auia de ser vna cosa grande, no sabia si buena, o mala. Tuuo poca habilidad para aprender las letras, y gran entendimiento para las cosas tocantes a la gouernacion, y desta causa dende muy moço se entremetio en los negocios de la Republica. Tuuo enella principalmente por competidor a Aristides, de quien luego trataremos. Y segun escriuen, como su padre pesandole de ver le tan entremetido en las cosas del pueblo le mostrasse ciertas galeras que ya por ser viejas y podridas estauan menospreciadas en la ribera del mar, y le dixesse que no de otra suerte los hombres dados a las cosas de Republicas despues que por la edad larga se hazē inutiles, y vienen otros que con la nouedad mas aplazen, luego los primeros son tenidos en poco, y desechados de la muchedumbre del pueblo, no siendo por esto mudado de su proposito Themistocles, se fue cada dia haziendo mas desseoso de cosas grandes, y donde su honra y credito se pudiesen acrecentar. Y como en aquella fazon fuesse muy celebrada la fama de Milciades, por auer vencido a los Persas en los campos Maratonios, no embar

R 3 gante

## T R I V M P H O

gante que en aquella batalla Themistocles auia cobrado mucha reputacion de valiente, segun es arriba dicho, teniendo gran embidia a Milciades, perdio el gusto de hallar se en ningun genero de fiestas ni otra cosa que contentamiento le diesse. Y siendo le preguntada la causa desta nouedad, respondio, que las victorias de Milciades no le dexauan dormir ni holgar se de cosa alguna. Considerado pues con este cuydado que las guerras y defensiones de Grecia auian de proceder mas adelante, procuro con mucha instancia que los Athenienses fuessen poderosos por la mar. Y por tato como de ciertas minas se truxesse ala ciudad vna gran cantidad de plata, lo qual antes era costumbre de partir se entre los vezinos della, Themistocles hizo que se gastasse en hazer naues. Y como viniessse despues nueua de la famosa muerte de Leonidas arriba referido, y que Xerxes tenia ya desembaragado el passo para entrar en Grecia, siendo Themistocles hecho capitán de los Athenienses, les aconsejo que embiassen a consultar al oraculo de Apollo lo que para su defensa les conuenia hazer, fue les respondido, que con muros de madera se procurassen defender. Lo qual sabido, Themistocles les dixo, como aquello queria dezir, que les conuenia poner se todos en sus naues, que era los muros de madera, y no hiziessen caudal de los de piedra que la ciudad tenia, y q̄ para esto no les pesasse desamparar sus casas, pues no eran ellas la patria, sino los moradores, y que dōde quiera que fueren, siendo necessario, podrian hazer otra nueua Athenas. Fue seguido este parecer de Themistocles por los Athenienses y tambien por los moradores de otras ciudades de Grecia, y assi dexando sus habitaciones y proprias casas, y metiendo se en las naues, se fueron a ciertas islas que mas apartadas estauan del furor de los Persas. Hecho lo susodicho, la armada Atheniense se junto con la de los otros pueblos de Grecia, y para no poder ser cercados de la muchedumbre de los enemigos, ocuparon el estrecho de mar que se haze entre la isla de Salamina y tierra firme. Y como en este tiempo los Ionios dexando la amistad de los Athenienses se vuiesen passado a la parte de Xerxes, viendo Themistocles quanto inconueniente esto fuesse, y no queriendo lo dezir por palabras, fue a vn puerto por donde los Ionios auian de passar, y escriuio en algunos marmoles y piedras grandes que en el auia quanto error hazian en ser de otro acuerdo que sus passados, yendo contra aquellos, que muchas vezes auian procurado su libertad, y assi mismo trayendo les ala memoria los beneficios que de los Athenienses auian recibido en la guerra que con Dario auian tenido, y rogando les, que dexados los Persas, se juntassen con el armada Griega, o alomenos si esto no osauan hazer, que quando la batalla se diesse, se apartassen della sin dar fauor a los enemigos. Estando pues junta la armada de las republicas Griegas en el lugar arriba dicho, como naciesse discordia entre los capitanes, y por esto algunos dellos dixessen que se querian boluer ala defensa de sus patrias, viendo Themistocles quanto las fuerças dela armada se disminuirian si esto se hazia, embio secretamente a Xerxes vn esclauo que tenia de nacion Persiano, cuyo nombre era Sicinio, mostrando que por seruir al rey queria negar el amor dela patria, y desta causa le auisaua como algunos de los Griegos estauan determinados de huyr, por tanto que los acometiesse antes que  
aquel

aquel temor y couarde determinacion se les passasse, y que allende desto podia agora romper de vna vez todas las fuerças de Grecia, y si los dexaua derramar, no los podria acabar sino con mucha dificultad y mayor largueza de tiempo. A Xerxes le parecio el consejo de Themistocles harro mejor de lo que en la verdad era, y así mando dar luego señal de la batalla, lo qual visto por los Griegos, les fue necessario, que olvidadas las diferencias en que estauan, se pusiesen en orden para pelear. Venidas pues a romper las batallas, Xerxes como hombre temeroso y couarde se quedo en la ribera a ver el successo de la batalla, pero Arthemisia Reyna de Halicarnaso, que en su fauor con algunas naues auia venido, andando peleando entre los primeros y mas animosos capitanes, con estraño coraçon y valentia ponía mucho animo a todos los de su parte, de manera que (como Iustino dize) Xerxes estaua con temor y couardia de muger, y Arthemisia con valentia y esfuerço de varon. La batalla estuuó por algun espacio de tiempo dudosa, hasta que los Ionios siguiendo el consejo y amonestacion de Themistocles, que arriba es dicho, afloxando poco a poco se apartaron de la batalla, lo qual hizo tanto desmayar a los Persas, que poniendose breuemente en huyda, quedaron de todo punto vencidos, sendo muchas de sus naos echadas a fondo y tomadas por los enemigos. Y como Xerxes vista la perdida de la batalla estuuiesse dudoso de lo que le conuenia hazer, vn capitán suyo, llamado Mardonio, le aconsejo, que se boluiesse en su tierra: porque la fama de aquel siniestro acontecimiento podria en ausencia suya ser en su Reyno causa de algun desasosiego y rebellion, y que le dexasse a el hasta trezientos mill hombres de los mas escogidos, que con ellos el sujetaria a Grecia, o alomenos ya que le venciessen, no se podrian loar los Griegos que auia sido Xerxes el vencido, sino vno de sus capitanes. Xerxes hizo lo que su capitán le aconsejo, y como sabida por los Griegos su partida tratassen de embiar al Hellesponto a quebrar la puente que Xerxes en el auia hecho, para estoruarle que no boluiesse en su tierra, Themistocles fue de contrario parecer, diziendo casi como agora se trae en comun prouerbio, que al enemigo se le ha de hazer puente de plata por donde se vaya: y que si a Xerxes le impedian el passo, seria occasion por donde los suyos conuertiendo la desesperacion en virtud, abriessen el camino con las armas, pues de otra manera no lo podian hazer. Y como a todos los otros capitanes no les satisfiziesse lo que Themistocles dezia, el torno escondidamente a embiar aquel su esclauo a Xerxes, auisandole muy secretamente, que se diesse priessa a passar el Hellesponto, por quanto los Griegos le querian impedir el passo, lo qual sabido de Xerxes, dió toda la priessa posible a su camino. Y como llegado al Hellesponto hallasse la puente quebrada y deshecha de las tempestades y aguas del inuierno, metiendose en vna barca con algunos de sus familiares, passo en Asia, lo qual fue vn gran exemplo de fortuna succediendo a quien poco antes auia passado por aquel lugar con tã poderoso exercito, segun arriba es dicho. Y no fuerõ mejor librados los de su exercito que le venian siguiendo, ni tã poco los otros que con su capitã Mardonio quedarõ, por

## T R I V M P H O

que en fin los vnos y los otros fueron vencidos y deshechos, segun particularmente en diuersos historiadores se podra ver. Acabada pues la guerra contra los Persas, y auidos grandes despojos dellos, como se començasse a tratar del premio que a cada vna de las ciudades se deuia, fueron los Athenienses preferidos a todos los otros, y tambien Themistocles juzgado por el mejor de todos los capitanes, de manera que viendose los Athenienses tan honrados, y en gran manera enriquecidos, acordaron de reedificar su ciudad, por quanto auia sido por los Persas destruida al tiempo que metiendose en las naues los vezinos della la desampararon, segun arriba es dicho: Sabida por los Lacedemonios la reedificacion de Athenas, siendo por ello mouidos a embidia, les embiaron a dezir con ciertos embaxadores, que no hiessen muros que pudiesen en algun tiempo ser amparo y recogimiento para los que viniessen a guerrear cõtra los Griegos. Entendida por Themistocles la intencion de los Lacedemonios, y pareciendole no conuenir entonces venir en rompimiento con ellos, respondió muy blandamente, que los Athenienses embiarian sus embaxadores a Lacedemonia a comunicar aquel negocio cõ ellos, para que despues de bien visto, se hiziesse lo que mas vtil a todos pareciesse. Siendo pues bueltos con esta respuesta los embaxadores de los Lacedemonios, Themistocles hizo dar mayor priessa al edificio de los muros de Athenas, y passados algunos dias, fue el mismo en persona a cumplir aquella embaxada: y fingiendose algunas vezes enfermo en el camino, y otras dando a entender que esperaua a los compañeros que venian atras, sin los quales no podia hazer cosa alguna que valida ni firme fuesse, dilato quanto le fue posible el llegar a Lacedemonia, porque en el entretanto los muros de Athenas se acabassen. Y como en Lacedemonia fuesse sabido que el dicho edificio yua siempre adelante, tornaron a embiar a Athenas segunda vez sus embaxadores, pidiendo lo mismo que con los primeros: lo qual sabido por Themistocles, escriuió secretamente al Senado Atheniense que los detuiesse hasta que el boluiesse, porque cõ mas seguridad y libertad pudiesse dezir lo que quiesse a los de Lacedemonia. En Athenas fue cumplido lo que Themistocles embio a dezir: y siendo el llegado en Lacedemonia, y venido en el Senado della, les dixo, como los muros de Athenas eran ya acabados, y tales, que se podian muy bien defender de qualquiera que con ellos quiesse guerrear, y que los Athenienses tenian entẽdido que a los Lacedemonios no les auia pesado de aquel edificio por las causas que auian embiado a dezir, sino por embidia y temor de la prosperidad de los Athenienses, y auiendoles dicho allende desto otras muchas palabras de afrenta y reprehension, les auiso, como lo podia muy seguramente dezir, pues los embaxadores por ellos embiados estan detenidos en Athenas hasta que el boluiesse. Los Lacedemonios sintieron estranamente lo que Themistocles les dixo, pero no pudiendo mas hazer, le despidieron, y el se boluio casi triumphando dellos. Y siendo llegado en Athenas, le fue hecho gran recibimiento. Pero finalmente auiendo hecho en beneficio de su republica otras muchas cosas allende de las aqui recontadas, le fue todo tan mal agradecido, que los Athenienses le desterraron. Y así dexada la patria, despues de grandes trabajos por Plutarcho particularmente

mente recontados, passó en Persia, adonde del dicho Rey Xerxes (o segun otros) de su hijo fue benignamente recebido, y despues con tan grãdes fauores tratado, que quando de alli adelante los Reyes de Persia desseauan que algun Griego viniessse a su seruicio, le offrecian que se le haria tan buen tratamiento, como el que Themistocles auia recebido. Fueron le dadas para su sustentacion tres ciudades, o segun otros afirman cinco. Y entonces es quando viendose Themistocles en el destierro tan bien tratado y fauorecido, dixo a sus hijos que con el estauan, Hijos, perdieramonos, sino nos viueramos perdido. Pero como pocos dias despues con el fauor de los Athenienses Egypto se vuisse rebellado al Rey, y la armada de los Griegos siendo capitan della Cimon señoreasse toda la mar hasta Chipre, y Cilicia, que (segun es dicho) es oy llamada la Caramania, el Rey hizo para el remedio dello vn poderoso exercito: y mandando a Themistocles fuesse en el por capitan, pareciendole que si en aquello seruia a Xerxes hazia traycion a su patria, a la qual con toda la ingratitude con el vsada aun no tenia aborrecida, y si ayudaua a los naturales della era muy traydor y defagradecido a Xerxes, acordo satisfazer a todos con su muerte. Y assi tomando luego (segun escriuen) sangre caliente de vn toro que sacrificio a sus dioses mezclada con ponçoña, murio, y fitero de su patria, segun es aqui dicho, y el poeta en los presentes versos refiere. Cuentanse deste valeroso capitan muchos y muy notables dichos y sentencias, de los quales solamente diremos, que siendo preguntado qual quisiera ser mas Achilles, o Homero, preguntado el a quien se lo dezia que qual queria el ser mas vencedor en vna famosa contienda, o el pregonero que despues lo publicasse, dando justamente a entender, ser de mayor precio quien haze los notables hechos, que quien despues los celebra con sus dichos. Diciendole vna vez cierto hombre de la ysla de Seripho que principalmente le hazia famoso ser nascido en Athenas, le respondió, dizes verdad, pero aun que yo fuera de Seripho, no dexara de ser claro, ni tu lo fueras aun que vueras nascido en Athenas. Preguntado le vn amigo suyo a qual de dos daria su hija por muger, o a vn rico malo, o a vn pobre bueno, respondió Themistocles, que al pobre, porque mucho mas valia tomar hombre que vuisse menester dineros, que no dineros que vuisen menester hombre. Vendiendo vna vez cierta heredad en almoneda, mando al pregonero que añadiesse, como aquella heredad tenia buen vezino, dando a entender, de quanto precio sea la buena vezindad. Aconsejandole vno que assi en obras como en palabras se mostrasse ygual a todos los Athenienses, y que ternia mas parte en la Republica, respondió Themistocles, que nunca se sentaria en silla donde no facassen del mas pronecho los amigos, que los estraños. Vencida la famosa batalla de mar contra Xerxes arriba referida, como andando Themistocles a la ribera del mar viesse gran diuersidad de joyas derramadas que los enemigos auian dexado, no hizo caso dello, antes bolniendose a vno que lo seguia le dixo que tomasse de aquello, pues no era Themistocles. Demandando vna vez cierto dinero a los de la ysla de Andro, les dixo, como lleuaua consigo el dios de la persuasion, y el dios de la fuerça: y los de la ysla le respondieron, que tambien tenian consigo dos grandes dioses, que eran el de la pobreza, y el de la impossibilidad por donde

## T R I V M P H O.

de no podian cumplir lo que les demandaua. Al tiempo que Themistocles hazia gente en Athenas para yr contra los Persas, como para tomar ciertos agueros hiziesse traer al theatro algunos gallos, y estos començassen a pelear vnos con otros de tal manera que quedaron casi muertos, mostrandolos Themistocles a los que con el auian de yr, les dixo, que mirassen como aquellos gallos no peleauan por sus templos ni por sus casas ni por sus hijos, sino solamente teniendo por cosa fea ser vencidos, y que mas justo era que ellos tuuiessem animo contra los enemigos, pues peleauan por defension de todo lo suso dicho, y para gozar de la gloria que ternian siendo vencedores.

*Aristides.*

De Theseo ya arriba esta tratado, y assi passaremos a dezir, que Aristides (a quien despues por su admirable abstinencia, modestia, y constancia llamaron el justo) fue natural de Athenas. Concurrió en la gouernacion de su patria con Themistocles arriba nombrado, y por ser de muy diuersas costumbres, tuuieron entre si grãdes competencias. Aristides trabajaua ser bueno en su republica, y Themistocles parecerlo. El vno era abstinentissimo, el otro muy codicioso. Aristides pobre, Themistocles rico, de manera que justamente podemos comparar el vno a Caton, y el otro a Julio Cesar. Entre otras muchas y muy señaladas cosas que Aristides hizo, fue vna, que siendo nombrado por todas las prouincias de Grecia para repartidor de los tributos dellas, se vuo en aquel officio muy recta y abstinẽtemente, y repartio el dicho tributo entre todos con vna marauillosa ygualdad, y no en mas cantidad, de quatro cientos, y sesenta talentos, que poco despues por industria de Pericles subio a seis cientos, y despues de muerto Pericles a quatro mill y trezientos. Por lo qual loando toda Grecia la prudencia y bondad de Aristides, deziã que ania hecho enella lo que Saturno en su edad de oro. Salio Aristides deste cargo con la misma pobreza que quando lo tomo, juzgando que no es menos principal officio de buen capitan o gouernador tener las manos abstinentes, que saber preuenir a los consejos de los aduersarios. Jamas con honra alguna vieron a Aristides soberuio, ni cõ perdida ni offensas abatido ni turbado. Era tenido de todos en tal reputacion, que como vna vez enel theatro se recitassen vnos versos del poëta Eschilo, que bueltos en nuestra lengua quieren dezir, No trabaja parecer buen varon mas serlo labrando la virtud con hondo furco del qual brotan los claros consejos, todos boluieron los ojos a Aristides, dando a entender, como sin cõtradicion alguna le dauã eneste genero de virtud el principal lugar. Pero por mucho que Aristides trabajo de ser bueno, y fauorecer a su republica, finalmente por embidia de Themistocles, y de otros a el semejantes, fue desterrado por la ley de aquel genero de destierro en Athenas usado, a quien llamauan el Ostracismo, lo qual era, que entre otras cosas statuidas para su buena gouernacion y conseruacion de libertad era vna, que para escusar que las personas que en la Republica se fuessem haziendo grandes y poderosas, no opprimiessem a los menores y que poco podian, estaua ordenado, que de diez en diez años todos los estados de la gente Atheniense se juntauan, y ann que para ello no vuieste precedido causa ni delicto alguno, podian desterrar por diez años vno de los vezinos de Athenas

*Ostracismo.*



Athenas, aquel de quien mas se temian. Lo qual se votaba en esta manera, que los magistrados, a quien el negocio era cometido, dauan a cada vno de los del pueblo vna tablilla, o tejuela blanca, y todos los que querian que alguno fuesse desterrado, lleuauan a los magistrados escripto su nombre en aquella tablilla, la qual era llamada de los Griegos, Ostraci, y de aqui vino a ser este genero de destierro llamado en Athenas Ostracismo. Tomadas pues por los magistrados aquellas tablillas en que venia escripto el nombre de alguno, si no llegauan a numero de seys mill, ninguno se desterraua, pero si llegauan o passauan del dicho numero, era luego desterrado aquel que por mas votos era señalado, aun que fuesse el mas poderoso de la ciudad, y desta manera fueron desterrados Cimon y Themistocles arriba referidos. Boluendo pues a nuestro proposito, es de saber, que en aquel Ostracismo, en que Aristides fue desterrado, estando ya para el votar la gente allegada, algunos hombres rusticos que no le conoscián, acercaron a llegar a el mismo, y le rogaron les escriuiesse en sus tablillas el nombre de Aristides, por quanto querian votar contra el. Aristides lo hizo muy sin passion, y les pregunto (sin darseles a conocer) porque querian votar que Aristides fuesse desterrado, y ellos respondieron, que porque tan codiciosamente auia trabajado señalarse entre todos por mas justo. Y como entonces el buen Aristides fuesse desterrado, se partio, supplicando a los dioses, que todas las cosas que los Athenienses desseassen, les succediesse bien y prosperamente. Passados tres años, como Xerxes viniesse con exercito contra Grecia, renocando los Athenienses la ley del Ostracismo, restituyeron en la patria los desterrados, para mejor poder hazer resistencia a los enemigos. Y como entre los otros fuesse Aristides buelto, nunca se acordo de las injurias recebidas, antes honro y fauorecio con toda diligencia a su enemigo Themistocles, y juntamente con el vencio ciertos capitanes de Xerxes. Fue gran señal de la mucha abstinencia de Aristides, que auiendo tenido grandes cargos en la Republica, murio tan pobre, que no vno en su hazienda con que poderle enterrar, y assi fue enterrado y celebradas sus exequias a costa del fisco, y sus hijas dotadas, y a su hijo Lysimacho dadas cien yugadas de tierra que labrasse, y diez mill reales de plata. Escriuense tambien de Aristides muchos y muy prudentes dichos, vno de los quales es, que siendo embiados el y Themistocles con cierta embaxada del Senado Atheniense, dixo a Themistocles en saliendo al campo, que seria bien, que en aquel lugar dexassen todas sus diferencias, porque si a el le pareciesse, las podrian tornar a tomar a la buelta, dando en esto a ententer quanto podia mas en este virtuoso varon la vtilidad publica, que la passion privada. Accusando Aristides a vn hombre de cierto delicto, como los juezes sintemar mas informacion le condenassen a muerte, el les rogo muy affectuosamente, que examinassen primero muy bien la causa conforme a las leyes de su Republica: mostrando tambien creso, como posponia su voluntad a la obseruacion y guarda de las dichas leyes. Otra vez siendo juez entre dos hombres, como el vno dellos por le enemistar con el otro gastasse tiempo en contarle algunas cosas que el otro auia dicho en injuria del mis-

mo.

## T R I V M P H O

mo Aristides, el le atajo sus palabras, diziendole, Buen hōbre, dexa esso, y di si este te ha injuriado en alguna cosa, que yo no estoy aora assentado para ser juez mio, sino tuyo. Dize pues nuestro poēta, como vio a Themistocles, y Theseo, y Aristides, todos los quales fueron sepultados en estraña tierra, y muy ilustrados y esclarecidos cō ageno vicio, conuiene a saber conel desagradecimiento con ellos en su patria vsado: el qual quanto mayor aya sido, tanto mas haze famosa la virtud suya, segun que qualquiera cosa se suele mas parecer cotejada conel contrario della.

*Phocion.*

Phocion fue natural de Athenas, persona de noble linage, pero no rica. Fue en diuersas virtudes no menos señalado, q Aristides y Themistocles, y enel arte militar fue de tanto valor, que muchas vezes le eligieron por capitán principal en su Republica. Y siendolo, hizo resistencia a Philippo Rey de Macedonia enel Hellesponto, y en Byzancio, que despues se dixo Cōstantinopla, y despues al gran Alexandro su hijo en las diferencias y guerra que tuuo con los Griegos. Pero no embargante esto fue tan estimado dellos por sus grandes y muy señaladas virtudes, que nunca los Athenienses le embiaron por embaxador al vno o al otro, que por su respecto no alcançassen todo lo que les pidiesen, y aun el mismo Alexandro dende Asia embio a Phocion cien talentos de oro en don. Y como Phocion fuesse poco codicioso de riquezas, pregunto a los mensageros, que porque causa auiendo en Athenas varones tan esclarecidos a quien Alexandro meritamente pudiesse dar aquella moneda, la embiaua a el solo, y como le respondiessen, que porque entre todos le juzgauā por varon bueno y merecedor de aq̃llo, Phocion replico, que pues assi era, que permitiessen, que siempre el fuesse y pareciesse tal como ellos y Alexandro juzgauan. Y assi rehuzo de recibir los dichos cien talentos. Y como desde a poco los embaxadores entrassen en casa de Phocion, y viesse su pobreza, y la casa muy mal adereçada y desproneyda, y la muger que estaua amafando, y que el mismo Phocion sacaua el agua para lanarse los pies, rueganle con mas importunidad que tome aquel dinero, por quanto no era razon que vn hombre tan bien quisto, y priuado de Alexandro sobre todos los otros de Grecia, viaiesse tan pobre y abatidamente, entonces Phocion, boluiendose a los mensageros, les mostro vn viejo, que passaua a caso por la calle mal vestido, y les dixo, que si le tenian a el en menos que a aquel hombre mendigo, y respondiendo los embaxadores que no hablasse tal cosa, Phocion les replico, pues con mucho menos que yo passa este alegremente su vida, contentandose con aquello que gana cada dia al trabajo de sus manos: assi que dexad de importunarme, porque yo tomaria en vano esse dinero, pues si lo tomo, no vsare del, y si viera, no me escusare de embidia de mis ciudadanos, y de sospecha cō vuestro mismo Rey. Vista la constancia deste varon, los mensageros se boluieron a Alexandro conel oro: y siendo derramada la fama deste gran hecho por toda Grecia, dezian todos, que era mas rico quien puestro en tanta pobreza auia menospreciado el oro, q̃ quien selo auia embiado a dar. Enojado desto Alexandro, de que la continencia y templança de Phocion auian sobrepujado su liberalidad, embiole de nueuo muy mayores dones, diziendo, como el no tenia por amigo a quien de su mano dexaua de recibir alguna cosa.

Entonces

Entonces Phocion aũ que no quiso recibir cosa alguna, pero porque no pareciesse que desdenaua la liberalidad del Rey, pidiole que en lugar del oro, hiziesse soltar ciertas personas principales que por su mandado estauã presos en la Ciudad de Sardis, lo qual luego fue por Alexandro cumplido. Y aun allende desto pocos dias antes que muriessẽ auia mandado a vn priuado suyo que venia a Macedonia, que diesse a escoger a Phocion vna de quatro ciudades muy principales de Asia de que le hazia merced, y le dixesse que si no la recebia, le hazia mucho pesar en ello, pero ni la grandeza de la merced, ni la dulçura del tomar pudo vencer la constancia deste claro varon. En fin eran tan grandes sus virtudes, que el oraculo de Delphos dixo a los Athenienses, como en su ciudad auia vn hombre que sentia contra el parecer que todos los otros tenian en las cosas de la Republica, lo qual sabido en Athenas, y tratandose quien aquel hombre podria ser, leuantandose Phocion dixo, Dexad ciudadanos de inquirir quiẽ es este que el oraculo dize, porque yo solo soy a quien ninguna cosa agrada de las que aora en la Republica se hazen. Finalmente como fuesse con falsedad acusado por algunos de sus contrarios que auia tratado con Cassandro de venderle la ciudad de Athenas, fue juntamente con otros algunos condenado a muerte, y como esta se les vniessẽ de dar beuiendo la cicuta, y la que entonces auia se vniessẽ gastado con los otros, y faltasse para Phocion, el verdugo dixo que no daria lo que tenia si primero no le dauan por ella doze dramas, que a tanto se vendia la onça. Entonces Phocion porque no se dilatasse su muerte llamo a vno de sus amigos, y le dixo, que pues en Athenas aun la muerte no podian auer los hombres de balde, que le rogaua, que el pagasse aquella cantidad, y hecho asì, y beuida la ponçoña, el buen Phocion murio cõ mucho dolor y sentimiento de todos los buenos de la ciudad, pero con tanto contentamiento de los malos y peruersos, que no contentos de auerle tan injustamente quitado la vida, le quisieron tambien guardar enemistad en muerte, y por tanto no le consintieron enterrar en la patria, antes haziẽdo echar el cuerpo fuera della, le lleuaron en Eleufina, adonde pobre y miserablemente fue enterrado, no como sus virtudes merecian, segun el poëta en los presentes versos muestra. Escriuense deste famoso varon muchos notables dichos y sentencias, y contando solamente algunos dellos (allende de los arriba referidos) es de saber, que fue entre las otras virtudes tan amigo de dezir pocas y substanciales palabras, que como estando vn dia asentado en el Senado le dixesse vno de los que cerca del se sentaron que le parecia q̄ estaua pensatiuo, Phocion le respondió que dezia verdad, porque estaua pensando como pudiesse acortar las palabras de ciertas cosas que en el Senado auia de proponer. Haziendo otra vez vn razonamiento ante los de Athenas, como viesse que todos aprouauã lo que auia dicho, boluiendose a vno de sus amigos le pregunto si por ventura auia hablado descuydadamente alguna cosa mala, mostrando que ninguna cosa puede agradar en general al pueblo que proceda de hombre de buen iuzio. Diciendo Demosthenes a Phocion que sospechaua que alguna vez le matarian los Athenienses si les tomara la locura, Phocion le respondió que lo tenia asì por cierto, porque a el le matarian estando locos, y a Demosthenes quando estuuiesse cuer-

dos,

## T R I U M P H O

dos, mostrádo enesto quãto mas necessaria era a la Republica la vida del vno q̄ la del otro. Siẽdo venida fama q̄ el grã Alexãdro era muerto, como algunos incitassen a los Atheniẽses para que mouiessen guerra cõtra Macedonia, Phocion les aconsejo que esperassen a saber enteramente la verdad, diciendoles en esta manera, Si Alexandro es oy muerto, tambien lo sera mañana. Saliendo los de Athenas a hazer resistencia a los de Macedonia que entravan en sus tierras, como fuessen enel exercito muchos caualleros mancebos y de poca experiencia, y acõsejassen a Phocion que era el capitan que assentassen sus reales en cierta parte, como a el le pareciesse que no conuenia, dixo, O vala me Dios, y como eneste exercito los capitanes son muchos, y los soldados pocos, dando a entender, que no menos le conuiene al soldado saber obedecer, que al capitan tener entendido lo que deue mãdar. Dezia Antipatro que tenia dos amigos en Athenas, conuiene a saber a Phocion, y a otro llamado Demades, y que nunca auia podido persuadir al vno a que recebiesse del cosa alguna, ni hartar al otro con todo lo que le auia dado. Como al tiempo que Phocion vuo de morir vno de los condenados llamado Nicocles, gran amigo suyo, le rogasse que le permitiesse beuer primero el tofigo, Phocion le respondió que lo haria, aun que contra su voluntad, porque no era justo que dexasse de conceder vna cosa en muerte, a quẽ jamas auia sabido negar alguna de las que le auia demandado en vida.

*Pyrrho Epi-  
rotas*

*A Pyrrho vi que en armas fue despierto,  
Al buen Rey Masinisa que mostraua  
Venir sin los Romanos muy a tuerto  
Mirando mas la gente que passaua  
Hieron Syracusano vi y el cuerdo  
Hamilcar que de entrambos se apartaua,  
Del fuego vi salir todo desnudo  
A Cresodo se muestra manifestado  
Que no ay para fortuna fuerte escudo  
A Syphax vi llorando despues desto  
Y bien nõ vencedor de tanta gente  
Enel famoso templo acabar presto.*

tisfiziere al lector, podra tomar lo que mejor le pareciere. Y boluiendo al proposito primero, digo, que el dicho Pyrrho (segun diuersos autores escriuen) fue por parte de su padre descendiente de Pyrrho hijo de Achilles, y por la de su madre de Hercules. Parece tambien auer sido primo hermano del gran Alexandro, y sobrino de Alexandro de Epiro, de quien enel presente capitulo es ya tratado, por quanto Olympias madre del gran Alexandro fue hermana del dicho Alexãdro Rey de Epiro y de Eacides padre deste Pyrrho, y como fiendo muerto el dicho Alexandro al tiempo que (segũ

hemos

**P A R A** venir a tratar de Pyrrho Rey de los Epirotas, que es de quẽ el poẽta trata al principio de los presentes versos, es de saber, que entre los historiadores que de sus hechos escriuẽ ay diuersas opiniones cerca de las vezes que peleo con los Romanos, y con que Consul fue, y quanto el numero de los muertos y presos en las dichas batallas. Seguiremos aqui la opinion que yo tẽgo por mas verdadera, y fino la

hemos dicho) vino en Italia en fauor de los Tarentinos el Reyno de Epiro: viniessen a su hermano Eacides, y este fuesse mas aspero con sus subditos de lo que fuera justo, se rebelaron contra el, y le echaron del Reyno, y aun no contentos con esto, procuraron tambien azer a las manos a su hijo Pyrrho, desseando que del todo se acabasse la familia y generacion Real. Pero como Pyrrho fuesse guardado para mayores cosas, algunos familiares de su padre escondiendole le lleuaron a poder de Glanco, o segun otros Glaucias Rey en Illyrico que aora se dize Esclauonia, con cuya muger se dezia tener Pyrrho parētesco. Llegado Pyrrho en presencia del Rey, como allen de de parecerse ya en el la Real sangre de donde procedia, le trauasse amorosamente de la vestidura, como si de antes le tuuiera conosciado, el Rey le cobro tan gran amor, que no solamēte le hizo criar (aun que fue requerido de algunos que se le entregasse para matarle) pero le adopto tambien por hijo, lo qual sabido por los Epirotas, les hizo mudar proposito, de manera que reuocaron a Pyrrho en su Reyno siendo ya de onze años, dandole tutores que por el administrassen hasta que tuuiesse edad. Siendo despues llegado a ser hombre, fueron por el acabadas prosperamente algunas guerras, auiendo en ellas señaladas victorias, especialmente contra Demetrio Rey de Macedonia, que auia sido casado con hermana del mismo Pyrrho, al qual despues de diuersas cosas entre ellos succedidas, finalmente le vencio, y priuo del Reyno. Y como con tan señaladas victorias se fuesse su fama estendiendo por todas partes, siendo los Tarentinos y otros pueblos de Italia oprimidos de la potencia de los Romanos le embiaron a pedir socorro, Pyrrho fue facilmente inclinado a darle, y no tanto por hazer lo que a los Tarentinos conuenia, quanto pareciendole buen camino para señorear a Italia, a lo qual le leuantaua el animo, dessear que ninguno le tuuiesse en menos que a su tio Alexandro de Epiro, o que al gran Alexandro su primo, los quales con pequeños exercitos auian hecho fuera de sus tierras cosas señaladas. Escriuiese que como tuuiesse en aquel tiempo cerca de si vn muy prudente Philosopho, cuyo nombre era Cineas, discipulo de Demosthenes, que sabiendo la volūdad de Pyrrho le pregunto que si la fortuna les fuesse tan prospera que venciesen la gran fortaleza de los Romanos, que es lo que despues harian, a lo qual respondio Pyrrho, que estaua claro, que en ninguna ciudad de Italia auia resistencia. Torno Cineas a preguntarle que despues de tomada Italia que se auia de hazer, Pyrrho dixo que conquistar la ysla de Sicilia, que era muy cercana de Italia, y tierra en gran manera fertil. Cineas torno a dezir, que tomada Sicilia si se auia de acabar la guerra, Pyrrho aun no entendiendole, dixo que no, antes se emprēderian otras mayores cosas, porq̄ estauā a la mano Carthago y Lybia, a quiē con vna pequeña armada auia estado Agathocles muy cerca de cōquistar, y q̄ vencidos estos, ningū enemigo le quedaua q̄ se pudiesse defender. Torno Cineas a dezirle, q̄ en fin despues de vencidos todos estos reynos q̄ era lo q̄ auia de hazer, Pyrrho respōdio, q̄ tener vna vida muy descāsada haziendo siempre grandes fiestas y combites, a lo qual vltimamēte Cineas respondio, que pues todo aquello se tenia entōces, para que era procurarlo de nuevo con tanto trabajo y muertes como el lo pensaua alcançar, Pyrrho  
no fue

## T R I V M P H O

no fue por esto mudado de su proposito, antes passo en Italia en socorro de los Tarentinos contra los Romanos. Succediole en el camino graue tempestad, adonde muchos de los suyos se perdieron, y llegando en Taranto, sabiendo que Valerio Leuino Consul Romano con grueso exercito dañaua las tierras Tarentinas, salió con el suyo a hazerle resistencia. Llegado Pyrrho a vista de los Romanos, embio con vn embaxador (o segun aora dezimos rey de armas) a dezir al Consul, que si tenia por bien hazer le juez para atajar la guerra entre los Romanos y Tarentinos, el Consul respondió, que ni tenia miedo a los enemigos para dessear atajar la guerra, ni le queria a el para juez de los medios de la paz. Oyda la respuesta del Consul, Pyrrho quiso yr a ver la orden que el exercito Romano tenia: y como viesse ser muy buena, dixo, que la disciplina militar de aquellos barbaros no era por cierto barbara, y puesto que quisiera dilatar el dar de la batalla porque aca baran de llegar muchos de los suyos que con la tormenta se anian desbaratado y quedado atras, segun es dicho, no queriendo el Consul por la misma causa aguardar a q̄ el exercito de los enemigos se engrosasse, passando cierto rio los acometio, y de necesidad hizo venir a la batalla, la qual fue vna de las que mas porfiadas por entrambas partes hasta oy han sido, mostrando inclinarse algunas vezes la victoria a la vna parte, y otras vezes a la otra. Pero como finalmente entrassen en la batalla gran copia de elephantes que Pyrrho lleuaua, y los caualllos de los Romanos no fuesen acostumbados a ver semejantes bestias, no los pudieron detener los que en ellos yuan, y desta causa vuo de quedar la parte de Pyrrho vencedora. Fueron muchos los muertos de los Romanos, y no se pone aqui limitadamente el numero por differir en el los historiadores, segun es dicho. De la parte de Pyrrho fue tambien no menos el daño, lo qual el manifesto en vn titulo que despues de la victoria mando poner en el templo de Iupiter en la ciudad de Taranto, el qual dezia, Los varones nunca vencidos, o padre muy sancto, los venci yo, siendo vencido dellos. Y como los suyos le reprehendiesse confesar se por vencido auiendo sido vencedor, el les dixo, que si de aquella manera vencia otra vez a los Romanos, que le seria necessario bolverse en Epiro sin cauallero ninguno. Escriuiese tambien, que andando Pyrrho por el campo despues de vencida la batalla, como viesse todos los Romanos muertos que tenian los rostros hazia los enemigos, y las heridas delante, alzando las manos al cielo dixo, que fuera facil cosa sojuzgar el mundo, si los Romanos le tuuieran por capitán, o el por soldados a los Romanos. Algunos historiadores, especialmēte Lucio Floro, escriuen, que Valerio Leuino aun que vencido en esta batalla rehizo con tan estraña presteza su campo, que sabido de Pyrrho dixo, que le acaecia cō los Romanos lo que a Hercules con la serpiente Lernea, que en cortandoles vna cabeza, les nacia siete. Y tornando a pelear con el Cōsul, segun algunos escriuen, quedo vencido, y segun otros vencedor. Passados pues algunos dias despues desta batalla, o batallas, fuerō embiados por los Romanos ciertos embaxadores a Pyrrho a redimir los Romanos que en su poder auian quedado presos, vno de los quales embaxadores fue el valeroso Fabricio, a quien succedio con Pyrrho las cosas arriba referidas. Los dichos embaxadores fueron recibidos graciosamente de

tos. Nascio en este tiempo Moyses, y siendo demasadamente hermoso, su madre le tuuo escondido por tiempo de tres meses, pero no pudiendole ya mas encubrir, le puso en vna cesta empegada, y le echo en el rio, y mando a vna hija suya, cuyo nombre era Maria, q̄ estuuiesse de lexos, mirado lo que del niño se haria. Succedio, que vna hija del Rey Pharaon, llamada Teremith (segun la historia scholastica dize) yendose entonces a bañar, vio venir la cesta por el rio, y haziendola sacar, visto aquel niño tan hermoso, tuuo por cierto ser de alguno de los Israëlitas, que de miedo del mandamiento del Rey no le auia osado criar, y como mādasse luego venir algunas mugeres de la tierra para que le diessen leche, de ninguna dellas la quiso recibir, lo qual visto por su hermana Maria, dixo a la hija del Rey, que si lo mandaua, ella traeria alguna muger de las Hebreas, que por auentura el niño tomara antes la teta de las que eran de su generacion. Teremith lo mando assi, y desta manera fue trayda la madre del mismo niño, como si a caso la vueran hallado. Visto por la hija del Rey quan de buena voluntad auia tomado el niño a quella teta, se le mando criar, y le adopto despues por hijo, y le hizo llamar Moyses, que en lengua Egypcia quiere dezir, el librado del agua. Crecido pues Moyses era tan grande su buena disposicion y hermosura, que (segun la dicha historia scholastica escriue) quando passaua por la calle, dexauan los officiales mecanicos sus obras para salir a mirarle. Succedio en aquel tiempo, que los de Ethiopia entrando con vn poderoso exercito en Egypto hizieron grandes daños, y como los Egypcios quisiesen salir a ellos, les fue dicho por sus agoreros, que lleuassen vn Hebreo por capitan, sino querian ser vencidos de los enemigos, y teniendose ya gran noticia de la persona y entendimiento de Moyses, con mucha dificultad pudieron alcançar licencia de la hija del Rey para que le dexasse yr por su capitan. Salidos los Egypcios contra los de Ethiopia, los vencieron mediante la prudencia y buena gouernacion de Moyses, y poniendolos en huyda, los vinieron a cercar en la ciudad de Sabba, la qual como fuesse en gran manera fuerte, y no la pudiesse Moyses ganar, viendole vna hija del Rey de Ethiopia que dentro estaua, se enamoro del, y le embio a ofrecer que le daria la ciudad, si la tomaua por muger. Moyses lo prometio assi, y desta manera le fue la ciudad entregada, y se caso con aquella Ethiopissa. Y como passados algunos dias se quisiesse boluer en Egypto, y la muger a causa del gran amor que le tenia no diesse a ello lugar, siendo Moyses muy grã astrologo, hizo dos sortijas en tal manera, y puntos, y con tales piedras, q̄ la vna acrecentasse la memoria, y la otra la quitasse: y dando a su muger la del oluido, tomo para si la de la memoria, y desta manera passandosele a la Ethiopissa lo mucho que a Moyses queria, el se pudo boluer en Egypto. Y como tuuiesse grã amor a los de su nacion, viendo vn dia ser vno dellos muy mal tratado por otro de los de la tierra, y q̄ no auia mas testigos de solos ellos tres, mato el Egypcio, y le escondio debaxo de cierta tierra arenosa q̄ alli auia, y como otro dia despues viesse a vn Hebreo que hazia mal a otro de su misma naciõ, le reprehendiõ, de q̄ en tal manera mal tratasse a su proximo, y el Hebreo le dixo, que quien le auia hecho principe o juez de los Hebreos, que si le queria matar a el entonces como el dia de antes auia muerto al Egypcio.

T gypcio.

## T R I V M P H O

gypcio. Moyses se marauillo mucho de ser aquello sabido, y como despues viniessse a noticia de Pharaon, y le hiziesse buscar para matarle, siendo Moyses auisado dello, se fue huyendo de Egipto, y aportando en la tierra de Madian, cansado del trabajo del camino, se assento junto a vn pozo que estaua cerca de la ciudad, y como viniessen siete hijas del sacerdote de Madian, (cuyo nombre era Iethro) a dar de beuer a sus ganados en el dicho pozo, fueron por otros pastores echadas del, lo qual visto por Moyses, se levanto de donde estaua, y defendiendolas sacó agua, y hizo que sus ganados beuies- sen antes que los de los dichos pastores. Y como desta causa boluies- sen a la casa de su padre mas temprano de lo que solian, y el les preguntasse la occa- sion, las hijas le dixerón, como auian hallado en el pozo vn Egypcio que las auia defendido de los pastores, y sacado agua, y dado a beuer a sus ouejas. El sacerdote las reprehendio de que no le uuiessen traydo consigo. Y assi ha- ziendole llamar, concertó con el de tenerle en su compañía, y le casó con vna de aquellas sus hijas, llamada Sephora. Y como passados algunos dias Moyses estuuiesse guardando vn asno en el monte de Oreb, le apareció Dios en vna çarça que ardia y no se quemaua, en quien se figuro la virgini- dad de la sacratissima madre de Dios. Espantado Moyses de ver cosa tan estraña, le llamo Dios desde la çarça, y le dixo, como queria librar el pue- blo de Israél de la seruidumbre de Pharaon, por tanto que el le fuesse a de- zir de parte suya, que no tratasse tan mal aquel su pueblo: y como Moyses se escufasse, diziendo, que segun su pequeña autoridad Pharaon no le daria credito a lo que propusiesse, le dixo Dios, que no temiesse, que su diuina ma- jestad estaria con el, y le haria obrar grandes milagros. Y assi venido Moy- ses en la presencia de Pharaon, y dicha la diuina embaxada, fue por el no solamente no obedecida, pero aun de alli adelante eran los Israélitas mu- cho peor tratados, por lo qual Moyses fue constreñido a obrar milagros en presencia de Pharaon, y assi conuertio la vara en serpiente, y haziendo lo mismo ciertos magos que alli estauan, quedo Moyses vencedor, porque la serpiente de su vara comió las que de las varas de los magos se auian he- cho. Pero ni por esto no mudando Pharaon su mal proposito, fueron los Egypcios heridos de aquellas plagas en la sagrada escriptura referidas, y finalmente quedando muertos todos los primogenitos dellos, y saluos los del pueblo de Israél mediante la sangre del cordero que Dios mandó ma- tar en figura de la que despues nuestro Salvador auia de derramar para el remedio del linage humano, el pueblo de Israél salio de Egipto, y senti- do por Pharaon, fue con gran exercito contra ellos, y como llegassen los Israélitas al mar vermejo, en otra manera llamado el seno Arabico, hirién- dole Moyses con su vara, fueron hechas en el doze calles por donde los tri- bus de Israél passaron seguramente, y entrando Pharaon en seguimiento suyo, luego como los Israélitas fueron de la otra parte, tornandose el mar a cerrar, ahogó a Pharaon, y todos los que con el yuan. Escapados los Is- raélitas de tanto peligro, estuuieron en el desierto quarenta años, suficién- dos milagrosamente de la potencia diuina, aun que muchas vezes era por ellos muy mal agradescido, segun todo copiosamente en la sagrada escri- ptura se puede ver en el libro del Exodo. Fueron dadas entences a Moyses las



las tablas de piedra, en que los diuinos preceptos eran escritos, y despues de auer ordenado el sacerdocio y constituydo leyes, segun el mandamiento de Dios, y visto dende el monte Nebo la tierra de promission, segun le auia sido prometido, murio de edad de ciento y veynete años.

Siendo muerto Moyses, fue hecho capitán del pueblo de Israel por mandamiento diuino Iosue, el qual llegando al rio Jordan, las aguas del fueron milagrosamente partidas, de manera que sin peligro alguno en la misma fuerte que en el mar vermejo pudieron los Israelitas passar. Puso Iosue luego cerco sobre la ciudad de Hierico, y los muros della por voluntad de Dios cayeron, y siendo desta manera conquistada, gano tambien Iosue la ciudad de Hay, y auiendose juntado cinco Reyes de las tierras comarcanas a hazer resistencia al pueblo de Israel, pelearon con ellos, y como venciendo los Israelitas, y siguiendo el alcance, el Sol se quisiese ya poner, confiado Iosue de la diuina potencia, le mando que se detuiesse, lo qual fue assi hecho, y tuuo Iosue tiempo de alcanzar los dichos cinco Reyes, que en vna cueua se auian encerrado, y los hizo matar. Haze el poeta exclamacion a la gran fe y mucha confianza que Iosue tuuo para hazer la suso dicha peticion, diciendo, como todas las cosas de la tierra seran obedientes y subjectas a los que tuuieren fe y entera confianza en nuestro señor, y que hasta el mismo cielo dexara su acostumbrado curso, segun se vio en este dia en la victoria de Iosue, y tambien (segun muchos afirman) en el dia que el Emperador nuestro señor vuo victoria de los Luteranos del exercito del Duque de Saxonia, quando el mismo Duque fue preso, como se podra ver en los comentarios que hizo de la dicha guerra el commendador mayor don Luys de Auila. Y si las cosas hechas por Dios se permite que sean medidas por el iuyzio de los hombres, parece que no fue menos razon obrarse agora el milagro que entonces, pues tambien se peleaua por defension de la fe. Y queriendo nos nuestro señor certificar de lo susodicho dize en su bendito euangelio, que si tuuieremos tanta fe como vn grano de mostaza, podremos facilmente hazer passar los montes de vna parte a otra, quanto mas los otras cosas que menos difficultosas sean,

*El padre vi a quien dieron en precepto  
Que salga de su tierra, y se aposenta  
Adonde auia de verse el gran secreto  
El hijo vi, y el nieto que lamenta  
La burla de hallar la esposa fea  
Del qual el buen Ioseph poco se ausenta.  
Buscando pues de nuevo si ay que ver  
Vi yo el justo Ezechias bien mostrarse  
Sansón vencer sin armas la pelea  
Y quien el arca hizo do encerrarse*

YA en el triumpho del amor se coto, como el patriarcha Abraham, q es el primero de quien el poeta trata en los presentes versos, saliendo de tierra de Aran juntamente con su muger Sara, vino cumpliendo el precepto diuino en la tierra de promission q era adonde despues se tenia de ver el gran secreto que el poeta dize,  
T 2 conuiene

## T R I V M P H O

*Y el otro que fundo la torre fuerte  
 De error y culpa llena do librarse  
 Y Judas susi entando en alta suerte  
 La ley paterna, libre y victorioso  
 Que por por guardar verdad se ofrece a  
 muerte.*

cõviene a saber, venir pa-  
 ra nuestro remedio el ver-  
 dadero Dios hõbre que  
 es Dios y hombre verda-  
 dero, cosa (como es noto-  
 rio) harto secreta y escõ-  
 dida a todos los entendi-  
 mientos humanos, si para

ello no ayudara la inspiracion diuina. Allende desto es de saber, que no so-  
 lamente fue Abraham en sus hechos sancto, pero tãbien en algunos fue vale-  
 roso, porq̄ (segũ enel Genesis se cuenta) v̄cio en vna batalla quatro Reyes,  
 aun q̄ no deuiã ser de tã grãdes estados como el de España, y les quito a su  
 sobrino Lot y otros muchos prisioneros q̄ lleuauã auídos en otra batalla q̄  
 los dichos quatro Reyes auian ganado muy poco antes contra otros cinco  
 reyes, vno de los q̄les era el de Sodoma, adõde a la sazõ el dicho Lot viuia.

*Ezechias  
 Rey de Iuda.*

De los bien auenturados patriarchas Isaac y Iacob, y assi mismo de San-  
 son despues referidos por el poëta, ya es dada cuëta enel triũpho del amor,  
 y del prudẽte y casto Ioseph enel de la castidad, por tanto passando a Eze-  
 chias, es de saber, q̄ (segun se cuëta enel libro quarto de los Reyes) fue Rey  
 de Iuda, y vno de los mas sanctos q̄ antes ni despues aquel reyno tuuo. Escri-  
 uese, q̄ luego q̄ començo a reynar, destruyo los idolos q̄ los Indios auian to-  
 mado, y assi mismo la serpiẽte q̄ por Moyse auia sido hecha enel desierto.  
 Hizo abrir las puertas del tẽplo, y limpiãdole de todas las prophanidades q̄  
 enel auia, mãdo hazer los sacrificios antes acostũbrados, poniẽdoles sacer-  
 dotes necesarios, y proueyẽdo todas las otras cosas q̄ menester erã para ser-  
 uicio del dicho tẽplo. Y como enel quarto año de su reyno Salmanasar rey  
 de los Assyrios vuisse venido sobre la ciudad de Samaria, y despues de te-  
 nerla cercada dos años la ganasse, lleuo en captiuerio todo el pueblo de Is-  
 raël, y los hizo poblar en cierta parte de su reyno. Muerto Salmanasar, suc-  
 cedio su hijo Sennacherib, el qual queriẽdo tãbien cõquistar el pueblo de Iu-  
 da como su padre auia sojuzgado el de Israël, vino enel cõ vn poderoso ex-  
 ercito, y auiẽdo ya ganado algunas ciudades, Ezechias le dio vna grã canti-  
 dad de oro porq̄ se fuesse de su tierra, y para ello entre otras cosas dio todo  
 el thesoro del tẽplo, y quito de las puertas del ciertas plãchas de oro que el  
 mismo auia mãdado poner. Buelto Sennacherib en su reyno, dende a pocos  
 dias torno cõ poderoso exercito sobre el reyno de Iuda, segũ q̄ mas particu-  
 larmẽte en la sagrada escriptura se cuëta, y como pusiesse cerco sobre la ciu-  
 dad de Hierusalẽ, embiarõ sus capitanes a dezir al rey q̄ no se fiasse en Dios,  
 ya los del pueblo q̄ ni en Dios ni en el rey ni en otra cosa alguna, sino que se  
 diessẽ al rey Sennacherib, pues era escusado hazer resistẽcia a su grã poder.  
 Oydo esto por Ezechias, auiẽdose vestido vn saco, y llorado grauemẽte, hi-  
 zo su oraciõ a Dios, y ebio a Eliachim su maestro de casa y a Sebna secreta-  
 rio suyo al ppheta Isaias, encargãdole, q̄ rogasse a Dios por su pueblo pa q̄  
 dela grã tribulaciõ en q̄ estauã fuesse librados. A lo q̄l Isaias respõdio, q̄ cõ-  
 fiasse en Dios, y seguramẽte fuesse a pelear, y assi Ezechias ebio a dezir a Sennacherib q̄ se aparejasse pa la batalla, y Sennacherib le respõdio q̄ no se cõfiar  
 se en

se en aquella vana esperança q̄ tenia en su Dios si queria hallar enel misericordia. Ezechias no espátado cō la respuesta, estauo firme en su proposito, confiando siempre en la misericordia diuina: y assi estando concertado el dia de la batalla, y entrābos los exercitos para ello aparejados, la noche de antes viniendo el angel de Dios enel campo de los Assyrios, mato ciento y ochenta y cinco mill hombres. Lo qual visto a la mañana por Sennacherib, huyo, y el buen Ezechias y pueblo de Iuda dieron grādes gracias a nuestro señor por el beneficio recibido. Y como adolesciendo despues Ezechias le fuesse dicho de parte de nuestro señor que breuemente auia de morir, fuerō tātās sus lagrimas, y cō tal deuocion derramadas, que boluiēdo a el Elaias, le dixo, como Dios auia misericordia del, y le sanaria dentro de tercero dia, y le auia alargado quinze años de vida, los quales Ezechias viuio sancta y pacificamente.

Para entender quien es el que el poēta dize auer hecho el arca, adōde en *Noe*, cerrarēse, es de saber, que segun enel Genesis se escriue, auiedo en la primera edad crecido la malicia y peccados de los hombres, determino el omnipotente Dios destruyr el mando por agua, y siendo Noē justo y sancto, no queriendo su diuina magestad que muriesse con los otros, le mādō hazer vna arca de la traça y tamaño que el Genesis cuenta, y que se entrasse enella cō los de su familia, y de todas las aues y animales lleuasse consigo macho y hembra. Lo qual siendo assi por Noē hecho, abriendose las catharatas del cielo, llouio quarenta dias continuos, y murio todo lo que sobre la tierra auia, salvo lo que en el arca fue por Noē guardado. Y como el diluuiο despues cessasse, saliendo Noē del arca con su muger y sus tres hijos y mugeres, dellos fue por el restaurado el mundo. Y de vno de los dichos sus hijos, llamado Cayn, a quien su padre echo la maldicion, segun particularmente enel Genesis se cuenta, descendio Nemrot, hombre soberuio, y de grādes fuerças, *Nemrot* el qual confiando mas en la fuerça humana que enel poder diuino, comēço a edificar la nombrada torre que llaman de Babylonia, creyendo poderse en ella librar, si otro segundo diluuiο sobreuiniēse. Y siendo ya en alguna cantidad leuantada, queriendo Dios confundir aquella gran soberuia, como fuesse hasta entonces vna lengua la de todos, la repartio en muchas, de manera, que los vnos no eran entendidos de los otros, y assi de necesidad el edificio de la dicha torre vuo de cessar.

Para tener alguna noticia de los hechos de Iudas Machabeo quien en *Iudas Machabeo*, otra parte no los viuere leydo, es de saber, que despues que Antiocho rey de Syria vuo tomado la ciudad de Hierusalem, allende de la prophanacion del templo, y otras grandes crueldades por el hechas, mando, que dexando los Iudios la sancta ley que entonces tenian, adorassen los idolos: lo qual no queriendo algunos hazer, fueron muertos con diuersos generos de tormentos. Eneste tiempo viuendo en vn lugar de Iudea, llamado Modin, vn hombre sancto, y virtuoso, cuyo nombre era Mathatias, padre de cinco hijos a el muy semejables, no solamente dexando de cumplir lo que Antiocho mandaua no quiso adorar los idolos, pero auiendo llegado a sacrificar vno de los de su pueblo, fue por el y sus hijos sobre el mismo altar muertos, y juntamente conel mataron tambien a Apollonio capitan de Antiocho

## T R I V M P H O

que allí estaba. Hecho esto, Mathatias con sus hijos, y algunos que le siguieron, se fue al desierto, adonde allegandose le mas copia de gente de aquellos que temerosos de Dios eran, hizo cosas señaladas contra los gentiles, y Judios y infieles. Muerto Mathatias, succedio en lugar suyo Iudas Machabeo su hijo, el qual valerosamente desbarato a Apollonio principe de Samaria, y despues a Seron capitan de Antiocho: lo qual sabido por el Rey, desseado vengar se, determino yr personalmente en Persia para allegar gran numero de dinero con que hazer se nuevo exercito, y quedando entonces en lugar suyo vno llamado Lysias, mando yr contra Iudas tres capitanes, de los quales auiendo Iudas vna señalada victoria, embio a ofrecer al templo por las animas de los que en aquella batalla de su parte auia muerto las doze mill dramas de plata, de que la iglesia muchas vezes haze memoria en vna de las epistolas que en la missa de defunctos se dize. Sabida por Lysias la perdida de sus capitanes, vino para la vengança dello el año siguiente contra Iudas con cinco mill hombres de cauallo, y sesenta mill a pie: y puesto que Iudas tuuiesse poca gente para combatir con tan gruesso exercito, haziendo a Dios su oracion, les dio la batalla, y fueron por el vencidos. Buelto Iudas en Hierusalem, reedifico mucha parte della, y purifico el templo de la contaminacion hecha por mandado del Rey Antiocho. Vno despues desto otras muchas victorias de los pueblos comarcanos, y les gano algunas ciudades. Y muriendo en esta sazón el Rey Antiocho, y succediendo en su lugar Demetrio Sother, hermano suyo, quiso luego hazer guerra a los Judios: pero Iudas Machabeo le vencio, y auiendo hecho con el despues Demetrio vna cautelosa paz, embio contra Iudas a Nicanor engañosamente, y so color de amistad, pensandole prender, y al fin combatiendo con el Iudas y sus hermanos hizieron estrañas valentias, y fue Nicanor vencido y muerto, y su cabeza y brazo llevado por mandado de Iudas a Hierusalem. En este tiempo teniendo Iudas noticia del gran valor de los Romanos, hizo con ellos paz y confederacion, lo qual fue principio de su perdicion. Y como por Demetrio fuesse sabida la muerte de Nicanor, torno a embiar gruesso exercito contra los Judios con otro capitan llamado Bachides, con el qual peleando valerosamente Iudas, fue en la batalla muerto.

*Y A estava mi desseo en mas reposo  
 Quando vna muy hermosa y nueua vista  
 Me hizo de mirar muy desseoso  
 Y fueron ciertas damas de vna lista  
 Antiope y Orithia muy loçana  
 Hippolyta aun que presa en la conquista  
 La fuerte Menalippe yua cercana  
 De quien auiendo Alcides la victoria  
 La tuuo y aun Theseo la otra hermana  
 La vna y la otra muy digna de memoria.*

**A VIENDO** el Poeta contado en los passados versos las personas de valor de la nacion Hebræa, dize agora en los presentes, como estando ya casi satisfecho con lo visto, se le ofrecio otra cosa nueva que le dio aun mas voluntad de mirar de la que antes auia tenido, lo qual era, ciertas mugeres casi de yqual y muy semejante

Por quien la vida de Cyro fue quitada  
 Y aun oy le quita mucha de su gloria  
 Que viendo aquella fin tan deshonrada  
 Parece que de nuevo muera agora  
 Segun su fama entonces fue abaxada  
 Y quien a Troia vio en mal punto y hora  
 Con todas estas viene, y la donzella  
 Que a Eneas resistio do fue señora.

te valor, de quien no me-  
 nos que de los hombres  
 era la fama acompañada.  
 Antiope y Orithia, o (se- *Antiope*  
 gun otros) Orithia, fuerō *Orithia.*  
 hermanas y reynas delas  
 Amazonas, de quien en el  
 triumpho de la castidad  
 se hizo mencion. Tenian  
 tal prudencia en la bue-  
 na administracion de su  
 reyno, que Orithia, por

fer mas bellicosa, entendia en las cosas de la guerra, y Antiope en las de la  
 gouernacion. Y como siendo el Rey Euristeo de Athenas mouido a embidia  
 de la gloria destas mandasse a Hercules y a Theseo que en pago de doze  
 sueldos o acostamientos que Hercules le deuia le fuesse a ganar las armas  
 de la dicha Reyna de las Amazonas, segun es ya arriba dicho, succedio,  
 que estaua a la sazón Orithia ausente del Reyno en cierta guerra, y desta  
 causa, y por estar Antiope descuydada, sus Amazonas fueron vencidas en  
 batalla por Hercules y Theseo, y muchas dellas muertas, y algunas pre-  
 sas, entre las quales fueron dos hermanas de las Reynas llamadas Menal-  
 lippe y Hippolyta, lo qual visto por la Reyna Antiope, trato con Hercu-  
 les, que le restituysse a su hermana Menalippe, y Hercules vino en ello, con  
 que la Reyna le diessse por el rescate sus proprias armas, que era por lo que  
 el venia, segun arriba es dicho, lo qual fue concedido por la Reyna de bue-  
 na voluntad por libertar la hermana, mas Theseo no quiso dar libertad a  
 Hippolyta que auia sido su prisionera, antes la lleuo consigo, y casandose  
 despues con ella, vuieron a Hippolyto, de quien ya atras algunas vezes es  
 hecha mencion. Llama el poëta a Hercules Alcides, segun que diuersas ve-  
 zes es llamado por los poëtas latinos, por ser nieto de Alceo, y hijo de su  
 hijo Amphytrion, casi a la manera que en España antiguamente comen-  
 çaron los sobrenombres de Martinez, Perez, Gonçalez, y todos los demas  
 que desta suerte son, por auer sido los tales hijos o nietos de Martines, Pe-  
 dros, Gonçalos, &c. Aun que tambien algunos dizen ser Hercules llama-  
 do Alcides por fuerte, porque, alce, en Griego dizen que quiere dezir for-  
 taleza. Otros escriuen (aun que fabulosamente) ser este Hercules hijo de  
 Alcmena muger del dicho Amphytrion y de Iupiter, el qual para tener ac-  
 cesso a ella se mudo en la forma de su marido. Quien quisiere ver a la lar-  
 ga la historia desta fabula, allende de otras infinitas partes, la hallara  
 en Plauto en la primera de sus comedias, cuyo titulo es Amphytrion, la  
 qual muchos años ha fue singularmente traduzida en nuestra lengua por el  
 doctor Villalobos.

Para entender quien es la viuda muy digna de memoria de quien el poë  
 ta haze mencion en los presentes versos, es de saber, que Astiages rey de Me *Astiages rey*  
 dia, segun Iustino escriue, soño vna noche, que de vna hija q̄ tenia, llamada *de Media*  
 Mandane, nascia vna parra, de cuya sombra toda Asia era cubierta, aū que

## T R I V M P H O

(segun Herodoto dize) lo que soño fue, que con la orina de la dicha su hija era su palacio y toda Asia anegada. Sabellico escriue, que soño lo de la orina antes de auer casado la hija, y lo de la parra despues del casamiento al tiempo que se hizo preñada, por lo qual dizen auer embiado entonces a llamarla que ya estaua en la tierra y casa de su marido para que pariesse en su poder. Pero como quiera que aya sido, todos los que dello escriuen, cuentan, que luego como Astiages soño al principio vna de las susodichas cosas, quiso saber de los sabios o agoreros de su reyno la significacion dello, y fue respõdido ser, que auia de tener vn nieto que señorearia aquel reyno y todo el Oriente, de lo qual el Rey atemorizado, no quiso casar su hija con persona real ni natural de su reyno, por no tenerla cerca de si, sino con vn hõbre de menos suerte natural de Persia llamado Cambyfes, aun que segun otros era persona illustre, y vno de los mayores señores de toda Persia. Y como passados pocos dias Mandane se hiziesse preñada, y viniesse a noticia de su padre, embio luego por ella, so color de que tenia desso de verla, y la tuvo en su poder a muy bñe recaudo hasta que pario: y como fuesse vn hijo, el Rey le tomo, y le dio luego a vn hombre muy principal de su corte de quiẽ el mas se fiaua, llamado Harpago, mandandole, que lo matasse. Harpago tomo el niño, pero mouido a compassion del, no quiso cumplir el mandamiento del Rey, y tambien pareciendole, que pues Astiages no tenia hijos, que la succession del reyno venia despues de sus dias a su hija Mandane, y que si entõces le mataua el su hijo, que despues de ser el Rey muerto le haria Mandane matar a el, y por tanto acordo de dar el niño a vn vaquero, o (segun otros) pastor del Rey, mandandole que le pusiesse donde fuesse de las fieras comido. El pastor hizo lo que por Harpago le fue mādado. Y como boluendo a su cabaña o casa que en el campo tenia lo contasse a su muger, la qual auiendo parido tambien aquel dia otro hijo que se le auia muerto luego como nascio, mouida a compassion, rogo al marido con mucha instancia le truxesse aquel niño, y aun (segun Sabellico escriue) ya el vaquero auia sabido de vn criado de Harpago como el niño era hijo de Mandane, y el lo auia contado a su muger, y siendo esto ansi, aun es de creer, que con mejor voluntad el vno y el otro holgarian de salvarle, y criarle, como despues lo hizieron. Buelto pues el vaquero adonde el niño auia quedado, hallo que vna perra le daua de mamar, defendiẽdole de las fieras, y de las aues, no embargante que otros escriuen que la muger del pastor se llamaua Spaco, que en la lengua de los Medos quiere dezir perra, y que desta causa fingen auer criado vna perra a este niño, el qual despues fue llamado Cyro. Y esto parece casi lo mismo que lo que arriba es dicho, que se escriue, que vna loba crió a Romulo y Remo fundadores y primeros Reyes de la ciudad de Roma. Fue traydo el niño adonde la muger del pastor estaua, o (segun otros) auiedole dexado el dicho pastor o vaquero en su casa al tiempo que le truxo, lleuo el hijo q se le auia muerto a poner en su lugar, para q si de parte del rey o de Harpago viniesse alguno a ver si auia cumplido lo que le auia sido mādado, hallassen aquel niño, y pensassen que era el otro, que con el frio o la hãbre se auia ya muerto. Pero en fin como quiera que aya sido, Cyro quedo en poder de la muger del vaquero, siendo tenido por hijo suyo, y ella le crió

com

cō todo cuidado y diligencia. Escriuefe , q̄ siendo ya de alguna edad, y de hermosa disposicion, muchas vezes entre los moçachos del lugar o comarca de la cabaña donde se crio le hazian Rey , y el como tal les mandaua lo que en aquellos sus juegos de niños cada vno tuuiesse cuidado de hazer: y como por algunos dellos, o (segun otros) por vn hijo de vna persona muy principal de la corte, llamada Artembaro, no fuesse n cumplidos sus mandamientos, Cyro los mando, o si era vno, le mando grauemente acotar, y como los niños se quexasen dello a sus padres, ellos se quexaron luego al Rey, y aun (segun algunos) le mostraron las señales de los açotes que sus hijos tenían, diziendole, que no era justo que el cōsintiesse que vn hijo de vn vaquero tratasse de tal suerte los hijos de personas libres. Astiages muy enojado desto, haziendo venir delante de si a Cyro, le pregunto si era verdad aquello que dezian del. Cyro con rostro muy sereno le respondió que si, porque de necesidad auiendole hecho Rey, auia el de hazer justicia. Marauillado Astiages de la respuesta , y mirando el rostro y la proporcion del cuerpo de Cyro en que estrañamente parecia a su madre Mandane , vino a sospechar ser aquel su nieto, y haziendo llamar al vaquero, supo del (aun que poniendole para que lo manifestasse grandes temores) todo el successo de Cyro, segun arriba auemos contado, hasta en aquel punto, de manera que Astiages teniendo ya por muy cierto ser aquel su nieto, boluiendo todo el enojo contra Harpago, le hizo llamar, y le pregunto, que si auia muerto su nieto quando le auia sido mandado. Visto por Harpago el vaquero que estaua presente, conosció como ya Astiages sabia la verdad, y assi le respondió , que por lo mucho que le queria, no auia podido acabar consigo de ser verdugo de su nieto, pero q̄ el le auia dado a aquel vaquero para que le matasse, y despues auia embiado ciertos criados suyos que le auian certificado que lo auian visto despues de muerto. Astiages dissimulando la ira que contra Harpago tenia, replico, que pues los dioses auian querido guardar aquel moço tan fuera de su voluntad y mandamiento , que era justo darles gracias por ello, y hazerse muchas fiestas por auer hallado vn tal nieto , por tanto que el queria hazer aquel dia vn gran combite a los de su corte, q̄ Harpago se hallasse en el, y que vn hijo que tenia (el qual dizen que le era vnico) que anduuiesse siempre acompañando a su nieto. Harpago quedo muy alegre, teniendo por cierto , que ya al Rey se le auia passado el enojo que pudiera tener con el: y al mismo punto embio a mandar al hijo que viniessse a palacio a acompañar y seruir a Cyro. Venido el niño, el Rey le hizo matar escondidamere, y siendo llegada la hora del combite , fue dado a comer a su padre guisado en diuerfas maneras de las que entōces se podian vsar, y el padre comio del muy descuidadamente , y sabiendole bien, a causa de star lo mejor guisado, que en lo que entonces se sabia se pudo hazer. Acabada que fue la comida, el Rey pregunto a Harpago si auia comido a su gusto, y respondiendole Harpago que si por cierto , el Rey le hizo mostrar la cabeça y manos y pies del niño , diziendo que aquello auia sobrado de la comida, y que si conosció lo que podia ser. Harpago q̄ persona de mucho animo y prudencia era, respondió con mucho sosiego , que si conosció, pero que no le podia dexar de saber bien el manjar que se le auia dado, pues se auia aderegado con mandamiento.

## T R I V M P H O

miento fuyò, y así disimulo muy enteramente su dolor hasta que llegasse tiempo para la vengança. Passado esto, a Astiages le pareció que sus sueños eran ya cumplidos en auer sido su nieto Cyro. hecho Rey de los mochachos, y que no auia de que temer del, y como lo comunicasse con sus sabios o agoreros, y le dixessen que les parecia lo mismo, Astiages se asseguró para no hazerle matar: pero ni por esso dizen que no le quiso tener cerca de sí, y que para efecto desto le dixo, como el le auia mandado matar quando nascio, a causa de ciertas visiones que dormiendo se le auian mostrado, pero que pues su buena fortuna le auia guardado, que el holgaua mucho dello, y que seria bien que fuesse a Persia a estar en compañía de sus padres, para que viesse que eran de mas fuerte que el vaquero por cuyo hijo hasta entonces se auia tenido, y desta fuerte, casi a manera de desterrado, Cyro fue adonde sus padres estauan. Pero el successo dello fue al reues de lo que Astiages creyo, y por donde pensaua asegurarse del peligro, fue la principal ocasion de acercarse mas a el, por quanto venido Cyro en Persia, en breue tiempo, aun que de tan pocos años, mediante el valor y la hermosa y robusta disposicion de su persona fue estrañamente estimado por todos los Persas, lo qual siendo diuulgado entre los Medos, Harpago que no tenia olvidada la crueldad que el Rey con el auia usado, auendolo comunicado en gran secreto con algunas personas principales de quien sabia ser Astiages aborrecido, escriuio vna carta a Cyro, cuyas palabras allende de otros refiere Sabellico, y la sustancia era, contarle, como por no auer le querido matar, le auia Astiages muerto vn solo hijo que tenia, y selo auia dado a comer, por tanto que si queria que las injurias de entrambos fuesen vengadas, que viniessse en Media con exercito, que el, o qualquiere otro capitan que el Rey embiasse a hazerle resistencia, se passaria de su parte. Y porque esta carta no podia yr publica, a causa de las muchas guardas que Astiages por todo el reyno tenia, tomando Harpago vna liebre, le sacó todo lo interior, y poniendo dentro la carta, torno a juntar la abertura, de manera que no se pareciesse, y embio la liebre a Cyro con vn criado suyo, mandando le que se la diessse en sus proprias manos: y juntamente con la liebre le dio ciertas redes, para que las guardas que le topassen, le dexassen libremente passar, creyendo ser caçador. Lo qual succedió segun Harpago auia pensado, y el mensagero y la carta llegaron en saluo para donde yua. Auia soñado Cyro muy poco antes, que tomaua aquella empresa, y la acabaua a su voluntad: y como la carta de Harpago lleuó, determinado de todo punto de hazer lo que en ella se le escriuia, dizen que mando, que para cierto dia gran numero de Persas se juntassen en la ciudad de Persepolis, y siendo por ellos hecho, les torno a mandar, que en vn dia talassen vn gran monte, lo qual no embargante que fuesse cosa difficultissima, fue tambien por ellos hecho. Cyro les hizo otro dia vn splendido cõbite, y al fin del les pregunto, qual de los dos dias auian tenido por mejor, y como todos respondiesse que el presente, el les replicó, que toda su vida seria como el dia pasado estando subiectos a los Medos, y como el presente, si supiesse recobrar la libertad. Animados los Persas con estas palabras, se ofrecieron con mucha voluntad para aquella empresa, y así poniendo Cyro en orden las cosas necessarias, camino con grueso exercito la buelta de Media, lo qual por el



el aguelo sentido, no acordandose de la injuria a Harpago hecha, haziendole capitán general, le dio gente con que fuese a defender el passo por donde Cyro auia de entrar, pero Harpago la entrego toda a Cyro. Y siendo esto por Asiiages sabido, y poniendose en defensa, breuemente fue del nieta vencido y preso, aun que despues con toda benignidad tratado, y por tanto quedando Cyro Rey de Media, conquisto despues la Lydia, y la Phrygia, y otras muchas prouincias Orientales. Y como arriba es dicho, tuuieran harto mas razon los commentadores de Petrarcha en contarle por el vno de los dos Persas de quien nuestro poeta en el presente triumpho haze mencion, que no a Dario segundo, pues el vno gano tantos reynos y prouincias, y el otro (segun es notorio) los perdio. Quanto mas, que se podra dezir de Cyro lo que de otro ningun principe, especialmente sin fe, que es, auer sido mucho antes que nasciese prophetizado su valor y gran señorio por el propheta Esaias, el qual dize a los quarenta y cinco capitulos. Esto dize el señor a mi vngido Cyro, cuya diestra tome para sojuzgar las gentes delante su acatamiento, y para que las espaldas de los Reyes les sean bueltas. Y no embargante q̄ aquella prophesia va endereçada a Christo nuestro redemptor, en fin toda via es harto q̄ aya sido Cyro la figura. Florecio Cyro en la olympia de cinquēta y cinco, a ciēto y nouēta y tres años de la fundaciō de Roma, y en el quarto año de su reyno relaxo la captiuidad de los Hebreos, y dio licēcia a cinquēta mill dellos para q̄ boluiesen a poblar a Iudea, los quales edificādo el altar, comēçaron a echar los cimiētos del tēplo: pero fue les impedido el edificio por los pueblos comarcanos, y desta causa q̄do la obra por acabar hasta q̄ en tiēpo de Dario primero fue hecha, segū arriba es dicho. Vltimamēte queriēdo Cyro acrecētār tābien su estado por la parte Septētrional, comēço a motter guerra a los Scythas Asiaticos, y passādo para ello el rio Araxes, entro en aq̄lla regiō cō vn poderoso exercito. Reynaua entōces en Scythia vna viuda llamada Tomyris, la qual teniēdo nuena dela venida de Cyro, embio cōtra el vn solo hijo q̄ tenia cō grā numero de gēte, y sabiēdo Cyro q̄ los Scythas erā muy amigos del vino, a causa dela falta q̄ auia del en su tierra, hizo poner dōde tenia assentado su cāpo gran numero de mesas cō diuersas viādas y muchos y muy fuertes vinos, y saliendo a pelear cō los Scythas, se puso fingidamēte en huyda, y los Scythas creyendo ser vēcadores, vinierō a robar las tiēdas de Cyro, y hallādo las mesas q̄ auia q̄dado puestas, y en ellas tāta abūdācia de vino, y diuersos mājares, los mas dellos se embeodārō, y venida la noche, durmierō. Cyro boluio furiosamēte sobre ellos a la media noche, y escapārō pocos q̄ no fuessen por el muertos, entre los quales el hijo dela reyna tābien murio. Siēdo pues esto por Tomyris sabido, no llorādo su hijo, como las otras mugeres, antes tomādo las armas, como los muy valiētes hōbres, y restaurādo lo mejor q̄ le fue posible su exercito, salio a buscar a Cyro, y haziēdo de la mayor parte de su gente vna emboscada, salio con la restante a la batalla, pufosē tambien Tomyris dende a poco rato fingidamente en huyda, y siguiendola Cyro, le truxo a vn valle, el qual effraua cercado de la gente que la reyna auia dexado escondida, y entonces haziendo la Reyna cierta señal, salieron todos, y tomando en medio a Cyro, y los q̄ con el veniā, los Scythas pelearon con tanto animo, q̄ en poco rato le matarō, y dozientos mill hōbres q̄ con el veniā, de ma-

nera.

## T R I V M P H O

mera que aun no quedo quien a Persia lleuasse la nueua de su muerte. Hecho esto, por mandamiento de la Reyna le fue a Cyro (aun que ya muerto) cortada la cabeza, y echandola en vn cuero de sangre, escriuen que la Reyna dixo, Hartate Cyro de sangre, pues tanta sed tenias della. Dize pues nuestro poëta, que viendo la deshonorada fin de Cyro, parece aun estar su muerte muy fresca, segun su clara fama fue abaxada en ser de tal manera vencido. Ioan Carion historiador moderno enel segundo libro de su chronica dize grandes loores deste Rey Cyro, y entre las otras cosas afirma, que mediante la exhortacion y doctrina del propheta Daniel vino en conoscimieto de nuestro omnipotente Dios, de cuya causa poniendo en libertad el pueblo Hebreo (segun es arriba dicho) les dio licencia para boluer a poblar su tierra, y que no fue la muerte de Cyro yendo a conquistar las tierras de los Scythas, sino defendiendo las suyas de vn poderoso exercito de los dichos Scythas que enellas eran entrados. Tambien Xenophon, excellente philosopho, de quien adelante se tratara, entre otras obras que escriuio fue vna de la vida de Cyro, lo qual de pocos dias a esta parte anda traduzida en nuestra lengua por el secretario Diego Gracian, y en tan buen stylo, como todas las otras cosas que por el hasta aqui han sido hechas, o traduzidas, y como alli se podra ver, tambien Xenophon cuenta muy differetemente el nascimiento, vida, y muerte de Cyro, de lo que todos los otros escriuen. Qual sea la mas verdadera opinion de todas estas, quede tambien a de terminacion del lector, que lo que yo osare afirmar es, auer sido Cyro vn tan excellente principe, que meritamente pudo ser por nuestro poëta puesto enel presente libro entre los otros hombres famosos.

**Penthesilea.** Quien el poëta dize que vio a Troia en mal punto y hora, es Penthesilea, Reyna de las Amazonas, que segun opinion de algunos, fue hija de aquella Orithia o Ottera arriba referida, la qual aora sea por antigua enemistad de los Griegos, o por mucha amistad que tuuiesse con Hector, vino en socorro de los Troianos al tiempo de aquella famosa guerra, y despues de auer hecho enella cosas muy señaladas, fue muerta por las manos de Achilles, o segun otros de su hijo Pyrrho.

**Camilla.** La donzella que el poëta dize auer hecho mucha resistencia a Eneas en la tierra donde fue señora, es Camilla, hija de Methabo, de quien ya enel triumpho de la castidad se trato.

**Semiramis.** SEMIRAMIS la fuerte vi con ella  
 Que aun no medio trençada va corriendo  
 A Babylonia ayrada y con querella  
 Cleopatra vi despues y bien ardiendo  
 Las dos de indigno fuego, y luego viene  
 Zenobia su bondad en mas teniendo  
 Hermosa y quanto menos años tiene  
 Y quanto fue mayor su gran belleza  
 Su honestidad parece que mas suene

SEMIRAMIS reyna de los Assyrios, de cuyo deshonesto y abominable amor ya arriba se ha tratado, gouernando su Reyno con mucha prudencia, y no solamente conseruandole, pero aun acrecentandole con otros reynos y prouincias por ella conquistados, edifi-

Y tuuo en tierno pecho tal firmeza  
 Que teme su presencia valerosa  
 Quien todo lo desprecia por baxeza.  
 De los Romanos hablo, que los osa  
 Con animo buscar, bien que quedasse  
 Vencida al fin por ellos, y llorosa.  
 Empero ya que de otras no tratasse  
 La muy hermosa viuda esclarescida  
 Que el loco amador mata, no se passe.

Ilá el famoso rio Euphrates. El sitio de los muros era quadrado. La materia de que se hizierõ, ladrillos assentados con vn cierto betumẽ, de que en aquellas partes ay muchos lagos, y es en gran manera fuerte y duradero. Enel altura, anchura, y grandeza de los dichos muros, ay gran diuersidad entre los autores, que dello tratan: porque Plinio escriue enel libro sexto, que tenian sesenta mill passos de ambito, de manera que en cada vno de los quadros della auia quinze mill. Afsi mismo escriue, que el altura era dozientos pies, tres dedos mayores q̄ los dela medida Romana, y en ancho cinquenta. Diodoro Siculo escriue, que tenian los dichos muros de ambito, o circuito, trezientos y sesenta stadios, siendo cada stadio de ciento y veynte y cinco passadas, que hazen dozientos y cinquenta passos. Y su anchura tal, que podian andar por encima dellos seys carros de cauallos juntos desembaraçadamente. Escriue tambien, ser cosa de gran admiracion las puentes, los alcaçares, los huertos y jardines hechos sobre bouedas, y los arcos llamados pensiles, que Semiramis en esta su ciudad hizo. Pone que andauan en los dichos edificios trezientos mill hombres, traydos de todos los reynos a ella subditos. Quinto Curtio enel libro tercero acrecienta ocho stadios al ambito destos muros, y dize auer sido de cien codos en alto. Paulo Orosio pone quatrocientos y ochenta stadios, en que se conforma con la opinion de Plinio, dãdo a cada stadio ciento y veynte y cinco passadas, como ya diximos. Strabon dize ser los dichos muros de trezientos y ochenta y cinco stadios, y de muy estraña anchura. Julio Solino tratando de lo suso dicho, se cõforma con Plinio. Y segun algunos destos autores dizen, allende de los dichos muros, era por de fuera dellos cercada la ciudad de vn fosso de agua tan ancho como vn mediano rio: y tenia cien puertas todas hechas de metal, con vn marauilloso artificio. En fin, que esta ciudad fue vna delas mas soberuias cosas que vyo enel mundo: y tuuo la monarchia del muchos años. Y es manifesta señal de la grandeza y poblacion suya, que (segun escriue Aristoteles enel tercero de sus Politicas) siendo vna vez entrada por los enemigos, a cabo de tres dias lo vinieron a saber, los que de la otra parte de la ciudad viuian. Escriuen se de Semiramis (allende de todo lo suso dicho) otras cosas muy notables, y entre las otras cuentan, que estando vn dia (segun Iustino escriue) adereçando se los cabellos, le vinieron nueuas, como Babylonia se le.

## T R I V M P H O

se le auia rebellado: y ella teniendo ala sazón treçada ya la mitad de los cabellos, no acabando de adereçar los otros, tomo luego las armas, y yendo con grueso exercito a Babylonia, la torno debaxo de su obediencia y subjeccion, antes que se acabasse de tocar, segun el Poëta refiere. Por lo qual, y porque de hecho tan señalado vuisse perpetua memoria, le hizieron en Babylonia vna statua, ala semejança de como ella estaua treçando se los cabellos (segun dicho es) quando fue a recobrar aquella ciudad.

*Cleopatra.*

De Cleopatra reyna de Egypto famosa, o alomenos muy conosciada por su hermosura y des honestidad, ya arriba auemos tratado: y por tanto no sera menester dezir mas, de que (segun el Poëta en sus versos dize) assi ella como Semiramis ardieron de muy indigno fuego, conuiene a saber, siendo tan por el cabo vencidas del desordenado y ciego appetito, segun que en el triumpho del Amor (como ya es dicho) se conto.

*Zenobia.*

Zenobia muger hermosissima, y enel mismo grado valerosa, y de excelentes costumbres, fue (segun Trebelio Polion escriue) descendiente de los Ptolemeos, reyes de Egypto: la qual enel tiempo de sus primeros años dando se al exercicio dela caça, despreciaua los çasamientos que le tratauan, aunque de muy grandes principes fuesse demandada. Pero venida despues a mas edad, y siendo aconsejada, y aun importunada de sus parientes, se casó con vn principe de Palmirena, vna delas prouincias de Syria, cuyo nombre era Odenato. En este tiempo el Emperador Valeriano auia sido preso de Sapor, rey de Persia, y aun constreñido a vso de viles exercicios. Y auiendo sucedido enel imperio su hijo Galieno, viaua tan baxa y effeminadamente, que ni de la prision de su padre, ni de la gouernacion del imperio, tenia cuydado alguno. Lo qual visto, diuersos hombres, y en diuersas partes, tomaron titulo de Emperadores, segun que en muchos historiadores se podra ver, y especialmente en la historia Imperial de Pero Mexia, adonde (a mi parecer) mas bien ordenada y distinctamente que en otras partes es puesto. Fue pues vno de los que entonces se hizieron llamar Emperadores el fuso dicho Odenato, no embargante que al principio solamente se vuisse llamado Rey. Y començando luego a guerrear con Sapor rey de Persia, arriba referido, aunque no fue recobrado el Emperador Valeriano, que en su poder estaua, vuo contra el dicho Sapor muchas victorias, prendiendo le sus mugeres, y auiendo sus thesoros y riquezas: y recobro la Mesopotania, y otras prouincias y ciudades del imperio Romano, que por el dicho Sapor eran ocupadas. Y conosciada por el dicho Odenato la inhabilidad y poco valor de Galieno, le embio vn gran presente de joyas, y de los principales prisioneros, que de los Persas auia tomado: lo qual no solamente fue recibido de Galieno, pero aprouando el nombramiento de Emperador en Odenato hecho, le llamo el mismo Augusto, y su cõpañero enel imperio, y triumpho el en Roma dela victoria que el otro auia ganado enel Oriente. Hechas despues desto por Odenato otras cosas señaladas contra algunos de aquellos, que (segun es dicho) se llamauan Emperadores, fue traydoramente muerto, juntamente con su hijo mayor, por vn primo hermano suyo, llamado Meonio: el qual tomando luego titulo de Emperador, fue dende a pocas

pocos dias tambien muerto por los de su proprio exercito. Quedando pues Zenobia viuda, y con dos hijos, gouerno muchos años sapientissimamente el Imperio Oriental, teniendo por vna parte guerra con los Persas, y sosteniendo se por la otra contra los Romanos: de manera, que mostraua bien que en aquel delicado cuerpo se encerraua vn muy estorçado y prudente coraçon. En este tiempo succedio la muerte del Emperador Galieno, juntamente con la de su hermano Valeriano, por donde vuo el imperio Claudio, vn muy excellent principe, el qual murio auiendo imperado dos años. Y como imperasse en su lugar su hermano Quintilio, que tambien era vn virtuoso principe, fue traydoramente muerto dende a diez y siete dias de la election, y fue elegido por Emperador Aureliano, de quien al presente se trata: el qual despues de auer cobrado el imperio de Occidente, queriendo tambien auer el Oriental, que de Zenobia pacificamente era possedydo, y partiendo para ello de Roma con poderoso exercito, yendo de camino, vuo en el Illyrico y Thracia algunas victorias contra las gentes barbaras, que se atreueron a impedir le su viaje. Y llegando en Constantinopla, atrauessando el estrecho della, vino en Asia la menor, ahora llamada Anatholia, y por otro nombre Turquia mayor, adonde recobro la prouincia de Bithynia. Y procediendo mas adelante, lleugo en Capadocia, adonde como la ciudad de Tiana se le pussesse en resistencia, juro de castigar los de suerte, que vn solo perro no dexaria en ella viuo. Pero mudando proposito, despues de ser la ciudad por el ganada, solamente hizo matar a vno, que se la auia entregado por traycion, diziendo, que pues aquel auia sido traydor a su patria, no le podia ser leal a el. De manera que agraniado se los del exercito, que no les permitia saquear la ciudad, auiendo jurado de no dexar a vida aun hasta los perros, Aureliano respondio, que el auia jurado de no dexar perro viuo: por tanto que les daua licencia que los matassen todos. Ganada Tiana, Aureliano recobro tambien la ciudad de Antiochia, y passando adelante, vino ya a topar a Zenobia, que con vn poderoso exercito se estaua aguardando, y despues de algunas escaramuças entre ellos succedidas, vieron vna brana batalla, en la qual estuuu Aureliano muy cerca de ser vencido. Pero mediante su buen esfuerzo, y de los capitanes que consigo lleuaua, quedo finalmente vencedor. Zenobia viendo su perdicion, se fue huyendo en la ciudad de Palmira, cabeça de aquella prouincia. Y venido a cercar la el Emperador Aureliano, aun que con grandes trabajos que en el camino se passaron, desseando acabar ya aquella guerra, escriuio vna carta a Zenobia, para que se le diese, assegurando le la vida, y la libertad, y que le daria todos sus thesoros, y joyas, y dineros, y vna ciudad, la que el Senado Romano señalasse donde pudiesse estar. A lo qual Zenobia respondio vna soberuia carta, no acceptando las dichas condiciones. Por donde el Emperador apreto el cerco de tal manera, que viendo se Zenobia sin esperança de socorro, falió vna noche huyendo de la ciudad, lleuando en dromedarios las riquezas que tenia, con determinacion de yr se a Persia. Pero siendo esto sabido por el Emperador, embio tras ella gente de cauallo, por los quales fue presa. Y en esta manera Aureliano se apodero de todo el estado de Oriente.

## T R I U M P H O

te: y boluiendo en Roma, auidas por el otras muchas victorias contra diuerfos exercitos, entro en ella con vn solennissimo triumpho: en el qual entre otras cosas fue llevada Zenobia riquissimamente adereçada de piedras y perlas, y aprisionada con cadenas de oro. Despues de lo qual el Emperador poniendo la en libertad, le dio possessions y tierras, con que honestamente se pudiesse sustentar. Y assi viuió y acabo, siendo muy honrrada y acatada de todos, y reteniendo siempre la majestad y recogimiento deuido a persona tan valerosa y honesta como la suya.

*Indith.*

De Iudith, que es de quien el Poëta despues de Zenobia trata, ya arriba es dada cuenta: y por esso no sera menester detener nos en ella, ni en declarar lo que en los presentes versos se habla en loor de Zenobia, porque de sí mismos seran faciles de entender a quien los leyere.

*NINO do humana historia fue texida  
 Adonde se quedo? y el heredero  
 Aquien soberuia dio penada vida?  
 Y Belo que adorado fue primero  
 Aunque no fue a su culpa esta locura?  
 Y quien hallo en la Magica el sendero?  
 Y el nuestro, que en mal punto assi procura  
 El Euphrat es passar, cuyo gouerno  
 A Italia dio trabajo, que aun oy dura?  
 Y aquel gran Mithridates tan eterno  
 Contrario a los Romanos, que con pena  
 Despues huye en verano, y en ynuierno?*

*Nino rey.*

*Nabuchodonosor.*

El heredero de Nino por el Poëta referido, es Nabuchodonosor, rey de Babylonia, de quien se escriue, que auiendo conquistado muchas y diuerfas prouincias, vino con poderoso exercito en Iudea, la qual tambien conquisto juntamente con la sancta ciudad de Hierusalem. Y tomando los sagrados vasos del templo, y lleuando preso a Ioachim, que por otro nombre se dize Iechonias, que entonces reynaua en Ierusalem, con otros muchos prisioneros, de los quales fue vno el propheta Daniel, boluio en Babylonia. Siendo pues con tantas victorias el dicho Rey ensoberuescido, determino querer se hazer adorar como Dios: y por tanto haziendo en nombre y semejança suya la gran statua que en el libro de Daniel se cuenta, mado que de todos fuesse adorada. Y como no lo quisiessen hazer aquellos tres sanctos moços, Sidrach, y Misach, y Abdenago, fueron por mandado del Rey echados en vn horno de fuego, y por la voluntad diuina libres del peligro del. Queriendo pues entonces nuestro señor Dios mostrar como todo estado y señorio procede de la omnipotencia suya, hizo le que vna noche en sueños viesse vn arbol grande, a cuya sombra muchos animales reposauan: pero llegando vna

*FINGE* Petrarcha en los presentes versos auer se le olvidado de contar algunos hombres valerosos, que vio yr en compañia de la fama, allende de los que arriba ha dicho.

De Nino rey de los Assyrios ya arriba se trato, hablando en Semiramis: y dize el Poëta, que vino del la historia, porque en su tiempo fuerõ halladas las letras, con que las historias, y todas las otras cosas (segun es notorio) son escriptas.

vna gran majestad con muchedumbre de siervos les mando cortar aquel arbol: y echar de alli aquellos animales que debaxo del estauan. Y como Nabuchodonosor quedasse deste sueño muy espantado, y sus adeuinos no se lo supiesen declarar, siendo llamado el sancto propheta Daniel, le dixo, como era el mismo aquel arbol que en sueños auia visto, y los animales que a la sombra del estauan, los Reynos y prouincias que le obedescian, y la gran majestad que auia mandado cortar el arbol, era Dios, que enojado de su soberuia, para quitarsela, y mostrar que el solo es quien puede dar y quitar los Reynos y señorios, le haria viuir entre las fieras, siendo tenido por vna dellas. Lo qual oydo por Nabuchodonosor, fue en gran manera espantado, y breuemente mudo la figura, o (mejor diziendo) la apariencia de hombre, y se fue a los bosques y montañas a viuir entre las bestias, creyendo los que le topauan ser vna dellas, hasta que auiendo estado siete años desta suerte, conosciendo ya a nuestro señor, y dándole gracias por el castigo recebido, boluio en el ser primero, y fue en su reyno restituydo.

Belo padre de Nino, de quien poco ha se hizo mencion, era tan amado del hijo, que siendo muerto, hizo vna estatua en memoria suya, y edificando vn templo, la puso en el, y hizo ley, que todos los que alli se acogiesen, fuesen perdonados de qualquier delicto que viuesen hecho. Y teniendose por esta ocasion en gran veneracion aquella estatua, la començaron de adorar, lo qual fue dar principio a la idolatria, que despues por obra del demonio, y la permission diuina, segun sus iuzios secretos, tanto se estendio. Y esto (segun es notorio, y como el poeta dize) no fue a culpa de Belo, sino de su hijo Nino, que le mando hazer la dicha estatua, y de los que despues la adoraron.

Belo.

El que hallo el sendero o (mejor diziendo) la inuencion de la magica en los presentes versos referido, es Zoroastro Rey de Bactria, el qual (segun Iustino escriue) fue muy valeroso en las armas, pero mucho mas illustre por las letras, porque fue muy excellente philosopho, y primer inuentor de la magica natural. Escriuese tambien del, auerse reido luego como nascio, cosa, que de otro ninguno hasta aora no se ha leydo.

Zoroastro.

Quien el poeta dize auer querido passar el Euphrates en triste punto, es Marco Marco Crasso, que cerca del fue por los Parthos vencido y muerto, segun es arriba contado. Dize Petrarca, que su muerte, a causa de su mal gouerno sucedida, fue en Italia ocasion de grandes daños y perdidas que el dia de hoy aun no son acabadas: porque siendo Crasso tan poderoso en ella, si fuera el viuo, no creciera tanto la autoridad y fuerza de Pompeio y Cesar, con cuya enemistad y diferencias la libertad de la Republica Romana se perdio, y con muertes de muchos de la nacion Italiana, segun breuemente arriba auemos dicho.

Marco Crasso.

Mithridates Rey de Ponto, de quien ya arriba tenemos algunas vezes hecha mencion, fue hijo de otro Mithridates Principe valeroso, y por quien fueron hechas cosas señaladas. Quedo de poca edad al tiempo de la muerte de su padre: y como los tutores, que por el administrauan el Reyno, le desseassen matar, le hazian subir en cauallos feroces y no domados, pero siendo por el regidos y sojuzgados con mas facilidad y fuerza de lo que su

Mithridates.

V edad

## T R I V M P H O

edad requeria, visto por sus tutores ser aquel trabajo perdido, le quisieron atofigar, y recelándose dello Mithridates, se acosumbro a tomar ordinariamente cosas medicinales para que no le pudiesen dañar, y de tal manera hizo su cuerpo, o estomago habito al resistir a la ponzoña, que despues aun que quiso, no se pudo matar con ella, segun adelante se dira. Y como tambien temiesse que no pudiendo sus enemigos matarle con tofigo lo procurarian hazer de otra manera, mostrando ser inclinado a la caça y monteria, se estuuó quatro años por las seluas y montañas apartadas sin entrar en poblado, en tal manera, que dificultosamente podian saber en que lugar estaua. Hizose con esta manera de vida allende de librarse en peligro, sufridor de qualquier trabajo. Venido pues a la edad viril, y tomada por el la administracion del Reyno, no contentándose con el, como quiera que muy grande fuesse, passados pocos dias, vencio, y sujetó los fuertes Scythas, nacion casi antes nunca vencida. Acabado de sojuzgar lo que hasta entonces no era por el señoreado en las prouincias de Ponto, y como auidas estas victorias aspirasse al señorío de toda Asia, fue dissimulado y con poco acompañamiento a ver muchas prouincias della, considerando particularmente todas las cosas que para sojuzgarlas podian ser necessarias. Buelto en su Reyno, y hecha por el confederacion con Nicomedes Rey de Bithynia, fueron entrambos a conquistar a Paphlagonia: y conquistada la mayor parte della, la partieron entre si. Y como aquella prouincia estuuiesse encomendada a los Romanos, fueron embiados embaxadores por el Senado a entrambos Reyes, requiriendoles, que dexassen aquella prouincia en el estado que antes estaua. Pero como Mithridates estuuiesse ya muy soberuio con las victorias passadas, juzgándose y qual, y aun superior, a la grandeza de los Romanos, respondió, que el auia tomado el Reyno que le pertenecia por herencia de su padre, y que se marauillaua de los Romanos querer diferencia con quien no la buscava con ellos. Y no embargante los requirimientos, y aun amenazas, que los embaxadores Romanos le hizieron, occupo tambien luego el Reyno de Galatia. El Rey Nicomedes no hallando alguna causa que iusta y razonable pareciesse para lo que auia hecho, respondió a los embaxadores, que el restituyria el Reyno a quien de derecho pertenecia. Y así mudando el nombre a vn hijo suyo, le llamo Philomenes, el qual nombre era particularmente de los Reyes de Paphlagonia, como si en el nombre estuuiera el derecho del señorío del Reyno, y con este titulo, aun que tan impertinente, se quedo con lo que del dicho Reyno tenia occupado. De manera que los embaxadores viéndose en tal manera escarnecidos, se boluieron a Roma. En este tiempo no contentándose Mithridates con que poco antes auia hecho matar a su primera muger llamada Laodice, y a Ariarathes Rey de Cappadocia, el qual era casado con vna hermana suya, codiciando tyrannizar aquel Reyno, pareciendole que auia sido de poco fruto la muerte del padre si dexasse viuos los hijos para suceder en el dicho Reyno, determino buscar medios como tambien fuesen muertos los sobrinos, pero a esta fazon como Nicomedes Rey de Bithynia arriba referido viesse el Reyno de Cappapocia falto de defensor, le determina



mino conquistar, entrando en el con vn buen exercito, aunque (segun otros, especialmente Sabellico en el tercero libro de la sexta eneade) Nicomedes pretendio ocupar el Reyno de Macedonia casandose con la muger del Rey muerto, que (segun es dicho) era hermana de Mithridates. Siendo la nueva desto venida a Mithridates, mostrando vna virtuosa color de querer restituir en el Reyno al hijo que su hermana tenia del primer marido, entro con sus gentes en Cappadocia, y facilmente hizo salir fuera las de Nicomedes. Pero passados pocos dias, tambien Mithridates mostro querer restituir en la patria a vno llamado Gordio, del qual principalmente se auia aprouechado para la muerte del cuñado, pareciendole, que si lo contradezia el sobrino, seria ocasion por donde mouiendo le guerra, lo despojasse del Reyno, y fino la contradezia, que podria por mano del dicho Gordio hazer tambien matar al moço, como auia sido su padre muerto. Ariarathes (que assi era llamado el Rey de Cappadocia) pareciendole cosa fea permitir entrar en su reyno al matador de su padre, en ninguna manera quiso dar a ello lugar. Y assi Mithridates mostrando ser a causa de auerse enojado desto, hizo vn grueso exercito cõtra el, y el sobrino otro no menor para defenderse: y como estuuiesen ya para darse la batalla, temiendo Mithridates el sucesso della, mostro querer venir a parlamento con el sobrino, y para hazerlo, lleuo escondidamente vna pequeña daga o puñal, y como (segun entõces era costumbre a cada vno de los Reyes) viniessen algunos de la parte contraria a mirar si lleuauan armas, y los que catauan a Mithridates le atentassen toda la persona, como llegassen a la barriga, junto de la qual lleuaua escondida la daga, les dixo con alguna rifa, que mirassen que por buscar vnas armas, no topassen con otras, y descuydandolos con esto, se boluieron. Llegados pues a juntarse los dos Reyes algo apartados de toda la otra gente, el peruerso tío mato a puñaladas al sobrino, lo qual hecho, facilmente se apodero en pocos dias del Reyno de Cappadocia, y le dio a vn hijo que tenia de ocho años, llamandole de alli adelante Ariarathes. Y aun que los de Cappadocia viendo ser aquel injusto Rey se levantassen contra el, tomando por señor a otro hermano del Rey muerto, Mithridates torno a recobrar por fuerça a Cappadocia, echando fuera della aquel su nuevo Rey, el qual dende a pocos dias, de enfermedad, y enojo de verse despojado del Reyno, murio. Visto pues por el Rey Nicomedes como Mithridates tenia pacifico el Reyno de Cappadocia, recelando no se le quiesse entrar en el de Bithynia, por estar las tierras juntas, hizo que su muger Laodice fuesse a Roma a dezir, como allende de los dos hijos de su primer marido el Rey de Cappadocia, que (segun es dicho) era ya muertos, le auia quedado otro, y que supplicasse al Senado le mandasse restituir en el Reyno pues de derecho era suyo. Siendo pues esto hecho assi, y lleuando la Reyna a vn moçacho ageno de hermosa disposicion para dezir ser aquel su hijo, siendo entendido por Mithridates, embio tambien a Roma a dezir, como a quien el auia dado el Reyno de Cappadocia, era hijo de otro Ariarathes, q̄ en cierta guerra auia muerto en seruiçio de los Romanos, y que mas justo era q̄ le fuesse a el cõcedido el Reyno. Entẽdidas en el Senado las volũtades y cautelas de ambas las partes, no dieron

## T R I V M P H O

ron el Reyno a los vnos ni a los otros, antes mandaron quitar a Mithridates a Cappadocia, y a Nicomedes a Paphlagonia. Y por que no pareciesse que quitandolo a ellos, lo dauan a otros, ordenaron que de alli adelante entrávos Reynos fuesen libres. Y como los de Cappadocia no acceptassen esta merced de libertad, diziendo q̄ ellos no podian passar sin Rey, el Senado les dio vno llamado Ariobarzanes. En este tiempo teniendo Mithridates determinado de guerrear con los Romanos, para hazerse contra ellos mas poderoso, tomo amistad, y aun parentesco, con Tigranes Rey de Armenia, casandole con vna hija suya llamada Cleopatra, y no dando a entender que se tenia por offendido de los Romanos, persuadio al yerno que hiziesse guerra a Ariobarzanes, diziendo ser facil cosa despojarle del Reyno por ser hombre floxo, y de flaco animo. Y como Tigranes hiziesse para esto exercito, luego que fue sabido por Ariobarzanes, tomando lo que consigo pudo llevar, se fue a Roma, y facilmente fue Cappadocia conquistada por el Rey Tigranes. Succedio tambien en este tiempo, que muriendo Nicomedes, el Reyno de Bithynia quedo a vn hijo suyo del mismo nombre: y como fuesse moço, tambien a poco trabajo le despojo Mithridates de Bithynia, y Nicomedes se fue a Roma a supplicar se mandasse deshazer aquel agrauio. En el Senado se determino, que entrámbos Reyes fuesen restituydos en sus estados: y para ello embiaron vn buen exercito, siendo en el legados, o (mejor diziendo) capitanes Aquilio Manlio y Maltino, o (segun otros) Marco Attilio, los quales venidos en Asia, juntandose con Lucio Casio capitan Romano que en ella estaua con alguna gente, y tambien con la que Nicomedes pudo allegar, fueron a buscar los enemigos. Iustino y otros historiadores escriuen, que luego el exercito Romano fue desbaratado de Mithridates, pero otros, especialmente Sabellico, afirman, que primero fueron restituydos en sus Reynos Nicomedes y Ariobarzanes, y que no siendo contentos con esto los dichos Reyes, ayudados de la gente Romana, entraron por las tierras de Mithridates, haziendo grandes daños en ellas: y que embiandose Mithridates a quejar desto al Senado Romano, fue respondido a los embaxadores, que ni los Romanos querian que Nicomedes hiziesse cosa no deuida contra Mithridates, ni Mithridates guerreasse contra Nicomedes. Y como los embaxadores, pareciendo les muy tibia la respuesta, quisiessen replicar a ella, sin quererlos oyr, les mandaron salir del Senado, y assi no quedando cosa alguna despachada, se boluieron adonde su señor estaua, el qual publicandó estar desto muy agrauiado, y declarandose ya por enemigo de los Romanos, se confederó de nuevo con su yerno Tigranes, y con otras muchas naciones Orientales, y vino contra los enemigos con vn exercito de dozientos mill hombres a pie, y cinquenta mill de canalló, y mas de trezientas naues de armada. Qual destas dos opiniones sea la mas cierta, importa poco saber lo, pues el successo de entrambas fue, que haziendo Mithridates la dicha confederación, y trayendo el poderoso exercito y armada agora referidos, vino a pelear con los Romanos, y quedo dellos vencedor, siendo gran numero dellos muertos y presos en la batalla, y entre los otros los mismos capitanes. Auida esta victoria, no solamente Mithridates.

Mithridates recobro las tierras ocupadas de los enemigos, pero tambien otras muchas, lo qual pudo facilmente hazer, por començarse en aquella sazón en Roma las discordias de las guerras ciuiles entre Mario y Sylla, de las quales ya arriba es hecha mencion, y aun no contento Mithridates con lo hecho, escriuió gran numero de cartas por diuersas prouincias de Asia, por donde en vn dia fueron muertos todos los Romanos que en ellas auia cõ sus mugeres y hijos, los quales dizen ser en numero de ciento y cinquenta mill personas: aun que (segun otros escriuen) no fue hecha esta muerte de los Romanos hasta auer sido Mithridates vencido por Sylla. Tampoco importa mucho saber lo cierto desta cõtrouersia, pues como quiera que aya sido, dizen todos los escritores, que fue embiado Sylla contra Mithridates, segun arriba es dicho, y auidas del señaladas victorias, desseando boluer en Italia, hizo con Mithridates la paz con ciertas condiciones, y los dos valerosos capitanes se vieron, y Mithridates accepto todo lo que sus capitanes auian concertado con Sylla cerca de las dichas condiciones de paz. Pero no mucho despues como ciertas prouincias rebellandose a Mithridates le demandassen por Rey a vn hijo suyo, y por ello Mithridates le prendiesse, y aun (segun opinion de algunos) le hiziesse matar, y por ello las dichas prouincias rebelladas de todo punto le desobedeciesse, y para el castigo dello Mithridates hiziesse vn grueso exercito, y se publicasse que era contra los Romanos, vn capitan dellos, llamado Lucio Murena, a quien Sylla auia dexado en Asia con hasta treze mill hombres, estando desseoso de hazer alguna cosa señalada, luego como la dicha fama se diuulgo, sin tener certinidad alguna della, entro por las tierras de Mithridates, haziendo grã des daños. Mithridates le embio a requerir no quebrãtasse la paz, y despues se embio a quejar al Senado de auerle sido por Lucio Murena quebrantada, y como a lo vno y a lo otro le fuessen dadas respuestas de poco fruto, finalmente vino a las manos cõ Lucio Murena, y venciendole, le hizo huyr vergõçosamente en Phrygia, y torno a cobrar otra vez el Reyno de Cappadocia. Y como fuesse entonces embiado por Sylla en Asia vn capitan llamado Gabino, torno a hazer paz con Mithridates, boluiendo el el reyno de Cappadocia a Ariobarzanes: lo qual hecho, Mithridates tuuo desocupacion para tornar a sojuzgar aquellas tierras que arriba auemos dicho que se le auian rebellado. Pero poco despues como muriendo Nicomedes hiziesse a los Romanos herederos del Reyno de Bithynia, y Mithridates pretendiesse tener derecho a la succession del dicho reyno, torno a venir en rompimiento con los Romanos, aun que (segun otros) fue la causa embiar Mithridates a Roma a prorogar la paz que con el Senado tenia, y no auerle sido concedido. Venidos pues en rompimiento, occupo el reyno de Bithynia, en el qual tenia los Romanos puesto por gouernador vno llamado Marco Cota, y tomo en el puerto Chalcidico (oy llamado Negroponte) hasta sesenta naues Romanas que en el estauan. Fue embiado en este tiempo por el Senado vn Consul llamado Lucio Lucullo, de quien despues de algunas cosas succedidas, fue Mithridates vencido: y trayendole Lucullo ya muy al cabo, fue embiado en su lugar Pompeyo el grande, por quien finalmente de todo punto fue Mithridates vencido y deshecho, de tal manera, que perdidas las otras tier-

*apifonda*

ras, le conuino retraerse en Ponto (oy llamado Imperio de Trapifonda) a donde leuantandose contra el los de su mismo Reyno, le cerco su hijo Pharnaces en vn cierto castillo. Y como viendose en tanta infelicidad se quisiese matar con cierta ponçonia, o tofigo, que (como suelen dezir) tenia para no menester en el pomo y empuñadura del espada, dos hijas suyas, que con el estauan, le pidieron con gran instancia, que si el determinaua darle la muerte, no las dexasse a ellas viuas, y assi Mithridates, dandoles primero del tofigo, breuemete cayeron en su presencia muertas, y como el le tomasse, no obro cosa alguna, porq̄ los defensiuos, q̄ para remedio dello auia tomado siendo moçacho le auian habituado, o hecho la complexion de manera, que entonces no le pudo dañar. Lo qual siendo por Mithridates visto, llamando vno de sus capitanes de nacion Frances, llamado Sithoco, o (segun otros) Bittito le rogo que le matasse, y como atenta la majestad, que su real presencia mostraua, el Frances no tuuiesse animo de hazerlo, Mithridates desseoso de morir, le animo para ello, y assi fue por mano de aquel Frances muerto. Llamale justamente el poeta eterno enemigo de los Romanos, v-fando largamente deste vocablo eterno, por continuo, por auer tenido guerra con ellos quarenta y seys años, quasi continuos. Dize que huya en verano y en inuierno, por las diuersas vezes que huyo siendo vencido, de los capitanes Romanos, que contra el fueron. Cuentalase del por cosa marauillosa (como en la verdad lo es) que teniendo subiectas gentes de veynte y dos lenguajes, a todos oya y respondia en su propria lengua.

*Artur.*

*Y el Rey Artur de clara fama y buena?  
 Y donde aquellos tres de alteza augusta  
 De Aþbrica y España y de Lorena?  
 Con este va la esquadra muy robusta  
 De doze, y el gran Duque esclarecido  
 Que hizo aquella empresa saneta y justa  
 El qual aun que es en balde referido  
 En Hierusalem hizo con su mano  
 El mal guardado y sluidado nido  
 Trabaja pues agora, o mal Christiano  
 Al proximo la perdida buscando  
 Que el gra sepulchro esta en poder pagano.*

DE XADAS a parte las grandes cosas; y por la mayor parte fabulosas, que esta escriptas del Rey Artur, y sus caualleros de la tabla redonda, lo q̄ Polydoro Virgilio escriue en la chronica de Inglaterra, es q̄ siendo muerto Vter Rey de la gran Bretaña (oy llamada Inglaterra) en el año de quatrocientos y nouenta y dos, reyno en su lugar su hijo Artur, el qual si mas viuiera, fuera su Reyno por el restituido en la primera dignidad, vencio tres capitanes de los Saxones, sojuzgo a Escocia; con todas las yslas comarcanas, vencio cerca de Paris vn capitan Romano llamado Lucio matandole la mayor parte del exercito, que auia traydo. Hizo grandes daños en Francia, y vltimamente queriendo yr a hazer guerra a la ciudad de Roma, tuuo necesidad de boluer dende el camino a su reyno, porque en su ausencia, vn sobrino suyo llamado Morderech, tyrantemente

namente le auia vsurpado, y peleando Artur con el, le vencio, y mato, aun que tambien Artur de las heridas en la batalla recibidas fue muerto. No dize Polydoro Virgilio el tiempo que reyno.

Los tres Emperadores q̄ despues el poëta cuëta, son el de Aphrica Seuerro, y el de España Theodosio, y el de Lorena Carlos magno. Dize ser de Lorena q̄ es vna de las prouincias de Alemania, por auer sido de nacion Aleman, tomando la parte por el todo, segun entre poëtas algunas vezes se acostumbra hazer.

LA Seuerro fue (segun es dicho) natural de Aphrica, de vna ciudad llamada Leptis, y hijo de vno cuyo nombre era Geta. Fue criado los primeros años en su tierra, y despues viniendo a Roma, de donde por parte de su madre era natural, fue lo primero embiado a Cerdeña por Questor, y siendo aquel officio por el muy bien administrado, luego que a Roma boluio, fue hecho Proconsul, y despues Pretor, y en diuersos tiempos, fueron por el gouernadas España, y Creta, y Sicilia, y Vngria. En este tiempo siendo muerto Cōmodo Antonio, y auiendole sucedido en el Imperio Aelio Pertinax, y siendo tambien este muerto dende a seys meses por los soldados pretorianos que eran casi a la manera de la guarda que aora tienen cerca de sí los Principes Christianos, o mas propriamente como los Genizaros del Turco, fue por ellos elegido Iuliano, y en la ciudad de Roma fuera de la voluntad de todos obedescido, y assi poco despues importunados los Romanos de su gouernacion, y viniendo a ser tenido en menosprecio el exercito que estaua en la Suria, llamo Emperador a Pescenio Nigro, que en ella estaua por Proconsul y gouernador, el qual officio era entonces el mayor del Imperio, y tambien las legiones de Alemania, llamaron Emperador a Septimio Seuerro, de quien al presente tratamos, de manera que auia entonces tres Emperadores o (mejor diziendo) tyrannos. Sabido por Iuliano como Pisce nio Nigro se llamaua Emperador en Suria, no lo tuuo en mucho, pareciendole que bastaua embiar a mandar que lo mataassen, pero venido a su noticia lo de Septimio Seuerro alterose mas, y hizo con el Senado que lo declarassen por enemigo, y embiassen embaxadores al exercito que con el estaua, para que desamparãdole tuuiesen por Emperador, a quien el Senado auia mandado que era el. Pero lo susodicho aprouecho poco, a causa de auerse dado Seuerro tan buena maña, que ya tenia ganada la obediencia, y voluntad de todas las comarcas, y assi con vn poderoso exercito camino la buelta de Roma, adonde sabia ser Iuliano desamado. Entendida la venida de Seuerro por Iuliano, començo de adereçarse para la defensa, y como no lo pudiesse hazer como conuenia, a causa de ser (segun es dicho) tan mal querido, Seuerro baxo en Italia, sin que le fuesse hecha resistencia, y visto en Roma q̄ todas las ciudades por donde passaua le dauan obediencia, y que Pescenio Nigro se estaua en Asia, començaron tambien a tener por buena su venida, y assi viëdole Iuliano puesto en gran necesidad, hizo q̄ el Senado embiasse embaxadores a Seuerro, en q̄ le hazian Emperador, juntamente con el. Pero Seuerro no lo accepto, pareciëdole flaqueza cõrëtarle cõ la parte quië tã poderoso estaua para ganar el todo. Vltimamëte la desuëtura de Iuliano vino a termino, q̄ el Senado se declaro en deponerle del Imperio, como hõ-

## T R I V M P H O

bre que no le sabia defender: y eligiēdo en su lugar a Seuero, le embiārō embaxadores con la obediencia y insignias de Emperador, y el pobre Juliano fue en su proprio palacio muerto, publicandose que auia sido con tofigo que el mismo auia tomado, por no venir en poder de los enemigos. Venido pues Seuero en Roma, fue recebido con las solennidades acostumbradas, y despues de auer estado en ella solos treynta dias, y enellos hecho y proueydo grādes cosas (segū diuersos historiadores cuentan) partio con sus exercitos para Oriente, contra Pescenio Nigro su aduersario, y como se temiesse de dexar a las espaldas vn capitā y Senador Romano, llamado Clodio Albino, que a la sazō estaua con vn buen exercito, en la que oy llamamos Inglaterra, acordo assegurarlo, señalandole por successor suyo, y llamandole Cæsar en ciertas cartas que le escriuio, de muy blandas y graciosas palabras: aun que (segun se deue presumir) fingidas. Pescenio Nigro, que hasta entonces auia estado descuydado, como supiesse la venida de Seuero, a toda furia proueyo las cosas necessarias para la defensa: y especialmente embio a estoruar los passos de entre Europa y Asia, por donde los enemigos auian de venir, de cuya causa Seuero passo grandes trabajos, hasta llegar en Asia la menor, que (segun es dicho) llaman oy Anatholia, y llegado enella, vno vna braua batalla con vn capitā de Pescenio Nigro, llamado Emiliano, adonde quedādo Seuero vicedor, el dicho Emiliano se fue huyendo a Antiochia, dōde Pescenio Nigro estaua. Poco despues los dos Emperadores se vinierō a juntar en cierta parte de la Cilicia, oy llamada Caramania: y (segū algunos historiadores cuentan) vno entre ellos vna braua batalla, que durō casi todo vn dia, sin declinar a ninguna de las partes la victoria. Y siendo de entrambas tantos los muertos y heridos, que los arroyos que enel campo auia yuan tan teñidos de la sangre de los hombres y cauallōs, que no parescia auer agua enellos, finalmente, aun que Pescenio Nigro hizo enteramente su deuer, como la gente de Seuero fuesse de mayor numero, y mas diestra que la suya, fue por ellos vencido. Y auiendo despues huydo, le alcanzaron algunos de los enemigos: y cortandole la cabeça, fue trayda por el real en vna punta de vna lança. Alcançada esta victoria, Seuero hizo grādes mercedes a los suyos, y aspero castigo en los enemigos, y ciudades, y prouincias, que les auian dado fauor, y mouiendo guerra a los Persas, y Parthos, por auerse declarado por amigos de Pescenio Nigro, vno dellos algunas victorias. Pero como le viniessē a esta sazō nueua, que Clodio Albino arriba nombrado, no contentandose con auerle (aun que cautelosamente) nombrado por successor, auia tomado titulo de Emperador, y que en la ciudad de Roma era muy bien quisto, a causa de ser natural della, y persona de gran fuerte, con mucha prestreza boluio Seuero en Italia: y passando luego en Francia, donde el dicho Clodio Albino estaua cerca de la ciudad de Leon su la Rona, yuieron vna braua batalla: y enella estando Seuero caydo del cauallō, y su exercito casi vencido, mediante el valor de vn capitā suyo, llamado Lepto, finalmente quedō Seuero vencedor: y auendose Clodio Albino recogido en la ciudad, fue entrada por fuerza: y prendiendose algunos de los de Seuero, le fue cortada la cabeça, y trayda a poder de Seuero, el qual embiandola a Roma, la mando poner en la picota publica: y ha-

ziendo

ziendo traer el cuerpo en su presencia, passó muchas vezes el cauallo por encima del. Hizo all'ende desto muy crueles castigos en todos los fauorescedores de Clodio Albino, que a las manos le vinieron. Buelto en Roma seue-ro, como supiesse que las cosas de Asia estauan alborotadas, aun que ya viejo, y muy enfermo de gota, con su acostumbrada presteza torno a passar en ella, y vuo grandes victorias de los enemigos, y especialmente contra los Parthos y Persas: lo qual fue estimado en mucho, a causa de ser aquellas naciones las que mas resistencia siempre auian hecho al pueblo Romano: y tornando en Roma, entro en ella con gran triumpho, lleno de despojos, y riquezas de las victorias Orientales. Y como ya entonces fuesse muy viejo, començo a descansar, entendiendo en la buena administracion de la justicia, y en muy soberuios edificios que en Roma y otras ciudades de Italia fueron por el hechos. Y como le viniessse entonces nueua, que la ysla de Inglaterra se auia rebellado, paresciendole gran verguença, que en sus dias perdiessse el Imperio Romano vna prouincia tan importante, passó en ella con poderoso exercito, adonde despues de muchas victorias de los rebellados auidas, finalmente murio, auiendo imperado diez y ocho años y diez meses, siendo de edad de setenta años.

Theodosio primero deste nombre, que es por quien el Poëta conforme a *Theodosio* razon deue aqui entender, fue de nacion Español, segun es ya tratado en los presentes versos. Su nascimiento affirman auer sido en la ciudad de Italica, patria, como arriba es dicho, del famoso Trajano, y no muy distante de la ciudad de Seuilla. Llamaron a su padre tambien Theodosio, persona de gran valor y linage, y que diuersas vezes auia sido capitan de los Emperadores passados. Pero como vltimamente fuesse muerto a sin razon, por mandado del Emperador Valente, su hijo Theodosio que ya era hombre, se retruxo en su tierra, pensandose defender mejor en ella del daño que el Emperador le quissse hazer. Succedio entonces, que imperando juntamente con el dicho Valente su sobrino Graciano, fue Valente vencido y muerto en vna batalla, que con los Godos vuo, lo qual sabido por el sobrino, y que los Godos se yuan apoderando en las tierras del Imperio, y que a exemplo suyo otras naciones Barbaras se adereçauan para lo mismo, paresciendole que difficultosamente por su persona sola podia proueer a tantas necesidades, conoscienda la persona y valor de Theodosio, le embio sus cartas, y prouisiones, en que le hazia capitan general del Imperio. Lo qual fue siendo Theodosio de treynta y tres años: y luego por hazer verdadera la opinion que Graciano y todos los demás tenian del, allegando vn buë exercito, a las mayores jornadas que pudo vino a las comarcas donde los Godos estauan, y en vna braua batalla que con ellos vuo los vencio: y quedando la mayor parte dellos muertos, facilmente los otros fueron echados de todas las tierras del Imperio. Hecho esto, Theodosio se vino en Vngria a hazer reuerencia al Emperador Graciano que en ella estaua, el qual en remuneracion de lo hecho, y conoscienda su gran virtud y valor, le tomo por compañero en el Imperio, aunque (segun algunos dizen) lo auia antes hecho. Siendo pues elegido el nueuo y valeroso Emperador, le fue encargada la gouernacion de las tierras Orientales del Imperio, quedando a cargo de Graciano las Occidentales.

## TRIVMPHO

tales. Y así bolviendo a dar fin a su guerra, vuo grandes victorias contra los susodichos Godos, y contra los Hunnos, y Alanos, gentes barbaras, y en gran estremo valientes. Lo qual con toda prosperidad acabado, Theodosio se fue a la ciudad de Constantinopla, adonde como catholico y Christianissimo Principe entendio en reformar las cosas de la iglesia, especialmente procurando descepar la maldita secta de los Arianos, que entonces en las partes Orientales estaua muy arraygada. Eneste tiempo, el otro Emperador Graciano, que (segun es dicho) residia en el Imperio Occidental, estaua en Frãcia: y como fuesen por el tratadas remissamente las cosas de la gouernacion, y no menos por otro hermano suyo, llamado Valentiniano, fue occasion que la gente ordinaria de guerra, que estaua en Inglaterra, alçaron por Emperador a vn capitán suyo, persona valerosa, llamado Maximo: el qual passando luego en Francia, fue con toda presteza a buscar a Graciano. Y como los mas de los suyos le desamparassen, no hallandose poderoso para resistir al enemigo, determino retirarse en Italia adonde su hermano estaua: pero siendo auisado Maximo desto, le ordeno vn engaño, porque no se le escapasse, y fue, que hizo ciertas cartas falsas, fingiendo que la muger las embiaua a Graciano, en que le hazia saber, como se venia a donde el estaua, para que entrambos se passassen juntos en Italia. Creyendo Graciano ser así, vn capitán de Maximo, llamado Andragathio, tomando por mandado suyo algunas gentes escogidas, se metio en vna litera, y se hizo topadizo con el dicho Graciano, cerca de la ciudad de Leon su la Rona, y como por el camino dixessen que yua allí la muger de Graciano, y se lo embiassen a dezir a el, no tuuo Graciano sospecha del engaño, hasta llegar a el los enemigos, y así fue por ellos muerto. Sabida la muerte de Graciano, su hermano Valentiniano no teniendo animo de hazer resistencia a Maximo, se fue huyendo a Constantinopla, donde Theodosio estaua: el qual recibiendo benignamente, y sintiendo mucho lo sucedido, determino venir en Italia a vengar la muerte de Graciano, y restituyr en su lugar a Valentiniano: y así dexando en Constantinopla a su hijo Arcadio, vino a la buelta de Italia con vn poderoso exercito, donde ya Maximo estaua, y como fuesse por el sabida la venida de Theodosio, haziendo su capitán general al susodicho Andragathio, le mando fortificar y defender los passos de ciertos rios, y montañas asperas, por donde Theodosio auia de venir. Lo qual por Andragathio hecho, despues mudo consejo, pareciendole que Theodosio querria venir por mar: y así se metio a aguardarle en ella con vna poderosa armada. De lo qual siendo auisado Theodosio, caminando a grandes jornadas por tierra, vino sobre la ciudad de Aquileya, adonde Maximo estaua, antes que Andragathio le pudiesse alcanzar, y cercandola por todas partes, los mismos que con Maximo estauan, se le entregaron luego, sin auer combate, ni otra fuerça alguna, y Theodosio mando hazer justicia del, como de traydor, y tambien de vn hijo suyo, llamado Victor, a quien Maximo auia ya hecho Emperador, juntamente con el. Todo lo qual sabido por Andragathio, q se estaua en la mar aguardando a Theodosio, se echo en ella con desesperacion de lo sucedido: y luego todo el exercito se vino a dar a Theodosio, y le yinieron embaxadores de todo el Imperio Occidental, dandole de nuevo obediencia. Passado todo lo susodicho, Theodo-



fio vino a Roma, juntamente con Valentiniano, adonde les fue hecho vn so-  
 lennissimo recebimiento, y despues de auerse ocupado algunos dias en las  
 cosas tocantes a nuestra sancta fe, y a la buena gouernacion del Imperio, de-  
 xando a Valentiniano en el Imperio Occidental, con exercito y poder bastan-  
 te para defenderle, el se boluio en Constantinopla, aun que facilmente si qui-  
 siera, pudiera quedar señor de todo. Partido pues Theodosio, y siendo Va-  
 lentiniano ydo en Francia, pareciendole mas comodo asiento para la ad-  
 ministracion del Imperio, fue dende a pocos dias traydoramente muerto,  
 por orden de vn capitan suyo, llamado Arbogastes, y alçado otro Empera-  
 dor en lugar suyo, cuyo nombre era Eugenio. Lo qual sabido de Theodo-  
 sio, que ya estaua en Constantinopla, como determinasse boluer a la ven-  
 gança desto, principalmēte como catholico Principe, lo encomēdo a Dios,  
 haziendo grandes sacrificios, y oraciones, y ayunos: y como entre las otras  
 cosas lo embiasse a encomendar a vn sancto monge, que en Egipto estaua,  
 le embio a dezir que auria victoria de los enemigos, pero que moriria en I-  
 talia. Llegado pues Theodosio a los cōfines della, se vio en muy grã traba-  
 jo, a causa de estar todos los passos tomados por los enemigos: pero en fin  
 auendolos passado, aun que con mucha dificultad, y poniendo principal-  
 mente su esperança en Dios, vuo con ellos vna muy braua batalla: y no em-  
 bargante que los Theodosianos pelearon valentissimamente, era la muche-  
 dumbre de los enemigos tanta, que no pudieran dexar de ser vencidos. Pe-  
 ro fue nuestro señor seruido de socorrer con vn viento y tempestad gran-  
 dissima, el qual dando en las espaldas a la gente de Theodosio, y en el ro-  
 stro a los enemigos, les quitaua la facultad de pelear, y aun de poder abrir  
 los ojos: y todas las saetas, y lanças, y dardos, y piedras que arrojauan, se  
 boluian contra ellos. De manera que siendo Theodosio vencedor, y la ma-  
 yor parte de los aduersarios muerta, el falso Emperador Eugenio fue en la  
 batalla preso, y por mandado de Theodosio hecha del justicia, y Arboga-  
 stes huyendo de la batalla, y no hallando lugar donde estar seguro, dicen  
 que se degollo con su misma espada. Anida la susodicha victoria, y quedado  
 Theodosio pacifico señor de todo, se fue a Milan, adonde gasto el resto de su  
 vida en conversacion y muy estrecha comunicacion del biçauenturado sant  
 Ambrosio, arçobispo de aquella ciudad. Y viendose cercano a la muerte, em-  
 biado por su hijo Honorio, le nombro por successor en el imperio Occiden-  
 tal, y a otro hijo llamado Arcadio, hizo heredero del Oriental, y despues de  
 auer ordenado todas las cosas que a la buena administraciō del imperio to-  
 cauā, y aquellas q̄ a todo catholico y Christianissimo Principe en tal tiempo  
 erā necessarias, murio en la dicha ciudad, siendo de edad de cinquenta años.

Quanto a lo de Carlos Magno, es de saber, que (segun es notorio) no  
 menos fabulas estan escriptas de los hechos suyos, y de los que el vulgo lla-  
 ma doze pares, que del rey Artur, y sus caualleros de la tabla redonda, de  
 quien poco ha se hizo mencion, y aun que en el libro hecho por Ludouico  
 Ariosto, q̄ llaman Orlando furioso, que trata desta materia, aya pocas mas  
 verdades que en los otros que de lo mismo hablan, o (mejor diziendo) no  
 menos desaforadas mentiras, me parece auer sido el estylo del tan delicado,  
 y con tan grande ingenio compuesto, que lo bueno que en muchos Poē-

Carlos Ma-  
 gno.

## T R I V M P H O

tas latinos está derramado, se podrá ver en solo Orlando junto. Y cierto en mi juyzio es mal empleado, que sobre tan flaco fundamento hiziesse el Ariofo vn tan excelente edificio. Tengo por cierto que parecera assi a todos los que vieren enel Thoscano, que fue compuesto, o aora en nuestralengua despues que por don Hieronymo de Vrrea ha sido tan singularmente traducido. Dizen me que ay otra traduccion hecha por don Luys çapata, de no menos buen estylo que la de don Hieronymo, y tambien como muchos auran visto ay otra de Alcocer, que no le denio costar pequeño trabajo. Y allende destas tres que llegaron a madurar, yo he visto otra que estaua comenzada a hazer, y por auer sabido de las que eran hechas, se dexo de acabar. Boluiendo pues a Carlos Magno, digo que (segun Roberto Gaguino escriue) siendo muerto el Rey Pipino, succedio en sus estados Carlos su hijo, a quien por las notables cosas por el hechas llamaron despues magno. Fue coronado en Sormes, y luego procediendo contra vno llamado Hunuldo, que procuraua que algunas ciudades de la prouincia de Aquitania sele rebellassen, le vencio, y huyendo a poder de Lope, Duque de los Vascos, fueron por Carlos embiados embaxadores, para que sele entregasse: y no solamente Lope lo hizo, pero puso su persona y estado en poder de Carlos Magno. Siendo con esta victoria buuelto Carlos en Francia, el pontifice Adriano primero, le embio a pedir socorro cõtra Desyderio Rey de Lombardia, de quien muchos lugares de la iglesia eran occupados. Carlos Magno embio luego a requerir a Desyderio, mandasse deshazer todos aquellos agrauios, y como no fueße por el cõplido, baxo en Italia con vn poderoso exercito, y auiendo en Lombardia vna gran batalla con Desyderio, en que mucha gente de entrambas partes murio, vltimamente Carlos Magno quedo vencedor: y huyendo Desyderio a la ciudad de Pauia, fue por el exercito de Carlos cercado, y passados algunos dias preso, y toda su tierra conquistada, y assi fue el postrero de los de aquella nacion que en Italia señorearon. Pacificadas las cosas de Italia, Carlos Magno bolnio en Francia, y procediendo contra los de Saxonia, que sele auian rebellado, no solamente los sojuzgo, pero aun hizo conuertir a nuestra catholica fe, que antes no lo estauan. Hecho esto, señalo Carlos Magno entre todos los señores de Francia doze, para que particularmente vniessen de assistir a la coronacion y conseruacion de los Reyes de Francia, y por la ygualdad y grandeza de la preeminencia del officio dellos, fueron llamados los doze pares, que en lengua Francesa quiere dezir padres o senadores, los quales fuerõ tres arçobispos, y tres obispos, y tres Duques, y tres condes. Los arçobispos fuerõ, de Rains, Laon, Langres. Y los obispos, de Beauuays, Noyon, Chalon. Los Duques el de Borgoña, Normandia, y Aquitania, que aora llamamos Guiana. Los condes, el de Flandes, de Tholosa, y de Campania, oy llamada Champaigne, de donde queda entendido, como Roldan y los otros, que el vulgo llama doze pares, no lo fueron, sino caualleros señalados, que Carlos Magno en su compania tuuo. Hecho esto, Carlos passo en España contra los infieles: y auiendo conquistado a Pamplona, y Caragoça, boluiendo en Francia muy victorioso, fue enel estrecho de los Pyreneos, donde aora llaman Roncesualles, acometido por los infieles, adonde grã numero de los suyos quedarõ muertos:

*Doze pares.*

tos: entre los quales fueron Roldan, y Oliueros, y los otros que inconsideradamente son llamados los doze pares, segun arriba es dicho. Y como en esta batalla Galalon, vn gran señor de Francia, cautelosamente vuisse dexado de hazer lo deuido con la gente que a su cargo lleuaua, por donde la batalla principalmente se perdió, siendo Carlos Magno llegado en Aquisgran, atandole a quatro brauos cauallos, le hizo despedazar. Las historias de España cuentan esto muy de otra manera: porque dizen, que como el Rey don Alonso, el que llamaron el Casto, no tuuiese hijos, embio a dezir a Carlos Magno que le queria hazer heredero: y siendo esto sabido por los de su reyno, pesándoseles mucho de verse sujetos a señor extraño, hizieron que el rey don Alonso le tornasse a embiar a dezir, como no auia por entonces lugar de hazerse lo que antes auia ofrecido: de lo qual Carlos Magno indignado, hizo gran exercito para conquistar a España: y saliendole a resistir el exercito del Rey don Alonso, pelearon en Roncesualles, adonde principalmente por la gran valentia de Bernaldo del Carpio, sobrino del Rey, de quien arriba se ha hecho mención, Carlos Magno fue vencido, y la mayor parte de su gente muerta: y entre ellos Roldan y los otros, que arriba se ha dicho. Esta postrera opinion tengo yo por la mas cierta, puede el lector seguir la que mejor le pareciere. Passado esto, Carlos Magno sojuzgo a los Bretones, que se le auian rebellado, y baxando en Italia al Duque de Benaunte, Truxo despues a su obediencia a Tafilion, Duque de Bauiera, que siendo casado con hija del Rey Desyderio, le començaua a hazer guerra. Vencio despues los Hunnos, y (segun algunos escriuen) a vn hijo del Rey Desyderio, que fauorecido del Emperador de Constantinopla, auia baxado con gran exercito en Italia: el qual dizen que siendo preso, fue por mandado de Carlos Magno muerto. Vuo tambien victoria de los Bohemios, y Normandos. Y siendo en este tiempo el Papa Leon echado de la ciudad de Roma, fue por Carlos Magno en ella restituydo, y los delinquentes grauemente castigados: en remuneracion de lo qual el Pötifice le dio titulo de Emperador, que por muchos años no auia estado en nuestra nacion Occidental. Buelto el nuevo Emperador Carlos Magno en Francia, fueron por el prosperamente acabadas otras guerras que le sucedieron. Fue Carlos Magno de gran persona y fuerças, prudentissimo y muy docto en letras Latinas y Griegas. Fue en su tiempo instituyda la vniuersidad del estudio de Paris. Era amigo de caça, y muy affable, y de buena conuersacion con los suyos. Fue su madre Bertha hija de Heraclio Emperador de Constantinopla, la qual en gran manera fue por el acatada. Era muy temeroso de Dios, y gran honrador de los sacerdotes y ministros suyos. Hizo muchas iglesias y monasterios, y algunas casas reales. Fueron por el hechas grandes lymosnas. Tuuo muchos hijos, y como vuisse ya acabado las guerras arriba contadas, auiendo hecho su testamento tres años antes que muriesse, cumplièdo los setenta y dos de su edad, y quarenta y siete del reyno, y catorze del imperio, gloriosamente murio, cuyo cuerpo fue enterrado en la ciudad de Aquisgran en vn magnifico sepulchro. Los doze robustos que el poeta dize que vio en su compania, son estos, que (segun arriba es dicho) a sinrazon llaman los doze pares: y si el poeta creyo que Roldan y los otros valientes hombres que Carlos Magno

# T R I V M P H O

Magnio tenia, y en Roncesualles murieron, eran los doze pares, no menos que todos los otros que lo creen fue en ello engañado.

*Godofre Rey de Hierusalem.*

El Capitan esclarecido de quiē Petrarcha despues trata, es Godofre Duque de Lorena, el qual juntamente con otros Principes y grandes señores cerca del año de mill y ciento fueron a la conquista de la sancta ciudad de Hierusalem, y auindola despues de grandes trabajos ganado, fue elegido por Rey della el dicho Godofre, el qual en vn año que despues reyno allende de las señaladas victorias que de los infieles vuo, y prudēte administracion en su reyno tenida, edifico en Hierusalem muy notables edificios, y entre ellos la iglesia donde esta el sanctissimo sepulchro de nuestro redēptor, que es el mal guardado y despreciado nido que Petrarcha dize. Haze luego el poēta exclamacion contra el descuydo de los Principes Christianos, que destruyendo selos vnos a los otros cō perperuas guerras, dexan vna cosa de tanto precio en poder de los infieles.

*MV Y pocos vi despues, aun que mirando  
Famosos, si del todo no me engaño,  
Agora fuesse en paz o batallando  
Y al fin mostrando en si valor extraño  
Tambien vn fuerte moro en estos vino  
Que hizo a nuestra gente afrenta y daño  
Con el va el de Luria y el Saladino  
Y el Duque de Alencastre Ioan de Gāte  
Que a Francia fue aun ayer muy mal ve-  
zino.*

*Malethasaiih Soldan.*

*Norandino Turco.*

*Saladino Soldan.*

*Ioan Duque de Alēcastre.*

quiē se escrine, que succediendo a Bondogar graue enemigo y perseguidor de los Christianos, fueron tãbien por el de tal manera perseguidos, q̄ todos los que en Suria y Hierusalē auia, fueron en su tiēpo destruydos y muertos.

El de Luria (segun se lee en el libro que llaman la cōquista de vltra mar) fue vn Turco, llamado Norandino, señor de Damasco, el qual al tiēpo que Godofre y los otros Principes y señores Christianos passaron a la conquista de Hierusalem (segun es dicho) hizo contra ellos cosas muy señaladas quanto a la guerra.

El Saladino fue Soldan de Babylonia, y hombre de gran valor y animo, fue por el preso Guido vltimo Rey de Hierusalem, y conquistada aquella sancta ciudad con la mayor parte de las otras que los Christianos señoreauan en Suria. Vuo allende desto de otros enemigos suyos grandes y muy señaladas victorias. Fue prudentissimo y gran cumplidor de lo que prometia, y (segun se escrine) quando vino a morir, hizo que el paño en que auia de ser embuelto fuesse traydo por la ciudad donde estaua, diziendo vno a grandes voces, que mirassen todos, como el Saladino vēcedor de toda Asia, de quãtos reynos y señorios tenia, no lleuaua cōfigo mas de solo aq̄l paño.

El Duque de Alencastre Ioan de Gante, que el poēta dize, fue hijo terçero de

DIZE el Poēta en los presentes versos, como despues del esclarecido Godofre vio venir pocas personas famosas, aora fuesse en el exercicio militar, o fuera del, y que ya vltimamente llegaron algunos que en si representauã ser personas de grã valor, de los quales es el primero Malethasaiih Soldan de Babylonia, de

de Eduardo Rey de Inglaterra tercero deste nōbre, y fue le puesto al dicho Duque este sobrenombre o apellido por auer nascido en Gante al tiempo que auendosi los Flamencos rebellado al conde su señor, le fue necesario salir huyendo de la tierra: y como Philippo de Valois (que entonces era Rey de Francia) diessse fauor al dicho conde para recebrar su estado, los Flamēcos para defenderse, ocurriēron al dicho rey de Inglaterra Eduardo tercero, el qual de buena voluntad se encargo de la defensa dellos, y passo en Flandes con grueso exercito, lleuando cōfigo a la Reyna dama Philippa su muger, que a la sazón estaua preñada del dicho Duque de Alencafire, y así succedió de venir a parirle en Gante. Y puesto que el dicho Duque se hallo en algunas batallas donde los Franceses fueron vencidos por los Ingleses, si el poeta uiera bien visto la historia dello, no hiziera memoria del dicho Duque, sino del Rey su padre, o del Principe de Gales su hermano mayor, debaxo de cuya mano el Duque yna en las dichas batallas, puesto que por si mismo hizo tambien algunas cosas señaladas contra los dichos Franceses. De todo lo qual (mediante nuestro señor) se dara particular cuenta en vn breue compendio de las cosas de Inglaterra que esta començado a sacar de algunos autores que de aquella materia tratan, y se acabara con la breuedad posible. Este Principe de Gales fue el que ayudo al Rey don Pedro de Castilla a recobrar su reyno, siendole ocupado por su hermano don Enrrique, y auiendole dado el Rey dos hijas suyas en rehenes o seguridad del sueldo que al Principe y a los suyos se auia de dar, este Duque de Alencafire, que (segun es dicho) era su hermano, y estaua viudo, y otro hermano menor q̄ el Duque, cuyo nōbre era Eadmundo Langley, que despues llamaron Duque de Yorca, se casarō cō ellas. Y el Duque de Alēcafire vuo en esta su muger vna hña llamada doña Catalina, la qual caso cō el rey de Castilla dō Enrrique el tercero, el q̄ llamaron el doliente, y vuo en ella al Rey dō Ioan el segūdo, padre de la esclarecida reyna doña Ysabel de gloriosa memoria.

*COMO hombre que de gana va adelante*

*Miro si alguno ay mas que conociessse*

*En esta gran compañia triumphante*

*Y hallo solos dos de quien tuuiesse*

*Noticia, que aun entonces han llegado*

*A do la gente vi que seneciessse*

*El Rey Siciliano que ha mostrado*

*En el mirar muy lexos ser vn Argo*

*Y el nuestro Colomes en tanto grado*

*Magnanimo, gentil, constante, y largo.*

Rey de Napoles, y el señor Stephano Colōna, de quien el poeta fue intimamente seruidor, segū al principio de su vida se cōto. De Stephano Colōna, yo no he visto mas particularidad, de que, siēdo de tā claro linage, era muy justo que concurriessen en el las virtudes que nuestro poeta en los presentes versos

VINIENDO ya a la Stephano Colonna

cōclusiō y fin del presente

capitulo, cuēta el poeta,

como mirando si vlti-

mēte llegaria alguno en

el acōpañamiēto de la fa-

ma q̄ fuesse por el conosci-

do, vinierō dos que muy

poco antes auia muerto,

y segun sus grandes vir-

tudes primero de lo que

el mūdo uiera menester,

los quales eran Roberto

Colonna, y el señor Stephano

Colonna, de quien el poeta fue

intimamente seruidor, segū al

principio de su vida se cōto.

De Stephano Colōna,

yo no he visto mas particu-

laridad, de que, siēdo de tā

claro linage, era muy

justo que concurriessen en el

las virtudes que nuestro

poeta en los presentes

versos

## T R I V M P H O

- versos dize. Y deuia ser así, porque de otra suerte ni Petrarca le amara ni celebrara tanto.
- Roberto Rey de Napoles.** Roberto fue hijo tercero de Carlos segundo, y nieto de Carlos primero Reyes de Napoles, del qual Carlos primero, aquel Reyno fue conquistado, auiedo vencido y muerto al Rey Manfredo señor del. Fue Roberto persona de grã valor, y por quiẽ fueron hechas cosas muy señaladas, así en la guerra, como en los tiempos de la paz. Edifico en Napoles muchas iglesias y monasterios, y entre ellos a sancta Cruz y sancta Clara, y en Hierusalẽ la iglesia de sancta Maria del monte Sion. Acrecento los edificios de Castil nouo, y fundo de nuevo el que llamã de Santelmo. Y como al tiempo de su muerte no dexasse hijos, succediole en el reyno Ioanna nieta suya, hija de su hijo Carlos, q̃ en vida del padre auia muerto. Esta Ioanna es, de cuyas deshonestidades, y peruerfas costumbres, estan llenos los libros que de las cosas de aquel Reyno tratan: y por tanto solamente diremos, como auiendose casado con vn primo hermano suyo, segun el Rey Roberto su aguelo en su testamento auia mandado, dende a pocos dias le hizo ahorcar en vn cierto bosque andando en el a monte. Y aun se escriue, que muy poco antes entrando en la camara desta maluada Reyna aquel su marido, y hallandola que hazia vn cordon de oro, o (segun otros) de seda bien grueso, el marido le pregunto que era aquello en que entendia, y ella dixo, que hazia vn cordon con que le ahorcassen, de lo qual el desventurado marido se reio, pareciendole ser de las burlas que entre marido y muger suelen passar, pero entonces (segun hemos dicho) fueron veras. Caso despues Ioãna segunda vez tõ Ludouico hijo del Principe de Taranto, pariente suyo, y tercera con vn infante de Mallorca de la casa de Aragon, y quarta con Orton Duque de Branzuich de la casa de Saxonia. Fue vltimamente despojada del Reyno y presa por Carlos de Duraço, nieto de vn hermano de su aguelo Roberto, y por mandado suyo ahorcada en el mismo lugar que a su primer marido auian ahorcado. Y otra hermana suya, cuyo nombre era Madona Maria, pareciendo que tambien auia tenido culpa en aquel delicto, le fue publicamente cortada la cabeça. Desta Madona Maria auia sido muy gran seruidor el famoso Ioan Bocacio, y fue para quien el compuso el libro que llamã Del philocolo, y el de fiameta, que el vno y el otro andan traduzidos en lengua Castellana. Este Carlos de Duraço Rey de Napoles tuuo vn hijo llamado Ladislao, persona valerosa, que por muerte suya succedio en el Reyno. Tuuo tambien vna hija, llamada Ioanna, la qual siendo Ladislao traydora mente muerto en Vngria sin dexar hijos, le heredo, y fue poco mas honesta que la otra Reyna Ioãna su tia: y como tampoco tuuiesse hijos (aun que segun della se escriue los pudiera tener de hartos padres) y fuesse mal tratada de los señores vezinos de aquel reyno, adopto por hijo y heredero al valeroso Rey don Alonso de Aragon, del qual arriba es hecha memoria, no embargante, que mas derechamente que a ella le pertenescia el dicho reyno por ser descendiente de doña Costança vnica hija del Rey Manfredo, aquel que fue por Carlos primero despojado de aquel reyno y muerto (segun arriba es dicho) la qual doña Costança caso con el Rey don Pedro de Aragon: y p̃esto que despues la dicha Reyna Ioanna mudasse proposi-

sido, a pesar suyo, y de todos los q̄ le procurarō estoruar, el rey dō Alōso ga  
no aq̄l reyno, y le tuuo hasta q̄ murio, y como entōces injustamēte le dexasse  
a Hernādo hijo bastardo suyo, fue passados algunos años recobrado por el  
catholico rey dō Hernādo nūestro señor, a quiē de derecho pertenecia, por  
ser legitimo successor del dicho rey dō Alonso en todos los otros reynos y  
señorios. Tābien perdonara el lector lo q̄ se aura detenido en leer esto si en  
otra parte lo vuiere visto, q̄ de otra manera creo q̄ aura sido pequeña la im-  
portunidad. Y tornādo al proposito primero, digo, que es llamado Roberto  
por nūestro poēta Rey Siciliano, por ser Napoles llamado Sicilia, y anssi  
entre los otros titulos de la Cæsarea Majestad es el vno (segū es notorio)  
Rey de las dos Sicilias, entēdiēdose por Napoles y la isla de Sicilia q̄ conel  
estrecho que llaman el Faro de Mecina es del Reyno de Napoles diuidida.

Dize el poēta, q̄ el rey Roberto era vn Argo en mirar las cosas lexos, por  
q̄ siēdo como es dicho muy prudēte, era todo lo q̄ podia succeder por el mu-  
cho antes visto, y lo q̄ mas cōuenia proneydo, por donde parecio tener cien  
ojos, como los Poētas fingē auer tenido Argo. Para entēdimiēto de lo qual  
es de saber, q̄ (segū Ouidio fabulosamēte escriue enel primero libro del Me-  
tamorphoseos) auiedo Iuno cōuertido en vaca a Io amiga d̄ su marido Iupi-  
ter, teniēdo q̄ por mādamiēto del le seria hurtada, puso a este Argo para q̄  
le guardasse, el qual era vn pastor q̄ tenia ciē ojos, y entre tāto q̄ dormiā los  
vnos, estauā velādo los otros, de manera q̄ para auer Iupiter la vaca, fue ne-  
cessario embiar a Mercurio en habito de pastor dōde Argo estaua, y assen-  
tādose cōel, comēço a dezirle cuētos, y a tañer sus flautas cō tāta suauidad,  
q̄ todos los ojos de Argo se dormierō, y assi Mercurio cortādole la cabeza  
se lleuo la vaca, y despues por Iuno fue Argo cōuertido en Pano, y dizen q̄  
son los ciē ojos aq̄llo q̄ vemos en lo vltimo de las plumas q̄ los paños tienen  
en las colas, que en alguna manera parecen ojos.

Argo.

Io amiga de  
Iupiter.

TRIUMPHO DE LA FAMA.  
CAPITULO TERCERO.

**T**ALVISTA no acertaua yo a dexalla  
Quando me diZen, buelue al otro lado  
Que en mas que pelear honra se halla.  
A mano izquierda vi a Platon llegado  
Mas que otros seme jantes al camino  
Do llega a quien del cielo es otorgado.

sonas esclarecidas. Dize pues, q̄ el no sabia apartar los ojos de aq̄llos hōbres  
valerosos y fuertes, quādo sintio dezir, q̄ mirasse a otro lado, cōuiene a saber,  
quādo vino a cōsiderar, q̄ se puede ganar honor y fama en mas q̄ la valētia  
de pelear, y q̄ desta causa boluiēdo vio a Platon, el qual mas q̄ otro alguno  
era llegado al camino del verdadero conosciēto de vn solo Dios, cosa q̄  
por razō natural no se puede alcāçar dela manera q̄ la fe catholica lo p̄dica,  
aū q̄ en genero de vna causa vniuersal delas cosas naturalmēte se alcāça, co-  
mo. S. Thomas lo declara enl articulo dos dela q̄stiō dos de su primera pte,  
mas en quāto es articulo de fe no se puede alcāçar sino por reuelaciō diuina.

X Platon

Platon.

Platō fue de Athenas, y por todas ptes de noble linage, llamarō a su padre Aristō, y a su madre Prona, o (segū otros) Perictona. Escriptose q̄ estando en la cuna vino vn enxābre de abejas a ponerle miel en los labios, lo qual sabido por los agoreros, dixerō, q̄ denotaua, q̄ de la lēgua de aq̄l niño auian de salir palabras de mayor dulçura q̄ la miel. Siēdo ya de mas edad, y q̄riendo su padre darle a Socrates por discipulo, foño Socrates tres dias antes q̄ se le truxessen, q̄ le crecia vn cisne en el regaço, y q̄ despues volādo en alto, cantaua dulcissimamēte. Y como le fuesse despues traydo Platō, luego como le vió, dixo ser aq̄l moço el cisne q̄ en sueños auia visto. Fue el nacimiēto d Platō treziētos y treynta y seys años despues dela fūdaciō de Roma, y quatro ciētos y veynete y tres antes del nascimiēto de nuestro Saluador. Fue de tan robusta disposiciō, q̄ hazia veta ja en qualquier cosa de fuerça a los otros mādros de su edad, por lo q̄l (segū opiniō de algunos) fue llamado Platō, q̄ en Griego quiere dezir ancho o robusto, siēdo su verdadero nōbre Aristocles. Puesto pues Platō debaxo dela disciplina de Socrates, breuemēte supo tāto, q̄ dexo atras todos los otros sus cōdiscipulos: y como despues fuesse injustamēte Socrates muerto (segū adelāte se cōtara) siēdo ya Platō de veynete y ocho años, se fue a Megara a ver a Euclides, vn insigne geometra, de quiē despues trataremos, el q̄l tābiē auia sido discipulo de Socrates: y auiedo estado algū tiēpo en su compañía en muy prouechosos estudios, fue a la ciudad de Cyrene, la q̄l es en Aphrica, y enlla gasto no pocos dias oyēdo a Theodoro vn excellēte mathematico. De Cyrene passo en Italia solo por oyr a Archita Tarētino, y dēde fue a Locros por ver a Philolao Timeo y Eurito grādes philosophos, desseādo oyr dellos las reglas dela doctrina pythagorica. Passó despues en Egypto, adōde aprēdio arithmetica y astrologia: y vistas las cosas memorables de aq̄lla prouincia, especialmēte el marauilloso crecer y descrecer del rio Nilo, q̄ria yr en Persia a oyr los q̄ enella llamauā Magos, q̄ erā personas en grā manera doctas en aq̄llas sciēcias q̄ entōces se vsauan, po dexādolo de hazer a causa de las guerras q̄ en Persia entōces auia, se boluio en Athenas. Passó allēde desto Platō en diuersos tiēpos tres vezes en Sicilia, la primera fue por ver la tierra, y enēder la causa de dōde procedia el fuego del mōte Aethna, lo q̄l fue en tiēpo d Dionysio Syracufano el mayor, y como Platō le fuesse a ver, y rephēdiessse de su aspera tyrānia, le quiso hazer matar. Pero despues a ruego de Diō, aq̄l illustre varō, de quiē hablando del dicho Dionysio se trato, fue Platō libre de peligro de morir, aun q̄ siēdo por mādamiēto del tyrāno vēdido por esciauo, le cōpro vno llamado Aniceto, y poniēdole en libertad, le embio hōradamēte en Athenas. Y como entōces Dionysio le escriuiesse rogādole q̄ no hablasse mal en sus cosas, Platō le respōdió, q̄ sus estudios no le dauā lugar aū para acordarse del. La segunda vez q̄ Platō passó en Sicilia fue a ruego de Dionysio el moço, q̄ por consejo de Diō le embio a llamar. Escriptose auer sido recebido dī cō grādes ceremonias, po como despues injustamēte vniessse desterrado a Diō, descōtēto dello Platō, se boluio a Athenas. La tercera vez passó en Sicilia pēsado atajar las differēcias succedidas entre los dichos Diō y Dionysio, y q̄ feria pte pā q̄ el destierro d Diō fuesse q̄rado, lo q̄l el tyrāno le auia embiado a ofrecer al tiēpo de su venida. Fuerōle tābiē hechos esta vez grādes fauores por Dionysio, y entōces es q̄n escriuē q̄ ofreciēdole vna grā cātidad de dinero, como Platō no la quisiessse recibir, dixo Aristippo vn señalado philosopho, de quiē adelāte



te trataremos, q̄ Dionysio era muy al seguro liberal, pues a los q̄ auia mēner, daua poco, y a Platō q̄ no lo auia de recibir offrecia mucho. Pero como Platō le aptasse sobre el destierro de Diō y otras cosas injustas por el hechas, vino en desgracia suya, y en no pequeño peligro de ser por su mādado muer to, po en fin a ruego de Archita Tarētino le dio facultad de poderse boluer en Athenas, adōde por desocuparse mas, accepto pa su estudio el lugar a quiē llamarō Academia de su dueño Academo q̄ sele dio, el qual no solamēte erz apartado de la ciudad, po tãbiē enfermo, pareciēdole q̄ la poca salud y passa tiēpo q̄ alli auia, refrenaria los encēdimiētos y desafosiegos d̄ la carne. Hizo de Platō cō tãto estudio tã excellēte varō y en todo genero d̄ virtud moral de tal pficiō, q̄ de algunos fue llamado Dios delos philosophos, tomādo este nō bre, Dios, por caudillo principal, y as̄i es sobre todos ellos loado de S. Augu sti, y Tullio, y Quintiliano, y otros muchos. Tuuo opiniō q̄ auia vn solo Dios hazedor de todas las cosas, el qual era p̄fct̄issimo e immutable. Dixo q̄ las animas son immortales. Tuuo tãbiē a bueltas destas algunas opiniones erra das, po en fin entre todos los philosophos q̄ carecierō de nuestra san̄ta fe es Platō quiē mas cerca estuuu de venir en conocimiēto de nuestro verdadero Dios, como el poēta en los p̄fentes versos muestra. Y aū quieren algunos dezir, q̄ al tiēpo q̄ en Egypto estuuu, le fue leyda mucha pte delo q̄ por nuestros prophetas estaua escripto, y q̄ desta causa vino a gustar mas q̄ otro del cono cimiēto y cōsideraciō de la diuina majestad. Murio de ochēta y vn años en el año terciodecimo de Philippo rey de Macedonia, padre del gr̄a Alexandro.

*ARISTOTELI. de ingenio peregrino*

*Pythagoras tambien que humildemente*

*Da a la Philosophia nombre digno.*

ARISTOTELES

(segun escriue Diogenes

Laertio) fue de Stagira,

lugar cercano de la ciu-

dad de Athenas. Fue su

padre llamado Nicomacho, y su madre Pliestiades. Siēdo Aristoteles llega do a la edad de diez y siete años, comēço a estudiar cō Platō, del q̄l oyo ve yn te años, y en ellos salio tã p̄fct̄o, q̄ los q̄ menos lo loā, dizē auer sido segūdo a Platō, y los q̄ mas, q̄ le excedio, o alomenos q̄ le fue yqual. Tuuo tãbiē opiniō q̄ auia vn solo Dios, y q̄ el anima era immortal, y otras muchas q̄ la breue dad no da lugar a ser aqui puestas, y se podrā en sus excellētes obras particu larmēte ver. Fue en tãto estimado del rey Philippo padre del gr̄a Alexādro, q̄ al tiēpo q̄ nascio Alexādro, le escriuio q̄ no se holgaria tãto por auer le nasci do aq̄i hijo, como por ser en tiēpo q̄ pudiesse ser del doct̄inado, y as̄i fue de spues Aristoteles maēstro d̄ Alexādro, y tenido por el en gr̄a reputaciō. Y siē do vltimamēte por envidia acusado d̄ los philosophos q̄ no sentia biē delos dioses, fue huyēdo a Chalcide, oy llamado Negropōte, adōde murio en edad de sesenta y tres años. A y de este excellēte varō muchas y muy notables sen tēcias, delas quales diziēdo sola: nēte algunas, es de saber, q̄ como vn philoso pho llamado Isocrates pudiesse estudio pa enseñar, y le pareciesse a Aristote les q̄ pa ello le faltaua habilidad, dixo, q̄ parecia mal cōsentir q̄ hablasse Iso crates, y estar callādo Aristoteles, y as̄i de alli adelāte comēço a enseñar el ar te de la rhetorica. Siēdo p̄gūtado q̄ ganauā los mētirofos, respōdio, q̄ no ser creydos q̄ dixessen verdad. Resp̄hēdiēdole por q̄ a vn hōbre malo auia dado limosna, respōdio, auerlo hecho por lo q̄ se deuia a la naturaleza de hōbres, y tãbiē por q̄ el malo podia ser bueno. Siēdo p̄gūtado q̄ era la cosa q̄ mas ay-

Aristoteles

## T R I V M P H O

na se enuegecia, dixo, q̄ la buena obra, sintiēdo (y cō mucha razō) q̄ la injuria nūca se oluida, y la buena obra casi siēpre mucho antes d̄lo q̄ fuera justo. Siēdo p̄gūtado en q̄ se differēciauā los doctos d̄ los q̄ no lo son, respōdio, en lo q̄ los viuos cō los muertos, mostrādo como los q̄ careciā d̄ letras mas se puedē cōparar a statuas q̄ a hōbres. Dezia q̄ las letras y la doctrina ē la prosperidad erā ornāmēto, y en la aduersidad socorro, y q̄ los hōbres no son tā verdadera mēte hijos delos q̄ los engēdrā, como d̄ los q̄ los doctrinā, porq̄ delos vnos tomā el viuir, y delos otros el buē viuir. Dezia q̄ auia hōbres q̄ asī guardauan, como si pa siēpre uiuiesē de viuir, y otros q̄ asī gastauā, como si luego uiuesen de morir. Pregūtado q̄ prouecho auia sacado d̄la philosophia, respōdio, q̄ hazer de su volūtad lo q̄ la gēte comū por temor delas leyes, por quāto el se apartaua de hazer cosas malas por no poder ser rephēdido, y los otros por escusarse solamente de no ser castigados. Siēdo pregūtado como se auian de tratar los amigos, respondiō, q̄ en la manera que nosotros desseamos ser tratados dellos. Dezia que las letras eran muy buena prouision para la vejez, porque todas las otras cosas se acabauan con la mocedad.

*Pythagoras.*

Pythagoras (segū escriue Iustino) fue dela isla de Samo, hijo de vn mercader llamado Mnesarcho, o (segū otros) Marmaco. Y queriēdose dar ala speculaciō se fue a Egypto, adōde estudio mathematicas, y de alli passo a Babylo니아 a aprēder astrologia, de dōde despues boluio a Macedonia, y Creta, y otras ptes de Grecia a mirar las leyes de Lycurgo, y Minos, y todas las otras q̄ entōces en aq̄llas ptes auia. Fue muy docto en la musica, y geometria, y fue suya la inuēciō delos pesos y medidas. Y viniēdo en Italia, dio leyes enella, q̄ antes no las auia. Tuuo opiniō erronea q̄ las animas de los hōbres passanā de vnos cuerpos en otros. Y allēde desto, y de otras diuersas opiniones malas tuuo vna por cierto muy buena, q̄ era, dezir, q̄ la amīstad es cosa sobre todas las otras necessaria. Y asī sus discipulos teniā cōstituciō si menester fuesse d̄ morir vnos por otros, lo q̄l guardarō cūplidamēte dos dellos llamados Pithias y Damō, segū Valerio Maximo escriue, por quāto q̄riēdo Dionysio Syracusano (de quien ya algunas vezes hemos tratado) matar el vno dellos, pidiole de gracia, q̄ le dexasse yr en su tierra a disponer de ciertas cosas q̄ mucho le cōueniā, y q̄ le dexaria vn fiador a quiē hiziesse matar en su lugar, si el no tornasse. Siēdo Dionysio desto cōtēto, le dexo yr: y llegādo el dia del termino, y q̄riēdo matar Dionysio al fiador, llego el amigo fiado, diziēdo como tornaua a la execuciō de si mismo, y a la libertad del amigo. Siēdo lo sūfodicho visto por Dionysio, y marauillado en grā estremo dello, los dio por libres a entrambos, y les rogo mucho lo recibiesen por tercero en aq̄lla su grā amīstad. Viniēdo pues Pythagoras vn dia delāte de Leonte principe delos Phliasios, y auiendo en su presencia marauillosamente disputado, fue por el preguntado que profesiō era la suya. Pythagoras dixo, que ninguna arte sabia, mas que era philosopho, que quiere dezir amator dela sciencia, y como este nōbre pareciesse bien por ser humilde, fueron de alli adelante los hombres de su facultad llamados philosophos, segun el poēta en los presentes versos da a entender, que antes eran llamados Sophos, que es lo mismo que sabios, nombre (como es notorio) de mayor soberuia. Vitimamente partido Pythagoras dela presencia de Leonte, vino a Metaponto, donde murio. Y fue tenido en tanta veneracion, que reputandole los pueblos por vno de los dioses, le hizieron templo en su misma casa.

*Socrates,*

SOCRATES, Xenophon, y el Viejo ardiète  
 De todas nueue Musas muy querido  
 Segun que Troia y Grecia aun oy lo siente  
 Por este el gran valor es referido  
 De Vlysses y tambien de Achilles Griego  
 Y cosas muy antiguas se han sabido.

SOCRATES (segun Laertio escriue) fue hijo de vno, cuyo nombre era Sophronisco, y de Phenarete su muger. Nascio en vn lugar pequeño llamado Alopaco sujeto a la ciudad de Athenas. Anduuo tambien como Pla

Socrates.

ton en diuersas partes del mundo, dōde el creya que podia aprender algo: pero como viesse todas las cosas que en la tierra son estar en continua mudança, y las del cielo escondidas a nuestro entendimiento, y no poderse comprehender sino por opiniones prouables, dixo, que no auia sciencia natural alguna, y por tanto (como arriba es dicho) el se dio a la philosophia moral, que (segun es notorio) trata de las buenas costumbres. Fue sapientissimo, y especialmente en que conosciendo la flaqueza del entendimiento humano dezia, siendo preguntado que era lo que sabia, que solamēte sabia que no sabia nada: por lo qual por iuyzio de Apollo, o (mejor diziendo) del demonio, que hablaua en su idolo o statua, escriuieron ciegameute algunos, que fue juzgado por el mas sabio de su tiempo. Vltimamente (segun Tullio escriue) murio en Athenas en prision, y de edad de nouenta años, a causa de que hazia barla de los idolos y cosas que por los Athenienses eran adoradas. Otros escriuen, que murio de menos edad, siendo condenado a muerte de veneno, el qual fue por el animosamente tomado: pero despues de su muerte, arrepentidos della los Athenienses, le hizieron vna statua en memoria de su merecimiento y excellentes sabiduria. Dizen que en el sello tenia escrito lo que buuelto en nuestra lengua lo mejor que yo he sabido dize. El mas amigo a mi ver a qualquiera es su saber, y enemigo que mas dura tambien la propria locura. Ay tambien de Socrates muchas y muy sabias sentencias, de las cuales es vna, que a Dios ninguna cosa se deue pedir señaladamente, sino el bien que el quisiere dar: porque demandar otra cosa, parece que es quererle mostrar lo que deue hazer, sabiendo tanto mejor lo que nos cumple, que nos otros mismos. Teniendo vna vez ciertos combidados, y diziendole vn amigo suyo que era poco lo adereçado, respondió Socrates, que bastauan, si eran buenos, y sobrauan, si eran malos. Dando a entender, que si eran buenos, se contentarian con lo que les diese: y si malos, que no era justo darles mas, pues no merecian tanto. Preguntado porque no entendia en la gouernacion de la Republica, respondió, que por no ser de tanto fructo, como el enseñar a muchos para que la supiesen gouernar. Passando por vna calle como vn hombre le diese vna coz, y los que con el yuan le reprehendiesen de que no auia hecho caso dello, respondió, que no era justo que se injuriasse vn hombre de vna coz que le auia dado vna bestia. Dezia que la sciencia era vn solo bien, y la ignorancia vn solo mal. Dando a entender, como lo vno es causa de todos los bienes que hazemos, y lo otro de los males. Siendo preguntado de vn mancebo si tomaria muger o no, respondió, que de qualquiera destas dos cosas que hiziesse, le auia de pesar. Dando a en

X 3 tender

## T R I V M P H O

tender, cómo entrambas tienen sus pesadumbres y desabrimientos, y que de necesidad estando en la vna, le auia de parecer mejor la manera de viuir de la otra. Amonestaua muchas vezes a los mancebos que se mirassen muchas vezes al espejo: porque el gentil hombre se guardasse de no hazer cosa diferente a su hermosura, y el que no lo fuesse, procurasse hazer con que suplir el defecto de la fealdad. Siendo le dicho que vno hablaua mal en el, respondió, que no se marauillaua, pues nunca auia aprendido a hablar en alguna cosa bien. Estando Antisthenes philosopho Cynico mostrando vna capa rota a todos, le dixo Socrates, que por las hendeduras de la capa se parecia su vanidad. Dando a entender, ser mayor soberuia la de aquel, mostrando la capa rota, que la de otro, que truxera vna vestidura rica. Siendo su muger Xantipe en gran manera braua, como Alcibiades le dixesse, que porque sufría en su casa semejante cosa, respondió, que por estar acostumbrado a ello no le daua pena, como al carretero el estruendo de las ruedas de su carreta, o al ortelano el de la de su anoria. Siendo reprehendido de sus amigos, que porque sufría muger tan braua y mal acondicionada, respondió, que para que después los otros con quien comunicasse, le pareciesen blandos, y de buena condicion. Andando vna vez passeando se delante de su puerta hasta muy tarde, como algunos le preguntassen que hazia, respondió, que aderezar salsa para la cena. Dando a entender, que passeando se, el exercicio le parecia gana de cenar. Estando Eschines (vn famoso orador, de quien después trataremos) puesto en gran necesidad, Socrates le dixo, que tomasse de si mismo dineros prestados, añadiendo le, que la manera auia de ser acortando el gasto, y costas ordinarias. Llorando le su muger al tiempo que fue por los Athenienses condenado a muerte (segun arriba es dicho) como dixesse, que principalmente sentia que su marido muriesse sin merecer lo, el respondió, que harto peor fuera auiendo lo merecido.

*Xenophon.*

Xenophon digno y prestante philosopho, fue hijo de vno llamado Crililo, y nascio en Archico, lugar vezino a la ciudad de Athenas, y de su jurisdiccion. Fue de muy hermoso cuerpo, de virtuosas costumbres, y en gran estremo dado a los estudios. Fue discipulo de Socrates, y poco amigo de Platon, escriuiendo contra lo que el auia escripto de la buena gouernacion de la Republica. Fue el primero de todos los philosophos que escriuio historia: y juntamente con las letras, tuuo valeroso animo, siendo muchas vezes capitán del exercito Atheniense. En quanto a las opiniones, fue siempre por el tenida la de su maestro Socrates. Era en tal estremo constante, que se escriue del, que estando vn dia sacrificado en Corintho, le vino nueua, como auia muerto vn hijo suyo en la batalla, y lo sufrió con tanta paciencia, que quitando se solamente vna corona, o guirnalda que tenia en la cabeza, prosiguió el sacrificio comenzado. Y certificando le luego como el dicho su hijo auia muerto combatiendo muy esforçadamente, se torno a poner la dicha corona, quedando mucho mas alegre de la buena fama, que triste de la temprana muerte. Escriuio muchas obras; y ay tambien del muy notables dichos: y murio en la ciudad de Corintho, siendo ya muy viejo.

El viejo ardiente que Petrarca dize, es Homero, principe de los poetas. Fue de la ciudad de Smirna, segun la opinion de algunos. Otros afirman auer

auer sido de Chio, otros Ion, otros de Cumas, y muchos que de Salamis. En fin siete ciudades contienden sobre el nascimiento suyo. Llamaron a su padre Gleonax, y a su madre Critheis. Fue su proprio nombre Melesigenes, y el nascimiento fue de adulterio: porque (segun escriuen) su madre fue persona de pequeña honestidad. Muerto su padre, y auiendo se despues enamorado de su madre vno llamado Phemio, que en la ciudad de Smirna enseñaua ala gente moça letras, y musica, ella le supo en tal manera a plazer, que la tomo por muger, y adopto por hijo a Melesigenes, en el qual ya parecian grandes señales de lo que despues fue. Y assi en breue tiempo no solamente hizo ventaja a los otros discipulos, pero fue yguual, o (mejor diziendo) superior al mismo maëstro. Muriendo despues su madre y padrastro, la fama de Melesigenes se fue estendiendo, porque la ciudad de Smirna era lugar abundante de pan, y venian a ella gentes de diuersas partes, offresciendo se les necesidad de comprar lo. Succedio venir vna vez entre los otros vno llamado Mentis: el qual, conosciendo la habilidad de Melesigenes, le rogo que se fuesse con el, offresciendo le que le proueeria de todo lo necesario. Lo qual de Melesigenes aceptado, anduuo por diuersas partes en su compañía. Y como llegando en la ciudad de Ithaca, Melesigenes adolesciessse de los ojos, Mentis le dexo en casa de vn gran amigo suyo, llamado Mentor, adonde con mucha diligencia fue curado: y boluiendo passados algunos dias Mentis de donde auia ydo, se le torno a llevar. Pero llegado en Colophon, Melesigenes tornando a enfermar de los ojos, quedo de todo punto ciego: por lo qual de alli adelante no fue llamado Melesigenes, sino Homero, que en lengua Griega quiere dezir ciego. Y como ya entonces se quisiessse boluer a Smirna, aportando en vn lugar del camino, llamado Nueuo muro, estuuu en el algun tiempo, sustentando se a hazer versos para algunos que por ello le dauan de comer. De Nueuo muro fue ala ciudad de Cumas, y della en Phocea, adonde hallando vno llamado Thestorides, dixo que le daria de comer, con que los versos que hazia, se los dexasse escriuir: de lo qual Homero (a causa de su gran necesidad) contento, estuuu cierto tiempo en casa de Thestorides, adonde auiendo hecho algunos versos, fueron por Thestorides escritos. Y como despues el dicho Thestorides se fuesse a viuir en la isla de Chio, mostrando los por suyos, se le siguiu dello mucha reputacion y credito. Homero estuuu despues algun tiempo en Phocea, sustentando se de lo mismo. Y como viniessen a ella algunos hombres de Chio, personas de buen entendimiento, y oyessen algunos versos q̄ a Thestorides en su tierra auian oydo, dixerō como alla los vendia por suyos. Por lo qual Homero determino yr a Chio, a buscar le, adōde aū antes q̄ llegasse, despues de auer passado gr̄des trabajos, por medio de vn pastor q̄ en el camino topo, llamado Glauco, vino en casa de vn hōbre principal: el qual dādo le cuidado de enseñar sus hijos, fue ocasion q̄ la fama de Homero se diuulgasse. Y assi sabiēdo Thestorides su venida, luego vergōçofamēte se absento. Hizo Homero en el tiēpo q̄ en aq̄lla casa estuuu casi todas las obras suyas, excepto la Iliada, y Odyssea. Y siēdo despues venido en la ciudad d̄ Chio, se encargo de mostrar versos a algūos hijos de las psonas principales della: y assi cobrando amigos, y razonable manera de sustentaciō, se caso, y vno en su muger dos

## T R I V M P H O

hijas, de las quales la vna murio moça, y la otra fue por el casada en aq̃lla c̃m-  
dad. Hizo en este tiẽpo aq̃llas dos famosas obras, la vna (segũ hemos dicho)  
llamada la Iliada, en que contando la guerra Troiana en tal manera es A-  
chilles por el celebrado, que el gran Alexandro le tuuo mas embidia desto,  
que de su valentia, como arriba es ya contado. En la Odysea cõ no menos  
artificio y delicado stylo (segun el poëta en los presentes versos muestra)  
cuenta los trabajos de Vlysses, hijo que fue (segun tambien es dicho) de  
Laërtes, despues que de la ciudad de Troia partio hasta ser en su reyno lle-  
gado. Tienese de entender, que el hijo de la diosa y el del Greciano, cuyos  
trabajos dize el poëta ser por Homero celebrados, son Achilles y Vlysses:  
porque del vno fue madre Thetis, vna de las que llamauã diosas del mar, y  
padre del otro Laërtes Rey de Ithaca, vna de las yslas de Grecia, segun a-  
ora acabamos de cõtar. Y asy mediante lo q̃ Homero dexo escrito de Troia,  
y Grecia, y de otras muchas y muy antiguas cosas (segun el poëta refiere)  
esta en el mundo aun fresca la memoria dellas. Siendo pues ya la fama de  
Homero por todas partes diuulgada, y especialmente en Grecia, a el le to-  
mo voluntad de boluer alla: y asy partido de Chio, llega a Samo, adõde por  
algunos de la tierra le fue hecho todo buen acogimiento. Y partido de ay,  
y enfermado en el camino, vuo de salir en tierra en Io, adonde, estando en  
la ribera del mar vnos pescadores, dixeron a el y a los otros de su compa-  
ñia, que les declarassen que queria dezir, que todo lo que auian tomado de-  
xauan, y lo que estaua por tomar tenian. Y como Homero ni otro alguno lo  
acertassen a declarar, los pescadores dixeron, como auian estado espulgan-  
dose, y que asy no tenian los piojos que auian tomado, sino los que estauan  
por tomar. Agrauandose pues la enfermedad de Homero, murio dende a  
pocos dias en la misma ribera de la mar, y no (como algunos escriuen) de  
congoxa de no auer acertado a declarar aquella pregunta que los pescado-  
res le hizieron. Fue enterrado en el mismo lugar por los que con el en la nao  
ueniã, y algunos de la tierra que alli le auian cõmunicado, adonde despues  
que ya sus obras eran en todo el mundo celebradas, le fue hecho vn princi-  
pal sepulchro. Murio (segun dize Polycrato) de ciento y ocho años.

*CON EL Va mano a mano con sosiego  
Virgilio que le yguala en pluma diestra,  
Y vi como florece el campo luego  
Llegando Marco Tullio, a do se muestra  
Que la eloquẽcia es fruta y flor del mũdo,  
Y entrambos ojos son de lengua nuestra.*

Virgilio

en el consulado de Pompeio el grande y Marco Crassõ en vn pequeño lu-  
gar llamado Andes, vezino a Mantua. Estando su madre preñada del,  
soño, que paria vn ramo de laurel. El principio de su edad passõ en Cremo-  
na, y siendo ya hombre se fue a Milan, y dende ay a Napoles, adonde en le-  
tras Griegas y Latinas marauillosamente aproueche. Siendo ya en las v-  
nas

nas y en las otras en gran estremo docto, se fue a la ciudad de Roma, adonde por medio de Asinio Polion y Mecenas fue conosciado de Octauiano, y en tal manera bien tratado, que dizen jamas auerle negado cosa que le pidiese. Las obras q̄ el escriuio, y el excellentestyllo en que fueron hechas, no es menester dezir, pues lo vno y lo otro casi a todo el mundo es manifesto. Murio de cinquenta y quatro años en Brindez, o (segun otros) en Taranto: y despues sus huesos fueron lleuados en Napoles, y puestos en vn sepulchro de sumptuoso edificio que para ello se hizo.

Marco Tullio Ciceron, gran philosopho, y Principe de los oradores, fue natural de Arpino, de la familia de los Tullios, la qual se preciaua descender de Tullio Rey de los Volscos. Su padre fue llamado Tullio, y su madre Oluia. Y luego dēde los primeros años se conosció enel mucha differēcia de ingenio al de todos los otros sus yguales. Venido en la ciudad de Roma, tuuo enella diuersos officios: y siendo hecho Consul enel tiempo que Lucio Sergio Catilina quiso tyrannizar la Republica Romana (segun arriba es dicho) fue por Tullio con tanta prudencia remediado, que meritamēte fue entonces llamado padre de la patria. En las diferencias succedidas entre Iulio Cæsar y Pompeio el grande, siguió la parte de Pompeio, aun que despues de quedar Cæsar superior, torno a estar en su gracia. Tampoco es menester dezir las obras que Tullio escriuio, ni de quāto valor sean, porque no menos que las de Virgilio son en toda parte manifestas. Solamente diremos, como entre las otras hizo las oraciones, llamadas Philippicas, cōtra Marco Antonio su grã enemigo, por lo qual al tiempo que fue repartido el señorio de Roma entre el dicho Marco Antonio, y Octauiano, y Lepido, fue Tullio por mandado de Marco Antonio muerto enel año sesenta y dos de su edad (segun ya arriba se ha contado). Ay deste famoso varon, asy en sus obras, como en las de aquellos que trataron de sus hechos, muchos, y muy auisados dichos, de los quales es vno, que siendo comenzadas las diferencias entre Cæsar y Pompeio, dixo, que sabia de quien deuiesse huyr, pero no a quien seguir. Dando a entender, no ser la competencia por la libertad de la Republica, sino por la codicia del señorio. Estando despues vn cauallero de la parte de Cæsar, como se passasse a la de Pompeio dexandose por la priessa el cauallo, le dixo Tullio, que auia tomado mejor consejo para el cauallo, que para si. Dando a entender, que fuera mejor, ya que estaua con Cæsar, no desampararle. Como Pompeio concediesse la vezindad de Roma a vn Frances, que siendo de la parte de Cæsar se auia passado a la suya, dixo Tullio, que Pompeio era hombre gracioso, pues daua a los Franceses la ciudad agena, no siendo parte para dar a los Romanos la suya. Viendo a su yerno Dolabella siendo de pequeño cuerpo ceñida vna espada muy grande, dixo, que quien auia amarrado a su yerno en aquella espada? Siendo vn hermano suyo tambien de cuerpo muy pequeño, como lo viesse pintado en vna prouincia donde auia sido gouernador de la cinta arriba de muy gran tamaño, dixo, que mayor era en su hermano la mitad, que el todo. Andando su hija Tullia mas apressuradamente de lo que contenia, y su yerno Pison mas de espacio de lo que fuera justo, le dixo a ella que anduiesse como su marido, y al yerno que anduiesse como su muger. Teniendo vno llamado

## T R I V M P H O

mado Marco Cello mas habilidad para acusar que para defender, le dixo Tullio, q̄ tenia buena mano la derecha, y mala la izquierda. Lo qual dixo, porque (segun es notorio) tenemos en la mano derecha el espada, y en la izquierda el escudo. Queriendo vno llamado Junio Curcio hazer se muy moço, le dixo Tullio. Luego quando juntamente estudiauamos no eras aun nascido. Reprehendiendo le algunos, que siendo de sesenta años se auia casado con vna donzella, respondió, que no yua mucho en ello, que otro dia se ria dueña. Ordenando Julio Cesar de repartir las heredades de Campania a sus caualleros, como muchos del Senado lo contradixessen, y especialmente vno llamado Lucio Gellio, el qual dezia, que siendo el viuo, no cõsentiria tal cosa, dixo Tullio, que yua poco en ello, pues no seria mucha la dilacion. Dando a entender, que por ser ya viejo, se le podia dilatar poco la muerte. Dize pues nuestro Poëta, y muy justamente, como en Tullio se parecia ser la eloquencia, fruta, y flor del mundo, conuiene a saber vna delas cosas que mejor en el pueden saber, y parecer, y que asy estos dos tan excellentes varones, conuiene a saber el dicho Tullio y Virgilio (segun es notorio) fueron gloria, o (como el verso dize) ojos dela lengua latina.

*Demosthenes* **T**R A S ellos va Demosthenes facundo,  
 Que ser primero de stos no lo espera,  
 Y no le satisface el ser segundo  
 Vn rayo asy encendido nunca fuera  
 Eschines a contar lo aqui se quede  
 Que en su presencia mudo pareciera  
 Y cierto referir se bien no puede  
 La suerte en que los vi, ni donde, o quando,  
 Ni qual se queda atras, o qual precede  
 Que innumerables cosas contemplando,  
 Viendo aquella gente tal y tanta,  
 Al seso esta la vista embaraçando.

**DEMOSTHENES**  
 (segun Plutarcho cuëta) fue hijo de vno, Hamado como el, y por sobrenombre Macheropio, q̄ quiere dezir hazedor de cuchillos, porque en Athenas era maëstro de hazerlos. Y (segun Iuuenal escriue) no queriendo su padre q̄ siguiesse aq̄l suzio y apocado officio, le embio al estudio lleno del hollin de la fragua, en el qual en tal manera aprouecho, q̄ breuemente fue el mas famoso orador que en Gre-

cia vuo, y asy finge el poëta, q̄ estaua descõrento de auerle sido Tullio preferido. Escriue del Valerio Maximo, q̄ teniendo Philippo Rey de Macedonia (aun q̄ segun otros Alexandro) cercada la ciudad de Athenas, en la qual residia Demosthenes a la sazõ, como Philippo anduuiesse en tratos con los q̄ en ella estauan, y entre otras cosas les pidiesse q̄ le diessen diez personas del lugar las que el señalasse para hazer dellas a su volũtad, tratãdose desto en el Senado, Demosthenes les dixo, como en vn tiẽpo entre los pastores y los lobos vinierõ a concierto de paz, y vno de los capitulos della que por parte de los lobos se pidieron fue, que les entregassen los perros, como aquellos q̄ eran causa de toda la enemistad que entre ellos auia: lo qual hecho asy por los pastores, en poco tiempo pudieron despues los lobos comerse las ouejas, y que



y que lo mismo queria hazer conellos el Rey Philippo, quitandoles las personas que de su fuerza los auian de defender. Lo qual oydo por los Athenienses, siguiendo su parecer, dexaron de aceptar la concordia que Philippo les ofrecio. Ay deste tan excelente orador muchas y muy sabias sentencias, vna de las quales es, que siendo preguntado por vno como hablaria bien, respondio, que nunca diziendo sino lo que enteramente fuesse por el sabido. Motejandole vno llamado Pythias que sus razonamientos olian al candil, queriendo dezir, que nunca hablaua sino sobre muy estudiado, respondio Demosthenes que era assi la verdad, pero que no gastauan entrambos de vna manera el azeyte. Dando a entender, que al otro se le passauan las noches en combites y deshonestidades, y a Demosthenes en virtuosos estudios. Como el pueblo de Athenas estuuiesse muy enojado conel porque no auia acusado a cierta persona siendole mandado, el respondio, que supiesen, que por consejero le auian de tener, aun que no quisiessen, y por acusador no, aun que se lo mandassen. Motejandole vna vez vn hombre (el qual tenia fama de ladron) de auerle sido dicho (segun arriba es referido) que sus razonamientos olian al candil, el le respondio, que ya sabia, como todos los que encendian candela de noche le hazian mucho desabrimiento. Dando a entender, ser a los ladrones agradable la escuridad. Como oyesse vna vez que cierto orador daua grandes voces, le rogo que las moderasse, diziendole, que no todo lo grande es bueno, sino todo lo bueno grande. Murio vltimamente siendo ya de mucha edad, enel tiempo que Antipatro auia tyrannizado la libertad de los de Athenas, tomando el tofigo que siempre consigo lleuaua puesto en vn cañon para qualquier cosa aduersa que la fortuna enel obrasse, y assi queriendole vno llevar por fuerza delante el dicho Antipatro, se mato.

Eschines fue tambien de Athenas, y muy famoso orador: pero siendo emu *Eschines.* lo a Demosthenes, muchas vezes orando entrambos enel Senado Athenien se en causas contrarias, quedo Demosthenes vencedor. Fue Demosthenes hombre de estraña persuasion, y que con mucho heruor oraua: por lo qual finge el poeta venir entoces encendido, y q̄ esto lo sabia biē dezir Eschines como hōbre q̄ muchas vezes auia sido por el vécido (segū es ya cōtado). Dize mas, que el no sabia bien dezir en que manera venia esta famosa y sabia gente, ni qual dellos precediesse al otro: porque la consideracion de tātās, y tan grandes cosas, y el mucho numero de los que venian, le embaraçauā, para que no lo pudiesse particularmente mirar.

S O L O N *llego, de quien fue aquella planta  
Que da mal fruto, mal labrada siendo,  
Con otros seys, que Grecia mas leuanta.*

C V E N T A *el poeta, como  
llego luego Solon cō  
los otros seys, q̄ tā loados  
fueron en Grecia: el qual  
plāto el bnē arbol, que no*

siendo biē labrado, produce mal fruto. Dize esto Petrarca por auer sido Solō quien dio leyes a los Athenienses, de quien despues fueron por los Romanos tomadas. Y (segun es notorio) las leyes son sanctas y buenas, pero siendo mal labradas, conuiene a saber, no bien entendidas y executadas. *lleuan el mal*

## T R I V M P H O

el mal fruto de las sinjusticias y agrauios por los juezes y personas superiores hechas. Vuo en Grecia siete philosophos, personas tan señaladas, que particularmente fueron llamados los siete sabios de Grecia, cuyos nombres son, Thales, Solon, Chilon, Pittacho, Bias, Cleobulo, Periandro.

*Thales.*

Thales, que es de quien el maëstro Antonio de Lebrixa haze memoria en el prologo del libro de su Grammatica, fue de Mileto, y por antigua origen (segun Herodoto escribe) descendio de Cadmo y Agenor Reyes de Phenicia. Dizen auer sido el primer philosopho, por quien fuerõ entendidas y escritas cosas astrologicas. Fue amigo de viuir en pobreza, solamente ocupado en sus estudios. Lo qual siendole vn dia reprehẽdido, para mostrar que a vn philosopho era facil cosa a hazerse rico si quisiessse, alcançando que el año siguiente auia de ser muy abundoso de azeyte, tomo dineros prestados de sus amigos, y dio señal por todas las oliuas a los que en aquella region las tenian, y succediendo despues la susodicha abundancia, gano en ellas vna grande cantidad, pero como el contentamiento deste claro philosopho estaua mas en la virtud y voluntaria pobreza, breue y liberalmente distribuiõ los dineros que entonces auia ganado. Escriuiese tambien del, que sacandole de noche vna vejezuela que consigo tenia fuera de su casa a mirar las estrellas, cayo en vn hoyo que alli estaua: y como, haziendose mal, se quexasse, su criada le dixo, que no entendia como pensaua ver lo que estaua en el cielo, pues no auia sabido mirar aquel pequeño hoyo de la tierra. Murio Thales de edad de setenta y ocho años. Y ay del muy notables sentencias, de las quales es vna, que daua gracias a Dios por auerle hecho hombre, y no bestia, varõ, y no hembra, Griego, y no Barbaro. Siendo preguntado qual era la causa mas antigua, respondio que Dios: porque nunca tuuo principio. Y qual era la cosa mas hermosa, respondio, que el mundo, por ser obra de Dios. Y qual era la mayor cosa, respondio, que el lugar, porque en el cabian todas las cosas. Y qual era la mas ligera, respondio, que el pensamiento, porque en vn instante va quan lexos le quieren embiar. Y qual era la cosa mas fuerte, respondio, que la necesidad, por quanto esta vence todas las cosas. Y qual era la mas sabia, respondio, que el tiempo, porque es quien todas las cosas halla. Y qual era la mas dificultosa, respondio, que el conocer se el hombre a si mismo, porque para considerar las cosas agenas, tenemos larga la vista, y para juzgar las nuestras, las mas vezes estamos ciegos. Preguntado qual era la cosa mas facil, respondio, dar consejo a otro, porque para ello todos somos sabios, y muy pocos para saberle tomar para nosotros mismos. Preguntado como podia vno viuir justa y sanctamente, respondio, no cometiendo aquello que en otro le parecia mal. Preguntado como podria vno sufrir mas facilmente qualquier desventura, respondio, que mirando las agenas que fueren mayores que la suya.

*Solon.*

Solon, segundo de los siete sabios, y por el Poëta aqui puesto por primero, fue hijo de Ecestiades Atheniense, o (segun otros) de Salamis. Fue persona doctissima. Y como se hallasse muy desseoso de hazer a quello que al bien de su Republica Atheniense conuenia, y por tanto como vuisse pena de muerte que ninguno hablasse en las guerras passadas entre los Athenienses y Megarenenses por la ysla de Salamis, Solon fingio auerse tornado loco para

para poder hablar en ell: y vn dia en la plaza de Athenas, auiedo en ella grã numero de gente, hablo sobre la dicha guerra con razones de tanta eficacia y fuerça, que antes que acabasse su razonamiento, fue toda la gente movida a tomar las armas, y salir ala conquista de la dicha isla: y assi fue breuemente cobrada por los Athenienses, de que se les figuio grandissima utilidad: pero muy mayor fue la que del mismo Solon recibieron, trayendo los a viuir debaxo de leyes, segun arriba es dicho. Siendo ya Solon muy viejo, hizo gran resistẽcia a Pisistrato, el qual queria tyrãnizar la ciudad de Athenas, teniendo de su parte muchos de los vezinos della. Y como fuesse preguntado en que se esforçaua para ser aduerso a Pisistrato, siendo tan poderoso, respondió, que en la vejez. Fue Solon, de quien Cresso rey de Lydia se acordó, quando le llevaron a quemar, segun arriba es dicho. Cuentan assi mismo, que auiendo se le muerto vn hijo, y siendo por el muy llorado, le dixeron, que porque hazia aque!lo, pues con ello su perdida no se remediana, Solon respondió, que antes lloraua por auer perdido aquello que no se podia cobrar. Preguntado al tiempo de su muerte si queria ser llorado de los suyos, respondió, que en toda su vida no auia entẽdido fino en hazer cosas por donde sus amigos le echassen menos, y llorassen al tiempo de su muerte. Murio en Chyple de edad de ochẽta años; y mando q̃ sus cenizas fuesen derramadas en toda la region Salamina, que por industria suya (segun es dicho) auia sido conquistada. A este philosopho se atribuye auer dicho, que las leyes son semejantes alas telas delas arañas, las quales prenden los pequeños mosquitos: y si algun animal grande passa por ellas, las quiebra.

Chilon fue Lacedemonio, y florecio en Athenas, y (segun es escripto en Polycrato) siẽdo embiado a Corintho por embaxador, a contratar amistad y confederacion con los de aquella ciudad, hallando las personas principales, que tenian cuydado de la gouernacion della, jugando a los dados, o tablas, se boluio sin explicar su embaxada, diziendo que no queria ensuziar la gloria y fama de los que le auian embiado, haziendo los amigos de los jugadores de Corintho. Fue excelente philosopho, y de quien ay muchas y muy notables sentencias, entre las quales es vna que dezia, que lo que haze el toque en el oro, esso mismo haze el oro en el hombre: porque semejablemente, que tocando con esta piedra el oro, muestra que tal sea, assi tocando con el oro al hombre, da tambien manifiesta señal de su valor. Tambien es atribuyda a este philosopho aquella sentencia, que dize, Ama como si vuiesses de aborrescer, y aborresce como si vuiesses de amar. Dando a entender, que nunca aborrezcamos de manera que cerremos del todo la puerta para nunca boluer en gracia, ni tampoco amemos tanto a los amigos, que les descubramos cosa con que despues nos puedan dañar. Dezia, que a ninguno injuriemos de palabra, porque diziendo lo que se nos antoja, no vengamos a cyr lo que no querriamos. Dezia, que ninguno deue amenazar a otro, assi por ser officio de mugeres, como porque en ello se da auiso al otro que se guarde, y se pierde la facultad de poder se vengar. Dezia, que de tal manera deuiamos viuir, que ni causassemos temor a los baxos, ni menosprecio a los altos: porque ser temidos es tyrãnia, y ser menospreciados negligencia. Como vn hombre se loasse delãte de Chilon que no tenia enemigo, el le preguntó,

## T R I V M P H O

gunto, si por ventura tenia algun amigo. Dando a entender, no ser posible, sino que teniendo muchos amigos, tambien seriã algunos los enemigos, por ser la amistad y enemistad correlatiuos y respectiuos la vna de la otra. Mu-  
rio Chilon de edad de cinquenta y seys años, abraçando a vn hijo suyo, que  
venia vencedor de los juegos Olympicos, por dõde se cree auer muerto del  
contentamiento dello.

*Pittaco.*

Pittaco fue natural de la isla de Methelin, adonde en nuestrs tiempos na-  
cierõ Homiche y Arradin bassa, comũmente llamados Barbaroxas, de quiẽ  
tantos daños los Christianos han recebido. Otros escriuen, que fue de Thra-  
cia, y puesto que fuesse dado alas letras, no por esso dexo de ser valeroso en  
las armas, segun parecio en la guerra que los de Methelin tuuierõ con los  
Athenienses, adonde hallando se Pittaco, combatio en particular batalla  
con el capitan cõtrario, y le mato. Y como desta causa fuesen los enemigos  
vencidos, los de Methelin de comun consentimiento le tomaron por señor,  
y fueron por el justa y prudentemente gouernados por espacio de diez años:  
al fin de los quales de su voluntad boluio a dexar el dicho señorio, tenien-  
do por mejor la virtuosa y descansada pobreza en que antes estaua. Escriue  
se, que como en el tiempo que era señor viesse que en aquella isla se yua co-  
giendo mucha mas cantidad de vino, queriendo proueer al peligro dello, hi-  
zo ley, que en qualquier delicto el borracho lleuasse la pena doblada. Assi  
mismo escriuẽ auer sido tan benigno y misericordioso, que siendo le vna vez  
traydo el matador de vn hijo suyo, fue por el perdonado, y tambiẽ despues  
otro muy gran enemigo suyo, que de la misma suerte truxeron a su poder.  
Viuió mas de setenta años, y mando que solamente escriuiesen en su sepul-  
chro, Conosce el tiempo. Deste philosopho escriuen aquella sentencia, que  
dize, Si quisieres casar, toma tu par.

*Bias.*

Bias fue Prianense, y tan excellente philosopho, que por algunos es pre-  
ferido a todos los otros de su tiempo. Escriue se, que teniendo vna vez guer-  
ra los Prianenses con los Meseneses, como algunos de los Prianenses vni-  
esen robado ciertas donzellas de la parte cõtraria, Bias las hizo guardar con  
toda honestidad: y auiendo las muy bien tratado, y de nueuo vestido, las re-  
stituiuó a sus padres. Estãdo otra vez su tierra cercada de los enemigos, y con  
gran necesidad de hambre, Bias hizo engordar dos mulas, y echar las fue-  
ra de la ciudad, de manera que pareciesse que a caso era tomadas de los con-  
trarios: y haziendo se assi, fue por ellos creido, que en la ciudad auia gran  
abundancia de todas las cosas, pues aquellas mulas estauan de tal suerte.  
Y por tanto acordaron de embiar a dezir a los cercados, que querian tratar  
con ellos de la paz: y por consejo de Bias fue respondido, que embiasen per-  
sonas ala ciudad, para que entendiesen en ello. Siendo pues embiadas las di-  
chas personas, Bias mando poner en ciertas partes grãdes montones de are-  
na, y cubrir los por encima de trigo. Los quales vistos por aquellos que vi-  
nieron a los tratos de la paz, fue muy a voluntad de los vezinos de la ciu-  
dad concertada, pareciendo les a los de fuera que en muchos años no la  
podian ganar, estando (segun pensauan) tambien proueida. Vltimamente  
siendo su tierra conquistada de los enemigos, como los que se podian sal-  
uar, lleuassen consigo todo lo que les era posible, solo Bias no quiso saluar  
cosa

cosa alguna. Y preguntada la causa, dixo, que todos sus bienes lleuaua consigo. Dando a entender la prudencia y gran virtud suya, que por ninguno le podia ser quitada. Fue sobre este fundamento hecha vna obra muy excellentes por el Marques de Santillana, para el Conde de Alua, en la manera de verso entonces en España vsado, al tiempo que por mandado del Rey don Ioan, segundo deste nombre, el dicho Conde estava preso: en cuyos estados y nombres succeden los señores Duque del Infantado, y Duque de Alua, reuisnietos suyos, que oy viuen. Murio Bias muy viejo, y (segun escriuen) subitamente, en las haldas de vn nieto suyo, y acabando de orar en cierta causa, en la qual se dio la sentencia en su fauor. Fue despues hecho por los Prianeses vn templo en su honor y memoria. Escriue se, que yendo vna vez este philosopho sobre mar, como en la misma naue fuesse cierta gente mala y peruerfa, y auiendo se leuado vna gran tempestad, començassen a dar voces, demandando el fauor de sus falsos Dioses, Bias les dixo, Callad, no sientan los Dioses que vays vosotros aqui. Mostrando graciosamente, que los ruegos de tales hombres mas los atian de inclinar al castigo, que ala misericordia. Preguntando le vn hombre malo que cosa era verdad, como el ninguna cosa respondiessse, y el otro le tornasse a preguntar, que porque callaua, respondio, porque tu preguntas cosa de que hazes muy poco caso, y asi no ay para que te dar cuenta della.

Cleobulo fue de Caria, o (segun otros escriuen) Lyndio, hijo de vno llamado Euagoras, el qual dizen tener su descendencia de Hercules. Fue muy señalado en disposicion, y costumbres, y sabiduria, y con encendido desseo de buscar la sciencia. Anduuo por Egipto, y Asia, y otras muchas partes, donde pensaua auer personas doctas: y asi el lo fue de tal suerte, que merecio ser puesto en el numero de los siete sabios aqui cotados. Ay tambien del muchas y muy sabias sentencias, entre las quales, a mi parecer, la mejor es, que a todos se hagan buenas obras: porque con ellas los aduersarios se buelen amigos, y los amigos lo son de alli adelante en mayor estremo. Dezia tambien, que al hombre virtuoso ni las prosperidades le auian de hazer soberbio, ni las aduersidades apocado, sino q de vna misma manera atia, de pasar por entrambas cosas. Murio de edad de setenta años, y sobre su sepultura fueron puestos ciertos versos, en que la gran fama y virtudes suyas se declarauan. Tuuo vna hija llamada Cleobina, muy docta en el arte Poetica: y fueron halladas por ella aquellas preguntas, que de los Latinos son dichas enigmas: de las quales fue vna, que vn padre tenia doze hijos, y de cada vno de estos tenia treinta nietos, algunos blancos, y otros negros: y siendo inmortales, finalmente todos venian a morir. Lo qual era el año, que tenia doze meses, y cada mes, poco mas o menos, treinta dias, algunos serenos, y otros (segun vemos) anublados: y siendo (como es notorio) inmortales, vemos que con el tiempo se van los vnos acabando, y començando los otros.

Periandro, vltimo destes siete sabios, fue de Corintho, hijo de vno llamado Cypselo. Exercito se en continuos estudios hasta la vejez, y determinando que ni la edad, ni enfermedades le acabassen, ni por alguno fuesse sabida su sepultura, rogo vn dia a dos mancebos conosciados suyos, que en

Cleobulo.

Periandro.

## T R I V M P H O

que en cierta parte despoblada la siguiente noche ala hora primera mataf-  
sen a qualquier hombre que por ellos alli fuesse hallado, y le enterrassen se-  
cretamente, y despues rogo a otros quatro, que la segunda hora de aquella  
misma noche fuessen en aquel lugar, y matafssen los que en el hallassen, y tã-  
bien fuessen por ellos, sin que ninguno lo viesse, enterrados. Rogo despues a  
otros de mas numero, que ala tercera hora de la misma noche fuessen al mis-  
mo sitio, y matafssen los q̄ por ellos fuessen alli hallados, y assi mismo escon-  
didamente los enterrassen. De manera, que poniendo se Periandro en habito  
no conocido en el dicho lugar al principio de aquella noche, fue por los dos  
muerto y enterrado, y los dos por los quatro, y los quatro por los q̄ despues  
vinieron. Y desta manera su sepultura quedo a todos encubierta, segun (co-  
mo hemos dicho) el auia deseado.

*Y V I el Latino pueblo andar siguiendo  
A Varro alli tercero, el gran Romano  
Que mas mirado esta mas reluziendo.  
Crispo Salustio luego, y mans a mano  
Vno que muestra del embidia fuerte  
Que es el gran Tito Liuiio Paduano.  
Mirando pues la gente desta suerte  
Vi a Plinio el de Verona, su vezino,  
Mas sabio en escreuir que fue en la muerte.*

Marco Var-  
ron,

Crispo Salu-  
stio,

Tito Liuios

PROSIGVIENDO  
el Poeta lo comenzado, dize, como tambien vio a  
Marco Varron, y a Cri-  
spo Salustio, y Tito Li-  
uio, y Plinio. Marco Var-  
ron fue vn principal ciu-  
dadano Romano, hõbre  
de mucha doctrina, abun-  
dantissimo en historia, y  
no poco instructo en phi-  
losophia: por lo qual el  
Poeta dize, ser alli el ter-

cero, auiendo puesto por el primero a Vergilio, y a Tullio por el segundo.  
Dize ser guia del pueblo Latino, porque muchos historiadores que despues  
del escriuieron, procurarõ imitar le en la varia erudicion. Dize assi mismo,  
que quanto mas le miran, da mayor claridad: porque quanto mas son sus  
obras consideradas, tanto mejor parece a los lectores. Escriuio Marco Var-  
ron gran numero de libros, de los quales algunos no se hallan: vno de los  
quales es el de las cosas diuinas y humanas, de quiẽ se hizo memoria al fin  
del capitulo primero del Triumpho del Amor.

Crispo Salustio fue noble ciudadano Romano, y clarissimo y muy docto  
historiador, y tanto, que en la historia Romana por el hecha, que se perdio,  
de la qual ay algunos fragmentos, es preferido a todos los que historias La-  
tinas han escripto. Fue gran emulo de Tullio, segun se vera en las inuectiuas  
que entre ellos passarõ, que andan en sus obras. Escriuio de la guerra de Lu-  
gurtha, y conjuracion de Catilina, de que arriba es hecha ya mencion.

Tito Liuiio Paduano, muy excelente historiador entre los Griegos y La-  
tinos, florescio en Roma diez y seys años antes de la venida de nuestro Re-  
demptor. Fue tan estimado por las personas doctas de su tiempo, que (segun  
sant Hieronymo escriue a Paulino) muchos vno que fueron a Roma de di-  
uersas partes, no tanto llenados por ver las grandezas de aquella ciudad,  
quanto por la fama deste varon tan excelente. Fue muy estimado de Augu-  
sto, y

sto, y recibio del muchas mercedes y fauores. Escriuio las cosas de Roma, desde la fundacion della, hasta su tiempo, contan lo particularmente todo lo que en ella succedio, que digno de memoria fuesse: la qual historia repartio en catorze Decadas, y destas solamente se hallan (como es notorio) la primera, y la tercera, y quarta, y vn pedaço de la quinta, que de pocos años aca ha salido a luz. Dize el Poëta, que parecio ser embidiOSO de Salustio: porque en la manera del proceder en su historia, le quiso imitar, puesto que en el contar las cosas substancialmente, y con breuedad, no solamente hizo Salustio ventaja a Tito Liuius, pero tambien a todos los que antes y despues del escriuieron (como ya se ha dicho) segun que lo afirma assi Martial.

Plinio, por quien el Poëta aqui entiende, fue de Verona, persona de grandes virtudes y sciencia. Escriuio tambien las historias Romanas, desde el principio dellas, hasta su tiempo: lo qual tampoco como la mayor parte de la historia de Tito Liuius se halla. Escriuio assi mismo de la natural historia, libro muy conofcido, y en gran manera prouechofo, y otras diuersas obras. Dize el Poëta, auer sido mas sabio en escreuir, que en morir: porque lo que escriuio fue con cortefano stylo, y entendimiento, y la muerte le succedio como a hombre que todo le faltaua: y fue, que andando sobre la montaña de Soma, llego inconsideradamente tanto a ver donde procedia cierto humo y espessos vapores que en ella salian, que siendo con el ayre traydos azia donde el estaua, fue por ellos ahogado.

*T R A S el yua el Platonico Plotino*

*Que saluo prensa ser en ocio puesto*

*Y alli le fue a buscar su mal destino*

*Segun estaua ya de Dios dispuesto.*

*Antonio, Crasso, Hortensio en su compañía*

*Galba, y Asinio, y Caluo despues desto,*

*Los quales con soberuia muy estraña*

*Hablaron contra Tullio, y se parece*

*Quanto el codiciar fama los engaña.*

aprender la Magica: despues de lo qual boluio a Roma, siendo ya de edad de quarenta años. Fue hombre de gran constancia, justicia, y templança, y tan casto, que aun muger propria nunca quiso tener. Fue en gran manera aficionado ala doctrina de Platon, por lo qual es del Poëta llamado Platonico en los presentes versos. Y assi tuuo que auia vn solo Dios, de quien procedia todo el ser, y vida, y entendimiento nuestro. Dixo, que el anima de los mortales era de mayor excellencia que los angeles, y todas las otras cosas, fuera de la essencia diuina. Ay del muchas y muy señaladas sentencias, que tambien como las de los mas de los otros philosophos, se dexan aqui de poner. Ultimamente como en Roma yuiesse vna gran pestilencia,

PLOTINO docto y Plotinos

muy excelente philoso-

pho, nascio en Alexãdria,

y fue hijo de vn sculptor,

o imaginario. Tuuo el

cuerpo pequeno, y rostro

no muy hermoso. Studio

onze años en compañía

de Origenes y Lysimacho

debaxo de la doctrina de

Ammonio Alexandrino.

Fue se de alli en Persia,

y ala India, con desseo de

Y a Plotino

## TRIUMPHO

a Plotino, se le murieron todos sus amigos, y conocidos: y como el tambien enfermase, creyendo sanar, hizo que le llevasen fuera de la ciudad a cierta parte, adonde no pudiendo escusar (como el Poëta dize) su desdichada suerte, o (mejor diziendo) lo que por la voluntad diuina estava ordenado, breuemente murio. Otros dizen, que pensando Plotino todas las cosas del mundo por la mayor parte ser sujetas al govierno de la fortuna, queriendo escusar sus golpes, se fue a viuir a cierta parte solitaria, adonde como despues se vuisse hecho leproso, fue tanto el enojo que de si mismo recibio con tan importuna enfermedad, que se altero de tal suerte, que murio dello. Y siendo esto assi, aun quadra mejor lo que el Poëta dize, que no pudo escusar en el ocio su mal destino. Antonio, Crasso, Hortensio, Sergio, Galba, Asinio Polion, y Caluo, fueron muy famosos oradores; y todos en el tiempo de Augusto: de los quales (segun el Poëta muestra) Asinio Polion y Caluo fueron emulos de Tullio, osando competir con el, y escriuiendo le algunas epistolas mordaces y descomedidas: pero toda via Tullio les era superior, y assi pensando ganar fama en competir con el, la perdierõ, como los presentes versos dizen.

*Thucydides. A Thucydides vi do resplandescere  
De tiempos y lugares gran memoria.  
Y cuya sangre qual campo ennoblece.  
Herodoto patron de Griega historia  
Y el Geometra sin par, que la escriptura  
Celebra, como a digno de mas gloria.*

**THUCYDIDES** escriuio las historias del Peloponeso con tanta elegancia, y delicadeza, que (segun el Poëta dize) contando en ellas señaladas hazañas, pone muy sabiamete los tiempos y lugares adonde succedierõ,

por dõde parece quedar los dichos lugares famosos, o (como el verso dize) ennoblecidos cõ la sangre de las psonas illustres q̄ en ellos fue derramada.

*Herodoto.*

Herodoto fue tambien escriptor de los hechos de los Griegos, y justamente es por el Poëta llamado patrõ de las historias dellos, porque haziendo principio de las causas, por donde los Phenices y Assyrios començaron a tener guerra con los Griegos, conuiene a saber, el robo de Europa, hija de Agenor, hecho por Iuppiter Cretense, y despues el de Medea, y Elena, va procediendo hasta los tiempos de Xerxes, que passaron mas de mill y treientos años, y todo con tan singular stylo, que es de Tullio, y Aulo Gellio, y otros en gran manera loado: las quales dos historias fueron traduzidas en lengua Latina por Laurencio Valla, con aquel singular stylo y delicadeza, que tienen todas las otras cosas que por este doctissimo varon fuerõ hechas, o traduzidas,

*Euclides.*

Euclides (segun escribe Laërtio) fue Megarense, hombre sabio, y (como el Poëta muestra) marauilloso Geometra. Dio se al principio al studio de la philosophia natural, pero siguiendo despues a Parmenides, le parecio ser muy pequena parte la q̄ por vn hõbre se podia alcãçar en tã grãde y diuersa materia: y desta causa dexãdo aq̄l studio, se dio al òla philosophia moral. Pero como passado algũ tiẽpo la vuisse llena de diuersas opiniones: porq̄ (segun



gun es notorio) las cosas morales no menos fuerça tienē por ley, o costūbre, q̄ por naturaleza, dexādo tābien aq̄l studio, se dio alas sciencias Mathematicas: en las quales (especialmēte en la Geometria) fue doctīssimo. Finalmēte murio nadando en el rio Alpheo, herido de vna caña que dentro del agua estaua quebrada.

**PORPHYRIO** cō *Christianos* piedra dura

*El qual con su dialectica delgada*

*Lo cierto contradize, y lo procura.*

*Y aquel de Choo, por quien nos fue dexada*

*Obra de mayor precio y excelente*

*A ser bien entendida y estudiada.*

*Apollo y Esculapio juntamente*

*Tan lexos, que quien son aun no se entiende*

*Que el tiempo va volando y no se siente.*

*Galeno va tras ellos, de quien pende*

*La sciencia ya venida en gran baxeza:*

*La qual el haze clara, y mas la estiende.*

*Anaxarcho vi estar con gran firmeza*

*Xenocrates que fuerça no bastaua*

*Por donde le lleuassen a vileza.*

**PORPHYRIO** fue *Porphyrus*.

vn philosopho de la ciudad de Athenas. Tuuo

gran amistad cō el famoso

Origenes: lo qual no le

estoruo de ser grā enemi

go de la religiō Christiana,

escruiendo cōtra ella

con sophisticos argumē-

tos y syllogismos fallaces,

segū el Poēta dize: y

lo mismo hizo contra la

ley Mosaica. Dezia entre

otras heregias impiamē-

te, q̄ a Dios no cōuenia sa-

crificio alguno, ni de ani-

males, como en el testamē-

to viejo se hazia, ni de o-

tras cosas, como en el nue-

uo se haze: porq̄ toda co-

sa material era mty agena de la simplicidad y substancia diuina, y que por esto tampoco era de algun fructo la oracion: y que tambien por la misma razon las imagines y figuras constituidas en honor de Dios, y de la cruz, y de los sanctos, eran hechas sin puecho ni fundamēto alguno. Mas todo esto con lo demas q̄ este impio dixo, es confutado por muchos mas sabios que el.

Hippocrates, hijo de Eraclides (aunq̄ segun otros de Asclepio) fue de la isla de Choo, y como la Medicina despues dela muerte de Esculapio vuisse estado por muchos tiēpos olvidada, la torno el a sacar a luz, y puso en mas perficion q̄ antes tenia: porq̄ siendo primero fundada solamēte en experientia, Hippocrates la escriuio, fundando la en canones y reglas vniversales de razon. Fue allende de las muchas letras de grandissimo ingenio: y assi (segun sant Hieronymo escriue en las questiones sobre el Genesis) auiedo vna muger parido vn niño q̄ no parecia a su padre ni a su madre, y siēdo el padre por esta caasa puesto en sospecha de la castidad de su muger, Hippocrates dixo, q̄ mirassen en la camara dōde aq̄l niño se engēdro, si auia algūa figura pintada q̄ le pareciesse: porq̄ auiedo la, auia sido aq̄lla la occasiō de tal effeeto, siendo por la muger mirada al tiempo del concebir, y poniendo en ella la imaginacion. Y assi mirando el marido y los parientes, hallaron en los paños, o cortinas, que en la camara estauā, cierta imagen muy semeja- ble al niño, por donde salio Hippocrates verdadero, y la muger quedo libre

*Hippocrates*

Y 2 de la

## T R I V M P H O

de la sospecha, que injustamente della se tenia. Escriuio Hippocrates muchas y muy excellentes obras, y entre las otras la de los aphorismos: la qual (segun el Poëta dize) siendo bien entendida, es vna de las mejores cosas que en Medicina estan escriptas.

*Apollo.  
Esculapio.*

Apollo hijo de Iuppiter y Latona (segun muchos escriuen) fue entre los Griegos inuentor de la Medicina: la qual despues por su hijo Esculapio fue mas copiosamente entendida, y escripta. Pero (como el Poëta dize) ya ha tantos años, que de lo que el vno ni el otro escriuierõ, se tiene entre nosotros poca noticia, o (mejor diziendo) ninguna.

*Galeno.*

Galeno fue natural de vna ciudad de Asia, llamada Pergamo, aunque (segun algunos) nascio en Grecia. Fue hijo de padre muy rico, y siendo desseoso de aprouechar en sus studios, anduuo por diuersas partes del mundo, buscando personas doctas. Fue gran Astrologo y Arithmetico, y sobre todo en la Medicina doctissimo: y assi escriuio en ella muchos y muy excellentes libros, que en gran estimacion (y con justa causa) son por los Medicos tenidos. Y allende de lo que por si mismo dexo escripto, fue traduzidor de las obras de Hippocrates arriba nombrado, declarando y estendiendo la materia dellas, segun el Poëta refiere. Y verdaderamente con mucha razon dize Petrarca, como la Medicina era entonces en mas estimada que ahora, y que ya parece estar estragada, pues los mas de los que al presente se dan a los studios della, mucho antes de lo que seria justo los dexan, por començar a sustentar se a costa de los miseros que por ellos son mal curados, y muchas vezes inhumanamente muertos. Lo qual no se entiende de todos, pues ay muchas personas doctissimas, y experimētadas, que en el tiempo del mismo Galeno no fueran tenidos en menos estimacion que en el nuestro.

*Anaxarcho.*

Anaxarcho, sabio y virtuosissimo philosopho, fue en el tiempo del gran Alexandro, y (segun Laërtio escriue) cenando vna noche con el, y estando ala mesa Nicocreonte, tyrano de Chyple, como Alexandro preguntasse a Anaxarcho si la cena auia sido en todas las cosas muy cūplida y buena, mirando Anaxarcho a Nicocreonte, respondio, que muy buena, si en ella se viera dando la cabeça de algun gran señor que el diria. Y entendiendo Nicocreonte como Anaxarcho auia dicho por el, le tomo grandissima enemistad: y assi muerto Alexandro, le hizo prender, y atando le herir con vergas de hierro. Mas el constante y esforçado philosopho le dezia, que castigasse y atormentasse quanto quisiesse el cuerpo de Anaxarcho, que no seria poderoso de poner le algũ temor en el animo: y siendo aun desto mas injuriado Nicocreonte, mando que le cortassen la lengua. Y como fuesse por Anaxarcho oydo, se la corto el mismo con los dientes, y escupiendo la, dio con ella en el rostro del tyranno, y assi murio: por lo qual justamente es por el Poëta llamado osado en los presentes versos.

*Xenocrates.*

Xenocrates (segũ escriue Laërtio) fue de Chalcedonia, hijo de vno llamado Agathenor. Fue discipulo de Platon, y viuitio siempre en tal templança y granedad, q̄ era causa de grã admiracion a todos los que le conosciã, y de mucha embidia a algunos Athenienses. Escriue se, q̄ desta causa vna vez ciertos emulos suyos rogarõ a vna ramera muy hermosa, llamada Phrine, q̄ en Athenas entõces estaua, q̄ le procurasse atraer a que tuuiesse acceso cõ ella:  
lo qual

lo qual por la ramera prometido, se fue a Xenocrates, y muy affectuosamente le rogo la dexasse estar vna noche en su cama. Xenocrates lo concedio, y auiendo se acostado juntos, ni la presencia della, ni sus grandes halagos le pudieron atraer a que hiziesse deshonestidad alguna: antes como si estuuiera solo, passo a sossegadamente toda la noche. Y asy venida la mañana, quedo la señora tan corrida, que juraua, que no auia estado en cama de hombre, sino de alguna statua de piedra. Desta Phrine haze Luciano memoria en el Dialogo del Tyrano, que a mi parecer es vno de los mejores que por el fueron escriptos. Otra vez los mismos discipulos de Xenocrates quisieron tambien hazer experiencia de su castidad, y le lleuaron ala cama otra muger, llamada Layda, de tan poca honestidad como Phrine. Y como Xenocrates se sintiesse estar algo encendido, se leuanto muy presto de la cama, y se quemó los miembros genitales. Fue Xenocrates estimado en tanto cerca de los Athenienses, que a solo el dauan credito sin juramento. Nunca quiso tener mas dineros de los que bastan para la necessaria sustentacion. Y asy embiando le vna vez Alexandro mucha summa dellos, recibio algunos, aunque pocos, porque los auia menester, y los demas se los torno a boluer. Y siendo le despues embiada por Antipatro otra gran cantidad, se la torno a boluer toda: porque entonces no tenia necesidad alguna. Estando leyendo vn dia a sus discipulos sus lecciones acostumbres, entro vn mancebo, llamado Polemo, de mala criança y costumbres, solamente a burlar del: lo qual por Xenocrates entendido, dexando la materia que estaua leyendo, començo a tratar de la philosophia moral, y virtuosas costumbres: y hablo en ello con tanta eficacia, que dexando Polemo el mal camino que hasta alli lleuaua, se hizo su discipulo, y fue despues vn muy excelente philosopho. Ay de Xenocrates muchas sentencias dignas de memoria: de las quales es vna, que muchas vezes le auia pesado de hablar, y pocas, o ninguna de callar. Dezia tambien, que no era menos culpa poner los ojos en las cosas ajenas, que las manos. Dando a entender, no ser mas delicto tomar lo que esta en las casas de los vezinos, que tener demasiada curiosidad de saber lo que en ellas se haze. Escriuio diuersas obras, y murio siendo ya muy viejo, con gran pena de los Chalcedonios, y Athenienses.

*El rostro vi a Archimedes que no alcanza  
Democrito que viene muy cuidado  
El que de vista y oro se priuaua  
Hippias, y el ve se zelo mentiroso  
Que diZe quanto sabe, y nada es cierto,  
Y Archesilao, que en todo esta dudoso,  
Heraclito en sus dichos encubierto,  
Diogenes el Cynico atreuido  
Mas claro de lo justo, y mas abierto.*

**ARCHIMEDDES** Archimedes  
philosopho doctissimo, y gran Geometra, y Mathematico, fue de çaragoça de Sicilia, y florecio en tiempo de Hieron Syracusano, ya arriba referido. Fue al dicho Hieron en gran manera acepto, y por mandamiento suyo hizo muchas y muy sotiles cosas en aquella

Y 3 su fa-

## T R I V M P H O

su facultad, o sciencia Mathematica. Pero principalmente (según se escri-  
 ue por Vitruuio en el libro sexto) como Hieron mandasse hazer a vn plate-  
 ro vna corona de oro de mucho peso, que por el auia sido a sus Dioses pro-  
 metida, el platero la hizo de aquel peso, y de muy excellente hechura: pero  
 hizo falsedad en el metal, sacando mucha parte del oro, y poniendo ygual  
 peso de plata, de tal manera disimulado, que dificultosísimamente se po-  
 dia conoscer, especialmente que en aquel tiempo no auia la manera que en  
 el nuestro se tiene de tocar el oro, para conoscer pñctualmēte la fineza del.  
 Hieron muy contento de la hechura de la corona, la mando pagar: y como  
 passados algũos dias fuesse auisado de la ruindad por el platero hecha, des-  
 foso de saber la verdad sin deshazer la corona, porque (segũ es dicho) esta  
 ua muy contento della, encomendando a Archimedes el cuidado desto, suc-  
 cedio, que andando Archimedes con mucha imaginacion, de como se pu-  
 diesse hazer sin dañar se la corona, se fue vn dia a bañar, q̄ en aquellos tiem-  
 pos era vna cosa por todos muy acostumbrada. Y como para ello entrasse  
 en vna tina llena de agua, considero como se auia salido otra tanta agua,  
 como occupaua su cuerpo: lo qual visto, con gran alegría salio luego del  
 baño, y se fue a su casa, diciendo a voces, como ya auia hallado lo que bu-  
 scaua, a causa de lo que en el baño le auia sucedido. Y assi mando luego  
 hazer dos bolas, o pedaços, el vno de oro, y el otro de plata, entrambos de  
 peso ygual, y del mismo, que la corona tenia. Hecho esto, mando henchir de  
 agua vna vasija grande, y despues poner dentro la bola de plata: y como  
 (segun es notorio) se vuiesse salido otra tanta agua, como el lugar que en  
 la vasija occupaua la dicha bola, Archimedes la hizo sacar, y tornar a hen-  
 chir de agua la vasija, midiendo con gran sotileza quanta era el agua que  
 se auia salido: de manera que pñctualmēte vino a aueriguar quanta me-  
 dida de agua se auia salido a cada marco, o libra de plata. Hecho esto, tomo  
 la bola de oro, y la puso en la dicha vasija, y auiendo se tambien derramado  
 otra tanta agua como el lugar que la bola de oro occupaua, fue por Archi-  
 medes en la misma manera y primor medida, y faco tambien la cuenta dela  
 medida de agua que se derramaua con cada marco, o libra de oro: lo qual  
 era en mucho menos cantidad, porque el oro es casi la mitad mas pesado en  
 ygual tamaño, o corpulēcia que la plata, y assi el agua que derramasse, auia  
 de ser casi la mitad menos. Hecho todo lo suso dicho, Archimedes metio la  
 corona en la dicha vasija, y derramada el agua del lugar que en ella occu-  
 paua, la saco, y midio el agua que entonces se auia derramado, y siendo  
 mas que la que auia salido con la bola de oro, y menos que con la de plata,  
 aueriguo pñctualmente quanta parte de oro, y quanta de plata auia en la  
 dicha corona. Muerto Hieron, como al tiempo de la segunda guerra Cartha-  
 ginense Marco Marceillo capitã Romano (de quien ya arriba es hecha men-  
 cion) tuuiesse cercada la dicha ciudad, era mayor resitencia la que solo el  
 ingenio de Archimedes hazia, que toda la fuerza dela gente de guerra, que  
 ala defensa estaua: porque con ciertos instrumētos y machinas, que en tiem-  
 po de Hieron auia hecho, de que hasta entonces no se auia aprouechado, to-  
 maba las naues Romanas, y alçando las en alto, las dexaua caer de suerte,  
 que toda la gente dellas perecia. Otras vezes assiendo las, eran traydas con  
tanta

tanta fuerça y violencia a dar en vnas rocas, que se hazian pedaços: de manera que a Marco Marcello le fue necessario alçar el cerco de la mar, poniendo le por la parte de la tierra. Pero tambien entonces era tanto el daño que de los ingenios por Archimedes hechos los Romanos recibian, que en viendo vna viga, o otra cosa semejante en los muros, se ponian en huyda, creyendo ser alguna cosa por Archimedes inuentada, con que todos auian de ser destruydos y muertos. De manera, que no pudiendo Marcello tomar por fuerça a çaragoça, la tomo por maña, que fue, vna noche que los de la ciudad auiendo celebrado cierta fiesta ala diosa Diana, vencidos del vino y del sueño, descuidadamente reposauan: y aunque despues Marcello (que muy virtuoso y piadoso capi:an era) mucho le pesasse de los grandes daños que la gente de guerra en la dicha ciudad hizo, sin comparacion sintio mas la muerte de Archimedes: el qual (segun opinion de algunos) estando al tiempo que la ciudad se gano haciendo ciertas lineas Geometricas, no auia sentido la perdida della, y así llegando vn soldado donde el estaua, le dixo que le queria llevar delante de Marcello: pero Archimedes no quiso, hasta acabar la traça començada, y el soldado ayrado con el, le mato. Otros escriuen, que viendo Archimedes que le queria matar, le rogo que lo dilatasse, hasta que vuisse acabado la dicha traça. Pero por muchos es afirmado, que siendo ya la ciudad tomada, Archimedes yua adonde Marcello estaua, a llevar le ciertos relojes, y spheras, y otros instrumentos Mathematicos: y topando le algunos soldados Romanos, creyendo ser oro, o plata aquello que lleuaua, le mataron.

Democrito, de nacion Abderita, digno y excellente philosopho, desseando saber todo lo que possible le fuesse, anduuo peregrinando por diuersas partes del mundo: y vltimamente venido en Athenas, adonde no quiso de ninguno ser conosciado, el conosció y oyo a Socrates arriba nombrado: y despues buelto en la patria, hizo donacion ala Republica de todo su patrimonio, que muy grande le auia sido por su padre dexado, diziendo, que mas queria viuir alegre con la descansada pobreza de los studios, que con el mucho cuidado de sustentar la riqueza triste. Escriue se, que por tener el iuzio mas desocupado para las speculaciones, se seco los ojos en vna bacia de laton ardiente, aunque algunos dizen, que lo hizo por no ver en los malos los successos buenos que muchas vezes de la fortuna recibē. Otros afirman que se los saco, porque no podia mirar alas mugeres, sin dessear las. Este insigne philosopho es, de quien se escriue, que todas las vezes que salia a lugares publicos, se estaua riendo, y (segun dezia) de occasion, que todas las cosas por los humanos hechas y procuradas, le parecian notoria locura. Y por tanto como hombre que de ninguna cosa recibia pena, viuió ciento y nueue años. Fue en gran manera sabio en las cosas naturales. Y así se escriue del, que siendo le traydo vn dia vn poco de leche, dixo ser de cabra prieta, y aquella la primera vez que auia parido, y supo se despues ser así la verdad. Otra vez topo en la calle vna muger moça, y saludando la (que muy bien se conoscián) Democrito le dixo, Salue os Dios donzella: y tornando se otro dia a topar, y saludando la el Philosopho, le dixo, Salue os Dios dueña. Y aueriguo se despues, que en aquella noche aquella muger

## T R I V M P H O

de donzella auia sido buelta en dueña. Preguntando Dionysio Syracosano a este insigne philosopho qual era el mejor metal de todos, respondió ser aquel, de que los Athenienses hizieron las statuas a Harmodio y Aristogiton. Dando a entender muy osadamente al tyranno, que todos los semejantes a el, auian de ser echados del mundo: por quanto los Athenienses hizieron statuas a aquellos dos claros varones, por auer echado de su ciudad los tyrannos que en ella auia.

*Hippias.*

Hippias fue vn gran sophista en Athenas en tiempo de Socrates. Fue tambien insigne philosopho, y por tal puesto de Tullio entre los otros, de quien hizo memoria en el libro de los claros oradores, y Platon en vn dialogo, llamado Hippias.

*Gorgias Leon-  
tino.*

El vejezuelo, que Petrarcha dize, es Gorgias Leontino, justamente llamado por el poeta viejo: porque (segun Tullio escriue) viuió ciento y veinte años. Escriue se auer este sido el primer inuentor de la facultad oratoria. Dize el Poeta, que publico saber tanto, porque estando vn dia en Athenas en cierta cõgregacion de todos los hombres doctos, que en aquella ciudad auia, dixo, que el estava aparejado para responder a todo genero de materia que le preguntassen, y para disputar en ella, porque lo sabia hazer. Siendo ya muy viejo, como vn dia le preguntassen porque tomaua tanto plazer, respondió, porque no tenia de que acusar se hasta aquella edad. Fue maestro de Socrates, y quedarõ del muchas sentencias: vna de las quales es, auer dicho al tiempo de su muerte, que le pesaua de morir, porq̄ entonces començaua a saber. Tambien se escriue del, que como en la enfermedad q̄ entonces tuuo, le vniessse dado vn profundo sueño, y despertado le vn amigo suyo le preguntasse como le yua, respondió, q̄ ya el sueño le començaua a encomedar a su hermana. Dando a entender, como aq̄l sueño auia de parar en la muerte, y q̄ son dos cosas, q̄ (como vemos) tienē entre si grãdissima semejança. Fue le despues hecha por los Athenienses vna statua de oro, en perpetua memoria suya.

*Archefilao.*

Archefilao (segun escriue Laertio) fue Pictaneo, muy sabio philosopho, y vno de los mejores poetas de su tiempo. Y assi jamas se leuanto de la cama, ni de la mesa, sin que primero leyessse alguna parte de Homero. Y pareciendole, q̄ solamēte se deuiã afirmar las cosas q̄ de si mismas son claras y probables, disputaua en qualquier materia por entrambas partes, no teniendo por mas cierta la vna q̄ la otra. Y por tãto siempre quando algo porfiava, nunca mostraua tener dello mas certidũbre, de dezir, Piẽso q̄ es assi: por lo qual el Poeta dize, que dudaua en todo. Ay del escriptas muchas cosas dignas de notar: delas quales solamēte diremos vna, y fue, q̄ auiedo vna vez hecho ciertos versos en muy buen stylo, oyẽdo los despues cãtar a vn ollero errados, y con muchas mētiras, se enojo grauemēte cõ el: de manera q̄ entrado donde tenia sus jarros y ollas, le quebró mucha parte dello, diziẽdo, q̄ pues el ollero le esfragaua sus versos, q̄ el le queria quebrar sus jarros. Y verdaderamente en mi juicio, vno de los mayores peligros q̄ tienē los versos (especialmente hechos en lēguas vulgares) es venir a ser escriptos por mano de psonas q̄ no entiendē la delicadeza dellos, y en pocas letras q̄ les muden, o quitē, o acrescentē, los esfragã de tal manera, que viẽdo los despues personas de buen entendimiento, les parecen mal, y echan la culpa a quien los hizo, teniendo la  
quien

quien los escriuio. Escriuiese, que estando este philosopho muy enfermo de gota, como le viniessse a ver otro philosopho llamado Carneades, de quien despues trataremos, y viendole en gran manera apasionado se saliessse de casa muy triste, Archefilao le llamo, y dixo, Espera Carneades, que hago te saber que ningun dolor sube de aculla abaxo para aca arriba. Con las quales palabras le mostro los pies y señalo el coraçon. Dando a entender, como nunca el animo del sabio deue ser vencido por trabajos ni aduersidades que le succedan.

Heraclito llamado Scotino, que es el escuro, fue de Epheso, digno y excelente philosopho. Escriuio diuersas cosas, pero tan difficultosas de entender, que le fue puesto el nõbre arriba dicho. Tuuo diuersas opiniones, y murio siẽdo ya de mucha edad. Deste philosopho, (o de otro del mismo nõbre) es de quien se escrine, que todas las vezes que salia de su casa por las calles y lugares publicos yua llorando, y segun dezia, de compasion de las grandes miserias de los humanos, y de las muchas maldades y cosas no deuidas que cada dia cometen. En lo qual no menos razon tenia, que Democrito arriba referido en reyrse de lo que veyã, pareciendole ser todo locura.

Diogenes Cynico, fue Sinopeo, hijo de vno llamado Icesio, Salio muy moço de su tierra huyendo della porque auia falsado cierta moneda, y por consejo del oraculo de Apollo viniendo en Athenas, se hizo discipulo del philosopho Antisthenes: y puesto que muchas vezes le echasse de si, finalmente por humildad alcanço que le acceptasse: porque tomando Antisthenes vn palo para darle, abaxo la cabeça, diziendo, que le diessse quanto quissesse, que nunca hallaria palo tã duro que del lo pudiesse apartar. De manera que Diogenes de falsador de moneda, se torno vn grã philosopho. Y fue de la secta de los Cynicos, los quales a manera de animalias solamente guardauan la ley o necesidad de naturaleza, juzgando todas las otras cosas por superfluas, y assi Diogenes viuio siẽpre en voluntaria pobreza. Y para acostũbrar su cuerpo a todo genero de trabajo, se echaua enel arena que estaua al sol para habituarse a sufrir la fatiga dela calor, y enel inuierno abraçaua las sttuas neuadas por perder el miedo del frío. Comia baxos y viles mãjares por nunca sentir la falta dellos. Para ninguna cosa tenia lugar señalado, antes dormia, y hablaua, y comia donde quẽra ofreciendosele para ello necesidad. Con la ropa que se vestia de dia, se cubria de noche. Era todo su caudal vna talega o çurron en que tenia su pobre comida, y vn bordon en que estando enfermo se sustentaua. Quebro vn vaso que tenia de palo con que beuia en las fuentes por do passaua porque vio a vno beuer con las manos, diziendo, que pues le auia dado naturaleza instrumento para beuer, que parecia superflua cosa buscar otro. Y lo mismo hizo de vna cuchar, porq̃ vio a otro hazer vna de vn cortezen de para. Viuio lo mas de su vida en Athenas siendo desterrado de su patria, adonde tenia por aposento y cama vna tinaja o cuba sin suelo, la qual boluia a los rayos del Sol. Y en otra tal como esta se escriue que estaua quando (segun arriba es dicho) el gran Alexandro le fue en Corintho a ver y ofrecer mercedes, y fueron por el en muy poco estimadas, de cuya causa quedo harto mas honrado y conosciendo enel mundo, que si las acceptara. Dezia que se marauillaua que competiesen los hom-  
bres.

## T R I V M P H O

bres por saltar y correr mejor, y por mandar y valer mas, y no sobre quien seria en mas grados virtuoso. Quando pedia alguna cosa de que tenia necesidad, dezia, que no era recibirla, sino cobrarla. Dando a entender, que es del pobre todo lo que sobra al rico. Quando demandaua a alguno, era diziéndole, que si auia dado a otros pobres, le diese a el, pues tambien lo era, y sino, que començasse en el, y despues podria dar a los otros. Entrando vna vez dóde cenaua vno que auia sido muy rico, y de prodigo y gastador auia venido en pobreza, viendo que en la cena no auia mas de vnas pocas azeytunas, le dixo, que sino vüiera comido bien, no cenara mal. Siendo preguntado q̄ mordedura de animal era la mas ponçoñosa, dezia que de los brauos la del maldiziente, y de los mansos la del lisongero. Tratandose de la causa porque el oro era amarillo, dixo Diogenes ser de miedo de los muchos que lo asechauan. Preguntandole vno si tenia algun sieruo o criado, y respondiendo Diogenes que no, como el otro replicasse, que pues no le tenia que quiē le lleuaria a enterrar, Diogenes dixo, que el q̄ quisiessse morar en su casa. Fue le preguntado en que tiempo era bien casarse el hombre, respondió, que quando moço era muy temprano, y quando viejo ya tarde. Viendo vna muger ahorcada de vna higuera dixo, que jamas auia visto llevar a arbol tan buena fruta. Passando por vna ciudad que era muy pequeña, y de pocos vezinos, y las puertas della muy grandes, Diogenes dixo a los moradores, que cerrassen las puertas, porque no se les fuesse la ciudad. Estando vna vez algunos ballesteros tirando al terrero, como viesse vno que siempre daua muy lexos del blanco, Diogenes a gran priessa se fue assentar en el terrero, y sobre el mismo blanco, y preguntado porque lo hazia, dixo, que porque en ningtina otra parte estaua seguro, de las saetas de aquel hombre fino allí. A vn moço que tenia la disposicion muy buena, y las palabras y costumbres malas, le dixo, que porque tenia tan mala espada en tan buena vayna. Otra vez estando vn moçuelo tirando piedras, cuya madre auia tenido muy ruin fama, le dixo Diogenes, q̄ no lo hiziesse, porque podria ser que por yerro descalabrase a su padre. Preguntado que hora era buena para comer, respondió, q̄ para el rico, quando lo vüiesse gana, y para el pobre, quando lo tuuiesse. Siendo vna vez preso por ciertos cosarios, y puesto despues en almoneda para vèderle, como le pregütasse el pregonero, o (segū otros) el q̄ le q̄ria cōprar, q̄ habilidad era la suya, respondió Diogenes, q̄ era vn sieruo q̄ sabia gouernar a los Libres, y como le cōprasse vno llamado Geniades, le yua Diogenes diziendo por el camino, q̄ mirasse q̄ le auia de obedecer en todo lo que le acõsejasse y mãdasse, y como el amo respondió ser aquello contra orden y razõ, Diogenes le replico no ser assi: porq̄ si vn enfermo cōprasse vn sieruo q̄ fuesse gran medico, era iusto q̄ le obedeciesse, y lo mismo el nauegãte cōprando alguno q̄ fuesse gran piloto, y q̄ siendo aquello verdad en las cosas del cuerpo, era mucho mas razon hazerse en las del spiritu. Geniades lo hizo assi, q̄ siempre le fue muy obediente, y lo hizo maẽstro de sus hijos. Viuo Diogenes nouenta años, y vltimamēte murio (segun algunos escriuē) de vna mordedura de vn perro, aun q̄ (segū otros) se mato el mismo deteniēdo el aliento hasta que se ahogo. Dizē auer sido su muerte en el mismo dia que la del gran Alexandro. Y escriuiese, q̄ como siendo ya muy viejo le preguntassen



raffen sus discipulos q̄ donde se mandaua enterrar, les dixo, q̄ fuesse puesto su cuerpo en el campo. Espantados desto los discipulos, le dixeran, q̄ lo miraua mal, porque poniendolo assi, le comerian las aues y fieras, de lo qual Diogenes torno a responder, que le pusiessen en la mano su bordon con que se defendiessa, y como los discipulos le replicassen q̄ de q̄ prouecho era el bordon pues los muertos no sienten ni veen, Diogenes les dixo, que fino auia de sentir, que muy poco le yua en q̄ le comiessen las aues y fieras encima de la tierra, o los gusanos debaxo. Llama el poëta a Diogenes atreuido, por ser el y todos los otros philosophos de la secta Cynica de mayor atreuimiento, que los de otra alguna para reprehender y dezir mal de todo genero de vicios en qualquier persona que de alguno dellos fuesse notado. Y assi los llaman Cynicos, de Cyon, que en Griego quiere dezir perro, porque a la manera dellos mordian a todos aquellos en quiẽ alguna cosa vuisse digna de reprehension. Dize assi mismo Petrarca ser Diogenes mas claro y libre de lo justo, y que permitia verguença: porque (segun arriba es dicho) todos los philosophos de secta Cynica, y especialmente el dicho Diogenes (segun es dicho) no hazian diferencia de vn lugar a otro para todas las cosas que de necesidad o voluntad hazian, aun hasta aquellas, que ninguno haze donde pueda ser de otro vifto.

*Y quien con gran plaZer sus campos vido  
Deshechos siendo ya de nuevo marco  
Mas pobre y de embidiosos no seguido  
Con el va el curioso Dicearcho  
Y aquellos de diuerso fundamenta  
Quintiliano, y Seneca, y Plutarcho.*

ANAXAGORAS insigne Philosopho, de quiẽ el Poëta haze memoria en los presentes versos, fue de Clazomeno, vn lugar de Asia la menor, y (segun Laërtio escriue) hijo de vno llamado Egefibulo, o (segun otros) Eu-

Anaxagoras

balo. Y como (segun el poëta refiere) fuesse muy rico y señor de grandes possessions y heredamiẽtos pareciendole la virtud y sciencias cosas de mayor precio, y de quien con mas justa causa se deuia tener embidia, repartio todo el patrimonio que tenia entre sus parientes por quedar mas desocupado para sus studios, y assi se dio de tal manera a ellos, que en ninguna otra cosa tenia puesto el pẽsamiento. Escriuese, q̄ como vn dia fuesse grauemente reprehẽdido del descuido q̄ tenia en las cosas tocãtes a su patria, señalando con la mano hazia el cielo, dixo, que sola aquella patria era de quien el tenia mucho cuidado. Otra vez (segun Valerio Maximo cuenta) siendo buelto en su tierra le fue reprehẽdido q̄ sus possessions se perdian por mal labradas, a lo qual respondio, que si ellas no se perdieran, el no se pudiera ganar. Como vno le dixesse q̄ los Athenienses en su ausencia le auian condenado a muerte, respondio, que dias auia que estava dada la misma sentençia cõtra todos ellos. Diciendole vna vez vn amigo suyo que tenia gran pena de morir fuera de su patria, le respõdio, que no se le diessa nada por ello, pues a doquiera q̄ muriessa, estava ygualmẽte cercana la subida a los cielos, y la descẽdida a los infiernos. Preguntandole vna vez vno que por que causa estava desterrado

## T R I V M P H O

desterrado de Athenas, respondió, que no era Anaxagoras desterrado de los Athenienses, sino ellos del. Ultimamente diciendole vno que era muerto vn solo hijo que tenia, respondió, que no era cosa nueva, porque ya sabia que lo que auia nascido del, era mortal. Murio Anaxagoras de sententa y dos años, y (segun algunos dizen) en Athenas en prision, porque dezia, que el sol (el qual era entonces por los Athenienses adorado) era vna piedra de fuego, y no Dios. Otros escriuen q̄ fue dado por libre desto a ruego de Themistocles, y que partiendose de Athenas se fue a Lampfaco, adonde murio de muerte natural, y fue por los de la tierra honradamente sepultado.

*Diccarcho.*

Diccarcho, en otra manera llamado Clitarcho, fue vn curioso historiador, mas (segun Tullio escriue) mentiroso. Tuuo entre otras opiniones nuestra anima no ser cosa alguna, lo qual quanta falsedad sea, no es necesario mostrarlo por razones ni autoridades, pues tan claro de todos es sabido, aun de los mismos Gentiles, y catholicamente creydo de los Christianos.

*Plutarcho.*

Plutarcho de nacion Cheroneo, eloquentissimo philosopho y historiador, fue maestro del justiciero y poderoso Trajano, y tan dignamente, quanto Trajano discipulo de vn tan excelente maestro. Hizo diuersas obras, muchas de las quales está traduzidas en latin, y despues algunas dellas en nuestra lengua por mano de Diego Gracian en no menos buen stylo, que tenía en la que fueron hechas.

*Seneca.*

Quanto a lo de Seneca, de quien el poeta despues de Plutarcho en los presentes versos trata, es de saber, que en la ciudad de Roma vuo dos Senecas, y entrambos Españoles, y naturales de Cordoua, y fueron padre y hijo. El padre fue de la orden equestre, y muy docto, al qual algunos atribuyen las tragedias, y el libro de las declamaciones, en otra manera llamado de las controuersias, que assi lo vno como lo otro (segun es notorio) anda aora con titulo del hijo. Martial haze memoria de vn Lucano y dos Senecas, y lo mismo el poeta Sidonio Apollinar. Este Seneca primero llamado Marco Anneo Seneca, que es el tragico, vuo en Olbia Albina su muger a Lucio Anneo Seneca el philosopho, y a Iunio Anneo Galion, y a Lucio Anneo Mela padre del famoso poeta Lucano. Seneca el segundo, y su hermano Galion, fueron a Roma, y en ella (segun sant Hieronymo escriue) tuuieron por maestros a Pomponio Marulo, y a Iulio Eginio, llamado el Polystor, y a Sestio Smyrnio y Afinio Gallo, en artes de humanidad: y a Socion Alexandrino, y Photino Stoico en philosophia. Siendo pues este segundo Seneca hecho ya famoso por su doctrina y vida, vino en priuança del Emperador Claudio, y fue dado por maestro a Neron antenado del dicho Claudio, el qual siendo ya Emperador, le hizo muy cruelmente matar dos años antes del martyrio de los gloriosos Apostoles sant Pedro y sant Pablo. Fue la causa (segun opinion de muchos) tener codicia de las grandes riquezas que Seneca auia ayuntado en siete años que gouerno el imperio. Algunos escriuen que le mato por auerle tenido por sospechoso de la conjuracion de Pherinio Rufo y Tigillino contra el dicho Neron hecha, o (segun otros) de la conjuracion que llamaron Pisoniana. Y la manera que en ello se tuuo fue, que Neron le embio a dezir que señalasse que genero de muerte queria que se le diese, y Seneca pidio, que le pusiessen en vn baño de agua caliente, y abrien

do

dole las venas, le dexassen salir la sangre hasta que muriesse, lo qual fue assi hecho. Escriuese, que como en esta manera se dilatasse algo la muerte, que tomo tofigo o veneno para acabar antes. Es este Seneca loado por sant Hieronymo de tan continente y virtuosa vida, que le pone en el numero de los illustres varones, y principalmente por la grã amistad que tuuo con el bien auenturado Apostol sant Pablo, y las cartas que el vno al otro se escriuieron que andan con las otras, de las quales tambien haze memoria sancto Augustin en la epistola a Macedonica: no embargante, que Laurencio Valla, y Erasmo dizen, ser cartas fingidas de alguno, que tomo aquel fundamento para exercitar su ingenio. Dizese tambien, que como a causa de auer sido Seneca maestro de Neron fuesse tenido en Roma en mucha estima, dezia, que harto mas quisiera tener entre los suyos el lugar que sant Pablo tenia entre los Christianos. Tuuo Seneca (entre otras habilidades, de que nuestro señor particularmente le hizo merced) vna memoria tan grãde, que siendo dichos delante del nombres de dos mill personas, los torno luego a dezir por la misma orden que los auia oydo. Y tambien escriuen, que auiendo dicho en su presencia cada vno de dozientos escolares vn verso, luego comenzando por el postrero, y acabando en el primero, dixo sin errar todos los dichos dozientos versos.

Marco Fabio Quintiliano (segun escriue Eusebio) fue Español, y natural de la ciudad de Calahorra, lo qual tambien afirma sant Hieronymo. Dizen que fue lleuado a Roma por el Emperador Galba al tiempo que vino en España a ser presidente del conuento Cluniacense, conuiene a saber, de la chancilleria de Coruña, que era vna de las cinco que los Romanos en España tenían: y siendo Galba despues hecho Emperador, le fue muy accepto, y mucho mas despues al Emperador Domiciano, el qual le dio cargo de enseñar sus sobrinos. Y (segun escriuen) fue este Quintiliano el primero q̄ recibio salario del fisco o propios de la ciudad de Roma por enseñar en ella rhetorica, en lo qual se exercito por tiempo de veynte años, y despues de rhetorico vino a ser hecho Consul, segun escriue el poeta Ausonio, y Suetonio Tranquillo en el libro de rhetoribus, y Iuuenal en la Satyra septima. Pero segun dize Curio Lanciloto en el libro decimo de indagine rerum, vno quatro Quintilianos, y fue el primero el que escriuio las declamaciones que oy se hallan largas, y de mucho ingenio. Este fue padre, o (segun otros) aguelo de Marco Fabio Quintiliano de quien al presente tratamos, y haze mencion del Seneca en el libro de las diuisiones o controuersias dirigidas a Nouato. El segundo fue el dicho Marco Fabio Quintiliano, y por este fueron escritos los doze libros de la institucion oratoria, adonde haze mencion de auer sido su padre Caufidico, conuiene a saber, abogado, los quales dichos doze libros (segun escriuen) auiendo estado muchos años perdidos, al tiempo del Concilio de Constancia, que fue el año de mill y quatro cientos, y catorze, los hallo en vn monesterio de Alemania Poggio Florentino, hombre docto, y los truxo en Italia, y enmendado algunas cosas que en ellos estauan dañadas por los escriuientes, los saco a luz en la manera que el día de oy estan. Dize Cornelio Tacito, que Quintiliano, a quien Seneca llama el viejo, fue muerto por mandado de Neron antes de la muerte del mismo Seneca.

Quintiliano

## T R I V M P H O

neca. Y pone tambien el mismo Cornelio Tacito, que despues de la muerte de Seneca fue muerto otro Quintiliano por mandado del mismo Neron, el qual parece ser el tercero, y no alguno de los dos arriba referidos. Porq̄ Fabio Quintiliano (segun es notorio) viuió despues de Neron, pues florecio y enseñó rhetorica en tiempo de Domiciano, y fuerō sus discipulos los dos Plinius, y Iuuenal, y Statio, y Martial, y Cornelio Tacito, y Silio Italico. Tienese duda, si Marco Fabio Quintiliano fue natural de España, o Romano, porq̄ loado la lengua Romana en el octauo libro de las instituciones oratorias, parece mostrarse natural Romano, y en otra parte llama a los Españoles sus prouinciales, cōuiene a saber, gēte de su misma nacion. El quarto Quintiliano escribe el dicho Curio Lanciloto auer sido Griego, y que en aquella lengua escriuió singularmente de rhetorica. Dize pues el poēta auer mostrado stylos differētes Plutarcho, y Quintiliano, y Seneca, por auer sido diuerfas las materias por ellos escriptas.

*Y algunos que con vano entendimiento  
 Y vientos nuestro mar estan turbando  
 Que solo en porfiar hazen cimiento  
 Y vi los como dragos peleando  
 Ciñendose las colas, pues que es esto  
 Que a cada qual aplaZe mas su vando?  
 Carneades vi y en tal estudio puesto,  
 Que en el lo cierto o falso a mucha pena  
 Se juzga, assi en dezir fue sabio y presto  
 Su vida larga y abundante vena  
 La sciencia procuro ver muy vnida  
 A quien porfiar hazen menos buena  
 Y no pudo que en siendo mas crecida  
 En los soberuios pechos se ha mostrado  
 Embidia juntamente ser nascida.*

**C**VENTA el poēta en los presentes versos, como vio luego venir aquellos, que cō iuzio soberuio y demasido viēto de arrogancia tienen nuestro mar turbado, conuiene a saber, la muchedumbre de dialēcticos, o (comunmente hablando) logicos, que cō delicadeza de entendimiento, y diuersidad de argumentos, muchas vezes contrarios a razon, turban, y embarazan el conosciēto de la verdadera doctrina, y por tāto los tales iuzios puesto que parezcan grādes, deue ser tenidos por liuianos, pues las perso-

nas graues y doctas no es iusto q̄te porfiar fino solamente defendiendo aquello que fuere verdad y razon. Y assi es de saber, que la logica, que en otra manera (segū hemos dicho) es llamada dialēctica, no es definida de alguno ser sciēcia de por si, mas solamēte manera de saber las otras sciencias, y no tiene otro sujeto fino es para vētillar las cosas si sō verdaderas o falsas, examinādolas voces y pposiciones, y disponiēdo por syllogismos o illaciones lo q̄ se platica, y assi puede (como es notorio) aprouechar al entēdiēto para conocer las otras sciencias. Dize el poēta, q̄ vio a los tales logicos pelear como dragos, y (segun esta en el Thoscano) como leones, ciñendose con las colas: porque como esta facultad (segun es notorio) toda con-

fista

Asi en argumentos, no se puede tratar della sino porfiando causas contrarias, y desta causa parece que es pelear a manera de los leones, que (segun dize Plinio en el capit. 16. del octauo libro) nunca se ayran ni enojan hasta que fuertemente se han agotado con las colas. De lo qual se marauilla Petrarca, y pregunta, que ceguedad es esta de los logicos, que no curando de la verdad de las causas, cada vno quiere sustentat la suya, mostrando tener aquella por buena, y todas las otras ser falsas. Y verdaderamente (como es notorio) pueden ser tantas y tan bastantes las causas que en qualquier negocio se alleguen por entrambas partes, que dificultosamente pueda el juez conocer qual es el que tiene de su parte la justicia. Y assi (segun se lee en Aulo Gellio en el capitulo decimo del quarto libro) como vn mancebo, cuyo nombre era Euathlo, quisiessse ser abogado de causas en la manera que entonces se vsaua, se concerto con vn hombre muy docto en aquella facultad llamado Protagoras, q̄ por cierto precio se la vniessse de mostrar, de lo qual le dio la mitad luego, y que la otra mitad restante se la diessse quando ya el discipulo vniessse aprendido todo lo necessario. Concertaron mas, que si en el primer pleyto que Euathlo abogasse no se diessse la sentencia en su fauor, que no fuesse obligado a dar al maestro aquello que le auia quedado a deuer. Estudiando pues el dicho Euathlo, y viniendo a ser ya enteramente docto en aquella facultad, por no acabar de pagar al maestro, no queria abogar en causa alguna: pero como fuesse su cautela entendida por el maestro, le puso demanda ante los juezes, diziendo, que el le pedia aquella deuda, y que si el discipulo era condenado, se la auia de pagar por razon de la sentencia, y si condenauan al maestro tambien, porque segun entre ellos estaua asentado salia el discipulo vencedor en el primer pleyto que abogaua. El discipulo replico, que por las mismas razones el no era obligado a pagar cosa alguna: porque si era condenado por los juezes, ya no salia vencedor en el primer pleyto que abogaua, y assi cessaua la causa de su deuda: y si la sentencia se daua en su fauor, por razon della quedaua tambien libre. A los juezes parecio esto vna cosa tan dificultosa, que no la supieron determinar. Podra lo el lector hazer, si en ello se quisiere ocupar, y acertare. Otros escriuen auer pasado lo susodicho entre Corax y Tisias naturales de Sicilia.

Carneades (segun escribe Laertio) fue vn excelente philosopho de nacion Cyreneo, hijo de vno llamado Philocomo, de cuya doctrina haze memoria Tullio en el quarto de las Tusculanas. Fue de tanta eloquencia y persuasion, que toda cosa que affirmaua, parecia ser verdadera, aun que de si misma no lo fuesse. Vivió ciento y diez años, y con estraño cuydado y estudio, segun el poeta muestra. Procuro concordar las sectas y diuersas opiniones de los philosophos que en su tiempo eran leuantadas, cuya porfia parece quitar mucha dignidad a la philosophia, pues aquella excelente ciencia mas justo es ser bien entendida, que mucho porfiada. Dize Petrarca, que no fue posible salir Carneades con su intencion, porque juntamente con la ciencia crescio en los pechos de los profesores della la embidia, y assi queriendo cada vno ser tenido por mas docto que los otros, procuraua sustentar su opinion, y no queria seguir las agenas, aun que mas conformes a razon y virtud fuesen.

CONTRA

## TRIUMPHO

Epicuro

CONTRA quien a todos ha esforçado  
 Mostrando como el alma no moria  
 Se armo Epicuro, indigno a ser nombrado  
 O sando porfiar que fenecia  
 Por do famoso y ciego le sostiene  
 La luz y a su pestifera valia  
 De Metrodoro hablo, que allí viene  
 Y de Aristippo, y luego vi mostrarse  
 Chrysippo, que delgada tela tiene  
 Y vi por que le entiendan leuantarse  
 Zenon de Stoicos padre a mano abierta  
 Y aquella desde a poco vi cerrarse  
 Y su intencion mostrando ser mas cierta  
 Tener hermosa tela vi a Cleante  
 Que la opinion con la verdad concierta  
 Y acabo sin passar mas adelante

EPICURO (según algunos escriuen) fue Atheniense, aun que Heracito dize auer sido de Samio, y que siendo aquella tierra ganada de los Athenienses, auiendo el diez y ocho años, fue lleuado en Athenas en el tiempo que Aristoteles y Xenocrates florecian. Tuuo contra la verdad afirmada de todos los buenos philosophos por opinion ser nuestra anima compuesta de fuego, y ayre, y spiritu, y que por razón de ser hecha de tales materias, era mortal, y corruptible. Tambien afirmo, que Dios no curaua de las cosas mundanas, sino que era

gobernadas mediante los cuerpos o planetas celestiales que sobre ellas influyan. Tuuo tambien por opinion entre otras muchas, que toda la felicidad estaua en el contentamiento y alegria del animo. Dize pues nuestro poeta, que afirmando Epicuro ser el alma immortal, combatio contra quien nos auia animado a ser buenos y virtuosos, escriuiendo la immortalidad della, lo qual se entiende hablando como poeta, y no como catholico, por quanto entre los que lo son, no se ha de tener por cierta la immortalidad del anima por razon ni autoridades de philosophos, sino por fe Christiana, pero guardandose en esto el stylo poetico Alexandro Vellutello (y a mi parecer con justicia) entiende por Platon, que mas largo que otros escriuio desta materia, y Bernardo Illicinio por vn philosopho llamado Phecerides, que (según escriuen Aristoteles y Tullio) fue el primero de todos los philosophos que afirmo ser el alma immortal. Este Phecerides fue de Syria, y maestro de Pythagoras. Y pues qualquiera de los dos entendimientos es bueno, podra tomar el lector el que mejor le pareciere. Dize mas, que porfiando Epicuro cosa contra razon, la luz de la verdad le dexo ciego, pero tambien famoso, por que principalmente por esta opinion tan falsa es en el mundo conosciado por mal y infamia suya, y que lo mismo acaecio a los que la dicha su opinion tuvieron, assi como Metrodoro, y Aristippo, y otros. Escriuese de Epicuro, que accusaua a Pythagoras, que escriuiendo que todas las cosas de los amigos deuen ser comunes, mandaua a sus discipulos, que lo que qualquiera dellos tuuiese, lo uuiese de traer a la comunidad de todos sin que de allí adelante ninguno posseyesse cosa en particular. Lo qual dezia Epicuro ser contra la primera regla de la buena amistad arriba referida, y no de hombres que tenian

nia de sus amigos entero credito, porque si vno es verdadero amigo, no tengo menos parte en su hazienda, que si entrambos y igualmente la possyessimos, y mādarse que se possyessese en comun, ya era mostrar que no se tenia confianza de los amigos, que en todos tiēpos los vnos disponian de su hazienda a voluntad entera de los otros.

Metrodoro fue discipulo de Epicuro, y por la mayor parte fingio sus opiniones, aun que Tullio en el segundo de las Tusculanas escriue auer differido, en que Epicuro queria, que al sabio no le pudiesse venir dolor por ningū trabajo ni aduersidad succedida, y Metrodoro aprouaua ser gran bien los cuerpos bien acomplexionados, mostrando que siendo todo sujeto a dolores y trabajos, aquellos lo sentirian menos.

Aristippo fue de nacion Cyrenaico: y auiedo oydo la fama de Socrates, le vino a buscar en Athenas, segun Laertio escriue. Siendo ya muy señalado philosopho se fue a Sicilia a Dionysio Syracusano, aquel tyranno, de quien en el triumpho del amor se hizo mencion, en cuya compañía estuuó por algun tiempo. Escriuese tambien del, que nauegando, fue con viento contrario echado en Rhodas, y como saltado en tierra hallasse en el arena hechas ciertas figuras mathematicas, dixo a los compañeros, que tuuiesse buena esperanza, que alli estauan pisadas de hombres: y assi entrando despues en el pueblo, hallaron personas doctas con quien Aristippo disputo maravillosamente de philosophia, de cuya causa el y su compañía fueron muy bien recibidos y hospedados. Tuuo Aristippo opinion, que toda la bienaventurança consistia en el deleyte del cuerpo, en lo qual se aparto de Socrates, cuyo discipulo fue, que conforme a razon dezia consistir en la virtud. Y ansi mismo de Epicuro, cuyas pisadas figuro: porque (segun arriba es dicho) Epicuro ponía la felicidad en el contentamiento del animo. Ay de Aristippo sentencias notables, aun que fue (como auemos dicho) tan contrario a la verdad, entre las quales es vna, que preguntado que era lo que auia ganado en el studio de la philosophia, respondió, que hablar verdad a todos los hombres. Otra vez diziendole vno palabras injuriosas, se fue de aquel lugar: y como el otro le dixesse que porque se yua, le respondió, porque tu tienes poder para dezir mal, y yo tambien para no escucharlo. Otra vez preguntandole que porque causa tantos hombres estauan a las puertas de los ricos, respondió, que tambien los medicos eran vistos en las de los dolientes, pero q̄ por esso no era justo que los hombres desseassen enfermar. Otra vez nauegando, por la tempestad de la mar auiendo tenido temor, preguntado que era la causa porque los philosophos auian algunas vezes mas miedo de la muerte que los ignorantes, respondió, que porque el cuidado y temor juntamente con los otros sentidos estauan mas viuos en los mas viuos. Tuuo Aristippo alguna competencia y forma de enemistad con Diogenes, arriba referido, a causa de ser diferente manera de viuir la de entrambos: y assi Diogenes llamaua a Aristippo perro del Rey, porque siempre se estaua en compañía de Dionysio Syracusano. A lo qual Aristippo respondió, que si Diogenes supiera viuir con Reyes, no comiera siempre yeruas. Replicaua contra esto Diogenes, que si Aristippo se supiera contētarse con yeruas, no tuuiera necesidad de aprender a ser perro de Reyes. Compro vna vez Aristippo

Z vna

vna perdiz en cinquenta dramas, lo qual era vna cantidad muy excessiua: y como fuesse por vno reprehendido dello, le dixo, que si comprara el aquella perdiz en vn obolo, que son seys marauedis: y como el otro le dixesse que si Aristippo replico, que todo se era vno, pues tenia el en tan poco las cinquenta dramas, como el otro los seys marauedis. Preguntandole vna vez Dionysio que era la causa porque los philosophos yuan a las casas de los ricos y no los ricos a las de los philosophos, respondio, q̄ por saber los philosophos de que tienen necesidad, y los ricos no. Dando a entender, que los philosophos saben que no pueden viuir sin el mantenimiento, y las otras cosas necessarias, y assi lo van a buscar adonde lo ay, y que los ricos no entendiendo la necesidad que tienen de la sabiduria y virtuosas costumbres, lo dexã de yr a buscar en casas de los philosophos. Dezia que era mejor ser vno pobre que necio, porque al pobre solamente le faltan dineros, y estos es cosa posible auerse, y el necio carece del vso de la razon y entendimiento, cosas difficultosissimas de alcançar, y que no dexa vno de ser hombre por faltarle dineros, ni podra dexar de ser bestia, quien estotras dos cosas no tuuere. Como vna vez cierto orador le defendiessa en vn pleyto que trataua, y desta causa quisiessa dezir ser mejor su arte, que la philosophia, dixo a Aristippo, Que te aprouecho tu Socrates? a lo qual el respondio, Lo que me aprouecho fue, que en lo que en mi defension alegaste fuesse verdadero. Dando a entender, que Socrates le auia hecho virtuoso, y que como a tal le auia bien podido defender el orador. Reprehendiendo vno a Aristippo de que tenia accessõ con vna ramera, le respondio, que poco yua enello, pues que no se pagaua menos alquiler de las casas por auer viuido enellas muchos, ni se daua menos precio por yr en vna nao por ser los pasajeros pocos. Diciendole vna ramera que estaua preñada del, le respondio, que no se podia mas aquello saber, que vno q̄ anduiesse entre espinas muy espessas podria acertar a dezir qual era la que le auia picado. Nauegando en vna nao, como vniessa entendido ser de cosarios, y que tratauan de tomarle los dineros que lleuaua, se puso dissimuladamente al borde de la nao, y fingiendo que los contaua, los echo en la mar, como si a caso se le viera caydo, y assi proueyo a la salud, quitando la occasion por donde por auentura los cosarios le mataran. Algunos cuentan que dixo, Mejor es que este dinero perezca por Aristippo, que Aristippo por el. Vltimamente murio Aristippo en la isla de Rhodas de edad de setenta años, y fue enella honradamente sepultado.

*Chrysippo.*

Chrysippo ansi mismo grã philosopho, fue de Tharso, hijo de vno llamado Apollonio. Fue discipulo de Zenon, o (segun otros) de Cleãthe, de quien luego trataremos. Escriuió diuersas obras, pero difficultosissimas de entender. Fue de tan alto y esclarecido ingenio, y tan gran logico y rhetorico, q̄ dezian en su tiempo, que si los dioses vsarã logica, no se vnierã aprouechado de otra sino de la suya. Dãdo a entender, que qualquier causa fuera por el mejor que por otro alguno defendida. Tuuo diuersas opiniones, aũ que fue mas allegado a las de los Stoicos. Murio de edad de ochenta y tres años, dexando de si muy gran fama.

*Zenon.*

Zenon philosopho fue de vna ciudad de la isla de Chyple llamada Cito, hijo de vno, cuyo nombre era Demeo, o (segun otros) Mnasio. Fue el au

tor,



tor, o (mejor diziendo) inuentor de la opinion Stoica. Fue discipulo de Crates, y tenido en Athenas en tanta veneracion, que le dieron vna corona de oro, y conseruaua en su poder las llaves de la ciudad. Y (segun Tullio dize, y el poeta en los presentes versos refiere) queriendo Zenon mostrar la diferencia que ay entre la rhetorica y la logica, mostraua la mano abierta, diziendo ser de aquella manera la rhetorica, por que de si mismo es llana y facil, y trata de su facultad copiosa y estendidamente, y mostrandola despues cerrada, dezia ser asy la logica, por ser tan escura, y scabrosa, y que breuemente comprehende lo que quiere dezir dentro de dos proposiciones y vna conclusion del Syllogismo. Entre otras cosas notables que de Zenon se escriuieron es vna, que viniendole nuena que su hazienda se auia anegado en la mar, respondio, que la fortuna lo auia hecho, porque el mas libremente pudiesse philosophar. Hazia el Rey Antigono mucho caso deste philosopho, y preguntada la causa dixo, que porque auriendole dado diuersas cosas, nunca vna vez le auia hallado mas blando que otra. Y como despues supiesse su muerte la sintio mucho, diziendo, que auia perdido el mejor juez que tenia. Dando a entender el entendimiento y rectitud deste philosopho, y que siempre le dezia la verdad de lo que del sentia. Viendo Zenon vn hombre lleno de cosas olorosas, pregunto que hombre estaua alli que oia a muger. Como los embaxadores del Rey Ptolemeo hiziesse vn combite a muchos varones sabios, y fuesse vno dellos Zenon, como despues le preguntassen que dirian al Rey del, respondio, que dixessen que auian visto vn hombre q auia sabido callar en vn combite. Accusando Zenon a ciertos conosciados suyos que gastauan demasido, le respondieron, que para todo tenian. A lo qual Zenon les replico, que no era disculpa, pues si sus cozineros les diessen las comidas muy saladas, no era justo que pudiesse por escusa que lo auia hecho por tener abundancia de sal en la cocina. Dando a entender, que el comer y el beber no se deuen medir segun el abundancia de las riquezas, mas antes segun la necesidad y costumbre de la naturaleza.

Cleante fue de vna ciudad de Asia, llamada Asso. Fue muy excelente philosopho, y en Athenas discipulo de Zenon. Escriuio muchas obras con subtil ingenio, por lo qual del poeta son llamadas hermosa tela. Procuro en algunas dellas concordar las diuersas opiniones de los philosophos, trayendolas todas a vna verdadera y cierta conformidad, segun el poeta en sus versos muestra, y es ya dicho arriba, que Carneades

procuro hazer. Y dize nuestro Petrarca,  
que eneste quiere acabar de tra-  
tar de los hombres do-  
ctos sin q mas ade-  
lante pas-  
se.

# TRIUMPHO DEL TIEMPO.

## CAPITULO PRIMERO.



*E aquella casa llena  
de belleza*

*El sol la fresca Au-  
rora precediendo  
salio con increyble li-  
gereza*

*Y como el sabio haze,  
alçado siendo*

*A todas partes mira, y con gran pena  
Ya es menester cuidado, esta diziendo.*

**A**NTIGVA co-  
stumbre es de los ex-  
cellêtes Poëtas siẽ-  
pre debaxo de vna figu-  
ra y velo de poësia poner  
aquello que pretendẽ de  
zir. Y en esta manera nue-  
stro Petrarca hasta a-  
qui ha fingido, como el  
amor triũpho de los mor-  
tales, la castidad del a-  
mor, la muerte de la casti-  
dad, y la fama de la muer-  
te, agora pues para comẽ

gar a dezir como en fin el tiempo triumpho de la fama y de todas las otras cosas que mortales son, finge que el Sol despues de auer salido de aquella casa suya dorada y de tan gran belleza y excellencia, de quien Ouidio da particular cuenta al principio del segundo libro del Metamorphoseos, llenando delante de si el Aurora, que (segũ arriba diximos) es el alua, la qual siempre va precediendo al Sol (como es notorio) y siendo algun tanto levantado sobre el Hemisperio, dize, que teniendo mas que todos enojo de que los hombres mediante la fama se hagan immortales, despues de auer mirado al rededor (segun las personas sabias acostumbran hazer quando por ellos alguna cosa tiene de ser dicha) comienza a hablar entre si mismo, tratando dello, y diziendo, que ya de vn negocio tan importante era menester que se tuniesse mayor cuidado. Dize el poëta con justa causa salir el Sol con ligereza increyble: porque siendo la tierra punçto de la circunferencia adõ de el anda (segun es notorio, y arriba se trato) le da vna buelta al rededor en veynte y quatro horas, y (segun comun opinion) la tierra es camino de seys mill y trezientas leguas poco mas o menos, de manera que a este respec- to casi es cosa innumerable lo que anda por el cielo, o (mejor diziendo) el arrebatamiento con que el cielo le lleva, andando el a la parte contraria, segun al principio declaramos.

*S. Vn hõbre en quien la fama es clara y buena  
La muerte a su memoria no le empece,  
Que sera de la ley que el cielo ordena?*

**P**ARA darnos el poëta  
a entẽder, q̃ en qualquier  
cosa es justo q̃ se estime  
en mas el daño o proue-  
cho

*Y si fama mortal muriendo crece  
 Deuendo ser tornada en deuanos  
 Al fin va mi excellencia y me aborrece  
 Que puedo ser peor que lo que veo?  
 O en que precedo a vn hombre valeroso?  
 Ni ygualo al menor dellos segun creo.*

fos, como el sol estaua diziendo, que si la muerte no auia de acabar la memoria de los hombres famosos, muy de balde el cielo auia ordenado leyes, que todas las cosas que admitten generacion, fuesen subiectas a la corrupcion. Y q̄ si se auia de permitir que en la muerte, quando todas las cosas se fuelen deshazer, la fama se vuisse de acrecentar, que su poder y excellencia eran muy pequeños, y tenia aborrecimiento dellos, y que ya no podia succeder cosa q̄ peor fuesse: porque a su parecer a ningū hōbre valeroso ha zia v̄taja, ni aū era ygual al menor dellos, pues siendo el cielo criado incorruptible, y los hōbres (segū es notorio) mortales segū los cuerpos, mediāte la dicha fama le erā yguales, y aū a su parecer en mucho grado superiores.

*CON quanto gran estudio traba joso  
 Quatro cauallos rijo y los mantengo  
 Y no soy contra fama poderoso  
 Razon es que se sienta al mal que vengo,  
 Pues fuera mucha in juria aun q̄ en el cielo  
 Tuuiera otro lugar y no el que tengo  
 Conuiene que se encienda ya mi Zelo  
 Asi que ira mis plumas acreciente  
 Que embidia tengo a todos los del suelo  
 Que mill años despues mas excellent  
 Parece alguno dellos que en la vida,  
 Ya mi que afan tamaño me contente?  
 Tal soy como aun no siendo establecida  
 La tierra, el dia y noche rodeando  
 Por la redonda via no medida.*

sus quatro cauallos, de cuya furia tambien el mismo Onidio largamēte trata, y que no baste a domar la fama de vn humano, pues no era poderoso de acabarla, y que era justo que fuesse por el sentida esta injuria tan grande, aū que fuera otro qualquier planeta de los muy infimos del cielo, quanto mas siendo el mayor de todos, y que así para boluer por su honra le conuenia cō mucha ira darse mayor priessa que antes a su acostūbrada corrida, pues

cho comū que el particular, finge q̄ el sol se agrauia primero de la injuria al cielo hecha con la perpetuidad de la fama delos hombres, y despues trata de la que el en particular recibe. Y así cuēta en los presentes ver-

**D E S P V E S** de auer escripto Ouidio la traça de la real casa del Sol (segun arriba es dicho) cuēta de quatro cauallos, por quien su carro es lleuado llamados, Pyroo, Eoo, Aethon, Phlegō, os quales de algunos son entendidos por las quatro maneras en que el Sol cada dia se nos muestra, cō tiene a saber, nacimiēto, eleuaciō, mayor altura, y declinacion. Finge pues nuestro Poēta que xarse el Sol entre las otras cosas, de q̄ sea poderoso de sustentar y regir, aū que cō mucho trabajo, aq̄llos

## T R I V M P H O

tanta embidia era la que tenia de todos los mortales, porque en la verdad era cosa vergonçosa que se satisfiziesse de nunca descansar, y la fama de algunos dellos despues de muchos años a pesar suyo se estuuiesse entera, y que pues el no era parte para deshazerla, no era su dignidad mayor que en aquel poco tiempo (si tiempo se puede dezir) que fue criado antes q̄ la tierra quãdo no auia cosa q̄ mediãte su virtud se pudiesse engēdrar ni corrōper.

*DESPUES que lo vno dicho desdeñando  
Al buelo se boluio con mas soltura  
Que tras la presa va el halcon volando  
Y aun digo que al sentido es cosa dura  
Seguirlo, y de contarse es muy ageno  
Tal que temble de ver qual se apressura.*

MVESTRA el poēta en los presentes versos, como siēdo dichas por el Sol las palabras arriba cōtadas, boluio a su apresurado curso cō grã enojo y desden desta immortalidad de la fama de los hombres, y determinado

a no partir la mano della hasta acabarla. Compara Petrarca la ligereza suya con la de vn halcon que va a tomar la caça: porque (segun Aristoteles dize) muchas vezes se ponen los exemplos no porque del todo sea asì, sino para que los oyentes mejor entiendan lo que se dize mediante la comparacion puestas. Y desta suerte lo haze aora el poēta, porque (segun arriba antes tratado) aun por la tierra siendo el punto, anda el Sol mill vezes mas q̄ vn halcon podria volar, quanto mas por donde el Sol esta, que es la circunferencia. Y por tanto dize el poēta, que su sentido no era bastante a poderle seguir, ni su lengua suficiente para contar su mucha ligereza, y que desta causa lo miro con gran atencion y miedo, porque es justo que se tema la presteza con que el tiempo se passa aqui figurado por el Sol.

*TVVE el viuir alli por vil, y lleno  
De faltas, en mirar como nos dexa,  
Y no me parecio jamas muy bueno.  
Y vi ser vanidad que nos aqueixa,  
Poner en cosa tal el pensamiento,  
Que quanto mas se aprieta, mas se alexa  
Por tanto quien sus cosas mira attento,  
Procura quando tiene el seso entero  
Fundar su coraçon en buen cimiento.*

CONSIDERADA por el Poēta la ligereza y apressuramiēto del sol, dize, q̄ luego tuuo la vida mortal por vna cosa muy vil, y de pequeño p̄cio, aun que nunca de todo punto la vuiesse tenido por buena. Y verdaderamente muy vil y desuēturada se puede llamar, segun por experiencia saben aun los que mas cōtētamiento en ella tienen. Y en esta reputaciō la tuuo el sancto Iob, y Salomon, y otros bienauenturados hombres, que de los grandes trabajos y peligros della copiosamente escriuierō, y muchos o los mas de los philosophos arriba nombrados la aborrecieron y estimaron en poco, aun no teniēdo noticia de aquella eterna y bienauenturada vida de que los sieruos de Dios tienen

tētamiento en ella tienen. Y en esta reputaciō la tuuo el sancto Iob, y Salomon, y otros bienauenturados hombres, que de los grandes trabajos y peligros della copiosamente escriuierō, y muchos o los mas de los philosophos arriba nombrados la aborrecieron y estimaron en poco, aun no teniēdo noticia de aquella eterna y bienauenturada vida de que los sieruos de Dios tienen

tienen de gozar. Dize mas el poëta, como le parecio entonces vanidad tener puesto el pensamiento en aquello, que quanto mas se aprieta, antes es de nuestro poder salido, conuiene a saber, en los bienes temporales, que quanto con mayor cuidado y menos licitas vias se procuran alcanzar, tanto antes parece que permite nuestro señor que por muerte o otra gran desventura los dexé de gozar el cuerpo, y quede despues condenada para el infierno la desventurada anima. Y por tanto (segun el poëta dize) quien tuuiere atencion al mas seguro estado, q̄ es la eternidad de la gloria del cielo, deue fundar su coracon en buen cimiento, que quiere dezir, nunca ponerle fino en el amor de Dios, donde todo lo que se edificare, sera perpetuo, y no en las cosas del mundo, en quien no se puede hazer edificio, ni procurar cosa, que breuemente no se pierda y acabe, segun es dicho.

*Q V E quanto el tiempo vi passar ligero  
Guiado de quien punto no reposa  
No lo dire, porque poder no espero.  
El yelo vi, y muy cerca del la rosa,  
El frio y gran calor a vn punto y presto  
Que ver lo parecio admirable cosa  
Mas quien mirar quisiere bien en esto,  
Vera lo que yo no consideraua,  
Por donde en mayor ira quedo puesto.*

poëta en vn tiempo no vio, conuiene a saber, la breuedad con que todas las cosas se acaban, por donde contra si mismo estaua despues no poco enojado.

*ENTONCES cosas vanas procuraua,  
Agora esta delante vn claro espejo,  
Do miro el gran error que me burlaua  
Y al fin en quanto puedo me aparejo,  
Pensando el breue tiempo arrebatado,  
Que ayer era mochacho, y oy muy viejo.*

stumbres, y aparejando sus consciencias, para que quando el señor fuere seruido de llamarlos, no las tengan descuidadas, ni mal proueydas del olio de las buenas obras, como aquellas cinco donzellas locas, que por ello (segun cuenta la parabola del sagrado Euangelio) no fueron admitidas en las bodas de aq̄l esposo, adóde las otras cinco prudentes estuuierõ. Y por tãto nuestro poëta dize, como puesto q̄ en la mocedad las cosas vanas le satisfazian,

*Y A arriba es dicho quãta sea la ligereza del sol, que es de quien el tiempo es guiado, segun en los presentes versos el poëta dize. Y assi cuenta, como a su parecer vio casi en vn momento los yelos y frio del inuierno, y luego la calor y frescas rosas del verano, y que por tanto quien bien lo quisiere mirar, vera lo que el*

*AVN Q V E inconsideradamente los mortales en su iuuentud se dexen vencer de sus desordenados y ciegos apetitos, es muy justo, que ya q̄ antes no sea, alomenos en la vejez enmienden su vida, tomando nuevas y virtuosas co*

TRIVMPHO

ya entonces siendo de mas edad, y puesto delante el claro espejo de la conciencia, conosció el error en que hasta entonces auia estado, y desta causa se aparejaua para la muerte, considerando el tiempo, por cuya breuedad a su parecer vn dia antes era mochacho, y entonces (segun los versos dizen) ya viejo.

*QVE es mas breue de vn dia y muy nublado  
La vida, y de gran frio y de tal suerte,  
Que tiene buena haz, y enueza maluado  
Aqui es nuestra esperança y gozo fuerte  
Que a miseros mortales da gran fiesta,  
Y no ay quien sepa el dia de su muerte.  
Mi vida y la de todos va muy presta,  
Que el gran huyr del Sol sin reposarse,  
El fin de todo el mundo manifiesta.*

gun el poëta dize) puede ser comparada a vn dia, y aun aquel no sereno, sino pequeño, y nublado, y de mucho defabrimiento, porque pocos son los que viuen sino con muy grandes trabajos. Es de notar, que qualquiera cosa se dize breue o larga en respecto de otra con quien se compara, y así la vida de Nestor podra ser llamada breue comparada con la de Matusalem, y si despues la comparassen con la de vno que viuesse viuido ochenta o cien años, la podrian llamar larga, y aquella larguissima en comparacion de otra que no viuesse passado de los veynte, y desta suerte comparada la vida de vn hombre con la edad del mundo dende que començo hasta que se acaba, justamente se podra dezir que es mucho menos de vn dia. Y desta causa el poëta se marauilla de la vana esperança, que en las cosas mundanas los mortales tienen, y del plazer que en ellas tan a su costa procuran, no sabiendo lo que les ha de durar, y viendo como vniuersalmente la vida de todos a tanta furia se va acabando, segun que el apressurado volar del Sol claramente lo muestra, si (como es dicho) lo quisiessimos considerar,

*ENTIENDAN pues los moços en holgarse  
Que llaga a tiempo vista sin embargo  
Puede mas facilmente remediar se.  
En vano podra ser que yo me alargó  
Humanos, pero curto os haze daño  
A todos vn pesado y gran lethargo  
La hora, dia, y mes, se pasa, y año,  
Y auemos todos de yr a suelta rienda  
Muy presto a lugar nuevo y muy extraño.*

LA BREVEDAD de la vida de los mortales no solamente nos la muestran muchas autoridades de la sagrada escriptura y philosophos, pero no ay cosa de que vniuersalmente (como es notorio) mayor experiencia se tenga, si por los humanos catholica y discretamente fuesse mirado. Y por tanto justamente (se

BURLANDO el poëta en los presentes versos del descuido que los hombres (especialmente moços) tienen entre los regalos y passatiempos del mundo, buelue a aconsejarlos, q̄ atreta la breuedad de su vida, y poca certinidad del termino dela fin della, se enmiēden. Para lo

*Dexad con la verdad ya mas contienda  
 Segun soleys tener, que es bien seguilla  
 En tanto que ay lugar a vuestra enmienda.  
 La muerte no penseys pues differilla  
 Segun los mas juzgays, que hallo cierto  
 De locos ser ya grande la quadrilla.*

lo qual es de saber, que el entendimiento humano casi vniuersalmēte tiene negligencia en considerar las cosas venideras especialmente los que viuen en prosperidad y abundancia de bienes, así de naturaleza, como de

fortuna. Y vna de las cosas de que mas auisados somos en el sagrado Evangelio es, que no tengamos este descuido, como arriba es dicho. Queriendo pues tambien el Poēta advertir nos dello, dize, que (segun es notorio) todos los daños, y (como el verso dize) llagas que temprano son vistas, se curan mas facilmente, por quanto son con tiempo proueydas las cosas para el remedio dellas necessarias: y que así teniendo muy temprano cuenta con la cierta venida dela muerte, aunque tan inciertos de la hora della, tēgamos proueydo todo lo que menester fuere para morir sancta y descansadamēte. Dize el poēta, que podra ser, que en algunos ciegos y descuidados de cosa en que tanto les va, sus palabras seran en vano dichas: pero que nos auisa, que todos tenemos las almas adormescidas de vn graue y muy profundo lethargo, conuiene a saber, en gran manera descuidadas de lo que tanto nos conuierne proueer, porque lethargo (segun los medicos escriuen) es vna enfermedad, que pone oluido de todas las cosas, a causa de corromper se el ventriculo tercero del cerebro. Fue le puesto este nombre de Lethe, que los poētas fingian ser vn río de los del infierno, adōde dezian, que beuiendo las animas que a el yuan, oluidauan de todo puncto lo que en el siglo auian dexado. Dize mas el Poēta aquello que tan notorio esta, conuiene a saber, que las horas, dias, meses, y años, se passan con la presteza que a todos es manifestado, y que ninguno se puede excusar de la muerte, ni dexar de yr despues della a lugar muy estraño y diferente del que ahora tenemos, conuiene a saber, al otro mundo, adōde los meritos y buenas obras o malas de cada vno tan particularmente tienen de examinar se. Por tanto que ablandando esta dureza de coraçon, no contradigan mas cosa tan cierta y verdadera, y se bueluan de camino, que tan errado va, en tanto que ay lugar ala contricion, conuiene a saber, no aguardando al puncto postrero: en el qual, no embargate que el arrepentimiento pueda ser tan grande, que mediante la misericordia de Dios se alcance perdon de los peccados, pero muchos sanctos doctores tienen gran duda de la saluacion de los que hasta entonces dilatan su enmienda y arrepentimiento. Y especialmente dize el bienauenturado sant Augustin en vn sermon de penitencia, estas palabras. Si alguno estando en el articulo de la muerte, quisiere hazer penitencia, y boluer se a Dios, y luego muriere, yo es confieso, que a ninguno su Majestad niegue lo que le es pedido: pero no affirmo que el tal vaya desta vida muy seguro, o alomenos si se saluara, yo no lo se. Podemos le imponer penitencia, mas no seguridad de su saluacion. Por tanto si te quieres quitar de duda, haz penitencia quando estās sano, y puedes: porque entonces tiene el hombre de pagar quando esta poderoso y

## T R I V M P H O

roso y libre para peccar: y si aguardas a hazer penitencia quando no puedes peccar, las culpas te dexan a ti, y tu no a ellas. Dize mas nuestro Poeta, q̄ no creamos q̄ la muerte esta muy alexada de nosotros, segun los mas piensan, que verdaderamente a su parescer es grande el numero de locos que en esto viuen engañados. Lo qual casi por las mismas palabras confirma Salomon en el primer capitulo del Ecclesiastes, quando dize, Los malos dificultosamente se enmiendan, y el numero de los locos es infinito.

*DESPUES q̄ he visto y veo al descubierta  
El buelo y el huyr del gran planeta  
De quien suffrido he daño y desconcierto,  
Andar vi cierta gente muy quieta  
Que el tiempo no temia en ser guardada  
De algun historiador, o gran poeta.  
De todos deue ser muy embidiada  
Pues fue por su virtud y fama tanta  
De la ordinaria regla libertada.  
Contra esta valerosa esquadra y sancta  
Mostrando recibir en ello afrenta  
El sol con mayor buelo se leuanta  
El pasto a sus cauallos acrecienta  
Y la reyna que arriba he referido  
De algunos que alli son al fin se ausenta.*

**TORNANDO** el Poeta en los presentes versos al processo de la historia, dize, como despues de auer manifesta- mente visto aquel apres- surado buelo del sol, de cuya causa el auia recebi- do no pequeño daño, pu- es por la largueza d̄ dias que auia viuido estana ya viejo, y poco menos de- nuerto, que vio andar cierta gente muy asosse- gada, y libre de temer el tiempo, por quanto eran guardados de algun hi- storiador, o gran poeta. Que quiere dezir, auer vi- sto los hombres famosos,

de quien arriba ya es tratado: los quales mediante las virtudes y grandes hechos suyos, celebrados por algun poeta, o historiador, tienen en el mun- do (segun es dicho) casi inmortal fama. Es de notar, que ay diferencia en- tre historiadores, y poetas: porque el historiador solamente tiene de poner la verdad de lo que passa, y el poeta añade y finge algunas cosas, por expli- car mejor los affectos del animo, y hazer sus versos de mas subido y elegan- te stylo. Dize mas nuestro Petrarca, que destos tales hombres famosos se auia de tener mucho mas que de todos los otros embidia: porque supieron por si mismos ganar la immortalidad de la fama, con que libertar se de la ordinaria ley del oluido, que la muerte en todas las cosas pone. Dize assi mismo, que como contra gente que mas resistencia y contradiccion a su vo- luntad hazia, el sol con mayor furia procuraua proceder, haziendo correr sus cauallos con mas ligereza que otras vezes, y acrecentando les la racion y pasto, por ser mayor el trabajo que auian de passar. En lo qual el Poeta da a entender, como siendo mas facil de acabar se la vida de los hombres por qualquier pequeña operacion celestial, que no despues de muerto la fa- ma, ay necesidad que el sol redoble y multiplique sus bueltas muchas mas  
vezes



vezes para acabar la fama, que la vida. La reyna que nuestro Poeta dize, que al fin se aparto de algunos de aquellos, es la triumphante Fama, de quien arriba se trato: la qual puesto que en muchos (como es notorio) parezca ser inmortal, en fin el tiempo la acaba tambien como todas las otras cosas que perescederas son. Y assi los hombres valerosos, y los libros en que sus hechos se escriuieron, con el discurso del tiempo se olvidan, y pierden, segun que aun en nuestros tiempos no se hallan muchos libros, que se sabe auer sido escritos por historiadores antiguos, por dōde se pierde la memoria de los famosos hombres en ellos celebrados.

Y V I de Xir a quien no he conosciado  
 En esta gente clara que estays viendo  
 Abysmos tan escuros del oluido  
 El sol años y lustros reboluiendo  
 Y aun siglos, vencedor le veran luego  
 Que son los mas illustres descubriendo.  
 Y digo yo al de Troia, y digo al Griego,  
 Y a todo valeroso y buen Romano,  
 Que si quereys mirar lo con sosiego,  
 Vereys que vuestra fama es vn verano  
 Que poca niebla haze escuro y frio,  
 Y el tiempo gran señor y muy hufano.  
 Passo se vuestra pompa y señorio,  
 Los reynos y triumphos a porfia,  
 Que a toda cosa el tiempo da desuio.  
 Y nunca al bueno da lo que tenia  
 El malo, y no tan solo lo de fuera,  
 Mas todo ingenio claro deshaçia.  
 Corriendo pues el mundo en tal manera  
 Iamas sera su priessa mas liuiana,  
 Hasta que todo ya fenexca y muera.  
 Porque se estima pues la gloria humana  
 Sabiendo que mal puede defender se  
 Ninguno, a quien tenemos tan cercanas?  
 Podra lo que quisiere al fin creer se  
 Del vulgo, mas la vida a no ser breue  
 Se viera todo en polvo deshaçer se.

SEGVN Platon escriue, dos maneras ay de furor, o enajenamiento del animo. Dela vna son causa las cosas terrenales, amando las, o aborresciendo las en demasia: y esta es reprehendida del mismo Platon, y de Tullio en el segundo de las Tusculanas: porque las mas vezes, o casi siempre da dolor en el animo: lo qual en vn hombre sabio y virtuoso no es justo que acaezca. La segunda manera de furor llama Platō diuina: la qual diuide en propheta, mysterio, amor, y poesia. Pero hablado mas clara y catholicamente, furor diuino se podra entender la reuelacion hecha por nuestro señor a sus bienauenturados pphetas, y otros escogidos suyos, que arrebatando los de su natural iuzio, les mostro los mysterios de su sancto nascimiento, y passion, y redempcion nuestra, y otras muchas y diuersas cosas, que por su immensa Majestad les fuerō reueladas, Queriendo pues  
 nuestro

## T R I U M P H O

nuestro Petrarca guardar en todo la costumbre poética, finge, que las palabras en los presentes versos escritas, las oyo dezir, y no sabe a quien. Dando a entender, auer sido manera de reuelacion, mediante este furor diuino, de quien Platon escriuio, segun es dicho. Fueron pues las palabras que oyo dezir, como en aquella gente clara que alli yua escuro abysmo del oluido, conuiene a saber, personas que parescia que jamas se auia de perder la memoria dellas, no solamente el sol bolueria años, pero tambien lustros, que (segun cuenta Romana) era espacio de cinco años, y siglos, que es espacio de cien años: y que siendo vencedor de todo, les mostraria el pequeño valor aun de aquellos, que mas illustres fueron: y que assi auisaua a todos los Romanos, Troianos, y Griegos, que su fama fue a manera de vn breue y incierto verano, a quien poca niebla que succeda, haze estar escuro, y sin la acostumbra da calor, y el tiempo grande, y muy hufano, y victorioso señor, y que ya la pompa, el señorío, los triumphos, y reynos destas tres naciones tan illustres y famosas, auian passado semejablemente, que de todas las otras: porque en fin el tiempo auia de gastar y deshazer las cosas. Y que no pensassen que lo que quita a los malos, lo da despues a los buenos: lo qual las mas vezes succede desta suerte, assi porque los buenos no tienen gran cuidado del acrecentamiento de las cosas temporales, como porque la peruersa fortuna menos vezes se muestra prospera a los buenos, y virtuosos, que a los q̄ no lo son. Dize mas, que no solamente el tiempo destruye y gasta las cosas subiectas a corrupcion, assi como la vida, los estados, y riquezas: pero tambien acaba los ingenios, y eloquencias humanas, cosas que parecen dignas de immortalidad: y que assi corriendo perpetuamente, no auia de parar, hasta que todas las cosas en la tierra produzidas, de todo punto se acabassen, perdiendo se enteramente la memoria dellas, de cuya causa no alcança: porque la gloria y vanidad humana tiene tanta soberuia, pensando hazer sus cosas, mediante la fama, immortales, pues es locura creer que ayan de durar para siempre, ni que persona alguna se pueda defender de cosa que tan cercana tenemos, como la muerte, y que puede ser (como es notorio) que al vulgo le pareciera mejor que la vida fuera mas larga, pero que se engaña: porque si no fuera tan breue como vemos, aun los mismos hombres famosos vieran puestos en oluido los propios hechos suyos, y conoscieran mas claramente, como todo lo terrenal es cosa que como humo se deshaze y acaba, no quedando con el variar del tiempo cosa alguna dello.

*OYDO esto por mi, como se deue  
 Seguir lo que es tan cierto y euidente,  
 Vi nuestra gloria ser al sol de nueue  
 Y al tiempo mill despo jos juntamente  
 De nuestros nombres vi, mas todo es nada,  
 Aunque otra cosa piensa la mas gente*

ES la verdad de tanta fuerza y dignidad, que no puede ni deue ser de alguno cõtradicha, especialmẽte affirmãdo Christo ser el la summa verdad. Y por tãto nos aconsejan en el capitulo quarto del Ecclesiastico, que en ninguna

Ciega, y a cada viento traſtornada  
 Que de falſa opinion ſu papo haZe  
 Loando mas la muerte dilatada.  
 Alguna fue temprana, y ſatisfaZe  
 Muy muchas ſon tardias por mal hado  
 Ya alguno el no naſcer aun mas aplaZe,  
 Viviendo pues el hombre tan errado  
 En que ha de ſer ſu nombre ſiempre claro  
 Que es eſto en ſu opinion tan eſtimado,  
 Que en fin lo quita y vence el tiempo auaro  
 Llamays lo fama, y es morir ſegundo  
 Y no ay mas que al primero algun reparo  
 Aſi triumphha el tiempo, el nōbre, y mundo.

en ninguna manera con tradigamos ala palabra verdadera. Y en el capitulo veynte y ſiete del miſmo, que ante todas las coſas procuremos ſer verdaderos. Y Ariſtoteles en el primero de la Ethica eſtima la verdad en tanto, que la prefiere ala amistad. Y aſi nueſtro Poeta muestra en los preſetes verſos auer hecho lo miſmo, aprouando lo que entonces finge auer oydo, como coſa tan notoria y verdadera, y cuenta, como

entonces tornando en la primera conſideracion, vio, que toda fama y gloria humana es tan facil de deshazer, como la nieue herida de los rayos del reſplandeciente ſol, y que el tiempo ſiendo ya vēcedor de todo, venia con los deſpojos de nueſtros nombres y memoria, pero que al fin lo vno y lo otro eran nada, aunque la ciega y vulgar gente ſiempre ſea de otro pareſcer, juzgando inconfideradamente y fuera de toda razon por mejor la muerte deſpues de largos dias venida, que la temprana. Lo qual ſolamente ſeria en vna manera muy bien hecho, cōuiene a ſaber, ſi la vida ſe deſſeaſſe, para que (ſegun el Pſalmiſta dize) cada dia fueſſemos ſubiendo de virtud en virtud, y obligando la diuina Majeſtad, mediante ſu infinita miſericordia, con nueuos y mayores meritos. Pero como ſea muy pocos los que por eſte reſpecto y no por otro deſſean viuir, quan falſa ſea la opinion del vulgo, es muy facil de conoſcer, pues ſe ha de preſupponer, que todo bien y contentamiento del hombre principalmente ſe tiene de juzgar en reſpecto del anima, como de coſa muy perfecta, y ſin cōparacion de mayor precio que el cuerpo. Y ſiendo eſto aſi, quanto antes ſaliendo de los trabajos y miſerias humanas, vamos a gozar de aquellos grandes bienes celeſtiales, para que nueſtro Señor nos crío, mayor contentamiento auia de dar a los que deſta vida parten, y a los amigos y parientes que en ella quedan: aunque muy al reues deſto lo hazen los vnos y los otros, ſegun arriba es dicho, y cada dia vemos por experiencia. Dize pues el Poeta, como a muchos vio dichosos, muriendo temprano, y otros en gran manera deſdichados, por auer muerto tarde. En lo qual imita a Tullio, quando en las Tuſculanas tratando deſta materia, cuenta muchos exemplos de perſonas, a quien la vida larga fue cauſa de ver ſe en grandes y muy eſtrañas inſelicidades, auiendo ſe viſto en los principios deſta muy fauoreſcidos de la fortuna, y otros que les fue contado a gran felicidad auer ſe muerto antes que la fortuna proſpera ſe les hizieſſe como a los primeros aduerſa. Y allēde deſto eſcriue el miſmo Tullio en las miſmas Tuſculanas.

## TRIVMPHO DEL TIEMPO.

*Hegesias phi  
losofo*

Tusculanas, que Hegesias Tyrenaico gran philosopho, mostraua por tantas y tan bastantes razones ser mala la largueza de la vida, que atraxo muchas gentes a que se mataassen: de manera, que fue necessario que Ptolemeo rey de Egipto le mandasse que no enseñasse mas aquella doctrina en su reyno. Dize mas el Poëta, que no solamente la breue vida es la mejor, pero que aun aquellos que no nascieron vio ser loados de muchos. Y esto no lo afirma el de su parecer, que seria mala sentencia, sino solamente refiriendo el parecer de otros: y especialmēte imita a lo que Tullio dize en el principio de las Tusculanas, y es, que lo mejor de todo seria no nacer. Y Plinio escriue en el libro tercero, como vuo muchos que el no nacer tuuieron por lo mejor. Y cuenta tambien Tullio, que siendo por el rey Mida preso vno llamado Sileno, y no teniendo con que rescatar se, dixo, que porque lo soltassen diria al Rey vna cosa de gran vtilidad, y fue, que lo mejor de todo era no nacer, y lo segundo, morir luego como fuesen nascidos. Y aun el sancto Iob, hombre justo, y temeroso de Dios, considerando la disposicion de la miseria humana, dize en el decimo capitulo, lo qual muchas vezes nos trae ala memoria la yglesia en el officio de los defunctos, Para que señor me sacaste del vientre de mi madre: que oxala fuera acabado antes que ojo humano me viera: y así yo fuera como si nunca vuiera sido, trasladando me del vientre ala sepultura. Pero alli no condena absolutamente el nacer, ni desseo Iob no auer nascido: pero todo esto por el Christiano se tiene de entender, que quanto a lo temporal los que por viuir mucho se vierō ya ala fin en trabajos, les fuera mejor (como es notorio, y arriba es dicho) auer muerto temprano: y quanto alo spiritual, que quien por llegar a edad de conocimiento vino a hazer obras por donde se condenasse, sin cōparacion le estuiera mejor morir, quando mediante el agua del baptismo se faera al cielo, o alomenos ya que no la recibiera, muriendo antes de los años de discrecion, dexara de yr al infierno. Que el nãca auer sido, segun catholica sentencia, es tenido por peor mal, que ser a las penas infernales condenado. Concluye el Poëta el presente capitulo con preguntar, que pues es tan manifesto, que ningun hombre ni fama se ha de dexar de deshazer y olvidar cō el tiempo, que es la causa desta vanidad, a que los mortales tan aficionados son, llamando la ciegamente Fama: y siendo (si bien lo quisiessimos mirar) vn segundo morir quando aquella se acaba, pues no ay mas defensa para este, que para el primero:  
 porq̃  
 en fin el tiempo ha de quedar  
 de todas las cosas mor-  
 tales vencedor.

TRIVMPHO

TRIVMPHO  
DE LA DIVINIDAD.

Fol. 184

CAPITULO PRIMERO.



ESPVES que ya en  
la tierra cosa firme  
No hallo, con espanto en  
mi tornado,  
En quiẽ te fias di? em-  
pece a dezir me,  
Respondo, En el señor q̃  
no ha faltado

Jamas a quien en su bondad espera,  
Mas veo bien que el mudo me ha burlado.

MVESTRA  
nuestro moralis-  
simo y excellen-  
te Poeta, como por el di-  
scurso hecho en la consi-  
deraciõ de los cinco esta-  
dos del alma arriba refe-  
ridos, auia conosci-  
do, q̃ ninguna cosa ay debaxo  
del cielo: en la qual por  
su poca firmeza, esperan-  
ça alguna se deua tener.  
Por donde ahora en este  
sexto y postrero estado

de la eternidad, en el qual vltimamẽte (mediãte la diuina misericordia) auemos de parar, dize, q̃ espãtado de cõsiderar el poco valor y perpetuidad de todas las cosas por el en la tierra vistas, tornado en si, como si de algũ sueño desptara, se preguntõ a si mismo, en quiẽ se podria de alli adelãte cõfiar? y respõde se tãbien el mismo luego, aq̃llo q̃ todo hõbre virtuoso y de buẽ entendimiẽto deuria respõder y pẽsar, cõuiene a saber, q̃ ya el no cõfiauã sino en aq̃l soberano señor, el qual jamas falto de cõplir cõ abãdantes mercedes las promessas por el hechas, aquiẽ perfectamẽte, y de todo coraçõ, en su bõdad cõfia. Son tãtas las autoridades de la sagrada escriptura, adõde se certifica la seguridad q̃ puede tener quiẽ toda su esperãça puslere en la diuina Magestad, q̃ seria muy larga cosa poner aq̃ vna pequeña parte dellas, allẽde de ser cosa a los buenos entẽdimiẽtos muy notoria. Y por tãto passaremos a dezir, como el Poeta jũtamẽte cõ esperar en la mĩa de Dios, se q̃xa en los presentes versos, de como el tiẽpo le ha burlado, offresciẽdole los passatiempos y regalos humanos, y distrayendo le cõ ellos hasta entõces del amor diuino.

Y SIENTO lo que soy, y de antes fuera  
Y como vuela el tiempo, y aun que exar me  
Querria, mas no se quien me offendiera,  
Que solamente a mi podre culpar me  
De no abrir bien los o jos mas ay na  
Que ya es en la verdad al acabar me.

Prosiguiẽdo el Poeta lo q̃ en los passados versos comẽço a respõder, dize ahora, como ya desfegãido de los halagos õl mudo, es venido en conosci-  
miẽto de si mismo, asi d lo q̃ etõces era, como a lo que hasta

## T R I V M P H O

que hasta alli auia sido, parece le tener gran culpa, y ser digno de mucha pena: y por tanto acusado del estímulo de la consciencia, se querria quejarse de todas las cosas mundanas, por ser ocasión de la mala vida hasta alli pasada, pero que en fin vea auer sido principalmente la culpa suya, pues fuera justo, mediante la libertad de su aluedrio, salir antes del mal camino, y (como los versos dicen) abrir los ojos mas temprano, y no aguardar a hazer la enmienda a los dias postreros de la vejez, adonde no es poco dificultoso mudar las costumbres, en que los mortales tienen hecho habito desde la mocedad. Cerca de lo qual es de notar, que aunque en todo tiempo la enmienda sea sancta y buena, es algo tardia en la vejez, assi por la causa arriba dicha, como por que para quitar la culpa es necessario venir ala penitencia, pues mediante ella el peccado se tiene de perdonar: y esto en la vejez no se puede bien hazer, assi por la flaqueza y poca salud que en aquella edad ay para poder la sufrir, como porque ya que se sufra, es para ello hasta la muerte mas corto el tiempo de lo que seria menester.

*M A S tarde nunca fue gracia diuina  
Por quien espero ver en mi cumplida  
Muy alta operacion y peregrina.*

N O puede la fee venir en el catholico Christiano sin esperanza. Y allende de otras autoridades de la sagrada escriptura

en que esto se nos muestra, dize el bienaventurado Apostol sant Pablo en el capitulo onze de la epistola a los Hebreos, La fee es substancia de las cosas que se han de esperar, y cimiento de aquellas, que a nuestros ojos estan escondidas. Y por tanto nuestro Poeta auiendo manifestado en los passados versos tener fee, muestra ahora en los presentes, estar tambien con esperanza de la misericordia de Dios: mediante la qual tiene por cierto que sus obras seran muy altas y peregrinas, conuiene a saber, muy diferentes y agenas de lo que antes solia hazer. Da nos el Poeta a entender con esto, como la misericordia de nuestro Señor jamas se niega, a quien siendo arrepentido de sus peccados, de coraçon la pide. Lo qual nos muestra el Redemptor en el sagrado Euangelio, quando preguntado por sant Pedro si perdonaria siete vezes al peccador, respondio, que no solamente siete, mas aun setenta vezes siete. Y por este numero se entiende otro qualquiera. Y allende de mostrar se nos esto en otras muchas partes del Euangelio, se da bien a entender en la parabola de la oueja perdida, con quien hallado la su amo, se holgo mas que con las nouenta y nueue que estauan a buen recaudo. Y el propheta David pregona lo mismo en diuersas partes: vna de las quales es en el psalmo ciento y onze, adonde hablado de la justicia y misericordia de Dios, le llama vna vez justo, y dos vezes misericordioso, mostrándonos como aunque sea gran razón tener mucho miedo a su justicia, se ha de confiar mucho mas en su misericordia.

*A S S I dixe y las cosas desta vida  
Que el cielo siempre buelue, y las gouierua  
Que sin auiran despues de su corrida?*

C O N V E N I E N T E y natural inclinación es, que todas las cosas deseen la mayor perfección a que

*Y quando mi memoria esta mas tierna  
 Pensando en esto, vi que parescia  
 Nueuo mundo en edad fixa y eterna.  
 El sol y cielo alli desaparecía  
 Estrellas mar y tierra, y vi boluer se  
 Con mas bellez a todo que solia.*

a que puedē llegar: y como esta (segun es notorio) sea para nuestras almas la de la bienauenturança de la otra vida, cō justa causa dize el Poëta en los presentes versos, que tenia gran deseo de saber en que auia

de parar todas las cosas que tenemos en esta, pues con tanto cuidado las procuramos, y con tan estraña fatiga las sustentamos, y que asì quando su memoria estaua mas tierna y delicada en la consideracion dello, començo a parecer vn nueuo mundo, de edad fixa y eterna, que nunca se tiene de acabar. Es de saber, que allende de cōformar se en esto el Poëta, como Christiano con la verdad, y lo que la yglesia catholica tiene, sigue tambien como philosopho la opinion de Empedocles, y Platon, y Democrito, de quien arriba se hizo mencion: los quales creyeron que el mundo auia de ser deshecho, aunque en la manera dello no se conformaron. Dize despues, como vió entonces desaparecer el cielo, sol, y estrellas, tierra, y mar, y boluer luego a ser hecho con muy mayor hermosura de la que antes tenia. Esto dize el Poëta por la reformation que sera despues del iuzio vniuersal.

*D I O me gran marauilla el detener se  
 Tan presto quien primero no paraua  
 Mas toda cosa muda con mouer se  
 En vna sus tres partes ayuntaua  
 Y aquella muy del todo vi afixar se  
 Libre ya de la priessa con que andaua.*

Determinaciō vniuersal es en la catholica yglesia q̄ el mūdo ha de ser purgado por fuego antes del dia del iuzio, puesto q̄ en la manera dello diffieran tãbiē los Theologos q̄ desto escriuē, como arriba es dicho q̄ hizieron

los philosophos: pero no diffierē en que despues la diuina Majestad renouara los cielos y tierra de muy mayor hermosura que ahora tienē, segū el Poëta en los passados versos dixo. Y como ya entonces cesse la causa, por donde Dios es seruido que los cielos ahora se mueuan, q̄ es para sustentacion de la tierra, no ternan de alli adelante para q̄ andar, ni se mudarā. Y asì dize ahora el Poëta, como quedo marauillado en ver en aq̄lla sazō estar quedo, quiē dēde su formacion jamas lo auia estado, antes con andar suele mudar todas las cosas inferiores. Lo qual dize por el sol, por q̄ (segū es notorio) tiene cōtinuo mouimiēto, y mediāte el, y los de los otros planetas, y octauo cielo, todas las cosas en la tierra se engēdran y corrōpen, mudādo se las materias de vnas formas en otras. Dize mas, como vió aq̄llas tres partes q̄ ahora en el ay, cōuiene a saber, el dicho mouimiēto, y la influēcia, y el resplādor, resolver se en sola vna, q̄ es en el resplādor: por q̄ solamēte entōces le ha de q̄dar: de manera q̄ ya (como los versos dizē) q̄dara libre de la ppetuada priessa q̄ siēpre ha tenido en su mouimiēto, despues q̄ por la diuina Majestad fue forinado.

a Y como

*Y como en tierra yerma sin mudar se  
 No aura sera, ni file, de donde siento  
 Que suele nuestra vida fatigar se.  
 Pasa qual sol por vidro el pensamiento  
 Y aun harto mas, que nada le detiene,  
 Mas quien hara a mi gracia tan sin cueto?  
 Que mire el summo bien que nos mantiene  
 Y no algun mal que con el tiempo empece,  
 Con el se nos alexa, y con el viene.  
 El sol no yra en el toro ni en el pesce,  
 Por cuyo variar nos va nasciendo  
 La pena, y con el muere, mengua, y crece.*

haga quando la acaban de arar. Y assi dize, como alli por razon de ser acabado ya el tiempo, todas las cosas seran siempre presentes, sin que ninguna se paffe, ni quede otra por venir: cō lo qual (segū es notorio) nuestra vida mortal es penada, sintiendo dolor de lo que ya es pasado, y gran cuidado con el desseo de lo que esperamos en lo venidero. Dize mas, como al pensamiento todas las cosas seran transparentes, segun el vidro lo es a los rayos del sol: porque (como la catholica yglesia tiene) los bienauenturados spiritus no hablaran entonces los vnos con los otros, ni ternan para que, porque mirando se les seran manifiestos los pensamientos, y el contentamiento ageno a cada vno como el proprio suyo. Y assi dizen, que vna de las partes de la celestial gloria, sera ver y conoscer cada vna de las almas el biē en q̄ las otras estan puestas. Queriendo nos pues tambien mostrar el Poēta, como ya en el auia charidad, segun en los versos passados ha mostrada tener fee y esperāga, haze exclamaciō, diciendo q̄ quien le daria vn bien tan grande, q̄ segun entonces era vista por el con la speculacion la gloria de los bienauenturados estuiesse ya de suerte que verdaderamente la pudiesse ver, conuiene a saber auiendo salido de los trabajos, que el tiempo nos da, y estando en la bienauenturada eternidad, adōde por quedar el sol sin mouimiento (segun es dicho) ya no passara por los signos del toro y del pesce, y los otros diez del zodiaco, de quiē al principio del libro se hizo mencion: por cuya variacion nuestras congoxas (como los versos dizen) menguan, y crecen, nacen y mueren, por q̄ (segū es notorio) mediante la influencia y mouimiento del sol y los otros planetas y estrellas, todas las cosas son en la tierra produzidas y deshechas: y assi mismo con el sol es medido el tiempo, diuidiendolo en horas, dias, meses y años, tenuta consideracion al espacio de su curso, y no al de otro ningū planeta, como a todos es manifiesto. Cerca desto es de saber, q̄ (segū opinion de algunos) el sol despues de ser acabado el presente mūdo no tiene de salir de debaxo del zodiaco dōde ahora esta, ni las partes del dicho zodiaco se mudaran: pero solamente faltaran las calidades que en ellas ay proporcionadas

QUERIENDO mostrar nos el Poēta, como en aquella bienauenturada eternidad en ninguna cosa aura variacion, antes siempre todo estara perpetuamente en vn mismo ser, haze comparacion ala tierra despo-blada, comienc a saber, a la que estādo sin arbol, ni yerua, ni otra cosa alguna, no ay en ella diuersidad, antes esta por todas partes de vna misma manera, como por experiencia lo vemos en vna



de la generacion y corrupcion delas cosas, y el sol estara firme en el signo de Aries, adonde (segun la mas comun opinion) Dios fue seruido q̄ estuuiesse quando formo el mundo, y al tiempo que su vnigenito hijo encarno, y murio. Pero como estas sean cosas que piadosamente se tengan, y determinada mente no se puedan afirmar, es mejor referirnos alo que dize sancto Augustin: lo qual es, que vale mas dudar de las cosas occultas, que porfiar las que son dudosas.

**DICHOSA** pues el alma que subiendo  
 En el supremo charo, le hallare  
 Memoria tan eterna poseyendo.  
 Bendito quien el vado bien passare  
 Del rio desta vida assi corriente  
 Amado, y de peligro a quien errare.

Prosiguiendo nuestro Poeta en la exclamacion comenzada, dize, quã bienauenturados seran los spiritus que en el supremo choro de la gloria celestial estaran puestos en tãto grado, q̄ gozaran de memoria eterna: porque

sus nõbres (segun sant Ioan nos cuenta en el Apocalypsis) estarã escriptos en el libro de la vida. Y assi dize David en el psalmo ciento y onze: lo qual es por la yglesia en el officio de los defunctos muchas vezes referido, El justo estara puesto en memoria eterna, sin temor q̄ le sea dicha cosa q̄ no le de cõtentamiento. Y visto por el Poeta, q̄ (segun es notorio) los mortales no pueden subir a gozar desta vida celestial, sin auer sido buenos y virtuosos en la temporal, dize q̄ es bẽdito quien la acertare bien a passar, cõparando la a vn rio hõdo y muy corriente, adonde el vado es dificultoso de hallar. Lo qual acaesce dela misma suerte en nuestra desueturada vida, siendo tã estrecho el vado por dõde enlla se tiene de passar ala virtud, y tã hõda y peligrosa por las otras partes para ser ahogado en ella, quien del dicho vado se desuiare.

**MEZQUINA** la vulgar y ciega gente  
 Que effera en tales cosas de continuo,  
 Que el tiempo se las lleua breuemente.  
 O gentes apartadas del camino  
 De ser y de consejo muy liuiano,  
 Enfermas, miserables, y sin tino,  
 Bolue os al summo Dios, por cuya mano  
 Se rige el vniuerso, y della es hecho,  
 Que quanto sea bendito y soberano  
 No yo, mas es vn angel satisfecho  
 En contemplar de cien mil partes vna  
 Con todo gran hervor y hambriento pecho.

**TRES** maneras de bienes ay (segun el philosopho) conuiene a saber, del animo, y del cuerpo, y los estraños que se dizen de la fortuna, que es el acaescimiento. Los del animo (segun los catholicos) son las virtudes y buenas obras: mediante las quales interuiniendo principalmente la misericordia de Dios, nos auemos de salvar. Los del cuerpo sõ la edad, salud, fuerças, y habilidades

a 2 de la

de la persona. Los de la fortuna (segun es notorio) los estados, y haziendas, y prosperidades, que los humanos tienen. Siendo pues los bienes del animo de tanta excellencia, que (segun es dicho) por ellos auemos de ser bienauenturados, y los del cuerpo y la fortuna tan breues y momentaneos, que casi en vn punto se tienen y faltan, buelue nuestro Poëta en su exclamacion a reprehender la vulgar y ciega gente, que pone su esperança en estas cosas del cuerpo y de la fortuna: pues ya que se alcancen, son de muy pequeño precio, y muy breuemente se tienen de acabar. Aconseja nos que nos boluamos al omnipotente Dios, al qual obedesce el cielo, y gouierna y manda los elementos, y todas las otras cosas criadas: cuya infinita bondad no solamente no puede ser conosciada por entendimiento humano, pero aun toda la gloria y felicidad de los angeles consiste en alcanzar vna de cien mill partes del conosciimiento della (si hablando al modo humano se dizen partes los que no lo son, porque Dios no tiene partes.) Pone aqui el Poëta numero determinado por el que es infinito: porque siendo (como es notorio) la bondad diuina sin medida, y el conosciimiento que della alcançan los angeles aunque muy grande, en fin limitado, no puede de lo vno al otro auer proporcion ni cuenta alguna, como es manifesto. Y assi dizen los philosophos, que de las cosas que tienen medida a las que carecen della, ninguna proporcion se puede dar.

*Locura humana y siempre al fin ayuna*

*A que tanto pensar, pues en vn hora*

*Se pierde lo que en muchas da fortuna?*

*Que todo quanto al mundo aprieta agora*

*Temprano, tarde, ayer, ala mañana,*

*Passan como vna sombra voladora.*

cançar los bienes temporales, sabiendo que todos los que la fortuna puede dar en muchos años, a lo muy largo, se tienē de dexar en vn punto ala hora de la muerte; y que entonces todo lo que ahora nos da cuidado y congoxa, conuiene a saber, el pensar en lo que se perdió ayer, o en aquello que se podra ganar mañana, en el bien que se acabo presto, o en la cosa esperada que llega tarde (segun es dicho) se tiene entonces de acabar, y passa como vna ligera sombra (como el verso dize) no quedando nos mas hacienda ni caudal de las buenas obras por nosotros hechas, o la defuenturada deuda de las malas que vniereamos cometido, que infalliblemente se tiene de pagar.

*ALLI el sera, y el fue, ya es cosa vana*

*Que el es ha de dudar en nada falso*

*Y sola eternidad cumplida y sana.*

PROSIGVIENDO

el Poëta en su exclamacion, reprehende la grã codicia de los mortales, y (como el dize) siempre ayuna, pues nunca se acaba de satisfacer, que con tanto cuidado y pen

famiento procuran al-

cançar los bienes temporales,

sabiendo que todos los que la fortuna puede

dar en muchos años, a lo muy largo, se tienē de dexar en vn punto ala hora

de la muerte; y que entonces todo lo que ahora nos da cuidado y congoxa,

conuiene a saber, el pensar en lo que se perdió ayer, o en aquello que se podra

ganar mañana, en el bien que se acabo presto, o en la cosa esperada que llega

tarde (segun es dicho) se tiene entonces de acabar, y passa como vna ligera

sombra (como el verso dize) no quedando nos mas hacienda ni caudal de las

buenas obras por nosotros hechas, o la defuenturada deuda de las malas que

vniereamos cometido, que infalliblemente se tiene de pagar.

SEGVN general do-

ctrina de los Theologos,

todo el vniuerso se cuenta con vna de tres me-

didias,

*Baxar se ha todo monte y lugar alto  
 Que impide nuestra vista, no quedando  
 Quien ya nos pueda dar mas sobresalto:  
 Lo qual nos haze andar deuanecando  
 Que vn juego me parece lo viuido  
 Que fuy, y que he de ser imaginando.  
 El tiempo no sera mas diuidido  
 Verano ya no aura jamas, ni inuierno  
 Mas muerto el tiempo, y el lugar perdido.  
 Los años no ternan mas el gouierno  
 De la fama mortal, pues el que fuere  
 Claro, vna vez sera claro en eterno.  
 Dichosa cierto el alma que estuviere  
 O esta en via del fin que digo puesta,  
 Dichosa en gran extremo sea qual fuere.*

didias, conuiene a saber, tiempo: con el qual son medidas las cosas generables, y corruptibles: las quales tuuieron principio, y de necesidad conforme a su naturaleza auran de tener fin. La segunda medida es llamada euo, con la qual se miden las cosas que tuuieron principio, y no han de tener fin, conuiene a saber, los bienauenturados angeles, y nuestras almas, y los mas que malauenturados demonios. La tercera medida es dicha eternidad: la qual no tuuo principio, ni ha de tener fin,

y esta conuiene a solo Dios. Dize pues nuestro Poëta, como en la bienauenturança de la eternidad, de que tienen de gozar con la vista de su immensa Majestad los sieruos y escogidos suyos, no aura cosa passada ni venidera, que son accidentes del tiempo, porque immouiblemente nos sera presente la gloria en que para siempre auemos de estar: y assi cessara el cuidado y pena que ahora tenemos de la perdida de las cosas passadas, y el desafosiego que nos da la esperança de las venideras. Lo qual a manera de vna montaña, o cosa alta (segun los presentes versos lo comparan) impide nuestra vista, para que no la tengamos puesta en la soberana contemplacion: de cuya causa (como el Poëta dize) viene la vanidad, y error de los humanos. Por lo qual dize parecer le la vida vna cosa de burla, considerando lo que auia sido, y lo que muy breuemente tenia de ser. Va prosiguiendo despues el Poëta otras particularidades de la eternidad, diziendo como en ella no aura diuision de tiempo, ni de lugar, ni se sentira la calor del verano, ni la enojosa frialdad del inuierno: y que ya la medida de los años no terna señorio sobre nuestra fama: porque quien entonces fuere vna vez claro y famoso, lo tiene de ser para siempre, segun es notorio, y ya arriba es dicho. Y assi dize, quan dichosa y bienauenturada sera el alma, quandoquiera que partiendo desta vida, o ya despues de auer purgado sus peccados, en tanta dignidad fuere puesta, sea la tal alma qual ella fuere, como el Poëta dize: pues para esto importa poco auer sido Rey, o vn muy pobre caudador: porque cerca de nuestro omnipotëte Dios no tienen accepcion las personas, segun a todos es notorio.

## T R I V M P H O

*Y entre las mas hermosas veran esta  
 Con bienauenturança muy estraña,  
 En quien la muerte vino tanto presta.  
 Veran pues su bondad alli tãmana,  
 La habla honesta, el seso, y buen reposo,  
 Que al tierno coraçon dieron compana.  
 Entonces, al muy fuerte y al hermoso  
 Bueltos veran al mas florido estado  
 Y donde amor en mi fue poderoso  
 Diran siendo yo a dedo señalado  
 Mirad el que lloro, y aun fue en su llanto  
 Mas que otros en la rifa bien librado.  
 Y aquella de quien yo llorando canto  
 De si misma estarã marauillada  
 Viendo se me jorada en vn bien tanto:*

**S E G V N** nuestra ca-  
 tholica fee, a cada vno  
 (mediante la diuina mi-  
 sericordia) se tiene de  
 dar en el cielo aq̃l grado  
 de gloria, que sus obras  
 merecieron en la tierra,  
 segun la acceptaciõ diui-  
 na: por lo qual nuestro  
 Poeta auiendo ya trata-  
 do de la bienauenturança  
 en general, viene ahora  
 a dezir, quãta sera en par-  
 ticular, la q̃ fu Madona  
 Laura terna, segun sus  
 grandes virtudes y ex-  
 cellencias, aunq̃ tambien  
 por Madona Laura po-  
 demos entẽder quaique-  
 ra anima q̃ sanãta y pru-

dentemente en este mundo se gouerno, de que por la diuina Majestad tiene  
 de ser renumerada en el otro. Y al proposito desto es de notar, que algunos  
 van al cielo en fee de sus padres, y estos son los hijos de los Christianos, que  
 recibida el agua del baptismo, muerẽ antes de llegar a edad, que por si mis-  
 mos puedã merecer alguna cosa, y esta es comun doctrina: y de los que lle-  
 gan a edad de poder tener entendimiento, segun lo trae sanãto Thomas en  
 el articulo quinto de la question segunda de la secunda secunda, Todo hom-  
 bre por rustico que sea, es obligado, a creer explicita y particularmente los  
 articulos de la fee, asì como se cõtienen en el Credo, y la yglesia lo represen-  
 ta por las fiestas del año: que no le basta para escusar se desta creencia expli-  
 cita y particular dezir, yo tengo y creo todo lo q̃ tiene y cree la sanãta ma-  
 dre yglesia, si juntamente con esta protestacion no explica lo que cree, q̃ son  
 los articulos en el Credo contenidos: y estos llama alli el sanãto doãtor, pri-  
 ma credibiã. Mas quanto alas otras cosas que se deuen creer, contenidas en  
 la sagrada escriptura, basta q̃ el tal hõbre rustico las crea implicitamente y  
 en general, estando aparejado a creer las explicitamẽte y en particular, quã-  
 do quiera que viniere a su noticia. Y este tal hombre si obrare virtud en to-  
 do lo que su entendimiento alcanza, se saluara: pero ni por tanto en las per-  
 sonas doãtas, y de buen entendimiento, no se disminuye el merito de la fee  
 por las razones que tienen, y su iuzio alcanza, para creer mas particular-  
 mente lo que la yglesia catholica cree, y tiene. Y esto lo declara asì sanãto  
 Thomas en el decimo articulo de la question sobredicha. Tornando pues a  
 lo q̃ antes se trataua, toda via en mi iuzio Petrarca habla aqui de sola Ma-  
 dona Laura, pues va particularmente diziendo, como entre las otras almas  
 bienauenturadas señaladamente resplãdesce aquella que la muerte lleuo.  
 mas tẽprano de lo q̃ al parecer de los hõbres apasiõnados fuera iusto, y q̃  
entonces

entonces siendo todas las cosas (segū es dicho) manifiestas, se vera como vi-  
 uio, y la habla honesta, el seso y mucho reposo q̄ a vn coraçō tan tierno y de-  
 licado como el suyo acompañaron. Añade luego, como todos los muy fuer-  
 tes y muy hermosos, a quien el tiempo y la dura muerte acabaron (como el  
 Thoſcano dize) bolaran en mayor hermosura y en mas florido estado del  
 que antes tenían, conuiene a saber, en la edad de mayor perficion: la qual  
 (segū opiniō de Theologos) tiene de ser en la que Christo padescio. Y prue-  
 uan esto por dos razones. La vna porque siendo los bienauenturados confor-  
 mes a nuestro saluador en otras cosas, lo sean tambien en esta. La segunda  
 es, que porque ninguna cosa les falte de perficion, tienen de resuscitar en a-  
 quella edad, que por ser la mas perfecta de todas, la escogio Christo, para pa-  
 descer en ella: porque entonces fuesse en el la muerte causa de mayor dolor.  
 Finge el Poëta, como en aquella bienauenturada eternidad se terna particu-  
 lar cuenta con el, como de hombre que justamente loo las excellencias de  
 Madona Laura, y dirā auer sido quien cō sobrada razō lloro su muerte (cō-  
 forme a la piedad humana, q̄ permite llorar la muerte de los buenos) por la  
 falta q̄ las grādes virtudes fuyas en el mūdo auian de hazer: pero q̄ libro me-  
 jor con estas lagrimas, q̄ otros con la rifa y cōtentamiento q̄ tuuierō, viendo  
 se prosperados en los bienes de fortuna, q̄ tan poco les auian de durar. Así  
 mismo dize, como Madona Laura, con las dichas lagrimas por el celebra-  
 da y encarecida, se marauillara de su propria hermosura, viēdose en vn biē  
 tan grande mejorada entre las otras almas q̄ en la gloria celestial estaran.

*N O se quando sera, que tal yornada  
 Sabra la el compañero, o gran amigo  
 Que quien se llega a cosa así encūbrada?  
 Mas pienso que se acerca lo que digo  
 Adonde la verdad sera entendida  
 Y la mentira quede sin abrigo.  
 Allí veran quan vana es nuestra vida,  
 Y quanto se trabaja en balde, y suda  
 Buscando lo que es burla conosciada,*

hara mucho, quien tan gran secreto alcançare: porque diziendo Christo  
 en los lugares arriba alegados, que los angeles aun no lo saben, se infiere  
 que no se ha de comunicar, sino (como el Poëta dize) a los muy amigos, o  
 compañeros: y siendo esto así, parece que antes sera reuelado a los biēuen-  
 turados Apostoles, que a otro ningun sancto, o angel, pues fueron a Chri-  
 sto acompañadores en todo el tiempo de su bendita predicacion, y los lla-  
 ma tambien muchas vezes amigos en el sagrado Euangelio. Pero dize Pe-  
 trarcha, que tiene por cierto, que se acerca ya el dicho tiempo, en que mani-  
 fiestamēte la verdad sera entendida y remunerada, y la mentira muy clara-  
 mēte a todos vista, y por el oipotēte Dios asperamēte castigada: y q̄ entonces

SEGVN nuestro Re-  
 demptor testifica a los  
 veynte y quatro capitu-  
 los de sant Mattheo, y a  
 los treze de sant Marco,  
 sola la diuina Majestad  
 sabe quando tiene de ser  
 el fin del mundo, y teme-  
 roso dia del iurzio: por  
 lo qual justamēte el Poë-  
 ta dize en los presentes  
 versos la poca certini-  
 dad que dello tiene, y q̄

## T R I U M P H O

se vera manifestamente la vanidad de nuestra vida, y quan mal gastado es ahora por nosotros el tiempo, y el engaño que las gentes reciben, sudando y trabajando por adquirir aquello que tan poco les puede durar.

*N O* aura secreta cosa alli, ni muda,  
 Muy clara la consciencia, pareciendo  
 Delante el mundo todo, y m y desnuda.  
*Aura* quien razon juzgue alo que entiendo,  
 Y cada qual yra con mas presteza  
 Que fieras que de nos se estan cubriendo.  
*Y lo que tiene agora tal alteza*  
 El oro, y qualquier otro buen terreno  
 Por perdida lo auran, y gran baxeza.  
*Y lexos desto aquellos que con freno*  
 Los bienes de fortuna han gouernado  
 Teniendo el ser modestos por mas bueno.

**O P I N I O N** es de Theologos, y en la verdad muy conforme a razon, que la diuina Magestad ninguna cosa dexara de dar alas almas biẽ auenturadas de lo que puede ser en ellas acrescentamiento de gloria. Y por tanto se tiene por cierto, que en la eternidad las consciencias buenas seran manifestas para mayor gloria de los justos, segun arriba es dicho: y tambien las malas, para mayor confu-

sion y tormẽto de los condẽnados. Lo qual dize nuestro Poeta en los presentes versos: y como dada ya la sentẽcia vniuersal por aql supremo juez, los q por el fueren juzgados partiran luego, los buenos al glorioso reyno de su padre (segun el sagrado Euangelio dize) y los malos al eternal fuego, adonde Sathanas y sus malos angeles residen. Compara la presteza de los vnos y de los otros a aquella, con q las fieras, o animales syluaticos se van a esconder, siendo vistos de los hombres. Y (como ya arriba es dicho) el Poeta pone esta comparacion, por ser en alguna manera semejable: aunque (segun es notorio) sea grandissima la diferencia, porque la ligereza con que vn spiritu puede yr adondequiera, por muy lexos que sea, es poco menos que la del pensamiento: y vn animal por mucha soltura que tenga, casi no puede tener con estotro proporcion ni medida alguna. Torna tambien nuestro Poeta a dezir, como entonces se vera el pequeño precio de las riquezas, y todas las otras cosas terrenales, con que los humanos tan soberbios estan, viendo a parte y en tanta bienauenturança aquellos, que templada y modestamente vsaron de los bienes que dizen de fortuna.

*ESTOS cinco triumphos se han mostrado*  
 Aca en la tierra, y Dios queriendo el sexto  
 Arriba ya ala fin sera mirado.  
*El tiempo se vera acabar muy presto*  
 Y aquella robadora muerte auara  
 Que muera alli con el esta dispuesto.

**D I Z E** nuestro Poeta en los presentes versos, como los cinco triumphos se han ya visto aca en la tierra: lo qual dize, porq (segun es mostrado) todos los triumphadores en ellos recontados, con viene a

viene a saber, amor, castidad, muerte, fama, y tiempo, son (como es notorio) cosas mortales y percederas, y en el mundo ordinariamente vietas juntamente con los efectos dellas, pero el sexto y ultimo triumpho de la eternidad que nunca terna fin, siendo nuestro señor seruido, le auemos de ver en el cielo (segun el poeta refiere) quedando por su bendita magestad acabado el tiempo aquella tan cruda y dolorosa muerte que en tal estremo es por los mortales temida.

*Y los que merecieron fama clara  
Que el tiempo fue gastando, y la figura  
Hermosa, que el morir muy fea tornara  
Dexando ya el oluido y vista escura  
Los dias y la muerte dolorosa  
Ternan estraña gracia y hermosura  
Edad florida y verde y mas graciosa  
Belleza singular y eterna fama  
Y entre los que saldran, muy mas hermosa  
Aquella ira que el mundo aun siempre llama  
Con mi lengua, y la pluma, y flaca vena,  
Y el cielo entera pide ya esta Dama.*

muerte quitada, entonces (segun ya atras es dicho) bolueran mucho mas hermosas, que nunca fueron, dexando ya el oluido del tiempo, y la fealdad de la muerte, y aquella medida de dias, y años, a que hasta entonces eran sujetos, y todas las otras cosas que se acaban. Y que todos (segun que tambien es ya arriba referido) qdaran en la edad de mayor perfeccion y frescura de todas, gozando para siempre de eterna hermosura, y fama. Dize pues Petrarca, como entre los que con mayor belleza resuscitaran, yra Madona Laura muy señalada, a quien el mundo aun estaua llamando con su lengua, y pluma, y flaca vena, conuiene a saber, con el delicado stylo de nuestro poeta, con que hablando, y escriuiendo, se quexaua de la temprana muerte suya, a la qual dize, que ya el cielo desseaua ver entera, que quiere dezir resuscitada, para que el cuerpo juntamete con el alma subiesse a gozar de la vista de la diuina magestad. Dize dessear la el cielo, entendiendo por los bienauenturados que en el estan, porque mediante la charidad grande que entre ellos ay, cada vno dessear que qualquiera de los otros fuesse resuscitado para mas enteramente gozarse de la bienauenturança.

*RIBERA de quien nace de Gebena  
Amor me dio por ella tanta guerra  
Que la memoria aun oy me causa pena.*

COMO sea ta importante articulo en nuestra santa fe el creer la resurreccion de los muertos, y por tantas autoridades de la sagrada escriptura este confirmado, no sera menester que cerca dello se diga aqui mas, de que el poeta cotinuado la materia de que arriba ha tratado, dize, como en la bienauenturada resurreccion las personas merita mēte famosas, a quien el tiempo va gastando, y aqellos, cuya belleza fue por la

NINGUNA cosa puede ser mas bastante a manifestar el gra amor que Petrarca tuuo a Madona.

TRIVMPHO

Bendita piedra que tal vista cierra  
Que quando cobrara el hermoso velo  
Si fue dichoso quien la vio en la tierra  
Entonces que sera verla en el cielo.

na Laura, quanto mostrar  
en los presentes versos,  
como estado ya en la ve-  
jez retraydo a cõsiderar  
las miserias y trabajos  
deste mundo, y la biena-

uenturada eternidad del otro, diga, que aun le daua pena acordarse del grã  
amor que a su Madona Laura tuuo. Pero tambien se puede entender que le  
daua aquella pena tener en la memoria, que en algun tiempo no fue por el  
querida con tan casto y virtuoso amor, como despues le tuuo. Iuntamente  
con esto es de saber, que Gebena es montaña puesta en los Alpes, que diuidẽ  
a Italia de Francia. Ay en ella vn lago cerca de vna tierra llamada Geneua,  
adonde nace el rio Rhodano, el qual discurriendo por diuersas partes, en-  
tre las otras passa por Auignon, en cuya tierra es Cabrieres, aqnel lugar don-  
de (segun arriba es dicho) Madona Laura fue nascida y criada. Llama ben-  
dita la piedra que cubria cosa tan digna de ver como su gran belleza, imi-  
tando lo que Aristoteles escriue en el segundo de la Phisica del philosopho  
Protarcho, el qual las cosas que no teniã alma segun que vnas eran, puestas  
en mas dignos exercicios que otras, assi las llamaua dichosas, o desdicha-

Protarcho

das. Vltimamente concluye nuestro Poeta con dezir, que si fue dicho-  
so quien vio la hermosura de Madona Laura en la tierra, que  
sin comparacion lo sera mas quando ya cobrado su her-  
moso velo, conuiene a saber, siendo resuscitada  
con el glorioso y resplãdesciente cuer-  
po la torne a ver en el cielo. Si  
allã fue ella, y fuere el que  
siendo viua la co-  
noscio,

FINIS

MICHAEL A. K. 1710  
de la casa de la  
nuestro el gran  
En el año de 1710

En el año de 1710  
de la casa de la  
nuestro el gran  
En el año de 1710



# TABLA, O INDI-

## CE DEL PRESEN-

### TE LIBRO.

#### A

<b>A</b> Braham.	fol. 29
Acis.	fol. 25
Achilles.	fol. 10. y 122
Aelio Adriano.	fol. 113
Agamemnon.	fol. 27. y 128
Alceo Poeta.	fol. 40
Alcibiades capitán Griego.	fol. 128
Alexandro Pherco.	fol. 7
Alexandro Magno.	fol. 124
Alexandro Epirota.	fol. 125
Amazonas.	fol. 51
Amerigo de Lasparra.	fol. 42
Amerigo de Piguillan.	fol. 42
Amon hijo de David.	fol. 30
Amulio Rey.	fol. 115
Anaxarete.	fol. 23
Anacreonte.	fol. 40
Anaxarcho philosopho.	fo. 170
Anaxagoras philosopho.	fol. 174
Anco Marcio Rey de Roma.	fo. 116
Annibal.	fol. 28
Anselmo de Vserta.	fol. 42
Antiocho hijo del Rey Seleucho.	fol. 21
Antiope y Orithia Reynas Amazonas.	fol. 148
Antonio Pio Emperador.	fol. 114
Apollo Dios Gentilico.	fol. 15. y 170
Apio Claudio.	fol. 102
Argia muger de Polinice.	fol. 13
Argo pastor.	fol. 161
Arthemisia Reyna.	fol. 35
Arnaldo Proençal.	fo. 41
Arnaldo de Matboyl.	fol. 41
Artur Rey de Inglaterra.	fol. 155
Aristoteles philosopho.	fol. 162
Archimedes philosopho.	fol. 171
Archezilao philosopho.	fo. 172

Aristippo philosopho.	fol. 177
Assuero Rey.	fol. 33
Astiages Rey de Media.	fol. 148
Athalanta.	fol. 24
Attilio Colatino.	fol. 94
Attilio Glabrion.	fol. 99
Aureliano Emperador.	fol. 152
Aurora.	fol. 2. y 178
Aristides capitán Griego.	fol. 133

#### B

Baccho Dios Gentilico.	fol. 126
Bernardo de Ventedor.	fol. 42
Belo padre de Nino.	fol. 153
Biblis.	fol. 35
Bias philosopho.	fol. 167
Blacos y negros parcialidades Florentinas, en la vida de Francisco Petrarcha.	
Bolcan isla.	fol. 46
Brenno.	fol. 143

#### C

Canace y Machareo.	fol. 26
Castalia y Aganippe fuentes.	fol. 26
Charybdis peligro del mar.	fol. 50
Camilla Reyna.	fol. 51. y 150
Caton Censorino.	fol. 88
Caton Vricense.	fol. 88
Cayo Duellio.	fol. 101
Carlos Magno Emperador.	fol. 158
Carneades philosopho.	fo. 176
Ceis y Alcione.	fo. 24
Cesio Sceua Romano.	fol. 108
Cidippe y Aconcio.	fol. 26
Cimon capitán Griego.	fo. 130
Cino de Pistoya.	fol. 40
Cincinato capitán Romano.	fol. 94
Cinegiro Griego.	fol. 130

## T A B L A.

Cyro Rey de Persia.	fol. 148	Esaco y Eperia.	fol. 24
Chilon philosopho.	fol. 167	Eschines philosopho.	fol. 166
Claudio Neron capitan Romano.	fol. 85	Esculapio medico, Dios de los gentiles.	fol. 170
Cleopatra Reyna de Egypto.	fol. 151	Euclides philosopho.	fol. 169
Cleobulo philosopho.	fol. 168	Ezechias Rey de Iuda.	fol. 146
Cleanthe philosopho.	fol. 178		
Cornelio Cossio capitan Romano.	fol. 107	<b>F</b>	
Creso Rey de Lydia.	fol. 142	Fabricio capitan Romano.	fol. 95
Crispo Salustio historiador.	fol. 168	Flaminio capitan Romano.	fol. 99
Chryssippo philosopho.	fol. 177	Folcheto Ginoues.	fol. 41
		Francisca de Polenta.	fol. 35
<b>D</b>		Francesquin Italiano.	fol. 41
David Rey de Israël.	fol. 29. y 144	Furio Camillo.	fol. 95
Dante Aligero Poëta.	fol. 40		
Dario primo Rey de Persia.	fol. 123	<b>G</b>	
Dario segundo.	fol. 124	Galathea.	fol. 25
Demophon y Phillis.	fol. 10	Gayo Callicula.	fol. 68
Deidamia amiga de Achilles.	fol. 35	Galeno Medico.	fol. 170
Demosthenes philosopho.	fol. 165	Giraldo de Limoges.	fol. 41
Democrito philosopho.	fol. 172	Gianfre Rudela.	fol. 41
Dionysio Syracusano.	fol. 7	Glauco Dios marino.	fol. 25
Dido fundadora de Carthago.	fol. 47	Gneo Scipion.	fol. 84
Diomedes y los Aiaces Capitanes Griegos.	fol. 127	Godofre Rey de Hierusalem.	fol. 159
Diogenes philosopho.	fol. 173	Gorgias Leontino.	fol. 172
Dicearcho philosopho.	fol. 174	Guelfos y Gibellinos. en la vida de Petrarcha.	
Domiciano Emperador.	fol. 112	Guitton Bonati.	fol. 40
Doze Pares de Francia.	fol. 158	Guido Caualcanti.	fol. 40
Don Alófo Rey de Aragon.	fol. 160	Guido Guinicelli.	fol. 41
		Guillermo de Ruifellon.	fol. 42
<b>E</b>			
Echo Nimpha.	fol. 23	<b>H</b>	
Egeria muger de Numa Pompilio.	fol. 25	Hamilcar padre de Annibal.	fol. 139
Egeo padre de Theseo.	fol. 8	Hector Principe Troiano.	fol. 124
Eneas Troiano.	fol. 8. y 124	Hercules.	fol. 10
Encelado gigante.	fol. 51	Helena y Paris.	fol. 12. y 126
Engoldrada dōzella florëtina.	fol. 57	Hermione hija de Helena.	fol. 13
Epaminōdas capitā Griego.	fol. 126	Herodes Rey de Iudea.	fol. 54
Epicuro philosopho.	fol. 176	Hersilia muger de Romulo.	fol. 57
Eriphile muger de Amphiarao.	fol. 14	Herodoto historiador.	fol. 169
		Heraclito philosopho.	fol. 175
		Hippolyto hijo de Theseo.	fol. 9
		Hester	

UVA.BHSC

UVA.BHSC









UVA.BHSC